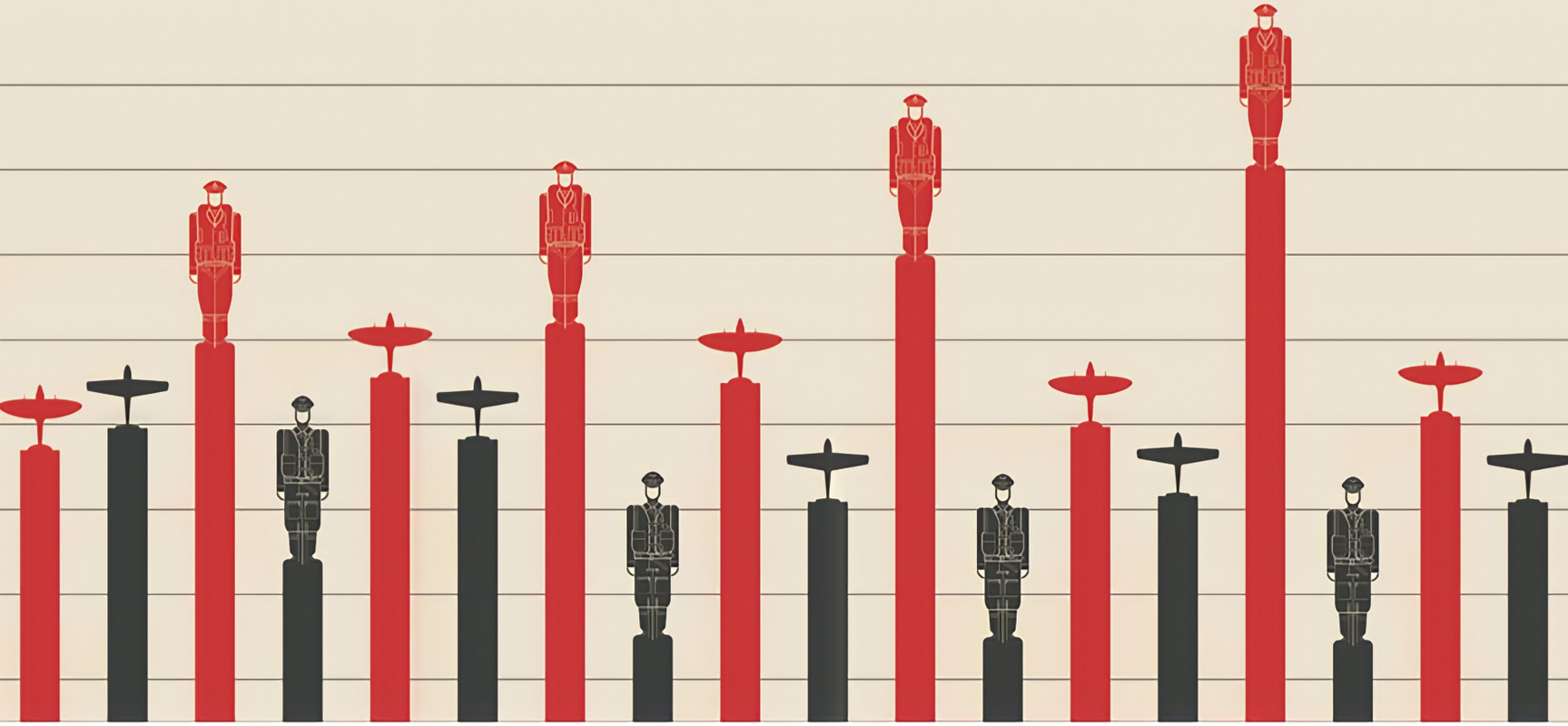
JEAN LOPEZ

NICOLAS AUBIN / VINCENT BERNARD / NICOLAS GUILLERAT

HISTORIA VISUAL DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL



HISTORIA VISUAL DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

DIRIGIDO POR
JEAN LOPEZ | NICOLAS AUBIN | VINCENT BERNARD | DISEÑO DE DATOS
NICOLAS GUILLERAT

HISTORIA VISUAL DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

TRADUCCIÓN CASTELLANA
DE SILVIA FURIÓ

CRÍTICA
BARCELONA

ÍNDICE

PRÓLOGO 11

I. MARCO MATERIAL Y HUMANO 15

II. ARMAS Y EJÉRCITOS 43

III. BATALLAS Y CAMPAÑAS 77

IV. BALANCE Y FRACTURAS 145

PRÓLOGO

SE HAN ESCRITO MÁS LIBROS de la segunda guerra mundial que las horas transcurridas desde su conclusión. Y este aluvión de papel no es nada comparado con la marea de datos generados por las instituciones que dirigieron el mayor conflicto de todos los tiempos: ejércitos, ministerios, administraciones, embajadas, comisiones, agencias, comités, despachos, misiones, empresas, grupos de expertos, etc. La guerra genera aflicción, ruinas, sufrimiento, pero ante todo cifras. La lista de los transmisores de información tan solo sobre la industria petrolera norteamericana entre 1940 y 1945 no cabría en la presente obra. En la posguerra, estas ingentes montañas de datos sirvieron a su vez de base para nuevas investigaciones acerca de determinados aspectos de la contienda que, a su vez, han contribuido al enriquecimiento de nuestros conocimientos, y así sucesivamente en una espiral sin fin.

La ambición de los autores de esta obra es la de contribuir a una mejor comprensión de la segunda guerra mundial. Nos hemos lanzado, pues, a la aventura como si fuéramos geólogos que descienden a una mina inagotable de datos para aportar muestras ciertamente diminutas, pero pertinentes. Una vez contrastadas, verificadas y calibradas, estas muestras sirvieron para elaborar los cincuenta y tres temas aquí abordados. Cabe destacar que se trata de una elección entre otras muchas. Se ha prescindido de numerosos aspectos del conflicto, se han ignorado zonas geográficas y descuidado importantes operaciones. Así pues, Asia, y también África y Oriente Medio, no siempre ocupan la parte que les correspondería. Lo mismo ocurre con las mujeres, los obreros de las fábricas, los neutrales, el mundo de la información y las operaciones especiales: la lista de nuestros pesares es larga. Aun así, ha sido necesario acotar para que la cantidad de información extraída por los tres autores y tratada por un único diseñador de datos fuera manejable, todo ello en el transcurso de los tres años que ha durado nuestra investigación.

Los miles, o mejor, las decenas de miles de datos que recopilamos tenían que presentarse al público de forma atractiva, sintética e inteligente. Esta forma es fruto del diseño de datos —infografía y mapas— llevado a cabo por Nicolas Guillerat, a quien reitero mi admiración por su capacidad de dotar de vida y contenido a las estadísticas. Manejadas por este experto, las representaciones gráficas de los datos económicos, demográficos o militares pierden su carácter árido y abstracto. Pese a todo, no hemos realizado un libro de imágenes que in-

vita a saltar de un dibujo a otro, sino que se trata de un libro de historia que hay que leer, aunque de manera novedosa. Cada uno de los 357 mapas e infografías que aparecen en este volumen encierra una gran cantidad de información. Por consiguiente, el lector se encontrará ante múltiples niveles de comprensión y de análisis entre los que podrá elegir. Por ejemplo, si se trata de producciones aeronáuticas, podrá limitarse a observar el margen de superioridad general de los anglosajones y soviéticos sobre los países del Eje; pero si lo analiza con mayor profundidad, apreciará asimismo las especializaciones nacionales en los diferentes sectores, los ritmos de producción, la variedad de técnicas y las cesiones de materiales entre los Aliados. Esperamos satisfacer tanto al neófito como al público más exigente. Por otro lado, hay que señalar que las fuentes, indicadas al final de cada tema, han sido elegidas, como debe ser, con el mayor rigor y exigencia y a nivel internacional. Agradezco, al respecto, el trabajo de rastreador de datos realizado por mis dos coautores, Nicolas Aubin y Vincent Bernard. Conseguir no perder el norte en semejante masa de estadísticas, muy a menudo incompletas o contradictorias, constituye, en mi opinión, un importante logro.

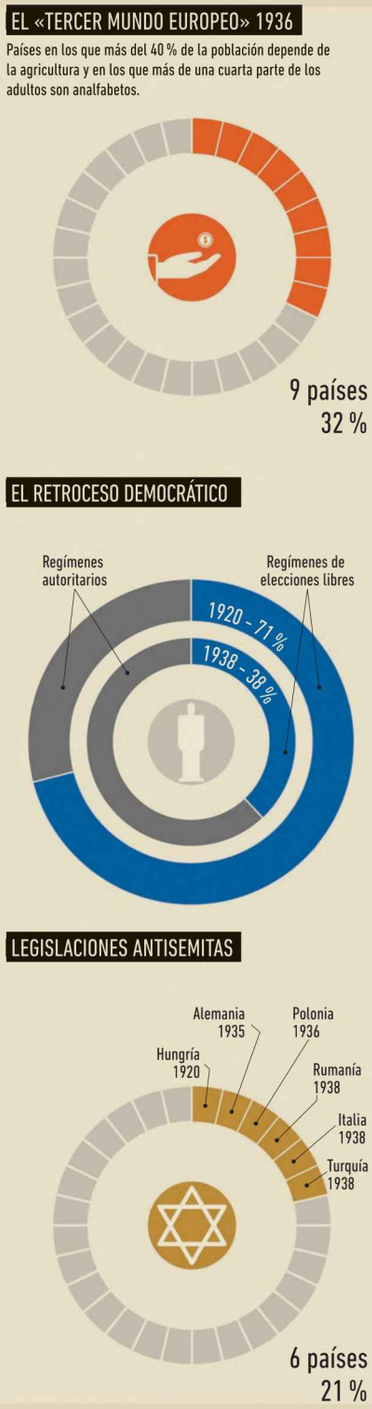
Esta obra no es solamente un recordatorio o un simple banco de datos, es también una referencia para análisis más profundos, para descubrimientos, sorpresas y replanteamientos sobre el conocimiento que cada uno tiene acerca del peor horror acontecido en el siglo XX. Teniendo en cuenta la gran cantidad de producciones norteamericanas, británicas y soviéticas *visualizadas* en estas páginas, y también —otro ejemplo— la de las pérdidas comparadas de las batallas de Inglaterra y del Atlántico, se corre el riesgo de dar una nueva respuesta a la pregunta: ¿acaso la segunda guerra mundial se libró por poca cosa? ¿Exageró Churchill, en sus Memorias, el riesgo de una victoria del Eje, para magnificar de este modo su propia grandeza y la de su país? Si se analizan los organigramas de mando, puede extraerse también material para recapacitar sobre la idea que sostiene que una dictadura totalitaria es forzosamente más eficaz que una democracia liberal a la hora de librar una guerra. En casi todos los temas surgen interrogantes parecidos. El propósito de arrojar una nueva luz mediante la utilización de una herramienta nueva ha sido el hilo conductor de nuestra relectura de este monstruoso acontecimiento.

Jean LOPEZ

I. MARCO MATERIAL Y HUMANO

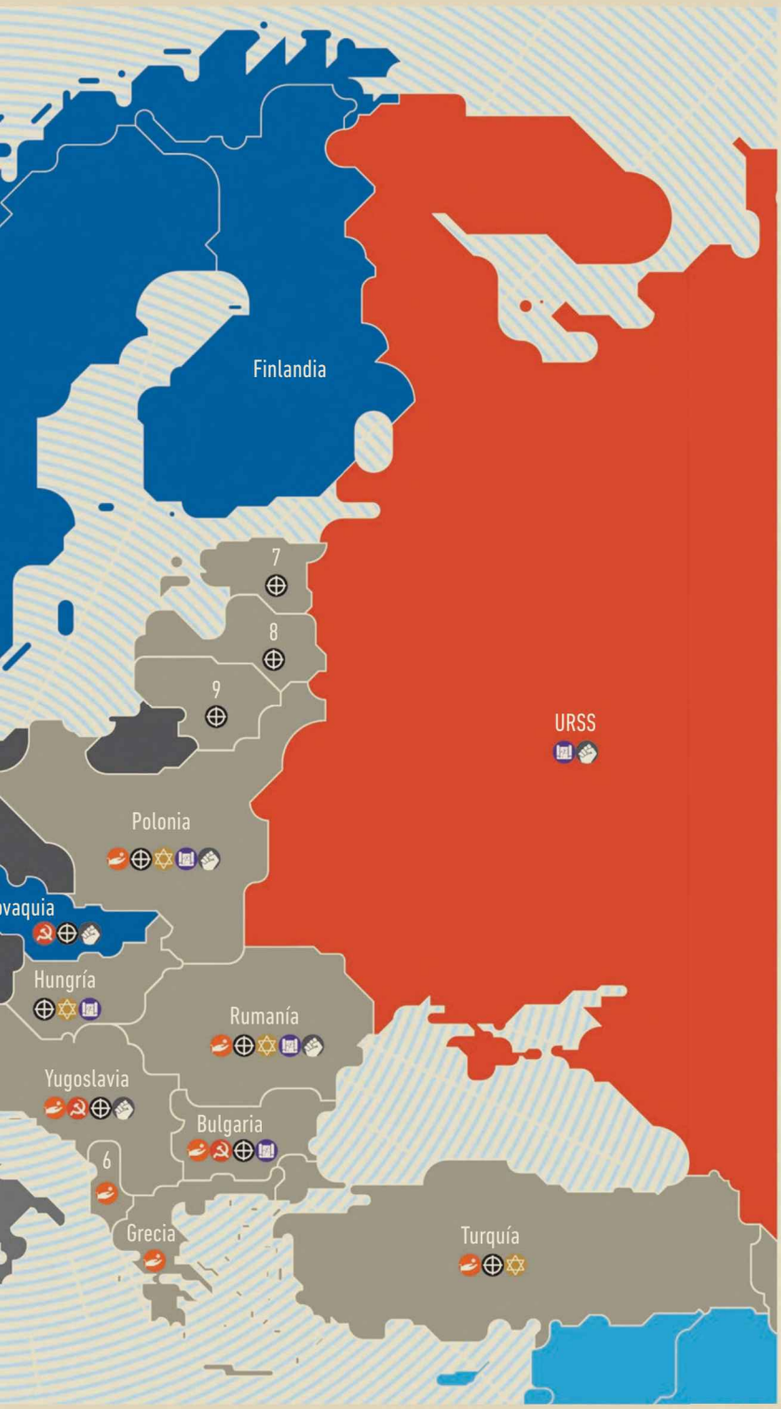
LA DERROTA DE LA DEMOCRACIA EN EUROPA

Durante el tiempo transcurrido entre las dos guerras, la democracia vivió en Europa el momento más sombrío de su historia. Tras un siglo de conquistas, se bate en retirada ante los regímenes autoritarios y/o militares, y totalitarios. El ataque empieza a partir de 1920 con la renuncia de Hungría, el vuelco de Italia, de Bulgaria, de Polonia, de Lituania, de Portugal y de Yugoslavia. A partir de 1930, la crisis económica mundial, que debilita y desorienta a las clases medias, provoca una segunda oleada parda en la que los resentimientos nacionales y la radicalización de minorías étnicas insatisfechas desempeñan también un importante papel. En todas partes, la aparición de partidos abiertamente antidemócratas va aparejada al desarrollo de ideologías y valores opuestos a los que habían surgido antes de 1914: culto al jefe, militarismo, nacionalismo agresivo, exaltación de la omnipotencia del estado, antiindividualismo, etc.

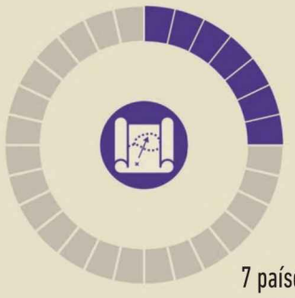


La creación y el aparente éxito de estados de nuevo formato (la URSS, la Italia fascista, la Alemania nazi) alientan por todas partes la expansión de estos partidos «antisistema». Se instala la violencia política, verbal y física, proliferan las leyes antisemitas y las reivindicaciones territoriales se expresan sin ambages, y a menudo en términos militares. Los asesinatos políticos se cuentan a centenares: Dollfuss, Erzberger, Rathenau, Matteotti, Pieracki, Alejandro de Yugoslavia, Granjo, Duca, Stambolijski... En torno a 1920, veinticuatro regímenes europeos podían considerarse democráticos: si se excluye a la URSS del escenario y a los microestados, por otros motivos, en Europa solamente Albania y Hungría desconocían las elecciones libres. En 1938, tan solo quedan once democracias: Checoslovaquia, Finlandia, Bélgica, Francia, Reino Unido, Irlanda, Países Bajos, Noruega, Suecia, Dinamarca y Suiza.

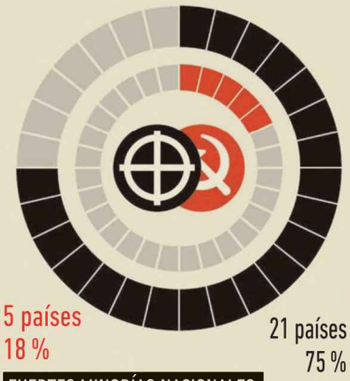
El abandono de Checoslovaquia a manos de Múnich en 1938 por parte de las dos grandes democracias occidentales fue vivido por todos los demócratas del viejo continente como una repugnante traición, imperdonable en aquel contexto de retroceso histórico. Sin embargo, en septiembre de 1939, cuando estalla la guerra, tanto Francia como Gran Bretaña pueden enarbolar de pleno derecho el estandarte de la democracia. Su adversario, Alemania, es un régimen totalitario, ayudado por otros dos de la misma calaña: Italia y la Unión Soviética. Acorralados entre estas tres masas, los países de la Europa central, balcánica y oriental, renuncian todos a las elecciones y a una prensa libre, al estado de derecho y a la igualdad de todos los ciudadanos. Pero lo peor está aún por llegar: en 1942, en la Europa continental ocupada por el Reich nazi, seis de las democracias supervivientes de 1938 habrán sucumbido. Será entonces la negra noche del siglo.



REIVINDICACIONES TERRITORIALES



PRESENCIA DE PARTIDOS FASCISTAS Y COMUNISTAS IMPORTANTES



FUERTES MINORÍAS NACIONALES

hostiles al estado central

PARTIDOS NACIONALISTAS / FASCISTAS / NAZIS

- PNF / Italia / 1919
  Partido Nacional Fascista
- NSDAP / Alemania / 1920
  Partido Nacional-Socialista Obrero Alemán
- SP-NS / Eslovaquia / 1923
  Solidaridad Eslovaca
- Garda de Fier / Rumanía / 1927
  Guardia de Hierro
- Geležinis Vilkas / Lituania / 1927
  Lobos de Hierro
- Oustachis / Croacia / 1929
  Los Insurgentes
- Vaps / Estonia / 1929
  Unión de Participantes en la Guerra de Independencia
- NF / Suiza / 1930
  Frente Nacional
- NSB / Holanda / 1931
  Movimiento Nacional-Socialista
- BUF / Reino Unido / 1932
  Unión Británica de Fascistas
- FE y de las JONS / FET y de la JONS 1933-1937
  Falange Española
- NS / Noruega / 1933
  Unión Nacional
- NSPA / Suecia / 1933
  Partido Nacional-Socialista de los Trabajadores
- Pērkonkrusts / Letonia / 1933
  Cruz de Trueno
- VNV / Bélgica / 1933
  Liga Nacional Flamenca
- Francismo / Francia / 1933
  Movimiento Francista
- ONR / Polonia / 1934
  Campo Nacional-Radical
- REX / Bélgica / 1935
  Partido Rexista
- PPF / Francia / 1936
  Partido Popular Francés
- Ratniks / Bulgaria / 1936
  Guerreros para el Avance del Espíritu Nacional Búlgaro
- NP-HM / Hungría / 1939
  Partido de la Cruz Flechada

FUENTES: 1. Dudley Kirk, *Europe's Population in the Interwar Years*, Gordon & Breach, 1969. **2.** Giovanni Capoccia, *Defending Democracy: Reactions to Extremism in Interwar Europe*, Johns Hopkins University Press, 2005.

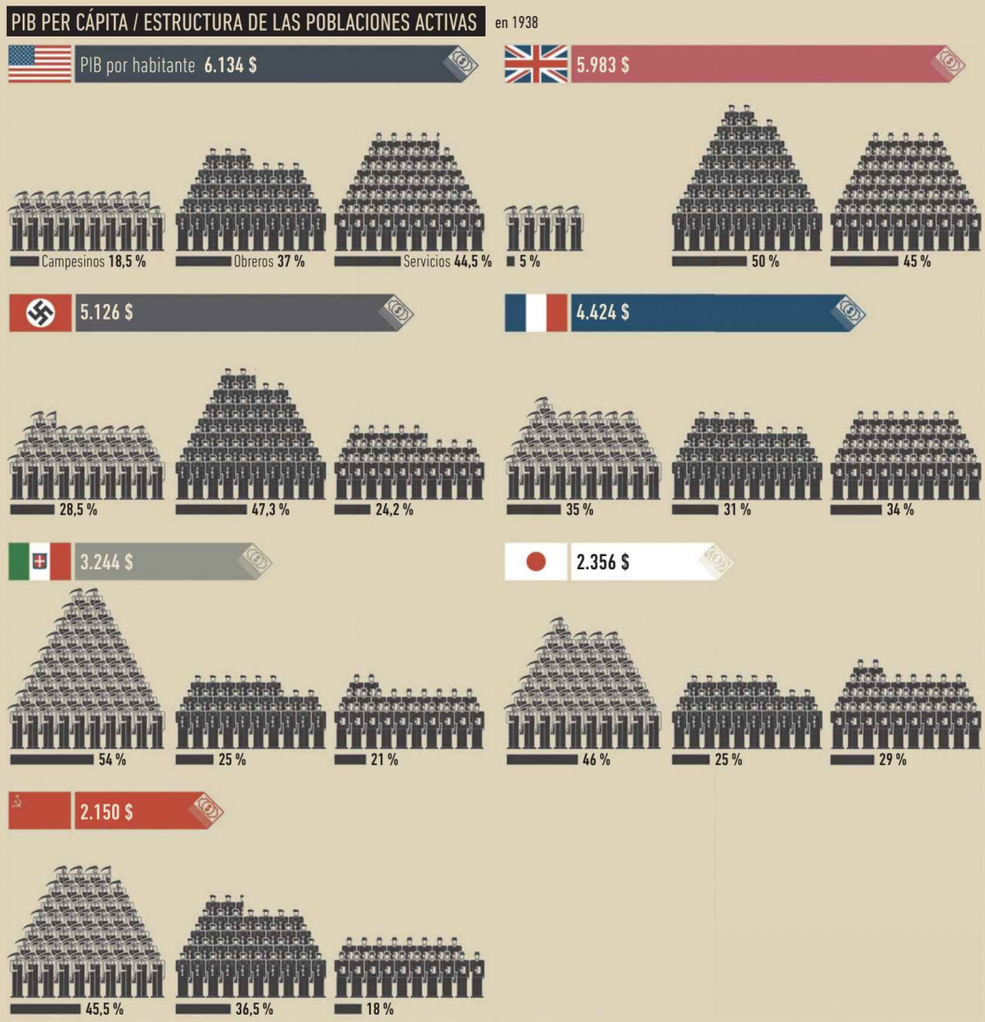
LA POTENCIA ECONÓMICA

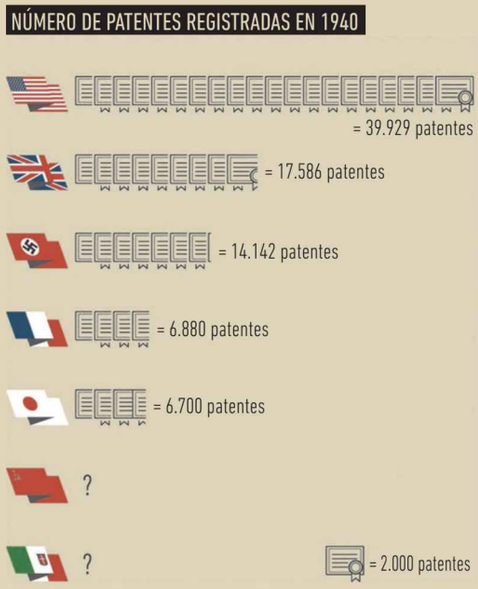
¿Es la potencia económica lo que decide la victoria? En la primera fase de la guerra, desde 1939 hasta mediados de 1942, dominan los factores militares. La sorpresa, la rapidez, el adiestramiento, la táctica, la motivación y el armamento acumulado antes de conflicto constituyen una ventaja para el Eje. Evidentemente, ello no significa que los factores económicos no influyan en sus victorias: la suma de sus PIB equivale, no obstante, a tres cuartas partes del de sus enemigos. A finales de 1940, con la conquista de la Europa occidental y el desmantelamiento del imperio francés, el Eje Roma-Berlín adquiere la capacidad teórica de movilizar un PIB superior en un cuarto al del bloque británico. Sin embargo, todo cambia cuando, al cabo de veinticuatro meses para el Reich y de seis para Japón, los países del Eje se manifiestan incapaces de vencer y se encuentran atrapados en una guerra de desgaste.

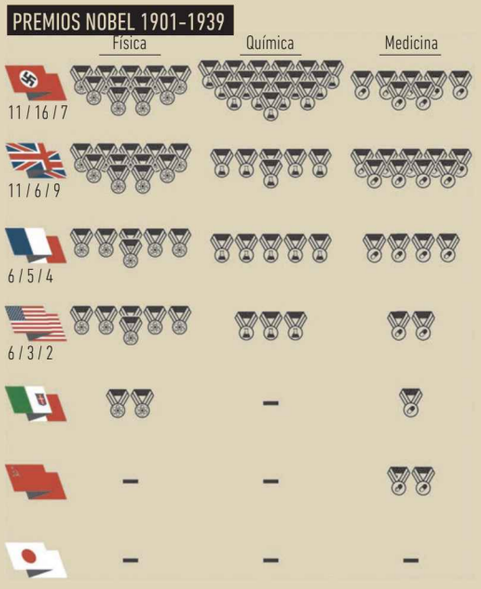
En esta segunda fase de la guerra, después de que los Aliados dispusieran del tiempo necesario para corregir sus graves deficiencias militares, la potencia económica recupera su capacidad. Los recursos de Estados Unidos y la URSS (junto con los del bloque británico), incrementados, *nolens volens*, por los que los países de América Latina y Oriente Medio ponen a su disposición, arrasan en cantidad, calidad y variedad a todo lo que se les ponga por delante. En 1942, el PIB aliado duplica el de los adversarios; en 1944, alcanza ya más del triple, y a comienzos de 1945, más del quíntuple. Este desequilibrio económico se ve agravado por la diferencia de talla de la población movilizada, el acceso a los recursos estratégicos (energía y metales no ferrosos) y las reservas productivas no explotadas. Respecto a esto último, los datos ofrecidos a continuación quedan un poco falseados por el año de referencia elegido, generalmente 1938. Este año, la América de Roosevelt, tras la mejora del *New Deal*, cae de nuevo en la crisis y su PIB se desploma hasta los 800.000 millones de dólares. Se desaprovechan los importantes medios agrícolas, industriales y mineros, mientras que los de Japón, Alemania e Italia funcionan a pleno rendimiento. La movilización de las capacidades de producción no utilizadas, entre las que figuran 10,3 millones de parados, se evidencia en una sola cifra: en 1945, el PIB de Estados Unidos habrá crecido un 84% respecto al de 1938. El Reich, incluso recurriendo al saqueo y la esclavitud de las masas, no podrá superar el 24%, y Japón el 11%.

1. NIVELES DE DESARROLLO

Existen distintas medidas que permiten apreciar los niveles de desarrollo de los beligerantes. En el ámbito del Eje, solamente el Reich puede rivalizar con el tándem anglosajón, tanto por la importancia del sector industrial como por la intensidad de la investigación y desarrollo. Prueba de ello es su capacidad de recuperar una parte de su retraso en materia de radar y de ponerse a la cabeza en el desarrollo de reactores y misiles. Por su parte, Italia, Japón y la URSS no son más que países en vías de desarrollo, con un ingente campesinado poco productivo y medios tecnológicos modestos. El apartado de las armas técnicas refleja estas situaciones. Los anglosajones y los alemanes pueden dedicar una cuarta parte del gasto a la aviación, mientras que los soviéticos, italianos y japoneses permanecen atascados con enormes ejércitos de infantería.

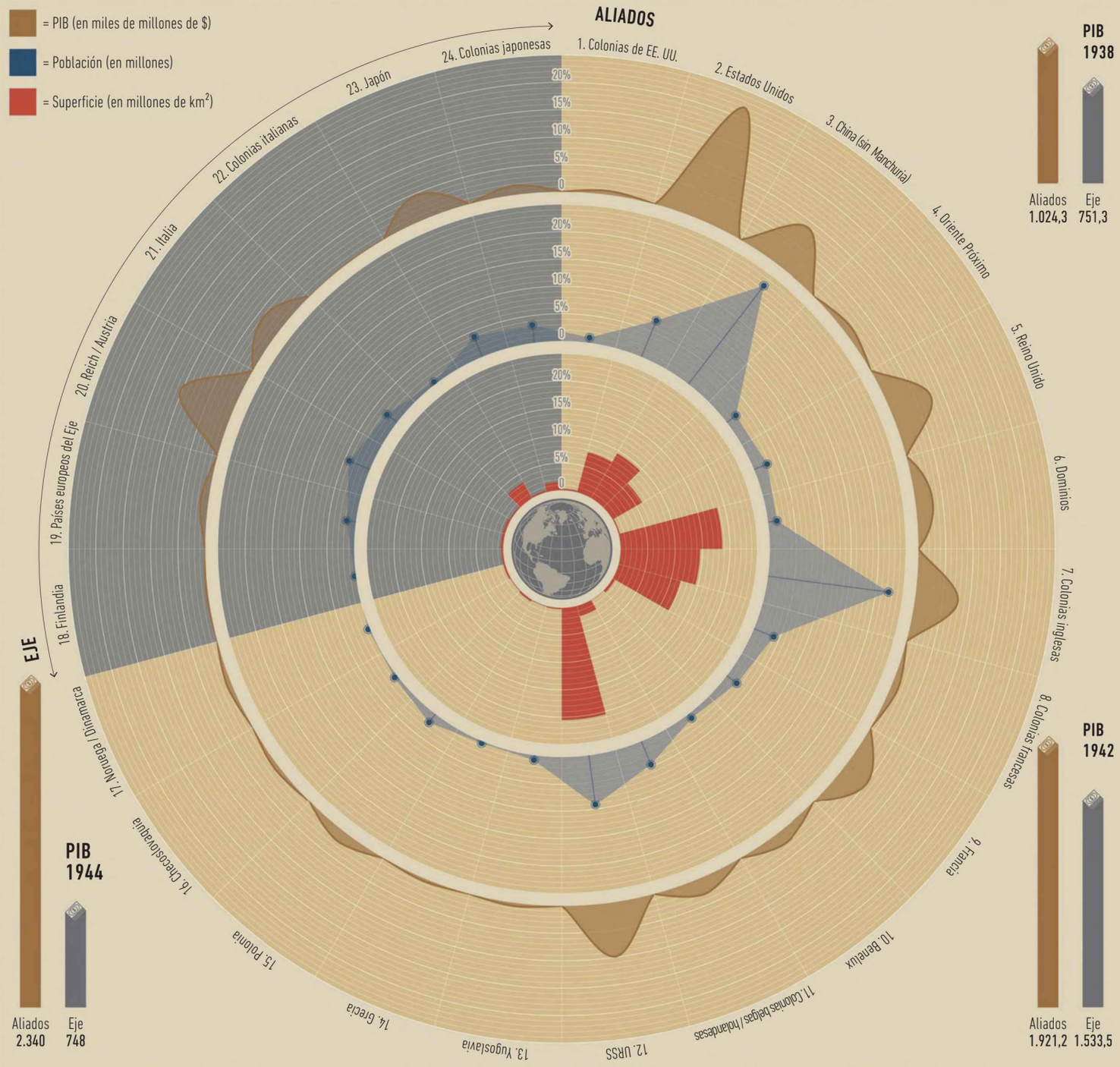






2. PIB, SUPERFICIE Y POBLACIÓN (en 1938)

Aunque solo sea sobre el papel, resulta una visión ilusoria considerar el conflicto como una carrera para la obtención de recursos, en la que el Eje consigue, en tres años, recuperar su desventaja, puesto que no podrá servirse más que de manera imperfecta de las poblaciones recalcitrantes y de las economías, estranguladas por el bloqueo, de los países sometidos. Hitler no cree que pueda ganar a menos que la totalidad de los recursos soviéticos caiga en sus manos, cosa que no ocurrirá. Está convencido también de que es el único medio de alcanzar una dimensión continental, con las ventajas estratégicas que conlleva. Los japoneses piensan lo mismo. Sin embargo, es curioso que los dos aliados principales del Eje no se asignaran como misión prioritaria unirse físicamente el uno al otro.

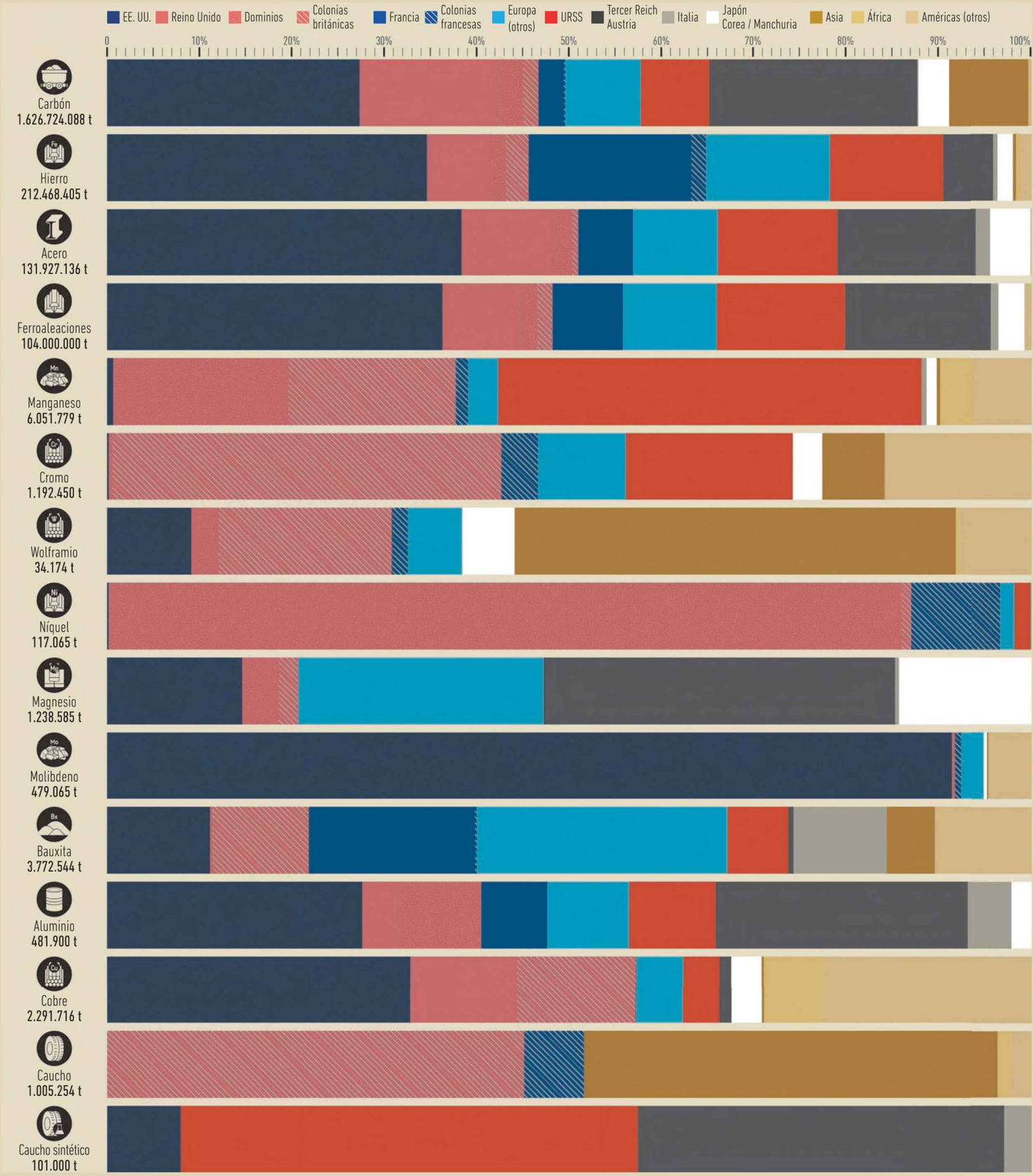


1. Colonias de EE. UU.: 26,5 $ / 17,8 h / 324 km² - 2. Estados Unidos: 800,3 $ / 130,5 h / 7.856 km² - 3. China: 320,5 $ / 411,7 h / 9.800 km² - 4. Oriente Próximo: 52,1 $ / 38,6 h / 6.430 km² - 5. RU: 284,2 $ / 47,8 h / 245 km²
6. Dominios: 114,6 $ / 30 h / 19.185 km² - 7. Colonias RU: 284,5 $ / 406 h / 14.995 km² - 8. Colonias fr.: 48,5 $ / 70,9 h / 12.099 km² - 9. Francia: 185,6 $ / 42 h / 551 km² - 10. Benelux: 85,5 $ / 17,4 h / 64 km²
11. Colonias b/h: 5,5 $ / 77,4 $ / 14 h / 68,1 h / 2 40 km² / 1.904 km² - 12. URSS: 359 $ / 167 h / 21.176 km² - 13. Yugoslavia: 21,9 $ / 16,1 h / 248 km² - 14. Grecia: 19,3 $ / 7,1 h / 130 km² - 15. Polonia: 76,6 $ / 35,1 h / 389 km²
16. Checoslovaquia: 30,3 $ / 10,5 h / 140 km² - 17. Noruega + Dinamarca: 32,5 $ / 6,7 h / 366 km² - 18. Finlandia: 12,7 $ / 3,7 h / 383 km² - 19. Rumanía + Hungría + Bulgaria: 54,1 $ / 31,4 h / 515 km²
20. Reich + Austria: 375,6 $ / 75,4 h / 554 km² - 21. Italia: 140,8 $ / 43,4 h / 310 km² - 22. Colonias it.: 2,6 $ / 8,5 h / 3.488 km² - 23. Japón: 169,4 $ / 71,9 h / 382 km² - 24. Colonias jap: 62,9 $ / 59,8 h / 1.602 km²

Situación en 1938: Eje (20+21+22+23+24) 751,3 $ / 258,9 h / 6.336 km² - Aliados (5+6+7+8+9+10+11+15+16+17) 1.225,2 $ / 748,5 h / 50.433 km²
Situación en 1942: Eje (11+20+21+22+23+24+18+19 territorios conquistados) 1.533,5 $ / 622,5 h / 13.973 km² - Aliados (1+2+3+4+5+6+7+8+11+12) 2.256,5 $ / 1.271,2 h / 89.658 km²

3. PRODUCTOS ESTRATÉGICOS (en % de la producción mundial, 1939)

La lista de los quince productos indispensables, a excepción del petróleo, para ganar la guerra muestra el desequilibrio entre los dos bandos. En cuanto a productos básicos como el acero, el Reich y Japón carecen de los medios necesarios para hacer realidad su ambición y tendrán que arbitrar constantemente entre las demandas de las tres armas. En lo relativo a ciertos metales de aleación, el Reich subsiste con sus existencias desde 1942. El único impedimento que sufren los Aliados es el acceso al caucho natural después de que Japón conquistara las plantaciones asiáticas de heveas. No obstante, en dieciocho meses, Estados Unidos consigue levantar desde cero una colosal industria de caucho sintético que permite compensar la ventaja con la que partía el Reich antes de la guerra.



4. AGRICULTURA

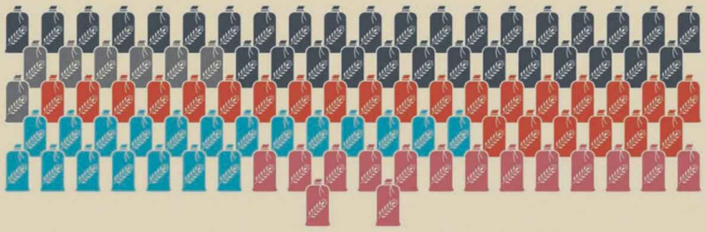
El acceso a la alimentación, y sobre todo a los cereales panificables, es una de las grandes preocupaciones de los dirigentes de los países en guerra. Se puede hablar incluso de obsesión por la hambruna en Hitler. Salvo Rumanía, todos los países que disponen de excedentes se encuentran en el bando aliado. El país más dependiente de las importaciones de trigo es, de lejos, Gran Bretaña, y de ahí la idea de hacerla sucumbir a la hambruna mediante la guerra submarina declarada a su comercio. Para satisfacer las necesidades alimenticias de su población, el Reich matará de hambre a millones de soviéticos, polacos, franceses, belgas...

LOS CINCO GRANEROS DE TRIGO DEL MUNDO de 1934 a 1938

Producción mundial de trigo (Danubio = Rumanía, Hungría, Bulgaria, Yugoslavia)

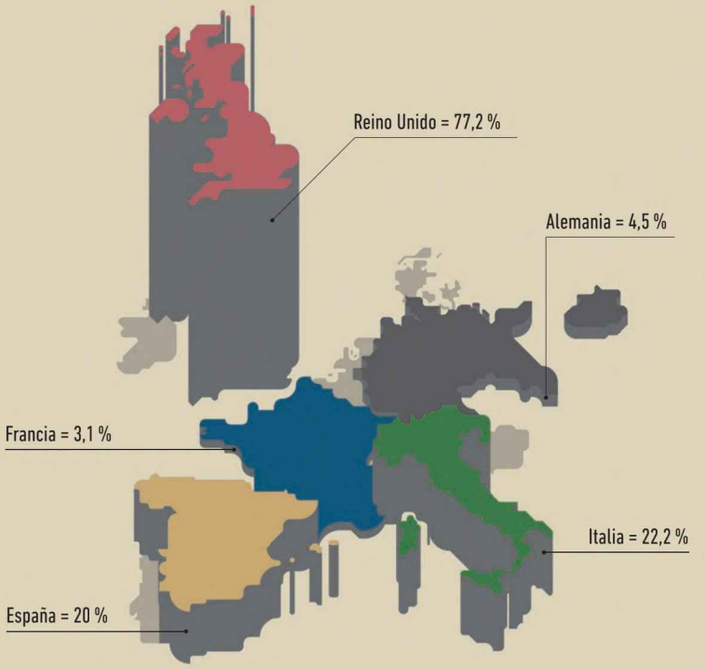
EE. UU. = 15 % / Danubio = 7 % / Canadá = 5 % / Argentina = 5 % / Australia = 3 % / Resto del mundo = 65 %

Exportaciones mundiales de trigo



EE. UU. = 33 % / Danubio = 7 % / Canadá = 25 % / Argentina = 20 % / Australia = 15 % / Resto del mundo = 0 %

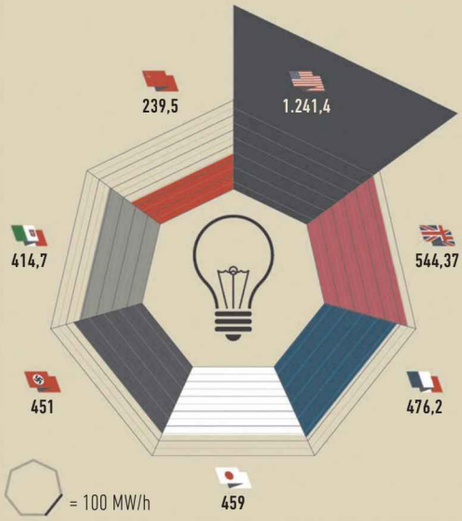
PRINCIPALES IMPORTADORES EUROPEOS DE TRIGO de 1932 a 1937 en % de su consumo



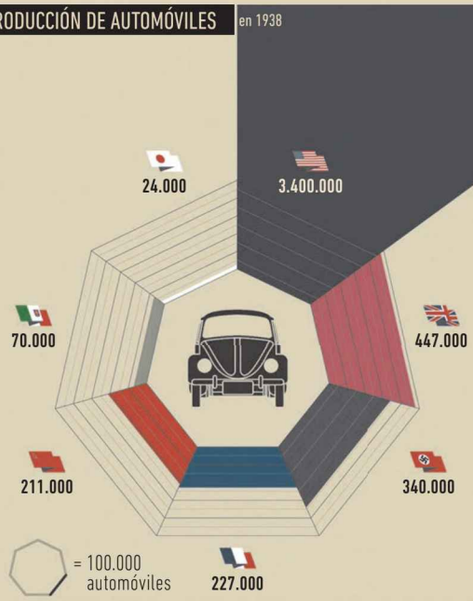
5. LOS SECTORES PUNTEROS

Gracias a su potencial químico, el Reich estará en condiciones de cubrir, hasta 1944, sus necesidades de pólvora y explosivos. Japón y la URSS tendrán muchas más dificultades, y esta debilidad en cuanto a potencia química redundará en su incapacidad de poder contar con un refinado moderno del petróleo. El hecho de disponer de una vasta industria automovilística condiciona directamente, junto con los recursos petrolíferos, la capacidad de motorizar y mecanizar los ejércitos, un desafío crucial en Europa, donde se libran combates terrestres a gran escala. El Ejército de Tierra alemán dependerá, en gran medida, de la tracción animal, mientras que sus adversarios occidentales nadarán en la opulencia mecánica. La URSS solo consigue colmar sus carencias apelando a los envíos de los norteamericanos.

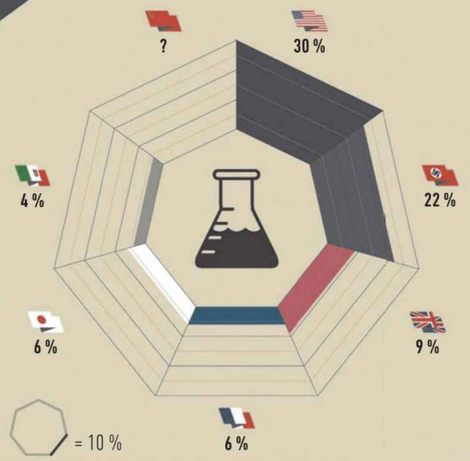
LA PRODUCCIÓN DE ELECTRICIDAD
en megavatios/hora, 1939



PRODUCCIÓN DE AUTOMÓVILES en 1938



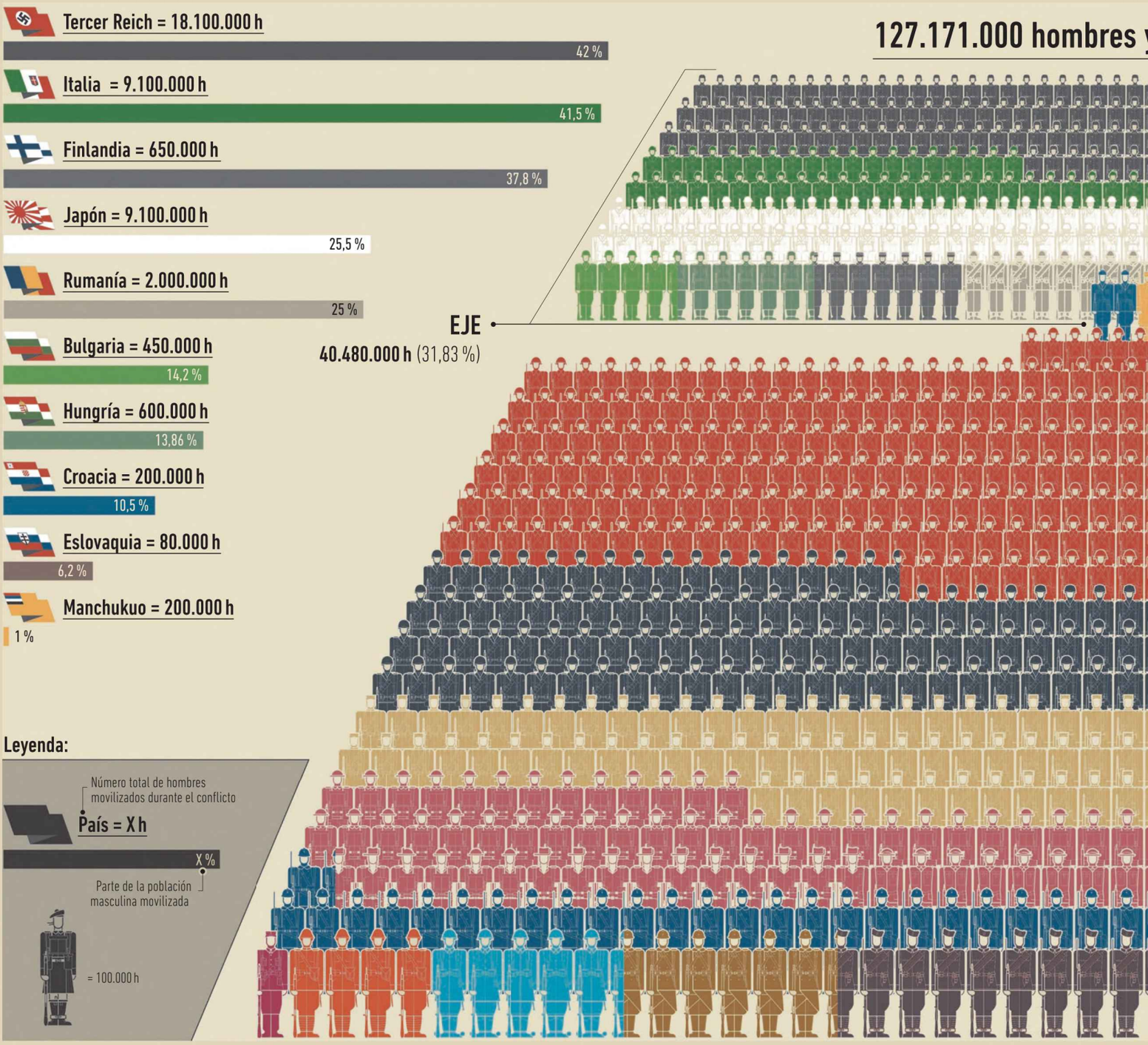
VALOR DE LA PRODUCCIÓN DE LAS INDUSTRIAS QUÍMICAS
en 1938, en % del total mundial



FUENTES: 1. Tom Nicholas, «The Origin of Japanese Technological Modernization», *Explorations in Economic History*, n.º 48 (2011), pp. 272-291. **2.** François Caron, *Les Deux Révolutions industrielles du XXe siècle*, Albin Michel, 1997. **3.** Mark Harrison (dir.), *The Economics of World War II*, Cambridge University Press, 1998, p. 160. **4.** Max Rutzick y Sol Swerdloff, «The Occupational Structure of US Employment, 194060», *Monthly Labor Review*, vol. 85, n.º 11, noviembre de 1962. **5.** Colectivo, «Évolution de la population active en France depuis cent ans d'après les dénombrements quinquennaux», *Études et conjuncture - Économie française*, vol. 8, n.º 3 (1953). **6.** William H. Lockwood, *Economic development of Japan*, Princeton University Press, 1954. **7.** Imperial Institute, *The Mineral Industry of the British Empire and Foreign Countries. Statistical Summary 1936-1938*, London Published for the Imperial Institute by his majesty's stationery office 1939. **8.** Johann Peter Murmann, «Chemical Industries after 1850», *Oxford Encyclopedia of Economic History*, 2002. **9.** G. Aparicio y V. Pinilla, *The Dynamics of International Trade Cereals 1900-1938*, Sociedad Española de Historia Agraria, 2015. **10.** Paul de Hevesy, *World Wheat Planning and Economic Planning in General*, Oxford University Press, 1940.

MOVILIZADO UN HOMBRE DE CADA NUEVE

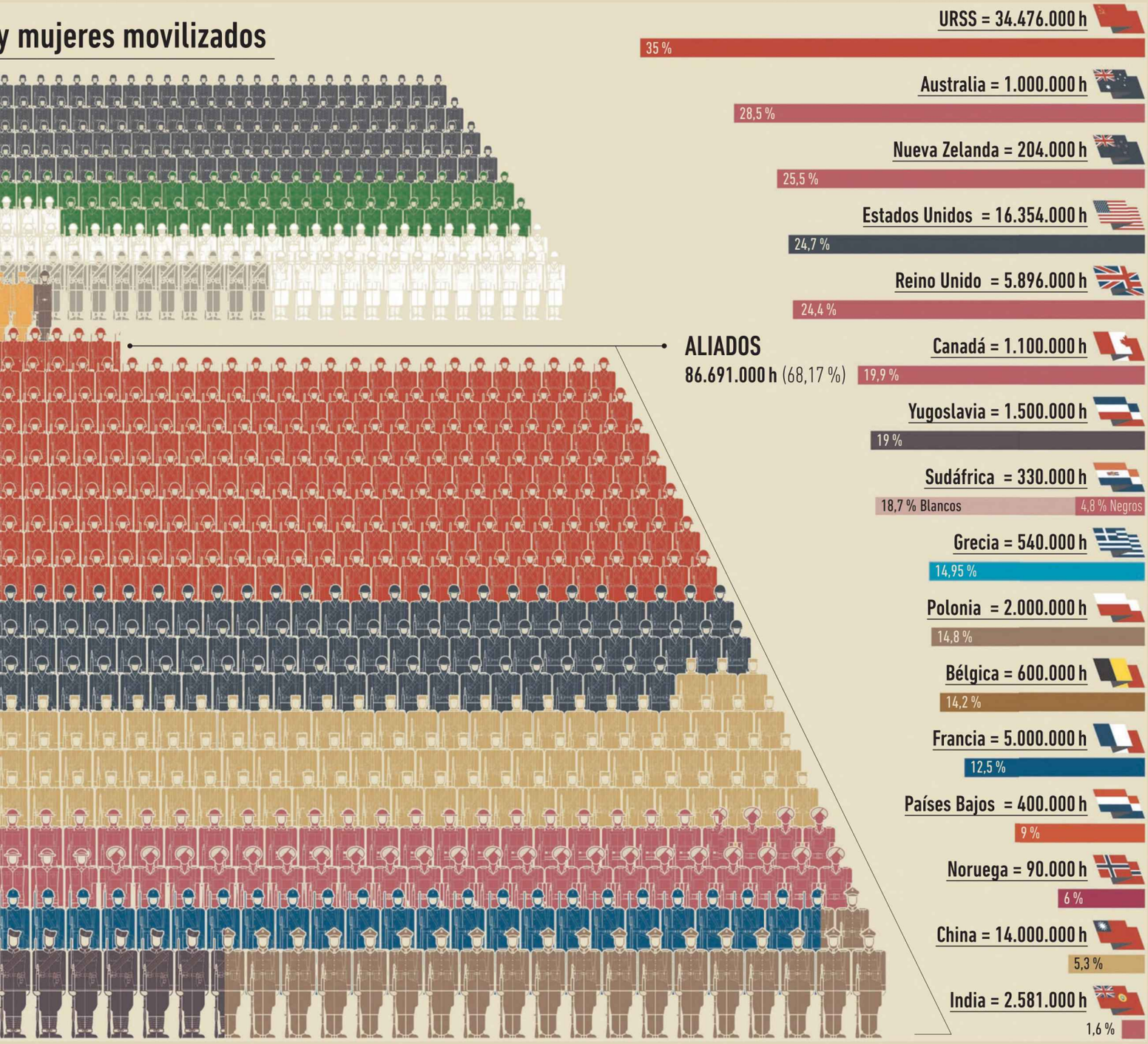
Casi 130 millones de seres humanos (el 4% de los cuales eran mujeres) de los 2.200 millones de habitantes que tenía la Tierra en 1939, y pertenecientes a 30 naciones, fueron movilizados durante la segunda guerra mundial: aproximadamente el 70% en el bando aliado, el resto en el lado del Eje. En valor absoluto, la URSS, Estados Unidos, China y el Reich proporcionan los mayores contingentes. Si se mide el esfuerzo humano en relación con la reserva demográfica masculina, el Reich, Italia y la URSS se sitúan a la cabeza. En Alemania, el reclutamiento masivo de hombres de edades comprendidas entre 18-50 solo se pudo llevar a cabo a través del aporte complementario de 9 millones de trabajadores extranjeros (en su mayoría no voluntarios), de prisioneros de guerra y de presos de los campos de concentración. En la URSS, el



FUENTES: 1. Mark Axworthy, Cornel Scafes y Cristian Craciunoiu, *Third Axis, Fourth Ally: Romanian Armed Forces in the European Ear, 1941-1945*, Arms & Armour, 1995. **2.** Para Finlandia, comunicación personal de Louis Clerc. **3.** G. F. Krivosheev (dir.), *Soviet Casualties and Combat Losses in the Twentieth Century*, Greenhill Books, 1997. **4.** James Nanney, *US Manpower Mobilization for World*

esfuerzo de movilización fue colosal, y debido a ello, la economía civil se encuentra al borde del colapso a partir de 1942, máxime cuando 62 millones de ciudadanos permanecen bajo la ocupación alemana. Rumanía realiza una doble contribución: 1,2 millones de hombres combaten en el bando del Eje hasta septiembre de 1944 pero, a partir de esta fecha, casi 600.000 lucharán junto a los soviéticos.

El caso de China es especial. Una parte de los 14 millones de movilizados entre 1937 y 1945 no ha visto jamás un arma ni a un japonés; otra se evapora a la salida de la oficina de reclutamiento; y una última solo ha combatido contra otros chinos, comunistas. Las fuerzas movilizadas por estos últimos no están contabilizadas. El caso de Yugoslavia, igual que el de Francia, está traducido en cifras más abajo, aunque de manera imperfecta. El Ejército, arrasado por la Wehrmacht en unos pocos días de abril de 1941, alineaba teóricamente a un millón de hombres, pero otros serán llamados a continuación para servir al estado croata de Ante Paveli o a las fuerzas de Tito. En Francia, ¿cuántos de los 5 millones de movilizados en 1940 estarán entre los 1,3 millones reclutados por De Gaulle en 1944-1945? No existe ninguna estadística fiable. En el bando británico, el reclutamiento de la población masculina de la isla quedó limitado desde 1942 para evitar la paralización de la economía, lo que explica en parte el éxito de la movilización industrial británica. Para compensar esta deficiencia, los dominios se ven forzados a contribuir, a veces de forma mucho más generosa, como ocurre en el caso de Nueva Zelanda y Australia.



War II, U.S. Army Center of Military History, Histories Division, 1982. **5.** Bernhard R. Kroener, *Das Deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg*, vols. 5/1 y 5/2, *Organisation und Mobilisierung des deutschen Machtbereichs*, DVA, 1988.

LA ECUACIÓN PETROLERA

El mapa de la potencia petrolera de 1939 es el más desequilibrado de todos. Estados Unidos extrae casi dos tercios del crudo mundial. Las grandes compañías norteamericanas, británicas y neerlandesas controlan los recursos del resto del mundo, en Sudamérica, Oriente Medio y las Indias Neerlandesas. Aparte de los Aliados occidentales, la única potencia que cubre sus necesidades de crudo es la URSS. Por el contrario, el Tercer Reich y el imperio japonés se encuentran en situación de escasez. En septiembre de 1939, Alemania solo tiene reservas para algunos meses de operaciones activas. En 1940, el petróleo rumano viene a completar los recursos dispersos por el territorio del Reich y por la Europa ocupada. La producción de gasolina sintética extraída del carbón, que para Hitler constituía el eje principal de su política de autarquía, alcanza su punto álgido en 1943 al satisfacer el 40% de las necesidades de carburante. El equilibrio entre producción y consumo, ya de por sí frágil, se desmorona en mayo de 1944, cuando la ofensiva aérea norteamericana pulveriza las instalaciones de síntesis.

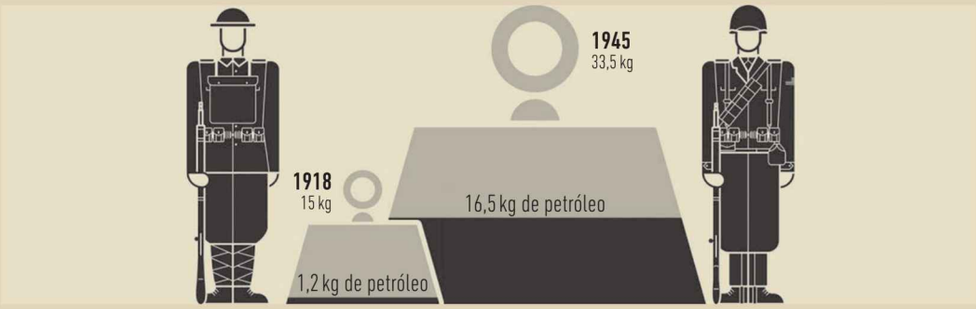
Japón se encuentra en una situación todavía más precaria. En 1940, sus recursos nacionales no cubren más que el 8,6% de sus necesidades, y la guerra dura porque, a comienzos de 1942, las fuerzas niponas conquistan los pozos de las Indias Neerlandesas (Sumatra y Java) y de Borneo. No obstante, los submarinos norteamericanos impiden que la producción llegue a la madre patria.

La invasión alemana de 1941 no alcanza al potencial petrolero de la Unión Soviética, y pese al daño que le causa la segunda ofensiva estratégica de Hitler en el verano de 1942, la motorización de sus ejércitos no llega a quedar comprometida.

La posición británica es de las más frágiles. Dada su extrema dependencia de las importaciones (99%), en el momento crítico, sus necesidades de carburante para los aviones y buques tan solo se pueden cubrir recurriendo masivamente a los yacimientos de la zona del Caribe y de Sudamérica, sin contar las exportaciones estadounidenses. De ahí la constante preocupación por proteger las rutas transatlánticas. Por lo que respecta a Estados Unidos, no solo cubre sus gigantescas necesidades militares y civiles, sino que todavía consigue incrementar las exportaciones a sus aliados. Es precisamente en el campo petrolífero donde se puede leer con mayor nitidez la derrota del Eje.

1. LA MUTACIÓN ENERGÉTICA

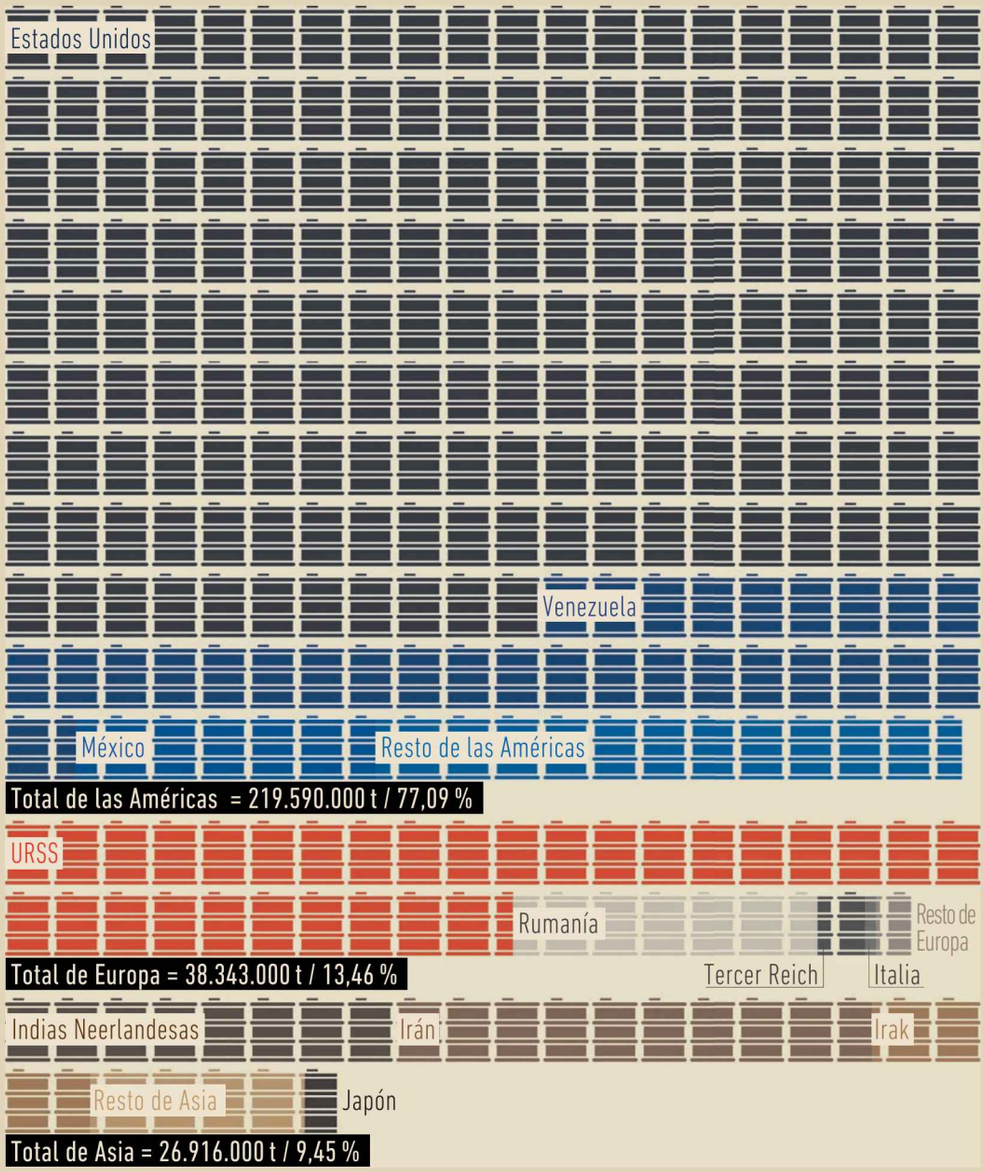
Dos cifras bastan para mostrar el alcance de la mutación energética que se produce en los ejércitos entre las dos guerras mundiales. Un soldado norteamericano de 1918 necesita 15 kg de abastecimiento al día, de los que 1,2 kg son de carburante. Uno de l945 precisa 33,5 kg, de los que 16,5 son de productos derivados del petróleo.



2. PRODUCCIÓN MUNDIAL DE PETRÓLEO CRUDO EN 1939

= 1.000.000 t

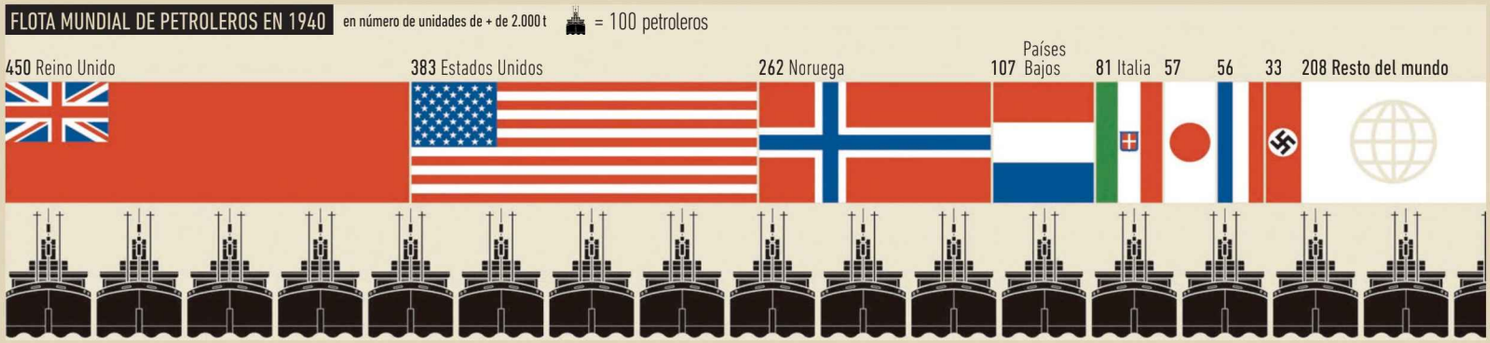
La enorme desproporción de recursos, que salta aquí a la vista, era de sobra conocida por los mandos alemanes y japoneses, pero todos ellos basaban sus esperanzas en victorias rápidas que les permitirían acceder a los recursos: al petróleo soviético unos, al indonesio los otros. Sin embargo, lo que los alemanes no habían previsto era que tendrían que proporcionar un mínimo de petróleo al aliado italiano y a las economías conquistadas.

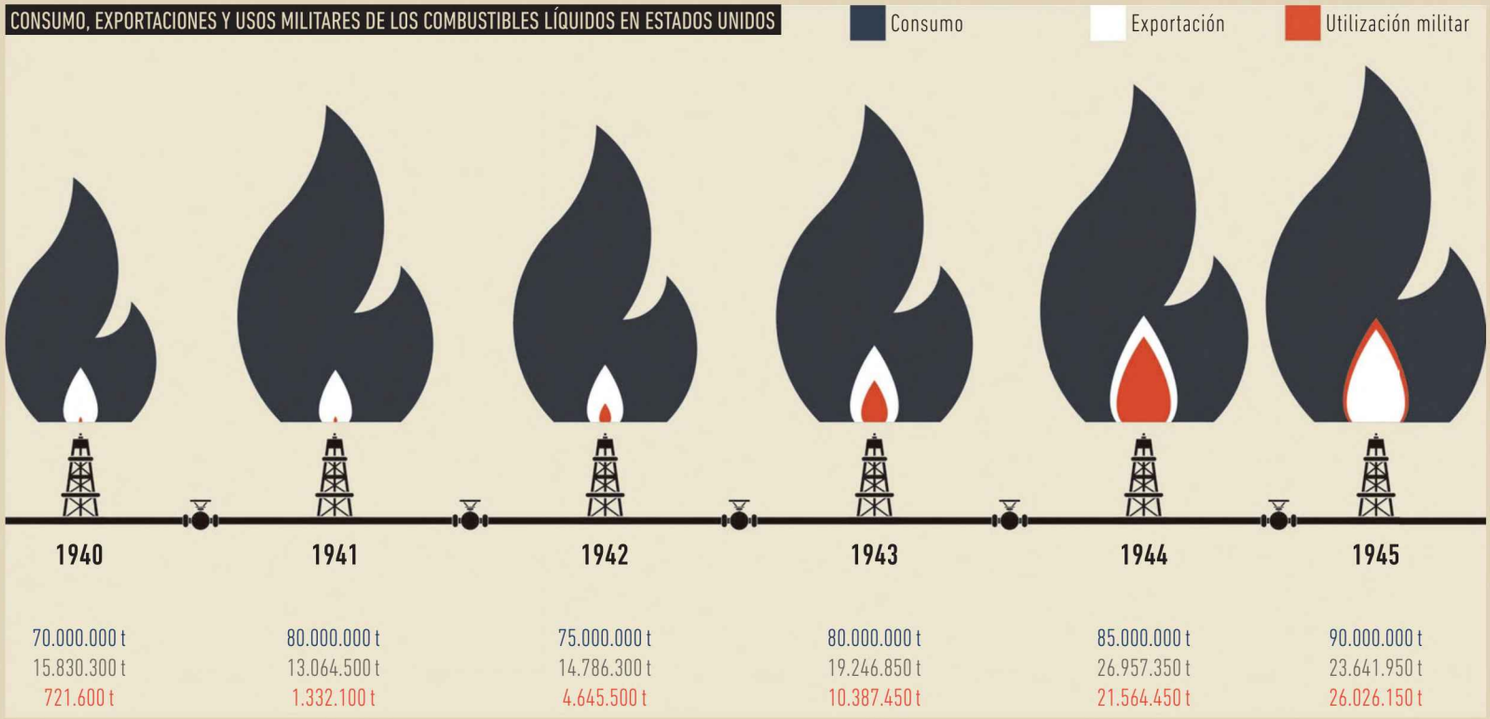


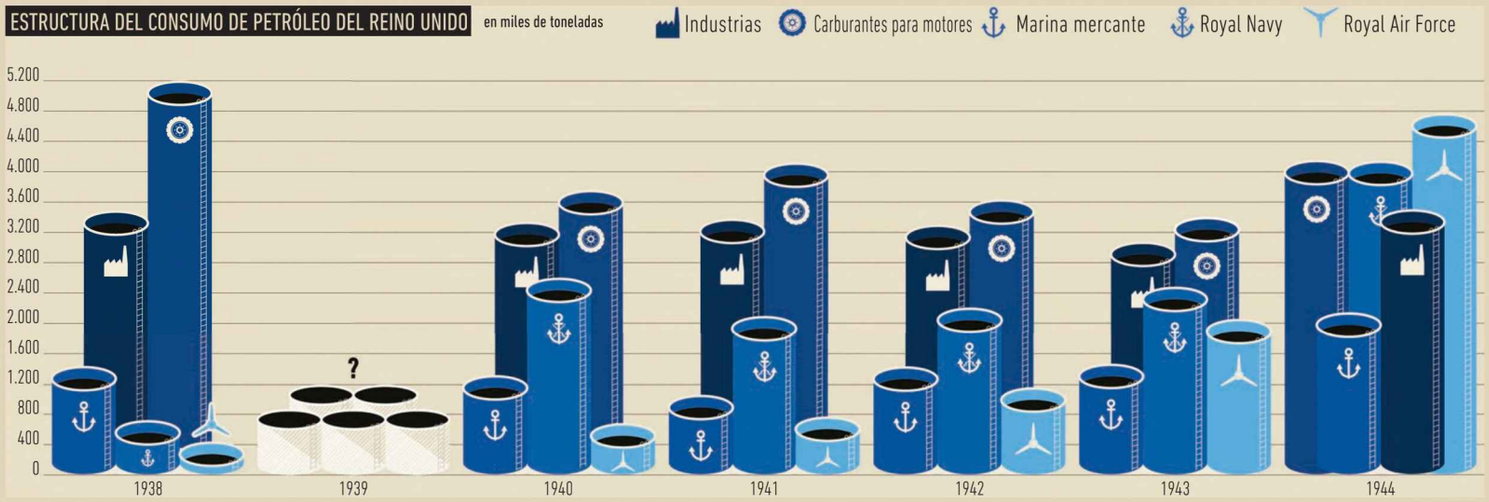
3. LOS ALIADOS, MAESTROS DE LA MANIOBRA PETROLERA

La industria petrolera norteamericana consigue la increíble proeza de garantizar el consumo civil, a costa de un racionamiento razonable, y las ingentes necesidades de los militares (multiplicadas por 36 en cinco años), así como aumentar las exportaciones a los Aliados desprovistos, con Gran Bretaña a la cabeza.

El caso de los británicos, igual que el de Estados Unidos, muestra el enorme coste energético de una Marina presente en todas partes y de una aviación de bombardeos estratégicos: el consumo de la RAF se multiplica por 42 entre 1938 y 1945, el de la Royal Navy por 10.





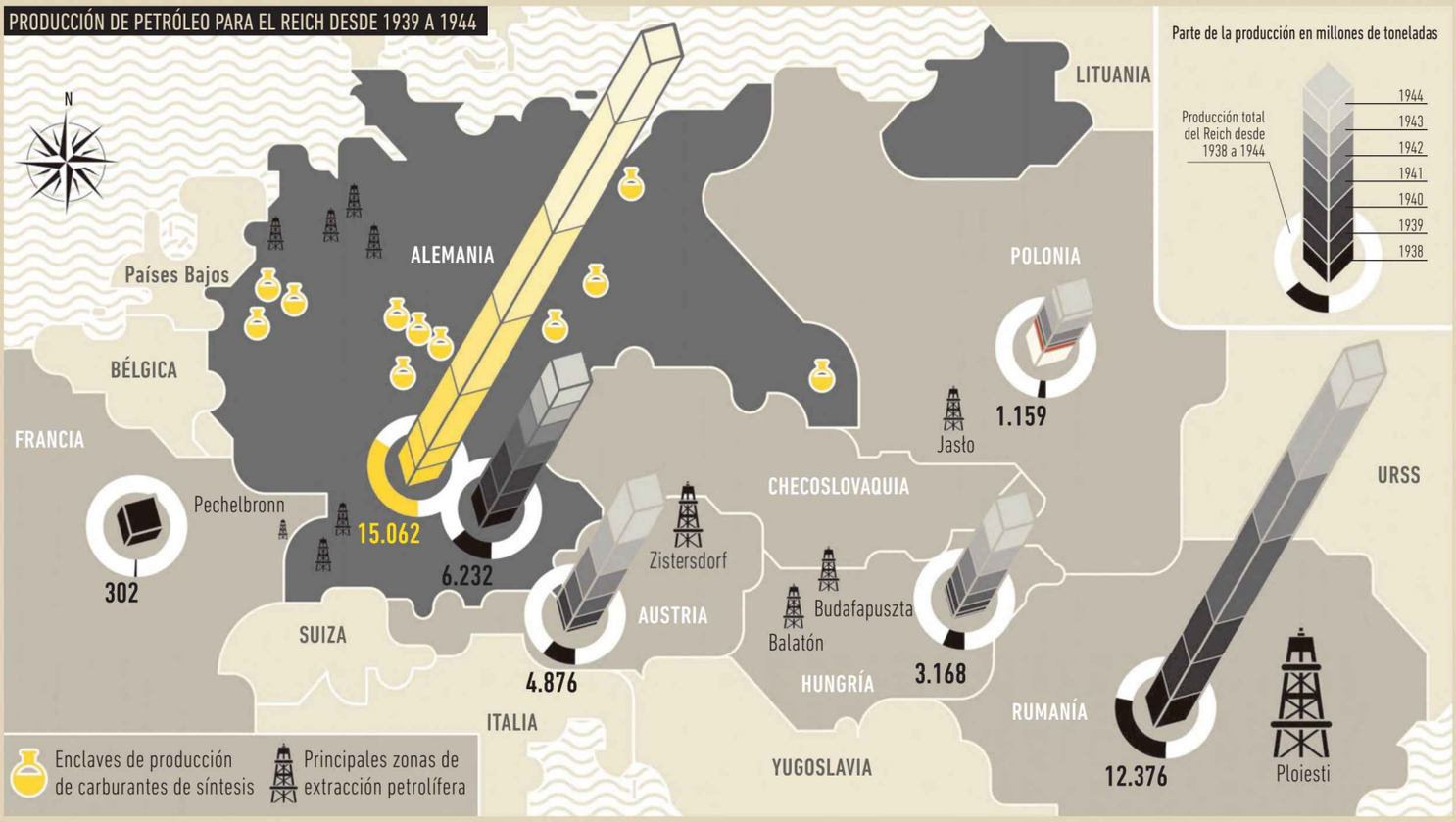


4. EL REICH EN BUSCA DEL ORO NEGRO (1938 / 1944) en miles de toneladas

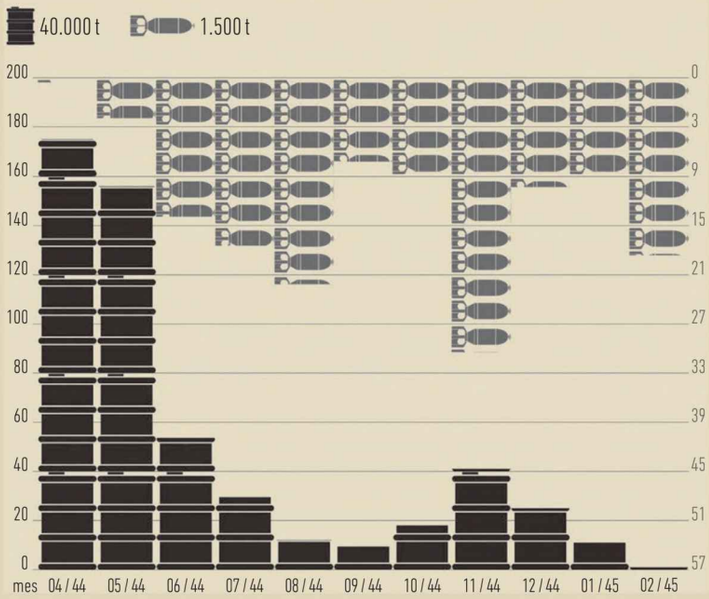
Alemania entra en guerra con una ventaja, la producción de gasolina sintética, y una esperanza, hacerse lo más rápidamente posible con los recursos rumanos, húngaros y polacos. El mapa de la parte inferior derecha de esta página ilustra el objetivo estratégico y quimérico acariciado desde comienzos de 1942: llevar a cabo un amplio y doble movimiento envolvente en torno a las cuencas del Mediterráneo oriental y del mar del Norte para apoderarse del 20% de los recursos mundiales, en el Cáucaso y en Oriente Medio. No obstante, con el bombardeo de las fábricas de carburantes sintéticos a partir de 1944, los B-17 y los Liberator norteamericanos, escoltados por los cazas Mustang, obligan al Reich a vivir cada vez más parcamente de sus reservas.

LA FALTA DE PREPARACIÓN DEL REICH EN SEPTIEMBRE DE 1939

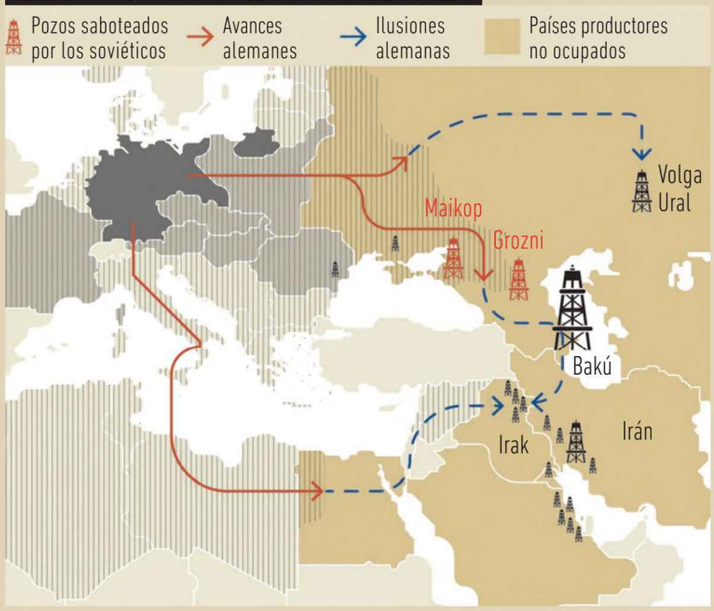
PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO PARA EL REICH DESDE 1939 A 1944



PRODUCCIÓN ALEMANA DE GASOLINA SINTÉTICA BAJO LAS BOMBAS ALIADAS EN 1944

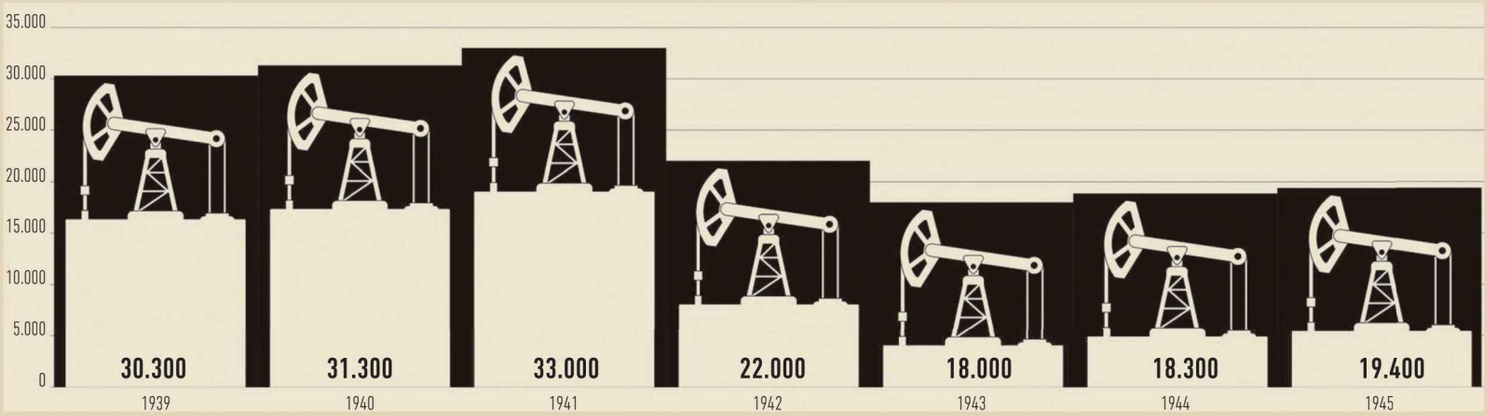


PENETRACIÓN ILUSORIA HACIA EL CÁUCASO Y ORIENTE MEDIO



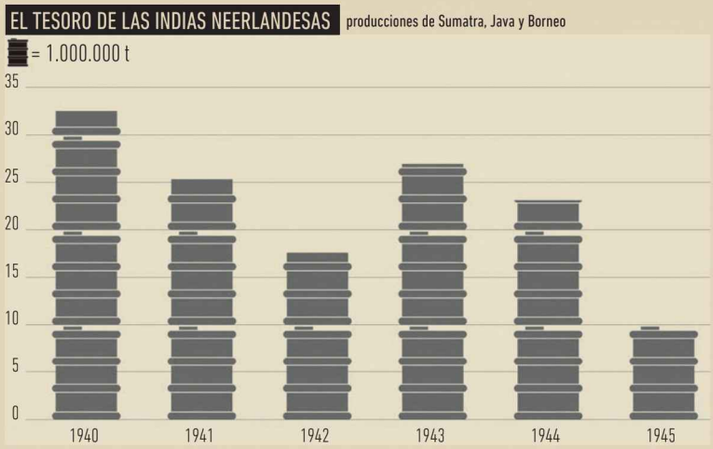
5. LA URSS, SEGUNDO PRODUCTOR MUNDIAL, EN DIFICULTADES en miles de toneladas

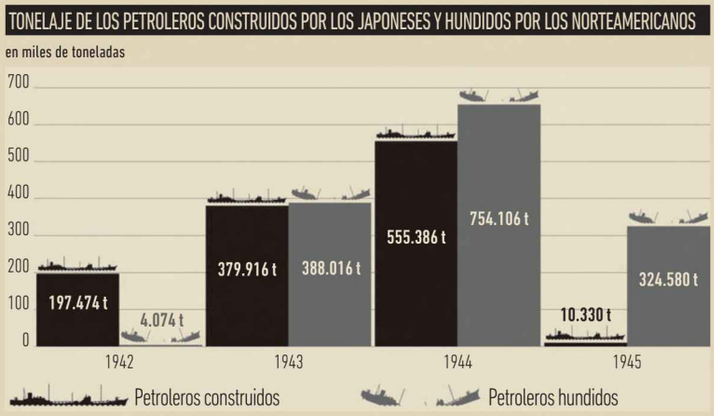
La segunda ofensiva estratégica del Reich en la URSS –la Operación Azul– tiene por objetivo explícito la conquista de los yacimientos de Maikop, Grozni y Bakú. Maikop cae, pero el cuerpo de ingenieros soviético ha inutilizado los pozos. Los Panzer llegarán a 30 km de distancia de Grozni, donde los rusos han llevado a cabo una gran destrucción en previsión de una conquista que finalmente no se producirá. Asimismo, los desmantelamientos operados de forma preventiva en Bakú explican la caída del 45% de la producción en 1943. Sin embargo, lo que queda, incrementado por los envíos norteamericanos, garantizará las principales necesidades militares.



6. JAPÓN: LA PRODUCCIÓN, LEJOS DE LOS CONSUMIDORES

Tras apoderarse del tesoro petrolífero de las Indias Neerlandesas, los japoneses han de afrontar el problema del transporte del crudo a lo largo de 6.000 km hasta la metrópolis. Antes de la guerra, una buena parte de este servicio estaba garantizada por los occidentales. Por consiguiente, se inicia a toda prisa un programa de construcción de petroleros. No obstante, la producción queda aniquilada a partir de 1943 por una ofensiva submarina y aérea de Estados Unidos que consigue unos resultados espectaculares, paradójicamente menos conocidos que los de los *U-Boote* en el Atlántico.





FUENTES: 1. DeGolyer y MacNaughton, «Basic Data from Annual Reports of the US Bureau of Mines», Twentieth Century Petroleum Statistics, 1988. **2.** Dietrich Eichholtz, *Krieg um Öl. Ein Erdölimperium als deutsches Kriegziel (1938-1943)*, Leipziger Universitätsverlag, 2006, p. 39. **3.** Dietrich Eichholtz, *Ende mit Schrecken. Deutsche Ölpolitik und Ölwirtschaft*, Leipziger Universitätsverlag, 2010, pp. 69-70. **4.** US Defense Fuel Supply Center. **5.** *United States Strategic Bombing Survey*, febrero de 1946. **6.** US Defense Fuel Supply Center y US Bureau of Census. **7.** *Velikaïa Otechestvennaïa Voïna*, t. VII. **8.** D. J. Payton-Smith, H. M. Stationery Office, 1971.

COMPARATIVA DE LA PRODUCCIÓN DE ARMAMENTO 1939-1945

El Reich, principal adversario de los Aliados en el plano económico y tecnológico, pierde la batalla industrial en 1943, justo en el momento en que moviliza todos sus recursos y los de la Europa ocupada. Su esfuerzo tardío no hará más que retrasar seis meses la derrota. Los tres grandes oponentes se benefician de las ventajas de las que carece el Reich: sus producciones de armamento se completan, de manera que cada uno fabrica en masa aquello que mejor sabe hacer; abundan las materias primas y la mano de obra pese a la persistencia de las tensiones, especialmente en la URSS y en Gran Bretaña; la calidad del material es excelente, sobre todo de los medios de transporte, aviones y buques de combate, explosivos, artillería y radares; por último, los enclaves de producción están a salvo de bombardeos a partir de 1942.

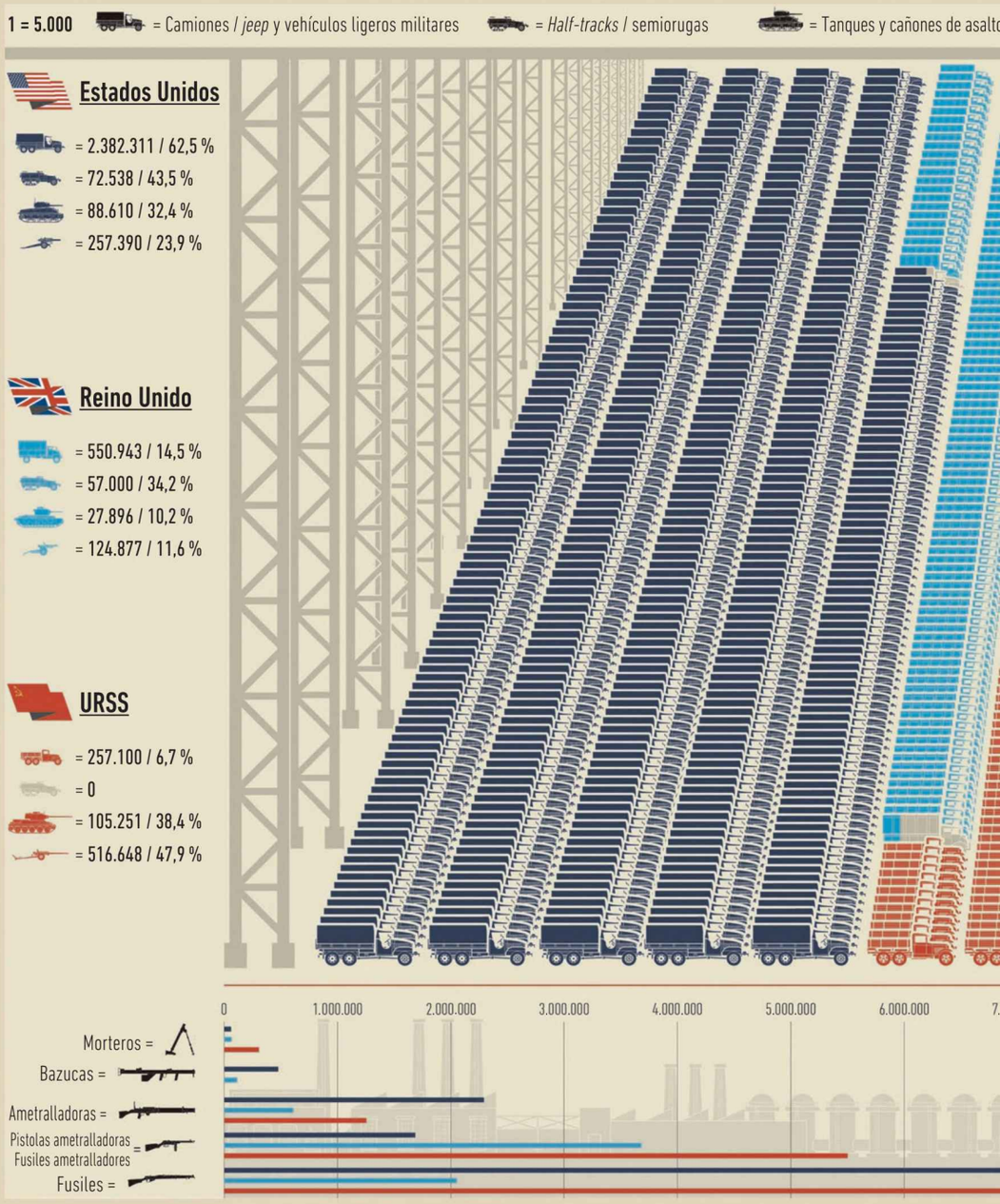
Los norteamericanos acumulan todas las ventajas y se ponen a la cabeza en todas las producciones clave (aviones, buques, camiones y explosivos), y se permiten equipar a todos sus aliados, incluidas China y Francia.

Los soviéticos, cuya industria armamentística es la primera del mundo hasta 1937, se concentran en los productos pesados: tanques y artillería. En cuanto al resto, lo que tienen son puntos débiles (camiones, semiorugas, materiales de comunicación y de detección).

En el campo de los explosivos, de la artillería y de los medios de transporte los alemanes se ven superados en volumen. En cambio, mantendrán hasta el final una superioridad cualitativa en lo relativo a tanques, armas de infantería y submarinos. Al verse obligados a fabricar todo tipo de armas, han de enfrentarse constantemente al dilema de desvestir a un santo para vestir a otro. Sus aliados tienen una base industrial demasiado limitada. Italia es incapaz de sacar de la miseria a sus «millones de bayonetas» de los que alardeaba Mussolini. Por su parte, los japoneses hacen un gran esfuerzo en materia aeronáutica y naval, pero la tecnología de sus materiales no mejora a lo largo de la guerra, a diferencia de la de los otros beligerantes.

1. PRODUCCIÓN DE ARMAMENTO TERRESTRE

Los Aliados producen cinco veces más carros de combate que Alemania, pero eso no significa que tengan siempre cinco veces más tanques en el campo de batalla. Una buena parte de su producción sirve para reemplazar las pérdidas (4 blindados destruidos por 1 alemán), es decir, para compensar la calidad por la cantidad. Lo mismo puede aplicarse a la artillería, por lo menos en el Frente del Este, donde la Wehrmacht compensa la falta de cañones con una dirección de tiro más eficaz, si bien esta ventaja queda anulada

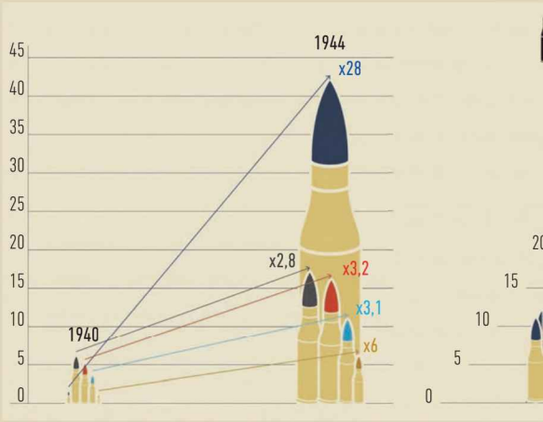


2. PRODUCCIÓN DE MUNICIONES

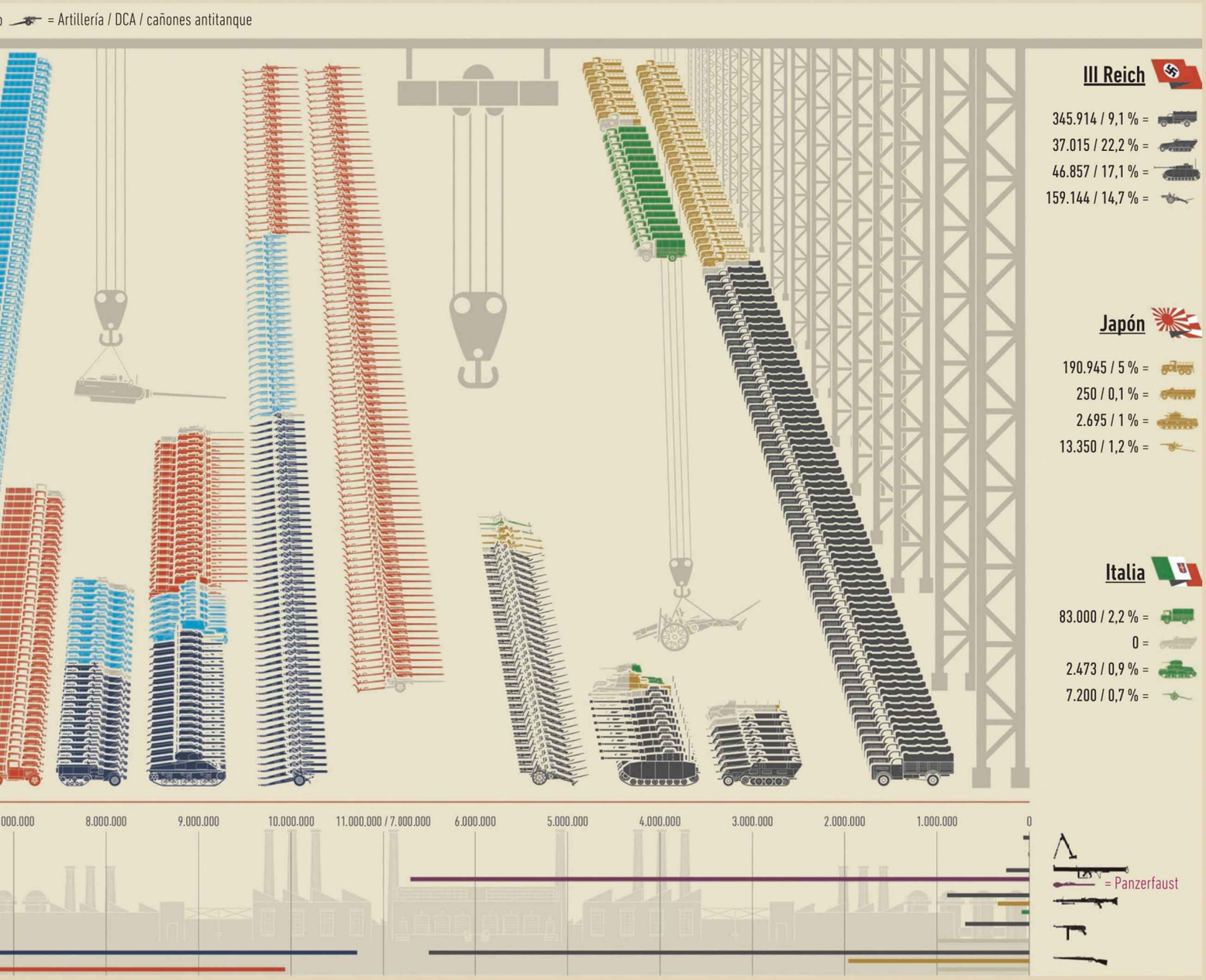
En cuanto a la producción de municiones, los soviéticos realizaron la gran proeza de la segunda guerra mundial.

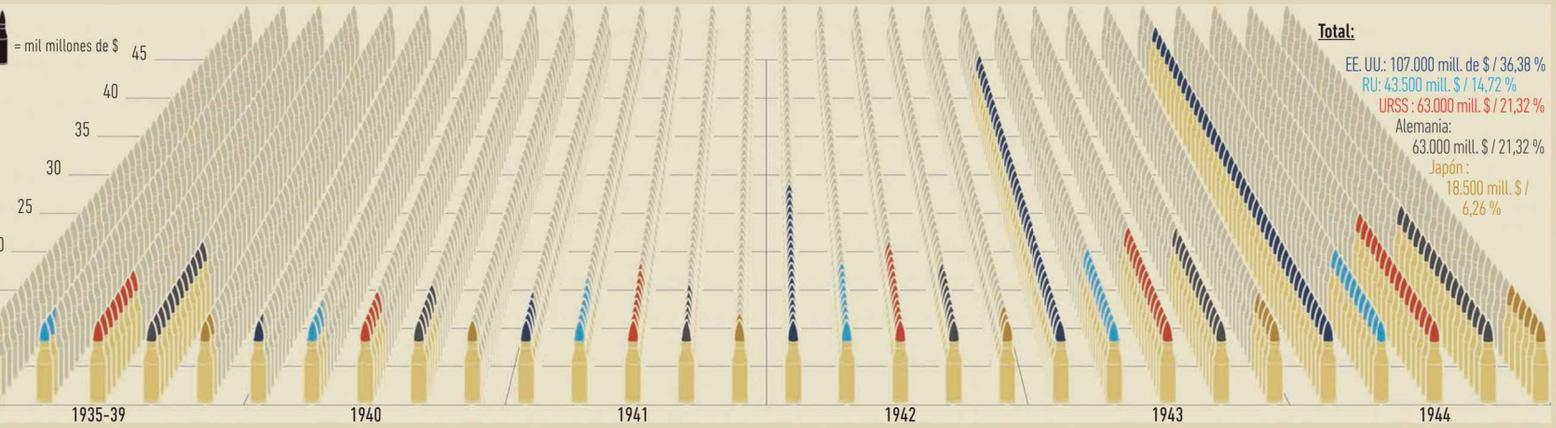
Mientras que la Rusia de los zares tan solo había producido el 10% de los obuses fabricados por la Alemania del káiser, la URSS se iguala al Reich a pesar de la desventaja de tener una industria química mucho menos desarrollada. Si los Aliados pueden descargar, de media durante toda la guerra, un volumen de fuego tres veces superior al del Eje, en 1943 será cuatro veces superior y cinco en 1944. El estrangulamiento se produce, para Alemania, por la falta de acero y de metales no ferrosos.

A partir de 1944, sus unidades de artillería sufren racionamiento. En vísperas de la Operación Bragation, en junio de 1944, la situación se torna catastrófica: el Grupo de Ejércitos Centro tan solo tiene 70.000 disparos en la reserva, frente al millón de su adversario soviético.



frente a los anglosajones. En materia de ametralladoras, de P-M y de armamento antitanque portátil, los ejércitos alemanes no sufrirán carencia alguna hasta 1945; su Panzerfaust incluso causa envidia a sus adversarios. Para Estados Unidos supone una ventaja ser, de lejos, la primera industria automovilística del mundo desde el inicio. Norteamérica envía dos veces más camiones (de una calidad sin parangón), tres veces más vehículos de mando, cinco veces más camiones cisterna, ambulancias, vehículos de radio, etc., que el resto del mundo. Los 105.251 tanques producidos por los soviéticos son también una proeza... preparada antes de la guerra. La idea era tener fábricas de doble uso: tractores y/o blindados, todos con tracción de oruga. Así ocurre con la fábrica de tanques pesados de Cheliábinsk: concebida para fabricar tractores agrícolas (11.000 por año en 1939), pasa, entre 1940 y 1941, progresivamente a los tanques. En 1944, produce 4.720 IS-2 y cañones de asalto pesados mediante la movilización de 50.000 obreros, entre ellos 2.500 especialistas evacuados de Leningrado y Stalingrado.

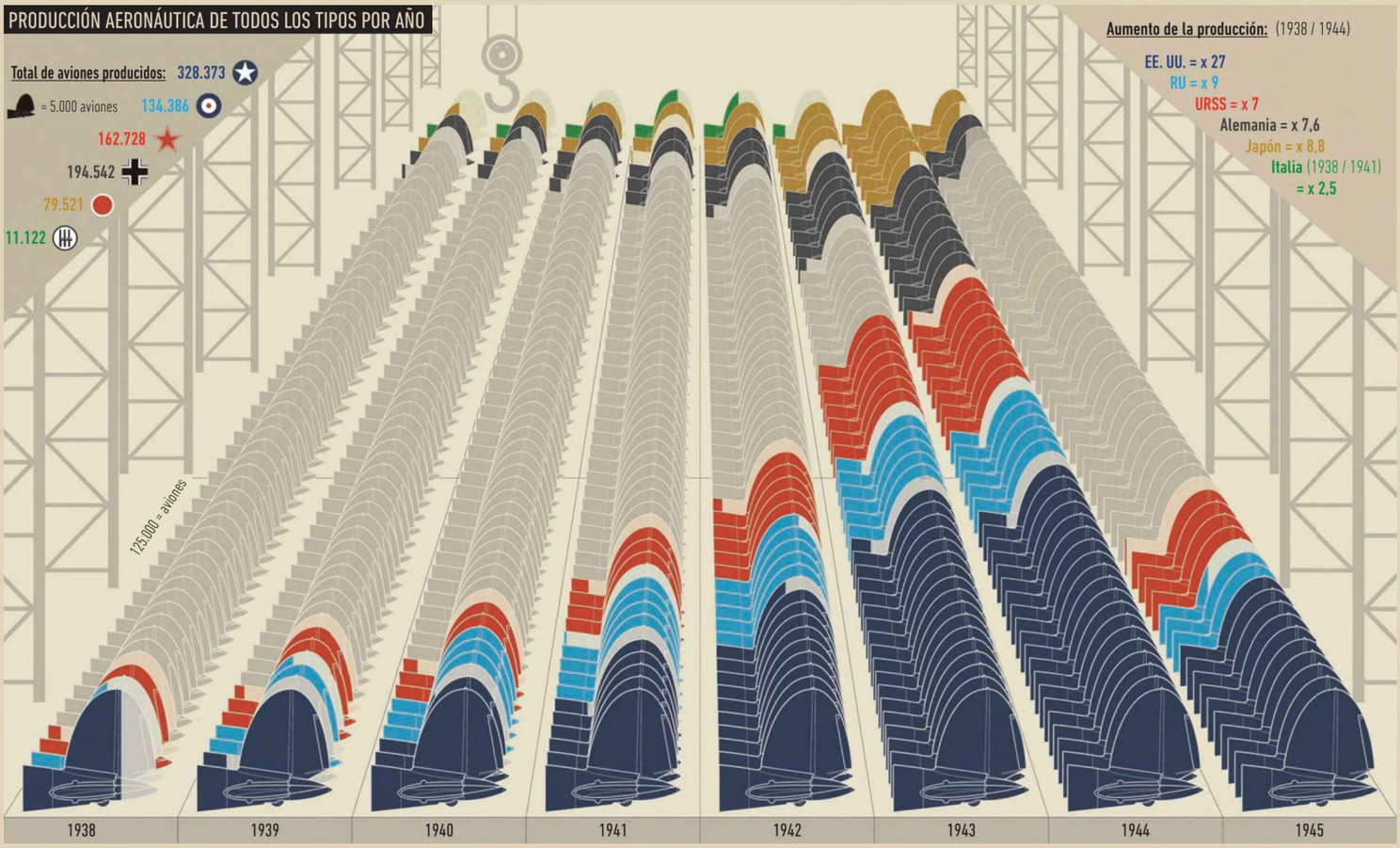


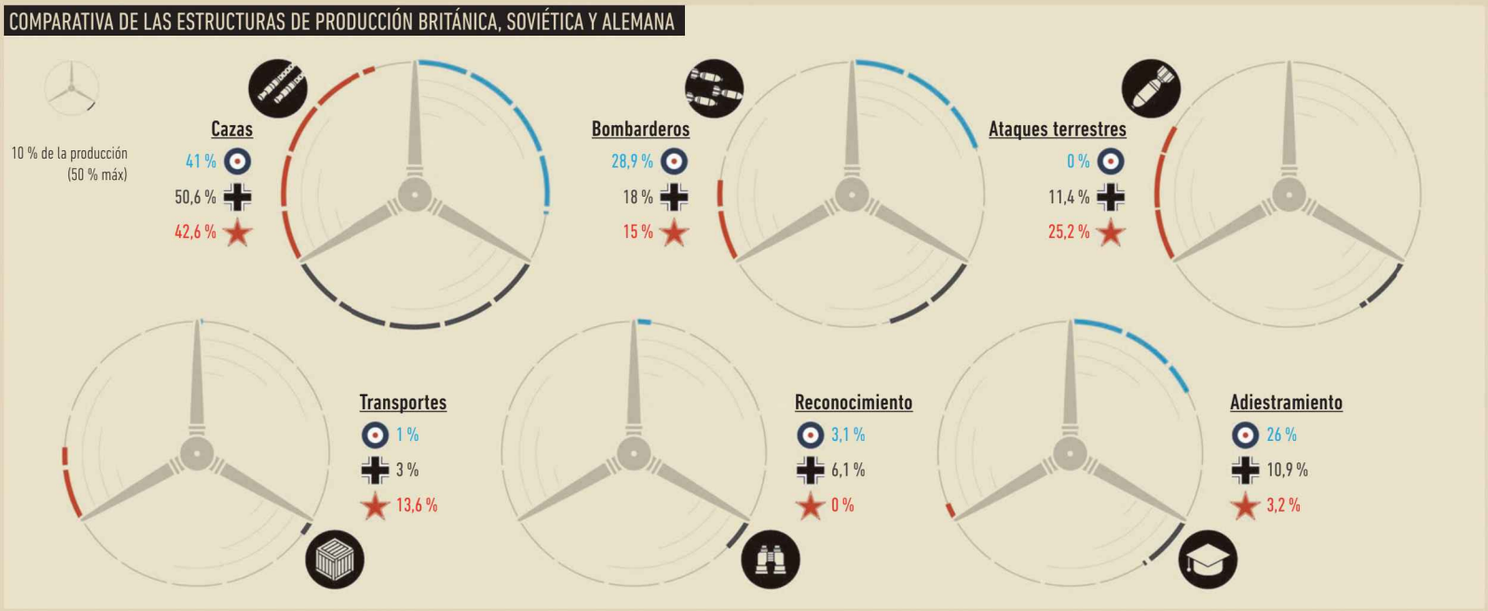


3. PRODUCCIÓN AERONÁUTICA

En 1938, las tres potencias del Eje producen tres veces más aviones que sus futuros enemigos, a menudo de mejor calidad. Este factor les genera una sensación de poderío que influye en su agresividad. En 1940, su producción aeronáutica no supera la mitad de la de sus adversarios, en 1942 cae a una cuarta parte y en 1944 remonta a más de un tercio. Esta relativa recuperación alemana y japonesa se explica por el estancamiento de las capacidades británicas y soviéticas, pero se ve fuertemente reducida por el ingente volumen que fabrica Estados Unidos, que en dos años construye o moderniza treinta fábricas gigantescas, y, de ellas, las cuatro primeras producen más aparatos que el Reich y Japón juntos. La palma se la lleva la North American de Dallas (18.784 aviones ensamblados).

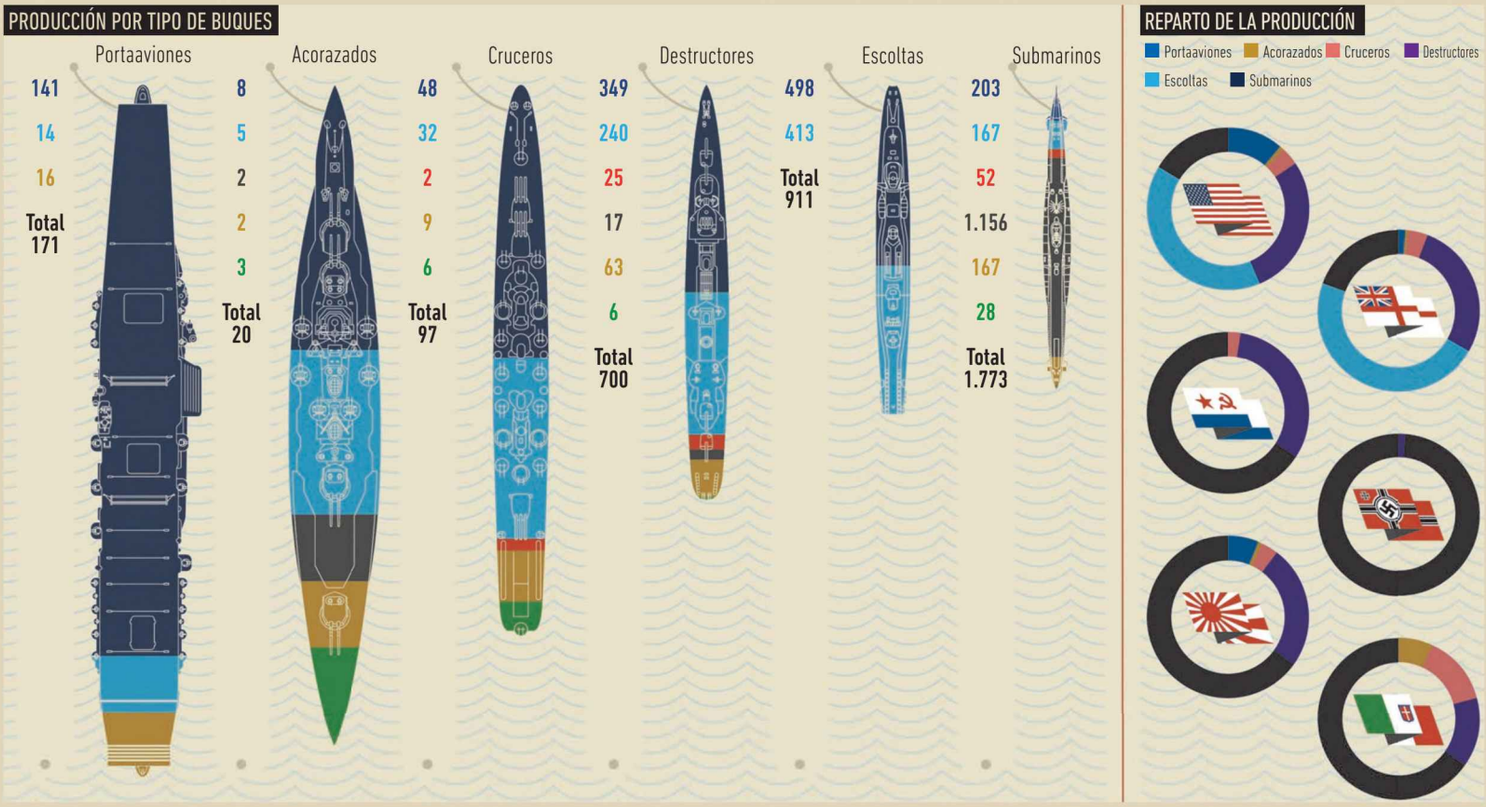
Para los alemanes, esta recuperación en cuanto al retraso de producción oculta una doble realidad. Primero: la fabricación de cazas recibe la parte del león en detrimento del bombardeo y el transporte. Segundo: la asignación de mano de obra y de energía a las fábricas aeronáuticas se realiza en detrimento de la producción de materiales terrestres. En el bando de los Aliados, Estados Unidos envía todos los tipos de aparatos posibles y los británicos pueden concentrarse en los cazas y en el bombardeo estratégico, mientras que los soviéticos abandonan este último sector para aglutinar todos sus medios en el bombardeo táctico y los cazas —el Ilyushin Il-2 Sturmovik (36.183 unidades) y el Yakovlev Yak 3 (31.000 unidades)— y se sitúan en los dos primeros puestos del palmarés de los modelos construidos.

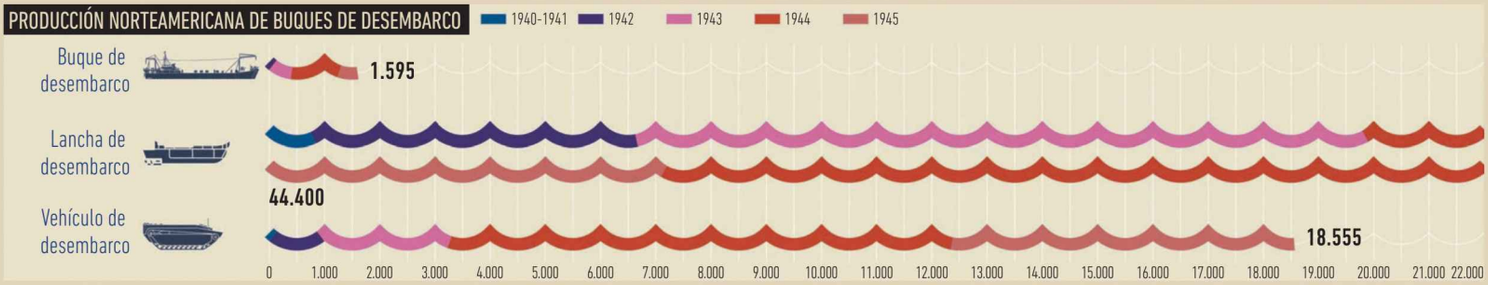




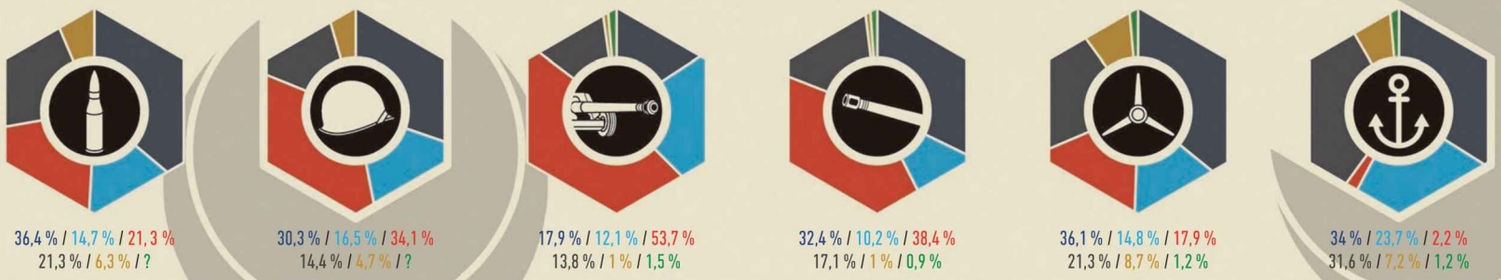
4. PRODUCCIÓN NAVAL

Es precisamente en el campo naval donde la desproporción de las producciones de guerra resulta más llamativa. El esfuerzo del Eje en materia de acorazados y de cruceros se detiene prácticamente en 1944, en beneficio de los submarinos para el Reich y de destructores, submarinos y portaaviones para Japón. Con 1.141 *U-Boote*, los astilleros alemanes lanzan 3 veces más submarinos que todos los Aliados juntos, y su especialización se traduce en una ventaja cualitativa, la misma que ostentan los norteamericanos en el Pacífico. El exceso de producción anglosajona de buques escolta y de destructores se explica por la necesidad de proteger a los miles de convoyes que surcan los océanos en todas direcciones. La fabricación por parte de Estados Unidos de 141 portaaviones compensa con creces la pérdida de 12 de ellos. A partir de 1943, dadas sus enormes pérdidas (6) y a pesar de algunos lanzamientos, la flota imperial se ve totalmente superada, tanto en número como en calidad, antes de desaparecer en 1944. Una parte esencial del esfuerzo naval norteamericano desemboca en la construcción de 64.550 buques de desembarco de todo tipo, que facilitarán el éxito de una treintena de grandes operaciones anfibias en Europa y Asia. El número, la diversidad (*landing ship, landing craft, landing vehicle*) y la complejidad de estos materiales son tales que el ritmo de fabricación dictó en parte el calendario de las operaciones. Si el Día D hubiera resultado un fracaso, se habría necesitado por lo menos un año para volver a empezar, por el simple hecho de haber perdido varios miles de estos buques especializados.





5. BALANCE DE LAS PRODUCCIONES (en % del total por país)



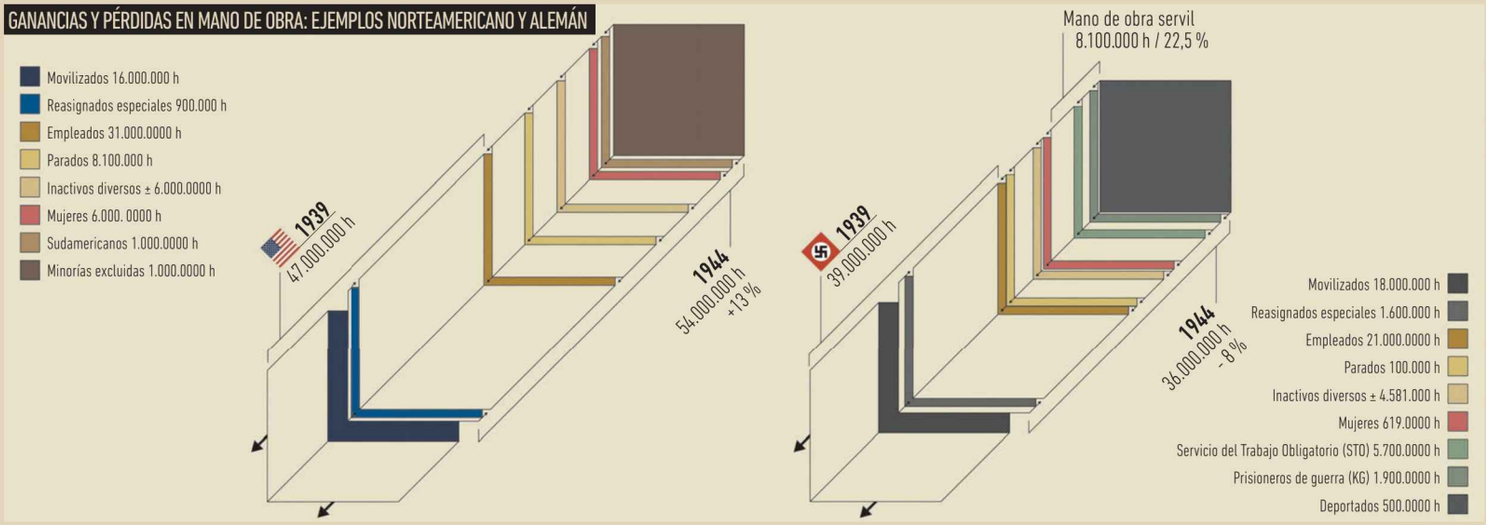
FUENTES: 1. John Ellis, *The World War II Databook*, Aurum Press, 1993. **2.** Richard M. Leighton y Robert W. Coakley, *Global Logistics and Strategy*, 1940-1943, Center of Military History, United States Army, 1995. **3.** Bernhard R. Kroener, *Das Deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg, op. cit.*, vol. 5/2. **4.** Hugh Rockoff, *America's Economic Way of War*, Cambridge University Press, 2012. **5.** Mark Harrison, *The Economics of World War II, op. cit.* **6.** Mark Harrison, *Soviet Planning in Peace and War 1938-1945*, Cambridge University Press, 2009. **7.** *Lexikon der Wehrmacht*, http://www.lexikon-der-wehrmacht.de

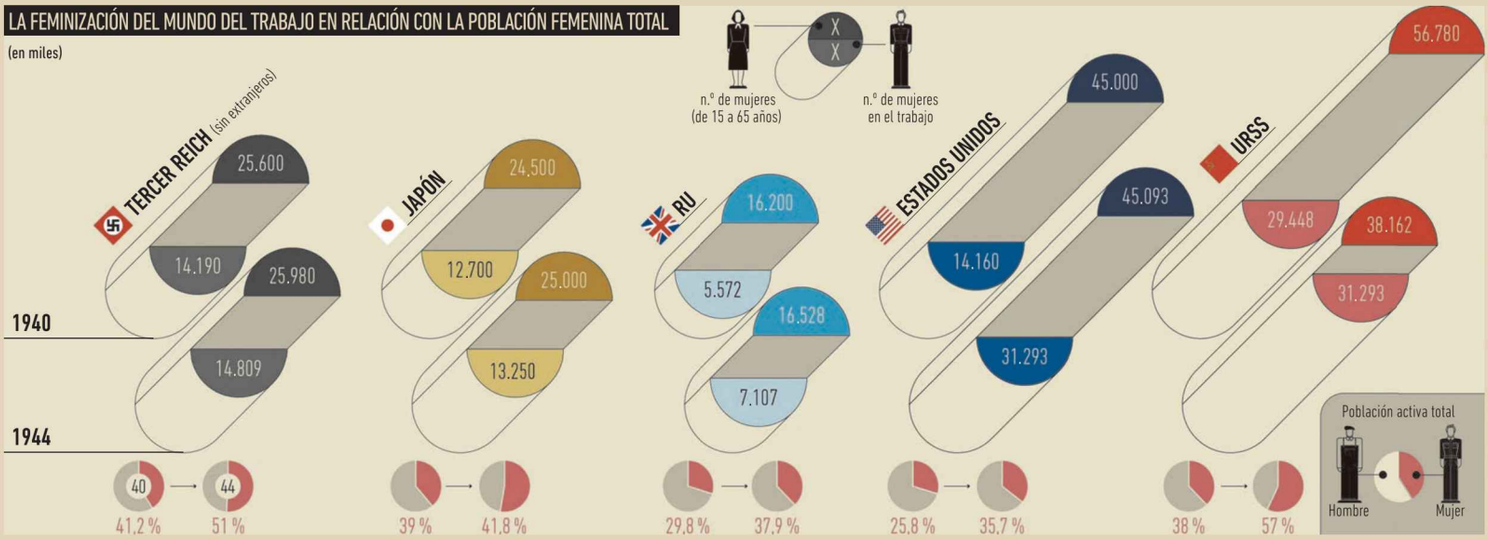
MANO DE OBRA A CUALQUIER PRECIO

Cada una de las partes beligerantes debe resolver una temible ecuación: ¿cómo producir más, a pesar de la movilización del 25 al 40% de la población masculina entre 18 y 50 años? Tres soluciones: conseguir nuevos braceros, redirigir la mano de obra hacia las fábricas o aumentar la productividad, sin sacrificar con ello la agricultura ni los servicios. En este último terreno, los efectivos de las administraciones se hinchan desmesuradamente con la ampliación del campo de intervención estatal. El Reich carece de mano de obra desde 1939. El rearme precoz lo constriñó desde 1935 a redistribuir su excedente de mano de obra hacia el esfuerzo de guerra. Por otro lado, los desplazamientos de las campañas hacia las ciudades se ven frenados por una agricultura poco mecanizada que exige 8 millones de braceros. A la industria le resulta difícil aumentar sus cadencias hasta 1944 debido a las exigencias del Ejército en soldados y a la lentitud de los industriales a la hora de organizar la producción de forma racional (que redunda en el mantenimiento en la fábrica de la mano de obra masculina cualificada). De forma más eficaz, el Reino Unido fomenta la subcontratación; miles de pequeñas empresas se convierten y participan en

1. CONSEGUIR NUEVA MANO DE OBRA

A la escasez alemana se opone el inagotable vivero norteamericano (parados, mujeres, e incluso minorías en la lista negra de la industria). Imaginar a las alemanas en su casa mientras que las norteamericanas imitaban a «Rosie la remachadora» no es más que un cliché. En 1944 trabaja el 57% de las alemanas, cuyas nueve décimas partes son mujeres solas, frente al 43% de las anglosajonas. Hitler se aprovecha de la política social feminista reclamada por la República de Weimar. Pensar que un millón y medio son improductivas porque reciben la denominación de «empleadas del hogar» equivale a ignorar que la estadística incluye al 96% de asalariadas agrícolas. La ilusión proviene de que una gran parte de las trabajadoras alemanas, japonesas o soviéticas son invisibles porque están empleadas en la agricultura, verdadero desagüe de mano de obra, mientras que este sector en los anglosajones está mecanizado. No obstante, el Reich fracasa al movilizar al remanente, al contrario que la URSS. En 1944 ¡8 campesinos soviéticos de cada 10 y 1 obrero de cada 2 son mujeres! Para compensar esto, Alemania recurre a los prisioneros y secuestra a los europeos. En 1942, el 80% de los nuevos trabajadores son extranjeros. En 1944 ocupan una quinta parte de los empleos, pero ello no impide la erosión de la mano de obra.



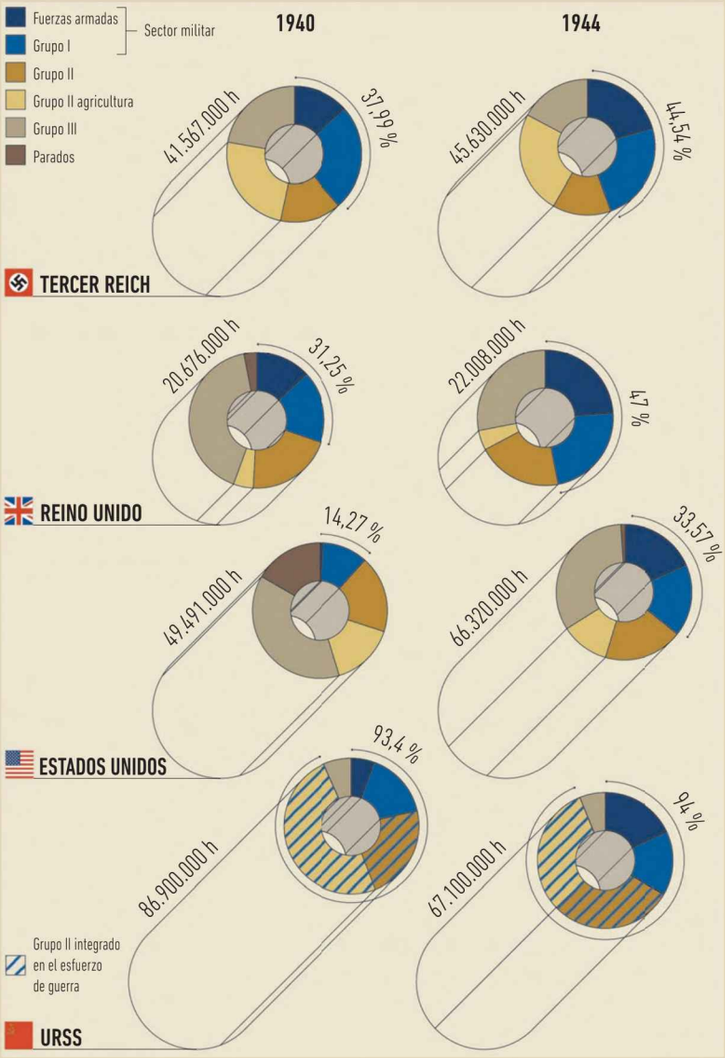


FUENTES: 1. R. Overy, *War & Economy in the Third Reich*, Oxford University Press, 1992. **2.** R. Overy, *The Air War 1939-1945*, Potomac Books, 2005. **3.** Adam Tooze, *Le Salaire de la destruction*, Les Belles Lettres, 2012. **4.** A. Aglan y R. Franck (dir.), *1937-1947. La guerre-monde*, t. II, Gallimard, 2015. **5.** Mark Harrison, *The Economics of World War, op. cit.* **6.** Mark Harrison, *Accounting for War: Soviet Production, Employment, and the Defence Burden, 1940-1945*, Cambridge University Press, 1996. **7.** A. Marwick, *The Home Front. The British and the Second World War*, Thames & Hudson, 1976. **8.** R. Chickering, Stig Förster

el esfuerzo de guerra como los... centros de contacto de sociedades de apuestas. Pero se topa también con la escasez de trabajadores. En 1941, decreta la movilización de hombres y mujeres en la retaguardia (cosa que Hitler hará de manera progresiva). No obstante, esta medida resulta harto difícil de aplicar. Las mujeres contratadas no llegan al 50%, y los pedidos industriales son tantos que hay que frenar las incorporaciones al Ejército. No ocurre lo mismo en Estados Unidos, que dispone de un caladero de 23 millones de personas desempleadas (parados, mujeres y minorías). El taylorismo, copiado de la industria del automóvil, permite formidables márgenes de productividad. Estados Unidos puede permitirse el lujo de cuidar a los asalariados y de aumentar el consumo interior (3%). Por su parte, la URSS se encuentra en una situación dramática: la invasión y la movilización la privan de la mitad de su mano de obra en el momento en que el Ejército Rojo debe incorporarse en masa para absorber las terribles pérdidas. La salvación llega gracias a una optimización excepcional que se beneficia de la habilidad movilizadora y coercitiva de Stalin, a un complejo industrial-militar preexistente, a la apuesta por un equipamiento rústico y a sacrificios inhumanos. La producción agrícola, dividida en dos, está reserva a los habitantes de las ciudades y a los militares (que reciben una ración equivalente a una quinta parte de la que reciben los británicos), condenando así a la población rural a vivir en una indigencia extrema. El nivel de vida, de por sí muy bajo, se desploma un 40%. El hecho de que el sistema no se disloque en 1942 plantea interrogantes. Pero el resultado es este: en 1943, la industria armamentística supera a la del Reich en una proporción de 1 por 2. Pero ¡a qué precio! En 1945, la sociedad soviética está exangüe y el espectro de la hambruna sigue merodeando.

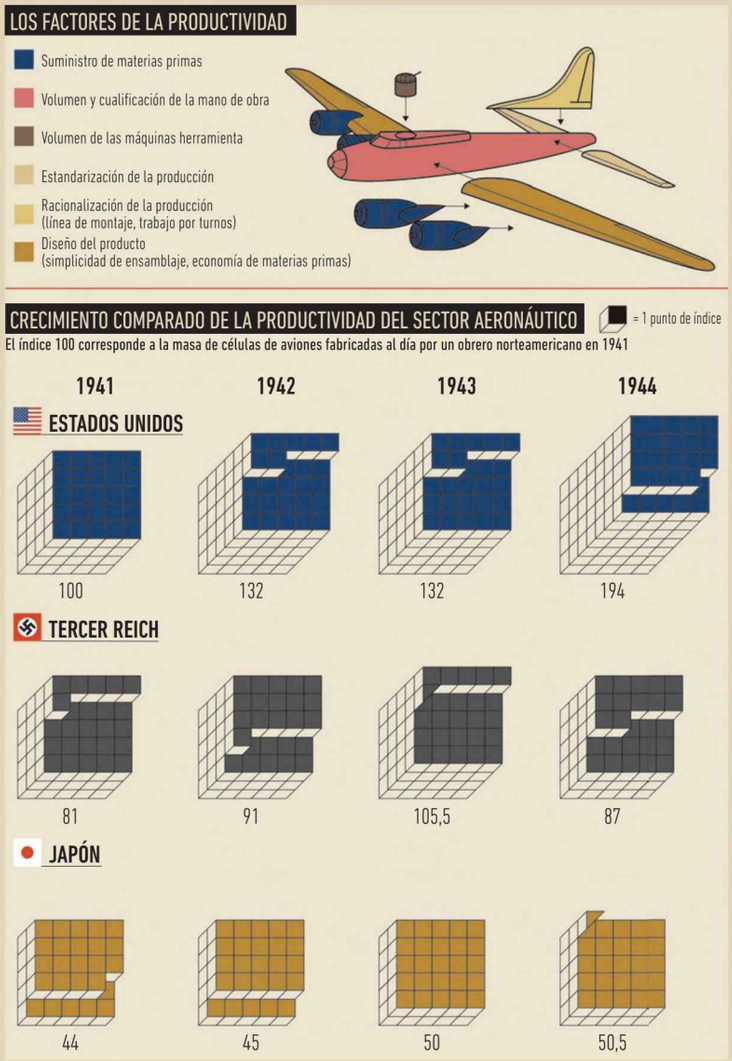
2. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA

En 1939, los economistas ingleses dividen los sectores de actividad en tres categorías: las industrias de guerra (industrias siderúrgicas, mecánicas y químicas) o grupo I, las actividades vitales para el esfuerzo nacional (agricultura y administración) o grupo II, y las actividades subsidiarias a reducir (construcción y obras públicas, comercio, banca, etc.) o grupo III. No obstante, esta clasificación no resulta operativa para una sociedad soviética totalmente militarizada, incluido el ámbito de la agricultura. Se constata el techo alcanzado rápidamente por la movilización alemana, la optimización progresiva de las democracias, la carga de las agriculturas rusa y alemana y el esfuerzo colosal de la URSS, solo soportable durante algunos meses y con la perfusión del *préstamo y arriendo*.



3. PRODUCTIVIDAD, EL EJEMPLO DE LA AERONÁUTICA

La superioridad aliada radica en el número. En 1944, los norteamericanos tienen 4 veces más obreros dedicados a los motores y el ensamblaje que los alemanes. Y a ello se añade una productividad superior. Optimizan todos los factores de producción que se suman e interactúan (por ejemplo: la limitación de una mano de obra poco cualificada queda reducida por la aplicación del taylorismo). El Eje conserva una organización de tipo «taller», que exige una mano de obra cualificada, sin línea de montaje, sin equipos hasta 1944, frenada por las exigencias del Ejército y, en 1944, afectada por la escasez de insumos, por los bombardeos y por los sabotajes de la mano de obra servil.



y Bernd Grener (dir.), *A World at Total War. Global Conflicts & the Politics of Destruction*, Cambridge University Press, 2005. **9.** J. Paxton, «Myth vs. Reality. The Question of Mass Production in WWII», *Economics & Business Journal*, vol. 1, n.º 1, 2008, pp. 91-104.

EL IMPERIO BRITÁNICO EN LA GUERRA

Desde junio de 1940 hasta junio de 1941, el Reino Unido parece estar solo en la guerra. ¿Solo? En realidad es una ilusión, porque, si bien las islas británicas están aisladas y alejadas del continente europeo, Londres puede apoyarse en el primer imperio colonial del mundo: una megapotencia que en 1939 controla un tercio de la superficie del globo y a un cuarto de su población, unos 484 millones de habitantes.

Es cierto que esta reserva humana se concentra en un 70% en las Indias (el Raj, que entonces englobaba a la India actual y a Pakistán). Ahora bien, esta joya fundamental de la corona está socavada desde finales del siglo XIX por movimientos independentistas que la hacen inestable. La declaración de guerra anunciada unilateralmente por el virrey de las Indias, lord Linlithgow, sin haber consultado a los líderes políticos locales, agrava la situación. Si bien Nehru simpatiza con la causa aliada, Gandhi rechaza cualquier participación en el conflicto. Es detenido el 9 de agosto de 1942 (y liberado por motivos de salud el 6 de mayo de 1944), mientras que Subhas Chandra Bose recluta un ejército para los japoneses. No obstante, la India permanece leal y sostiene el esfuerzo de guerra aliado. Los gastos de defensa se multiplican localmente por 9 desde 1939 hasta 1945, a pesar de las injusticias y de un coste humano desorbitado. Así, en 1943, la incompetencia de los colonizadores sume a la región de Bengala en una hambruna atroz que provoca entre 1,5 y 3 millones de muertos. Pese a todo, las tropas

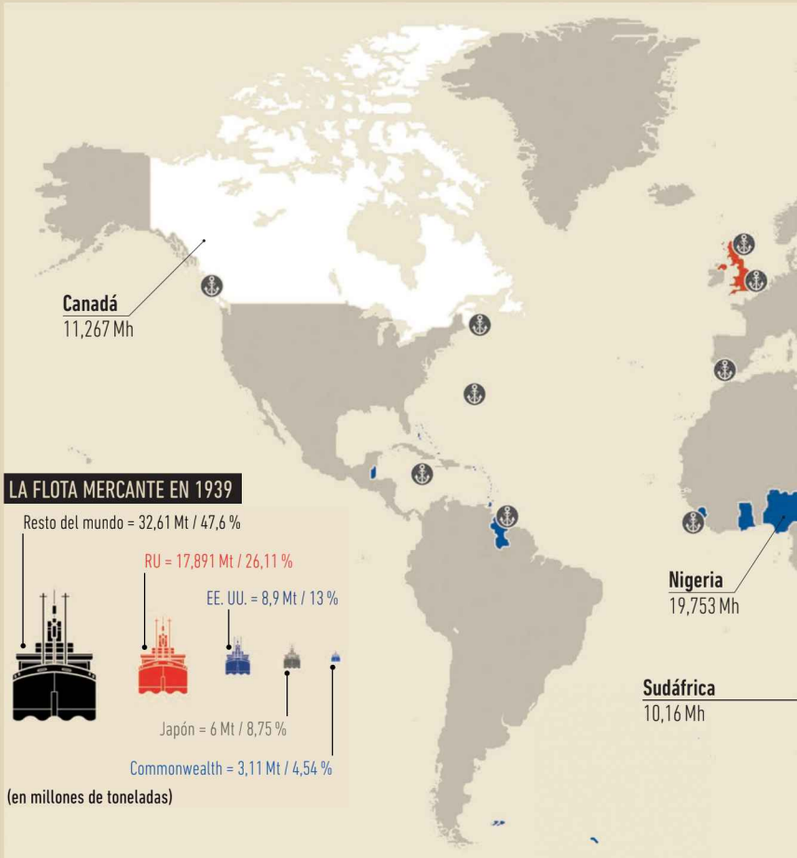
1. ECONOMÍA

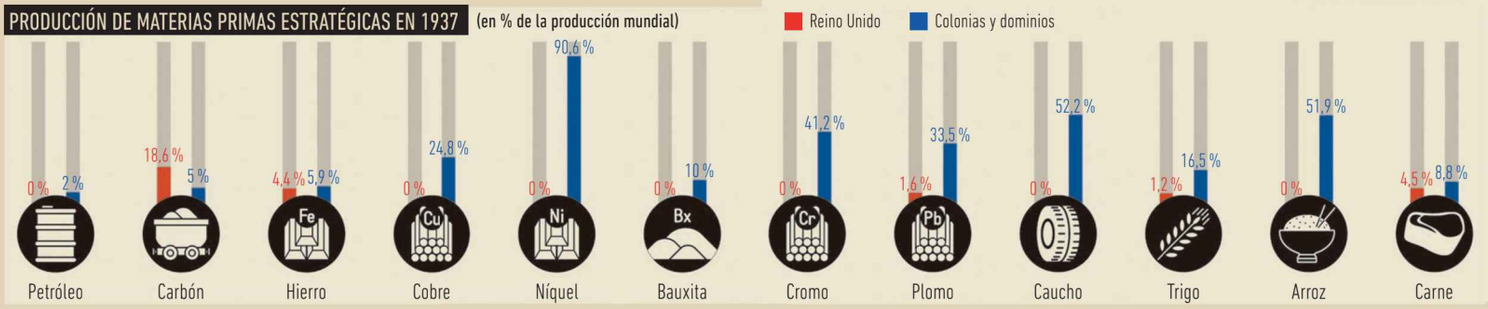
Por más que Inglaterra sea una gran potencia industrial, su producto interior bruto (PIB) sigue siendo minoritario dentro del imperio, fuente vital, por otro lado, de materias primas para la causa aliada, especialmente de metales para las aleaciones y caucho.

La evidente falta de petróleo queda compensada en 1941 por la captura de los pozos de Irak e Irán. Finalmente, la cantidad de buques procedentes del imperio proporciona a Londres el control del 30% del tonelaje mercante mundial. La dependencia con respecto a la Commonwealth explica por qué Churchill está, por encima de todo, obsesionado en 1941 y 1942 por la guerra submarina.

2. POBLACIÓN DEL IMPERIO BRITÁNICO EN 1939 en millones de habitantes

Si sumamos la población del Reino Unido a la del imperio, la potencia demográfica al servicio de Londres está al mismo nivel que la de China, el país más poblado en 1939 con unos 520 millones de habitantes, y supera de largo a la URSS (168 millones) y a Estados Unidos (131 millones). Puesto que se trata de una guerra mundial, el imperio no se libra. Si los territorios

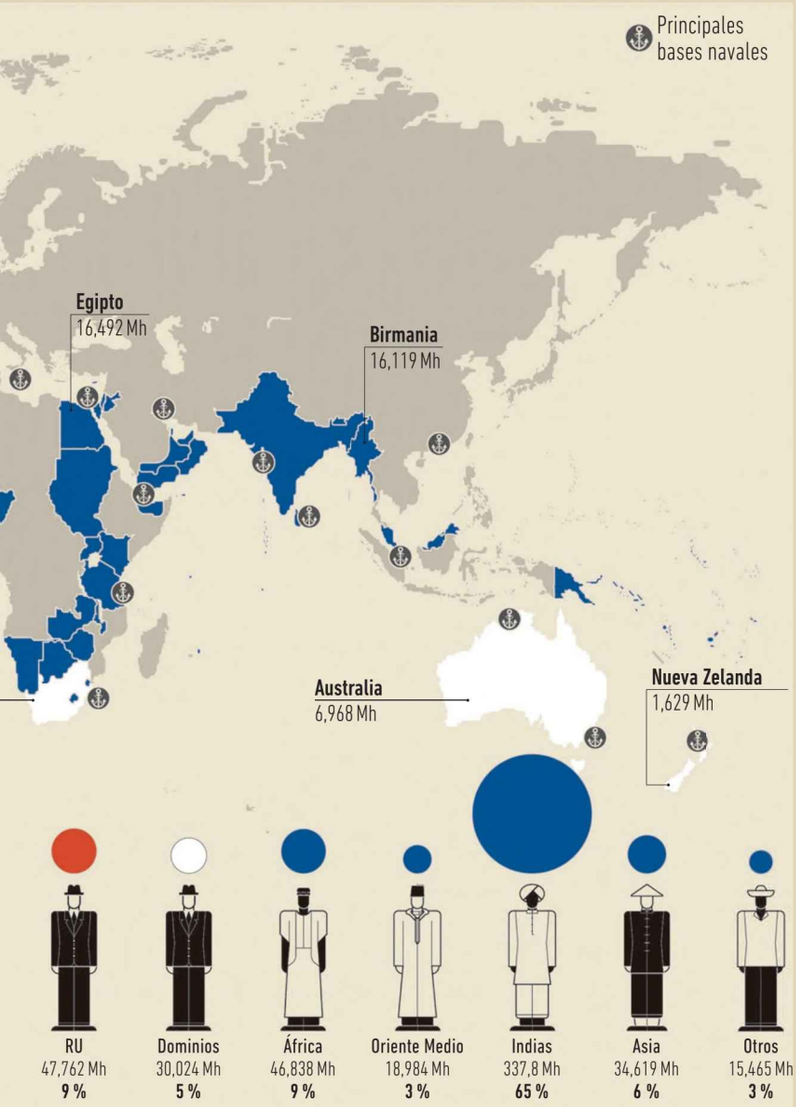




indias combatirán allí donde el imperio las necesite: en Birmania y en la India, sin duda, pero también en África, Siria, Italia, o Grecia.

El imperio británico no se limita a las Indias. Los dominios, aquellas ex colonias a las que Londres otorgó un estatuto casi de igualdad, aportan una contribución esencial. Así pues, la mitad de los pilotos de las fuerzas aéreas del imperio se forman al otro lado del océano (principalmente en Canadá), a salvo de la Luftwaffe. Por último, no hay que olvidar la contribución de la Marina Real Canadiense a las escoltas de los convoyes en el Atlántico: de 6 buques escolta y destructores en 1939, sus fuerzas pasan a 193 unidades en 1945, lo que la convierte en la tercera flota del mundo.

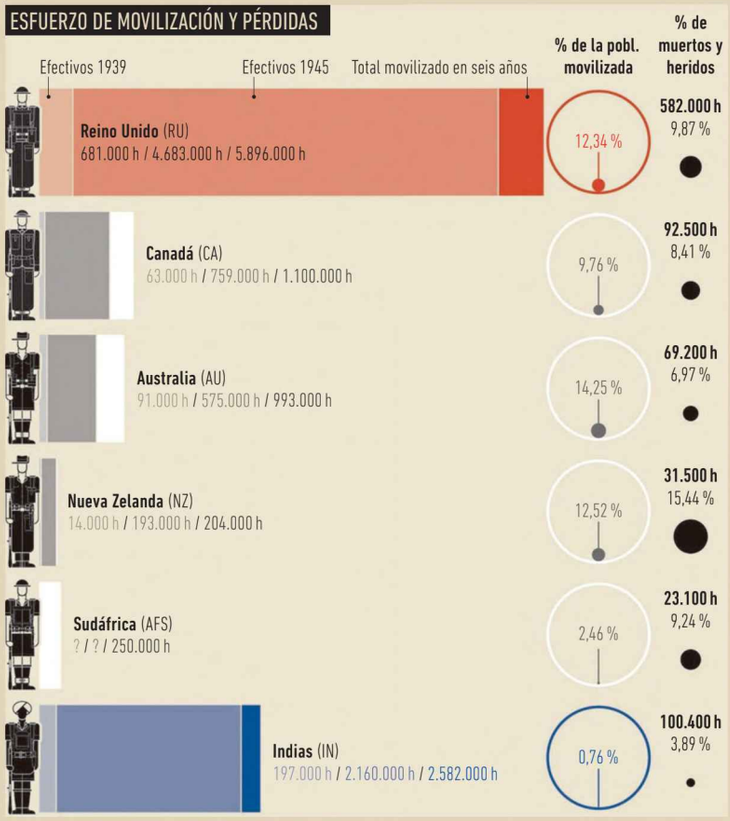
egipcios e indios invadidos por el Eje están casi vacíos, no ocurre lo mismo en Birmania, Malasia y Singapur (con su valiosa base naval), ni en Hong Kong, bajo dominio japonés desde finales de 1941 hasta 1945.

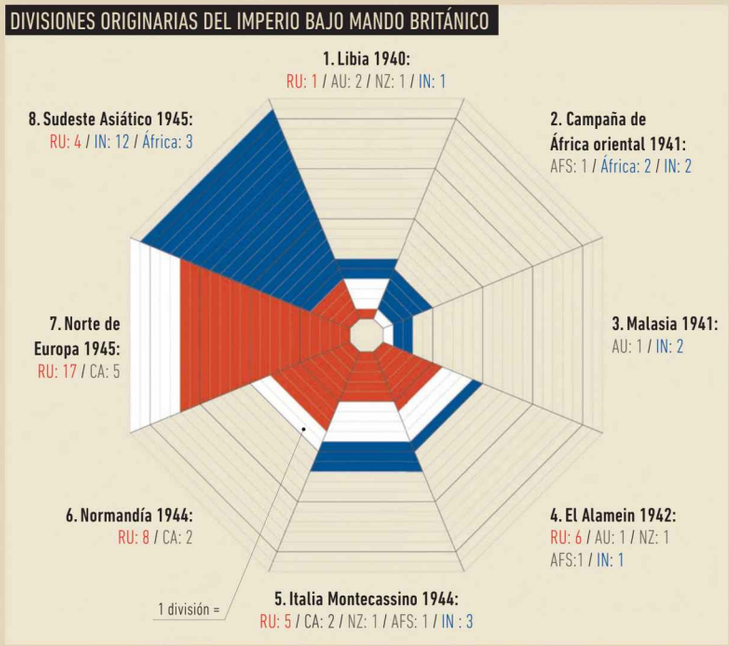


3. MOVILIZACIONES DESIGUALES

Pese a recurrir cada vez más al trabajo femenino (27% en 1939, 39% en 1944), el Reino Unido se ve obligado a dedicar por lo menos 10 millones de hombres al servicio de la economía de guerra. Por consiguiente, ha de recabar la participación del imperio desde 1939.

La India proporciona el esfuerzo máximo, pero la contribución es sobre todo de uso local, ya que constituye solo el 11% de las fuerzas terrestres enviadas a ultramar frente al 83% de los neozelandeses (hecho que se revela en las pérdidas), y un poco más de la mitad de los canadienses y australianos. Estos últimos son una parte esencial de las fuerzas que combaten en África desde 1940 a 1942.





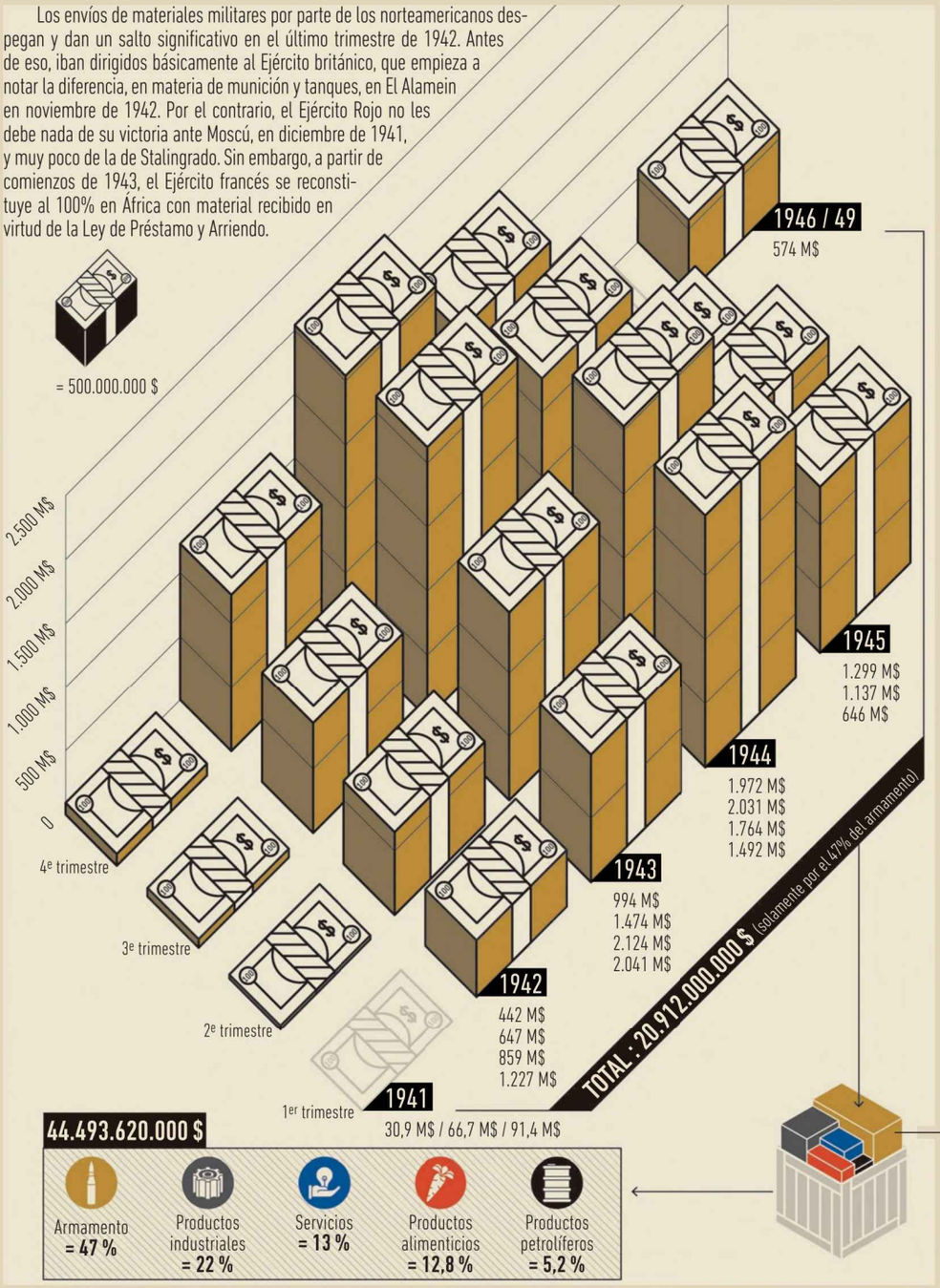
FUENTES: 1. Mark Harrison, *The Economics of World War, op. cit.*, p. 3. **2.** John Ellis, *World War II. A Statistical Survey*, Facts on File, 1995, pp. 249-273. **3.** R. A. C. Parker, *The Second World War: A Short History*, Oxford University Press, 1989 p. 132. **4.** http://www.populstat.info/ **5.** John Ellis, *World War II. A Statistical Survey, op. cit.*, pp. 155-227.

ENVÍOS NORTEAMERICANOS A LOS ALIADOS

El 11 de marzo de 1941, a raíz de una votación del Congreso, el presidente Roosevelt promulga la *Lend-Lease Act*, o Ley de Préstamo y Arriendo, una de las decisiones más importantes de la segunda guerra mundial. Esta firma, que anula en efecto el acta de neutralidad y la Ley «Cash and Carry» del 4 de noviembre de 1939, convierte a Estados Unidos en el verdadero arsenal de los Aliados. Esta ley permite al presidente vender, transferir, alquilar o prestar material de guerra, o cualquier otra mercancía, a los países cuya seguridad sea vital para Estados Unidos. En un principio, está destinada a ayudar sobre todo a Gran Bretaña, que se encuentra al borde de la bancarrota, y a sus dominios. En abril de 1941 se extiende a China, el 7 de noviembre a la URSS, en noviembre de 1942 al Comité Nacional francés, y finalmente a una cuarentena de países. En total, desde marzo de 1941 hasta septiembre de 1945, Estados Unidos habrá destinado a sus aliados 49.000 millones de dólares en ayuda, es decir, el 17% de su gastos en el conflicto. El esfuerzo es tanto más gigantesco porque se realiza paralelamente al rearme de las propias fuerzas norteamericanas, y a veces en competencia con dicho rearme. Casi el 47% de la ayuda consiste en material militar, el 22% en productos industriales, el 12,8% en

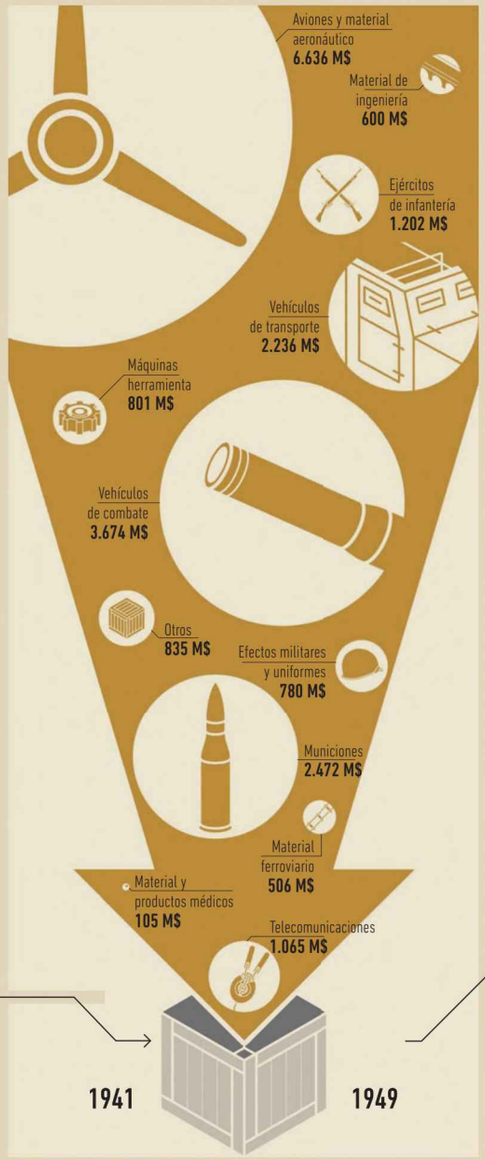
1. EL RITMO DE LOS ENVÍOS (en millones de dólares)

Los envíos de materiales militares por parte de los norteamericanos despegan y dan un salto significativo en el último trimestre de 1942. Antes de eso, iban dirigidos básicamente al Ejército británico, que empieza a notar la diferencia, en materia de munición y tanques, en El Alamein en noviembre de 1942. Por el contrario, el Ejército Rojo no les debe nada de su victoria ante Moscú, en diciembre de 1941, y muy poco de la de Stalingrado. Sin embargo, a partir de comienzos de 1943, el Ejército francés se reconstituye al 100% en África con material recibido en virtud de la Ley de Préstamo y Arriendo.



2. CONTENIDO DE LOS ENVÍOS (en millones de dólares)

La ayuda militar está muy diversificada, es de excelente calidad, estandarizada y entregada con toda su panoplia de mantenimiento y un depósito de piezas sueltas. La contribución consiste en miles de artículos, algunos de ellos fabricados a medida para tal o cual aliado. Con esto se pone de manifiesto la potencia de las industrias aeronáutica, automovilística, química, eléctrica y electrónica de Estados Unidos, todas ellas por encima del 50% de la producción mundial.

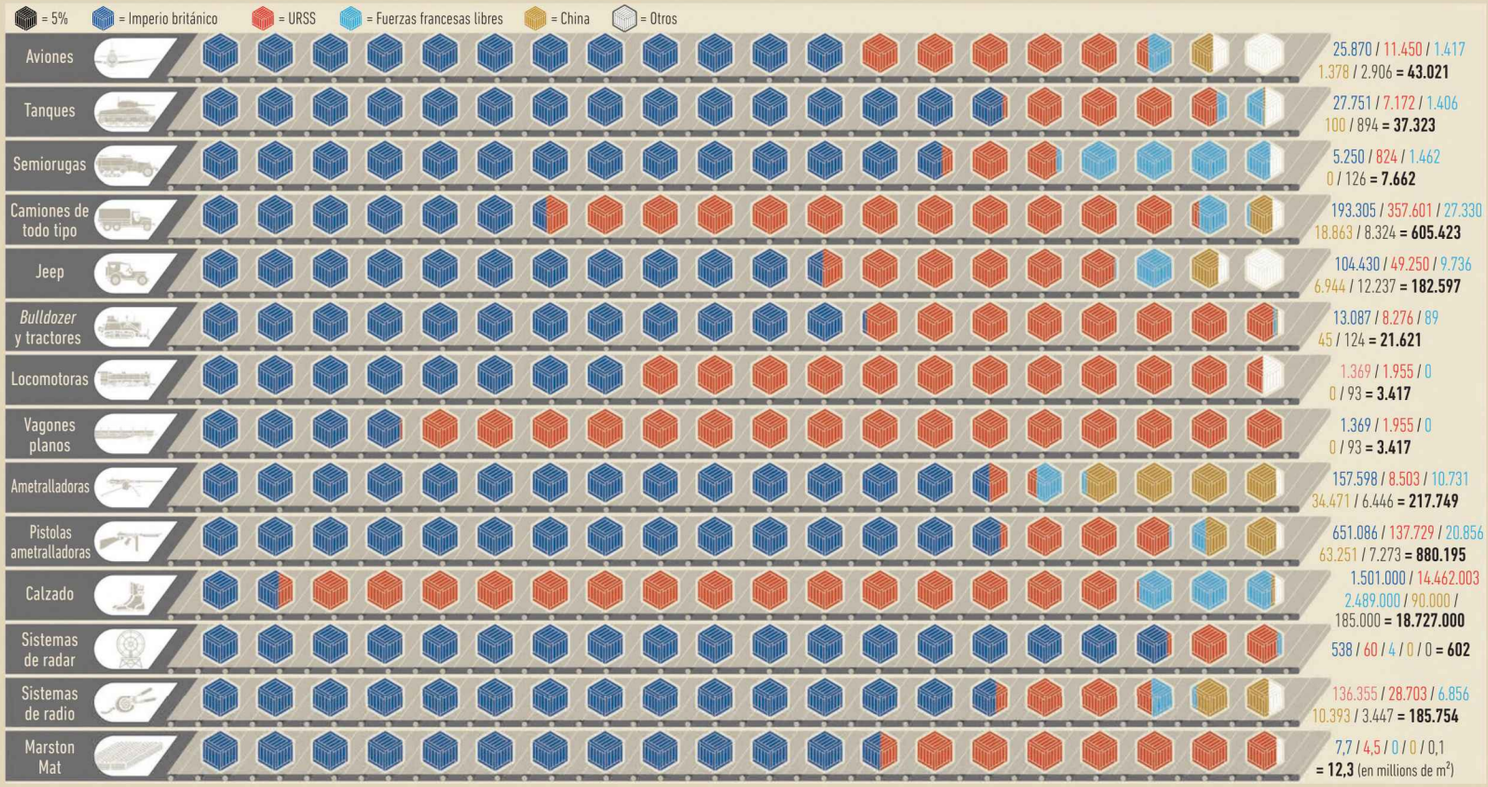


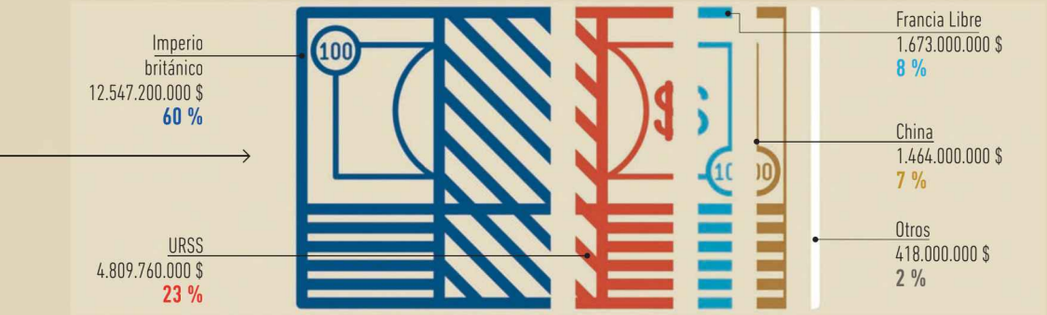
EN VIRTUD DE LA LEY DE PRÉSTAMO Y ARRIENDO

productos alimenticios, el 13% en servicios y el 5,2% en productos petrolíferos. El imperio británico se queda con la parte más suculenta, 30.700 millones, es decir, el 62% de la ayuda, seguida de la URSS (11.000 millones), Francia (3.200 millones) y China (1.600 millones). En el plano alimenticio, los británicos recibieron de su gran aliado casi la cuarta parte de su sustento (4.200 millones), mientras que los soviéticos ocupan el segundo lugar con 1.700 millones de dólares en harinas, grasas, conservas cárnicas, azúcares, huevos y leche en polvo. Estos dos países monopolizan también los envíos de maquinaria: la URSS recibe 1.500 millones sobre un total de 2.400 y los británicos 800 millones. Las estadísticas ilustradas que aparecen más abajo reflejan la parte estrictamente militar de la Ley de Préstamo y Arriendo. En cuanto a la URSS, hay que completarlas con los envíos británicos y canadienses, que se elevan a 4.542 tanques Matilda y Valentine y a unos 7.000 aviones (Hurricane, Tomahawk y Kittyhawk). Estos materiales, aunque inferiores en calidad y en cantidad a los suministrados por Estados Unidos, tuvieron la inmensa ventaja de llegar muy pronto, en 1941 y 1942, en el momento en que los soviéticos todavía no conseguían compensar sus pérdidas.

3. ALGUNOS DE LOS MATERIALES ENVIADOS (en unidades)

Los aviones y tanques fabricados en EE. UU. representan un año entero de la producción británica; los camiones, dos años. En 1944, el 20% de las armas utilizadas por los ejércitos británicos son norteamericanas. El Ejército Rojo recibió materiales que mejoraron considerablemente su movilidad (camiones Studebaker y Jeep) y sus medios de mando y de control (radio, teléfono) a partir de 1943. El simple envío de esteras Marston Mat permitió a la aviación soviética vencer al barro y despegar con mayor frecuencia. Por otro lado, si los 10.000 vagones planos aceleraron el transporte de los carros blindados hacia el frente, las 1.955 locomotoras paliaron casi en un 100% el paro de las fabricaciones de este tipo de material. Los pares de botas norteamericanas dejaron, igual que el *corned beef*, un emotivo recuerdo a los soviéticos que vivieron la guerra.





4. ¿QUIÉN RECIBE LA AYUDA?

Tanto en materia militar como en materia industrial, minera o alimenticia, el imperio británico (68%) y la URSS (26%) son, de lejos, los primeros receptores. Las estrechas relaciones estratégicas entre Londres y Washington, la necesidad de preparar, en las islas británicas, las infraestructuras que utilizarán el Ejército y la aviación norteamericanos en vistas al Día D, explican que Gran Bretaña acapare el 80% de la ayuda destinada al imperio. El material enviado a Chiang Kai-shek apenas contribuyó a mejorar las actuaciones de sus ejércitos. Una parte de este material irá a las fuerzas comunistas.

FUENTES: 1. *21st Report to Congress on Lend-Lease Operations*, 1946. **2.** Chief of Military History, *United States Army in World War II Statistics: Lend-Lease*, The War College Series, Paperback, 2015. **3.** David Edgerton, *Britain's War Machine*, Penguin, 2012. **4.** Albert L. Weeks, *Russia's Life-Saver. Lend-Lease Aid to the USSR in World War II*, Lexington Books, 2004.

EL SAQUEO DE EUROPA POR PARTE DEL REICH

Desde 1940 hasta 1944, el Reich obligó a todos los países de la Europa ocupada a ponerse al servicio de su economía de guerra. 7,6 millones de europeos fueron constreñidos a trabajar, de buen grado o por la fuerza; en la propia Alemania más de la mitad eran soviéticos y polacos, una cuarta parte mujeres y la otra, prisioneros de guerra. A ellos se unen, a finales de 1944, unos 500.000 reclusos de los campos de concentración, asignados a empresas alemanas por las SS o empleados en las empresas de las SS. Sin estos trabajadores extranjeros que ocupan los puestos de los obreros y campesinos alemanes, y que representan el 20% de toda la mano de obra, habría sido imposible reclutar a los 17,3 millones de hombres incorporados a la Wehrmacht. A estos reclutamientos de fuerzas vivas hay que añadir una enorme sangría financiera, conseguida principalmente de dos fuentes: la imposición de un tipo de cambio leonino y los exagerados gastos de ocupación. Una parte de los enormes flujos monetarios así generados es gastado sobre el terreno por los soldados de la Wehrmacht, que viven «como Dios en Francia» alimentando el mercado negro. El grueso del capital regresa a los países ocupados en forma de pedidos militares a las empresas locales, a las empresas S (del nombre de Speer, ministro favorito de Hitler), que se erigen en garantes de mano de obra y materias primas. Más de 4 millones de obreros europeos se ven asignados a la maquinaria de guerra alemana, a la que satisfacen entre una quinta y una cuarta parte de sus necesidades.

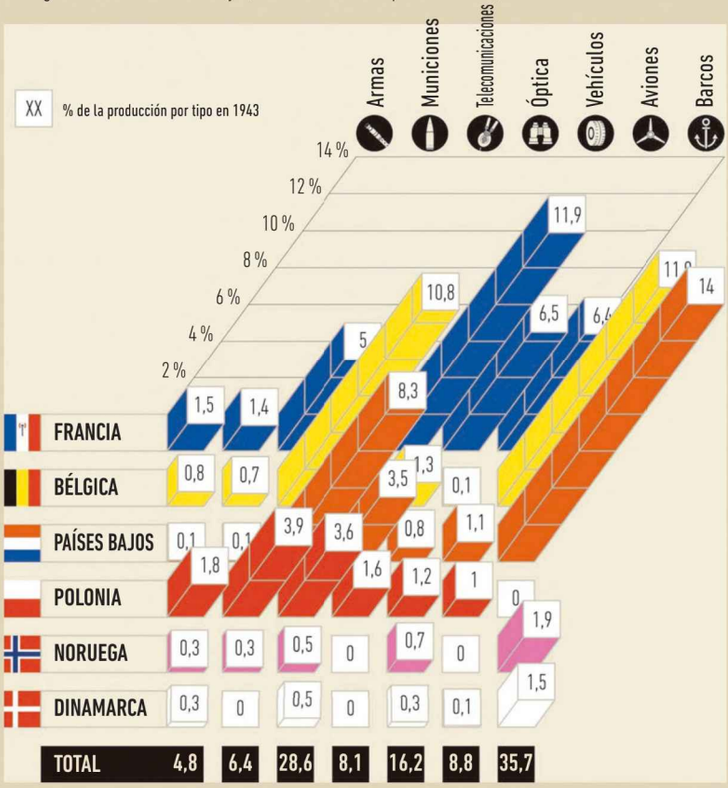
El tipo de cambio y las disponibilidades monetarias ilimitadas permiten al Reich importar a voluntad productos alimenticios y materias primas o productos semiacabados: el 12% del acero, el 20% del carbón, cuero, ácido sulfúrico, cereales, un tercio del hierro y de la carne, la mitad del aluminio, etc. Las importaciones de productos alimenticios provocan en toda Europa una desnutrición crónica: la cantidad diaria de calorías disminuye a la mitad en Francia, en un 60% en Polonia, y en tres cuartas partes en la URSS, para garantizar el mantenimiento de la ración de los alemanes, según orden expresa de Hitler. El saqueo puro y simple alcanza, además, sumas considerables: obras de arte, productos requisados sin contrapartida en la URSS, robo de patentes, incautación de existencias y de material, cesión de participaciones a precio irrisorio... El expolio integral de los judíos europeos sirvió asimismo —en proporciones difíciles de estimar, pero sin duda importantes— para financiar el esfuerzo de guerra alemán. No cabe duda de que su trabajo forzado, más que su asesinato, aportó mucho a Alemania, del mismo modo que los 3 millones de prisioneros de guerra soviéticos, muertos de hambre en 1941-1942, que representaron un beneficio en mano de obra del 8%. Tanto es así que la racionalidad económica, en el Reich, claudica a menudo ante la ideología.

FUENTES: 1. Bernhard R. Kroener, *Das Deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg, op. cit.*, vol. 5/1 y 5 / **2.** Hans-Erich Volkmann, *Ökonomie und Expansion*, Oldemburgo, 2003. **3.** Christoph Buchheim y Marcel Boldorf (dir.), *Europäische Volkswirtschften unter deutscher Hegemonie, 1938-1945*, Oldenburg, 2012. **4.** Adam Tooze, *Le Salaire de la destruction, op. cit.*

1. CONTRIBUCIÓN DE LOS PAÍSES OCUPADOS EN LA PRODUCCIÓN DE ARMAMENTO

El Reich impone a los países ocupados una división del trabajo basada en las especialidades industriales anteriores a la guerra. En este gráfico puede leerse, pues, la potencia de Francia en aeronáutica y en la industria del automóvil, y la de Philips y los astilleros navales en los Países Bajos.

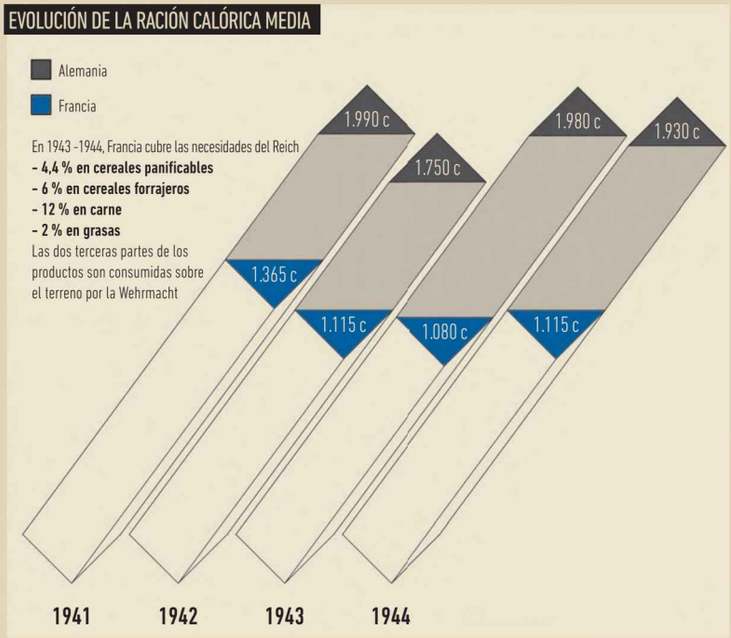
En cambio, el apartado armamentístico propiamente dicho se mantiene en mínimos, a excepción de los pedidos complementarios para los materiales capturados (tanques franceses) o entregados a los Aliados del Eje (aviones franceses para Rumanía).



3. EL SAQUEO DE FRANCIA

De todos los países ocupados, Francia es el que tiene la economía más potente y más diversificada, el patrimonio más rico y las reservas monetarias más elevadas.

El deseo de venganza por las exigencias del período de entreguerras en materia de reparaciones explica, en parte, el enorme saqueo infligido a Francia. El desmantelamiento de refinerías, la confiscación de materias primas y de material rodante, el robo de maquinaria y

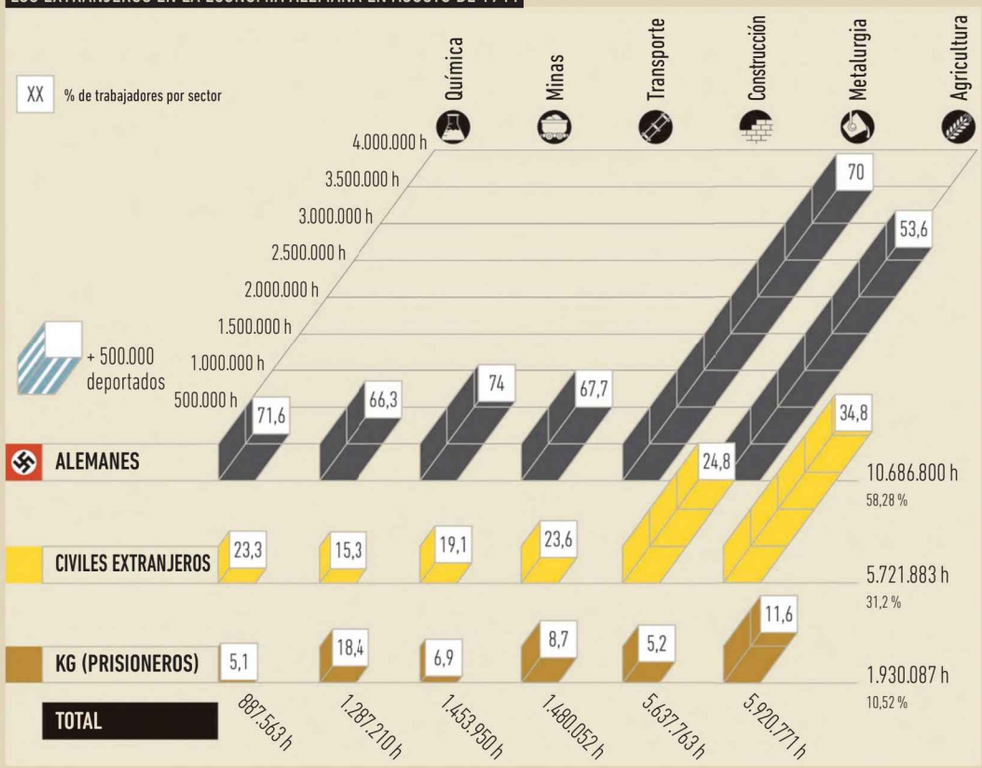


2. LOS EXTRANJEROS EN LA ECONOMÍA ALEMANA EN AGOSTO DE 1944

La propaganda, los salarios elevados, las deportaciones, las redadas, el Servicio del Trabajo Obligatorio (STO), los campos de prisioneros: todo es válido para aportar mano de obra al Reich. Más del 80% de la fuerza de trabajo esclavizada es poco o nada cualificada.

Las mujeres rusas y polacas son asignadas a la agricultura, los hombres de dichos países a los trabajos más peligrosos, a las minas, a la industria química, la metalurgia, a la nivelación de terrenos y el desminado. Los obreros cualificados de la Europa occidental son destinados a la aeronáutica y las fábricas automovilísticas. La obsesión con la mano de obra es tal que la ofensiva contra Kursk, en el verano de 1943, tiene por objetivo explícito capturar a un millón de soldados soviéticos.

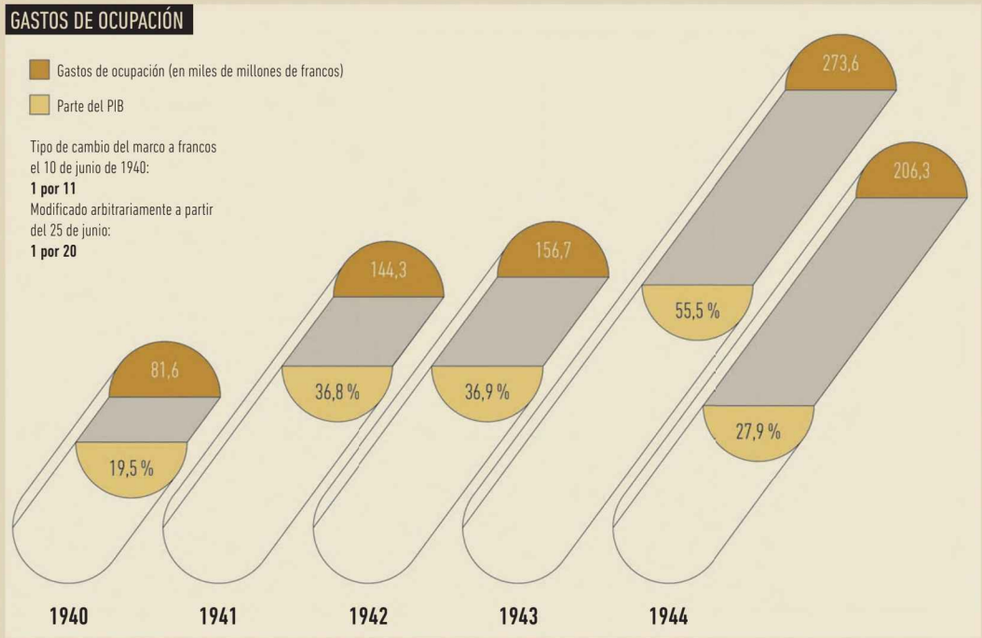
LOS EXTRANJEROS EN LA ECONOMÍA ALEMANA EN AGOSTO DE 1944



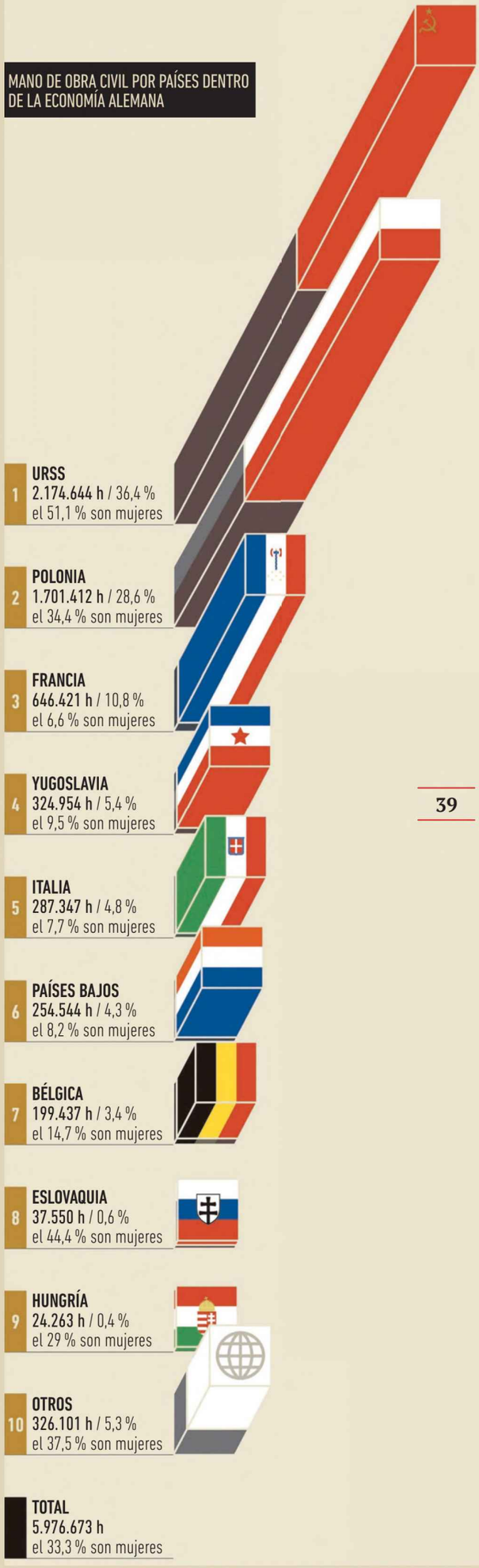
de patentes, las indemnizaciones de ocupación, el tipo de cambio leonino y la deportación de trabajadores explican que el PIB francés se desinfle entre un tercio y la mitad a manos del Reich. La consecuencia es un empobrecimiento general, un desarrollo del mercado negro y la prostitución, y el desplome de la ración calórica media.

Ante estas cifras, se comprende perfectamente que la derrota de Francia en 1940 fuera uno de los principales factores que permitieron al Reich continuar combatiendo durante tanto tiempo.

GASTOS DE OCUPACIÓN



MANO DE OBRA CIVIL POR PAÍSES DENTRO DE LA ECONOMÍA ALEMANA



LAS CONFERENCIAS INTERALIADAS,

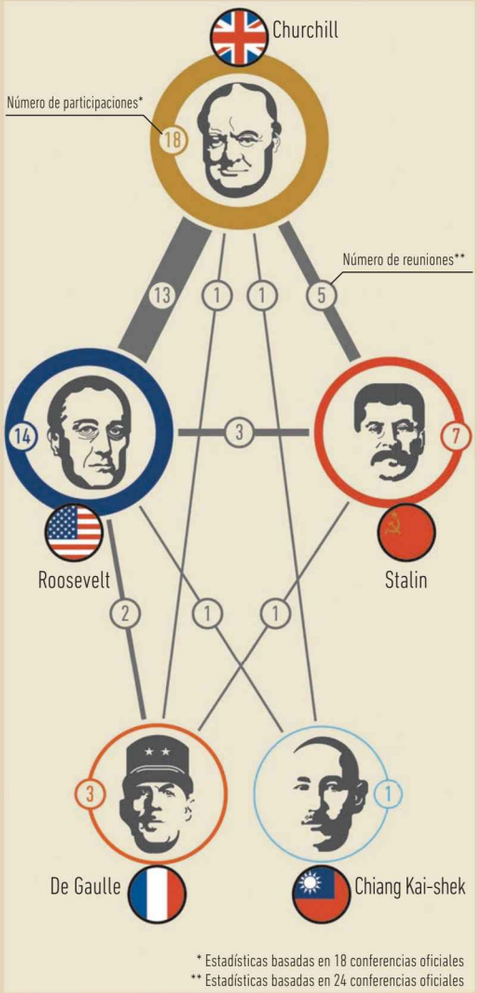
Jamás estados tan alejados geográfica e ideológicamente habían logrado cooperar del modo en que lo hicieron los Aliados entre 1941 y 1945. Diversos encuentros entre jefes de estado sirvieron para impulsar las operaciones. Lo mismo sucedió con el nuevo orden internacional, resultado clásico de las relaciones de fuerzas entre las potencias victoriosas (Yalta, Potsdam), aunque fruto, también, de un centenar de negociaciones plurilaterales más amplias (que incluían a los neutrales). Estas conferencias fueron la columna vertebral de la guerra y de su salida, con repercusiones todavía en la actualidad.

No obstante, no cabe deducir de esta efervescencia un programa coherente. El edificio se construye sin arquitecto, como bien atestiguan conferencias de dos naturalezas. Los *supergrandes* (término acuñado desde 1944) utilizan las conferencias con fines militares, como la suerte de los vencidos, y definen el nuevo orden mundial. Esta experiencia de un condominio lleva a Roosevelt a modificar su posición en cuanto a la forma de salvaguardar la paz futura. En 1943, renuncia a una seguridad colectiva en aras de un orden mundial oligárquico sostenido por «the four policemen» (EE. UU., RU, URSS, China, y después Francia), que disponen de derecho a veto y de un área de influencia. Paralelamente, en Washington, actores de horizontes diversos se aprestan

1. EL EJE ANGLOAMERICANO

El tándem anglosajón estructura e impone el ritmo de las conferencias. Churchill es el más activo con el propósito de conservar el imperio, pero Roosevelt es el actor principal. Ambos fijan el calendario de la guerra. El comunista Stalin, el tercer «Grande», se mantiene apartado y la primera vez que se reúne con Roosevelt y Churchill es en noviembre de 1943.

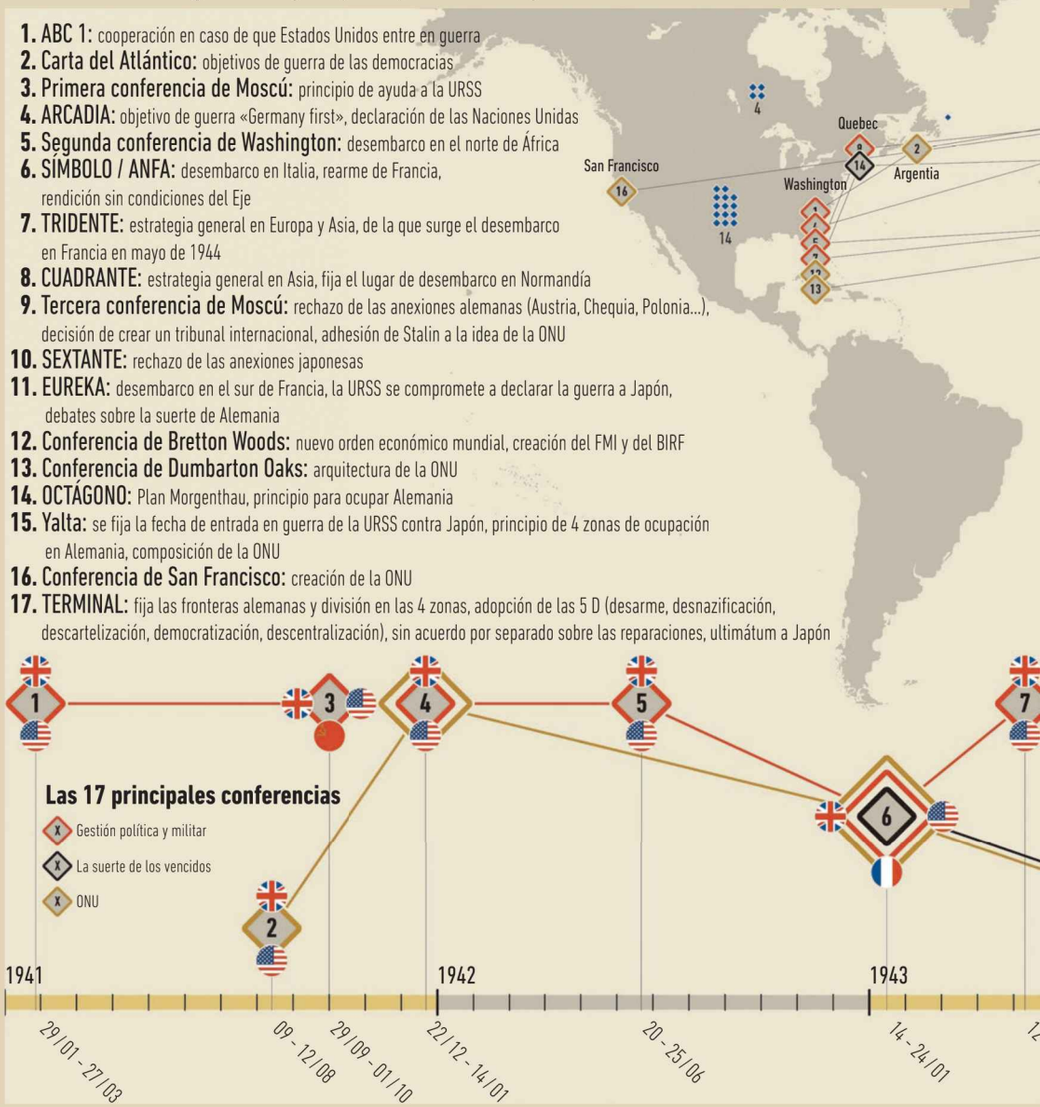
Por lo que respecta a Francia y China, que no ejercen ninguna influencia, solo consiguen un papel secundario para el futuro.



2. LAS 17 CONFERENCIAS QUE IMPULSARON LA VICTORIA Y PREPARARON EL FUTURO

Aunque el final de la guerra acelerase el ritmo de las reuniones, el terreno empezó a prepararse a partir de 1941. Antes incluso de Pearl Harbor y pese al aislacionismo de la nación norteamericana, los visionarios Roosevelt y Churchill suscriben la Carta del Atlántico, origen del nuevo orden mundial. La fuerza de ambos se hace muy visible en la polarización de las conferencias: 17 en el imperio, 14 en Estados Unidos. No obstante, la influencia del Reino Unido disminuye a partir de 1943 en beneficio de una URSS que al inicio quedó marginada por desconfianzas mutuas. 1943 es un año crucial por otras dos razones: es el año en que se toman las grandes decisiones en cuanto a la gestión de la guerra y en el que se asiste a un giro hacia temáticas cada vez más políticas.

1. **ABC 1:** cooperación en caso de que Estados Unidos entre en guerra
2. **Carta del Atlántico:** objetivos de guerra de las democracias
3. **Primera conferencia de Moscú:** principio de ayuda a la URSS
4. **ARCADIA:** objetivo de guerra «Germany first», declaración de las Naciones Unidas
5. **Segunda conferencia de Washington:** desembarco en el norte de África
6. **SÍMBOLO / ANFA:** desembarco en Italia, rearme de Francia, rendición sin condiciones del Eje
7. **TRIDENTE:** estrategia general en Europa y Asia, de la que surge el desembarco en Francia en mayo de 1944
8. **CUADRANTE:** estrategia general en Asia, fija el lugar de desembarco en Normandía
9. **Tercera conferencia de Moscú:** rechazo de las anexiones alemanas (Austria, Chequia, Polonia...), decisión de crear un tribunal internacional, adhesión de Stalin a la idea de la ONU
10. **SEXTANTE:** rechazo de las anexiones japonesas
11. **EUREKA:** desembarco en el sur de Francia, la URSS se compromete a declarar la guerra a Japón, debates sobre la suerte de Alemania
12. **Conferencia de Bretton Woods:** nuevo orden económico mundial, creación del FMI y del BIRF
13. **Conferencia de Dumbarton Oaks:** arquitectura de la ONU
14. **OCTÁGONO:** Plan Morgenthau, principio para ocupar Alemania
15. **Yalta:** se fija la fecha de entrada en guerra de la URSS contra Japón, principio de 4 zonas de ocupación en Alemania, composición de la ONU
16. **Conferencia de San Francisco:** creación de la ONU
17. **TERMINAL:** fija las fronteras alemanas y división en las 4 zonas, adopción de las 5 D (desarme, desnazificación, descartelización, democratización, descentralización), sin acuerdo por separado sobre las reparaciones, ultimátum a Japón

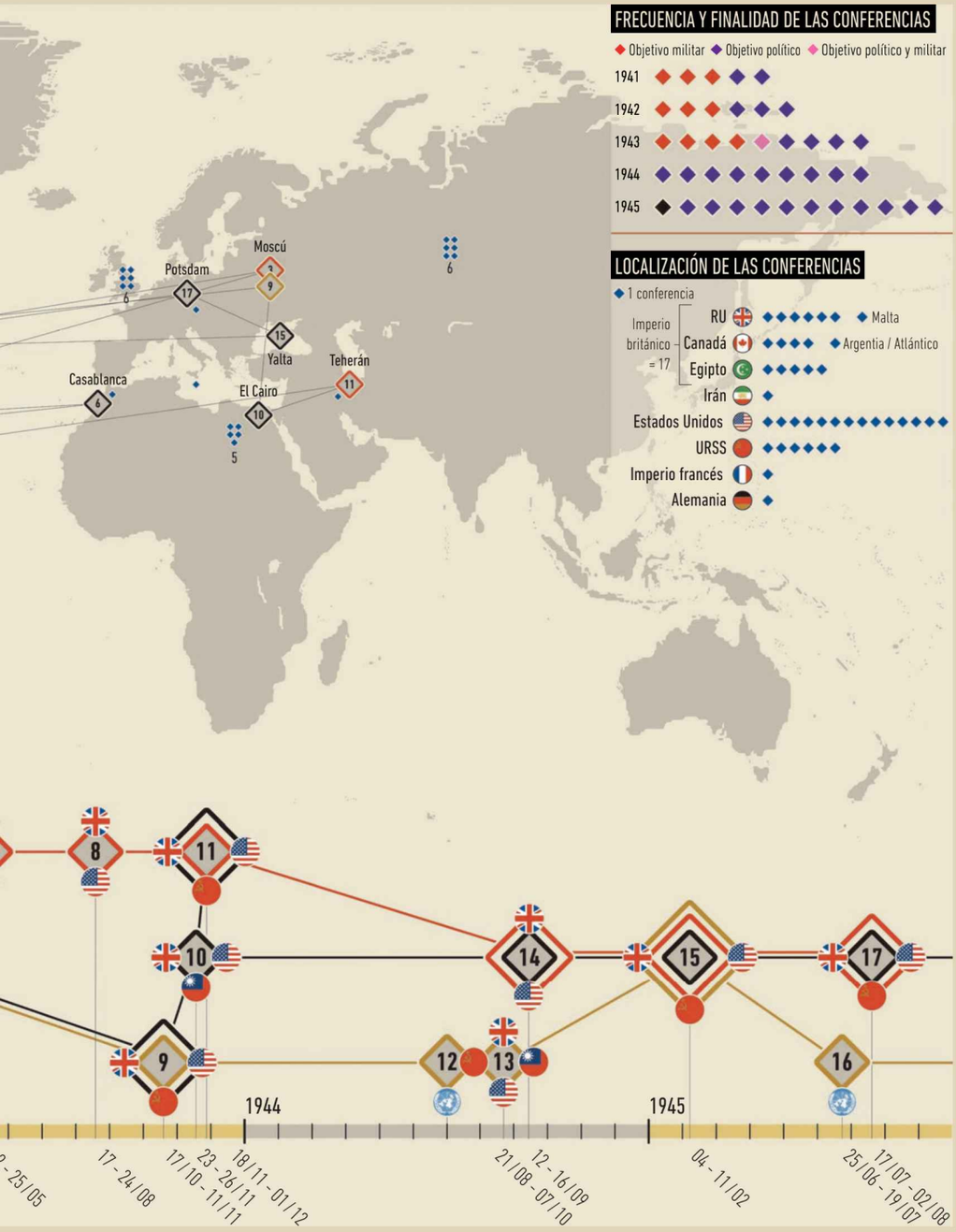


FUENTES: 1. Dan Plesch, *America, Hitler & the UN. How the Allies Won World War II and Forged a Peace*, I. B. Tauris, 2011. **2.** Maurice Bertrand y Antonio Donini, *L'ONU*, La Découverte, 2015. **3.** David Reynolds, *From World War to Cold War: Churchill, Roosevelt, and the International History of the 1940s*, Oxford University Press, 2007. **4.** Jean-François Muracciole y Guillaume Piketty

LA PREPARACIÓN DEL MUNDO DE DESPUÉS

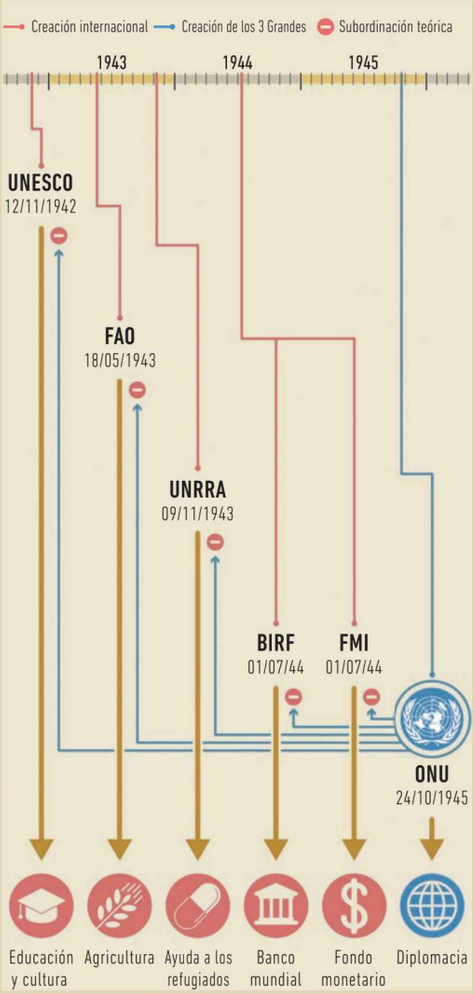
a refundar un sistema mundial reuniendo el máximo número de estados. Los occidentales están convencidos de que la guerra es fruto de la crisis de 1929 y del fracaso de las estructuras preexistentes (SDN, organización económica y financiera, bancos liquidadores internacionales). A su modo de ver, «la asociación de estados en agencias funcionales especializadas permitiría el crecimiento pacífico de la sociedad internacional» (David Mitrany). Se privilegia, por consiguiente, una aproximación sectorial con multiplicación de organismos reguladores. Se mantienen las estructuras antiguas y otras, más influyentes, surgen antes que la ONU de iniciativas inconexas.

Esta dicotomía desemboca en el «no sistema de la ONU». San Francisco consagra el condominio deseado por los «Grandes» con la creación de un Consejo de Seguridad oligárquico, pero aprueba también el desmenuzamiento de las estructuras. Las organizaciones independientes se integran en la ONU, pero sin subordinarse a ella. Esta autonomía hace que la ONU no sea una estructura global, puesto que no tiene la última palabra en cuanto a proyectos económicos, sociales, culturales y humanitarios. Solamente la posición dominante de Estados Unidos en las diferentes organizaciones garantiza finalmente, y durante cierto tiempo, su coherencia.



3. EL NO SISTEMA DE LA ONU

Las primeras conferencias de la ONU tuvieron lugar a partir de 1942 (conferencias de ministros de Educación para la Unesco, conferencia de los 44 Estados en Hot Springs para la FAO) y el primer organismo (el UNRRA) nace en 1943. Por consiguiente, cuando la Asamblea General abre sus puertas en octubre de 1945 a iniciativa de los «tres Grandes», el grueso de las agencias especializadas está ya muy avanzado. Casadas por la fuerza con la Asamblea General en lugar de ser sus hijas, resisten hasta el extremo de que esta solo puede emitir recomendaciones, dando así al traste con la esperanza de una gobernanza mundial.



(dir.), *Encyclopédie de la Seconde Guerre mondiale*, Robert Laffont, 2015. **5.** Dan Plesch y Thomas G. Weiss, *Wartime Origins and the Future United Nations*, Routledge, 2015.

II. ARMAS Y EJÉRCITOS

LOS ALTOS MANDOS,

Asumir la gestión de una guerra mundial es una empresa de tal complejidad que desafía la imaginación. El alto mando debe administrar millones de hombres, manipularlos en el espacio y el tiempo y estar conectado con el mundo político y económico a fin de coordinar la movilización humana e industrial. Es quien establece las directrices y quien dirige las operaciones militares, a veces a una distancia de miles de kilómetros. Durante siglos, los almirantazgos se han enfrentado a semejantes desafíos, pero ha habido que esperar al siglo XIX, momento en que los ejércitos de tierra crecen y las operaciones se eternizan, para que se imponga un verdadero alto mando de infinitas ramificaciones. La primera guerra mundial brindó una primera experiencia, pero imposible de repetir de manera idéntica tanto por los derrotados de 1918 como por Estados Unidos y Japón, implicados demasiado poco o demasiado tarde. El inmenso Pentágono, surgido de la tierra en 1942, para reunir a los 30.000 empleados de la Marina y del Ejército, da fe del cambio de escala de una guerra globalizada.

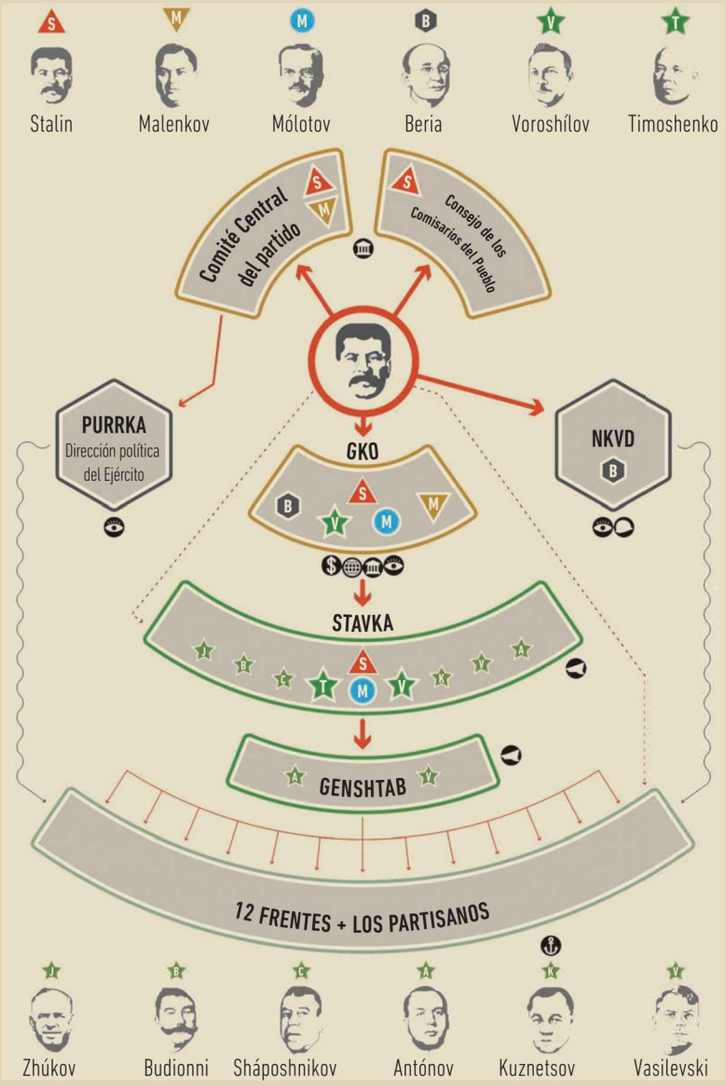
Las estructuras de mando son tan complejas que cada racionalización tropieza con la resistencia de los órganos existentes y con las

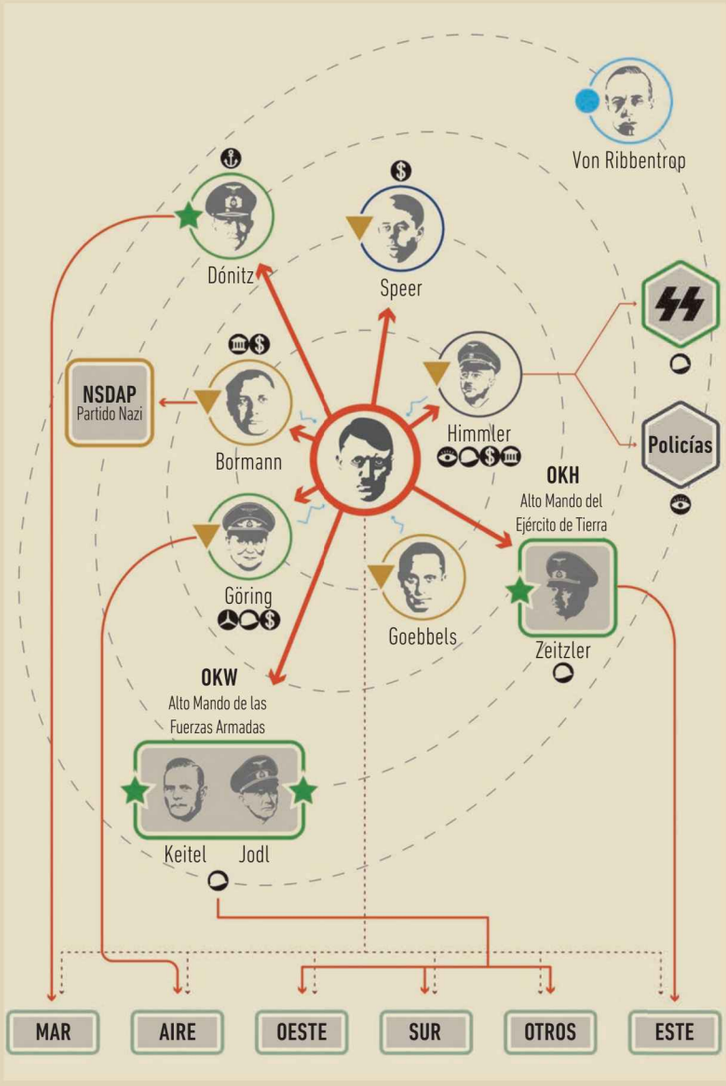
1. LA URSS: EL EJÉRCITO ROJO BAJO TUTELA

El 22 de junio de 1941, la dirección soviética de la guerra está desorganizada. Habrá que esperar más de un mes para ver emerger a las dos instituciones clave. La primera, el Comité de Defensa del Estado (GKO), monopoliza todos los poderes políticos y económicos, mientras que el aparato del estado asegura la ejecución. Stalin es su presidente. El Gran Cuartel General, o Stavka, solo se torna eficaz cuando Stalin se pone al frente, el 8 de agosto de 1941. Es su Estado Mayor personal y actúa sobre las operaciones a través de sus representantes en los frentes, o a través del Estado Mayor General (Genshtab). A este último se le amputan las funciones esenciales, que son confiadas a los más próximos a Stalin. El conjunto funciona sin demasiada burocracia, pero Stalin representa un factor de desorden que cortocircuita constantemente las jerarquías militares.

2. LA NEBULOSA FEUDAL NAZI

A partir de 1938, el viejo y omnipotente Estado Mayor prusiano dio paso a una nebulosa de departamentos de contornos borrosos, en los que la intimidad con el Führer cuenta más que la función. En esta policracia feudal —en la que sobresalen Göring, Speer y Himmler— se desarrollan tensiones y solapamientos provocados por la competencia. A excepción de Hitler, nadie tiene acceso a la información global. Todos trabajan a ciegas y en competencia mientras Hitler conserva el control a expensas de una considerable fricción. El OKH, reducido solo al Frente Oriental, es constantemente degradado. El OKW, en teoría el Estado Mayor interarmas, es una simple correa de transmisión que no dispone ni de pensadores ni de atributos para ser el órgano de gestión estratégica de la guerra. A partir de 1942, desaparece cualquier forma de planificación de la táctica.

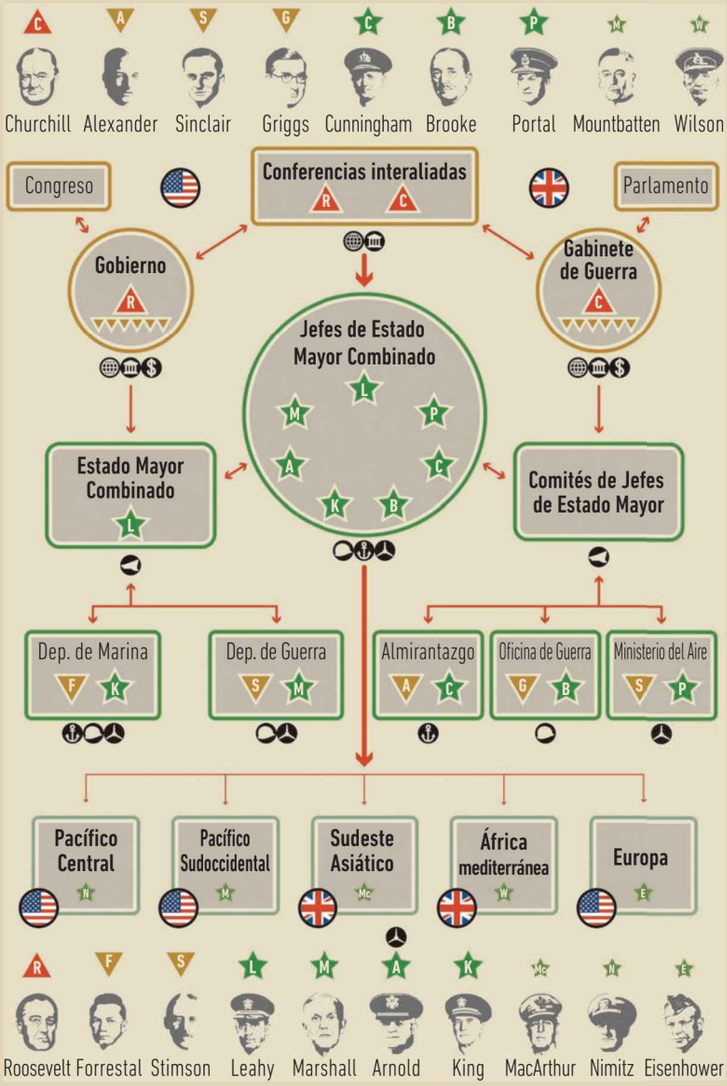




disputas de influencias, que mantienen a despachos anacrónicos. Se construyen por estratos sucesivos, fruto de compromisos, de rupturas y de continuidades. De los cinco casos aquí representados, el británico es el único que posee una estructura de mando anterior a la guerra. Todos los demás experimentan una profunda transformación justo antes o durante el conflicto. Su estudio muestra hasta qué punto son reflejo del tipo de sociedad y de ideología por las que combaten. Desde este punto de vista, las tres dictaduras se parecen aún más cuando se las compara con las dos democracias anglosajonas.

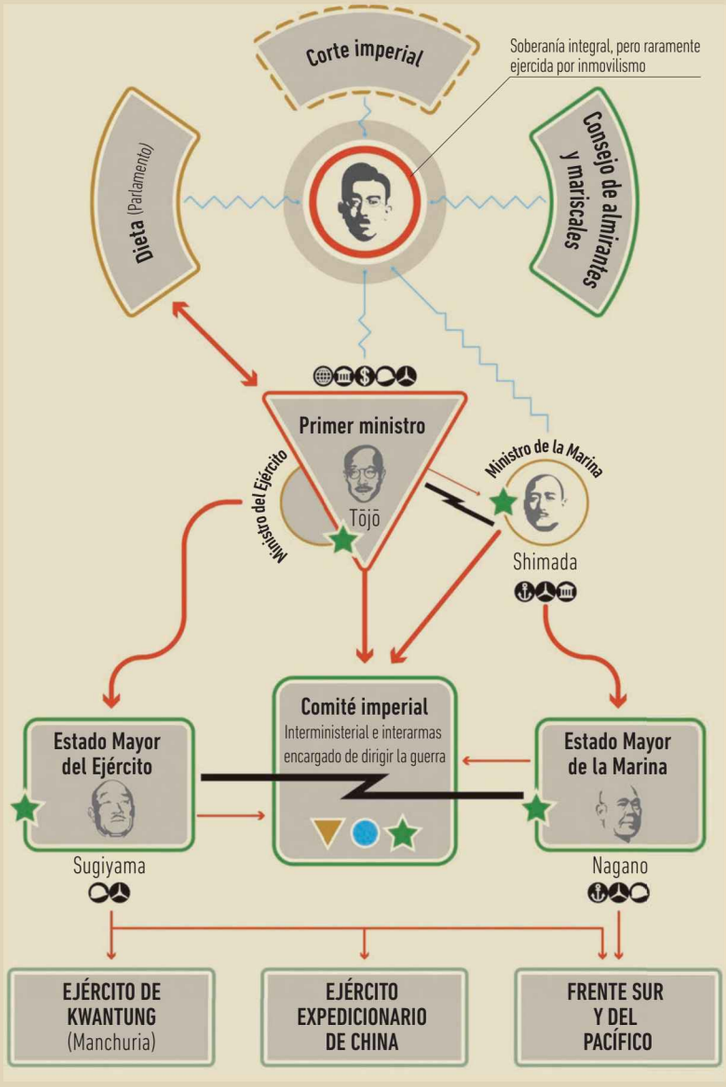
3. LA ALIANZA ANGLOSAJONA: COOPERAR, ARBITRAR, DELEGAR

Los Aliados se ven enfrentados a las dificultades implícitas de las coaliciones, de las proyecciones sobre teatros lejanos y de una fuerte imbricación de las dimensiones terrestre, aérea y naval. Las estructuras nacionales se completan mediante comités conjuntos de las fuerzas armadas e interestatales cuya piedra angular es el Combined Chiefs of Staff (Jefes de Estado Mayor Combinado). Dicho comité coordina la guerra definida por los políticos en las conferencias interaliadas y distribuye los medios. La planificación y dirección de las campañas se delegan a los comandantes supremos del teatro. Aunque imperfectas, estas estructuras arbitran eficientemente las fricciones, como por ejemplo la querella entre la Marina y el Ejército sobre la prioridad que hay que conceder al Pacífico. Otra muestra de su salubridad es el acantonamiento de los militares en los combates al tiempo que los protegen de las intrusiones del «estratega» Churchill.



4. UN ALTO MANDO JAPONÉS FRACTURADO

Aparentemente acorde con un organismo de gestión de la guerra —el comité— y un emperador que podría decidir a causa de su soberanía absoluta, la estructura de mando queda, en realidad, pervertida por la negativa de Hirohito a arbitrar. El emperador deja que aumenten las fricciones entre el Ejército y la Marina, cuyos objetivos de guerra son diferentes. Por consiguiente, el manejo de la guerra fluctúa según las relaciones de fuerzas internas. Tōjō, en una deriva fascista, trata de concentrar el poder y, en primavera de 1944, acumula los cargos de primer ministro, ministro del Ejército y jefe del Estado Mayor. Sin embargo, se enfrenta con la Marina y el emperador lo destituye en julio de 1944. Si bien en el frente el Ejército controla el continente, en las otras partes se asignan operaciones y posiciones a cada una de las dos armas caso por caso, es decir, el mando acaba siendo bicéfalo.



LA DIVISIÓN DE INFANTERÍA: PIEZA FUNDAMENTAL DE LAS OPERACIONES

Implantada en 1759, la división de infantería es la pieza fundamental de las operaciones. Esta masa de 8.000 a 16.000 hombres es, efectivamente, el primer peldaño interarmas que dispone de un Estado Mayor y de una intendencia. Esta particularidad la convierte en un «miniejército» que puede ser desplegado solo o en equipo, en el seno de un cuerpo. La división se convierte incluso en la unidad de medida de la potencia de un estado, como bien atestiguan las palabras de Stalin: «El papa, ¿cuántas divisiones?». El éxito de esta unidad se debe a su perfecto equilibrio entre tamaño, flexibilidad y polivalencia (instrumento ofensivo y defensivo, operativo tanto en campo abierto como en ciudad o montaña). Crear unidades más pequeñas para ganar en flexibilidad tiene un coste demasiado elevado en logística y en cuadros (una unidad autónoma de 4.000 hombres exige casi tantos servicios como una de 15.000). Crear unidades más potentes equivale a no disponer más que de algunas ballenas torpes. En 1939, el peldaño divisionario es una estructura poco costosa que optimiza el semillero demográfico. Polonia recluta 30 divisiones, Bélgica 22, sobre todo porque nada impide reforzarlas puntualmente con batallones independientes para dotarlas de mayor empuje. La proporción de divisiones de infantería en cada Ejército alcanza el 80%, cifra que se mantiene constante durante toda la guerra.

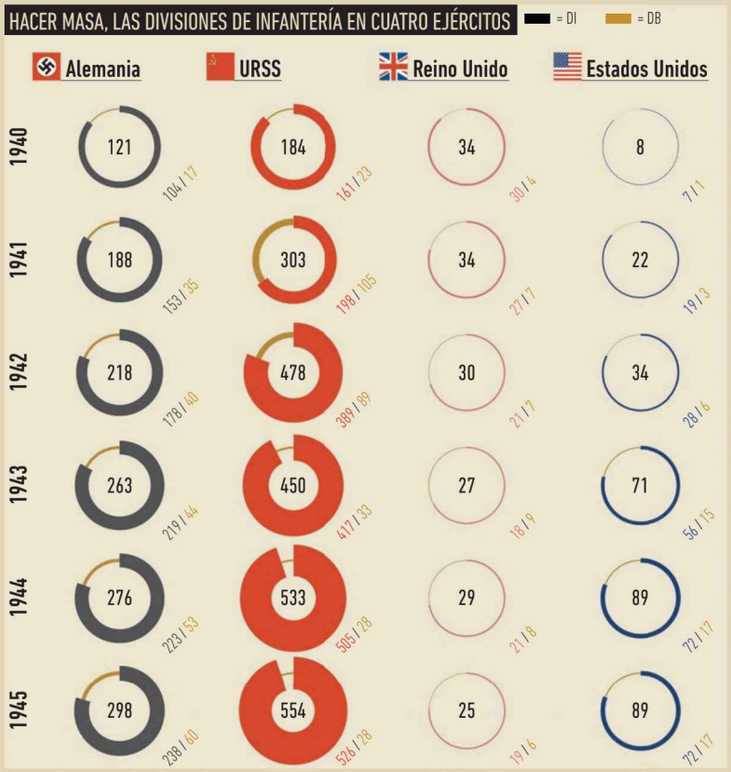
No obstante, los primeros combates ponen a la división en grandes dificultades: salta por los aires en los ataques de la aviación y de las divisiones acorazadas. Se revela incapaz de seguir a pie el nuevo ritmo de las operaciones. Debido a su excesiva fragilidad y lentitud, solo sirve para equipar a los inmensos frentes, tarea ingrata pero esencial que justifica el aumento de levas. El número de divisiones de infantería alemanas crece un 70% entre 1939 y 1944, superando las 200 en 1943.

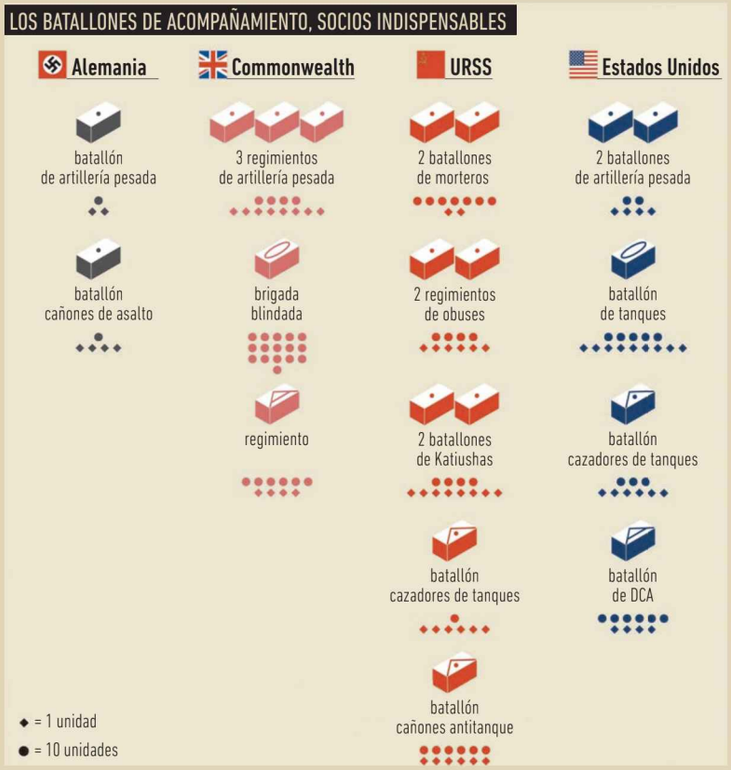
La degradación viene acentuada por la escasez de hombres y materiales. La división alemana tiene cada vez menos vehículos y servicios, hasta el punto de que, en 1944, su supervivencia solo está garantizada, por un incremento de la potencia de fuego de corto alcance: fusiles de asalto, ametralladoras MG42, Panzerfäuste baratos... Japón y la URSS optan, a falta de camiones y de cuadros competentes, por una estructura degradada, dependiente en todo del cuerpo que la engloba. Solo los opulentos ejércitos anglosajones la motorizan y la refuerzan con unidades independientes. No es extraño ver a una de sus divisiones de infantería disponiendo de un centenar de carros. Mecánicamente se transmuta en una unidad masiva de 20.000 hombres e incluso de 40.000 con los servicios de retaguardia según el nivel. Solamente la excelencia de la red de transmisiones y unas directrices innovadoras evitan la parálisis. Por consiguiente, su número es limitado. Pese a los 11 millones de reclutas, el Ejército de Estados Unidos no consigue formar más de sesenta divisiones aproximadamente, y los británicos veinte. La división de infantería anuncia la enorme división de la guerra fría, que tendrá que descomponerse en brigadas para recuperar flexibilidad.

Así pues, la segunda guerra mundial, letal y móvil, quebró el equilibrio de la división de infantería. Desde entonces no lo ha vuelto a recuperar.

1. HACER BULTO

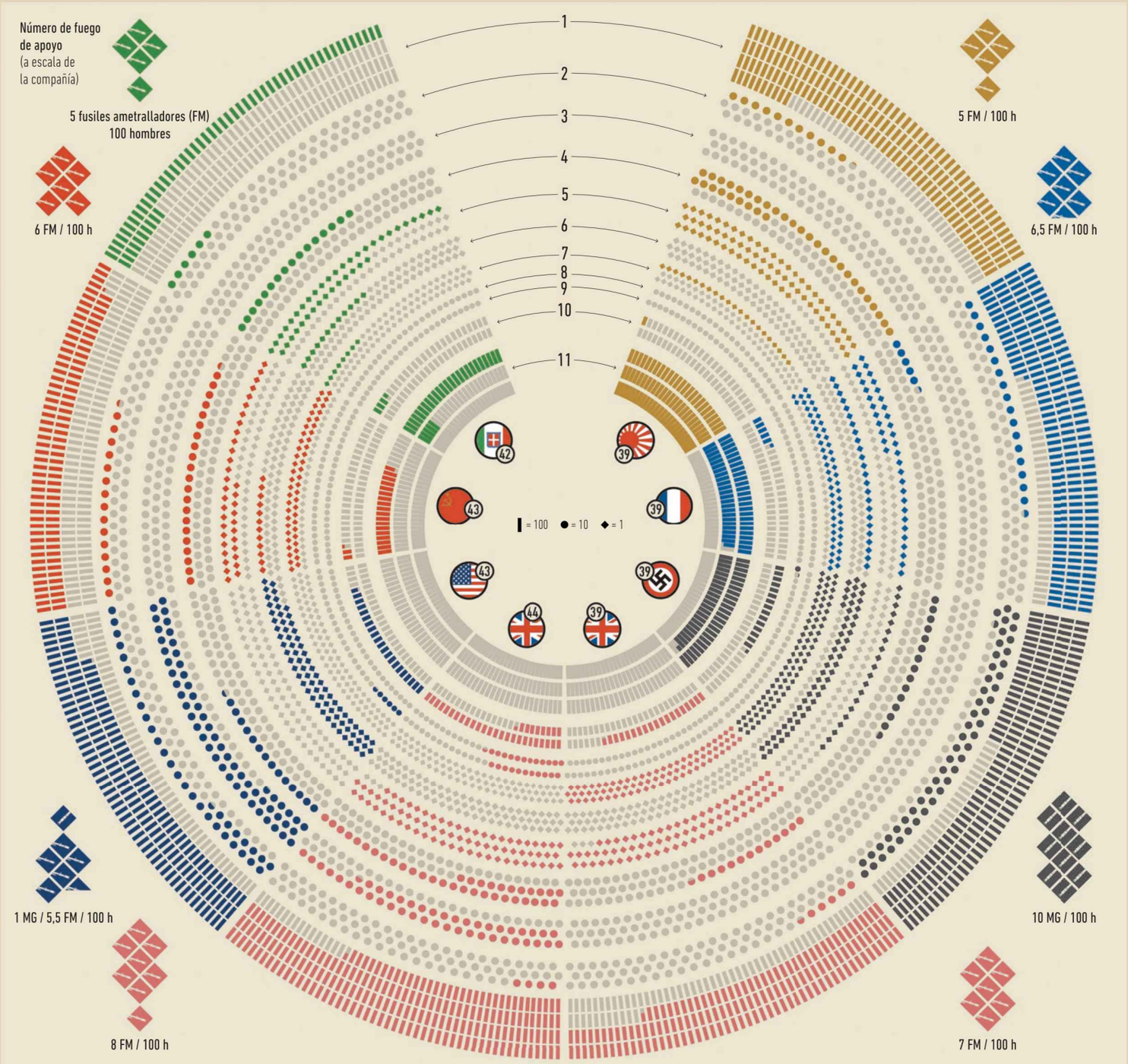
Pese a estar a la sombra de las divisiones acorazadas, las divisiones de infantería siguen siendo «la unidad de cuenta» más común. El inmenso frente ruso, que necesita centenares de ellas, las reduce a unidades *low cost*, mal equipadas y entrenadas, y convierte en indispensables a las unidades de carros para penetrar y explotar, pero también para colmatar brechas. Una división de infantería rusa solo ataca, a lo largo de unos pocos kilómetros, si está apoyada por una considerable artillería y a costa de terribles pérdidas. En la Europa Occidental, por el contrario, dicha división es la principal protagonista de la liberación. Motorizada y reforzada por numerosos batallones independientes, recupera su polivalencia, ocupa y penetra el frente y sostiene el ritmo de los tanques en las persecuciones. En 1945, hay dos veces más blindados en apoyo de una división de infantería inglesa que los que tiene una división Panzer.





2. COMPARATIVA DE EQUIPAMIENTOS DE LAS DIVISIONES DE INFANTERÍA

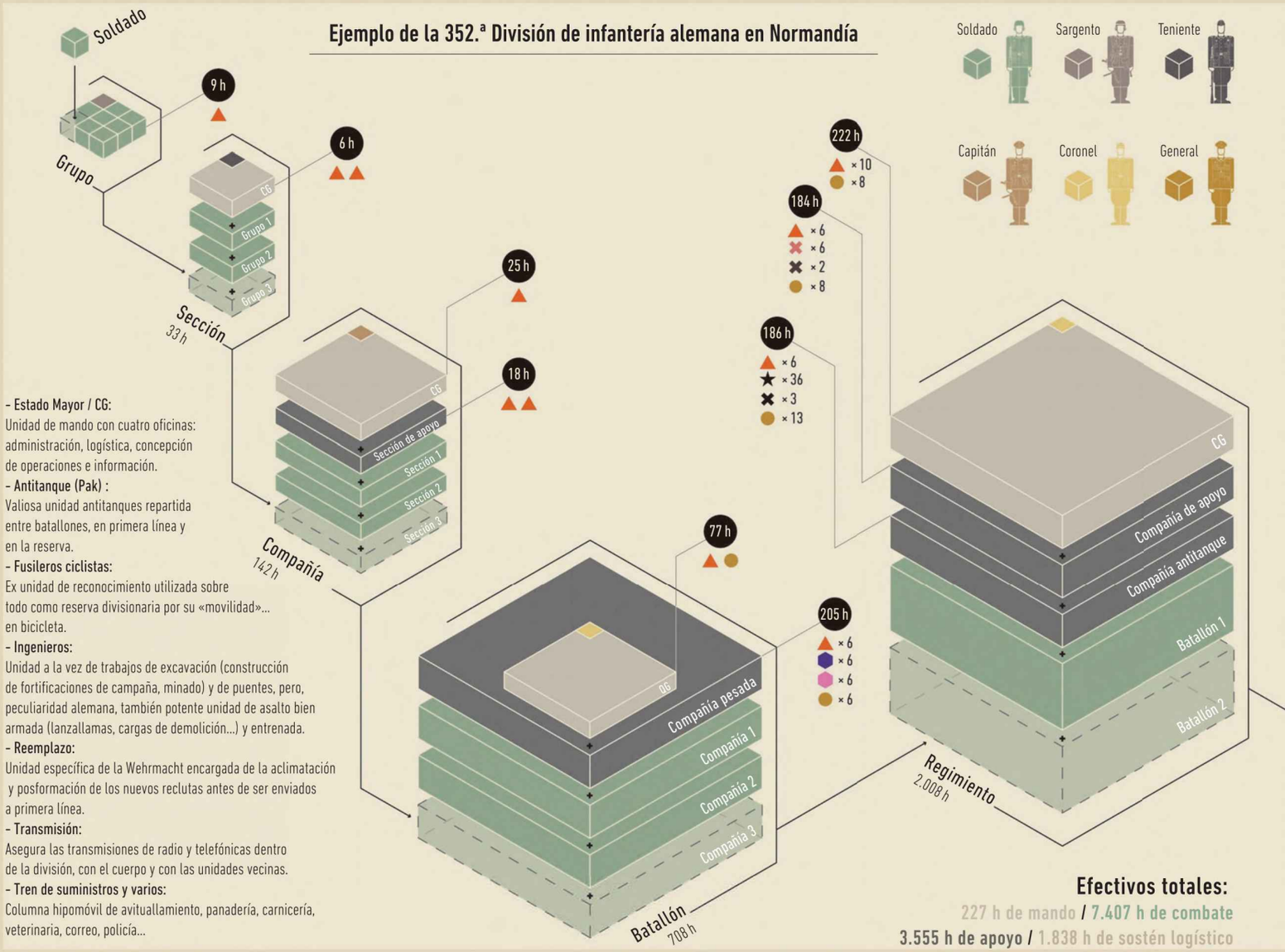
Hay un abismo entre las DI anglosajonas y las demás. Las primeras son totalmente efectivas, motorizadas y con una logística diez veces más pesada que la hipomóvil de los otros beligerantes. En cuanto a estos últimos, el refuerzo de la potencia de fuego a corto alcance no oculta la erosión de los efectivos, a menudo más importante, en realidad, que la reflejada en este organigrama teórico. Las DI italianas pierden de 10.000 a 6.000 hombres en tres años y las soviéticas de 14.400 a 7.000 u 8.000 en pocos meses. Cada grupo de combate alemán (10 hombres) está dotado de una ametralladora (MG) mucho más eficaz que los fusiles ametralladores del adversario. La compañía dispone así de una reactividad y potencia de fuego que el enemigo apenas puede compensar echando mano de las unidades de apoyo. El equipamiento se adapta al teatro de operaciones. El desierto desaconseja a los italianos el empleo de caballos y propicia el uso de un complemento de antitanques. La selva y la logística en ultramar obligan a los japoneses a privilegiar un armamento ligero (artillería de 75 mm de cañón corto y mortero lanzagranadas).

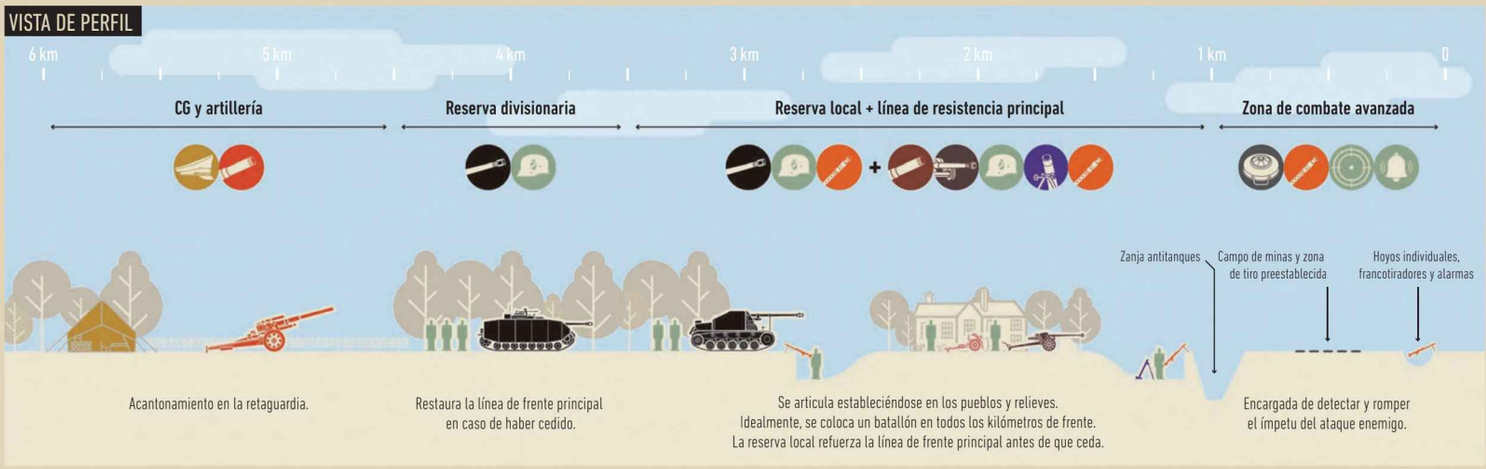


1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Efectivos	Ametralladoras pesadas	Bazucas	Morteros	Cañón ligero	Cañón de campaña	Cañón AC ligero	Cañón AC pesado	DCA	Vehículos	Caballos
16.000 / 16.538	112 / 176	0 / 0	340 lanzagranadas / 53	66 / 36	0 / 24	22 / 52	0 / 0	0 / 0	100 / 541	7.500 / 4.882
17.098 / 13.863	516 / 56	0 / 0	147 / 126	20 / 72	54 / 0	75 / 75	0 / 0	12 / 0	1.539 / 1.876	4.842 / 0
18.347 / 14.281	40 / 326	436 / 558	359 / 144	72 / 0	0 / 66	0 / 0	110 / 57	125 / 0	3.347 / 2.076	0 / 0
9.619 / 6.000	153 / 60	0 / 0	214 / 159	36 / 40	12 / 12	50 / 8	0 / 0	0 / 0	227 / 358	1.773 / 3.000

3. ORGANIZACIÓN Y DOCTRINA DE EMPLEO ALEMANAS

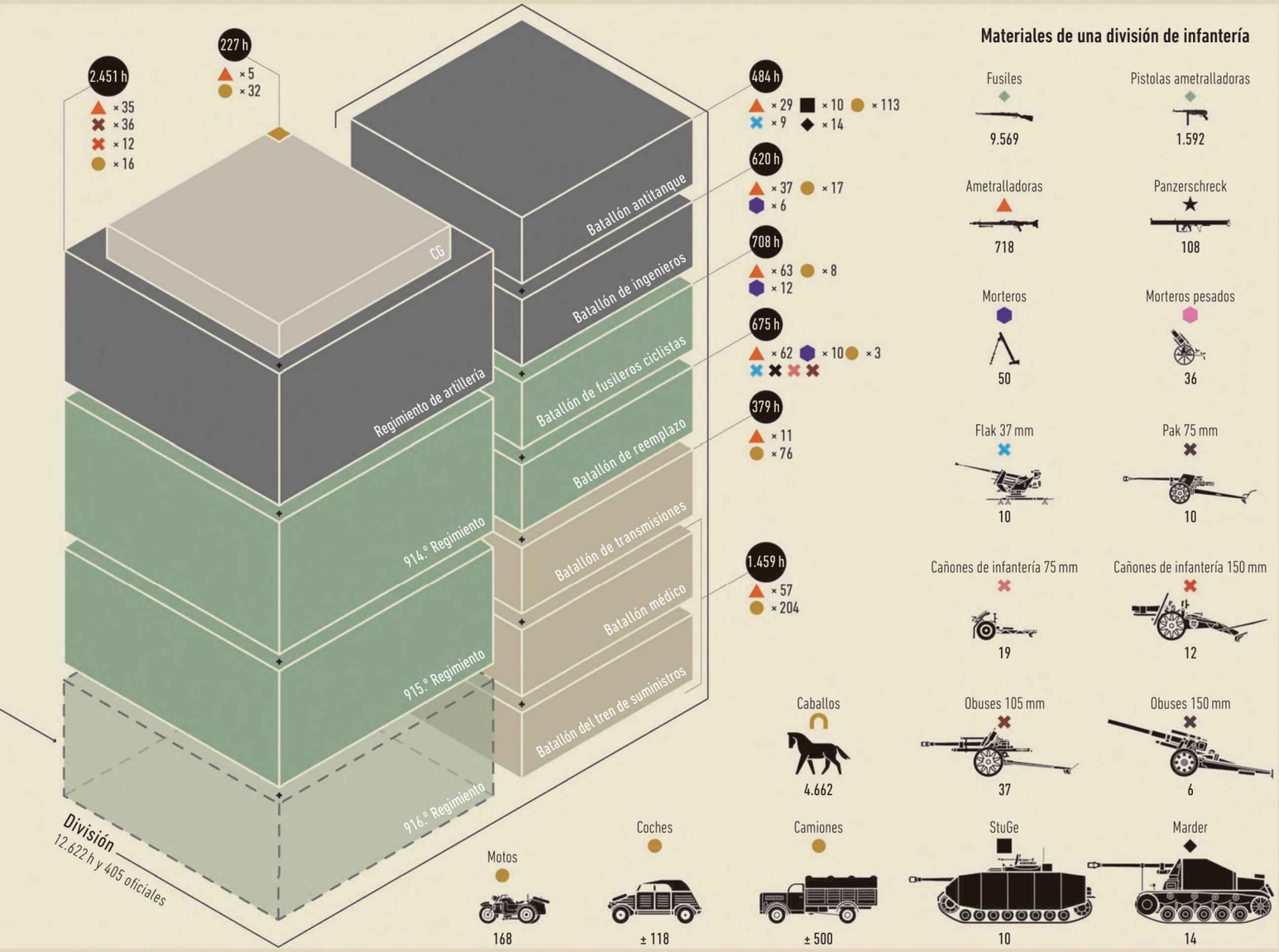
El núcleo combatiente es el grupo de nueve hombres que gravita en torno a una ametralladora y que a veces dispone de cuatro Panzerfäuste. Como otros muchos, los alemanes adoptaron una estructura triangular (tres grupos forman una sección; tres regimientos, una división...) a la vez flexible y económica en efectivos. Lo más habitual es que dos agrupamientos cooperen mientras el tercero permanece en la reserva. A nivel de división, se agregan unidades especializadas. El Estado Mayor extrae de ella lo que necesita para conformar grupos de combate, o Kampfgruppen, cuyo núcleo es la infantería. La división conserva un magnífico aspecto con sus armas antitanque y sus blindados, pero ya no tiene la eficacia de sus predecesoras. Las unidades de sostén fueron víctimas de una «desmodernización», y están parcamente equipadas con materiales variados y dispares. En 1944, los batallones de infantería pasan de nueve a seis; sin embargo, la estructura triangular sobrevive gracias



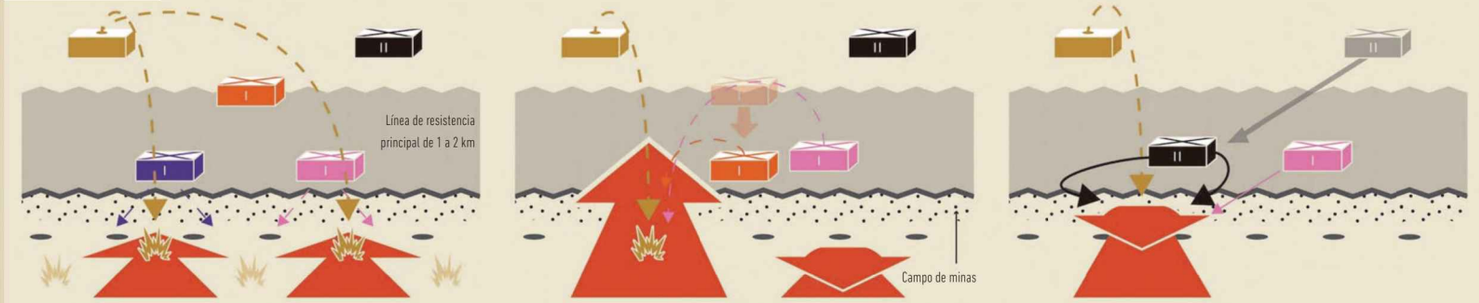


FUENTES: 1. Alex Buchner, *The German Infantry Handbook, 1939-1945*, Schiffer, 1991. **2.** Shelby L. Stanton, *World War II Order of Battle. An Encyclopedic Reference to the US Army ground Forces from Battalion through Division, 1939-1945*, Stackpole Books, 2006. **3.** Gordon L. Rottman, *Japanese Army in World War II*, Osprey, 2005. **4.** Steven J. Zaloga, *The Red Army Handbook*, Sutton, 1998. **5.** Stephen Bull, *World*

a los batallones de reconocimiento (fusileros ciclistas), de ingenieros y de reemplazo (estructura de aclimatación de los reemplazantes). Su empleo como infantería es un desperdicio. A finales de 1944, la división no tendrá más de 10.000 hombres, muy lejos de los 17.000 de 1939. Pero lo peor sigue siendo la erosión de los cuadros, actores esenciales de la doctrina agresiva alemana. En efecto, incluso en defensa se fomenta la iniciativa. En teoría, una división defiende un frente de 6 a 12 km con 6 batallones (de 1 a 12 km) y 3 en reserva. La línea de resistencia sigue las crestas y los ríos, mientras que las granjas y los pueblos se convierten en erizos. En su ausencia, los hombres se entierran alrededor de la MG o de un cañón Pak. La doctrina induce menos a resistir sin retroceder que a recuperar el terreno perdido por los contraataques improvisados, razón por la cual se necesita un cuadro de mando reactivo y autónomo a todos los niveles. Sin embargo, en la realidad, una división se extiende sobre una longitud doble de frente y sacrifica su reserva divisionaria. Los contraataques locales se hacen determinantes y la escasez de cuadros se agrava y resulta todavía más perjudicial.



EL CONTRAATAQUE



1. Mientras las alarmas dan la alerta, los francotiradores eliminan a los oficiales enemigos. Idealmente, el ataque se produce desde tierra de nadie, donde los disparos de las armas pesadas preestablecidas empujan al asaltante hacia los campos de minas barridos por las MG.

2. Si el enemigo se infiltra en la línea de resistencia de un batallón cuyas compañías están desplegadas en triángulo, se improvisa un contraataque local para rechazarlo con ayuda de la compañía en retirada y de uno o dos blindados.

3. En caso de penetración, la división moviliza su última reserva (de uno a tres batallones reforzados con carros blindados, Pak, ingenieros acantonados en las vías principales) apoyada por toda la artillería disponible. A ser posible, las compañías que están en el frente atacan a los flancos enemigos.

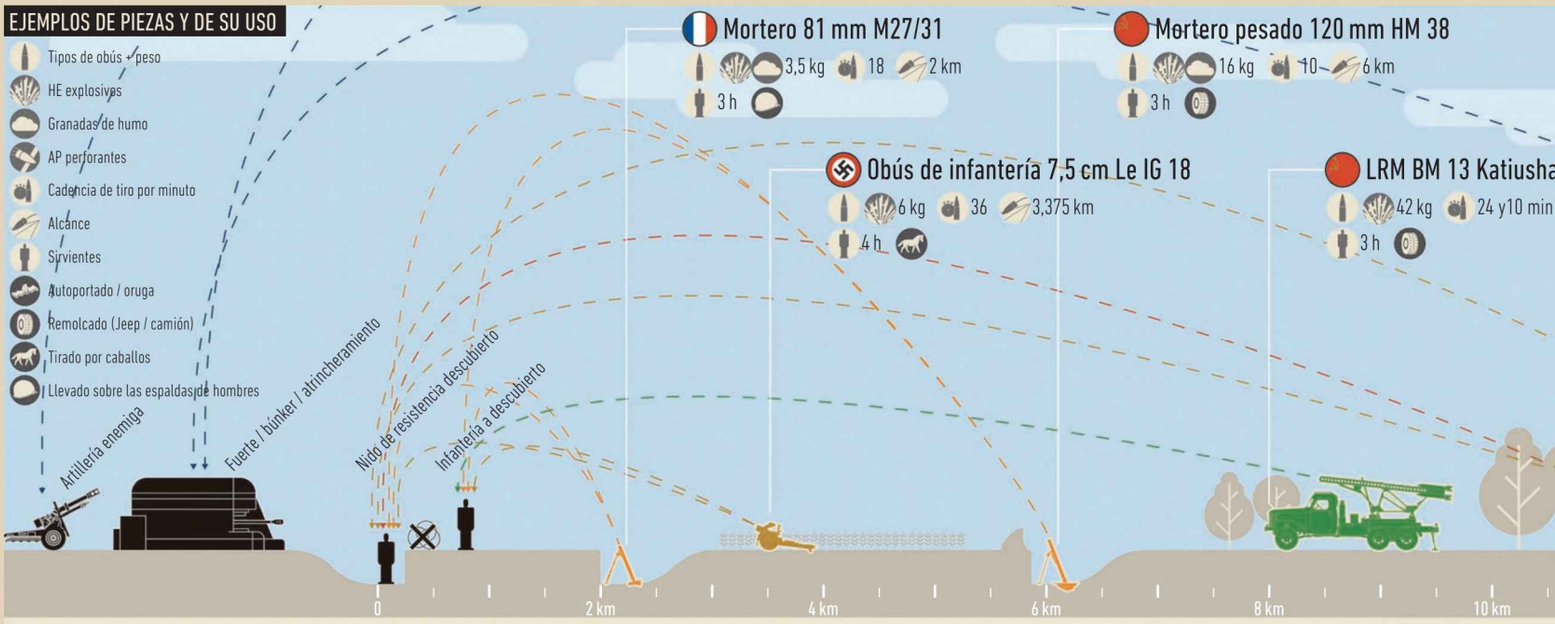
War II Infantry Tactics (vols. 1 y 2), Osprey, 2004 y 2005. **6.** Martin van Creveld, *Fighting Power, German & U.S. Army Performance, 1939-1945*, Greenwood Press, 1982. **7.** Joseph Balkoski, *La 29e Division américaine en Normandie*, Histoire & Collection, 2013. **8.** *Tableaux d'effectifs de guerre de l'armée française*. **9.** www.ATF40.fr **10.** www.niehorster.org

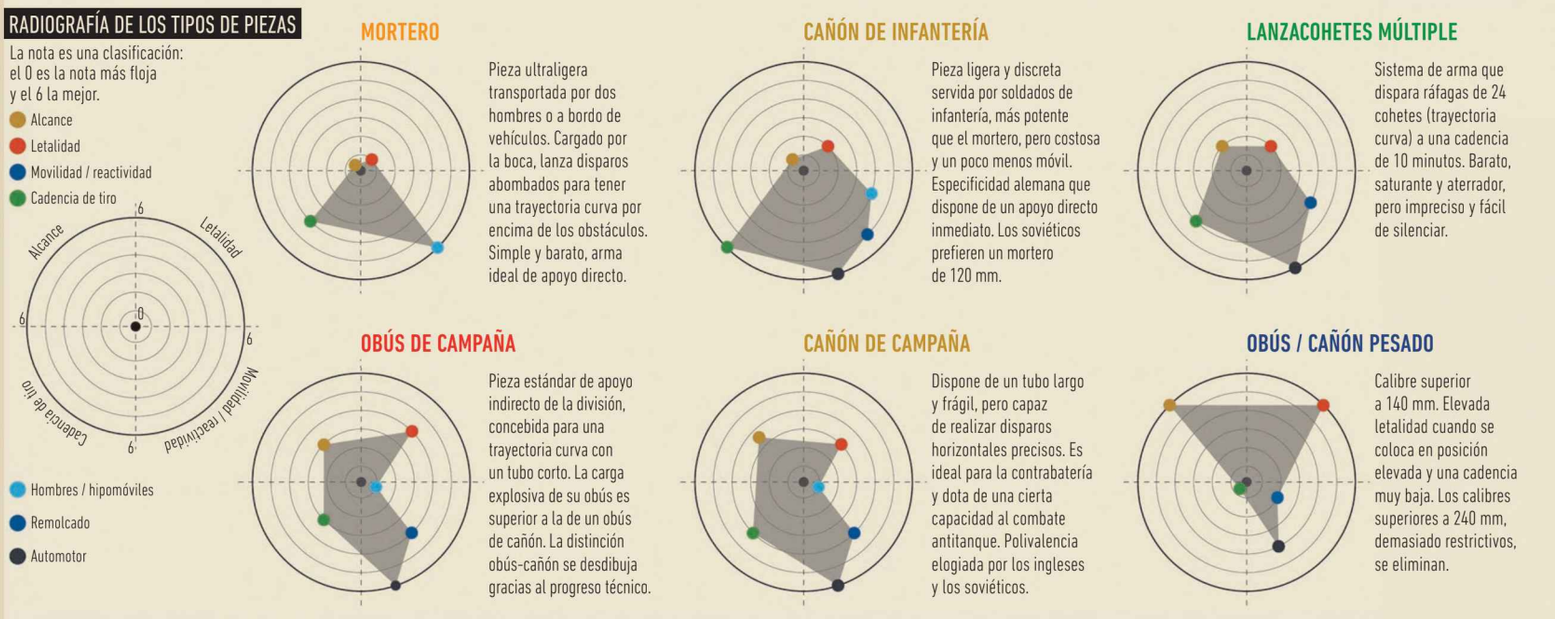
LA ARTILLERÍA: EL MARTILLO DE THOR

La artillería fue la responsable del 60% de los muertos y heridos. Este simple porcentaje pone de manifiesto la importancia de un arma tan poco conocida como indispensable, tanto en el apoyo de los ataques como para romper las ofensivas enemigas, independientemente del teatro o de la estación. La eficacia de la artillería de la segunda guerra mundial radica en la sinergia entre cañón, personal, motor y radio.

En 1918, el cañón alcanza su apogeo, ya sea por la calidad de los tubos, la balística y poco después la munición. Veinte años más tarde, las unidades son fiables, robustas, fáciles de producir y de desplegar. Mención especial merecen las piezas norteamericanas, versiones modernas de los revolucionarios 75 y 155 GPF franceses. No puede decirse lo mismo de los cañones alemanes, difíciles de manejar. En cuanto al equipamiento, hay que distinguir dos escuelas. Los alemanes y los norteamericanos tienen aprecio a los potentes obuses de 105 y de 155 mm. Los estadounidenses construyen un parque homogéneo, pero los alemanes se ven obligados a incluir miles de tubos capturados. Los otros beligerantes depositan su confianza en un cañón de campaña más ligero y de tiro rápido, procedente del parque de 1918 (Francia, Italia y Japón), cuyas culminaciones contemporáneas son el polivalente cañón-obús de 25 libras británico y el ZiS-3 soviético. No obstante, su falta de empuje obliga a un derroche de municiones y necesita una artillería pesada cuando el enemigo se atrinchera. Los soviéticos, y después los alemanes, innovan con los lanzacohetes (Katiushas y Nebelwerfer).

La artillería exige una dirección científicamente eficaz, en la que destacan los anglosajones y los alemanes, pero de la que carecen los ejércitos asiáticos, los de la Europa del Este y el Ejército francés de Libe-

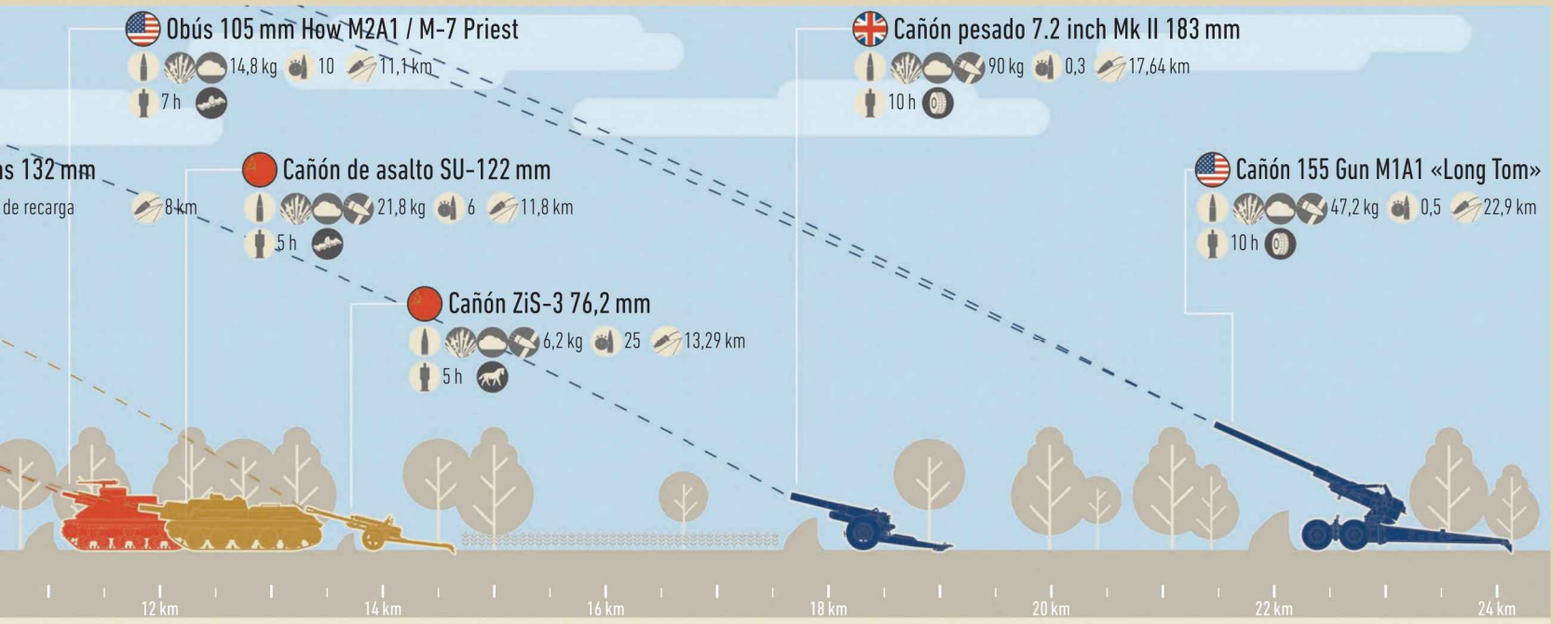


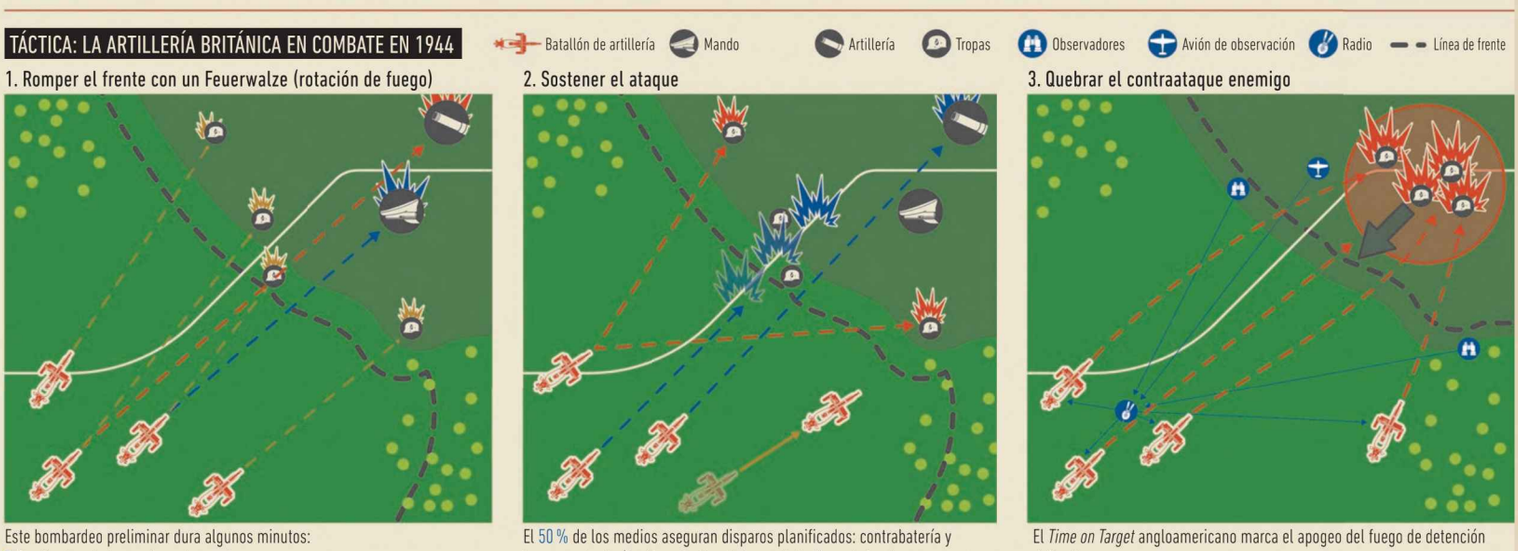


FUENTES: 1. Gilles Aubagnac, *L'Artillerie terrestre de la Seconde Guerra mondiale: quelques aspects des grands tournants technologiques et tactiques et leur héritage*, «Guerres mondiales et conflits contemporains», n.º 238, PUF, 2010 / 2, pp. 43-59. **2.** Paul Gaujac, *L'Artillerie de campagne américaine 1941-1945*, Histoire et Collections, 2009. **3.** Shelford Bidwell y Dominick Graham, *Fire Power. The British Army Weapons*

ración. La invención de los camiones todoterreno 6x6 mejora la movilidad de los vectores y del abastecimiento. Sin embargo, solo la artillería angloamericana está totalmente motorizada; las demás siguen siendo hipomóviles, a excepción de la artillería de acompañamiento de los acorazados y de la artillería pesada. Una artillería mecanizada (cañón instalado sobre el chasis de un blindado), incluso de asalto (cañón bajo casamata oruga), todavía más móvil y reactiva sigue a los tanques.

La revolución reside en la radio. Los correos en un regimiento francés pasan de 15 en 1939 a 159 en 1943. La casi instantaneidad de la información entre la primera línea (correos de observadores avanzados y aviones ligeros) y la retaguardia acelera los apoyos. Los grupos anglosajones están interconectados a un centro de dirección de tiro equipado con cuadros gráficos que hacen realidad el sueño de una artillería dispersa en el terreno pero con fuego centralizado. Eliminan de raíz cualquier amago de ataque enemigo. El equilibrio entre estos cuatro factores determina el empleo y el impacto en los combates. Más pobres, los alemanes priorizan un apoyo limitado pero reactivo, con una artillería de proximidad integrada en los grupos de combate. Por su parte, los soviéticos optan por apoyos pesados agrupados dentro de las divisiones, incluso en los cuerpos, de artillería que rentabilizan al máximo especialistas y radios; martillos eficaces al inicio de la ofensiva, pero que enseguida se quedan atrás. Al disponer de una óptima sinergia, los angloamericanos son los más efectivos. Sus disparos precisos, masivos y rápidos «se pegan» a la maniobra, de ahí la sensación que tienen los alemanes de sentirse bombardeados a muerte, mientras que el consumo de obuses disminuye con respecto al conflicto precedente.





Este bombardeo preliminar dura algunos minutos:
1 Bombardeo de los centros de mando.
2 Bombardeo de las posiciones de artillería y de DCA.
3 Hostigamiento de las defensas enemigas con obuses explosivos y granadas de humo con todas las piezas disponibles, a menudo asociado a un bombardeo aéreo.

El 50 % de los medios aseguran disparos planificados: contrabatería y barrera rodante (hostigamiento a lo largo de la línea de frente que progresa a saltos de 100 metros siguiendo una pauta precisa).
El 25 % de los medios en reserva para responder a las demandas de apoyo imprevistas.
El 25 % de los medios en curso de reorganización hacia la vanguardia.

El *Time on Target* angloamericano marca el apogeo del fuego de detención defensivo.
En menos de cinco minutos, gracias a los observadores y a un centro de tiro, una ráfaga de todas las piezas al alcance explota al unísono sobre el contraatacante, dejándolo literalmente anonadado.

& Theories of War 1904-1945, Pen & Sword Military Classics, 2004. **4.** John Norris y Robert Calow, *Infantry Mortars of World War II*, Osprey Publishing, 2002. **5.** Chris Bishop, *The Illustrated Encyclopedia of Weapons of World War II*, Amber Books, 1984. **6.** John Ellis, *World War II, A Statistical Study*, Facts on File, 1993.

LA DIVISIÓN BLINDADA DISECCIONADA

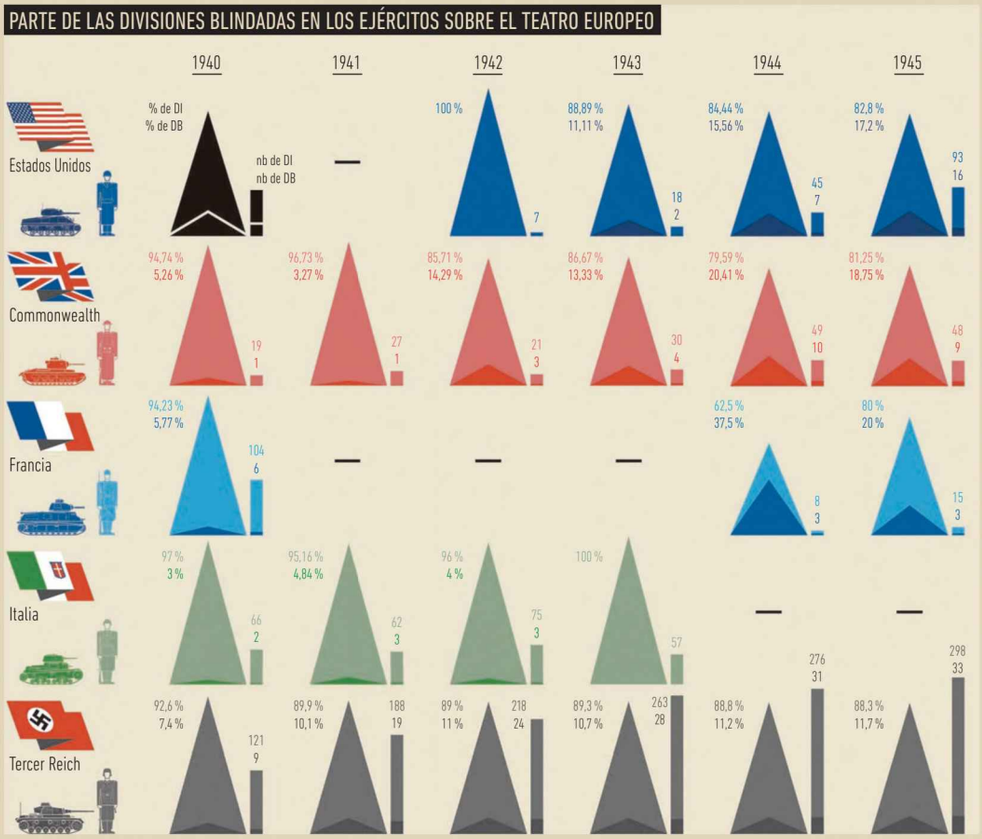
La inalcanzable división Panzer que asombra en 1940 no es tanto la consecuencia de una revolución del tanque como la combinación satisfactoria de medios nuevos y una doctrina más antigua.

El asunto se remonta a 1917. Los alemanes esperan romper el frente con la ayuda de Stoßtruppen, tropas de choque autónomas que, al infiltrarse, transforman la batalla en una miríada de microcombates con la intención de desmontar el dispositivo contrario. En 1923, la Reichswehr de Von Seeckt profundiza en el concepto y sueña con un Ejército semiprofesional, compacto, para guerras limitadas, con cuadros autónomos que dirijan el combate interarmas; dicho Ejército dispondría de tropas motorizadas para incrementar, en el ataque, el efecto de choque por la velocidad y, en defensa, compensar el déficit de masa por la movilidad. Todos los ingredientes de la futura división Panzer están ahí. El tanque, la radio y el avión de ataque a tierra, de mayor fiabilidad en la década de 1930, encuentran su sitio en esta doctrina. Hitler completa el proceso, pero lo altera considerablemente. Ofrece los recursos indispensables para el equipamiento, pero impone un cambio de modelo y exige un Ejército numeroso en el que solamente la punta podrá estar mecanizada.

En 1938 y 1939, se perfeccionan los primeros «Panzer» antes de desplegarlos por las carreteras de Europa. Sirven para todo, explotan sus propias brechas de penetración, atraviesan obstáculos, rompen los ataques enemigos y son autónomos. Se erigen en los reyes del campo de batalla y, debido a sus extensas maniobras envol-

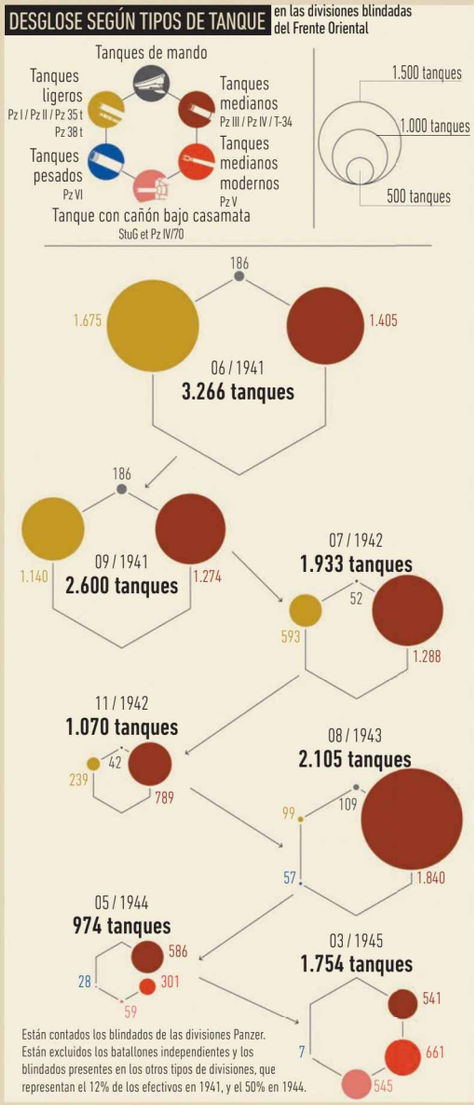
1. ¿LA REINA DE LOS CAMPOS DE BATALLA?

Los Estados Mayores interpretan las aplastantes victorias de 1939-1941 como la prueba de que la división blindada es *el* azote definitivo para triunfar en cualquier guerra. Washington prepara 61 (1/3 de las divisiones planificadas), la URSS moviliza otras tantas en 1940-1941. Incluso Japón, Rumanía y Hungría, pese a carecer de industria automovilística, se infligen una sangría para poder disponer de dos o tres sucedáneos. El régimen nazi no permanece inactivo. Hitler duplica el número en 1940. Las SS e incluso la Luftwaffe exigen también las suyas. En 1945, Hitler imagina poder dar un vuelco a la situación mediante la creación de divisiones que solo existirán sobre el papel. En los demás ejércitos las ambiciones se reducen. Las DB, demasiado complejas, costosas y ávidas en cuanto a logística, y a la postre menos indispensables en otros lugares que en la Wehrmacht, nunca representarán más del 20% de los efectivos.



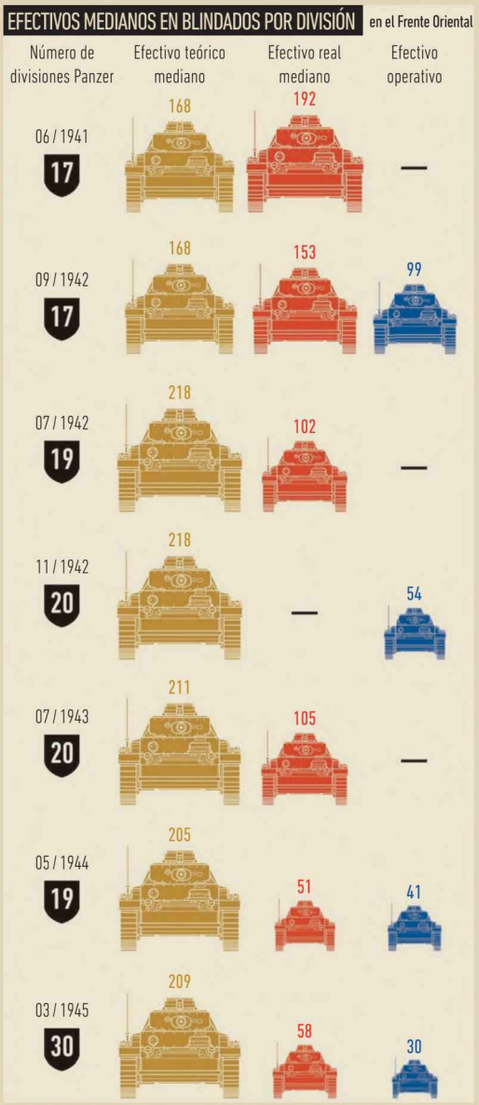
2. LA DIVISIÓN PANZER: AZOTE FRÁGIL Y COSTOSO

Para las necesidades del frente ruso, Hitler duplica sus divisiones recurriendo al vivero de los países conquistados y a costa de disminuir en un tercio los tanques, erosión que queda compensada con un aumento en la gama. No obstante, un Panzer se desgasta rápidamente. Al cabo de algunas semanas, la mitad del parque está fuera de servicio, debido, sobre todo, a averías. La industria no sigue el ritmo.



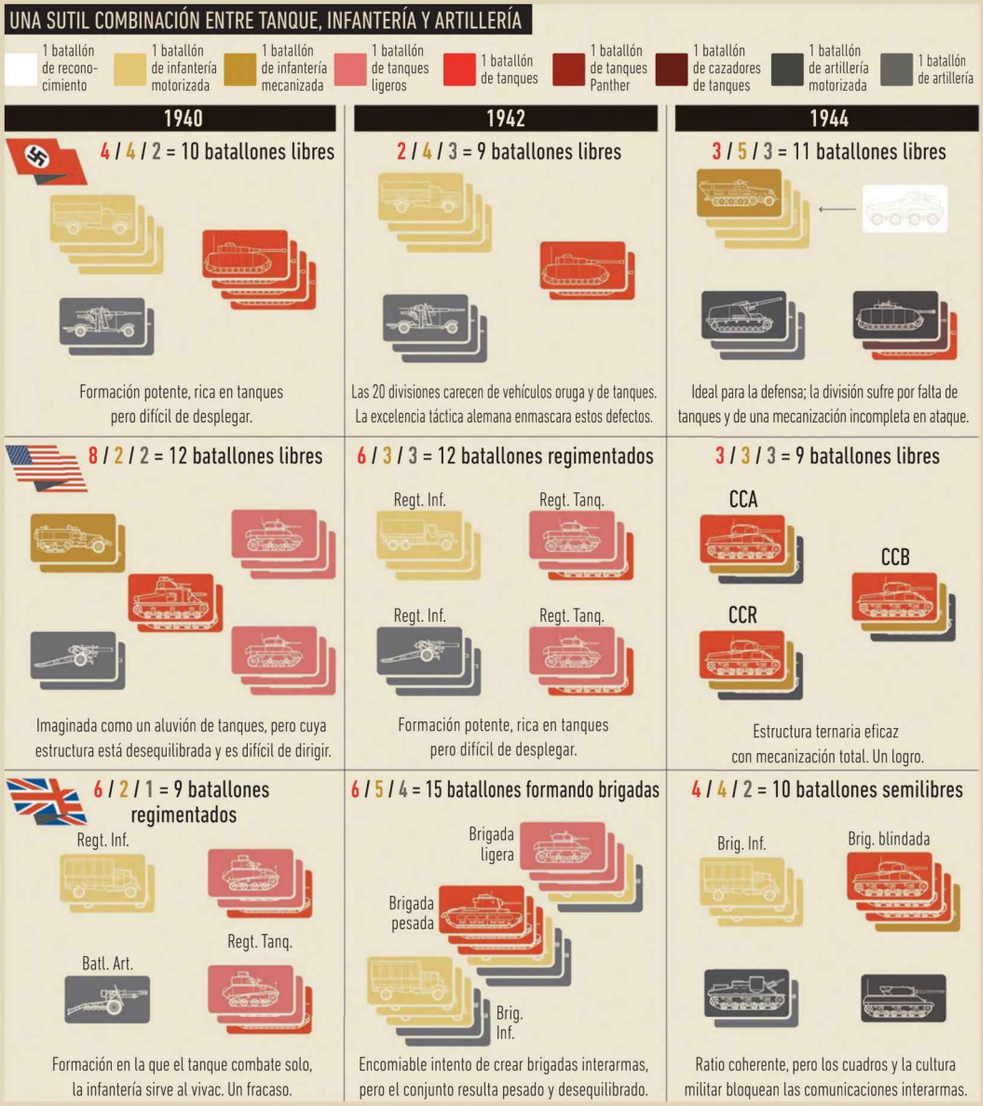
ventes, son capaces de conseguir victorias decisivas rápidas. El resto del Ejército limpia. No obstante, este tesoro es también frágil. Con su mantenimiento infernal y su polivalencia que anima a abusar de ellos, la estepa rusa se convierte en su tumba. Por otro lado, las divisiones Panzer absorben a los mejores cuadros y equipamientos en detrimento del resto del Ejército, cosa que no hace más que retrasar el inexorable declive. Con los colmillos romos y un enemigo que a partir de este momento dispone de antídotos (frentes antitanques soviéticos, superioridad aérea aliada), el Panzer pierde su empuje para convertirse en un simple cañón estresado e indispensable que termina fraccionado contra muros de resistencia desbordado por sus adversarios. ¡Terrible destino para quien disparaba masivamente a la velocidad del rayo! Huérfanos de doctrina, los demás ejércitos son incapaces, en 1939, de utilizar semejante arma. Sus divisiones no son más que unidades de caballería maquilladas o masas vinculadas a la infantería. En Abbeville, tres divisiones acorazadas franco-británicas son diezmadas por una pobre división de infantería. Acto seguido, todos tratan de imitar a la Wehrmacht. El Ejército británico, genéticamente rígido, tan solo consigue remedarla. Los soviéticos renuncian y exploran su propia vía. Solo los norteamericanos disponen en 1944 de un primo del Panzer. Es menos potente, aunque igualmente flexible, pero más móvil, y tiene la ventaja de estar integrado en un Ejército homogéneo y motorizado como había soñado Von Seeckt.

En vísperas de Kursk solo queda la mitad y, a menudo, una cuarta parte de las dotaciones teóricas. Esta vez, la llegada de los tanques Panzer ya no enmascara el empeoramiento de la situación. Ni siquiera las divisiones privilegiadas del Frente Occidental disponen del parque indispensable para una guerra móvil antes del desembarco. En 1945, con menos de 30 tanques operativos, ya está todo dicho.



3. UNA ESTRUCTURA INTERARMAS POTENTE Y EQUILIBRADA

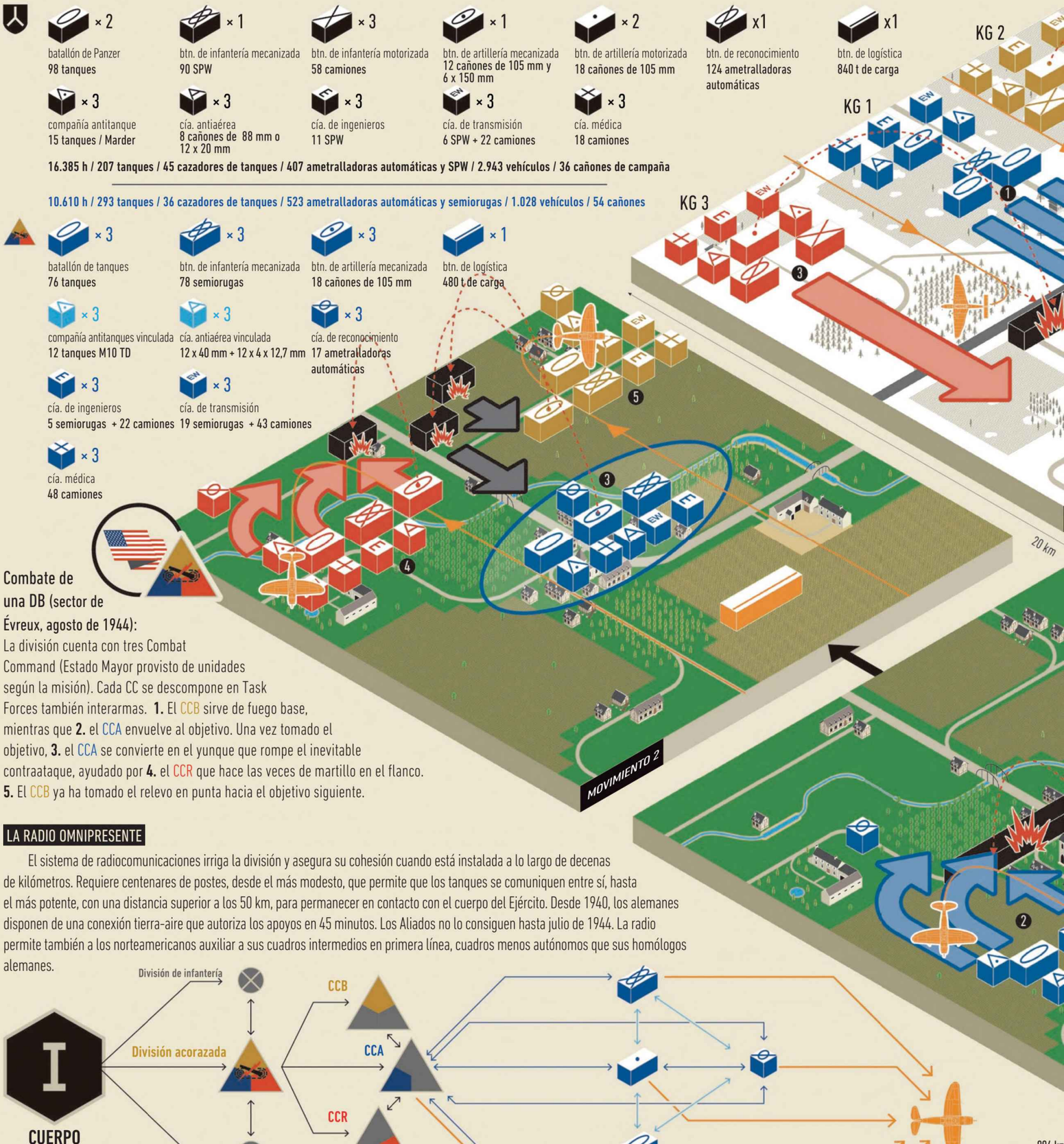
La división Panzer, antes que blindada, es una estructura interarmas compleja en la que la infantería y la artillería son indispensables y cuya homogeneidad se basa en su completa motorización. En combate, se reorganiza sin cesar recomponiendo sus batallones. Cada jefe sabe manejar a los Kampfgruppen (grupos de combate interarmas) y ha sido adiestrado en la Auftragstaktik (el superior expone los objetivos, pero da libertad a sus subordinados en el uso de los medios para alcanzarlos). Los Aliados, centrados en el tanque, no consiguen descubrir este dúctil equilibrio hasta que los norteamericanos crean una estructura triangular con tres Estados Mayores perpetuos, los Combat Command (Mando de Combate). Sin estos Estados Mayores y sin oficiales bien formados, los Battle Groups (Grupos de Batalla) británicos no funcionan.



COMPOSICIÓN DE UNA DIVISIÓN PANZER Y DE UNA DIVISIÓN ACORAZADA

Desde 1940 se llevan a cabo ajustes que mejoran la sinergia de la división Panzer. Se refuerza el armamento. Un batallón de infantería combate en los semiorugas (SPW) junto a los tanques mientras que un tercio de la artillería es autopropulsada, ganando así en reactividad. Los batallones de reconocimiento y de ingenieros están mejor dotados en cuanto a vehículos de combate y se hacen temibles.

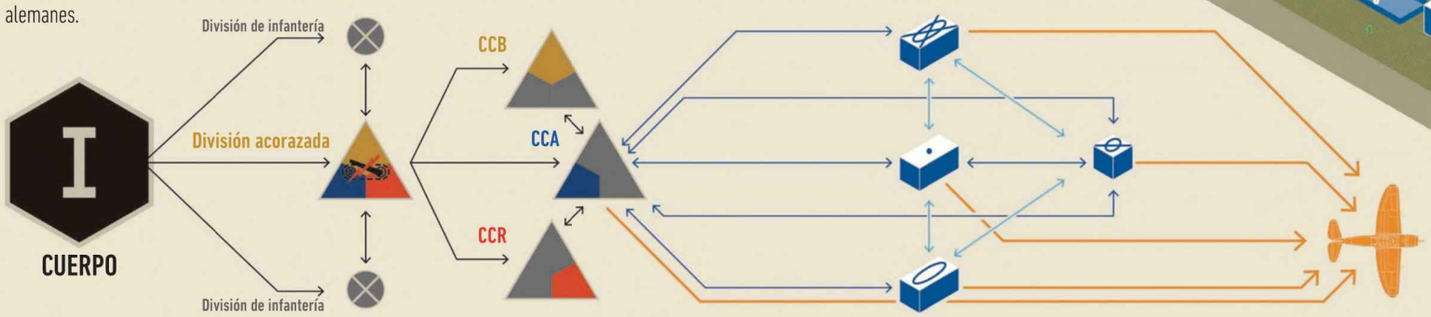
La división es una fuerza de detención sin igual. Sin embargo, la escasez impide mecanizar al conjunto y la falta de tanques se deja sentir en el ataque. Las dotaciones conforme a la teoría son raras. Este no es el caso de la división acorazada americana, más homogénea, pero menos polivalente, porque está concebida para la ofensiva.



Combate de una DB (sector de Évreux, agosto de 1944): La división cuenta con tres Combat Command (Estado Mayor provisto de unidades según la misión). Cada CC se descompone en Task Forces también interarmas. **1.** El CCB sirve de fuego base, mientras que **2.** el CCA envuelve al objetivo. Una vez tomado el objetivo, **3.** el CCA se convierte en el yunque que rompe el inevitable contraataque, ayudado por **4.** el CCR que hace las veces de martillo en el flanco. **5.** El CCB ya ha tomado el relevo en punta hacia el objetivo siguiente.

LA RADIO OMNIPRESENTE

El sistema de radiocomunicaciones irriga la división y asegura su cohesión cuando está instalada a lo largo de decenas de kilómetros. Requiere centenares de postes, desde el más modesto, que permite que los tanques se comuniquen entre sí, hasta el más potente, con una distancia superior a los 50 km, para permanecer en contacto con el cuerpo del Ejército. Desde 1940, los alemanes disponen de una conexión tierra-aire que autoriza los apoyos en 45 minutos. Los Aliados no lo consiguen hasta julio de 1944. La radio permite también a los norteamericanos auxiliar a sus cuadros intermedios en primera línea, cuadros menos autónomos que sus homólogos alemanes.



FUENTES: 1. Thomas L. Jentz, *Panzer Truppen. The Complete Guide to the Creation & Combat Employment of Germany's Tank Force, 1939-1945*, 2 vols., Schiffer, 1996. **2.** Roman Jarymonwycz, *Tank Tactics*, Lynne Rienner, 2001. **3.** Yves J. Bellanger, *U.S. Army Armored Division 1943-1945, Organization, Doctrine, Equipment*, Lulu.com, 2010. **4.** Pier Paolo Battistelli, *Panzer Divisions*, 3 vols., Osprey, 2007-2009. **5.** James

CHOQUE Y POLIVALENCIA

batallón de infantería alemán · batallón alemán de infantería mecanizada · batallón de infantería norteamericano · batallón de infantería mecanizada norteamericano

La división blindada debe su considerable potencia de fuego a sus tanques. A todos los niveles, dispone de medios superiores a los de las divisiones de infantería:

Soldados y oficiales: 708 h / 928 h / 871 h / 1.037 h

Fusiles + pistolas ametralladoras + fusiles ametralladores: 477 + 127 + 0 / 552 + 208 + 0 / 763 + 0 + 27 / 872 + 126 + 0

Ametralladoras: 55 / 150 / 20 / 103

Vehículos blindados de combate: 0 / 97 / 0 / 81

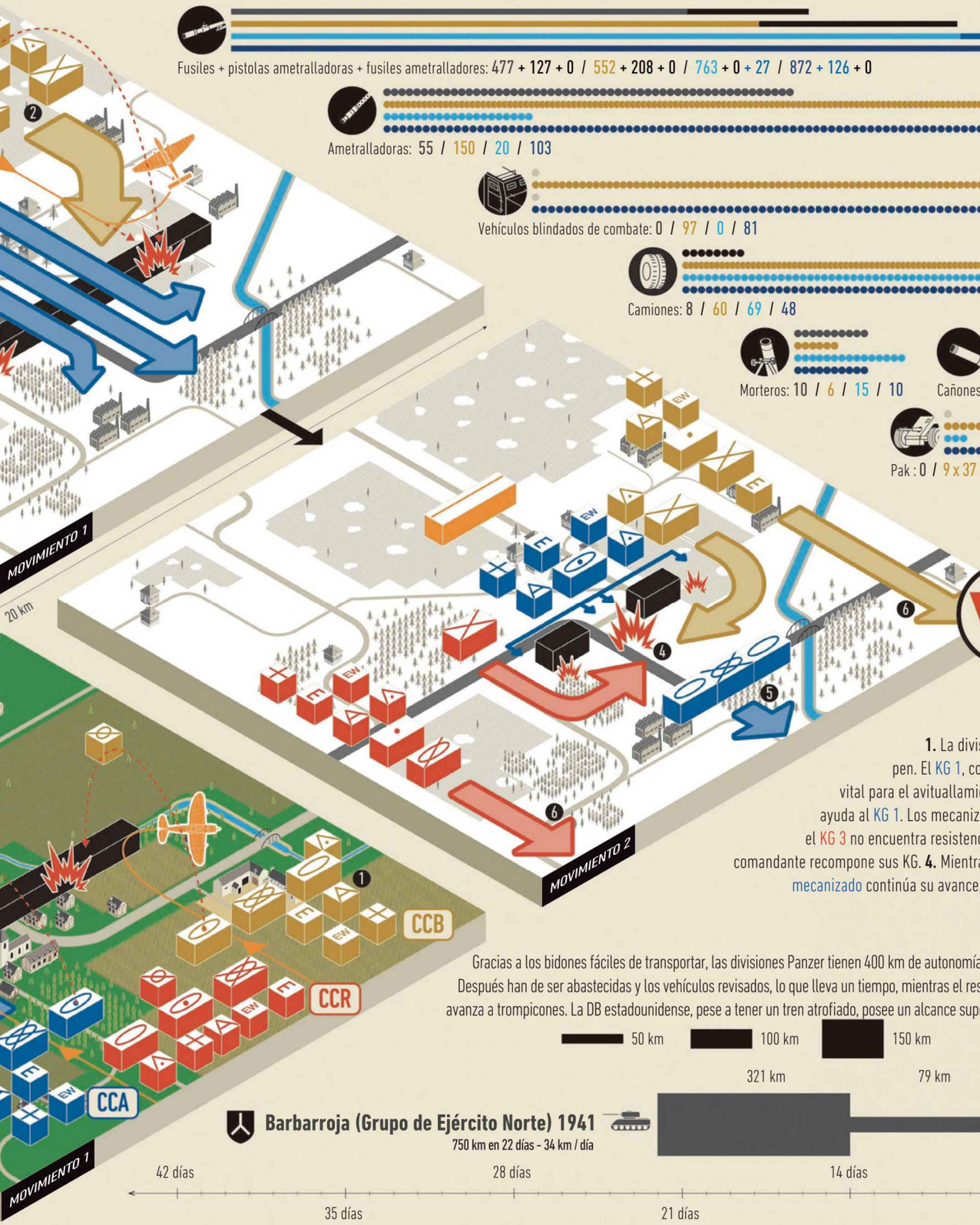
Camiones: 8 / 60 / 69 / 48

Morteros: 10 / 6 / 15 / 10

Cañones: 0 / 14 x 75 mm / 0 / 3 x 75 mm

Pak : 0 / 9 x 37 mm + 3 x 75 mm / 3 x 57 mm / 9 x 57 mm

Flak : 0 / 0 / 0 / 0



Combate de una división Panzer (sector de Cherkasy, principios de 1944):
1. La división se escinde en tres Kampfgruppen. El KG 1, con los tanques, debe cubrir una ruta vital para el avituallamiento. El combate es duro. **2.** El KG 2 ayuda al KG 1. Los mecanizados, móviles, se infiltran. **3.** Al sur el KG 3 no encuentra resistencia en un sector de difícil acceso. El comandante recompone sus KG. **4.** Mientras la infantería se repliega, **5.** el KG mecanizado continúa su avance, **6.** cubierto por las fuerzas ligeras.

MOVILIDAD Y AUTONOMÍA

Gracias a los bidones fáciles de transportar, las divisiones Panzer tienen 400 km de autonomía (en torno a diez días de operaciones). Después han de ser abastecidas y los vehículos revisados, lo que lleva un tiempo, mientras el resto del Ejército se distancia. La división avanza a trompicones. La DB estadounidense, pese a tener un tren atrofiado, posee un alcance superior con sus tanques más fiables y su logística de teatro más potente.

50 km · 100 km · 150 km

Barbarroja (Grupo de Ejército Norte) 1941
750 km en 22 días - 34 km / día

321 km · 79 km · 350 km

42 días · 28 días · 14 días

35 días · 21 días · 7 días

Pursuit 1944
n en 40 días - media de 22,1 km / día

190 km · 181 km · 126 km · 138 km · 180 km · 69 km

S. Corum, *The Roots of Blitzkrieg, Hans von Seeckt and German Military Reform*, Kansas University Press, 1992. **6.** Matthias Strohn, *The German Army and the Defence of the Reich: Military Doctrine and the Conduct of the Defensive Battle, 1918-1939, Journal of Military and Strategic Studies*, Cambridge University Press, 2011. **7.** John Buckley, *British Armour in the Normandy Campaign, 1944*, Frank Cass, 2004.

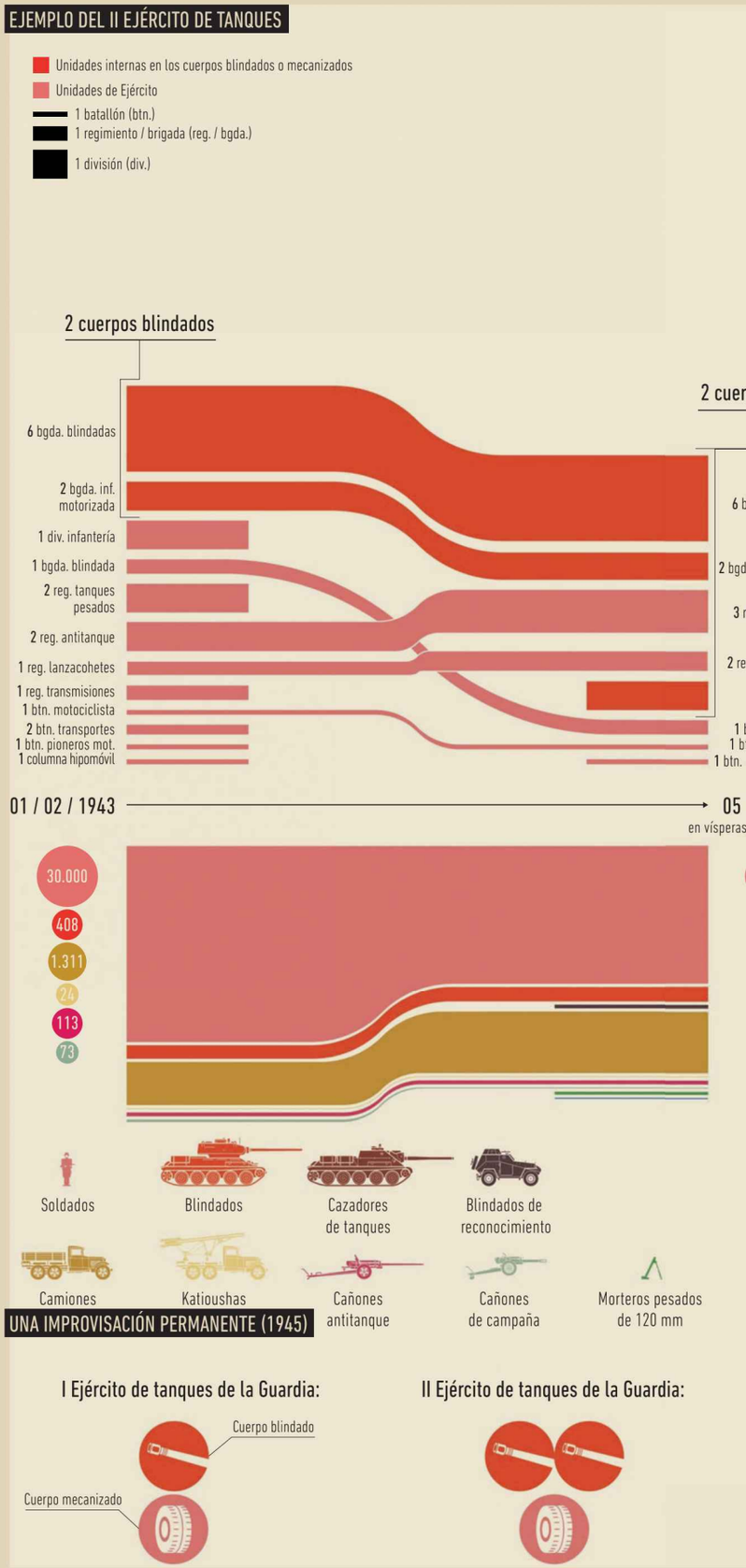
EJÉRCITO DE TANQUES SOVIÉTICO: LA OTRA SOLUCIÓN

En 1941, el Ejército Rojo dispone de cuerpos mecanizados gigantescos que, en teoría, pueden alinear 1.000 tanques. Estos mastodontes, que apenas son capaces de moverse y de combatir, son barridos en pocas semanas durante la Operación Barbarroja. Tras constatar la falta de cuadros competentes y de transmisiones, el general Zhúkov elimina, en julio, estos cuerpos mecanizados como primera medida y los sustituye por divisiones blindadas de 250 tanques. Pero al ser todavía demasiado pesadas, estas divisiones ceden el paso, en otoño, a modestas brigadas de 60 tanques. Para contrarrestar las divisiones y los cuerpos Panzer, los soviéticos crean en abril de 1942 cuerpos blindados de 200 tanques y después, a partir de mayo, experimentan con una formación más grande: el Ejército de tanques. Cinco de ellos se crean apresuradamente, todos de estructuras diferentes. Nacidos defectuosos, engloban una o dos divisiones de infantería y una parte de la logística es hipomóvil. Son aniquilados durante la marcha de los alemanes hacia el Volga.

El 26 de enero de 1943, la Stavka ordena la creación de 5 nuevos ejércitos de tanques, esta vez de estructura uniforme y al ciento por ciento motorizados. Provistos, sobre el papel, de 46.000 hombres, incluyen 650 tanques repartidos entre un cuerpo blindado y un cuerpo motorizado, un regimiento motociclista, de antitanque, de artillería de campaña, de lanzacohetes, de transmisiones, de aviación de enlace y un batallón de ingenieros. Los servicios están duplicados y motorizados (un regimiento de transporte, dos batallones de mantenimiento, dos compañías de reparaciones, de carburante y lubrificante). Sobre el terreno, los medios puestos a disposición de estos ejércitos varían considerablemente en función de las disponibilidades. Por otro lado, un proceso permanente de mejora modifica poco a poco su composición. El 10 de abril de 1943, los medios destinados a la artillería se incrementan en 2 regimientos antitanque (40 piezas), 2 regimientos de morteros pesados (72 piezas de 120 mm), 2 regimientos de cañones autopropulsados (42 aparatos), y 2 regimientos de DCA, que acabarán convirtiéndose en una división completa.

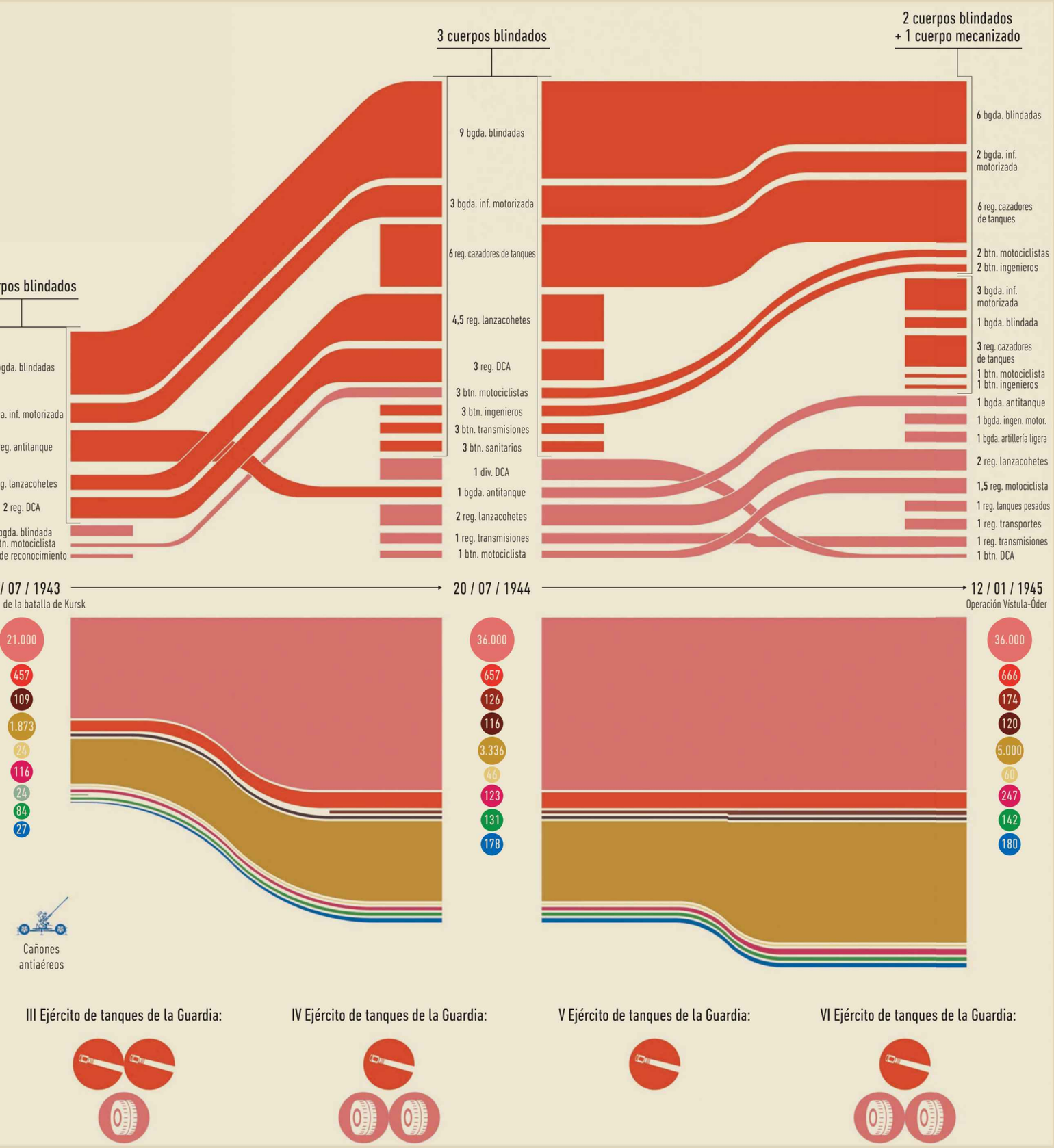
En 1944, el batallón de ingenieros se convierte en una potente brigada. El orden de batalla cuenta con 6 ejércitos de tanques que serán omnipresentes en las ofensivas que siguen a la batalla de Kursk, en julio de 1943, y que conducirán al Ejército Rojo hasta Berlín, Praga y Viena. Pese a ser potentes y, a partir de 1944, capaces de avanzar a un ritmo de 300 a 400 km de acuerdo con el plan de la doctrina de «la operación en profundidad», nunca tendrán la flexibilidad y la polivalencia de los cuerpos Panzer y de las DB norteamericanas, por falta de infantería mecanizada, y su logística será siempre precaria. A un coste de terribles pérdidas, cumplirán, no obstante, su misión de mantenerse en la retaguardia del enemigo y resistir sus contraataques, siempre peligrosos, abriendo camino a los 60 ejércitos combinados que forman el grueso del Ejército Rojo.

FUENTES: 1. Charles C. Sharp, *Red Storm. Soviet Mechanized Corps and Guards Armored Units 1942 to 1945*, George F. Nafziger (ed.), 1995. **2.** Igor Nebolsin, *Stalin's Favorite*, vols. 1 y 2, Helion & Company, 2019. **3.** Drogozov, I. G., *Tankovyi Mech Strany Sovelov*, Moscú, 2003.



1. EVOLUCIÓN DE UN EJÉRCITO DE TANQUES

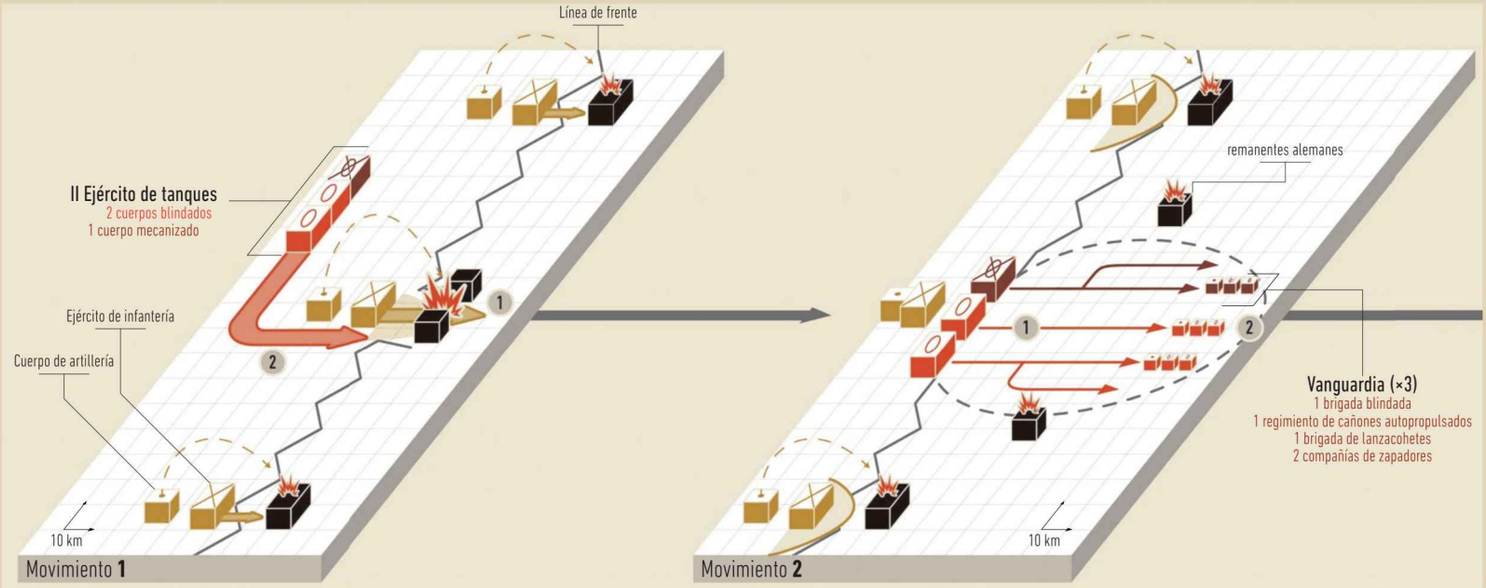
La aparición de los ejércitos de tanques responde, en 1942, en primer lugar, a la necesidad de contraatacar las brechas de penetración de los cuerpos Panzer, pero la falta de fusileros y de artillería automotriz obliga a incluir una división de infantería no motorizada, que entorpece el conjunto. Por otro lado, los jefes soviéticos son incapaces de rivalizar con su adversario. Después de Stalingrado, victoria de los cuerpos blindados y no de los ejércitos de tanques, el Estado Mayor General piensa que ha llegado el momento de aplicar la «batalla en profundidad», teoría



propuesta, en 1929, por Triandafillov. Estos ejércitos «modelo Kursk», de nivel operativo, tienen por misión penetrar de 100 a 200 km en el dispositivo enemigo. En 1944, con las victorias, resurge la ambición de llevar a cabo «la operación en profundidad» ansiada por Tujachevski, que se revela decisiva a nivel operativo-estratégico. El Ejército de tanques, capaz de avanzar de 400 a 500 km, aumenta el 50%. La última evolución lo incrementa en medios antitanque, ingenieros y camiones de las formaciones que, a partir de este momento, ya no temen ser atacadas por un cuerpo Panzer.

La Operación Vístula-Óder, en enero de 1945, lo ilustra a la perfección. Los datos inferiores muestran que, el 8 de mayo de 1945, los soviéticos aún no habían logrado una concepción uniforme de los ejércitos de tanques. Los preparan en función de los teatros de operaciones y de las misiones que han de cumplir. Los cuerpos mecanizados, que poco a poco van tomando el relevo de los cuerpos blindados, no merecen el nombre que llevan. En su composición hay más tanques que en los cuerpos blindados, y no disponen de semiorugas para que los fusileros puedan protegerse en el campo de batalla. Estos quedan montados sin protección sobre los tanques, a razón de 8 a 15 hombres por máquina. Las pérdidas son cuantiosas. Será en la década de 1950 cuando los soviéticos consigan pasar del cuerpo motorizado al cuerpo mecanizado, gracias sobre todo a la concepción de un vehículo consagrado y revolucionario: el BMP-1.

2. EL II EJÉRCITO DE TANQUES DE LA GUARDIA EN OPERACIÓN EN ENERO DE 1945



1. LA PUESTA EN MARCHA

A diferencia de las divisiones Panzer, los ejércitos de tanques soviéticos no abren brechas en la defensa enemiga. Esta tarea corresponde a los ejércitos de infantería apoyados por cuerpos de artillería y numerosas brigadas y regimientos de tanques y de autopropulsados. (1) A partir del momento en que la zona de defensa alemana se ha penetrado en profundidad, de 8 a 15 km, y en amplitud de 15 a 30 km, a veces menos, (2) el Ejército de tanques gana sus posiciones de partida, fijadas con antelación. A cada cuerpo se le atribuye una dirección general y unas «normas» cotidianas de avance, así como procurar mantener un contacto permanente con sus vecinos.

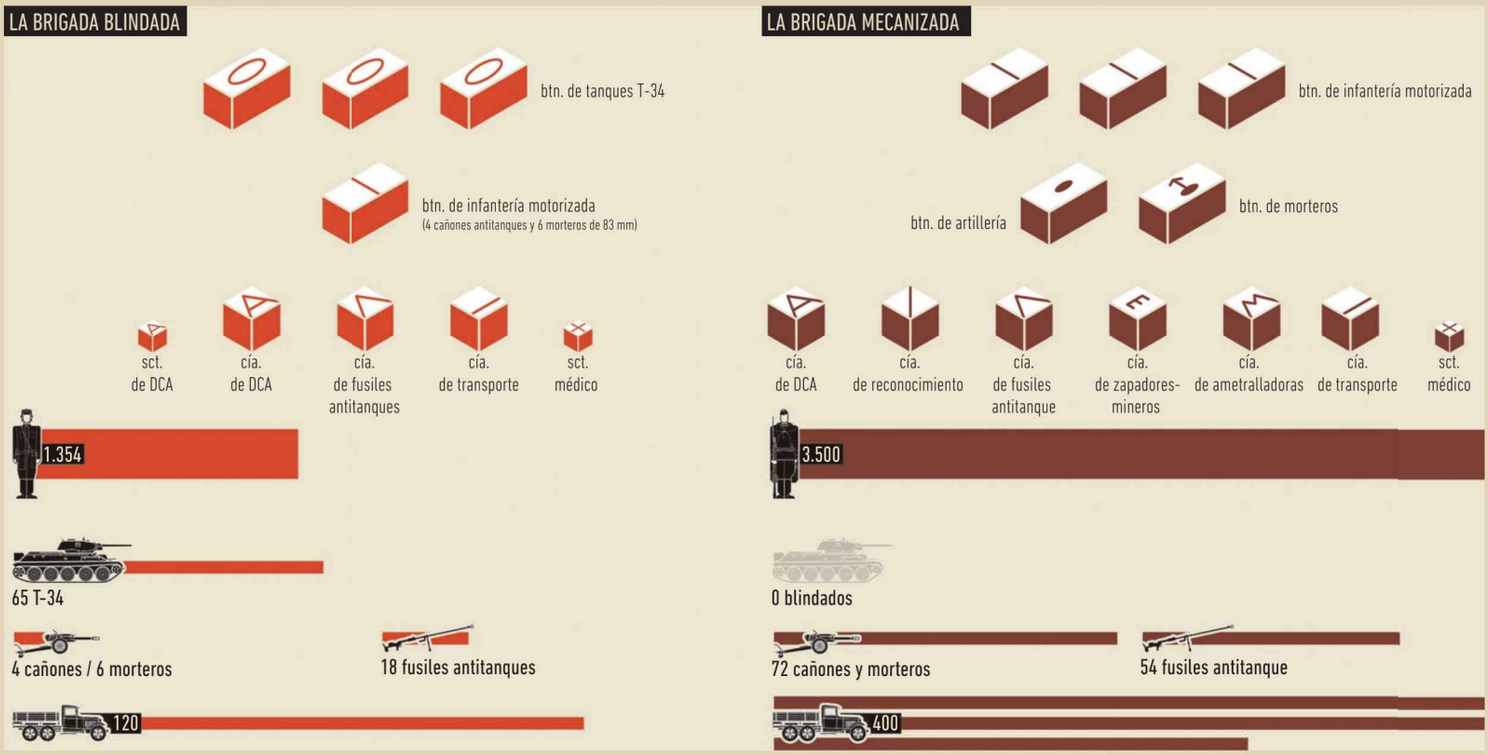
2. ORDEN DE MARCHA RÁPIDA

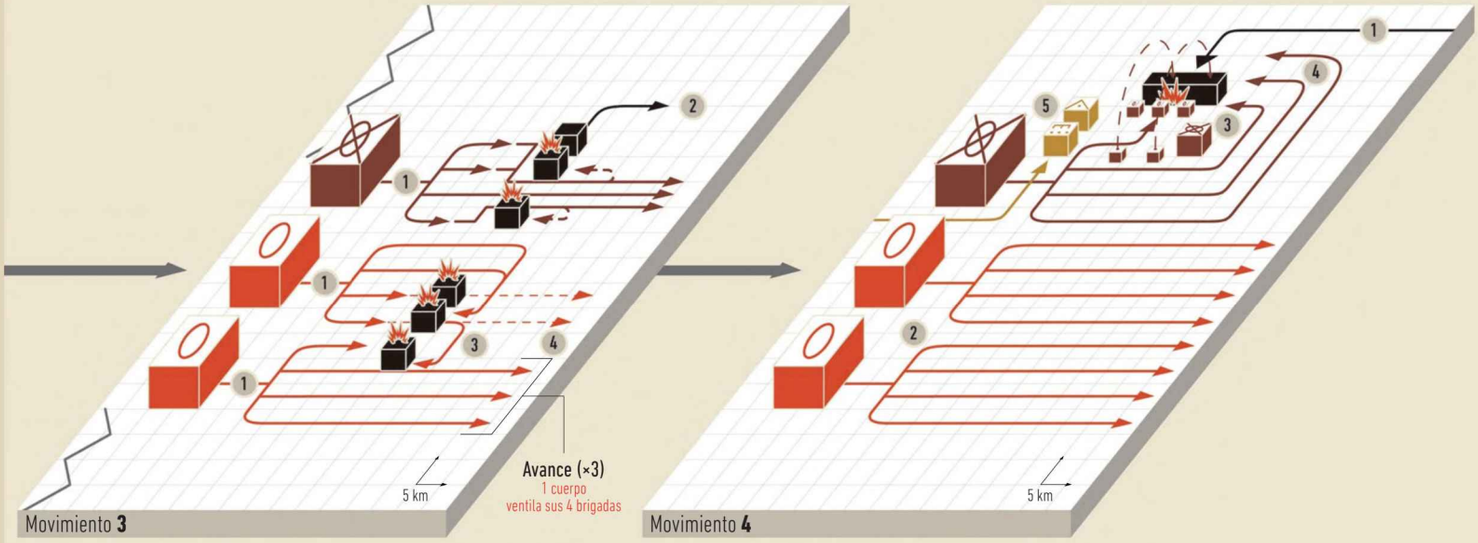
(1) Los tres cuerpos se alinean paralelamente y ocupan un frente de unos 40 km en el momento de la introducción. (2) Cada uno de los cuerpos envía al frente de la vanguardia un destacamento avanzado compuesto por una brigada blindada, un regimiento de cañones autopropulsados, una brigada de lanzacohetes y dos compañías de zapadores. Tienen que abrirse paso a través de los obstáculos.

El Ejército se extiende a lo largo de 100 km de carreteras y el frente de avance se alarga hasta 100 km. Los camiones provistos de radio por los norteamericanos permiten solicitar auxilio a la aviación de asalto en caso necesario.

3. LAS BRIGADAS, ELEMENTOS FUNDAMENTALES (estructura en noviembre de 1943)

Los soviéticos renunciaron enseguida, salvo en Extremo Oriente, al escalafón de la división blindada. El elemento fundamental de los cuerpos es la brigada blindada, aunque siga habiendo centenares de regimientos, dos veces más pequeños, en forma de unidades de protección de la infantería (T-34 o SU-76) o de unidades de choque (carros pesados KV y después JS-2). Por sí sola, ninguna de estas brigadas tiene la menor posibilidad frente a una división Panzer. Solo es viable unida a sus compañeras en el seno del cuerpo, y en la medida en que puede pedir asistencia a unidades de cuerpos especializadas en la lucha antitanque, o a una brigada mecanizada, que constituyen «frentes» en los que las minas, los cañones y los lanzacohetes cruzan disparos de precisión y de saturación. Puesto que requieren poco servicio, las brigadas son fácilmente consumibles y reemplazables.





3. DESPLIEGUE EN ATAQUE

El objetivo consiste en abrir una brecha de penetración en una línea de defensa en proceso de constitución. (1) Cada cuerpo distribuye sus 4 brigadas «en dientes de tenedor». (2) Las que encuentran una fisura giran bruscamente y se lanzan contra la retaguardia enemiga para obligarla a huir o para destruirla. Poco a poco se renuncia a los ataques frontales en beneficio de un mínimo de maniobra «a la alemana». (3) Las ciudades se toman mediante ataques sorpresa o rodeos si la resistencia es fuerte. (4) Después los cuerpos se reagrupan y prosigue el avance.

4. DESPLIEGUE EN DEFENSA

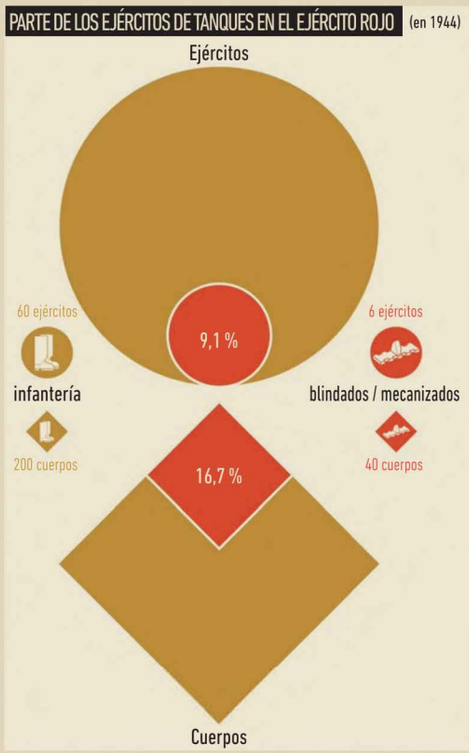
(1) Una división Panzer ataca el flanco del Ejército. (2) Los dos cuerpos no implicados continúan su camino. (3) El cuerpo agredido frena el avance: coloca hacia el exterior, frente al enemigo, una brigada de infantería motorizada, sus 3 regimientos de cañones de asalto y todos sus lanzacohetes; (4) sus otras 3 brigadas continúan y luego inician un movimiento envolvente. (5) Además, el Ejército le envía inmediatamente la brigada motorizada de ingenieros y la brigada de artillería antitanque.

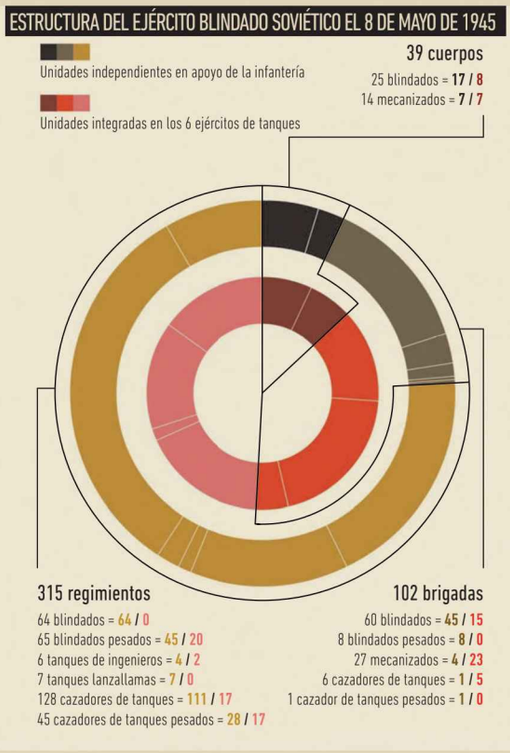
En total, hay 200 cañones de artillería con capacidad antitanque y miles de minas que detienen el frente de ataque de la división Panzer.

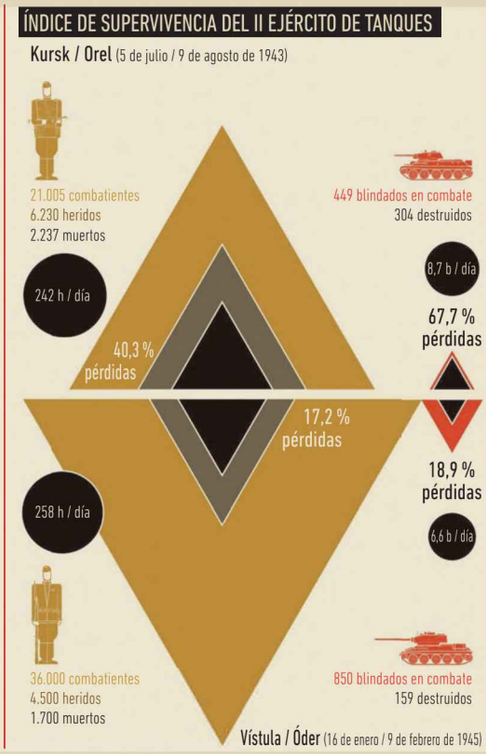
4. EL LUGAR DE LOS EJÉRCITOS DE TANQUES Y SUS ÍNDICES DE PÉRDIDAS

Los ejércitos de tanques, principales instrumentos de explotación de los frentes, no constituyen más que una pequeña parte de un Ejército Rojo que sigue dominado por los pesados ejércitos de infantería con tren hipomóvil. A diferencia de los alemanes, que forman divisiones con todos sus carros, los ejércitos de tanques solo reunirán a la mitad de los carros disponibles. El resto irá a los ejércitos de infantería en forma de cuerpos, brigadas y regimientos independientes, aptos para multitud de misiones: protección de la infantería, apertura de brechas, explotación corta. Hasta el último día de la guerra, las pérdidas siguen siendo elevadas.

Desde 1943 hasta 1945, cayeron 310.487 tripulantes, la mayoría en acciones de guerra. ¡De 131.000 tanques fabricados durante la guerra, 96.500 fueron destruidos en combate! Si en 1941 los soviéticos sacrifican 15 carros allí donde los alemanes pierden 1, la ratio en 1944 sigue siendo de 4 a 1.







TANQUES Y ANTITANQUES:

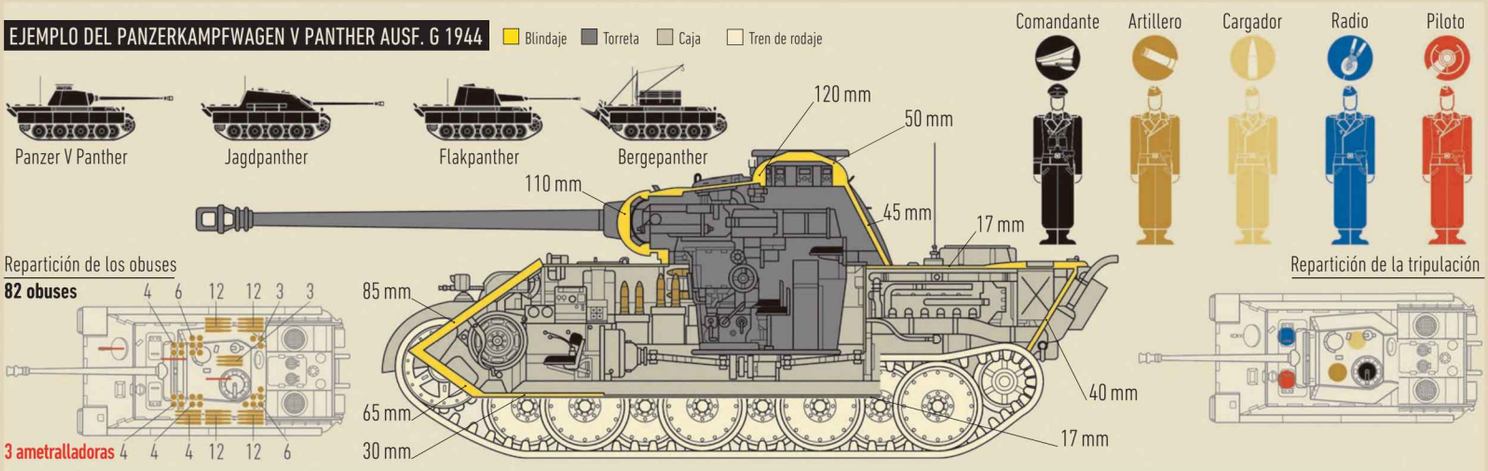
Cuando el tanque aparece mediada la primera guerra mundial, se trata de un aparato pesado, lento y poco fiable. Es un intento aliado de responder a la situación de punto muerto de la guerra de trincheras y a la incapacidad de los soldados de infantería de atravesar sin protección la muralla de fuego que representa la ametralladora apoyada por la artillería. Desempeña un papel esencial en las ofensivas de 1918, pero genera rápidamente contramedidas defensivas (obstáculos, minas, utilización de la artillería en tiro directo...) que, a su vez, necesitan mejorar su protección. El pequeño Renault FT francés con torreta, ligero y manejable para la época, constituye una verdadera revolución que inspira a todos los blindados de entreguerras. En 1939, aunque obsoleto, sigue aún en servicio en numerosos países, Francia entre ellos. El concepto de combate «carro contra carro», que alcanza su apogeo durante la segunda guerra mundial en Europa, no aparece hasta la década de 1920 en la Rusia soviética, y en otros países del continente habrá que esperar hasta los años treinta.

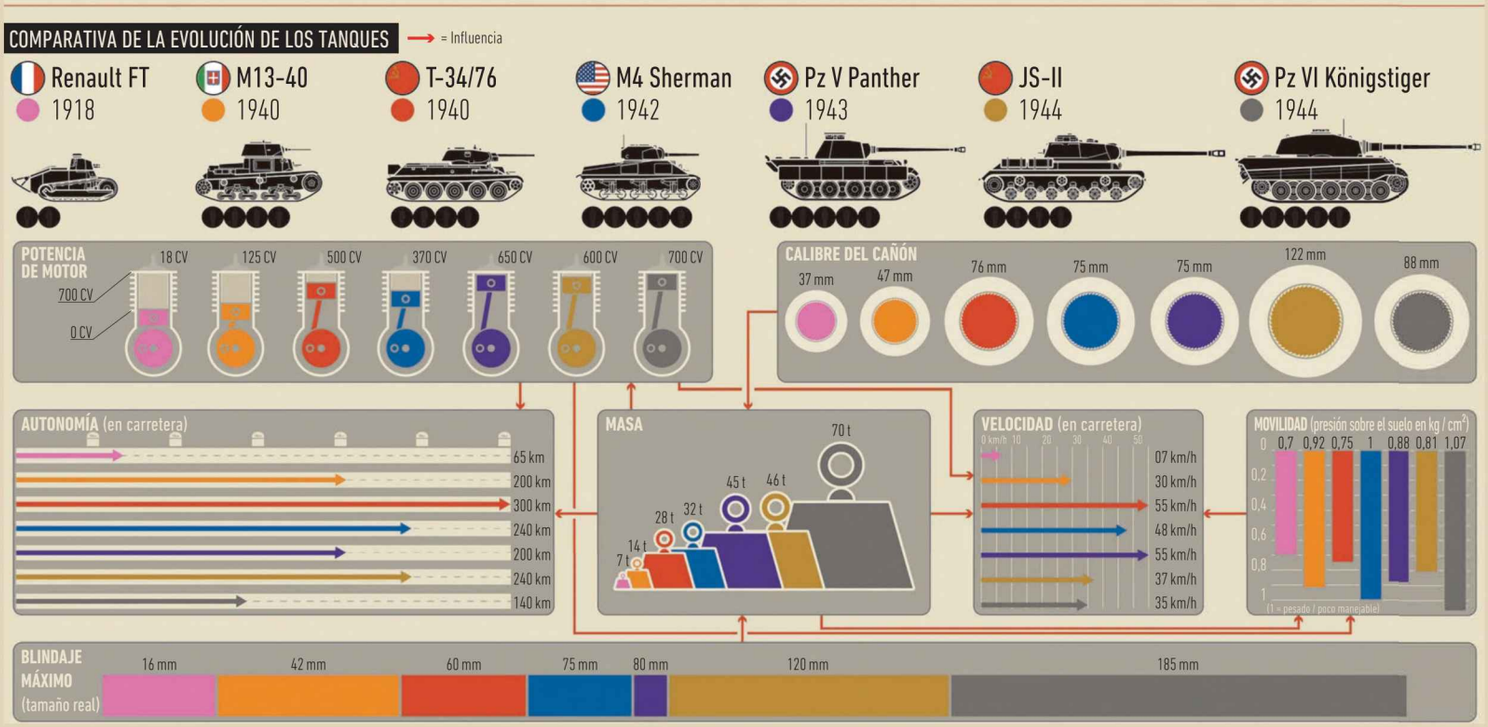
A comienzos de la guerra, los tanques son modelos muy diferentes en función del papel que tengan que desempeñar, y no todos son aptos para enfrentarse a sus iguales. A menudo están divididos en carros de infantería (pesados y lentos, cuya función es de acompañamiento) y carros de caballería (menos protegidos pero más rápidos, cuyo papel es de reconocimiento, explotación y combate «carro con-

1. EL TANQUE

Sus características principales son la protección (espesor de blindaje, pero también diseño o silueta), la movilidad (tren de rodaje de oruga todoterreno, motorización) y la torreta armada giratoria a 360º (potencia del cañón principal y de los obuses). El disparo en movimiento es muy poco frecuente porque carece de precisión debido a la ausencia de estabilizador, salvo en el Ejército Rojo para «aterrorizar» al adversario.

Cabe añadir otros parámetros esenciales: organización y coordinación táctica (las comunicaciones por radio son raras en 1940, salvo en la Wehrmacht), composición y adiestramiento de la tripulación (2 o 3 al inicio de la guerra, 4 o 5 después), y el entorno interarmas (cobertura aérea, acompañamiento de infantería).





tra carro»). Los tanques ligeros apenas superan las 10 toneladas, y los «pesados» 20, raramente 30 (B1 francés), con un blindaje que oscila entre los 15 y los 40 mm y un armamento a menudo modesto (simples ametralladoras para el Panzer I alemán, un cañón de 20 mm para el Panzer II, un 37 mm corto para el R35 francés). En pocos años, la evolución de las condiciones tácticas y los distintos progresos en materia de motorización (diésel), protección y armamento (blindaje laminado, soldado o moldeado, inclinado, blindaje extra…) facilitan la aparición de aparatos cada vez más potentes (hasta 60 o 70 toneladas, cañones alargados de alta velocidad de 75 mm o más), como el T-34 y el KV soviéticos en 1941, y el Tiger y el Panther alemanes en 1942-1943, concebidos para combatir directamente con los otros tanques.

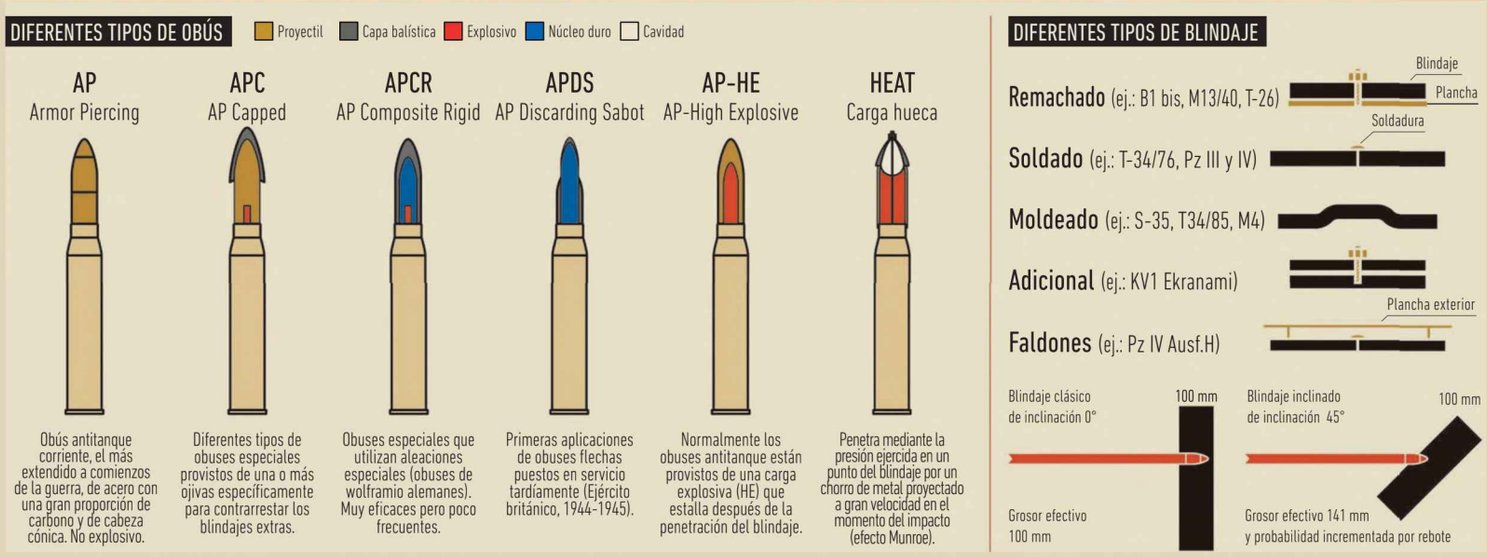
Generalmente la motorización es diésel, excepto en la Wehrmacht, que eligió la gasolina por simplificación y economía. En 1945, se avanza poco a poco hacia el concepto moderno de carro de combate principal (Main Battle Tank), un aparato equilibrado apto para todas las misiones, móvil, fuertemente blindado y potente, que se inscribe en un complejo entorno interarmas. Estos logros son el Pershing norteamericano, precursor de la familia de los Patton, el T-34 / 85 soviético, ancestro de la familia de los T-54 / 55, el Centurión británico y el Panther alemán.

2. EL ARMA ANTITANQUE

Ya sea cargada (fusiles antitanque y después lanzacohetes de carga hueca), remolcada o montada sobre un vehículo motorizado, el arma antitanque sigue estrechamente la evolución del carro de combate en el seno de la competencia entre la espada y la coraza que constituye la historia militar. Muchos de los mejores cañones antitanque de la guerra derivan, lógicamente, de piezas antiaéreas (88 mm alemán, 90 mm norteamericano) concebidas para disparar a gran altitud. Su potencia destructora depende:

- de su calibre (20/50 mm al comienzo de la guerra, 70/90 mm después y hasta 128/152 en 1945);
- de la longitud del tubo expresada en calibres (L721, L/43, L/70...), elemento determinante de la velocidad inicial (v/o: hasta 1.000 metros / segundo y más) de los proyectiles y cuya energía cinética permite penetrar un blindaje (no se aplica a la carga hueca);
- del tipo de obús antitanque (obús AP relleno, AP-HE explosivo, obús de ojiva, punta reforzada con wolframio...), todos ellos con características propias. Los obuses explosivos clásicos (HE), temibles para la infantería y los vehículos ligeros, son generalmente ineficaces contra los carros de combate, salvo por la onda expansiva de los grandes calibres.

A partir de 1943, la carga hueca viene a revolucionar progresivamente el campo de batalla al proporcionar a la infantería, cuyos fusiles antitanque de principios de la guerra resultan ahora ineficaces, un arma portátil (bazuca, Panzerschreck, Panzerfaust) capaz de atravesar los blindajes más gruesos, aunque solo a corta o muy corta distancia.



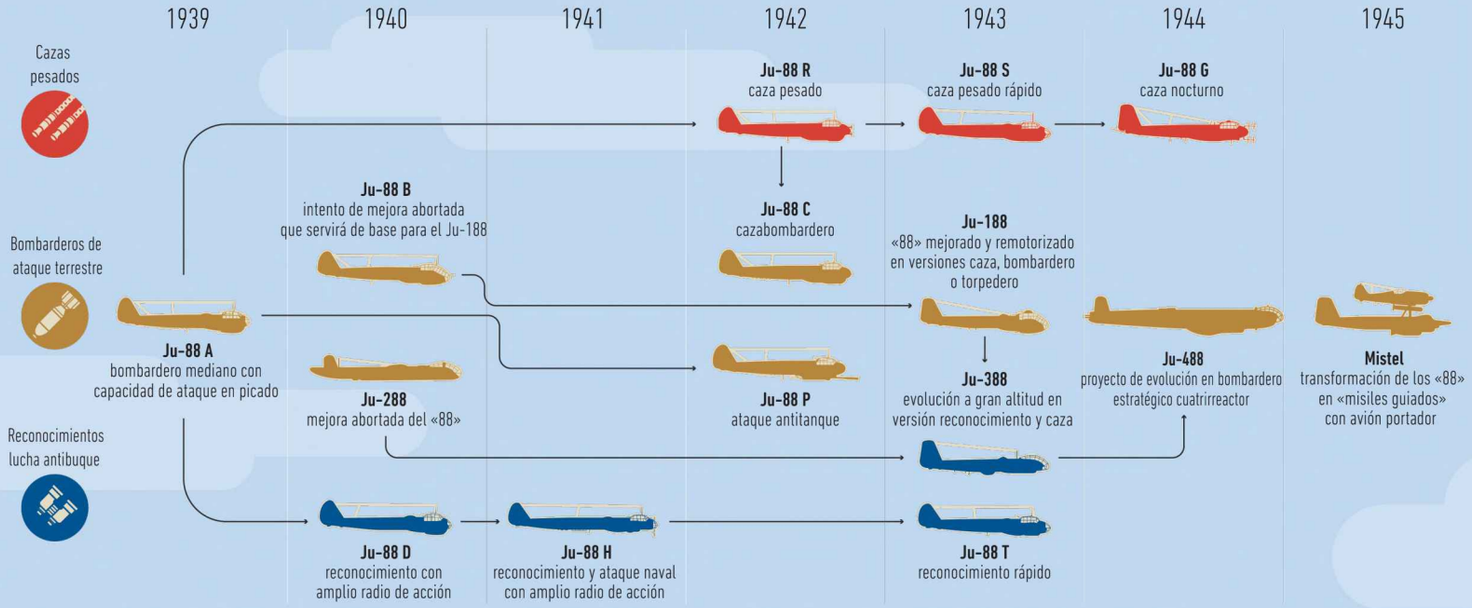
FUENTES: 1. Thomas L. Jentz y Hilary L. Doyle, *Germany's Panzers in World War II. From Pz.Kpfw.* I a Tiger II, Schiffer, 2004. **2.** Jean Restayn, *Allied Tank Encyclopedia*, Histoire & Collections, 2008. **3.** J. Salt, *WW2 Penetration Figures*, 1998 (recopilación comentada de los archivos militares). **4.** Laurent Tirone, *Panzer: the German Tanks Encyclopedia*, Caraktère, 2015. **5.** http://www.tanks.encyclopedia.com

DESARROLLO Y PRESTACIONES DE LOS AVIONES DE COMBATE

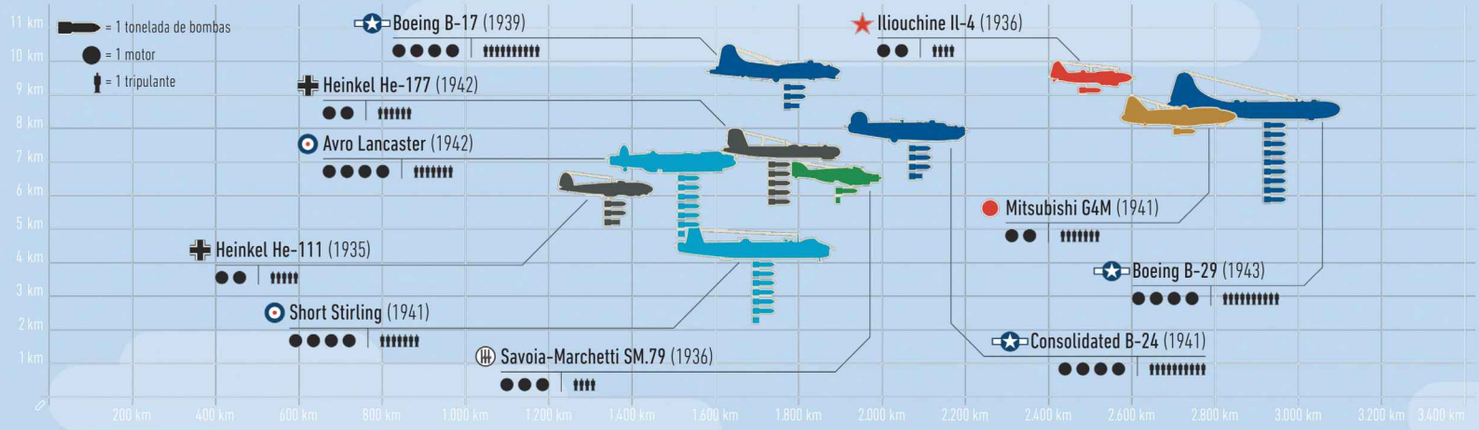
La primera guerra mundial fue testigo del nacimiento de la aviación de caza y de bombardeo a partir de los frágiles aparatos de observación desarmados de 1914. Los progresos son rápidos hasta 1918 y prosiguen a lo largo del período de entreguerras, durante el cual se intensifica la teorización del potencial del arma aérea hasta imaginar incluso, como el italiano Giulio Douhet, que podría ganar una guerra por sí sola. En los albores de la segunda guerra mundial, ya se han alcanzado los límites técnicos de los multiplanos y del velamen atirantado, pero su gran maniobrabilidad no compensa su fragilidad ni su falta de velocidad. Las estructuras de tela y de madera dejan paso al metal, mientras va imponiéndose el modelo del monoplano de ala baja volante, con tren de aterrizaje retráctil, generalmente monomotor para los cazas o los cazabombarderos, bimotor o trimotor para los bombarderos y aparatos de transporte, e incluso cuatrimotor con un radio de acción muy amplio (como el del B-17, la «fortaleza volante» norteamericana).

1. EN BUSCA DEL AVIÓN DE COMBATE POLIVALENTE: LA «FAMILIA» JUNKER JU-88 Y SU EVOLUCIÓN

Los mejores aparatos, como el Bf-109 o el Spitfire, serán constantemente perfeccionados y aparecerán diferentes versiones especializadas durante toda la contienda. Un caso emblemático de estas evoluciones y adaptaciones a las distintas misiones de guerra es el del bimotor Junker Ju-88 alemán, concebido en la década de 1930 y ya en servicio en 1939 como bombardero mediano «clásico» capaz de llevar a cabo ataques en picado. Hasta 1945, se construyen en torno a 15.000 unidades de este aparato, que es objeto de numerosas versiones distintas más o menos logradas para realizar un gran número de misiones, hasta servir incluso de «bomba volante» transportada (Mistel). Estas evoluciones ilustran la búsqueda e investigación de un verdadero avión de combate polivalente y eficaz que se desarrollará en función de las innovaciones tecnológicas durante las siguientes décadas y hasta hoy en día con aparatos como el Tornado, el F/A-18 o incluso el Rafale.



2. CAPACIDAD DE CARGA, TECHO OPERATIVO Y RADIO DE ACCIÓN DE LOS BOMBARDEROS EN CONFIGURACIÓN ORDINARIA



FUENTES: 1. Robin Higham y Stephen Harris (eds.), *Why Air Forces Fail: The Anatomy of Defeat*, University Press of Kentucky, 2016. **2.** Régis Chamagne, coronel, *L'Art de la guerre aérienne*, L'Esprit du livre, 2006. **3.** W. Craven y J. Cate (eds.), *Men and Planes. AAF in WW2*, vol. VI, University of Chicago, 1955. **4.** W. Murray, *Strategy for defeat. Luftwaffe 1933-1945*, Air University Press, 1983. **5.** R. Overy, *The Air War*, Potomac Books, 2005.

3. LA ERA DEL CAZA REY

La segunda guerra mundial presenta una gran variedad de aparatos de funciones muy diferentes, desde pequeños aviones de observación (Fieseler Storch, Lysander...) hasta enormes multimotores de bombardeo o de transporte (B-29 Superfortress, Me-323 Gigant), pasando por una impresionante gama de cazas, cazabombarderos y aparatos de ataque (Messerschmitt Bf-110, P-47 Thunderbolt, Il-2 Sturmovik) y aviones especializados (reconocimiento, bombarderos-torpederos, adiestramiento...). La primera parte de la guerra se define por la investigación de la mejor fórmula y mejor articulación posible entre aparatos de caza, de ataque (a menudo en picado) y de bombardeo propiamente dicho sobre las fuerzas militares o infraestructuras enemigas. Si el bombardero «horizontal» que transporta de 1 a 10 toneladas de bombas constituye el arma defensiva por excelencia, su vulnerabilidad intrínseca sitúa a la aviación de caza en el centro de la problemática aérea, ya sea para la obtención de la superioridad aérea o para la escolta. La Luftwaffe empieza el conflicto con una cierta ventaja conceptual: la pareja Messerschmitt Bf-109 y Junker Ju-B7 Stuka (ataque en picado), servida por pilotos aguerridos en España en la Legión Cóndor. No obstante, esta relativa superioridad —que también se da en parte y brevemente para Japón con el Mitsubishi A6M Zero de la Marina y, al principio, mejor pilotado— es rápidamente contrarrestada en 1940 en la batalla de Inglaterra frente al excelente Supermarine Spitfire de la RAF. El creciente poder aliado propicia una verdadera carrera por el rendimiento: motorización (en estrella o en línea, de menos de 1.000 a más de 1.500 caballos), aumento del armamento (de 2/4 ametralladoras ligeras a 6/8 ametralladoras pesadas y/o cañones automáticos, cohetes, etc.), techos de combate aumentados (cabinas presurizadas, máscaras de oxígeno...), navegación y detección perfeccionadas (radares a bordo, goniómetros...).

El *dogfight*, o combate cerrado tradicional, que necesita virar lo más ajustadamente posible, da paso a tácticas elaboradas que requieren velocidad, potencia de fuego y aparatos sólidos más que capacidades «acrobáticas». A partir de 1943-1944, con el Focke-Wilf-190 alemán o el P-51 norteamericano, los beligerantes se dan de bruces con los muros tecnológicos, especialmente en materia de velocidad (de 650 a 700 km/h contra 400 a 500 km/h en 1939). Es entonces cuando aparecen los primeros aviones de reacción, en particular el Me-262 alemán y el Gloster Meteor británico, que dan un vuelco a las tácticas aéreas, pero demasiado tarde para modificar los equilibrios ya establecidos.

Paralelamente se desarrolla un tipo de aparato todavía marginal, incluso confidencial, en 1945, pero llamado a tener un brillante futuro: la nave de ala giratoria o helicóptero.

1939-1940: Bf-109 E vs MS-406

El MS-406 es típico de la primera generación de cazas de ala baja de la segunda mitad de los años treinta.

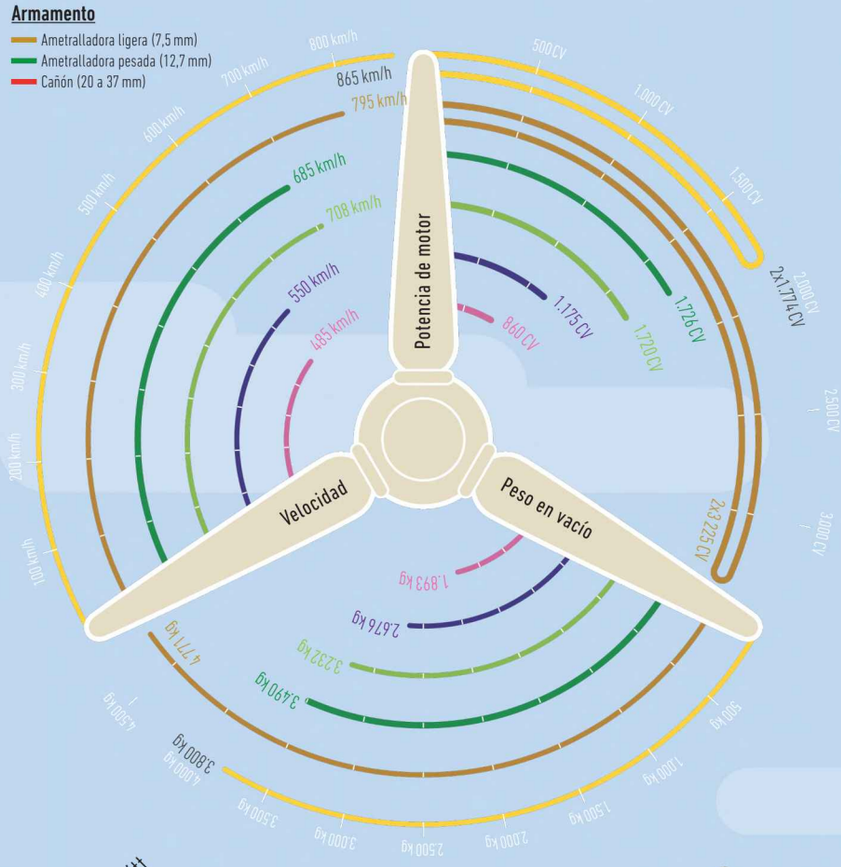
El 109 E es superior al anterior en casi todos los aspectos y en 1940 no encuentra rival a su altura salvo el Dewoitine 520, pero hay muy pocos, y después el Spitfire I sobre cielo inglés.

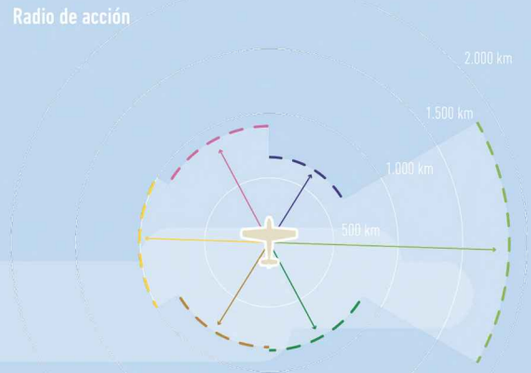
1944: Fw-190D vs P-51 D

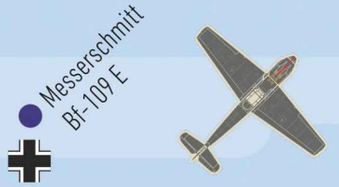
El P-51 D de ala estilizada es lo mejor que se fabrica en materia de cazas de hélice. Muy rápido y manejable, dispone de un considerable radio de acción que aún se puede ampliar mediante un depósito exterior, y tiene la capacidad, limitada, de ser utilizado como cazabombardero. El Fw-199D «nariz larga» —que cuenta con varias versiones, una de ellas de ataque de bombardero, sobrearmado (Sturmbocke)— es la culminación de los cazas de hélice alemanes y uno de los mejores aparatos de la guerra, superando a los de los adversarios, a excepción del P-51.

1945: la era del jet

El duelo que nunca tuvo lugar: Me-262 vs Gloster Meteor. Con un año de retraso por lo menos, el Me-262A es el primer cazabombardero de reacción operativo de la guerra y se revela extremadamente peligroso debido a su velocidad excepcional. El Gloster Meteor F3, su equivalente británico, es un poco menos competente, pero será muy eficaz en la caza de los V1 sobre el cielo de Inglaterra. Pese a que ambos se desplegaron en combate en 1944-1945, estos aparatos nunca se encontraron.







OPERACIONES AEROTRANSPORTADAS: COSTOSAS Y ARRIESGADAS

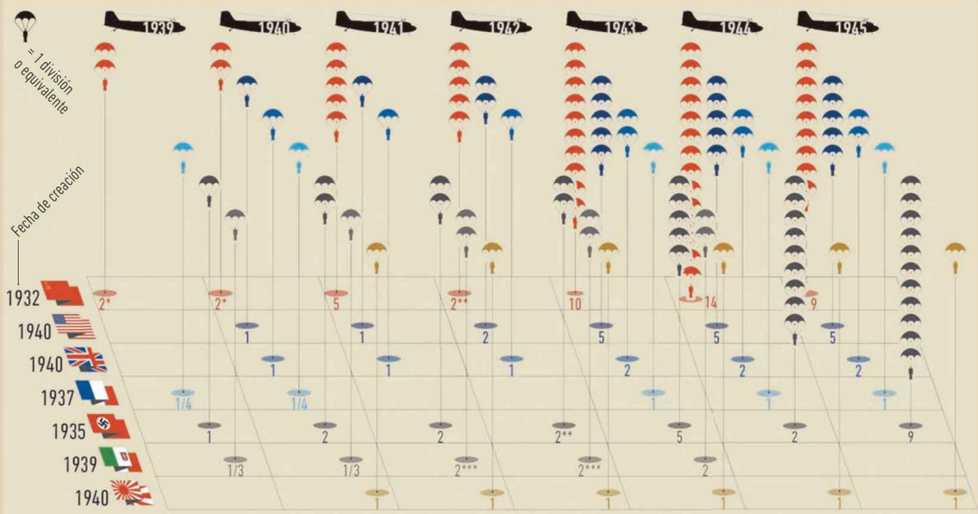
La idea de una tela que ralentice la caída se remonta a la Antigüedad y la palabra «paracaídas», junto con los primeros intentos de salto, es del siglo XIX. Antes de la primera guerra mundial, los pioneros lo utilizan ya en el ámbito civil, pero sus primeras aplicaciones militares se desarrollan en 1918, como medio de auxilio a los aeronautas franceses o pilotos alemanes abatidos, e incluso para las incursiones de los comandos italianos. La perspectiva de poder lanzar desde un avión a miles de soldados de infantería sobre la retaguardia del enemigo sedujo a algunos oficiales, sobre todo norteamericanos y franceses, pero la victoria de 1918 enterró el tema. Es precisamente en los años treinta, primero en la URSS y después en Alemania, cuando el uso militar prospera. La URSS desarrolla el paracaidismo realizando prácticas de salto y formando a decenas de miles de soldados durante la década de 1930. En 1934, las maniobras de Kiev muestran por primera vez saltos a gran escala desde las alas de aviones TB-3 (¡los paracaidistas salen por una trampilla practicada en el techo!) y, sin más demora, se constituyen las primeras brigadas. No obstante, esta ventaja inicial no se mantendrá en absoluto. Al inicio de la guerra es Alemania la que está a la cabeza en este campo, y responde al paracaidismo masivo con el desarrollo de unidades de élite muy eficaces, sobre todo durante la campaña de Occidente, en Holanda y Bélgica. Las otras potencias desarrollan a una escala más limitada esta arma cuyo coste es muy elevado: formación selectiva, necesidad de material especial más ligero que limita la potencia y la resistencia (vehículos y cañones ligeros, a veces incluso tanques como el Tetrarch británico o el Locust norteamericano de 7,5 toneladas), y un parque aéreo sofisticado. Los anglosajones son los únicos que, a partir de 1940, se adueñan de esta problemática apoyándose en una producción aeronáutica y una superioridad aérea suficientes como para lanzar grandes operaciones combinadas. Los alemanes y los soviéticos no volverán a arriesgarse después de las masivas pérdidas de los primeros en Creta y de los segundos en Bukrin (1943).

1. LAS GRANDES UNIDADES AEROTRANSPORTADAS DE LA GUERRA

En el seno de las fuerzas aerotransportadas hay que distinguir tres grandes categorías:

— Los paracaidistas que saltan de un aparato y han de aterrizar en una «drop zone» o zona de salto.
— Los aerotransportados embarcados en planeadores que aterrizan en una «landing zone» o zona de aterrizaje.
— Además, se pueden aerotransportar tropas ligeras, especializadas o no, es decir, enviadas en avión hacia aeródromos previamente capturados.

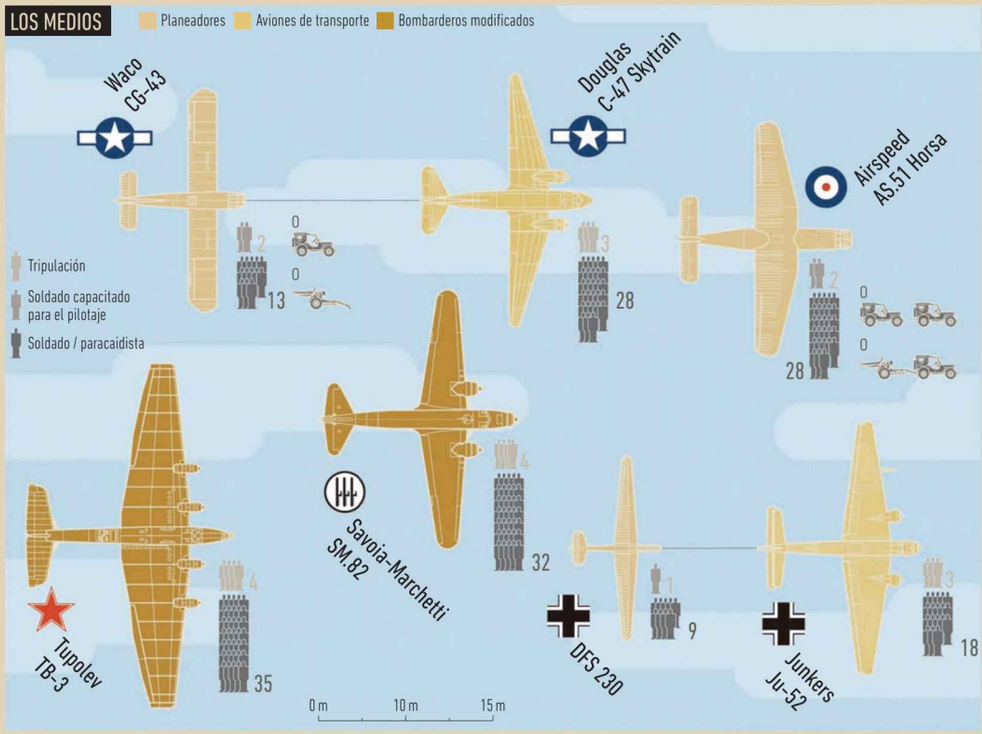
En la mayoría de países, estas tropas están articuladas en grandes unidades (divisiones) especializadas procedentes generalmente del Ejército de Tierra, raramente (Alemania y Francia) del Ejército del Aire, y a veces (Japón) en parte de la Marina. En 1944-1945, los alemanes y los Aliados tendrán cuerpos e incluso un Ejército aerotransportado, aunque solo estos últimos pueden utilizar dichas tropas como tales.

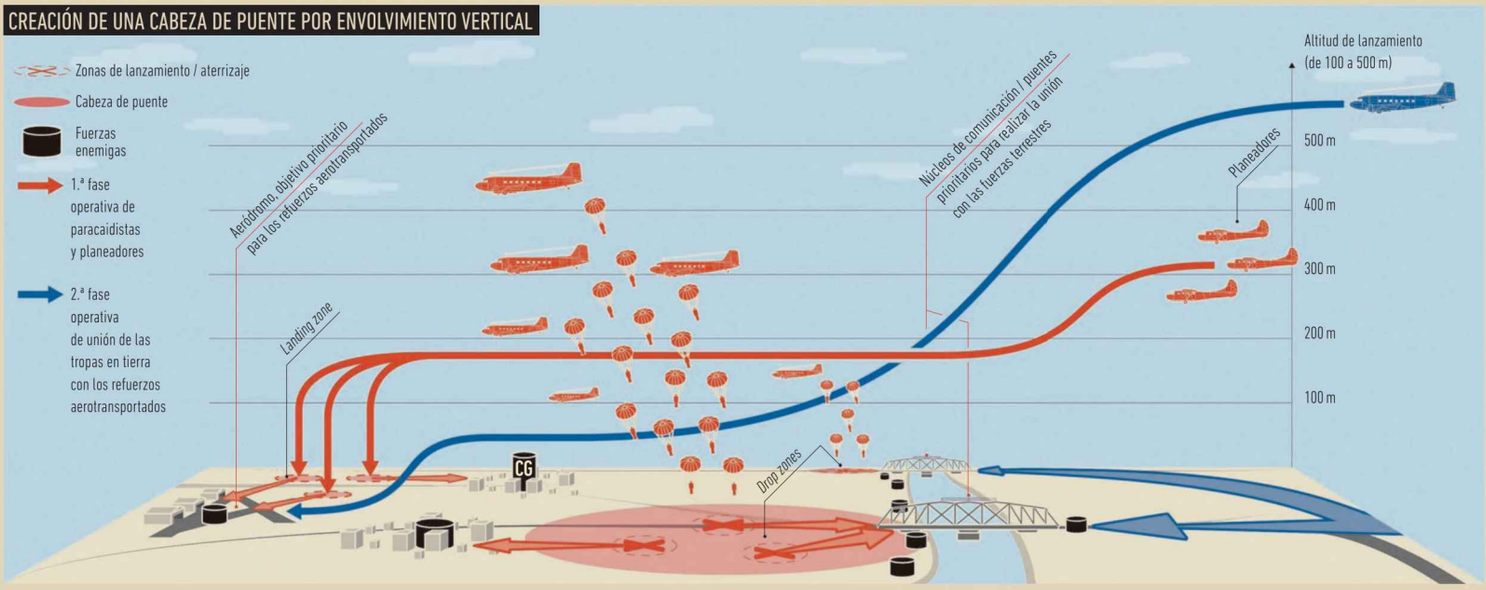


* Las brigadas soviéticas equivalen aquí más o menos a un regimiento occidental, y los cuerpos a una división (10.000 hombres).
** Las divisiones de *Fallschirmjäger* alemanas y las divisiones de paracaidistas soviéticas a partir de 1942 son solamente una infantería de élite que no dispone de material, ni de entrenamiento, ni de parque aéreo para los saltos a gran escala.
*** El Ejército italiano dispone, a partir de 1941, de una división de paracaidistas (Folgore, destruida en África, y después Nembo) y de una división aerotransportada (La Spezia). La formación de otra división (Ciclone), destinada a la invasión de Malta, queda abortada.
**** Las divisiones aerotransportadas anglosajonas se basan en una organización mixta de paracaidistas / aerotransportados.

2. EL EMPLEO DE LAS FUERZAS AEROTRANSPORTADAS

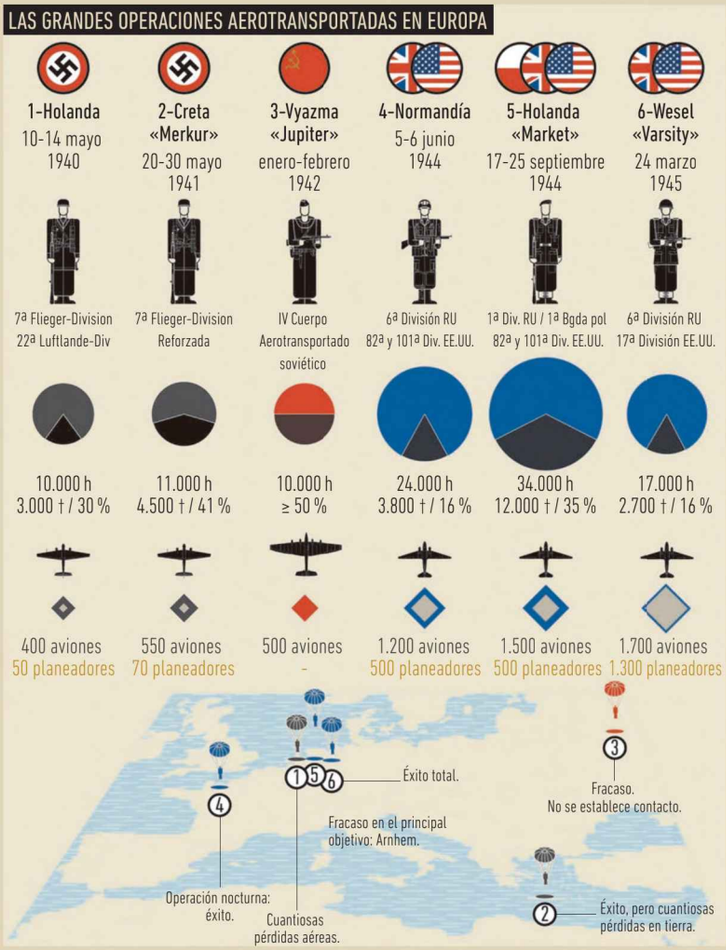
Hay un largo trecho desde la idea de envolvimiento vertical hasta la realización de la táctica. El salto operativo suficientemente rápido y preciso para poder, pese a los avatares de la navegación y de la meteorología, lanzar o depositar y después reagrupar en tierra las unidades militares es un ejercicio mucho más complejo de lo que pueda imaginarse. Es más, una operación aerotransportada requiere un ingente parque de aparatos adaptados, para los hombres (de 10 a 20 por avión o planeador) y el material (armas colectivas, municiones...), y a menudo debe llevar a cabo varias rotaciones bajo fuego enemigo. Así es como la Luftwaffe pierde varios centenares de Ju-52 en Holanda en 1940, «acorralados en tierra» en aeródromos capturados y destruidos por los combates.

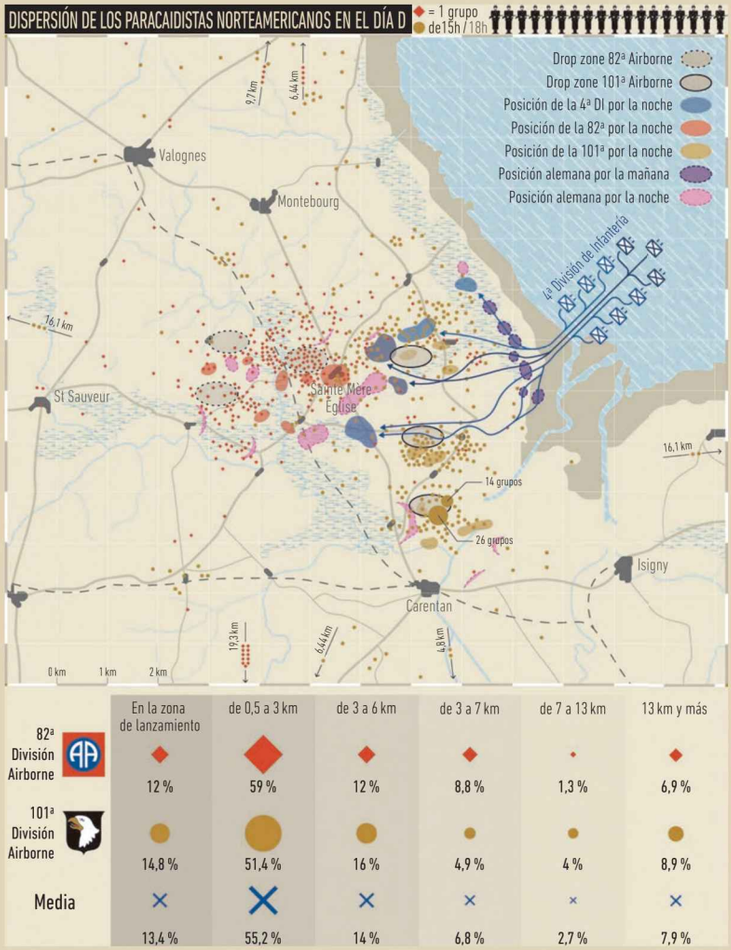




3. LAS GRANDES OPERACIONES

Las operaciones aerotransportadas, diurnas más que nocturnas, son frecuentes, pero muy pocas superan las decenas o centenas de hombres. Las grandes operaciones que ponen en marcha simultáneamente a miles de aerotransportados son una excepción, y sobre todo las realizan los alemanes hasta 1941 o los anglosajones de 1943 a 1945. Estas operaciones, tácticamente muy arriesgadas, e incluso suicidas si no se establece rápidamente la conexión con las tropas en tierra, resultan difíciles de poner en marcha porque exigen una superioridad aérea, aunque sea temporal, y un parque de transporte vulnerable de centenares de aviones y planeadores. Normalmente suelen generar ingentes pérdidas, aun siendo un éxito, y «consumen» tropas de élite jóvenes cuidadosamente seleccionadas y formadas. De hecho, a excepción de los anglosajones hasta 1945, estas tropas se utilizan en la segunda mitad de la guerra como simple infantería de choque, y muchos *Fallschirmjäger* después de 1942 no estaban siquiera cualificados para saltar.





FUENTES: 1. Gaston Erlom, *Parachutistes soviétiques 1930-1945*, H&C, 2017. **2.** James M. Gavin, *Airborne Warfare*, Battery Press, 1980 (1947). **3.** Gordon Harrison, *Cross-Channel Attack*, St. John's Press, 2016. **4.** Bruce Quarrie, *German Airborne Troops, 1939-45*, Osprey, 1983. **5.** Gordon Rottman, *World War II Airborne Warfare Tactics*, Osprey, 2006. **6.** Steven Zaloga, *US Airborne Divisions in the ETO*, Osprey, 2007.

FLOTAS DE COMBATE

Las flotas de combate de la segunda guerra mundial están compuestas por varias categorías de buques de combate llamados «principales». Su papel es complementario en función de su armamento y de su protección, desde los pesados «capital ships», acorazados de 20.000 toneladas y más, hasta torpederos de unas 1.000 toneladas, pasando por una multitud de tipos de cruceros, destructores y submarinos. Técnicamente, la aparición y el perfeccionamiento de los medios de detección (radar, sonar...) constituyen un importante avance en los años de guerra, lo mismo que el aumento de la potencia de los portaaviones de diferentes categorías desarrollados desde el período de entreguerras.

La idea de «capital ship» designa a los barcos más valiosos de las flotas y abarca en un principio los buques llamados de guerra, pero enseguida se extiende a los portaaviones que, sobre todo en la inmensidad del teatro de operaciones del Pacífico, suplantan al acorazado y se convierten en buques esenciales de una flota.

Nota: Los tonelajes navales proporcionados son los utilizados en los tratados internacionales, es decir, el desplazamiento de los navíos sin el cargamento de guerra. Por ejemplo, el acorazado francés, Richelieu *«desplaza» 35.000 t estándar, pero «pesa» 48.000 t a plena carga.*

Nomenclatura anglosajona de los buques de combate:
BB / BC: acorazado / crucero de batalla
CV / CVL / CVE: portaaviones (pesado, ligero, de escolta)
CVS / AV: portahidroaviones
CA / CL: crucero (pesado, ligero)
DD / DE: destructor / destructor de escolta
SM: submarino

Dimensiones · Desplazamiento en vacío · Velocidad (superficie / inmersión para los SM) · Autonomía a velocidad de crucero (15 nudos) · Tripulación · Blindaje

Portaaviones pesado clase *Shōkaku* 1939

2

257,5 m de largo / 29 m de ancho / 8,87 m de calado · 26.000 t
34,2 nudos · 14.000 km · 1.660 h · 70 a 165 mm
18 cazas + 27 bombarderos + 27 torpederos / 16 de 127 / 42 de 25

Portaaviones ligero clase *Independence* 1942

9

189,7 m de largo / 32 m de ancho / 7.4 m de calado · 11.000 t
31,6 nudos · 24.000 km · 1.569 h · 127 mm
24 cazas + 9 torpederos / 2 × 4 de 40 / 8 × 2 de 40 / 22 de 20

Portaaviones de escolta clase *Ruler* 1942

25

151 m de largo / 21,2 m de ancho / 7.8 m de calado · 15.390 t
16,5 nudos · 48.700 km · 646 h · 0
12 cazas + 12 torpederos / 2 de 127 / 8 x 2 de 40
14 × 2 de 20 / 7 de 20

Portaaviones auxiliar clase *Empire MAC Coll* 1943

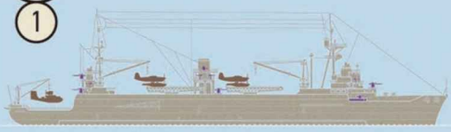
(MAC : Merchant aircraft carrier)

19

141 m de largo / 18,8 m de ancho / 8.4 m de calado · 9.100 t
11 nudos · ? km · 110 h · 0
4 torpederos / 1 de 100 / 8 de 20 / cargamento en las bodegas

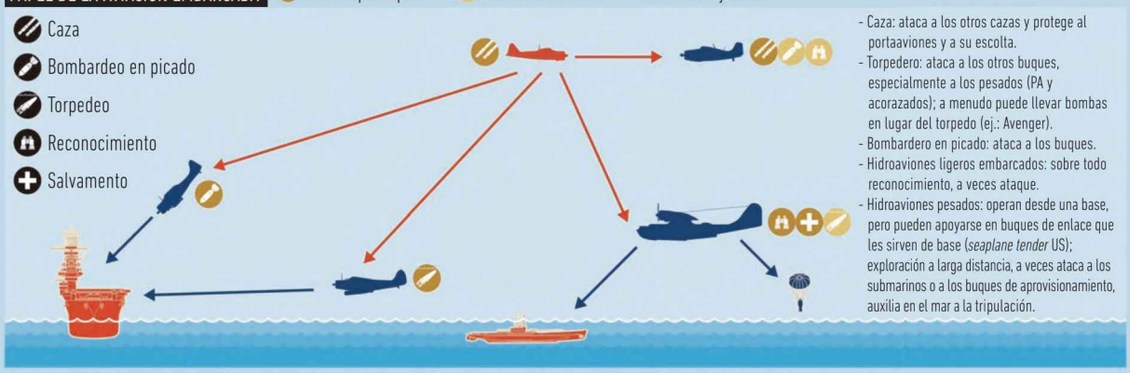
Portahidroaviones clase *Cdt Teste* 1929

1



167 m de largo / 27 m de ancho / 6,93 m de calado · 10.000 t
20,5 nudos · 11.112 km · 686 h · 30 a 50 mm
26 hidroaviones / 12 de 100 / 8 de 37 / 12 de 13,2

PAPEL DE LA AVIACIÓN EMBARCADA · Misión principal · Misión secundaria · Objetivos



- Caza: ataca a los otros cazas y protege al portaaviones y a su escolta.
- Torpedero: ataca a los otros buques, especialmente a los pesados (PA y acorazados); a menudo puede llevar bombas en lugar del torpedo (ej.: Avenger).
- Bombardero en picado: ataca a los buques.
- Hidroaviones ligeros embarcados: sobre todo reconocimiento, a veces ataque.
- Hidroaviones pesados: operan desde una base, pero pueden apoyarse en buques de enlace que les sirven de base (*seaplane tender* US); exploración a larga distancia, a veces ataca a los submarinos o a los buques de aprovisionamiento, auxilia en el mar a la tripulación.

1. LOS PORTAAVIONES, NUEVOS REYES DE LOS MARES

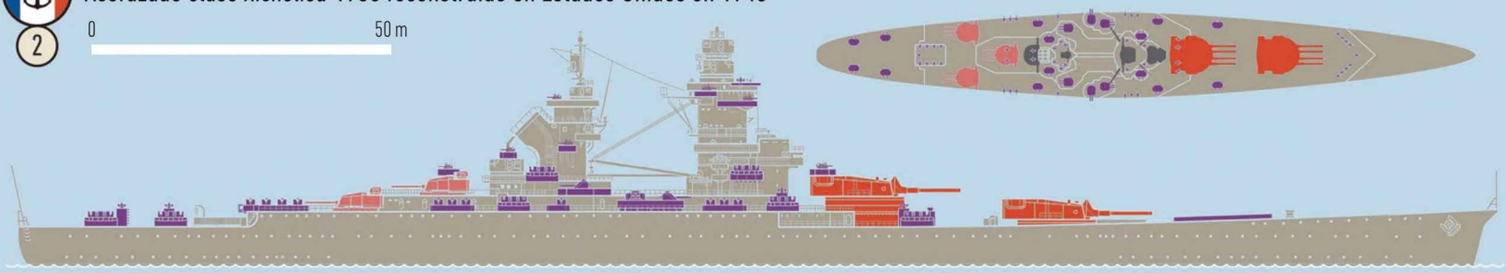
Nacidos al final de la primera guerra mundial a sabiendas del creciente papel que desempeñaría la aviación militar, los portaaviones siguen siendo, durante mucho tiempo, armas experimentales de controvertida importancia táctica. Las potencias oceánicas como Estados Unidos, Reino Unido y Japón son las primeras en valorar su potencial, que depende sobremanera del grupo aéreo embarcado y del rendimiento de los aparatos que lo componen: cazas, bombarderos en picado y bombarderos-torpederos. Tras las demostraciones de Tarento (1940), Pearl Harbor (1941) o Midway (1942), los portaaviones se convierten en verdaderos «capital ships», buques fundamentales de las flotas. En cambio, el concepto de portahidroaviones resulta un estorbo. Los portaaviones se subdividen en portaaviones de combate, pesados (20.000 t y más, 50-100 aviones embarcados) o ligeros (alrededor de 15.000 t, 30-50 aviones), y en portaaviones de escolta, más pequeños y más lentos (alrededor de 10.000 t, 15-30 aviones). El papel de estos últimos es fundamental, ya sea como escoltas de convoyes marítimos, en apoyo de operaciones anfibias o para cazar a los submarinos.

Armamentos (calibre en mm) | (X) Número de unidades | Principal | Secundario | Antiaéreo | Torpedos y armas antisubmarinos | Aviones / hidroaviones | Barcazas de desembarco

Acorazado clase *Richelieu* 1935 reconstruido en Estados Unidos en 1943

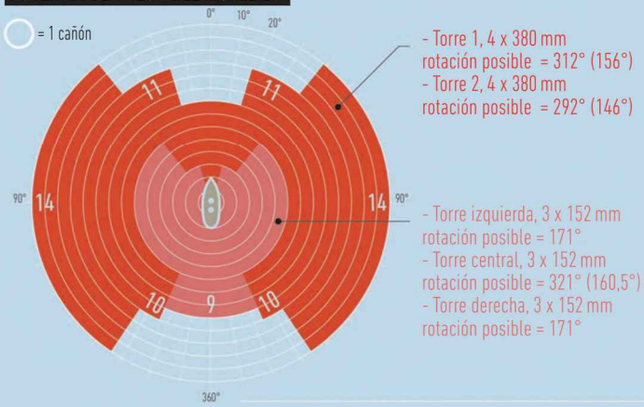
2

0 — 50 m



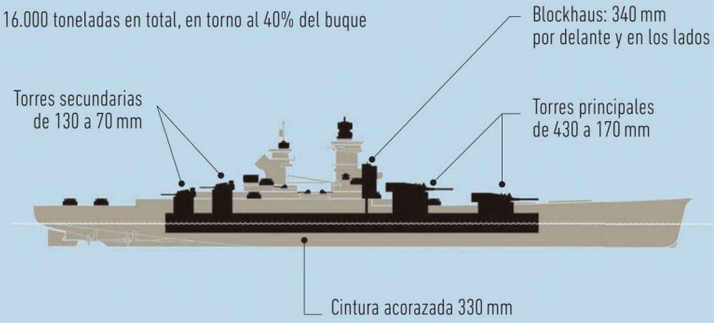
247,5 m de largo / 33,08 m de ancho / 9,17 m de calado | 35.000 t | 30 nudos | 10.200 km | 1.550 h | 40 a 430 mm | 2 × 4 piezas de 380 / 3 × 3 de 152 / 6 × 2 de 100 / 14 de 40 / 48 de 20

POTENCIA DE FUEGO DEL *RICHELIEU*



BLINDAJE DEL *RICHELIEU*

16.000 toneladas en total, en torno al 40% del buque



Acorazado gigante clase *Yamato* 1940

2

263 m de largo / 37 m de ancho / 10,4 m de calado | 65.000 t
27 nudos | 11.100 km | 2.500 h | 203 a 650 mm
3 × 3 piezas de 457 / 2 × 3 de 155 / 6 × 2 de 127 / 130 de 25 / 7 hidroaviones

Acorazado clase *North Carolina* 1940

2

222 m de largo / 33 m de ancho / 10 m de calado | 37.000 t
28 nudos | 32.300 km | 1.880 h | 330 a 406 mm
3 × 3 piezas de 406 / 10 × 2 de 127 / 4 × 4 de 75 / 12 de 12,7 / 3 hidroaviones

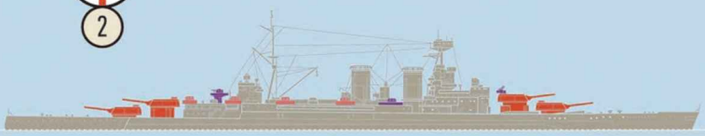
Acorazado modernizado clase *Conte di Cavour* 1911 / 1933

2

186,9 m de largo / 29 m de ancho / 8,6 m de calado | 28.900 t
27 nudos | 11.850 km | 1.236 h | 80 a 280 mm
2 × 3 + 2 x 2 de 320 / 6 × 2 de 120 / 4 × 2 de 100 / 8 de 37 / 12 de 20

Crucero de batalla clase *Hood* 1918

2



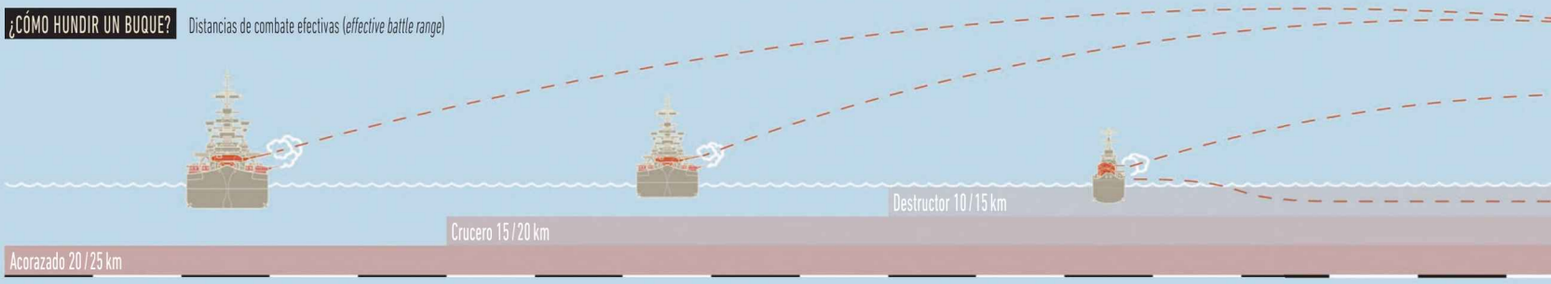
262 m de largo / 31,7 m de ancho / 8,7 m de calado | 41.200 t
31 nudos | 9.900 km | 1.325 h | 130 a 380 mm
4 × 2 piezas de 381 / 7 × 2 de 102 / 5 lanzacohetes / 3 × 8 de 40 / 2 × 2 torpedos

0 — 50 m — 100 m — 150 m — 200 m

2. ACORAZADOS, LOS REYES DESTRONADOS

Los acorazados son las construcciones más pesadas y más poderosas de las flotas, cuyo origen se remonta a los primeros *Ironclads* y a otras fragatas acorazadas de la segunda mitad del siglo XIX, perfeccionadas a comienzos del XX con los primeros «dreadnoughts» modernos. Estos buques, fuertemente blindados, armados de torres de artillería provistas cada una de dos a cuatro piezas lo más potentes posible (normalmente de calibre de 280 mm a 381 mm, adaptado a 406 e incluso a 460 mm), reinan en los mares hasta el creciente auge de los portaaviones capaces de disparar más allá del horizonte. Quedan entonces relegados al rango de baterías de artillería flotantes y vulnerables. Cabe distinguir en un principio dos grandes tipos: los acorazados (fuertemente protegidos pero lentos) y los cruceros de batalla (menos blindados pero más rápidos). A finales de la década de 1930, aparece una última generación, los «superacorazados», rápidos, pero todavía más pesados y más protegidos. Pese al aumento drástico de su DCA embarcada, también estos quedan irremediablemente reemplazados por los portaaviones.

¿CÓMO HUNDIR UN BUQUE? Distancias de combate efectivas (*effective battle range*)



Dimensiones · Desplazamiento en vacío · Velocidad (superficie / inmersión para los SM) · Autonomía a velocidad de crucero (15 nudos) · Tripulación · Blindaje · Armamentos (calibre en mm)

Acorazado «de bolsillo» clase *Deutschland* 1931 (3)

186 m de largo / 21,6 m de ancho / 7,4 m de calado · 12.600 t
28 nudos · 25.000 km · 1.070 h · 38 a 152 mm
2 × 3 de 280 / 8 de 150 / 3 × 2 de 105 / 8 × 2 de 37 / 6 de 20 / 4 × 2 torpedos
2 hidroaviones

Crucero pesado clase *Algérie* 1932 (1)

186 m de largo / 20 m de ancho / 6,5 m de calado · 10.000 t
31 nudos · 16.112 km · 748 h · 40 a 120 mm
4 × 2 piezas de 203 / 6 × 2 de 100 / 8 de 37 / 2 × 3 torpedos / 3 hidroaviones

Crucero *ligero* clase *Montecuccoli* 1934 (2)

182 m de largo / 16,6 m de ancho / 6 m de calado · 7.500 t
37 nudos · 7.615 km · 580 h · 30 a 100 mm
4 × 2 piezas de 152 / 3 × 2 de 100 / 8 de 37 / 2 × 2 torpedos / 2 hidroaviones

Crucero clase *Kirov* 1935 (derivado de la clase *Montecuccoli*) (2)

191,3 m de largo / 17,6 m de ancho / 6,15 m de calado · 7.890 t
35,9 nudos · 18.500 km · 872 h · 50 a 150 mm
3 × 3 piezas de 180 / 6 de 100 / 6 de 45 / 4 de 12,7 / 2 × 3 torpedos / 96 minas / 2 hidroaviones

Destructor clase *Fubuki* 1927 (24)

115 m de largo / 10,36 m de ancho
3,2 m de calado
1.800 t · 38 nudos
9.260 km · 211 h
3 × 2 piezas de 127 / 2 × 1 de 12,7
3 × 3 tubos y 18 torpedos
18 granadas ASM

Torpedero clase *Le Fantasque* 1934 (6)

132,4 m de largo / 12,5 m de ancho
5 m de calado
2.600 t · 37 nudos
7.400 km · 210 h
5 piezas de 140 / 2 × 2 de 37
4 de 13,2 / 3 × 3 torpedos
50 minas / 24 granadas ASM

Destructor clase *Fletcher* 1941 (181)

114,8 m de largo / 12 m de ancho
5,3 m de calado
2.050 t · 36,5 nudos
12.000 km · 329 h
5 piezas de 127 / 2 de 40
6 de 20 / 2 × 5 torpedos
? granadas ASM

Destructor de escolta clase *Hunt* 1939 (86)

85,34 m de largo / 9,6 m de ancho
3,8 m de calado
1.050 t · 27 nudos
6.500 km · 168 h
2 × 2 piezas de 102
4 de 40 / 2 de 20
40 granadas ASM

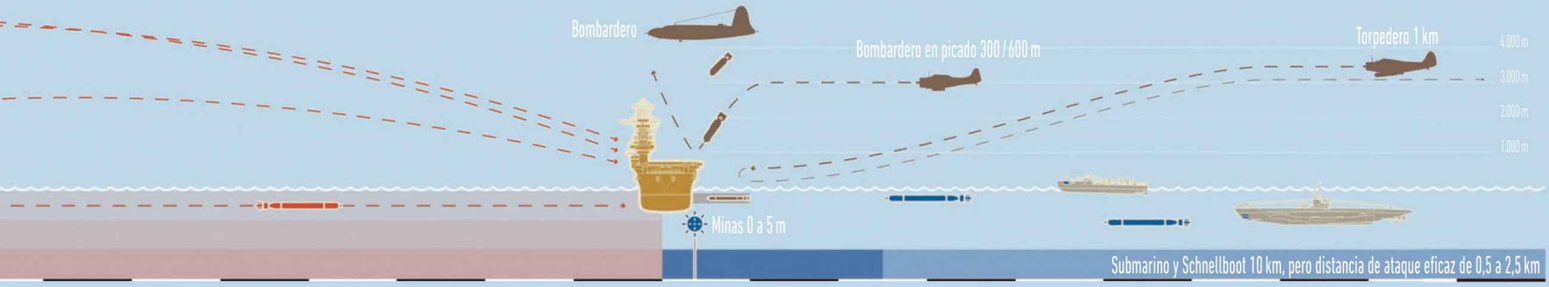
0 · 50 m · 100 m · 150 m · 200 m

3. DESTRUCTORES Y CRUCEROS COMBATIENTES Y PROTECTORES

Los cruceros constituyen la pieza clave de las flotas de combate, puesto que son buques generalmente rápidos y muy resistentes, concebidos ante todo para largos recorridos contra las comunicaciones enemigas. Completan, acompañan y escoltan a los «capital ships».

Los cruceros, de tipos muy diversos, se dividen globalmente, conforme a las prescripciones de los tratados navales de entreguerras, en cruceros pesados (~10.000 t) orientados al combate con sus piezas de 155 a 203 mm, y en cruceros ligeros, a veces especializados (antiaéreos, antisubmarinos, conductores de flotillas...), más pequeños y provistos de una artillería principal más débil (130 a 155 mm). Muchos van armados de torpedos y a menudo de uno o dos hidroaviones de reconocimiento. Su principal limitación es que poseen características «medias»: resultan demasiado débiles para enfrentarse directamente a los acorazados, son vulnerables a los cañones pesados, a los torpedos de los buques ligeros y de los submarinos y a los ataques aéreos.

Los destructores y contratorpederos constituyen los «soldados» de las flotas de combate. Estos navíos no blindados, de tamaño y potencia muy variables, suelen ser muy rápidos y tienen múltiples funciones. Los más grandes protegen a los buques de guerra pesados hostigando a los del adversario; los más ligeros cazan a sus iguales, persiguen a los submarinos o escoltan a los convoyes. Los calibres de artillería más extendidos oscilan entre el 120 y el 140 mm y suelen tener una importante dotación de lanzatorpedos.



X Número de unidades | Principal | Secundario | Antiaéreo | Torpedos y armas antisubmarinas | Aviones / hidroaviones | Barcazas de desembarco

Submarino oceánico clase *Gato* 1940

77

95 m de largo / 8,3 m de ancho / 4,65 m de calado — 1.525 t
20 / 8,75 nudos — 20.372 km — 60 h
10 tubos y 24 torpedos / 1 pieza de 76 / 2 de 40 / 1 de 20

Submarino tipo VII C 1938

654

67 m de largo / 6,2 m de ancho / 4,74 m de calado — 770 t
17,7 / 7,6 nudos — 15.170 km — 52 h
5 tubos y 14 torpedos / 1 pieza de 88 / 1 de 20

Submarino costero clase *U* 1938

49

60 m de largo / 5 m de ancho / 4,65 m de calado — 540 t
11,25 / 10 nudos — 8.300 km — 33 h
4 tubos y 8 torpedos / 1 pieza de 76

Transporte de asalto clase *Bayfield* 1942

34

150 m de largo / 21 m de ancho / 8 m de calado — 8.100 t
18 nudos — ? km — 631 h + 1.500 soldados + 5.500 t de carga
12 LCVP + 4 LCM / 2 piezas de 127 / 4 × 2 de 40 / 24 de 20

Dragaminas clase *Bangor* 1940

14

49 m de largo / 8,5 m de ancho / 2,51 m de calado — 605 t
16,5 nudos — ? km — 60 h
1 pieza de 76 / 1 × 4 de 12,7 / 40 granadas ASM

Crucero auxiliar *Orion* 1939 (Corsario)

1

148 m de largo / 18,6 m de ancho / 8,2 m de calado — 15.700 t
14,8 nudos — 33.000 km — 356 h — 45 a 360 mm
6 piezas de 150 / 1 de 75 / 2 de 37 / 4 de 20 / 6 torpedos
228 minas / 1 hidroavión

LST Mk.3 1940 (*landing ships tanks*)

1.000

120 m de largo / 15 m de ancho / 4,42 m de calado — 3.678 t
18 nudos — 17.000 km — 169 h + 20 tanques medianos + 193 soldados
4 LCVP / 4 de 40 / 8 de 20

Schnellboot S-100 1943 (*vedettes* lanzatorpedos)

?

32,76 m de largo / 5,06 m de ancho / 1,47 m de calado — 78,9 t
43,8 nudos — 1.500 km — 24-30 h
1 de 37 / 3 × 2 de 20 / 2 torpedos

Carguero clase *Tatekawa Maru* 1933

11

152 m de largo / 20 m de ancho / 11,4 m de calado — 9.974 t
20 nudos — ? km — ? h — 0
2 de 76 / 2 de 25 / 12.687 t de petróleo

4. SUBMARINOS, AUXILIARES, ANFIBIOS, POLVO NAVAL: EL COMPLEMENTO INDISPENSABLE DE LAS FLOTAS

Las flotas de combate en sentido tradicional necesitan un enjambre de buques auxiliares de diversas categorías para poder operar. Igual que las grandes construcciones de superficie, los submarinos se consideran buques de combate principales, pero están destinados a asegurar misiones diferentes, empezando por el ataque a las líneas de comunicación enemigas o a la defensa costera. Existen varias categorías: costeros, oceánicos o de larga distancia. Algunos países (Francia, Japón) desarrollan de forma marginal «cruceros submarinos», navíos sumergibles fuertemente armados capaces de lanzar uno o varios hidroaviones, pero su rendimiento resulta decepcionante.

Es imposible detallar aquí todos los otros tipos de buques en dotación. No están integrados directamente en las escuadras de combate. Su naturaleza, tamaño, función y armamento son tan variados como sus misiones: protección de bases y costas, ataque rápido (torpederos ligeros, *vedettes* lanzatorpedos...), transporte de tropas, de material, aprovisionamiento en el mar (cargos, transportes, petroleros), atención a los heridos (barcos hospital), reparaciones en el mar (buques taller, muelles flotantes), desembarco de anfibios (transporte de asalto, barcos y chalanas de desembarco de hombres, tanques y vehículos), eliminación o siembra de minas (dragaminas y minadores), escolta de convoyes (destructores de escolta, *sloops*, corbetas, fragatas...).

5. EQUILIBRIO DE FUERZAS EN 1939

En los albores de la segunda guerra mundial, los equilibrios navales mundiales siguen siendo en gran parte los surgidos de los tratados de desarme y de limitación navales firmados durante el período de entreguerras (tratado de Washington de 1922; tratados de Londres de 1930 y 1936), muy favorables a los anglosajones en detrimento de Japón y que imponen en Europa una paridad entre la flota francesa y la flota italiana, pese a una reactivación de las construcciones navales a partir de 1936-1937. Debido a los retrasos relativos a la construcción, dicha reactivación de la carrera armamentística naval alcanzará su pleno rendimiento a lo largo de la guerra.

Las flotas de combate que pueden pretender desempeñar un papel distinto al puramente regional no son demasiado numerosas a comienzos de los años cuarenta. La Royal Navy –reforzada marginalmente por elementos de la Commonwealth– y la Marina de Estados Unidos, privilegiadas por los tratados, son, aunque envejecidas, de lejos, las más potentes y las únicas capaces de desplegar escuadras en varios océanos. A continuación viene la flota japonesa, la tercera del mundo, que dispone de la mejor escuadra de portaaviones del planeta (la Kidō Butai), potencialmente capaz de imponer su dominio en la zona del Pacífico. En Europa, las «hermanas enemigas»

COMPOSICIÓN DE LAS PRINCIPALES FLOTAS DE COMBATE A COMIENZOS DE 1939

Total de unidades 100 %			
Portaaeronaves 24	8 / 33,4 %	0 / -	0 / -
Buques de línea 59	9 / 15,2 %	4 / 6,8 %	7* / 11,9 %
Cruceros 184	39 / 21,2 %	21 / 11,4 %	6 / 3,3 %
Destructores 781	122 / 15,6 %	117 / 15 %	33 / 4,2 %
Submarinos 654	58 / 8,9 %	104 / 15,9 %	57 / 8,7 %

* 2 de ellos son cruceros acorazados viejos y 3 pequeños «acorazados de bolsillo».

REPARTO DE LAS PRINCIPALES FLOTAS DE COMBATE EN 1939

Principales bases navales

Zonas de influencia

RKKF (Marina soviética) / 286 buques / 16,8 %

Mar Negro 22 %

Báltico 34 %

9 %

Pacífico 35 %

Nippon Kaigun / 236 buques / 13,87 %

Pacífico y mar de China 100 %

1,1 %

US NAVY / 348 buques / 20,45 %

Flota del Pacífico (Pearl Harbor) 38 %

8 %

del Atlántico 23 %

Singapur

Saigón

Filipinas

Melbourne

Kure

Truck

Vladivostok

Pearl Harbor

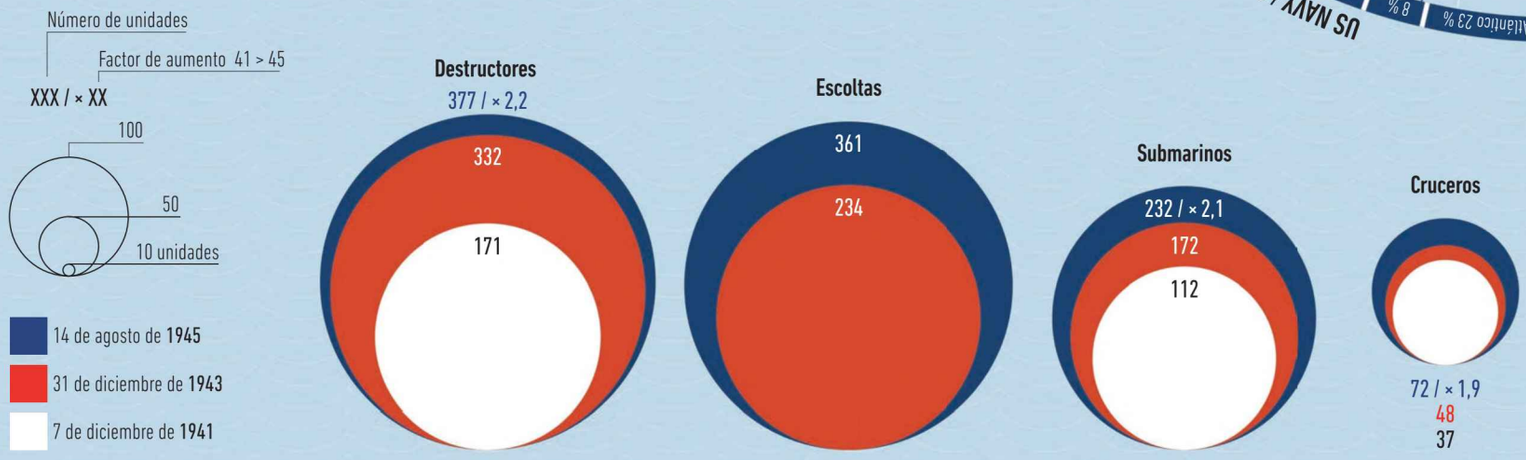
Los Áng

6. ASCENSO DE LA MARINA ESTADOUNIDENSE (1942-1945): EL NACIMIENTO DE UNA SUPERPOTENCIA NAVAL

La flota americana ocupa un puesto aparte cuando la victoria de 1945 pone fin de manera brusca al gigantesco programa de construcción. Con una flota total de 7.695 unidades de todas las categorías y 2,7 millones de toneladas en diciembre de 1941, la Marina estadounidense pone en servicio en cuatro años más de 100.000 unidades nuevas (13 millones de toneladas) —mayoritariamente buques anfibios ligeros— de las cuales 1.150 son navíos de guerra principales, gracias a 325 astilleros navales que emplean a un millón de obreros y a tres millones de subcontratados.

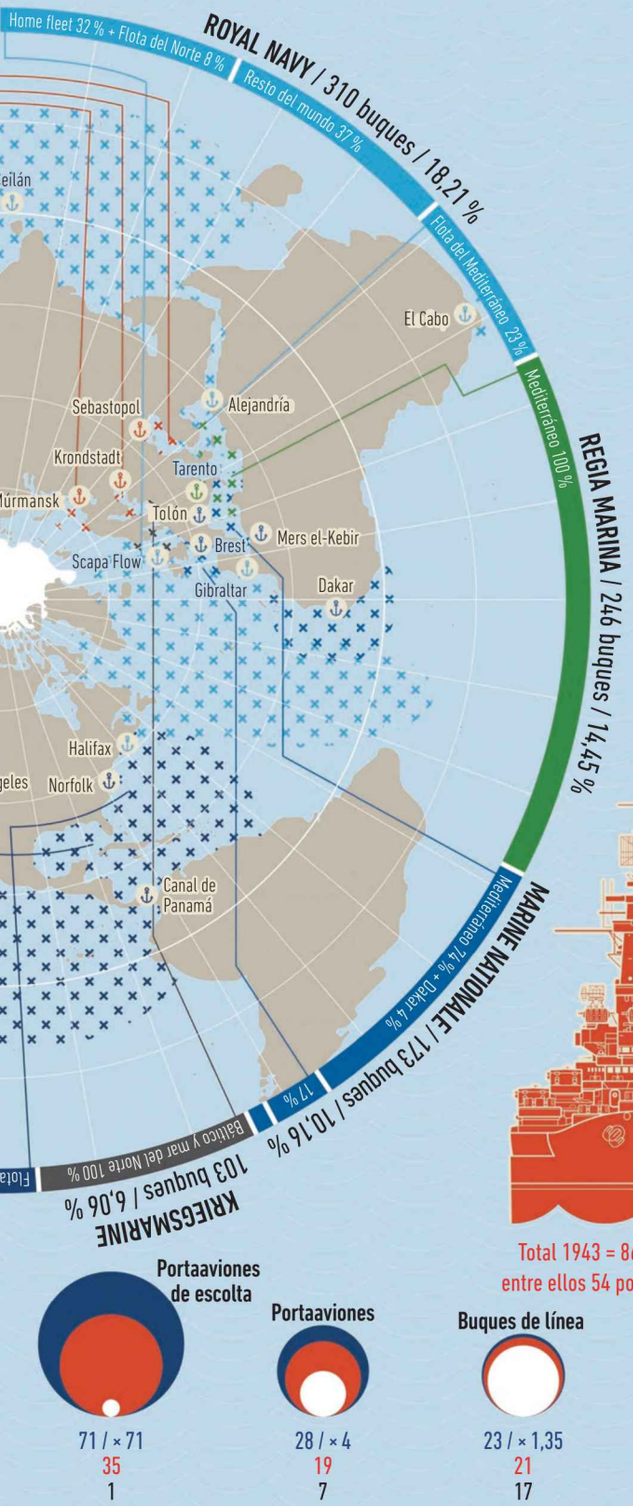
Este impresionante desarrollo y la destrucción de la flota japonesa la elevaron, pese a las pérdidas de la guerra, al primer rango mundial, puesto que ya no perderá porque supera a la totalidad de las demás flotas de combate combinadas. Con ocasión de las pruebas atómicas de Bikini en 1946, Estados Unidos podrá permitirse sacrificar decenas de embarcaciones, entre ellas acorazados y portaaviones.

BUQUES DE COMBATE EN SERVICIO ACTIVO EN LA MARINA ESTADOUNIDENSE 1941 / 1943 / 1945



latinas, Francia e Italia, ocupan los puestos siguientes y se disputan la primacía mediterránea, con la necesidad de la primera de proteger su inmenso imperio colonial, que se extiende desde las Antillas hasta Indochina, pasando por el África occidental. La Kriegsmarine alemana, que lleva un considerable retraso debido al tratado de Versalles, pero que ha sido reforzada y modernizada a lo largo de la década de 1930, es una *intrusa* incapaz de hacer frente a la Royal Navy, pero cuya presencia supone una constante amenaza (*U-Boote*, *raiders* camuflados, salidas puntuales de construcciones pesadas) capaz de notables operaciones combinadas (Noruega). Finalmente, la flota soviética, envejecida y dispersa (por el Báltico, el mar Negro, el Ártico y el Pacífico), representa, pese a disponer de un gran número de submarinos, una fuerza secundaria que solo puede desempeñar un papel regional.

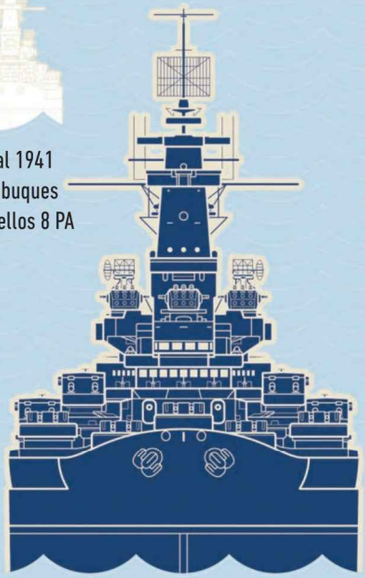
En 1945, las flotas del Eje han sido neutralizadas o destruidas casi en su totalidad. La flota francesa quedó, después de 1940, fuertemente mermada tras el ataque de Mers el-Kebir y sobre todo por los barrenos sufridos en Tolón (noviembre de 1942). La Royal Navy sigue siendo una flota potente, pero ahora totalmente superada por la Marina de Estados Unidos.



	ROYAL NAVY	REGIA MARINA	MARINE NATIONALE	KRIEGSMARINE
	5 / 20,8 %	9 / 37,5 %	2 / 8,3 %	0 / -
	15 / 25,4 %	15 / 25,4 %	6 / 10,2 %	3 / 5,1 %
	32 / 17,4 %	62 / 33,7 %	18 / 9,7 %	6 / 3,3 %
	209 / 26,8 %	170 / 21,8 %	71 / 9,1 %	59 / 7,5 %
	87 / 13,3 %	54 / 8,3 %	76 / 11,6 %	218 / 33,3 %

Total 1943 = 861 buques / × 2,5
entre ellos 54 portaaviones / × 6,75

Total 1941
345 buques
entre ellos 8 PA



Total 1945 = 1.164 buques / × 3,4
entre ellos 99 portaaviones / × 12,4

EVOLUCIÓN DE LOS TIEMPOS DE CONSTRUCCIÓN NORTEAMERICANA

Portaaviones = 42 > 32 meses
Buques de línea = 33 > 16 meses
Destructores = 14 > 6 meses
Submarinos = 14 > 7 meses

FUENTES: 1. Almirante Ernest J. King, *Official Reports. US Navy at War, 1941-1945*, Administration of the Navy Department, Washington, 1959. **2.** Anthony Preston, *Navires et Combats*, PML, 1994. **3.** Marc Benoist, *Les Marines étrangères*, ed. de J. de Gigord, 1938. **4.** *Japanese Naval and Merchant Shipping Losses During World War II by All Causes*, The Joint Army-Navy Assessment Committee (Janac), 1947. **5.** *U.S. Navy Active Ship Force Levels*, Naval History and Heritage Command, US Navy. **6.** Recursos de los sitios naval-history.net y combinedfleet.com **7.** http://www.shipbucket.com

¿QUÉ ES UN GRUPO AERONAVAL EN 1942?

El portaaviones, considerado un simple auxiliar de las flotas acorazadas hasta finales de los años treinta, gana protagonismo la noche del 11 al 12 de noviembre de 1940, cuando una incursión aérea de la Royal Navy contra el puerto de Tarento logra hundir tres acorazados italianos. No obstante, las aguas limitadas de Europa no se prestan a grandes operaciones aeronavales, como sí ocurre en el Pacífico, donde los japoneses disponen en 1941 de la Kidō Butai («fuerza de ataque»), compuesta por seis grandes portaaviones equipados con los mejores aviones embarcados que operan en grupo. A diferencia de los norteamericanos o de los británicos, esta fuerza única es capaz de lanzar a más de 300 aviones en ataques masivos, como bien pudieron comprobar los estadounidenses el 7 de diciembre de 1941 en Pearl Harbor. Sin embargo, el ataque sorpresa, inspirado en Tarento, rinde un gran servicio imprevisto al enemigo: al neutralizar a los viejos acorazados dejando intactos a los portaaviones norteamericanos, que estaban ausentes, los japoneses zanjan la cuestión que todavía se debatía en el seno de la Marina entre los partidarios del cañón y los del avión.

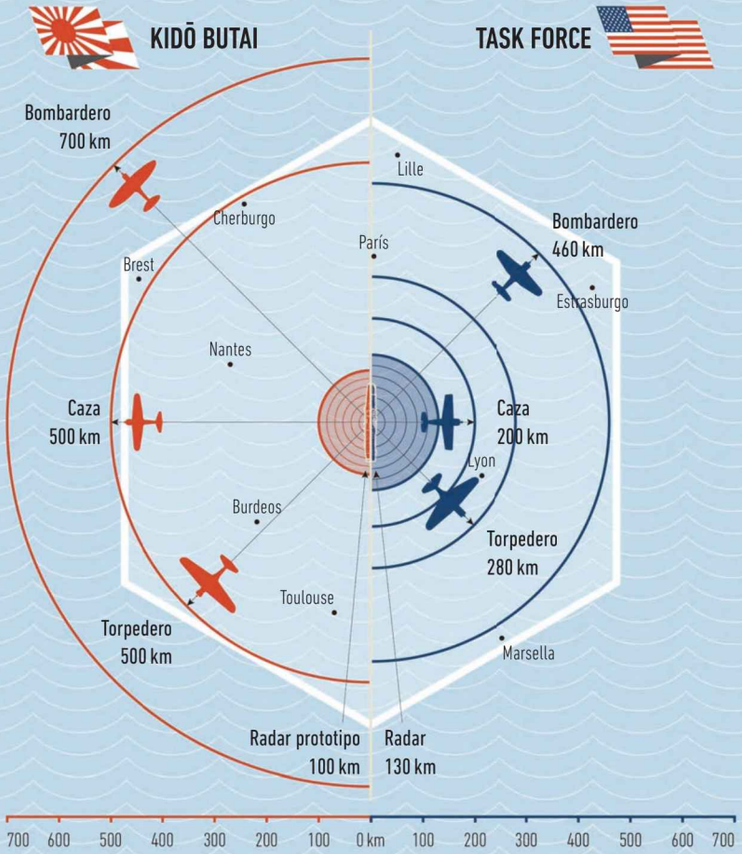
El «techo plano», a falta de rival, se convierte en el núcleo de las escuadras llamadas «Task Forces» (fuerzas *ad hoc*), que se convertirán en la unidad de combate básica en el Pacífico. Los norteamericanos, prudentes, se abstienen de enfrentarse a la gran escuadra japonesa. Sin embargo, en la primavera de 1942, los japoneses cometen el error de fraccionarla. Dos portaaviones enviados al mar del Coral son neutralizados allí (4-8 de mayo de 1942), amputando con ello un tercio de las fuerzas de la Kidō Butai. Se presenta pues en Midway (4-7 de junio de 1942) con cuatro portaaviones frente a los tres del adversario (más los aviones con base en el propio atolón). Con el objetivo de no ofrecer blancos de grupo, la Marina estadounidense reparte sus «techos planos» en dos Task Forces. Sus ataques, mal combinados, no resultan eficaces, pero consiguen sorprender a la Kidō Butai, que avanza agrupada con el fin de coordinar mejor sus oleadas aéreas. Tres portaaviones japoneses son hundidos en pocos minutos (más tarde caerá el cuarto).

Este golpe fatal incitará a los japoneses a recomponer sus grupos aeronavales, mientras que los norteamericanos, que gozan en 1943 de un flujo masivo de buques nuevos, combinan las gigantescas Task Forces (nueve grandes portaaviones y ocho ligeros para la TF-38 en el verano de 1944), divididas en Task Groups.

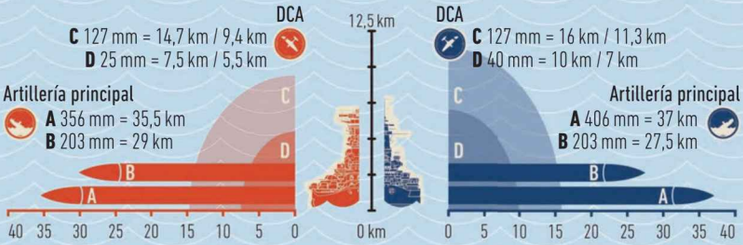
EL CONTROL DEL ESPACIO

En 1942, la ventaja de la Kidō Butai reside en el radio de acción de sus aviones, que le proporciona un alcance muy superior al del adversario, aunque a coste de una disminución de su protección. Por consiguiente, los norteamericanos se exponen teóricamente a ataques enemigos antes de poder repostar y apenas pueden escoltar de manera eficaz sus incursiones por falta de autonomía suficiente para la caza. Esta desventaja, empero, queda compensada por el radar, que permite a los portaaviones detectar los ataques y organizar la defensa. En 1942, el radar japonés, todavía en estado de prototipo y muy inferior en calidad y alcance, no forma parte del equipamiento de los portaaviones, y no llegará hasta la primavera de 1943, cuando la Marina imperial ya está derrotada.

ZONA CONTROLADA POR LOS RADARES Y LA AVIACIÓN

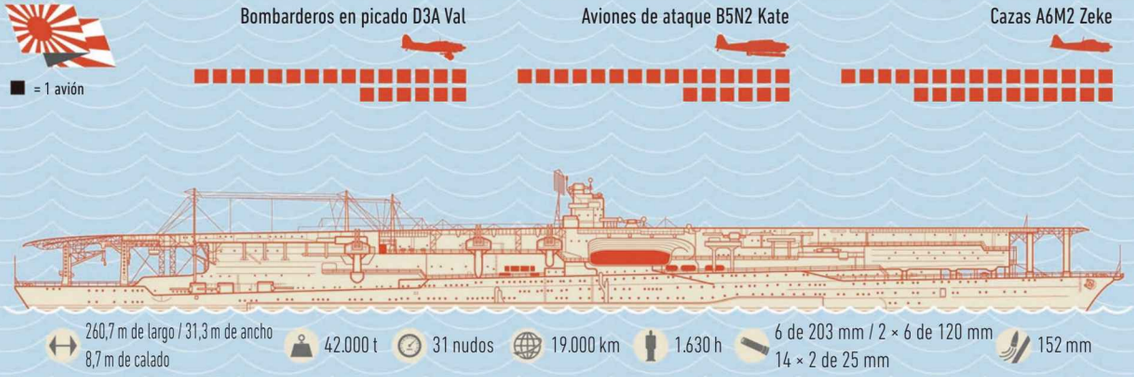


ZONA CONTROLADA POR LA ARTILLERÍA

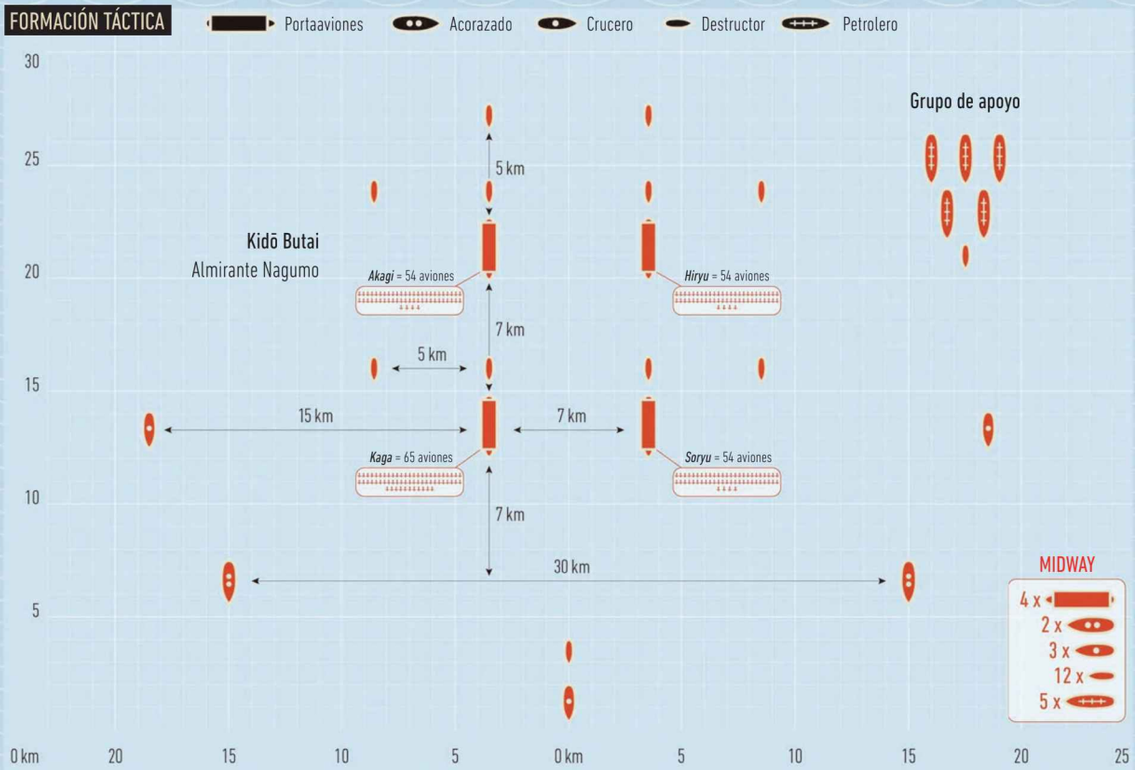


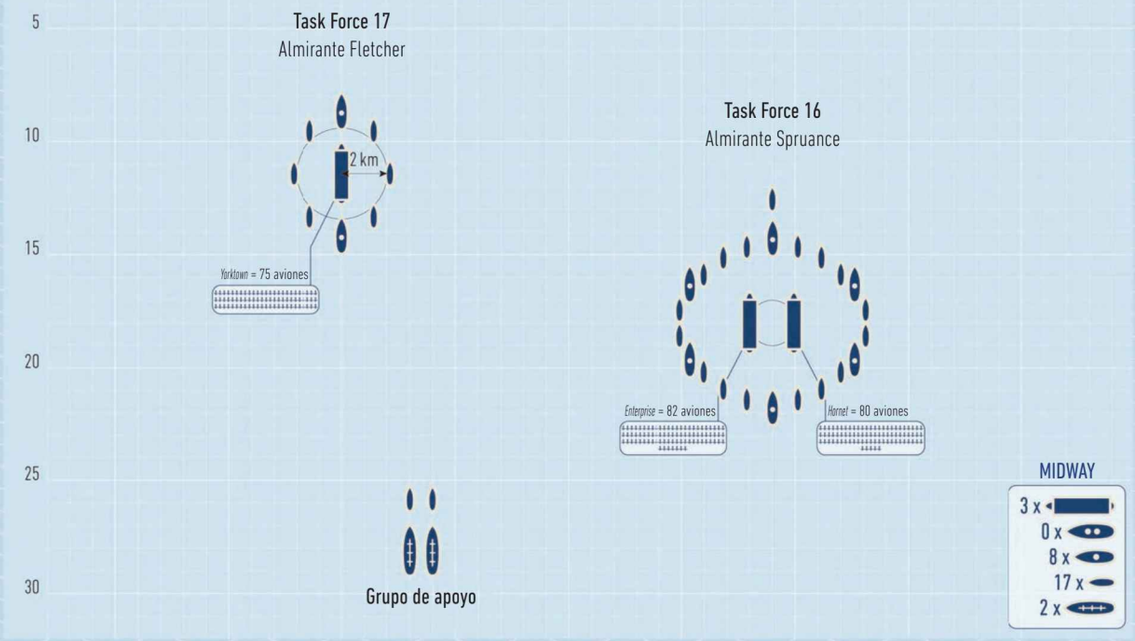
EL PORTAAVIONES *AKAGI*

Concebido en 1920 como crucero de batalla, el *Akagi* es transformado en portaaviones y después puesto en servicio el 25 de marzo de 1927. Adolece de los tres defectos principales de los «techos planos» japoneses: grupo aéreo insuficiente, carece de radares y es de fabricación cerrada, mal ventilada, que favorece la acumulación peligrosa de los gases del carburante. Una sola bomba caída sobre la unión de dos mamparos ignífugos y sobre un grupo de aviones listos para el combate, desencadena el incendio que le resulta fatal en Midway el 5 de junio de 1942.



FUENTES: 1. Jonathan Parshall y Anthony Tully, *Shattered Sword: the Untold Story of the Battle of Midway*, Potomac Books, 2005. **2.** David Evans y Mark Peattie, *Kaigun. Strategy, Tactics and Technology in the*

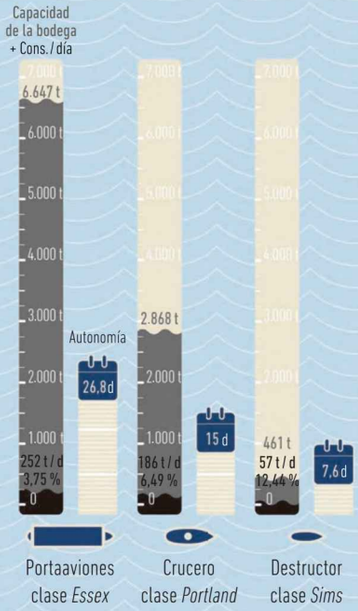




CONSUMO Y LOGÍSTICA

Una Task Force, que supone el agrupamiento de más de diez grandes buques en la inmensidad del Pacífico, representa un importante desafío logístico. A 20 nudos, las bodegas limitadas de un destructor no ofrecen siquiera ocho días de autonomía. No obstante, el consumo se dispara en combate, cuando los portaaviones superan los 30 nudos para lanzar sus aviones. De ahí la necesidad de que las escuadras vayan seguidas de petroleros y de desarrollar el aprovisionamiento en el mar, arte difícil que los japoneses no consiguen dominar.

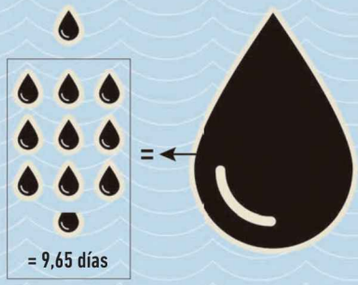
CONSUMO a 20 nudos y en toneladas de fuel

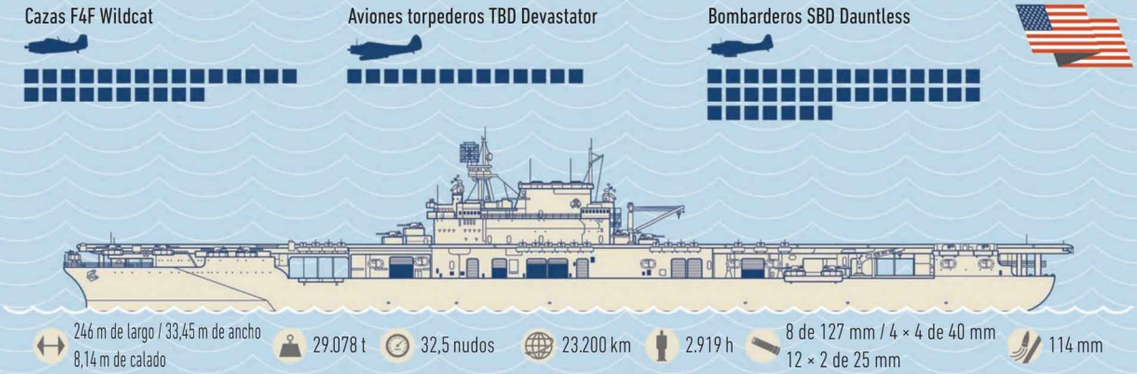


PETROLERO *CIMARRON* en toneladas

Consumo de la TF 16 a 20 nudos
2.138,74 t / d

Capacidad de carga de un petrolero *Cimarron*
20.651 t





PORTAAVIONES *ENTERPRISE*

Botado el 3 de octubre de 1936 y puesto en servicio el 12 de mayo de 1938, el *Enterprise* fue concebido de entrada como portaaviones. Espacioso y equipado con un excelente radar CXAM, en Midway lleva a bordo 75 aviones, cantidad que en 1943 asciende a 90, una capacidad superior a la de sus rivales japoneses. Estos aparatos se depositan, en la medida de lo posible, en el puente, dado que los hangares abiertos al océano se destinan sobre todo al mantenimiento.

El *Enterprise*, perfeccionado constantemente, sobrevivirá a todos los combates hasta convertirse en chatarra en 1958.

Imperial Japanese Navy 1887-1941, Naval Institute Press, 1997. **3.** Mark Stille, *US Navy Aircraft Carriers 1922-45: Prewar Classes*; Mark Stille, *Imperial Japanese Navy Aircraft Carriers 1921-45*, Osprey, 2005.

11. Nordland 1943-45

10. Frundsberg 1943-45

9. Hohenstaufen 1943-45

8. Florian Geyer 1942-45

7. Prinz Eugen 1942-45

6. Nord 1941-45

5. Wiking 1940-45

4. Polizei 1939-45

3. Totenkopf 1939-45

2. Das Reich 1939-45

1. Leibstandarte Adolf Hitler 1939-45

LAS SS, EL ESTADO DENTRO DEL ESTADO

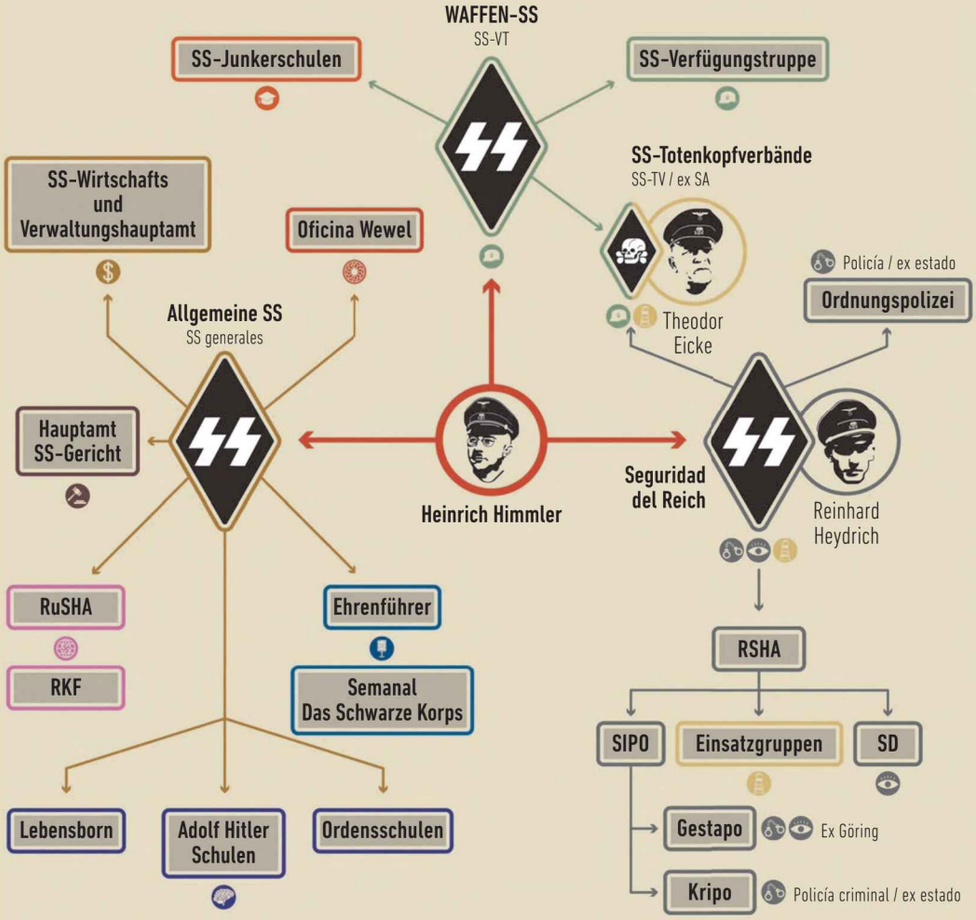
Las SS son iniciales sinónimas de horror, pero también de quimera. Es cierto que este objeto tentacular, instrumento de la locura de Himmler y convertido en un estado dentro del estado, no se puede abordar fácilmente. Sin embargo, el 9 de noviembre de 1925, al crear la Schutzstaffel (escuadrón de protección), Hitler imaginó una «guardia personal, modesta [ocho tipos fornidos], de hombres dispuestos a servir incondicionalmente, a levantarse contra sus propios hermanos»: las Secciones de Asalto (SA). Himmler toma el mando cuatro años después, cuando tan solo cuenta con 280 matones, muy lejos de los 60.000 de las SA. Mientras Hitler imagina esta sección como una «tropa de élite del partido», Himmler quiere hacer de ella «la élite de la nación» y la «vacuna capaz de regenerar la raza alemana». No contento con adherirse al nazismo, lo que hace es intensificarlo mediante la diversificación del campo de acción de esta estructura paramilitar —«la Orden Negra tiene por vocación transformar en soldados a todos sus miembros», remacha su jefe— para hacer de las SS «una Orden que engendrará una raza indispensable para la vida eterna del pueblo alemán».

Himmler concibe las SS como una orden militar, la vanguardia de una comunidad racialmente pura, moralmente revitalizada y físicamente afilada. Se esfuerza —sin demasiado éxito— por reemplazar

1. LOS TENTÁCULOS DE LAS SS

Leyendas:

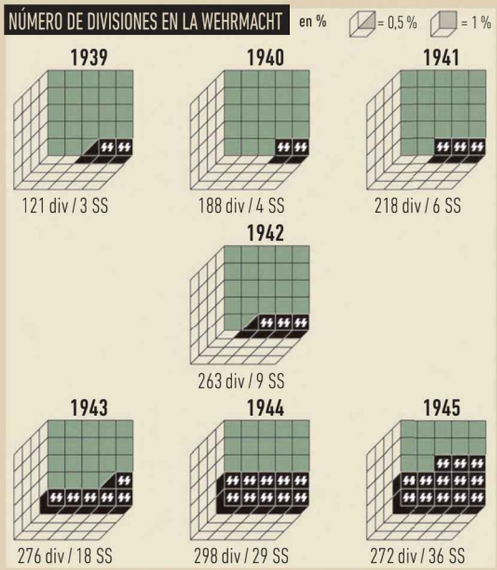
- Mando
- Propaganda: las SS publican una revista semanal e instrumentalizan a las élites invitadas a las SS honorarias (Ehrenführer).
- Militar: las SS-VT son «tropas a disposición» surgidas de los comandos políticos.
- Policía
- Información / policía: las SS influyen en todas las administraciones de mantenimiento del orden.
- Mística: Wewel es un castillo medieval, sede de la orden de las SS.
- Educación
- Servicio jurídico: escribe y aplica las leyes de las SS.
- Concentración / exterminio: las SS custodian las prisiones y los campos y participan en la seguridad y estabilización de los territorios ocupados. El Kommandostab coordina los grupos de exterminio en la URSS.
- Economía: oficina de Finanzas y de Administración económica encargada de las operaciones comerciales y de la gestión de la mano de obra servil.
- Construcción de un mundo nuevo: Dos servicios (RuSHA y RKF) comparten la planificación de la colonización. El RKF investiga, además, para controlar la pureza racial.
- Ideología / construcción de un hombre nuevo: las SS abren centros de alumbramiento ario y acogen a los huérfanos «puros» (Fundación Lebensborn), abren escuelas (AH Schulen) y centros de formación superior (Ordenschulen).



2. LAS WAFFEN-SS, UN EJÉRCITO DENTRO

La fascinación por las Waffen-SS exagera su influencia. Pese a que las divisiones «históricas» son eficientes, su peso no representa más del 10% de la Panzerwaffe y el 2% de la Wehrmacht. El umbral del 10% no se alcanza hasta 1944 y a costa de una degradación considerable de la calidad. Las Waffen-SS sufren carencia de hombres, una escasez agravada por una administración pletórica. La severa y estricta selección se relaja a partir de 1940.

Para superar los 100.000 hombres, se abre a los alemanes étnicos (surgidos de las minorías alemanas de fuera del Reich),



22. Maria Theresia 1944-45 · 23. Kama 1944-44 · 23. Nederland 1944-45 · 24. Karstjäger 1944-45 · 25. Hunyadi 1944-45 · 26. Hungaria 1944-45 · 27. Langemarck 1944-45 · 28. Wallonien 1944-45 · 29. Russische nº 1 1944-44 · 29. Italienische 1945

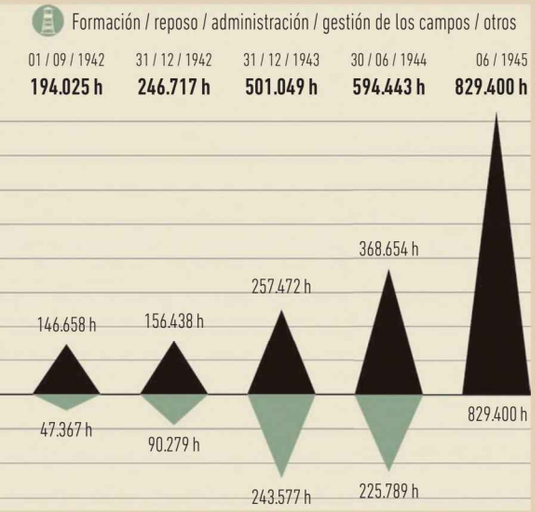
el cristianismo por una nueva espiritualidad que recicle los mitos artúricos y teutónicos. No obstante, las SS no miran hacia el pasado, simple oropel identitario; en realidad son una creación impregnada de modernidad decidida a forjar un mundo nuevo y cuya influencia deslumbra rápidamente a todos los ambiciosos, que parecen más de los que son. La eliminación de los jefes de las SA facilita una considerable expansión (la Allgemeine SS o las SS generales cuentan con 250.000 miembros en 1939, de los cuales 100.000 son a tiempo completo). Hitler le cede una función soberana vital: la seguridad interior (policías e información). En competencia con el partido, Himmler dota a las SS de estructuras capaces de construir un hombre nuevo y el Gran Reich con el que sueña, infectando a las élites con sus valores artísticos y culturales. Su anhelo es transformar a sus unidades paramilitares en un Ejército paralelo políticamente seguro, pero Hitler, tanto para no perder las simpatías del Ejército como por restricción presupuestaria, limita inicialmente la expansión de lo que en noviembre de 1939 se convertirá en las Waffen-SS. La Wehrmacht tiene solamente el control operativo, mientras que las SS disponen de su propia administración militar, de un presupuesto y de oficinas de reclutamiento (la adhesión a las Waffen-SS es diferente de la Allgemeine SS). La expansión se acelera después de 1943 y se beneficia de la desconfianza de Hitler respecto a la Wehrmacht tras el atentado del 20 de julio de 1944. Las Waffen-SS crecen en dos tercios y las SS obtienen puestos estratégicos. Himmler consigue el mando del Ejército de reemplazo (estructura que moviliza y entrena) y de un Grupo de Ejércitos. Si a eso se le añade la influencia alcanzada por las SS en la economía en tanto que gestora de la mano de obra servil, Himmler dispone, en 1944, de un imperio que corrompe o compite con las estructuras estatales y de partido.

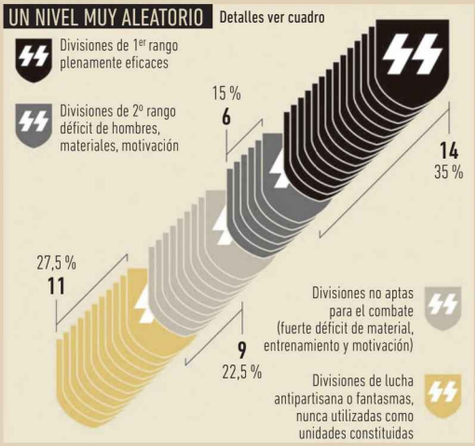
30. Russische nº 2 1944-45 · 31. Batschka 1944-45 · 32. 30. Januar 1945 · 33. Charlemagne 1944-45 · 34. Landstorm Nederland 1944-45 · 35. SS und Polizei 1945 · 36. Dirlewanger 1945 · 37. Lützow 1945 · 38. Nibelungen 1945

DEL EJÉRCITO

y después a los «Germanen», extranjeros de sangre nórdica. A mediados de 1942, se oficializa el reclutamiento, hasta entonces enmascarado, primero para los alemanes étnicos y después, a finales de 1942, para los del Reich (incluidos los alistados a la fuerza) en forma de cuota negociada con la Wehrmacht.

Los diques raciales ceden y las SS reclutan también a los eslavos, aunque Himmler distingue entre las unidades de «raza alemana», extranjeros asociados (Freiwillingen) y sustitutos instrumentalizados (las Waffen Division). El sistema se desmorona y da paso a divisiones esqueléticas, mediocres, incluso fantasmas.

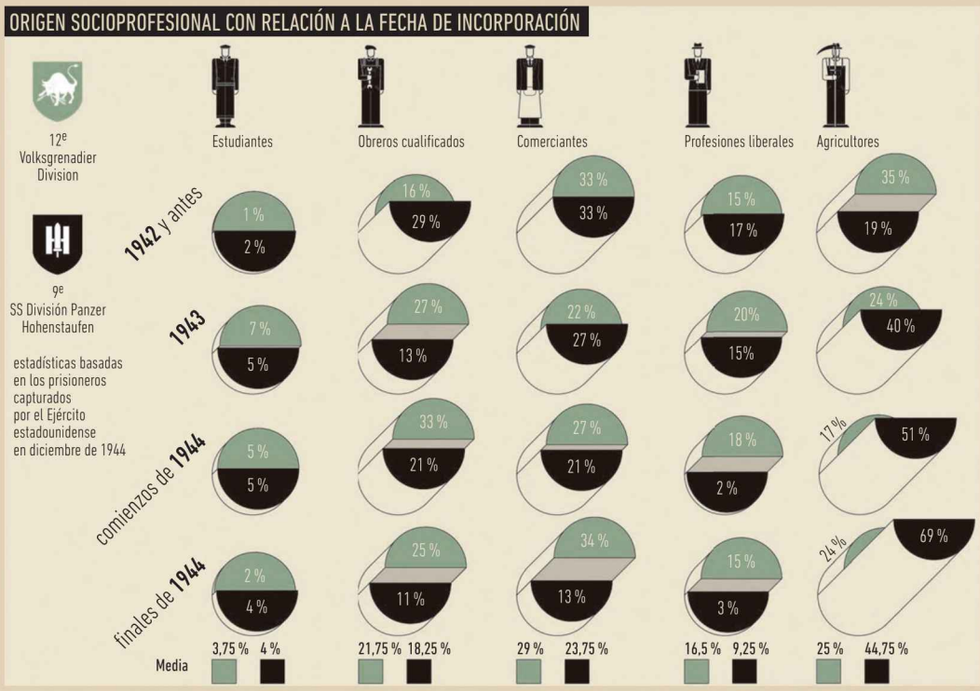




3. ¿QUIÉNES SON LOS SOLDADOS DE LAS WAFFEN-SS?

Los primeros contingentes están formados por policías (por relación administrativa), artesanos y jóvenes con los estudios terminados. Durante los primeros años de la guerra entran numerosos asalariados modestos (empleados agrícolas y obreros), mientras que los profesionales cualificados desprecian la organización. El reclutamiento de 1943 reduce durante algún tiempo estas disparidades antes de que la entrada masiva de alemanes étnicos del Este imponga una sobrerrepresentación del campesinado, incluidas las divisiones «históricas», degradando así su cohesión.

Gracias al reclutamiento nacional, las divisiones de la Wehrmacht conservan un perfil más representativo de la sociedad alemana. En un Reich donde el 96% son cristianos, Himmler esperaba una orden SS «purificada» portadora de un neopaganismo (los «creyentes en Dios»): esperanza frustrada. La Allgemeine SS sigue siendo cristiana en un 80%. Y aunque la entrada en las unidades paramilitares vaya acompañada de una descristianización, un tercio de los guardianes de los campos consideran que sus actos son compatibles con su fe cristiana.



Leyendas de las divisiones:

- División Panzer
- Infantería mecanizada
- Infantería ligera alpina
- Infantería
- Caballería
- División 1er rang
- División 2º rang
- División no apta
- División fantasma

Reclutamiento predominantemente «germánico»: Alemanes, VK Volksdeutsche, Suecos, Daneses, Noruegos, Flamencos, Holandeses

Reclutamiento predominantemente «no germánico»: Estonios, Letones, Albaneses, Eslovacos, Húngaros, Rumanos, Italianos, Franceses, Valones

Reclutamiento predominantemente eslavo: Ucranianos, Croatas, Bosnios, Rusos

Están excluidas las divisiones «Bohmen und Mahren» y las dos divisiones cosacas porque pertenecen teóricamente a las SS en abril de 1945

- 400.000 alemanes
- 300.000 Volksdeutsche
- 300.000 extranjeros

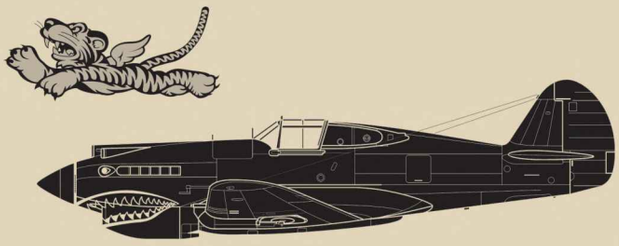
FUENTES: 1. Jean-Luc Leleu, *La Waffen SS, Soldats politiques en guerre*, Perrin, 2007. **2.** Heinz Höhne, *L'Ordre noir. Histoire de la SS, Casterman*, 1968. **3.** Robert L. Koehl, *The Black Corps. The Structure and Power Struggles of the Nazi SS*, University of Wisconsin Press, 1983. **4.** Hans Buchheim *et al.*, *Anatomie des SS-Staates*, DTV, 1994. **5.** Valdis O. Lumans, *Himmler's Auxiliaries. The Volksdeutsche Mittelstelle and the German National Minorities of Europe, 1933-1945*, Chapel Hill, 1993.

III. BATALLAS Y CAMPAÑAS

CHINA, EL ALIADO SUBESTIMADO

La guerra chino-japonesa es un acontecimiento histórico de gran impacto, cuyas consecuencias siguen desarrollándose ante nuestros ojos. Ha quedado eclipsada por el enfoque de los historiadores occidentales, que han privilegiado los teatros de operaciones europeo y del Pacífico. Sin embargo, China, por su tamaño, su población, y los desafíos planteados por las luchas políticas que la atraviesan y los desórdenes que la minan, parece ser al mismo tiempo actor principal y potencia de baja calidad frente a un Japón sin duda dominante, pero incapaz de encontrar una solución militar o política. Al principio, el régimen de Chiang Kai-shek parece presa fácil: es débil e incapaz de oponerse al ataque japonés de Manchuria en 1931, que propicia la creación del estado títere de Manchukuo en 1932.

En julio de 1937, la invasión a gran escala, seguida del «incidente del puente Marco Polo», desencadena la guerra chino-japonesa propiamente dicha (la segunda después de la de 1894-1895). Los ejércitos de Chiang Kai-shek retroceden, pero, paradójicamente, este se ve fortalecido por una alianza nacional entre sus fuerzas —el partido de Kuomintang—, los señores de la guerra y los comunistas (VIII Ejército de Ruta), unos y otros unidos, sí, aunque solo en apariencia. El Ejército chino, pletórico, no es más que una fachada muy someramente modernizada por la contribución alemana desde 1928 hasta 1938, y después por la norteamericana a partir de 1941 (creación del CBI o China-Birmania-India en 1942), tras un breve período de alianza con la URSS (1938-1940). No obstante, este principio de modernización es lo que permite resistir mal que bien la ofensiva japonesa, cuya frustración se pone de manifiesto en la terrible «masacre de Nankín», la capital gubernamental. En diciembre de 1941, la guerra cambia de naturaleza y se integra en el conflicto global. Para Estados Unidos el objetivo es mantener el máximo de medios y efectivos nipones lejos del Pacífico, asegurarse bases aéreas en China, e integrar en el bando de la democracia a un país asiático que desmienta la propaganda japonesa de una «guerra de amarillos contra blancos». Para Chiang Kai-shek, se trata de una sorpresa mayúscula que le ofrece la perspectiva de convertirse en el «cuarto Grande». Sin embargo, y a pesar de la ayuda norteamericana, sus resultados militares jamás le permitirán asentarse en esta posición de manera creíble.



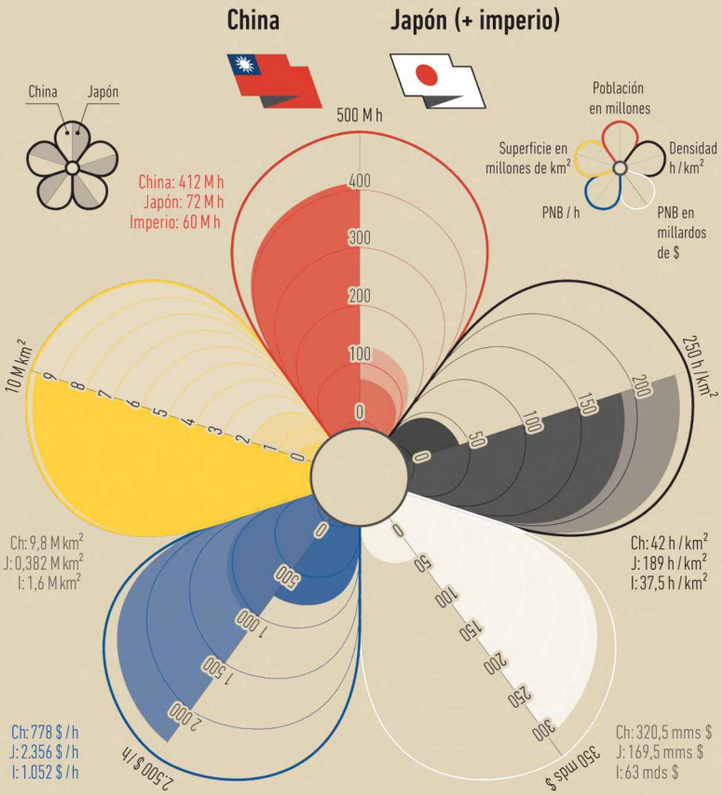
Curtiss P-40E Warhawk de los tigres volantes

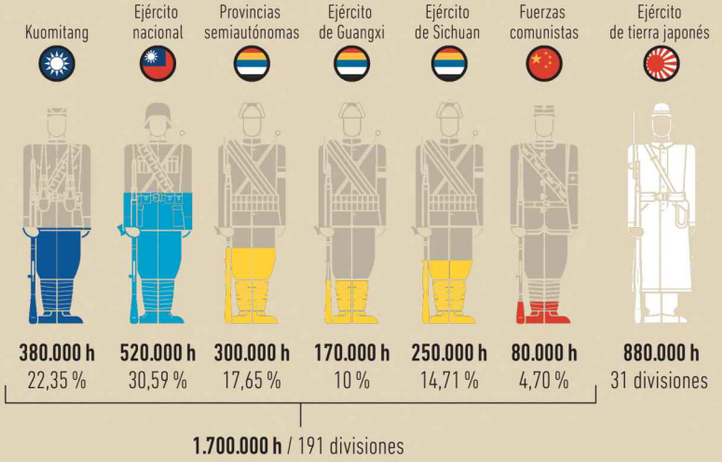
FUENTES: 1. N. Bernard, *La Guerre du Pacifique*, Tallandier, 2016. **2.** B. Cai, «The search for allies: Chinese alliance behavior from 1930 to the end of WW2», Memoria de Licenciatura en diplomacia y estudios militares, Hawai Pacific University, 2009. **3.** P. Jowett, *The Chinese Army, 1937-1949*, Osprey, 2005. **4.** D. Lary, *The Chinese People at War: Human Suffering and Social Transformation, 1937-1945*, Cambridge, 2010. **5.** J-L. Margolin, *L'Armée de l'Empereur*, Armand Colin, 2007. **6.** R. Mitter, *Forgotten Ally. China's world war II, 1937-1945*, Mariner, 2014.

1. EJÉRCITOS CHINOS Y JAPONESES EN 1938

El Ejército nacionalista chino reúne, sobre el papel, 191 divisiones y 52 brigadas, es decir, 1,7 millones de soldados, a lo que hay que añadir unos centenares de aviones y una Marina insignificante. En realidad, a excepción de una decena de divisiones formadas a la alemana, estas unidades tienen efectivos muy reducidos, mal armados y mal dirigidos. En su mayoría no son más que fuerzas menores poco fiables. La «fuerza X», equipada y entrenada por los norteamericanos, y comandada por el general Li-Jen Sun (el «Rommel del Este»), será la excepción durante la campaña de Birmania en 1944. El gobierno tan solo puede contar con 400.000 hombres procedentes del Ejército del Kuomintang y con otros 500.000, tradicionalmente fieles.

El Ejército japonés es más reducido, mucho mejor equipado y dirigido. En 1944-1945, aún es capaz de llevar a cabo grandes ofensivas, y no inicia su retirada hasta junio de 1945 frente a las fuerzas chinas reorganizadas bajo el mando del general Wedemeyer, y abastecidas por la India y Birmania.





URSS

1938 / 1940
- Asesores militares
- Adiestramiento
- Tanques

1927 / 1938
- Materiales diversos
- Adiestramiento

República Popular de Mongolia

Manchukuo

Xinjing

Turfán

CHINA

Ganzhou

Pekín

Corea

Yan'an

Qingdao

Japón

Provincias semiautónomas

Tíbet

Lhasa

Nankín

Shanghái

Chongqing

Ledo

Imperio de las Indias británicas (Raj)

Myitkyina

Kunming

Liuzhou

Cantón

Lashio

Hong Kong

Calcuta

Birmania
1942 / 1944

Macao

1941 / 1945
- Cesión de tierras
- Pilotos

Rangún

Siam

Indochina
1940 / 1945

Filipinas

En guerra (1937-1945)

Vasallo del Japón (Manchukuo / Gobierno nacional reorganizado de la República de China)

Alianzas de conveniencia contra Japón

Adiestramiento y ayuda militar

Bases aéreas aliadas

Himalaya

Zona realmente controlada por el Kuomintang

Zona controlada por los comunistas

Tíbet

Zona invadida por los japoneses

Conquistas japonesas

Aliados de Japón

Ofensivas japonesas

1 Carretera de Birmania cortada en 1942

2 Carretera de Ledo (carretera de Stilwell)

1 Puente aéreo High Hump

2 Puente aéreo Low Hump

2. LA «JOROBA»: ARTERIA DE ABASTECIMIENTO DE CHINA

El abastecimiento de los ejércitos chinos desde la India y Birmania es un problema harto espinoso, sobre todo teniendo en cuenta que Chiang Kai-shek y el general norteamericano Stilwell, al mando del CBI hasta 1944, se detestan cordialmente. La ocupación japonesa de Birmania en 1942 corta la «carretera birmana» por la que transita el 90% del avituallamiento. Hay que abrir a toda costa la «vía de Ledo» desde la India para compensar, en parte, esta pérdida.

Desde abril de 1942 hasta noviembre de 1945, China recibe suministros a través de un enorme puente aéreo que sobrevuela el Himalaya: se trata de la «Joroba» (*Hump*), una vía muy arriesgada que costará la vida a 1.200 aviadores en 700 accidentes. A este elevado precio, llegan a China 650.000 toneladas de flete y 33.000 personas hasta la reapertura de la carretera birmana en enero de 1945.

En 1944, los norteamericanos intentan posicionar fuerzas aéreas estratégicas para bombardear Japón, pero renuncian debido a una insuficiencia logística y frente a la amenaza de la ofensiva japonesa Ichi-Go.

LA CAMPAÑA DE POLONIA

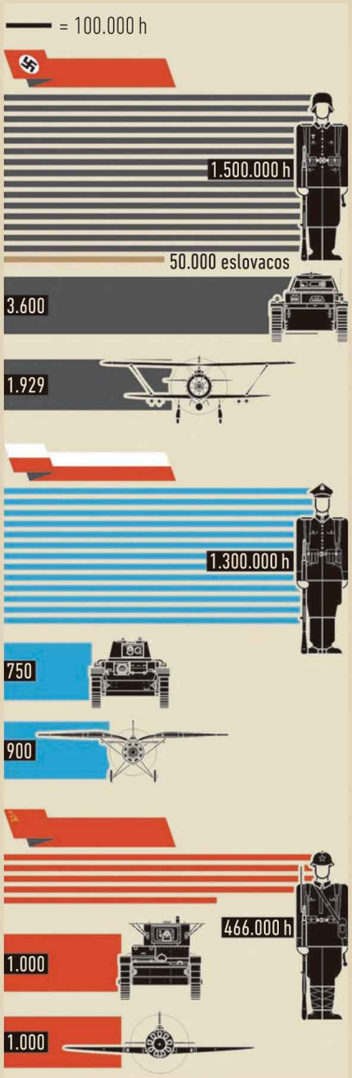
El 1 de septiembre de 1939, la Wehrmacht, apoyada por las tropas eslovacas, ataca a Polonia sin preaviso en un frente de 1.000 km. Antes incluso de lanzar un solo disparo, los alemanes cuentan con dos importantes ventajas: su Ejército se encuentra ya situado en las posiciones de combate, el de los polacos está en plena movilización; y las fuerzas polacas son atacadas concéntricamente por el norte, el oeste y el sur, desde el Reich, Prusia Oriental, Moravia y Eslovaquia. El plan alemán es sencillo: dos pinzas, procedentes del norte y del suroeste, se lanzan hacia Varsovia; por su parte, los polacos tratan de defender todo su territorio. El Ejército del mariscal Rydz-Śmigły, poco motorizado, poco protegido contra los ataques aéreos, y dependiente de un sistema de mando demasiado centralizado, se ve rápidamente desbordado. Los alemanes, apoyados masivamente por la aviación, consiguen abrir brechas de penetración por todas partes, que son explotadas en profundidad por seis divisiones acorazadas y nueve divisiones de infantería motorizadas. El adversario queda troceado y destruido por segmentos durante los cercos, especialmente en Radom y en Bzura. Varsovia queda ocupada desde el 10 de septiembre.

En estas circunstancias, tan solo una vigorosa acción por parte de los franco-británicos, que declaran la guerra al Tercer Reich el 3 de septiembre, habría podido mejorar la situación, sobre todo porque se contempla la continuación de la lucha en forma de guerrilla en la parte oriental del territorio. La inercia aliada y el ataque soviético del 17 de septiembre —en aplicación del protocolo secreto de los acuer-

1. RELACIÓN DE FUERZAS EL 1/9/1939

El Ejército polaco, compuesto por infantería y caballería, es inferior en todos los campos. Los alemanes verifican sobre el terreno el empleo conjunto de tanques y los efectos de una aviación moderna.

Como resultado de la campaña, deciden conceder mayor autonomía a las divisiones Panzer.

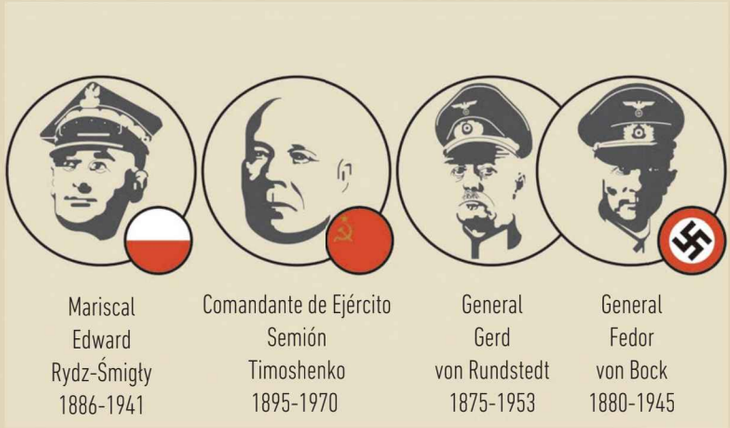


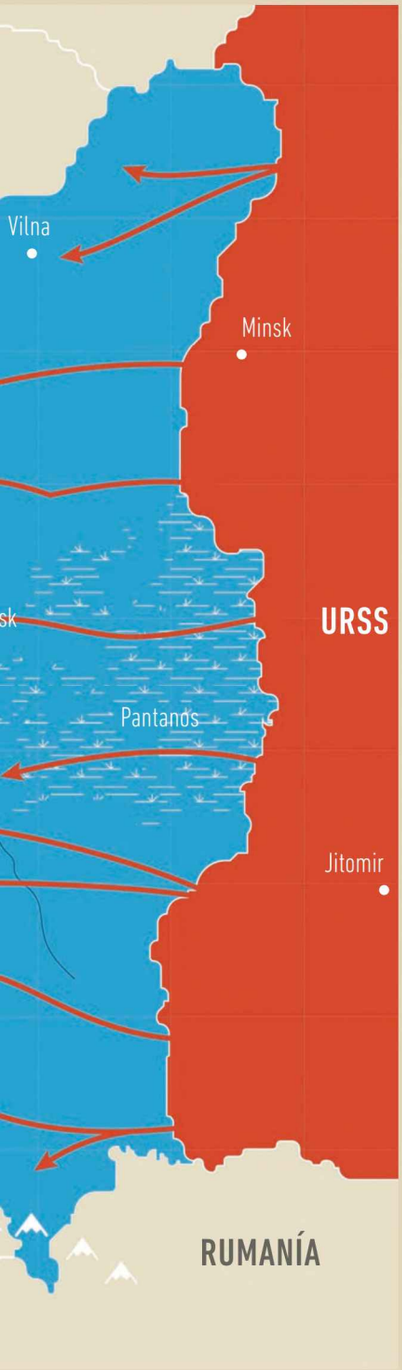
2. LA CAMPAÑA DE POLONIA DE SEPTIEMBRE DE 1939

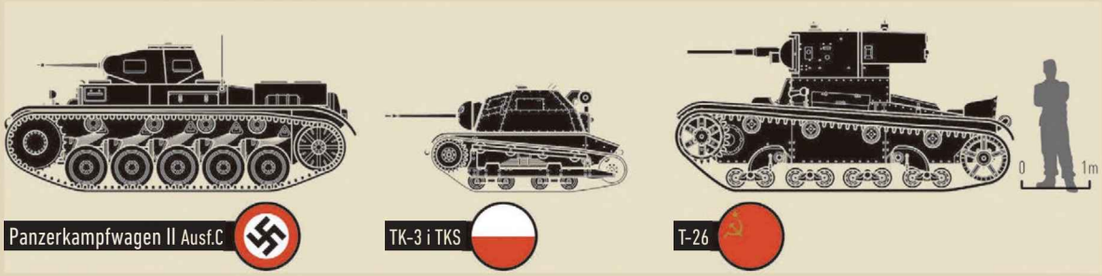
dos Ribbentrop-Molótov del 23 de agosto de 1939— truncan las exiguas esperanzas. En cinco días, el Ejército Rojo se une a los alemanes en el Bug, privando al adversario común de cualquier espacio estratégico. El 28 de septiembre, cae Varsovia con sus 120.000 defensores. Las últimas tropas se rinden el 6 de octubre. La prestación del Ejército Rojo, observada de cerca por los alemanes, es deplorable: indisciplina, desorganización, fallo de las unidades motorizadas y de las transmisiones.

Si, militarmente, la campaña de Polonia anuncia la de Francia, políticamente, se parece mucho más al ataque de la Unión Soviética por la aplicación sistemática de una destrucción de los dirigentes de la nación.

LOS ACTORES PRINCIPALES

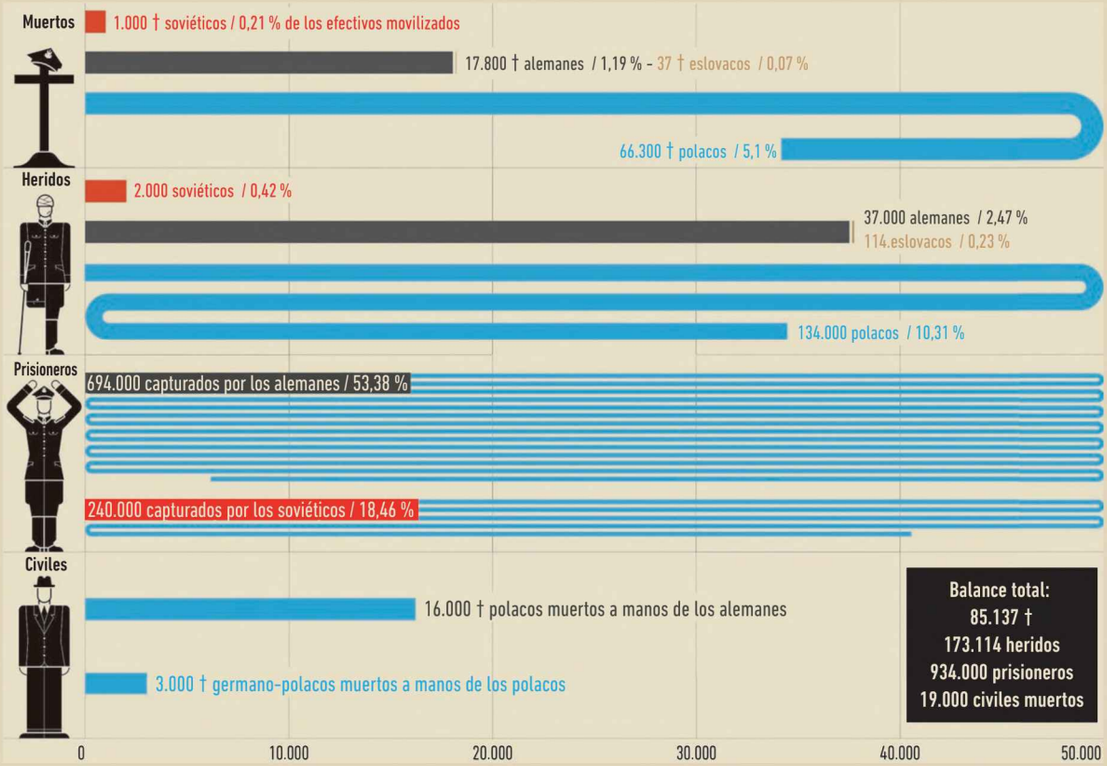






3. BALANCE HUMANO DE LA CAMPAÑA

Los polacos combatieron y causaron al orden de batalla alemán casi 18.000 bajas definitivas y restaron 300 tanques, 5.000 vehículos y 560 aviones: se comportaron relativamente mejor que los franceses, belgas, holandeses y británicos ocho meses después. El elevado número de víctimas civiles se explica por los bombardeos de terror contra las ciudades y las columnas de refugiados, y por la violación a gran escala del derecho de gentes: miles de prisioneros y de civiles son fusilados durante los combates o inmediatamente después por la propia Wehrmacht, las SS y la policía.



4. ¡CONTINUAR LA GUERRA!

En octubre de 1939, 85.000 soldados polacos escapan al cautiverio y se refugian en Rumanía, Hungría y Lituania: los alemanes se los encontrarán de nuevo en los campos de batalla. El gobierno mantiene su existencia en el exilio, en sus dos países aliados, Francia y Gran Bretaña, y hace un llamamiento a todos los voluntarios, polacos o de origen polaco, allí donde se encuentren, para que prosigan con la guerra, cueste lo que cueste. Dicha resolución será una espina clavada en el flanco de Stalin hasta 1945. Este empieza por las malas con la ejecución en Katyn, en abril de 1940, de 22.000 oficiales, mandos e intelectuales capturados por su Ejército. Tras el ataque alemán del 22 de junio de 1941, se ve obligado a transigir y a permitir la salida de la URSS del general Anders y sus hombres, que emprenden una de las odiseas más extraordinarias del conflicto. El crimen de Katyn surgirá de nuevo en 1943, con el descubrimiento de fosas comunes por parte de los alemanes, y provocará la ruptura definitiva.

General de división Władysław Anders 1892-1970

Itinerario de huida de los soldados polacos en 1939

Brigada de caballería Nowogrodzka = 23.000 hombres

Deportación de Władysław Anders

Desplazamiento diplomático de Władysław Anders

Huida del Ejército de Anders = 79.000 soldados + 37.000 civiles

Ejército de Anders en operación = 55.780 soldados + 1.500 servicio auxiliar femenino polaco

ITINERARIO DEL EJÉRCITO ANDERS

≈ 12.220 km recorridos

1 — 1939
Anders toma el mando de la brigada de caballería Nowogrodzka al este de Polonia.

2 — 01 / 09 / 1939
La brigada de caballería Nowogrodzka está movilizada en Mława y Varsovia.

3 — 28 / 09 / 1939
Herido, Anders se repliega y es capturado en Turka por los soviéticos en un último combate.

4 — 31 / 09 / 1939
Anders es encarcelado en Lvov por el NKVD.

5 — Febrero de 1940
Encerrado en la Lubianka en Moscú, Anders es torturado.

6 — 31 / 07 / 1941
Como consecuencia del acuerdo Maiski-Sikorski, Anders es liberado de la prisión para convertirse en comandante en jefe de las fuerzas polacas en la URSS.

7 — 20 / 03 / 1942
Encuentro con Iósif Stalin para negociar la liberación de los prisioneros polacos del gulag.

8 — Finales de marzo de 1942
Empieza a reunir a su Ejército en Buzuluk y es nombrado general de división.

9 — Verano de 1942
El Ejército de Anders huye con civiles polacos por el sur de la URSS para llegar a Irán.

10 — Verano de 1942
El Ejército de Anders se traslada a Irak para convertirse en el II Cuerpo Polaco, integrado en el VIII Ejército británico.

11 — 22 / 08 / 1942
Anders se reúne con Churchill en El Cairo.

12 — Septiembre de 1942
Formación y entrenamiento del II Cuerpo en Khanaqin-Quizil Ribat.

13 — 1943
Reagrupamiento y auge operativo del II Cuerpo Polaco en Gaza, Palestina.

14 — Enero de 1944
Embarque en Egipto para participar en la campaña de Italia.

15 — Enero de 1944
Desembarco en Nápoles e integración en el dispositivo del VIII Ejército británico, bajo el mando del general Leese.

16 — Mayo de 1944
Batalla de Montecassino: 926 muertos y desaparecidos, 2.822 heridos.

17 — Junio /julio de 1944
Toma de Ancona: 608 muertos y desaparecidos, 1.789 heridos.

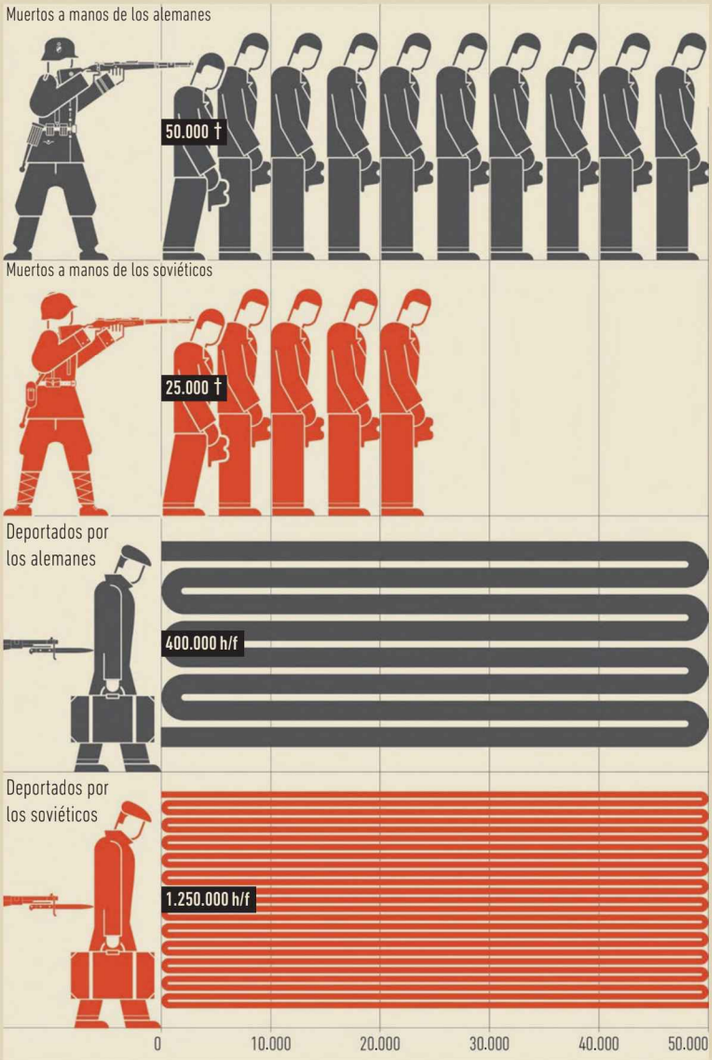
18 — Abril de 1945
Toma de Bolonia: 234 muertos y desaparecidos, 1.228 heridos. Desmovilización del II Cuerpo en Italia a principios de 1945.

ORÍGENES DE LOS VOLUNTARIOS POLACOS QUE COMBATIERON EN EL OESTE

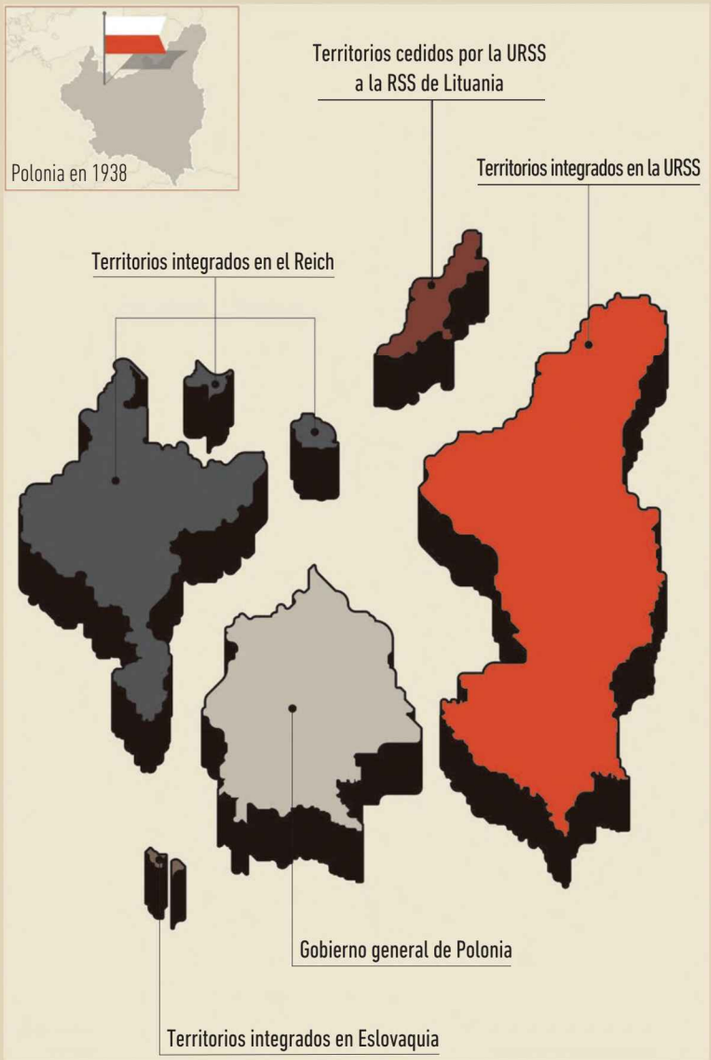
5. DEPURACIÓN Y DIVISIÓN DEL PAÍS POR PARTE DE LOS VENCEDORES septiembre de 1939 - junio de 1941

Dividido en dos, el territorio polaco es desmantelado e integrado de forma distinta a los imperios soviético y nazi, que emprenden la destrucción de las élites tradicionales, los políticos, los intelectuales, los sacerdotes, etc. Los alemanes germanizan los territorios integrados en el Reich (de donde salen los 400.000 deportados) antes de iniciar, a partir de junio de 1941, la destrucción de los judíos polacos concentrados en el gobierno general y en los territorios vinculados a la URSS en septiembre de 1939. Los soviéticos remodelan el sistema socioeconómico de los territorios adheridos a las repúblicas soviéticas de Lituania, Bielorrusia y Ucrania y extirpan todo vestigio polaco mediante la deportación al interior de su país. No están contados los 50.000 judíos polacos muertos de hambre y de enfermedad en los guetos antes de junio de 1941.

LA DESTRUCCIÓN DE LA INTELECTUALIDAD POLACA (de septiembre de 1939 a junio de 1941)



LA QUINTA PARTICIÓN DE POLONIA EN 1940



FUENTES: 1. Bernd Wegner, *Das deutsche Reich und der Zweite Welt Krieg*, vol. 2. **2.** *Grief sekretnosti sniat*, Mosou, 1993. **3.** H. Kochanski, *The Eagle Unbowed*, Harvard University Press, 2014. **4.** A. B. Rossino, *Hitler Strikes Poland*, University Press of Kansas, 2003. **5.** H. Kochanski, *The Eagle Unbowed*, Harvard University Press, 1994. **6.** Tomasz Szarota, en *Zwei Wege nach Moskau*, Piper, 2000.

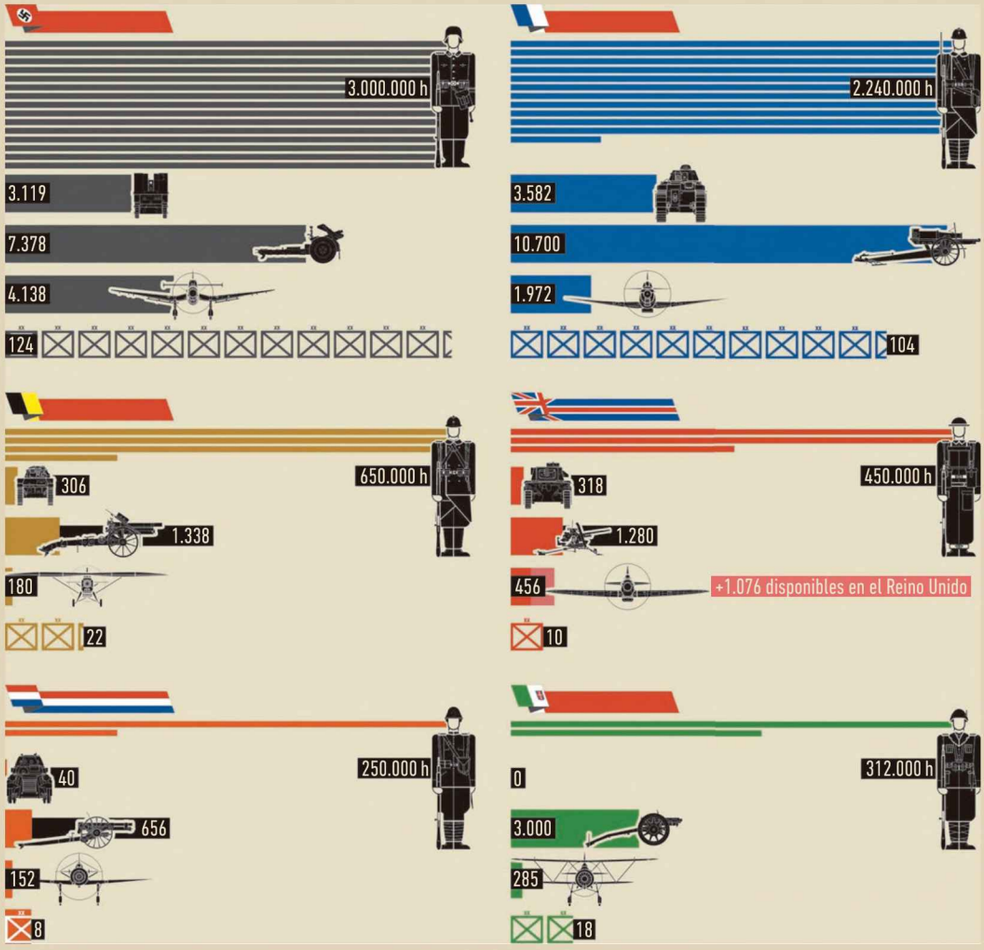
LA CAMPAÑA DE FRANCIA

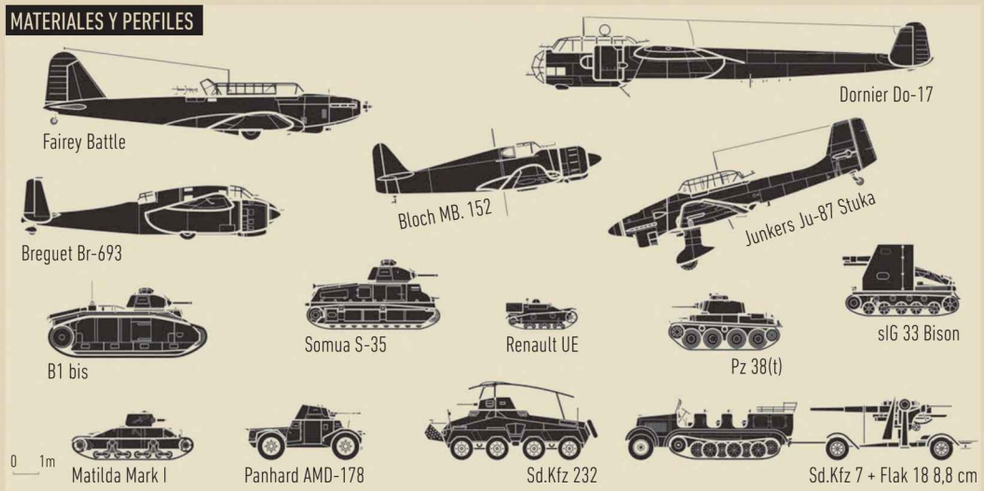
El 10 de mayo de 1940, el generalísimo francés Gamelin, responde a la invasión del Benelux con el Plan Dyle-Breda. Sus mejores tropas acuden en ayuda de los países neutrales. El gran terremoto tiene lugar tres días más tarde. Siete divisiones Panzer revientan las mediocres defensas a lo largo del Mosa, alcanzan el canal de la Mancha en ocho días y rodean a un millón y medio de hombres. «Se han apoderado de las tres cuartas partes, si no de las cuatro quintas partes, de nuestro material más moderno», se lamenta Weygand, que sustituye a un Gamelin transparente. Si para reducir la bolsa se necesitan dos semanas, la invasión de Francia (Plan Rojo) da comienzo después de la caída de Dunkerque. Pese a algunos encarnizados combates y el fracaso de los italianos que acuden al despojo el 10 de junio, la suerte ya estaba echada. En seis semanas, Francia vive el peor desastre militar de su historia, que conduce a un naufragio político. El 17 de junio, el mariscal Pétain, convocado por el presidente Lebrun, pide el armisticio. El 10 de julio, el Parlamento le concede plenos poderes.

La III República ya es historia. Los dispositivos dejan pocas dudas al respecto. Los alemanes se han arriesgado considerablemente en busca de una victoria inmediata. Han concentrado sus medios más modernos en una punta mecanizada que han puesto en marcha sobre un terreno difícil en la intersección entre la masa de maniobra francesa y la Línea Maginot. Sus dos únicas divisiones aerotransportadas son mermadas desde el primer día a un coste de 200 aviones derribados. Aun así, la apuesta ha sido la ganadora porque, en el otro lado, Gamelin ha optado por una maniobra para la que sus ejércitos no estaban preparados. La doctrina francesa imaginaba la guerra en campos de batalla preparados, acompañada de ofensivas limitadas en las que el fuego impediría el movimiento. La idea, nacida en 1918, no era absurda, y los norteamericanos desembarcarán en 1944 con una visión muy similar, pero los franceses no la actualizaron correctamente: carecían de cañones antitanques, de DCA, y de transmisiones, se perdieron en conjeturas relativas a los tanques y descuidaron el factor aéreo. Además, al lanzarse en Bélgica, Gamelin se metió en la boca del lobo. Alemania suscribe en Francia su único gran éxito. El cerco —concebido a nivel operativo, que no táctico— decapitó los ejércitos enemigos. Después, la rapidez de ejecución y la ausencia de profundidad en el teatro de operaciones impidieron una recuperación por parte de los franceses.

1. RELACIÓN DE FUERZAS EL 10 DE MAYO DE 1940

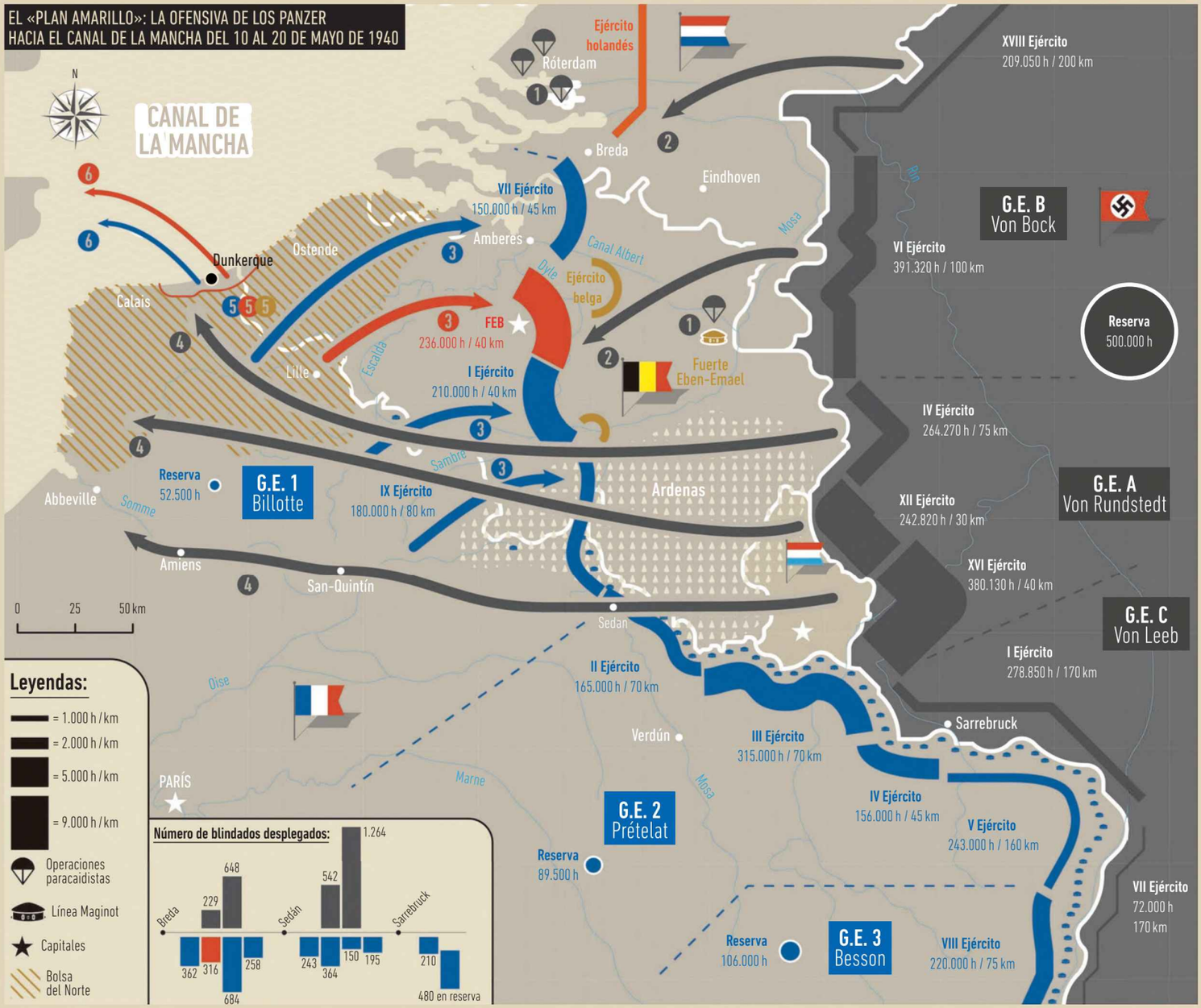
La derrota no se explica en términos demográficos, ni industriales, ni tecnológicos, puesto que estos últimos son comparables a los de los Aliados, o incluso mejores. La fractura es doctrinal. Tomemos por ejemplo el material, el Br-693 y el tanque pesado B1 bis son auténticos logros, pero el primero quedará diezmado por la Flak, al atacar en vuelo rasante, y el otro, lento y de gran consumo, concebido para operaciones de taponamiento o de ruptura en un frente estático, será a menudo abandonado. En cambio, el mediocre Stuka, cubierto por los cazas, siembra el terror, mientras que el modesto tanque Pz 38 (t) de origen checo —bien equilibrado en cuanto a armamento, blindaje y movilidad— responde a las expectativas de un Ejército que apuesta por la velocidad y el efecto sorpresa del binomio tanque / avión.

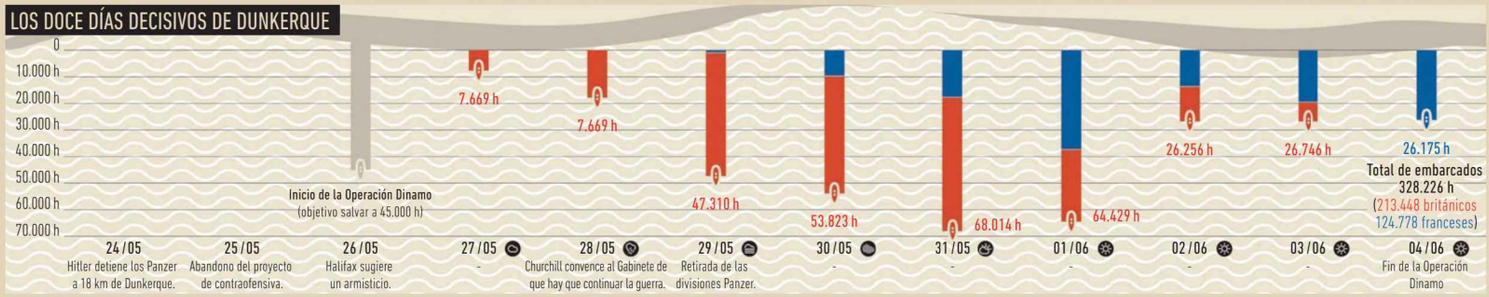




2. EL GOLPE DE HOZ

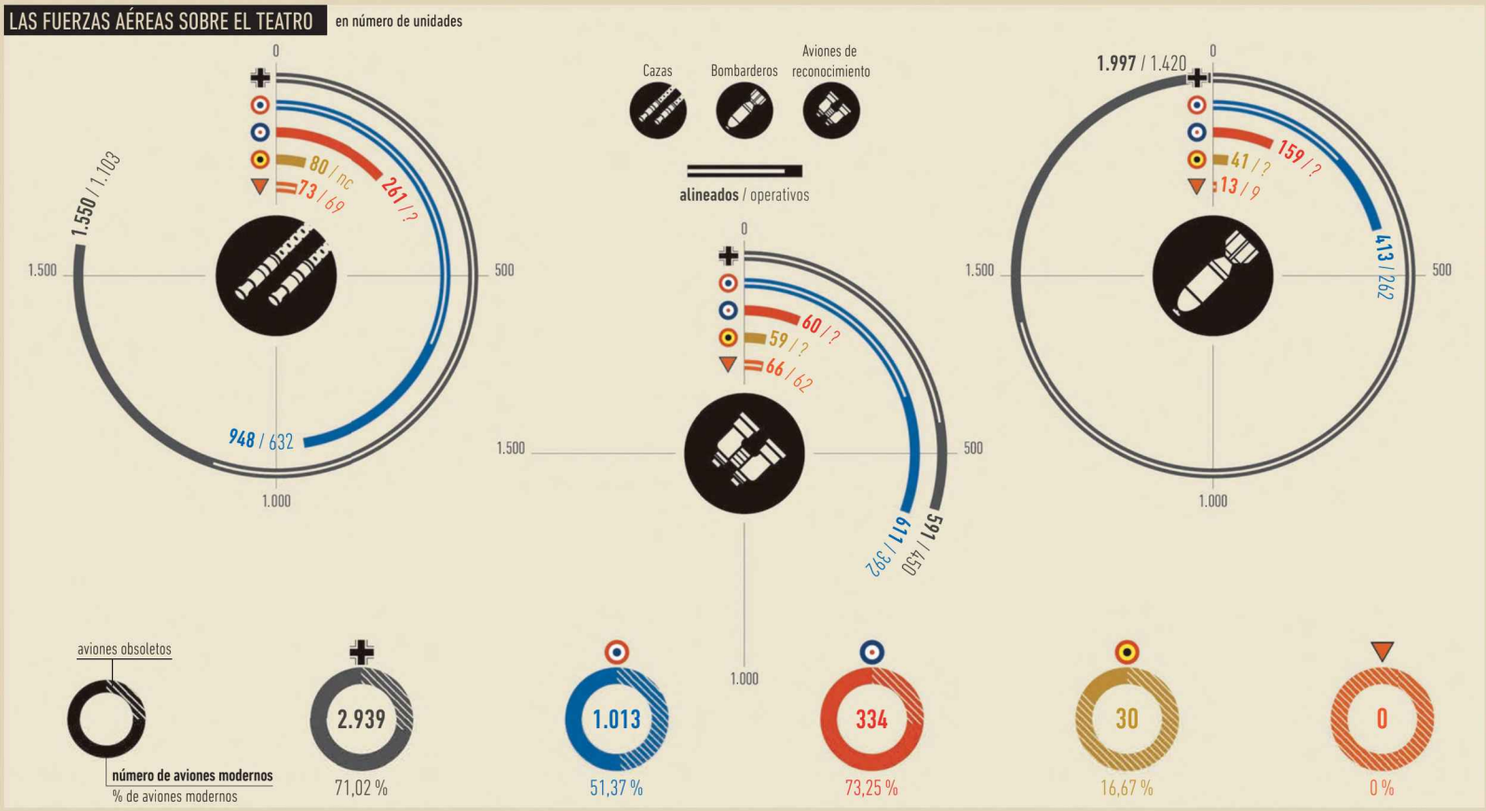
1: 10 de mayo, «la sorpresa»: grupos de paracaidistas desorganizan a todo el Ejército holandés; un comando destruye el fuerte belga de Eben-Emael, que impedía el paso de los Panzer a la meseta.
2: 10 de mayo, «el cebo»: el G.E. B (Grupo de Ejércitos B) invade los Países Bajos y Bélgica.
3/3: 10 de mayo, Plan Dyle-Breda: Gamelin lanza a su cuerpo principal para reducir el frente, integrar a los ejércitos neutrales y cubrir el territorio nacional.
4: 13 de mayo-21 de mayo: Gamelin incrementa involuntariamente la eficacia del «golpe de hoz» del G.E. A inspirado por Manstein. Los alemanes pueden permitirse el lujo de cometer errores (el monstruoso embotellamiento en las Ardenas, la orden de detención frente a Dunkerque); el sistema de mando francés estalla en mil pedazos; Gamelin no dispone de reservas y su dispositivo fuerte en los flancos extiende los movimientos de circunvalación.
5/5/5: Tras la rendición holandesa del 15 de mayo, apenas quedan menos de 1.500.000 de hombres, todos atrapados. Los Aliados —desorganizados— son incapaces de contraatacar; los británicos ponen en marcha la Operación Dinamo y reembarcan. Bélgica capitula el 28.
6/6: El 4 de junio, la bolsa está liquidada. Más de 300.000 soldados sin equipamiento son reembarcados y, al finalizar Dinamo, no quedan más que 40.000 soldados franceses forzados a deponer las armas. El resultado es terrible, sin parangón en la historia militar.

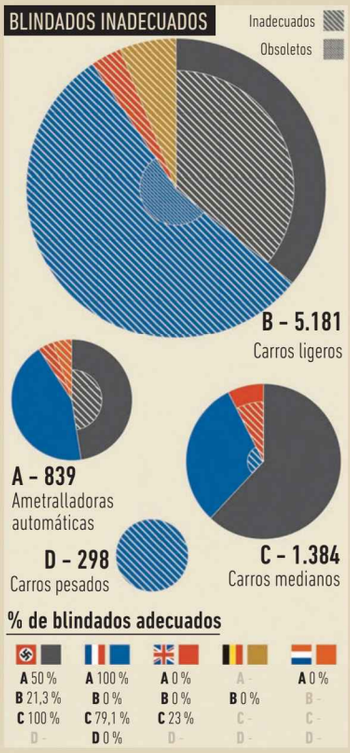


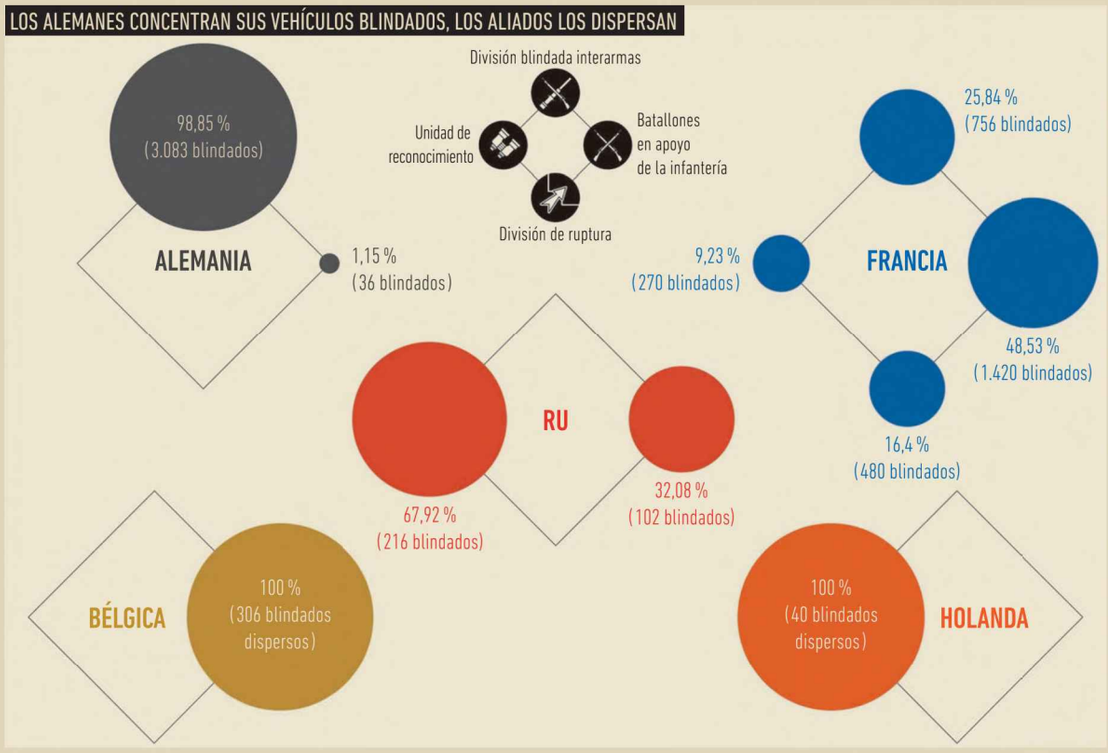


3. LA AVIACIÓN Y LOS BLINDADOS EN LA BATALLA

En tierra, Gamelin favoreció el desarrollo de dos doctrinas en cuanto al empleo de tanques: aquella en la que estos últimos, repartidos en batallones, asisten a la infantería y la que, como sucesor del caballo, se sitúa a la cabeza de las masas de infantería para proporcionar información. De ello se deriva una gran dispersión de medios y modelos y al mismo tiempo una especialización nefasta (el tanque de infantería es resistente, pero lento y bajo). En cambio, los alemanes agrupan los tanques en diez divisiones donde las otras armas se ponen a su servicio para explotar las ventajas: sorpresa, rapidez y pavor. De este modo, incluso los modestos Panzer I y II empleados en masa y acompañados de carros más pesados pueden participar en la maniobra. Por otro lado, los tanques franceses casi nunca llevan radio y su torreta monoplaza sobrecarga al comandante del tanque que también tiene que hacer de artillero. Son torpes, mal coordinados y disparan poco; en pocas palabras, son inadecuados para esta guerra. Sus defectos no compensan el hecho de tener un mejor blindaje y armamento. La situación es mucho peor en el aire, donde los alemanes gozan de una superioridad considerable en número, en calidad (sobre todo en bombarderos) y en homogeneidad. Son omnipresentes porque su eficaz cadena de transmisión autoriza hasta cuatro misiones diarias y hace converger las salidas hacia los puntos clave. Todo lo contrario de los franceses, que tan solo organizan una salida al día. A ello se añade la decisión de conservar una tripulación de reserva (en previsión de una guerra prolongada), que contribuye todavía más a vaciar el cielo.



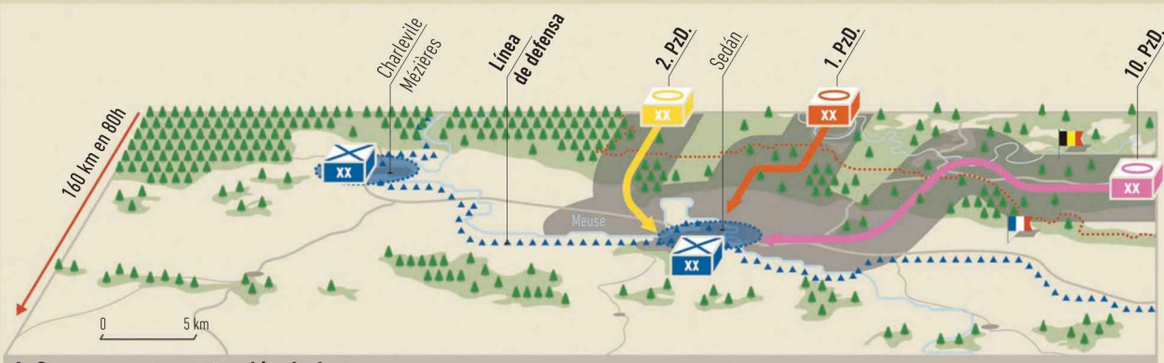




4. LA *BLITZKRIEG*: EJEMPLO DEL CRUCE DEL MOSA EN SEDÁN, UNA SEMANA DE COMBATES RELÁMPAGO

No existe ningún otro término de estrategia tan conocido como la *Blitzkrieg*, por lo que su definición constituye un tema de debate. Se la designa a menudo como «una doctrina operativa revolucionaria en la que la acción combinada y concentrada de tanques y aviones sorprende al enemigo, permite cercarlo y destruirlo con rapidez». Michael Geyer y Shimon Naveh cuestionan esta fórmula.

Para ellos, la *Blitzkrieg* es simplemente la expresión de la cultura alemana tradicional actualizada a las tecnologías modernas por especialistas pragmáticos como Guderian y Rommel. Es cierto que la búsqueda de una victoria decisiva rápida está en el núcleo del pensamiento alemán desde Federico II, y la Wehrmacht heredó el gusto por la sorpresa, la concentración de medios, la flexibilidad y la posesión de la iniciativa. En 1918 ya se impulsaba el mando de la vanguardia y la práctica de la *Auftragstaktik* (la delegación de la ejecución concreta a los subordinados sobre el terreno) y existían unidades de infiltración (*Stosstruppen*). Para asombrar al enemigo, los alemanes habían inventado la barrera de fuego masivo de la artillería (*Feuerwalz*) y múltiples intentos para acelerar la maniobra. La *Blitzkrieg* no hace más que añadir algunas innovaciones que incrementan la eficacia. La penetración de Sedán es un ejemplo perfecto.

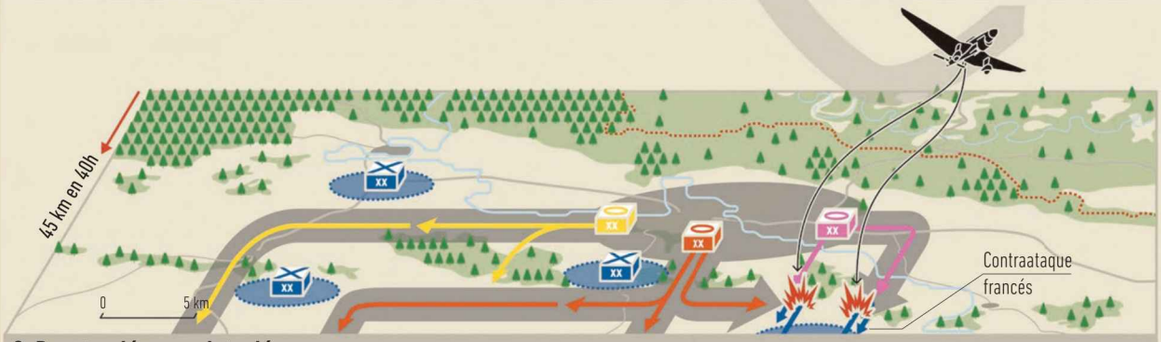


1. Sorpresa y concentración de fuerzas

10 - 13 de mayo (16h)
Ya en 1914, el Plan Schieffen pretendía sorprender a los franceses y adelantarlos reuniendo el grueso del Ejército en el ala derecha.
Nada nuevo se produce en 1940, puesto que los alemanes sorprenden pasando por el macizo de las Ardenas. Las tres divisiones Panzer de Guderian se concentran en tres días en Sedán. Frente a ellas, una débil división francesa.

2. Asombro e infiltración (zoom x5)

13 mayo (16 - 24h)
Sin esperar, la Luftwaffe desencadena un infierno mientras destacamentos de infantería y de ingenieros aprovechan para vadear el Mosa.
Muchos son rechazados, pero unos pocos logran infiltrarse y —actuando de forma autónoma como ya hicieran sus padres en 1918— desmontan el frente francés siguiendo la línea que ofrece menor resistencia.



3. Penetración y explotación

14 - 15 mayo
Los tanques atraviesan el río. Los agrupamientos interarmas ensanchan la brecha y avanzan en «dedos de guante». Rodean todo cuanto pueden y aplastan los contraataques cuando se producen combates de enfrentamiento que benefician al que tiene mayor capacidad de reacción. Pese a la fatiga, Guderian se dirige hacia el canal de la Mancha. Los franceses no pueden aprovechar la fractura provocada por la distancia entre la punta y la infantería a pie.

Las innovaciones alemanas

JERRYCAN
que prolonga la autonomía
(Acción)

PERVITINA / METANFETAMINA
droga que mantiene despierto
(Acción)

MOTORIZACIÓN
de un cuerpo completo
(Acción)

TELECOMUNICACIONES
(Concentración / Acción)

AVIÓN COMO ARTILLERÍA VOLANTE
(Concentración / Acción)

CREACIÓN DE SISTEMAS DE COMBATE INTERARMAS AUTÓNOMOS
(Concentración / Acción / Iniciativa)

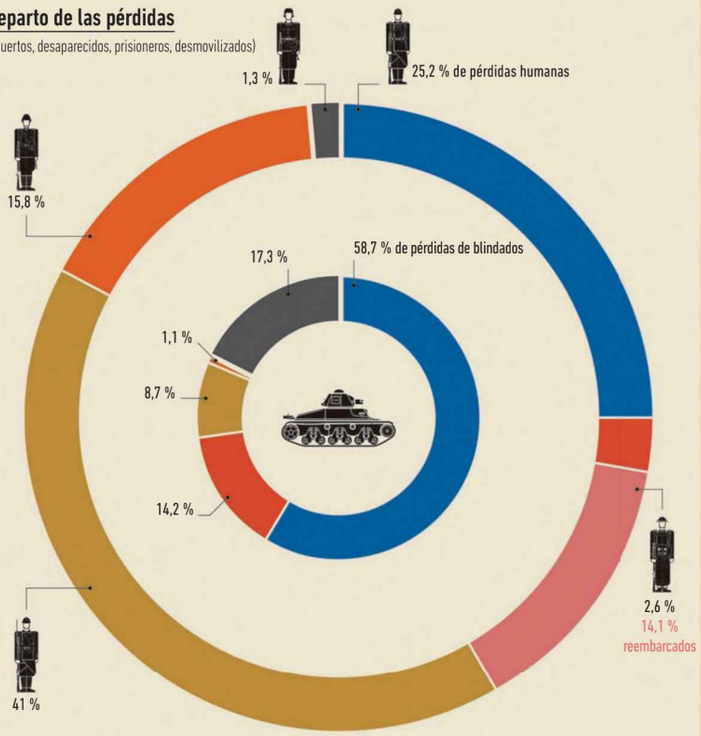
UN AVANCE RELÁMPAGO

Balance: 481 km en 11 días

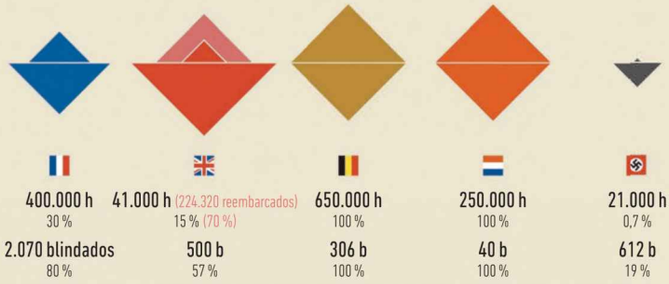
BALANCE DE LA BATALLA DEL NORTE: ¡1 SOLDADO ALEMÁN PERDIDO POR 99 DE LOS ALIADOS!

Reparto de las pérdidas

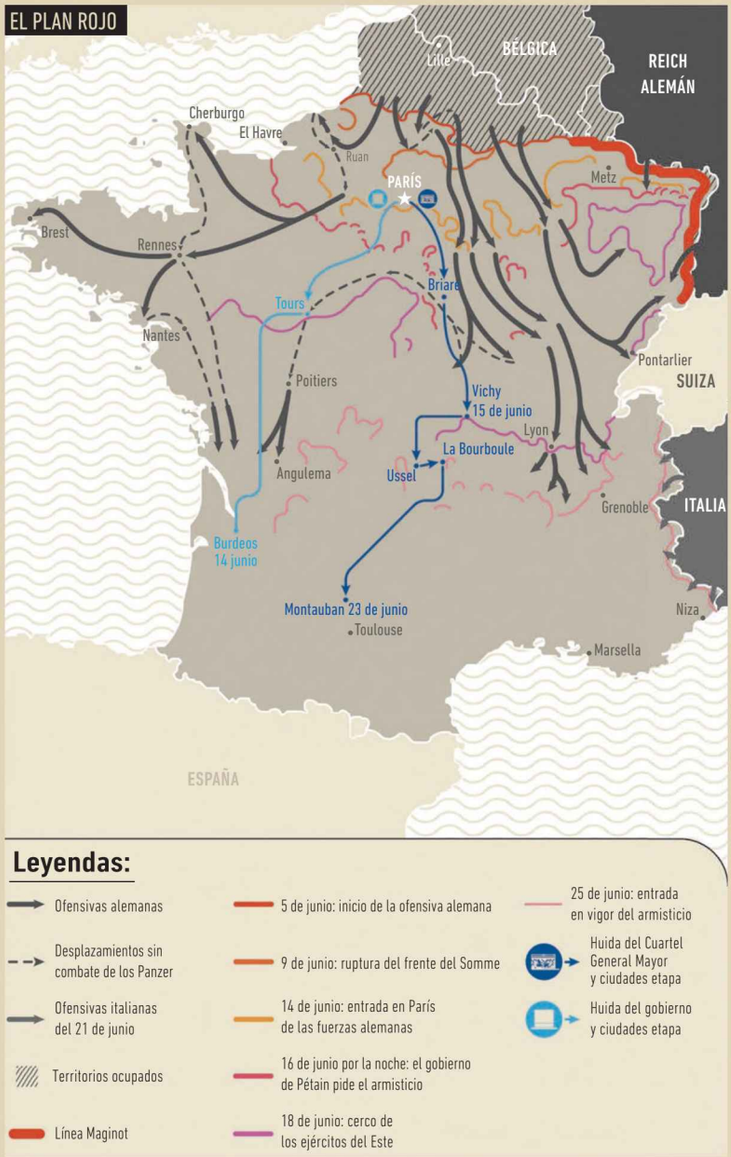
(muertos, desaparecidos, prisioneros, desmovilizados)



% de pérdidas en función de los efectivos nacionales combatientes



EL PLAN ROJO



Leyendas:

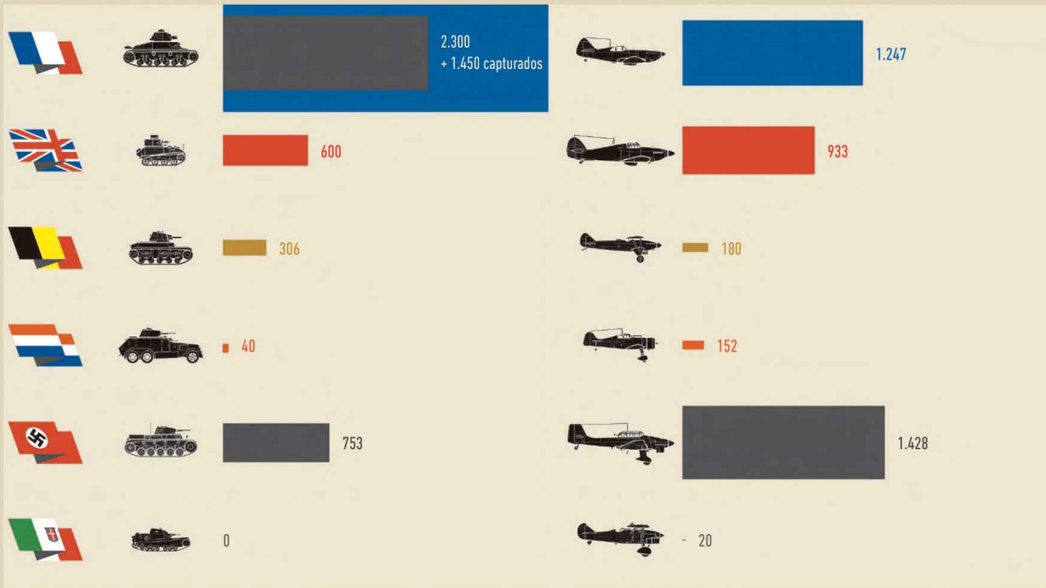
- Ofensivas alemanas
- Desplazamientos sin combate de los Panzer
- Ofensivas italianas del 21 de junio
- Territorios ocupados
- Línea Maginot
- 5 de junio: inicio de la ofensiva alemana
- 9 de junio: ruptura del frente del Somme
- 14 de junio: entrada en París de las fuerzas alemanas
- 16 de junio por la noche: el gobierno de Pétain pide el armisticio
- 18 de junio: cerco de los ejércitos del Este
- 25 de junio: entrada en vigor del armisticio
- Huida del Cuartel General Mayor y ciudades etapa
- Huida del gobierno y ciudades etapa

6. BALANCE

Sin llegar a los 100.000 muertos, como se ha dicho durante mucho tiempo, las pérdidas francesas alcanzan en torno a los 58.000. Comparados con los 40.000 muertos alemanes (31.000 seguros más una mayoría de desaparecidos, puesto que los prisioneros no transferidos a Inglaterra fueron liberados), esta ratio de 1 / 1,5 concuerda con la de 14-18.

Las pérdidas alemanas del mes de junio (27.000 muertos y desaparecidos) —superiores a las de mayo (21.000)— revelan la tenacidad de los soldados franceses, una vez superada la conmoción; una abnegación que contrasta fuertemente con los clichés burlones de después de la guerra.

Pero, en junio, el diferencial era demasiado importante y Francia ya no disponía de la profundidad suficiente para restablecerse. Otro mito que se desmorona es el de una RAF que economiza. Esta fuerza pierde 900 de sus 1.300 aparatos alineados el 10 de mayo, pero contribuye al debilitamiento de la Luftwaffe (35% de pérdidas): un sacrificio útil porque queda más que compensado con los 1.600 aviones nuevos que percibe, cosa que no le ocurre a su adversario.



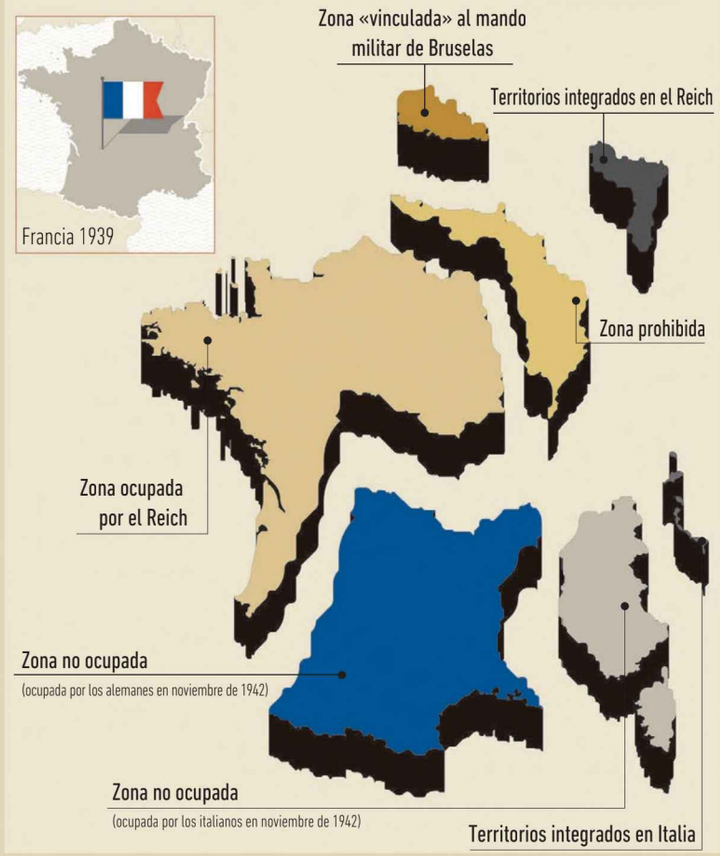
FUENTES: 1. Patrick Facon, *L'Armée de l'air dans la tourmente*, Economica, 2005. **2.** Gérard Saint-Martin, *L'arme blindée française*, tomo 1, Economica, 2011. **3.** Karl-Heinz Frieser, *Le Mythe de la guerre-éclair*, Belin, 2003. **4.** *Germany and the Second World War*, tomo 2: *Germany's Initial Conquests in Europe*, Oxford University Press, 2015. **5.** Revista GBM, nos 74 y 75, *Mai-Juin 1940! Les blindés français dans la tourmente*. **6.** J.-L. Leleu, F. Passera, J. Quellien y M. Daeffler, *La France pendant la Seconde Guerre mondiale, Atlas Historique*, Fayard, Ministère de la Défense, 2010. **7.** Maurice Vaïsse (dir.), *Mai-juin 1940. Défaite française,*

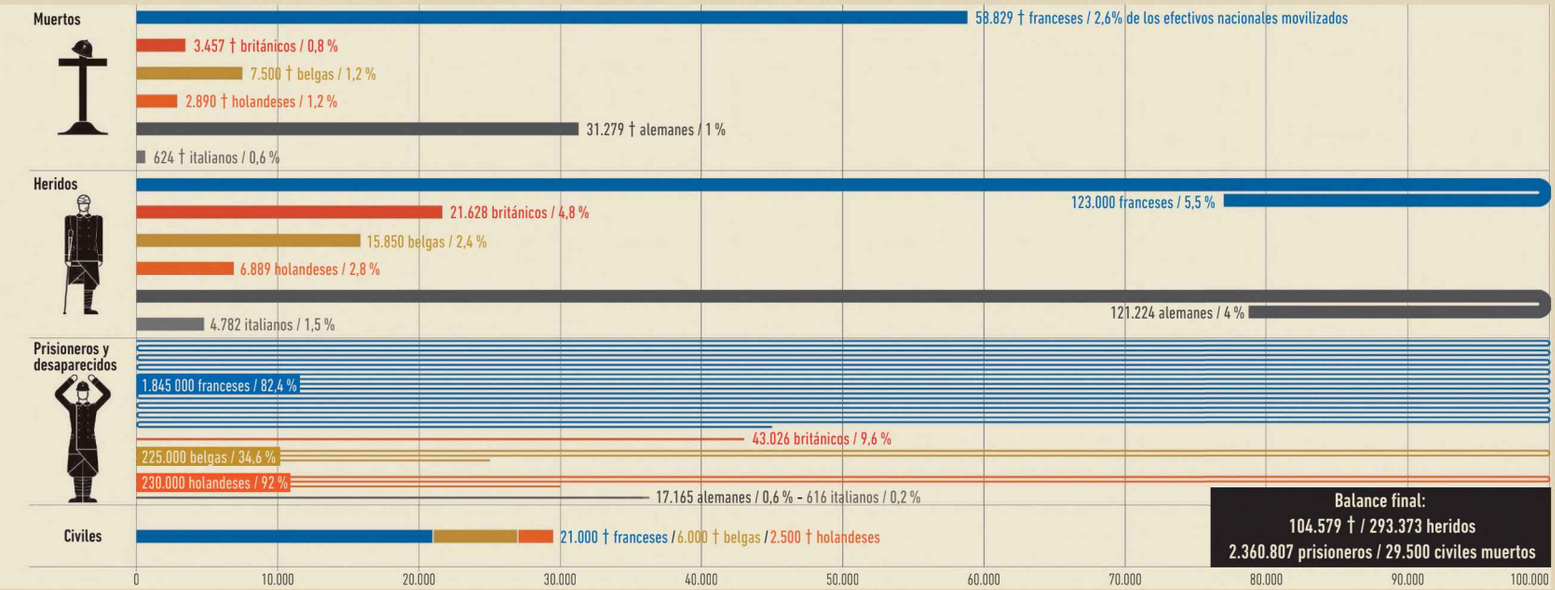
5. LA DESBANDADA

El golpe de hoz conduce a un desastre sin precedentes. El Ejército francés se encuentra aislado y amputado del mejor tercio de sus divisiones, del 80% de su equipamiento moderno y de 800 aviones. Para el adversario, las pérdidas son modestas: la rapidez ha ahorrado sangre. Ahora, dueños del terreno, los alemanes pueden recuperar sus vehículos dañados. A principios de junio, 104 divisiones alemanas rompen el frente del Somme defendido solamente por 66 valientes divisiones, pero insuficientemente equipadas. Toda una sociedad se desmorona. El trauma de la ocupación entre 1914 y 1918, la política de protección de la población y el temor a los bombardeos aéreos en la ciudad fueron la causa de un primer éxodo preventivo en otoño de 1939. El segundo tiene un alcance jamás visto hasta entonces en la historia de la Europa occidental. El ataque alemán pone en movimiento a casi diez millones de civiles. El 90% de la población de Lille y el 60% de los parisinos emprenden la huida en condiciones dramáticas. Lo mismo ocurre con el gobierno y el GCG (Cuartel General del Estado Mayor); en la confusión, el poder se derrumba. La batalla de Francia está perdida. El presidente del Consejo, Paul Reynaud, partidario de proseguir los combates en ultramar, se siente desautorizado y dimite. Los adversarios de la República aprovechan la oportunidad y esgrimen que la única salida es el armisticio: un armisticio que priva al estado de su Ejército, de dos tercios de su territorio y que lo sitúa a merced del ocupante.

ÉXODO DE LA POBLACIÓN

LA DIVISIÓN DE FRANCIA





victoire allemande, sous l'oeil des historiens étrangers, Autrement, col. «Mémoires/Histoire», 2000. **8.** Christine Levisse-Touzé (dir.), *La Campagne de 1940*, Tallandier, 2001. **9.** Thomas L. Jentz, *Panzertruppen: The Complete Guide to the Creation & Combat Employment of Germany's Tank Force 1933-1942*. **10.** *Schiffer Military History*, 1996.

LA BATALLA DE INGLATERRA

Se trata de una batalla de múltiples caras. Si damos crédito al escenario ampliamente difundido después de la guerra y retomado en el cine, quedaría reducida a la resistencia, desde mediados de agosto hasta mediados de septiembre de 1940, de un puñado de pilotos de caza indómitos, dispuestos a lanzarse contra las hordas aliadas nazis para salvaguardar su cielo, salvar sus campos reventados por las bombas y evitar con ello la invasión. Su coraje desesperado y casi suicida se ve felizmente coronado por un milagro: furioso por una incursión de bombarderos sobre Berlín, Hitler abandona su presa por Londres, dejando a la RAF exangüe, pero victoriosa, al conseguir evitar el riesgo de invasión.

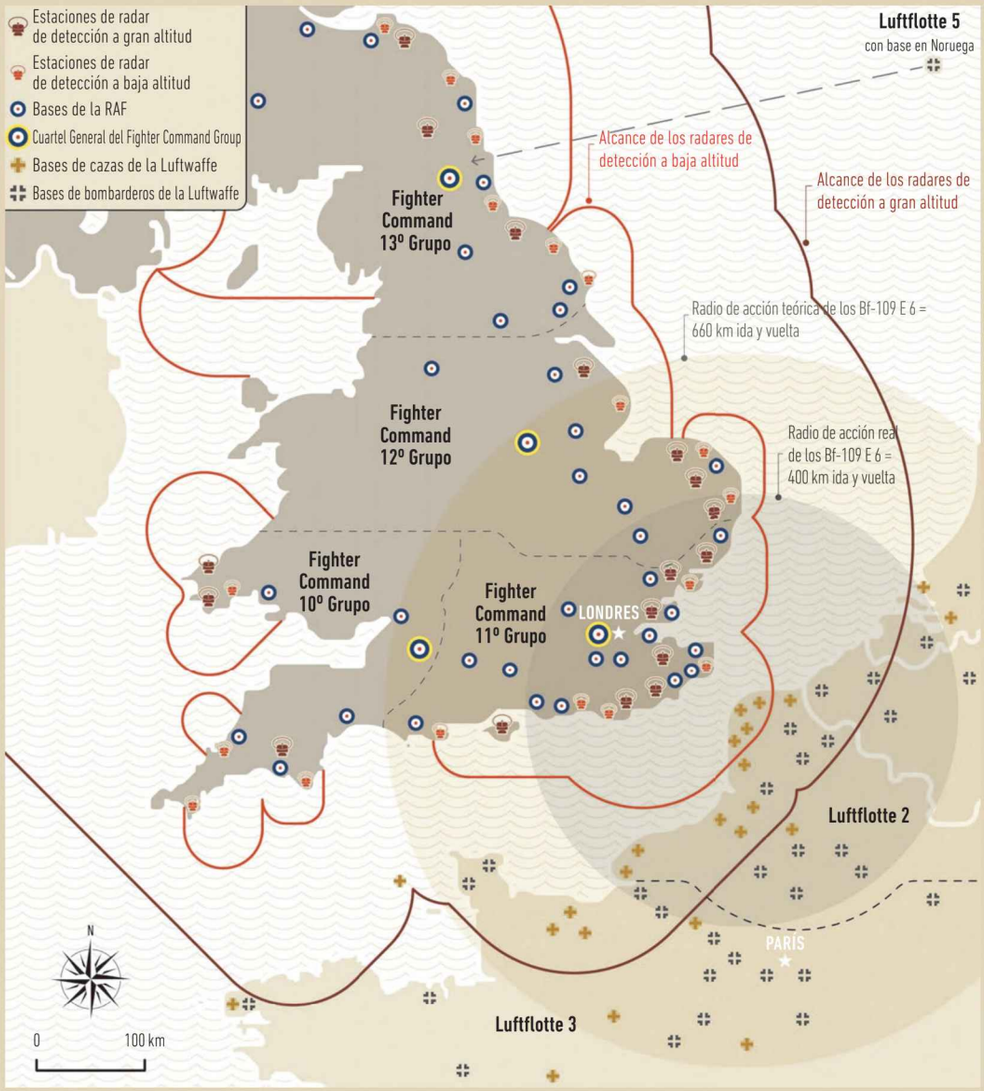
Todo esto, como bien ha demostrado el historiador Richard Overy, no es más que una construcción propagandística. Los cazas británicos jamás quedaron al borde de la extinción: nunca faltaron ni pilotos ni aviones, y solo un puñado de campos quedaron provisionalmente inservibles. En realidad, pese a que las pérdidas de la RAF no fueron desdeñables, sí fueron soportables, al contrario de las que encajó la Luftwaffe, cuyos aviones de combate sufrieron considerablemente.

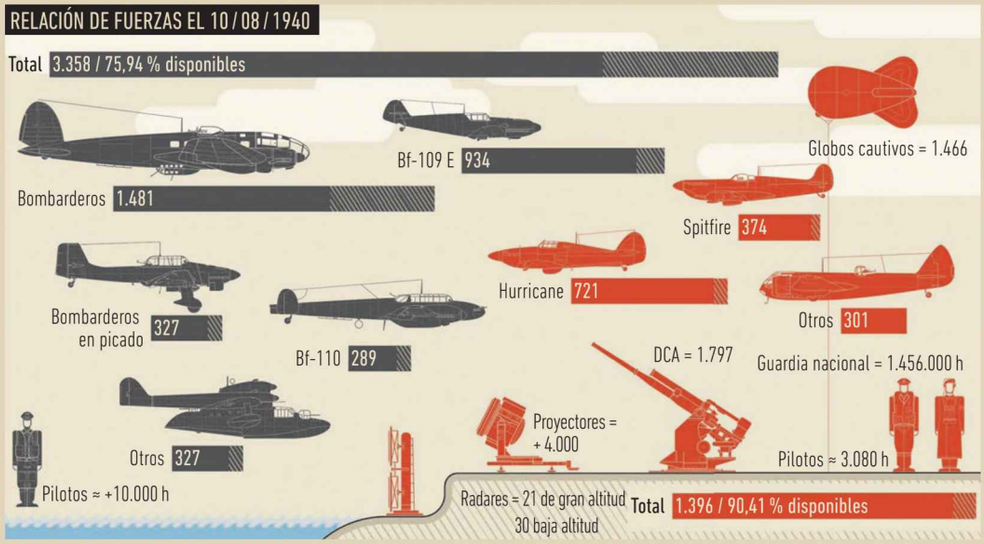
En cuanto al famoso giro que «salva» a los británicos, se debe no tanto a la ira del Führer como a un error de apreciación del *Reichsmarschall* Göring, que al sobreestimar las pérdidas infligidas cree que la RAF está moribunda y pasa a la siguiente fase del programa estratégico: la destrucción del potencial industrial. Dado que este *Blitz* no hace más que ir en aumento (el famoso ataque contra Coventry se produce el 14 de noviembre de 1940), a los británicos, que sobrevaloran la potencia del adversario, les cuesta tanto percibir su victoria como a sus enemigos comprender la derrota. Habrá que esperar hasta marzo de 1941 para que el Ministerio del Aire de Londres emita un comunicado anunciando que la Batalla de Inglaterra (por primera vez con la B mayúscula) se ha saldado con la victoria. Por su parte, los alemanes han restablecido sus fuerzas, pero a partir de este momento miran hacia el Este. ¿De verdad quiso Hitler desembarcar al otro lado del canal de la Mancha? ¿O acaso la ofensiva no fue más que una palanca en vistas a una paz negociada? Es difícil de saber. Si la RAF indudablemente no salvó al reino, sí le ofreció una victoria moral: teniendo en cuenta la época, aquel no fue un éxito desdeñable.

1. RELACIÓN DE FUERZAS

La batalla enfrenta a dos Luftflotten alemanas, fuerzas que combinan cazas y bombarderos, con el Fighter Command, mando unificado de los cazas británicos subdividido en cuatro Grupos. El 11º Grupo cubre el sur de la isla, donde se concentran los ataques. Los alemanes pueden elegir los blancos por la superioridad numérica sobre los objetivos, pero el radio de acción restringido del caza monoplaza Messerschmitt Bf 109 E, escolta necesaria de los bombarderos, limita el alcance de la ofensiva.

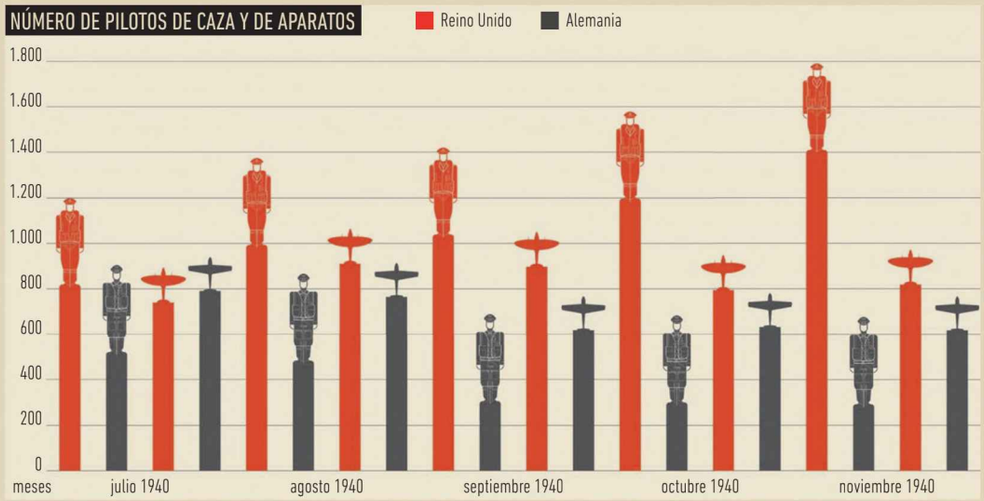
Por otro lado, la RAF tiene más aparatos Spitfire y Hurricane para hacerles frente. El radar, además, permite optimizar la intercepción.

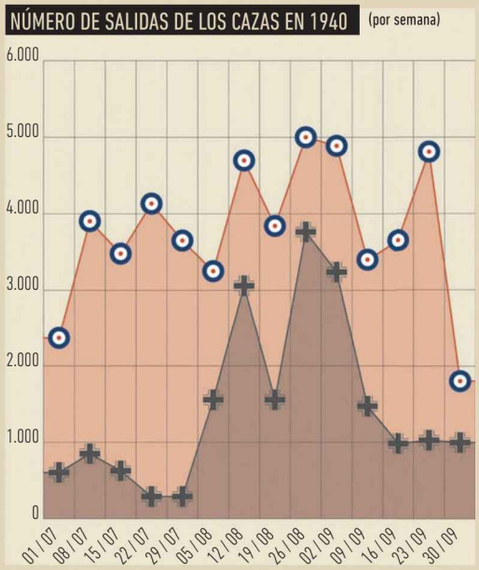


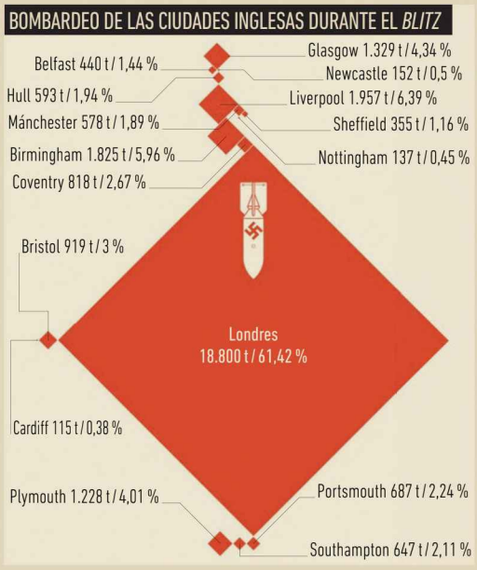


2. DESARROLLO

La ofensiva alemana se divide en cuatro fases. Hasta el 7 de agosto, enjambres de cazas provocan a la RAF en el sur de Inglaterra y cubren el ataque de los puertos. La segunda fase, hasta el 6 de septiembre, apunta a los territorios del Fighter Command en el sur, y después se extienden a toda la región de Londres, así como a las instalaciones de radar e industria aeronáutica. La tercera fase, a partir del 7 de septiembre, consiste en incursiones y ataques a la industria y muelles del Gran Londres. Por último, desde el 14 de noviembre hasta el verano de 1941, se produce el *Blitz*, bombardeo nocturno de los grandes centros industriales, básicamente concentrados en Londres.



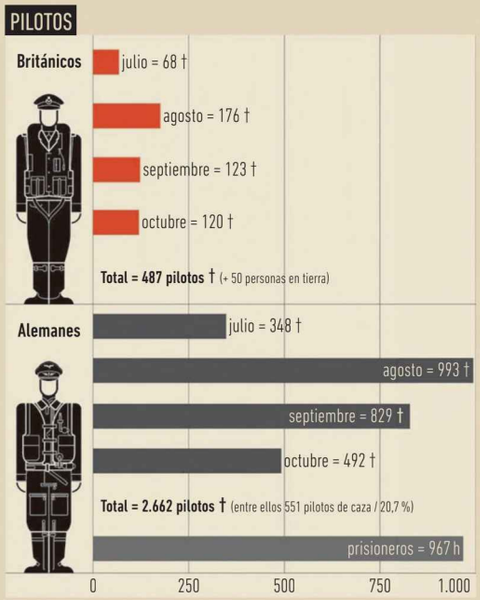


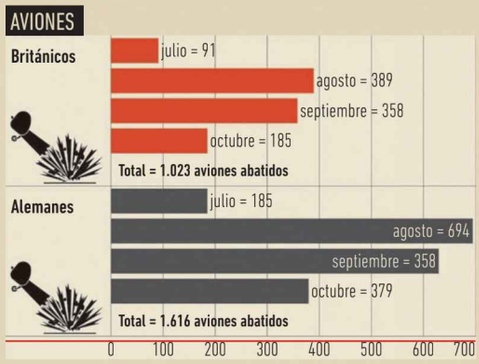


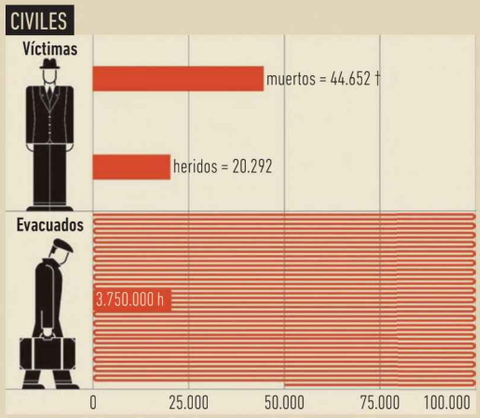
3. BALANCE

Pese al indecible sufrimiento que padece, el Fighter Command inflige 7,5 veces más pérdidas definitivas si se incluye a los alemanes abatidos sobre territorio inglés e inmediatamente capturados; en cambio, los británicos a menudo regresan al combate el mismo día. Además, la RAF goza de un sistema de gestión (rotación, entrenamiento y sustitución) de los pilotos más eficaz y que no se agota tan rápidamente. Por otro lado, los aviones perdidos son fácilmente reemplazables gracias a una producción acelerada.

Por otro lado, si el objetivo prioritario del *Blitz* son las fábricas, la población sufre a causa de la imprecisión de los bombardeos nocturnos.







FUENTES: 1. Richard Overy, *The Battle of Britain. Myth and Reality*, Penguin, 2010 / Richard Overy, *Sous les bombes. Nouvelle histoire de la guerre aérienne 1939-1945*, Flammarion, 2014. **2.** Peter Dye, «Logistics and the Battle of Britain», en *Air Force Journal of Logistics*, 22 de diciembre de 2000. **3.** *After the Battle of Britain (Mark II)*, Battle of Britain Printing International, 1982, p. 259.

EL TSUNAMI JAPONÉS

Bajo el apelativo tradicional de «guerra del Pacífico» y en su cronología clásica que se extiende desde el 7 de diciembre de 1941 al 2 de septiembre de 1945, la guerra entre el Japón imperial y los Aliados occidentales refleja una visión del conflicto estrecha y centrada en la perspectiva norteamericana. En realidad, sus raíces y su extensión son mucho más amplias, puesto que se remontan a la década de 1930 e implican a todo el este y sureste asiáticos, empezando por China, y englobando también a las penínsulas de la India, Indochina, Mongolia, Corea y la URSS.

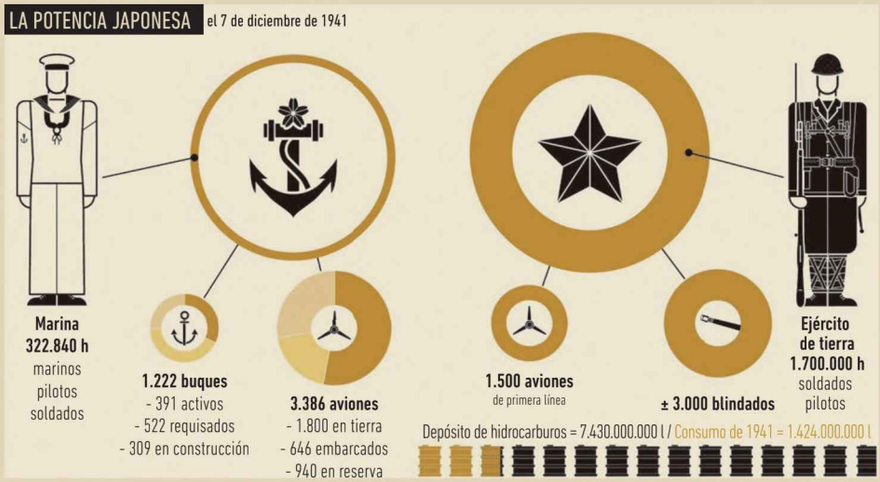
Desde el punto de vista japonés, se trata además de una «guerra de la gran Asia oriental», que comienza con la invasión de China en 1937, bajo el nombre de «guerra de los Quince Años», un conflicto que parte de la anexión de Manchuria en 1931 y que se prolonga hasta la capitulación en 1945. La contienda engloba «el incidente» de Nomonhan (o Jaljin Gol) contra el Ejército Rojo en 1939, o la progresiva toma de control de la Indochina francesa desde 1940 a 1945.

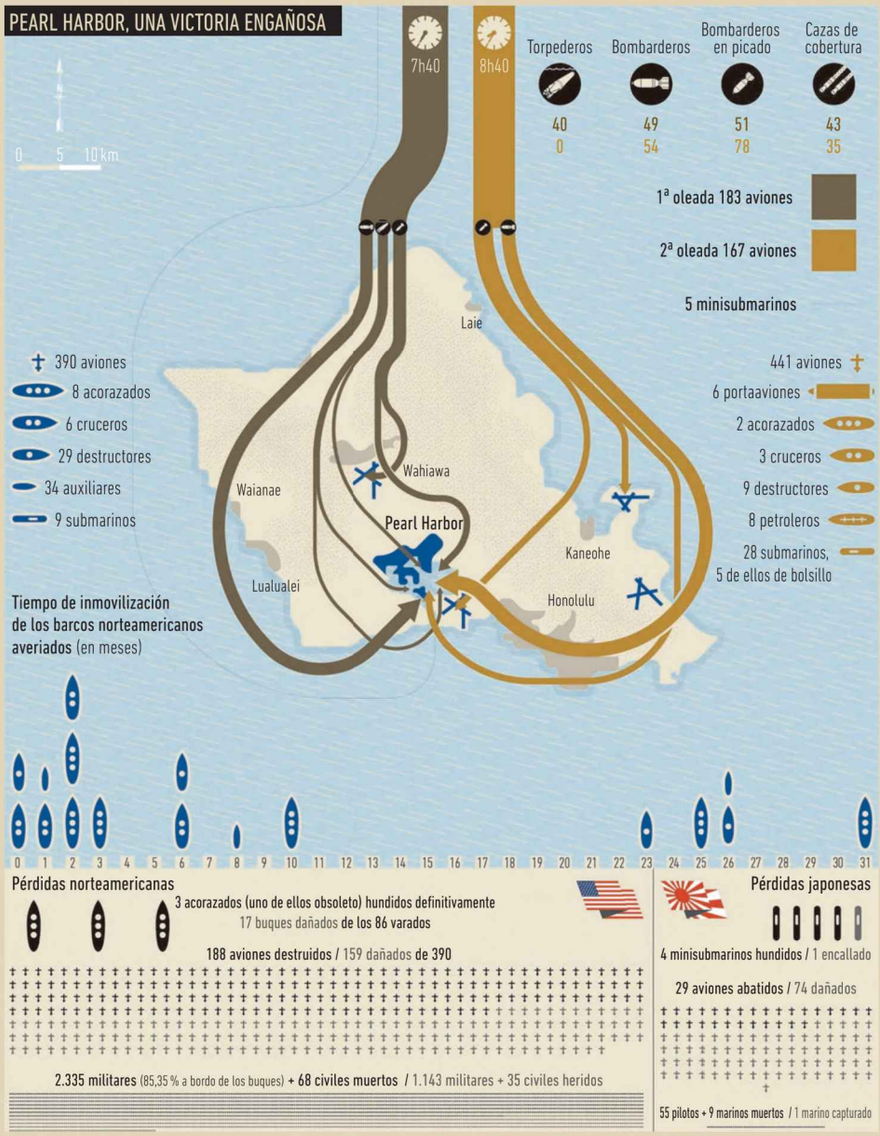
Aunque limitada a su marco tradicional, la guerra Asia-Pacífico se extiende al océano Índico, Birmania, la India y China. Por su alianza con la Alemania nazi y la Italia fascista en el seno del pacto tripartito (1940), por su política ultranacionalista, e incluso por su potencia militar (sobre todo naval), Tokio se encuentra en una trayectoria de colisión con Estados Unidos, puesta de manifiesto en el momento en que Roosevelt decide, en julio de 1941, someter al archipiélago a un embargo económico. Para Tokio, la elección consiste en renunciar a las conquistas chinas obtenidas con gran brutalidad para normalizar sus relaciones con los occidentales o, por el contrario, aprovechar la debilidad aliada y soviética en Europa para conseguir por la fuerza y en beneficio propio y exclusivo una «esfera de coprosperidad de la gran Asia oriental» que incluiría los recursos estratégicos de la Insulindia y en especial el petróleo de las Indias Neerlandesas. Aun siendo muy consciente de la disparidad de las fuerzas y de los potenciales económicos a largo plazo, el emperador Hirohito, verdadero maestro de Japón, acepta esta huida hacia delante. Tal como se lo explican sus militares, cree posible lograr éxitos de tal envergadura que las posiciones japonesas resulten inexpugnables y obliguen a los Aliados, especialmente a Estados Unidos, a negociar un «nuevo orden» asiático.

El 7 de diciembre de 1941, mientras fuerzas japonesas limitadas (una docena de divisiones) pero perfectamente preparadas se disponen a lanzarse sobre Filipinas, Malasia, Singapur y las Indias Neerlandesas, la flota de portaaviones, la Kidō Butai, por aquel entonces la mejor del mundo, ataca por sorpresa a la flota norteamericana del Pacífico en su gran base de las islas de Hawái: Pearl Harbor.

1. PEARL HARBOR, UNA VICTORIA ENGAÑOSA

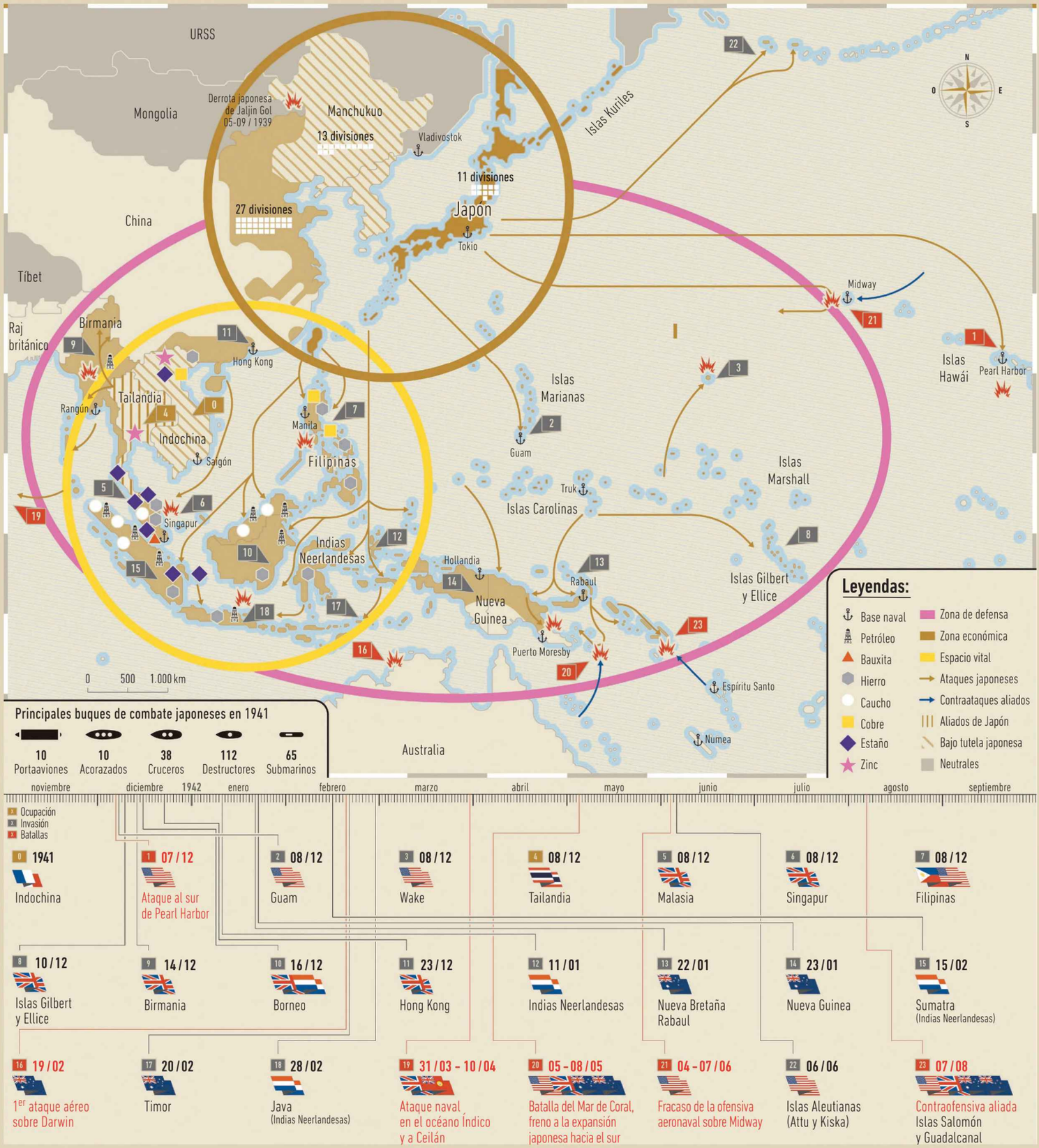
El ataque de Pearl Harbor, conocido históricamente como el «día de la infamia», que infligió una trágica derrota a la flota norteamericana, en realidad tuvo consecuencias militares bastante limitadas, puesto que solo consiguió neutralizar provisionalmente una escuadra de viejos acorazados completamente obsoletos (eran demasiado lentos, pero todos ellos menos dos volvieron al servicio). Fracasa estrepitosamente al no alcanzar a los portaaviones estadounidenses. Esta incursión, junto con la destrucción de la Fuerza C británica el 10 de diciembre, no proporciona a Japón más que unos meses de iniciativa para asegurar sus conquistas, pero no consigue alterar los equilibrios de fondo.





2. LAS CONQUISTAS JAPONESAS (DICIEMBRE DE 1941-JUNIO DE 1942)

Aun sabiendo que no puede vencer a Estados Unidos, el mando japonés, empezando por el almirante Yamamoto, decide ganar tiempo y lanza una ofensiva rápida y brutal que pretende la neutralización inmediata y sin declaración de guerra de la flota norteamericana del Pacífico en Pearl Harbor (Hawái). En seis meses, un período durante el cual podrá conservar la iniciativa estratégica en el Pacífico según las previsiones, la flota apoyada por el Ejército recibe, en un principio, el encargo de apoderarse de Filipinas, que está bajo tutela norteamericana, de Malasia británica y del obstáculo de Singapur, de asegurar los recursos vitales de las colonias occidentales (Java, Sumatra, Borneo, Nueva Guinea...), de aislar China mediante el dominio de Birmania y de establecer un vasto perímetro defensivo apoyándose en los archipiélagos del Pacífico Central y del Pacífico Sur hasta las islas Gilbert y Salomón, amenazando directamente a las costas australianas. En un segundo momento, Yamamoto acaricia el proyecto de acabar con la flota norteamericana obligándola a librar una gran batalla decisiva en las inmediaciones de la isla de Midway.



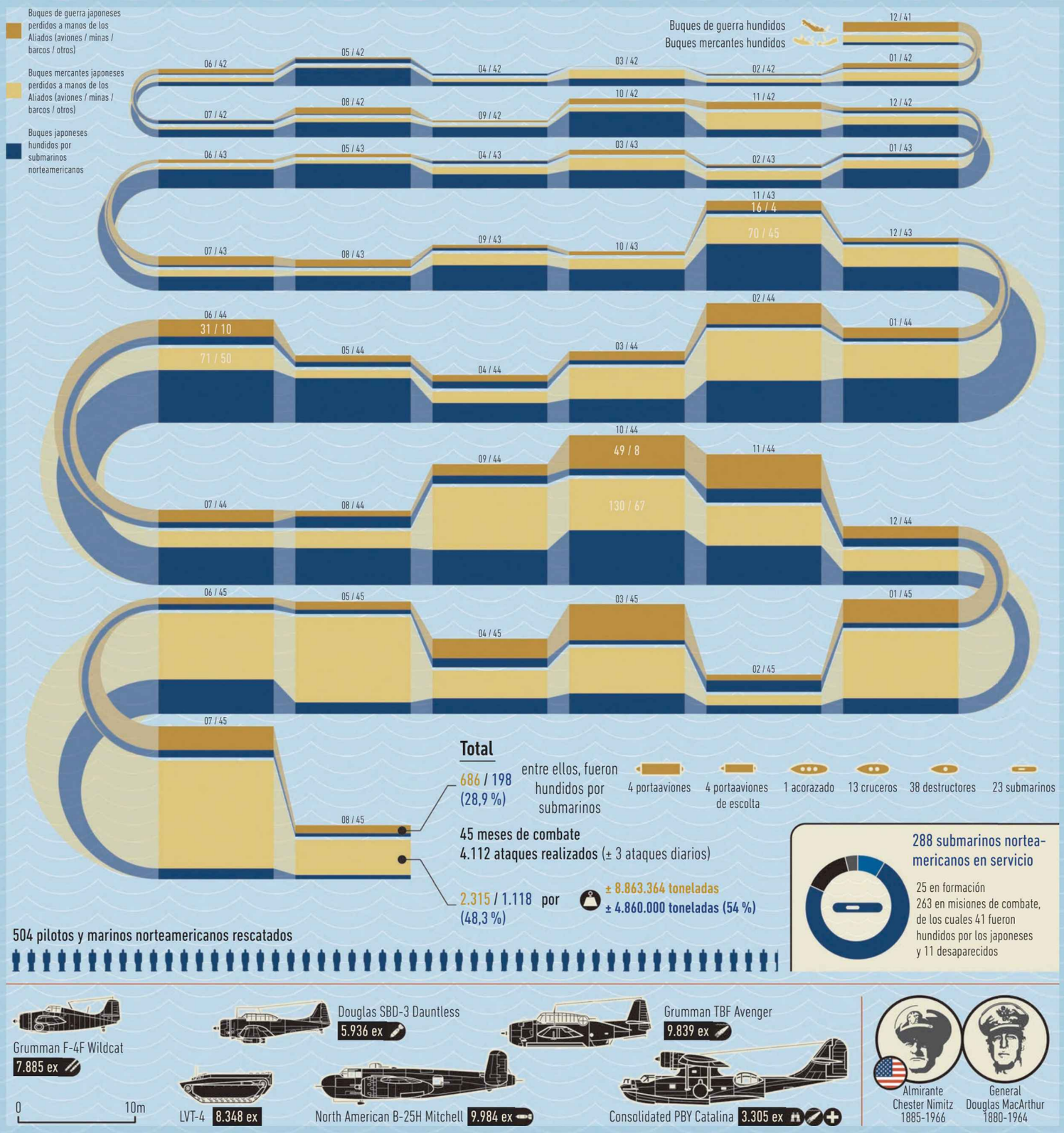
3. UNA GUERRA DE DESGASTE PARA ROMPER LA «BARRERA DE LAS BISMARCK»

Después de una fase de varios meses de victorias ininterrumpidas, las espectaculares conquistas japonesas sufren un doble freno en la primavera de 1942, en el mar del Coral en mayo, y después en Midway en junio, donde el plan de batalla del almirante Yamamoto para destruir la flota del Pacífico se salda con un desastre que decapita su arma principal, la Kidō Butai, que pierde cuatro grandes portaaviones de los seis que tenía. A partir de agosto de 1942, los norteamericanos retoman la iniciativa y emprenden una batalla de desgaste para reconquistar las islas Salomón, en el Pacífico Sur, empezando por la isla de Guadalcanal. Esta gran batalla de varios meses, encarnizada y costosa, desarrollada en tierra, mar y aire, permite «arañar» a las fuerzas japonesas —cuyo mando comete el error de agarrarse a posiciones secundarias— a la espera del creciente poder de la flota del almirante Nimitz, que se produce en el transcurso del año 1943.

FUENTES: 1. N. Bernard, *La Guerre du Pacifique*, Tallandier, 2016. **2.** J. Costello, *La Guerre du Pacifique*, 2 vols., Pygmalion, reed. 2010. **3.** S. E. Morison, *History of U.S. Naval Operations in World War II*,

4. SILENT SERVICE: EL ARMA ABSOLUTA DEL PACÍFICO

Sin haber entrado tanto en la leyenda de la segunda guerra mundial como sus adversarios alemanes, los famosos *U-Boote*, los submarinos norteamericanos del «Silent Service» y sobre todo las grandes embarcaciones oceánicas de la clase *Gato* desempeñan un papel muchísimo más importante y desconocido en la guerra del Pacífico. Según palabras del propio almirante Halsey, se trata del arma más decisiva de la guerra, que, pese a sufrir proporcionalmente las mayores pérdidas de toda la Marina estadounidense (casi un 20% de barcos perdidos), estrangulará literalmente, entre 1943 y 1945, la economía de guerra japonesa cortando el suministro de materias primas procedentes de las Indias Orientales a las industrias de la metrópolis, empezando por el valioso petróleo. De este modo, en 1944, los restos de la flota nipona se ven obligados a permanecer lo más cerca posible de los pozos y de las refinerías para poder repostar. Uno de los errores estratégicos más graves de los japoneses es el de haber descuidado la seguridad de sus petroleros proporcionándoles una escolta insuficiente.



US Navy, reed. 2001. **4.** C. Smith, *Pearl Harbor 1941*, CAM n.º 62, Osprey, 2001. **5.** *History of Imperial General Headquarters*, JM n.º 45, US Army, 1959.

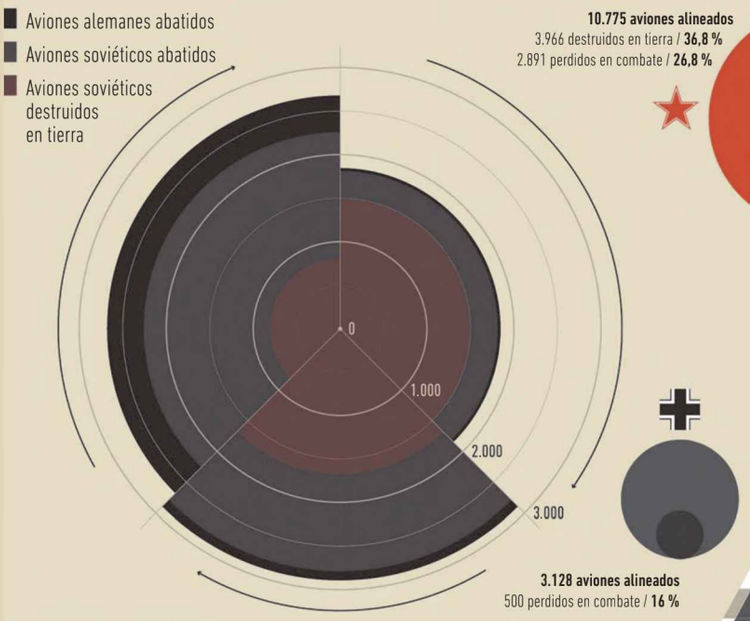
BARBARROJA: LA OPERACIÓN

Cuando ataca a la Unión Soviética el 22 de junio de 1941, la Wehrmacht es, con mucho, el mejor Ejército del mundo, tanto en tierra como en el aire. Ningún observador concede la más mínima posibilidad al Ejército Rojo, debido a su evidente inferioridad cualitativa en cuanto a mando, táctica, combate interarmas, adiestramiento y cohesión, factores mucho más importantes que el efecto sorpresa buscado y obtenido. Los primeros meses de la campaña están en consonancia con las prestaciones de la Wehrmacht en Polonia y Francia, pero a la tercera potencia: cinco cercos gigantes se saldan con más de 2 millones de prisioneros, 10.000 aviones y 12.000 tanques capturados o destruidos, el avance conduce hasta las puertas de Leningrado, Moscú y Rostov. No obstante, sin duda cegados por su margen de superioridad intrínseca y por presupuestos ideológicos, los jefes alemanes cometen varios errores que los conducirán a la derrota final. Subestimaron los medios humanos y materiales de su adversario hasta un extremo inconcebible: esperaban encontrar 200 divisiones, pero encontraron 500. Las hipótesis con las que conformaron su aparato logístico son demasiado optimistas: desde el mes de septiembre, las tropas sufren múltiples penurias y escasez que aceleran su desgaste. Además, los jefes militares y políticos alemanes dieron por seguro que el régimen bolchevique se desmoronaría con las derrotas. El número de prisioneros, deser-

1. RELACIÓN DE FUERZAS

La superioridad de los soviéticos en aviones y tanques no debe confundirnos. Las unidades soviéticas, mal dirigidas, sin logística ni transmisiones adecuadas, incapaces de un combate interarmas pese a tener excelentes materiales, no dan la talla frente a los Panzer y la Luftwaffe. Aunque su infantería dependa en parte de los caballos, la Wehrmacht está claramente mejor motorizada que su adversario, que depende en exceso del ferrocarril.

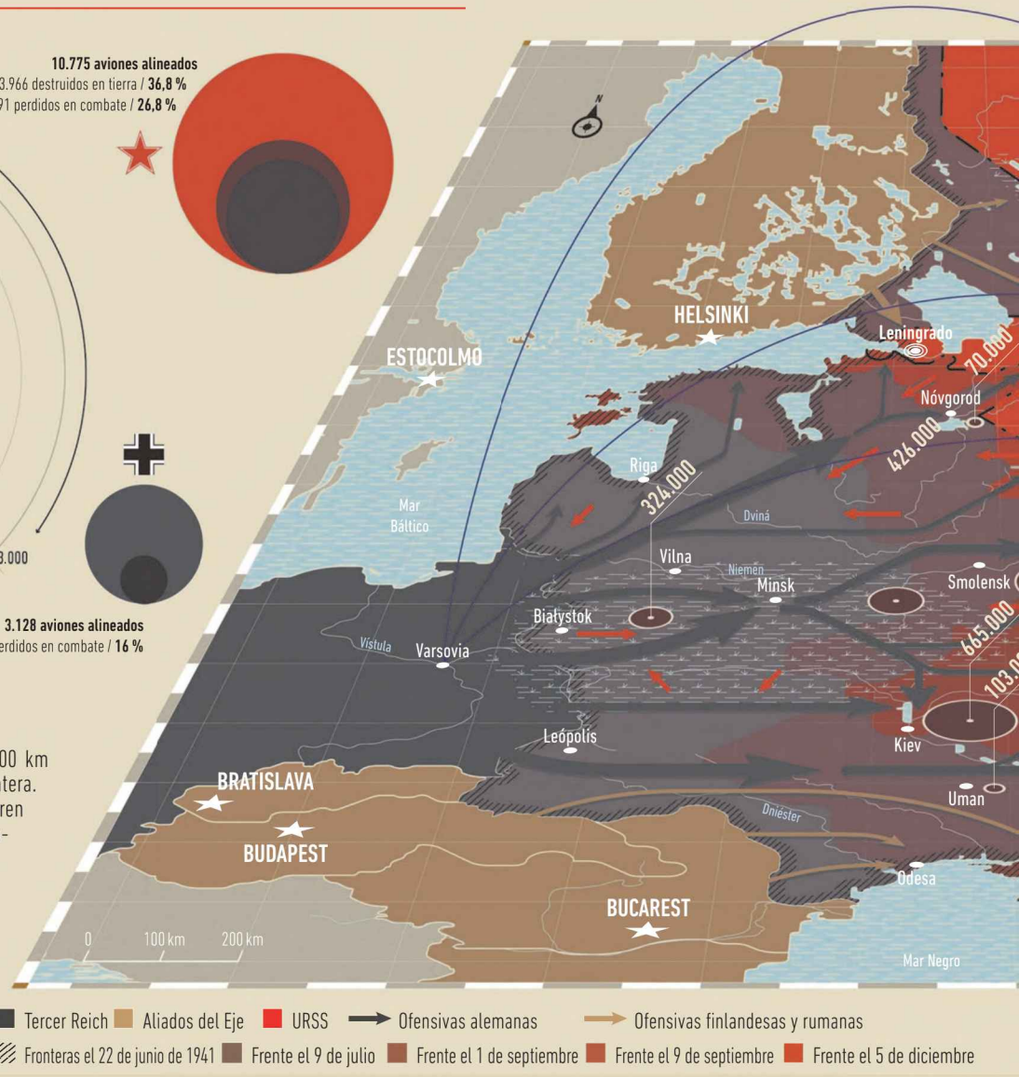
El millón de soldados rumanos, finlandeses, húngaros, italianos y eslovacos reclutados carecen del valor combativo de los alemanes (a excepción de los finlandeses), pero son importantes porque liberan a la Wehrmacht en los sectores secundarios y en las tareas de ocupación.



2. ATAQUE AÉREO POR SORPRESA

Los cuatro primeros días, la Luftwaffe consagra todos sus medios a destruir la aviación roja, tanto en sus bases como en combate aéreo. La imprevisibilidad y el empecinamiento pesaron más que la sorpresa. Los aviones, modelos viejos y nuevos mezclados, se amontonan en los aeródromos poco numerosos, que carecen, muchos de ellos, de torre de control, de hangares, de DCA y de estación de radio.

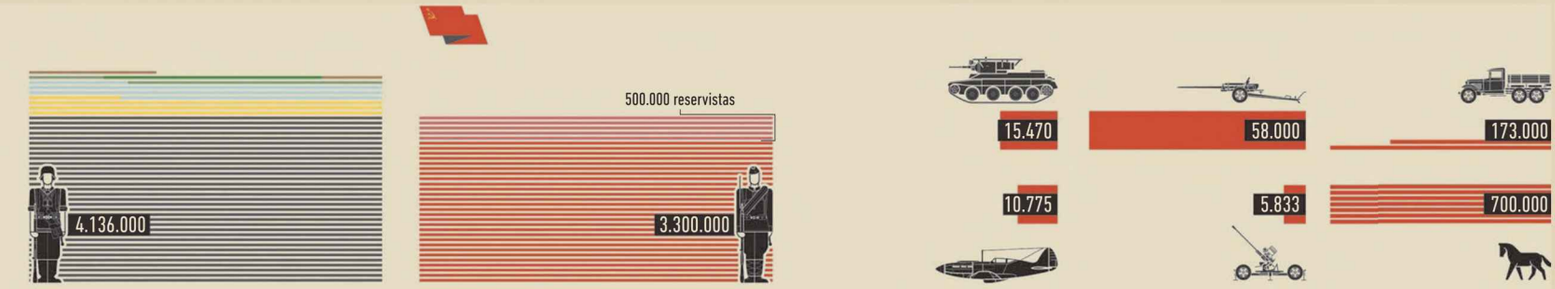
Tras los primeros ataques, los soviéticos habrían podido repartir sus aviones por toda la cadena de aeródromos detrás de la antigua Línea Stalin, 300 km al este de la frontera. No lo hacen; prefieren responder a los llamamientos de las unidades en tierra y enviar a la masacre a jóvenes pilotos sin radio ni blancos precisos.



QUE SOBREPASA TODOS LOS LÍMITES

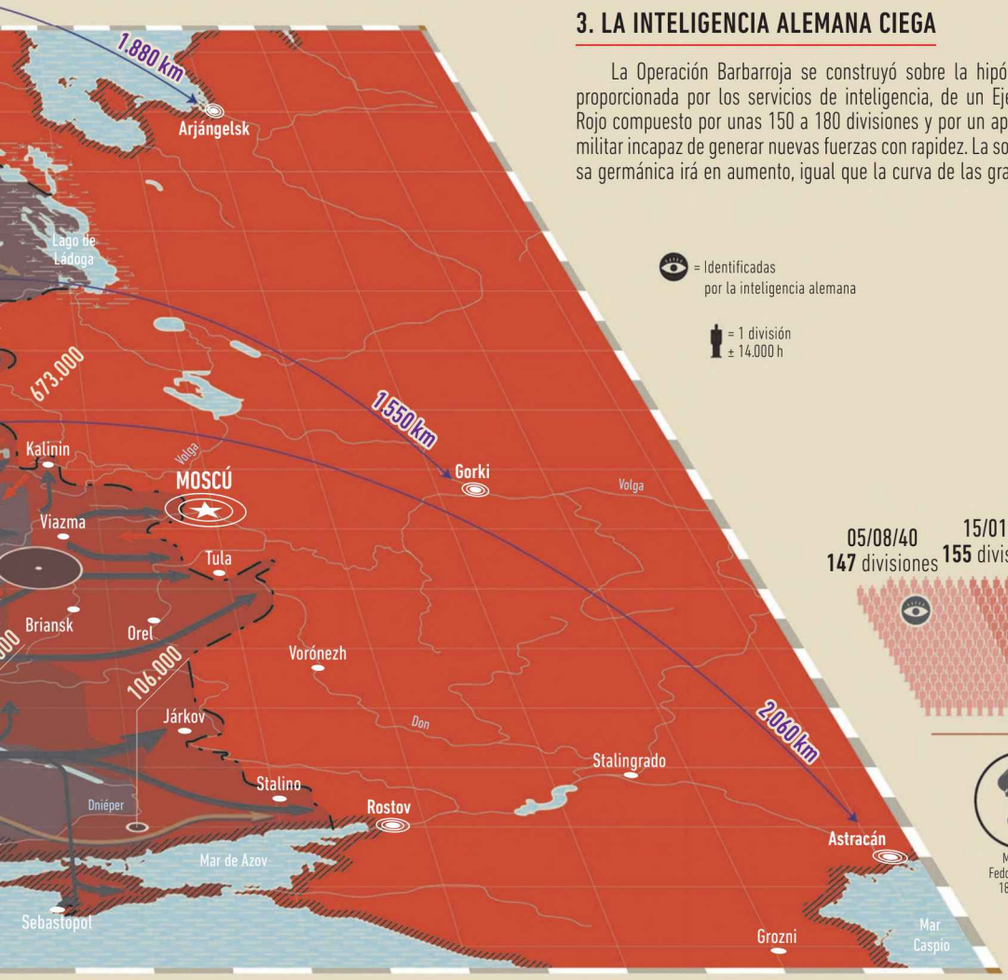
tores y tránsfugas de todo tipo alimenta la esperanza de una implosión política. En vano.

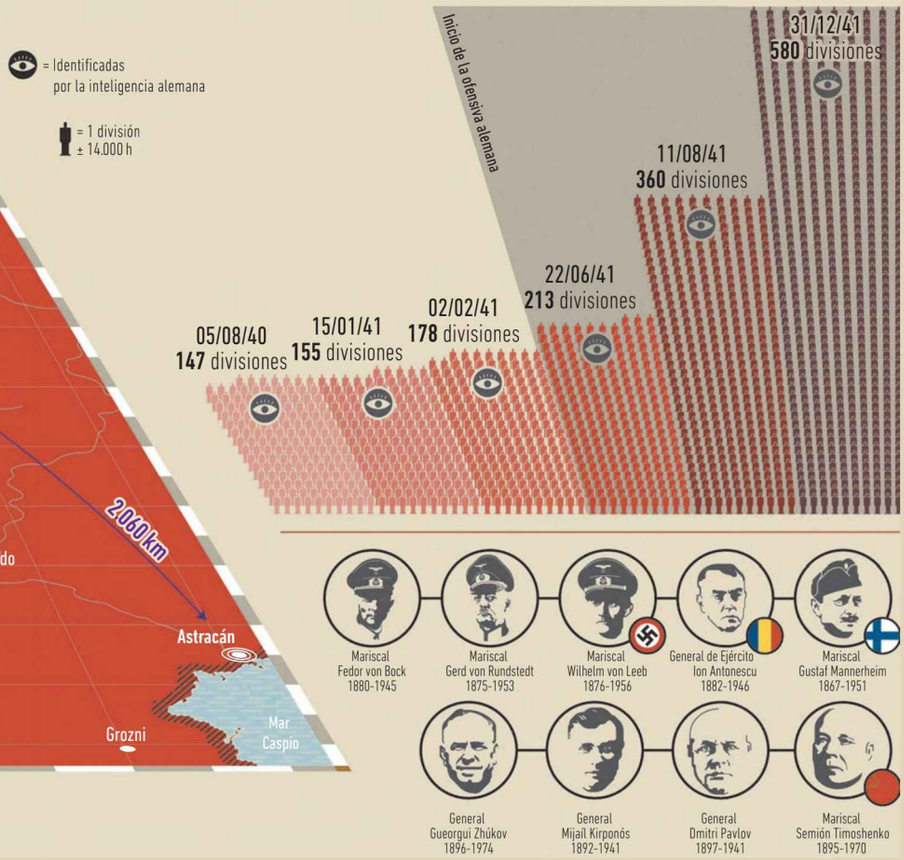
El régimen estalinista resiste, y su jefe a la cabeza. Una implacable represión de los militares y de diversas disidencias, reales o supuestas, una movilización brutal de toda la población y de todos los medios materiales y el llamamiento al patriotismo ruso garantizan, en medio del caos de las derrotas, que el Ejército Rojo continúe su imparable contraataque, que los ferrocarriles evacúen 1.000 fábricas estratégicas hacia el este, y que se consiga tiempo para reunir reservas, aprender del enemigo, y remodelar las unidades y las tácticas. La Operación Barbarroja no es una campaña militar corriente. Es más bien una aventura colonial de monstruosa brutalidad, una empresa de destrucción de una ideología (el bolchevismo) y de sus supuestos impulsores, los funcionarios del régimen y los judíos. Si en el frente mueren a millones, también mueren a millones en la retaguardia, en las ciudades y pueblos donde los comandos especiales incitan al pogromo, fusilan a hombres, mujeres y niños judíos, pero también a supuestos partidarios y comisarios políticos, y dejan morir al raso a 2 millones de prisioneros de guerra. El segundo semestre de 1941, con unos 5 millones de muertos, es probablemente el más letal de la historia. La Operación Barbarroja es una transgresión general de todas las normas de la civilización, aplicada a Europa por la propia Europa.



3. LA INTELIGENCIA ALEMANA CIEGA

La Operación Barbarroja se construyó sobre la hipótesis, proporcionada por los servicios de inteligencia, de un Ejército Rojo compuesto por unas 150 a 180 divisiones y por un aparato militar incapaz de generar nuevas fuerzas con rapidez. La sorpresa germánica irá en aumento, igual que la curva de las grandes unidades identificadas durante el primer semestre de 1941. La otra mala sorpresa hace referencia al descubrimiento de materiales sin equivalente en el bando alemán (tanques KV y T-34, bombarderos Sturmovik, lanzacohetes) y una asombrosa aptitud para morir por un régimen altamente deshonrado.





4. LA 7.ª DIVISIÓN PANZER FRENTE AL DESGASTE

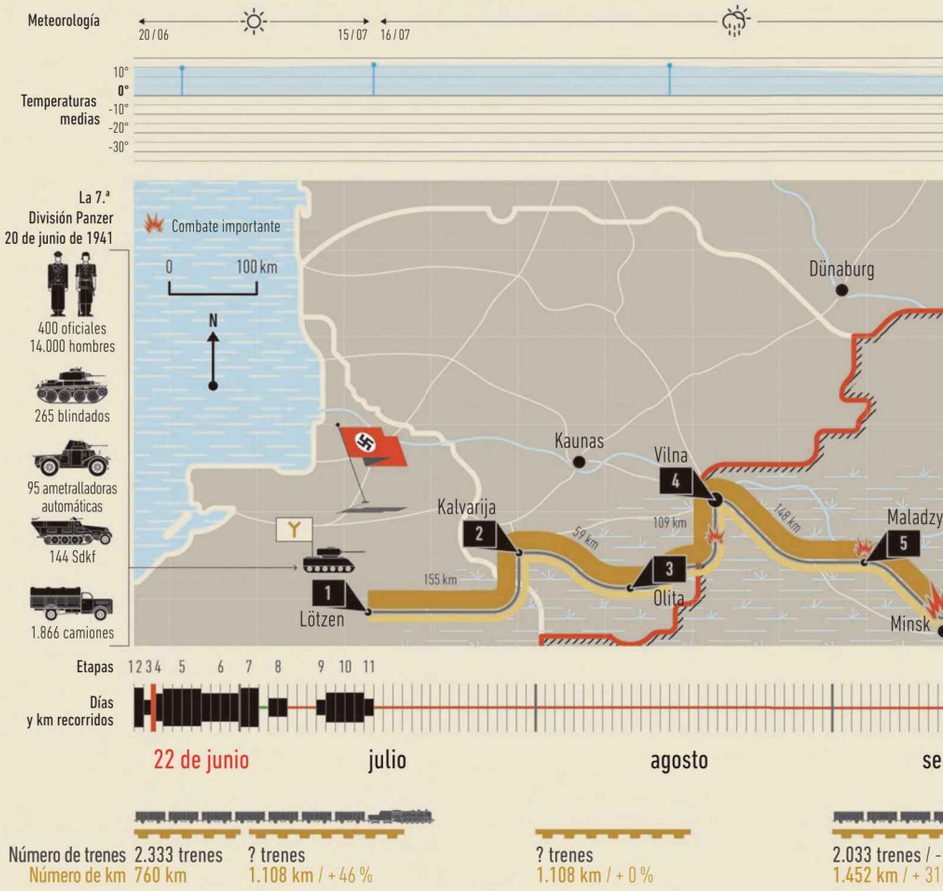
El gráfico contiguo muestra el periplo de una de las 17 divisiones blindadas (acompañadas por 12 motorizados) que participan en la Operación Barbarroja.

La 7.ª División Panzer se desgasta y extenúa literalmente mientras recorre casi 1.700 km por las peores rutas imaginables, especialmente durante las tormentas de verano y las lluvias de otoño. En seis meses participa en ocho violentas batallas y en numerosos combates. Solamente en el enfrentamiento de Dujovshina, en agosto, contra el XIX Ejército de Koniev, pierde 500 hombres y 70 tanques.

Su capacidad de combate depende también del envío de carburante, munición y piezas de recambio. Por otro lado, el número de trenes que llegan a los depósitos de la retaguardia de los tres grupos armados desciende drásticamente a partir de septiembre por falta de locomotoras, de vagones y de personal debido a las inclemencias del tiempo y la destrucción causada por el Ejército Rojo. Las columnas de camiones son incapaces de transportar todo lo necesario desde los depósitos hasta las unidades avanzadas. Los 500.000 camiones disponibles el 22 de junio de 1941 han quedado reducidos a 135.000 el 15 de noviembre. La intendencia prioriza las municiones y el carburante mientras sacrifica el envío de víveres y vestimenta de invierno, algo que las tropas conseguirán despojando a la población.

Las pérdidas son mayores de lo previsto, y contrariamente a la idea más extendida, son más elevadas en verano, sobre todo en julio, que en el momento de la contraofensiva de invierno. Los jefes alemanes detectan, desde el mes de agosto, señales de agotamiento entre las tropas. «Son preferibles tres campañas en Francia que una sola en Rusia», se lee a menudo en el correo de los soldados. La curva de las temperaturas anuncia un invierno precoz y frío, pero no excepcional: cada 3 o 4 años se produce uno de este tipo, por lo tanto era previsible.

El «general Invierno» no es responsable de la derrota alemana frente a Moscú. La Wehrmacht se cae a trozos ya el 15 de noviembre, antes del descenso del termómetro, presionada más allá de sus fuerzas por unos jefes superados y sin perspectivas estratégicas que persiguen la quimera del hundimiento del régimen estalinista.

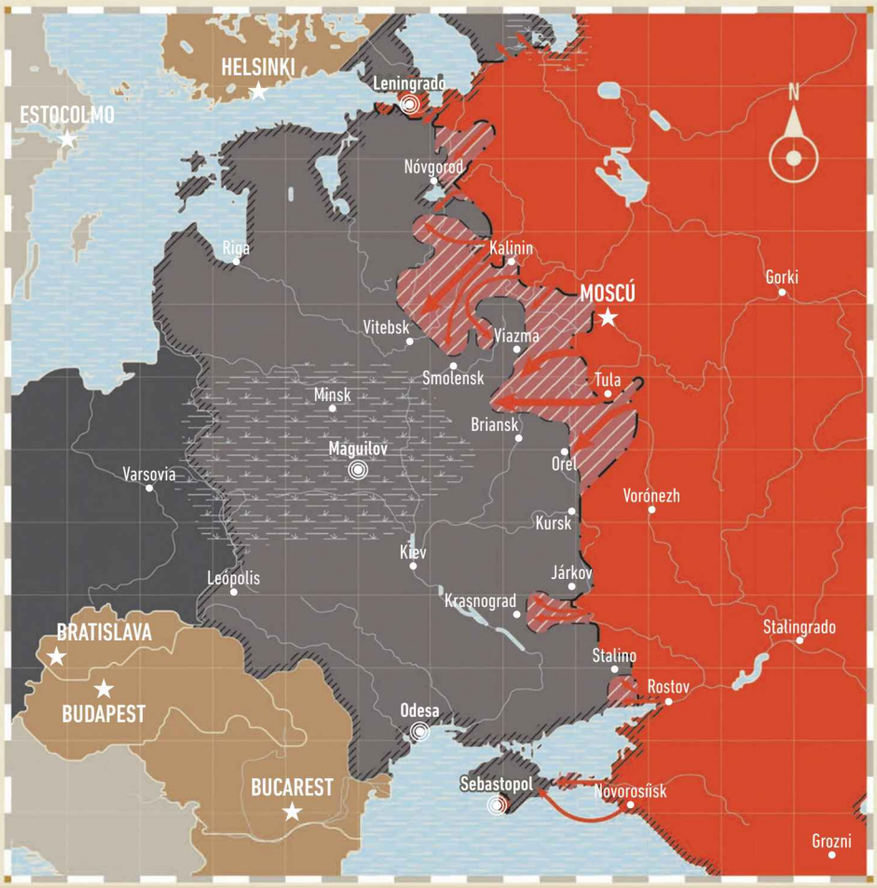


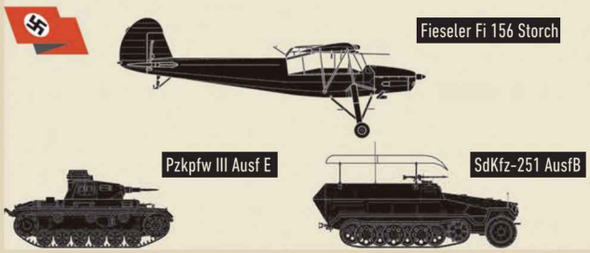
5. LAS CONTRAOFENSIVAS DE INVIERNO

Una de las causas de las cuantiosas pérdidas de los alemanes, y todavía más de los soviéticos, reside en el comportamiento hiperofensivo de estos últimos. Se producen como mínimo diecinueve contraofensivas antes de la de Moscú. Seis en el eje de Leningrado, de las cuales tres merecen ser mencionadas por las dificultades operativas que ocasionan a los alemanes: Soltsy-Dno (14-18 de julio), Stáraya Rusa (12-23 de agosto) y Tijvin (12 de noviembre-31 de diciembre).

Ocho en el eje central, entre las que cabe mencionar: Senno-Lepel (5-9 de julio), Bobanisk (13 de julio-7 de agosto), Smolensk (21 de julio-7 de agosto), Dujovshina (17 de agosto-8 de septiembre) y Yelnia (30 de agosto-8 septiembre). Cinco en Ucrania, entre ellas Lutsk-Rovno-Brody (26 de junio-3 de julio), Novograd-Volynski (10-14 de julio), Rostov (22-30 de noviembre) y Crimea (26 de diciembre-10 de enero). La contraofensiva desencadenada por Zhúkov el 5 de diciembre de 1941 ante Moscú es decisiva. Hace retroceder a la Wehrmacht de 100 a 120 km hacia el oeste y destruye gran cantidad de materiales. Esta derrota firma el fracaso de la Operación Barbarroja y deja al 80% de las fuerzas de tierra del Reich atrapadas en una guerra de desgaste para la que carecen de medios.

Tercer Reich
Aliados del Eje
Fronteras el 22 de junio de 1941
Terrenos recuperados
URSS
Contraofensivas soviéticas
Ciudades asediadas





FUENTES: 1. *Das deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg*, vol. 4. **2.** Rüdiger Overmans, *Deutsche militärische Verluste im Zweiten Weltkrieg*. **3.** G. F. Krivosheev, *Grif Sekretnosti Sniat*, Moscú, 1993.

29/09 30/09 16/11 17/11 03/01 04/11 23/01

45 días de sol
92 días de frío extremo
45 días variables
18 días de nieve y barro
17 días de lluvia y barro

Lepel 7 — 73 km — 8 Sianna — 61 km — 9 Vitebsk — 117 km — 10 Demidov — 68 km — Smolensk — 66 km — 11 Dujovchtchina — 59 km — 12 Dedovo — 13 Gluschkowa — 102 km — 14 Viazma — 70 km — 15 Gzhatsk — 35,5 km — 16 Karmanovo — 156 km — 17 Kline — 61 km — 18 Iakhroma — Moscú

echna — 154 km — 112 km — 6 Smaliavichy

Kalunga — Tula — Riazán

La 7.ª División Panzer
23 de enero de 1942

64 oficiales
5.133 hombres
9 blindados
5 ametralladoras automáticas
7 Sdkf
> 200 camiones

2.055 †
5.737 heridos
313 desaparecidos
1.089 enfermos
= 9.194 h

- 336 oficiales
- 8.867 soldados
= 63,91 % de pérdidas
± 95 % del material

1.691 km recorridos + 309 km de combate
217 días de operaciones
32 días de reposo / 145 días de combate

12 13 14 15 16 17 18

ptiembre — octubre — noviembre — diciembre — enero

12,86 %
%

1.860 trenes / - 8,06 %
1.587 km / + 9 %

1.701 trenes / - 8,55 %
1.587 km / + 0 %

1.643 trenes / - 3,41 %
1.768 km / + 11%

1.420 trenes / - 13,57 %
1.768 km / -

Soldados muertos
1.500.000 soviéticos
350.660 alemanes
80.000 del Eje

Soldados heridos
1.500.000 soviéticos
800.000 alemanes

Pérdidas civiles
1.000.000 soviéticos
500.000 judíos ejecutados por los alemanes

Balance total:
3.930.660 soldados †
2.300.000 soldados heridos
3.300.000 prisioneros
1.500.000 civiles muertos

oldados desaparecidos
43.000 alemanes

Prisioneros
3.300.000 soviéticos
de los cuales 2.000.000
mueren de hambre antes de finalizar
febrero de 1942

Aviones
10.600 soviéticos / 2.505 alemanes

Blindados
2.939 alemanes / 20.500 soviéticos

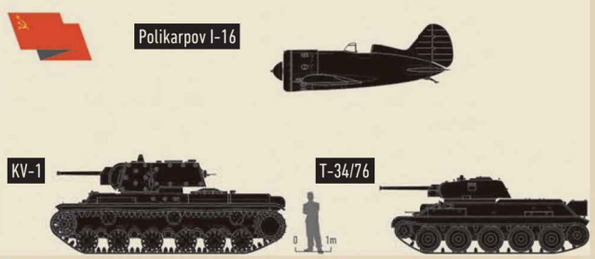
6. LAS PÉRDIDAS

Por cada soldado alemán muerto caen 5 soldados soviéticos, y si contamos a los prisioneros a los que se deja morir de frío, enfermedad y hambre entre septiembre de 1941 y febrero de 1942, la cifra asciende a 10. Las pérdidas materiales del Ejército Rojo son enormes. Si a lo largo de toda la guerra hay que sacrificar 4 tanques soviéticos por cada Panzer, la relación se eleva a 10 por 1 en 1941 y a 4 aviones por 1.

Esta hecatombe se explica, entre otras razones, por la mediocridad general, a todos los niveles, del mando soviético, que muy a menudo envía al ataque a la infantería a oleadas sin reconocimiento y sin la protección de las armas pesadas. El número de prisioneros se debe a los cinco grandes cercos, pero también a rendiciones y al paso, a veces masivo, de combatientes, algunos por motivos políticos, a las filas enemigas.

Se ignora la cifra de ejecuciones sumarias de prisioneros soviéticos (muchos de ellos heridos) en el mismo campo de batalla, pero todo indica que fue muy elevado.

El millón de civiles muertos en 1941 se debe a múltiples causas: bombardeos, combates, ejecuciones y privaciones de todo tipo. Nunca se olvidarán los 500.000 judíos liquidados por la policía alemana y las SS con la colaboración de nacionalistas bálticos y ucranianos y la de la Wehrmacht, total y solícita. Y eso no era más que el principio.



4. Nigel Askey, *Operation Barbarossa*, Lulu Publishing, 2016.

LA BATALLA DEL ATLÁNTICO

«El único peligro que realmente temí durante todo el conflicto fue el de los *U-Boote*», escribió Winston Churchill en sus Memorias. De hecho, la batalla del Atlántico constituye el núcleo central de una gran batalla de comunicaciones marítimas entre el Eje y las potencias aliadas que, entre 1939 y 1945, crea ramificaciones en todos los mares del globo y pone en marcha medios de muy diversa índole (aviación, minas, buques de superficie, buques de combate camuflados, comandos de operaciones, descodificadores electromagnéticos...). En el sentido más estricto y tradicional, se trata de la lucha de los sumergibles alemanes (y marginalmente de los italianos desde Burdeos), los *U-Boote*, por obstaculizar las comunicaciones navales aliadas en el Atlántico Norte. Mediante el ataque a los cargueros y petroleros de sus enemigos, el Reich pretende al mismo tiempo asfixiar una economía británica muy

1. LOS RETOS ESTRATÉGICOS

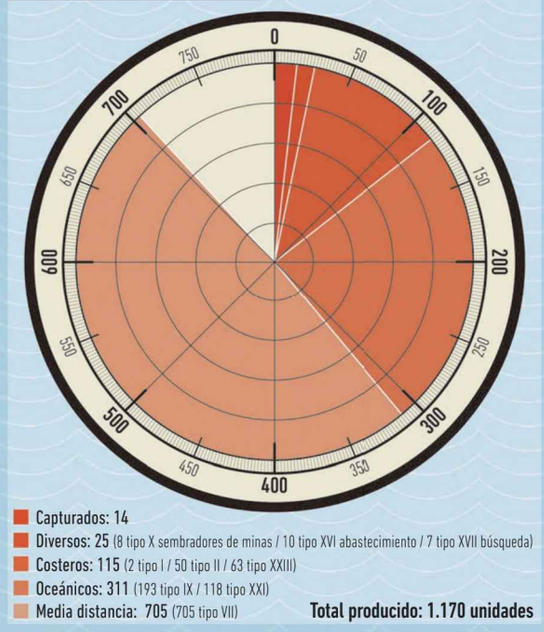
El principal desafío de la batalla del Atlántico es conservar las comunicaciones marítimas, sobre todo entre América del Norte y Europa, y permitir el envío de material, tropas y abastecimiento necesario para los distintos teatros de operaciones. El conflicto implica al primer ministro de Gran Bretaña, pero también, a partir del verano de 1941, a la Unión Soviética alimentada por la Ley de Préstamo y Arriendo que sigue la ruta ártica de Múrmansk Arjángelsk. Visto desde Estados Unidos, el reto abarca además la conservación del glacis oceánico que garantiza la seguridad del «hemisferio occidental» frente a una coalición naval hostil.

ARTICULACIÓN DE LA BATALLA

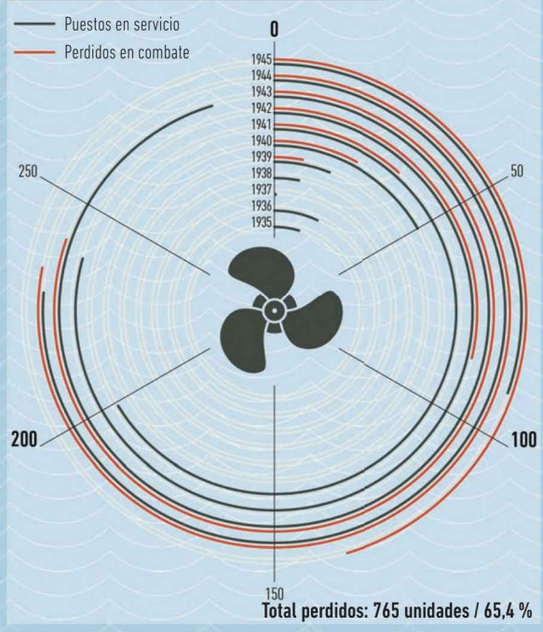
2. LOS «LOBOS» DEL ALMIRANTE DÖNITZ FRENTE A LOS ALIADOS

El arma principal de la Kriegsmarine en esta batalla es el *U-Boot* tipo VII, que puede operar en el Atlántico Norte y, en menor medida, el tipo IX, capaz de alcanzar las costas americanas. Poco numerosos al comienzo de la guerra debido a las limitaciones diplomáticas de la década de 1930 y con defectos estructurales (torpedos deficientes en 1939), los *U-Boote* aumentan en número y eficacia, pese a las crecientes pérdidas, especialmente con la puesta en marcha de la táctica de las manadas en 1941 y con la integración de varias innovaciones técnicas, entre ellas el *schnorkel* de origen holandés en 1943, que permite inmersiones más prolongadas. No obstante, nada podrá compensar el auge aliado. En 1945, los *Elektroboote*, que facilitan una navegación rápida en inmersión, constituyen una extraordinaria innovación, pero llegan demasiado tarde.

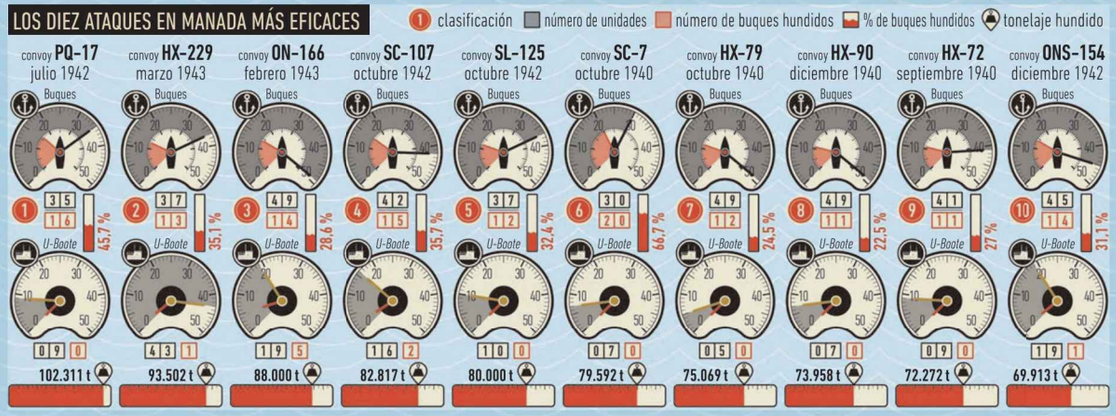
NÚMERO DE *U-BOOTE* POR TIPO de 1935 a 1945



U-BOOTE PRODUCIDOS Y PERDIDOS EN COMBATE



LOS DIEZ ATAQUES EN MANADA MÁS EFICACES

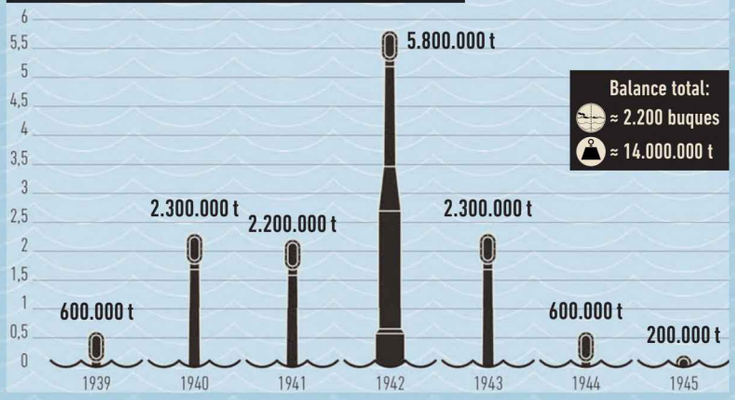


FUENTES: 1. *History of Convoys and Routing*, USN, 1945. **2.** *ASW in World War II*, OEG informe n.º 51, USN, 1946. **3.** *German Submarine Losses*, Naval History Division, Washington, 1963. **4.** Nathan Miller, *War at Sea*, Scribner, 1995; G. Williamson, *Kriegsmarine U-Boats*, Osprey, 2002. **5.** G. Malbosc, *La Bataille de l'Atlantique*, Economica, 2010. **6.** A. Niestle, *German U-Boat Losses During World War II*,

dependiente de las importaciones e impedir un desembarco aliado en el continente europeo.

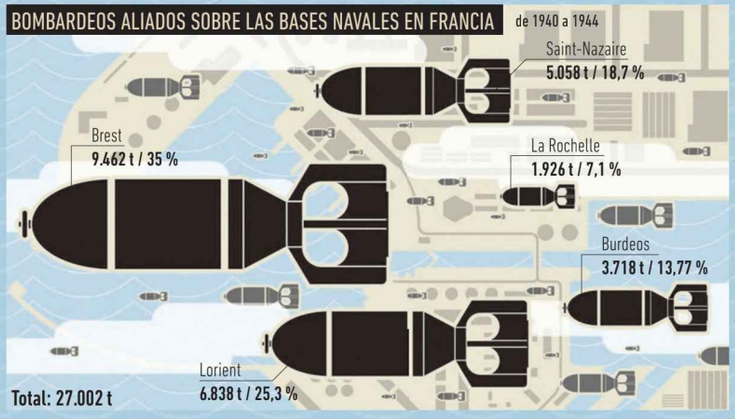
La batalla da comienzo en 1939 con los primeros ataques a convoyes, una herencia del conflicto precedente, y culmina en 1941-1942 con el auge de la táctica de las grandes «manadas» (la *Rudeltaktik* puesta en práctica por el almirante Dönitz) desde las bases submarinas de la fachada oceánica (Francia y Noruega). Dicha táctica se va extinguiendo poco a poco a partir de 1943 con la ruptura irremediable de los equilibrios industriales, tecnológicos y en el seno de la guerra de códigos (descodificadores ULTRA). Los *U-Boote*, pese a ser más numerosos que nunca (hasta los 160 que navegan simultáneamente en abril de 1943 frente a los 40 de septiembre de 1939), pierden definitivamente su superioridad y sufren cuantiosas pérdidas sin poder compensar la producción masiva de buques aliados (Liberty Ships). La dureza de estos enfrentamientos en el Atlántico es innegable: los Aliados pierden 2.200 barcos y decenas de miles de hombres, entre los que figuran 30.000 marinos mercantes, mientras que el Reich, por su parte, sufre la pérdida de más de 25.000 submarinistas a bordo de unos 700 navíos. No obstante, no hay que exagerar el alcance de esta batalla basándose en los espectaculares ataques que los *U-Boote* perpetraron contra los convoyes. Las estadísticas muestran, por ejemplo, que la gran mayoría de los convoyes atraviesan el Atlántico sin ser atacados o con pocas pérdidas. En resumidas cuentas, esta batalla del Atlántico que tiene en vilo al público resulta más bien un incordio, sin duda terrible e inquietante en el momento del aislamiento británico de 1941 y hasta la primavera de 1943, pero, pese a todo, nunca llegará a amenazar de muerte el dominio de los mares por parte de los anglosajones.

TONELAJE COMERCIAL ALIADO HUNDIDO POR LOS *U-BOOTE*



NÚMERO DE TRAVESÍAS EN CONVOY Y PÉRDIDAS

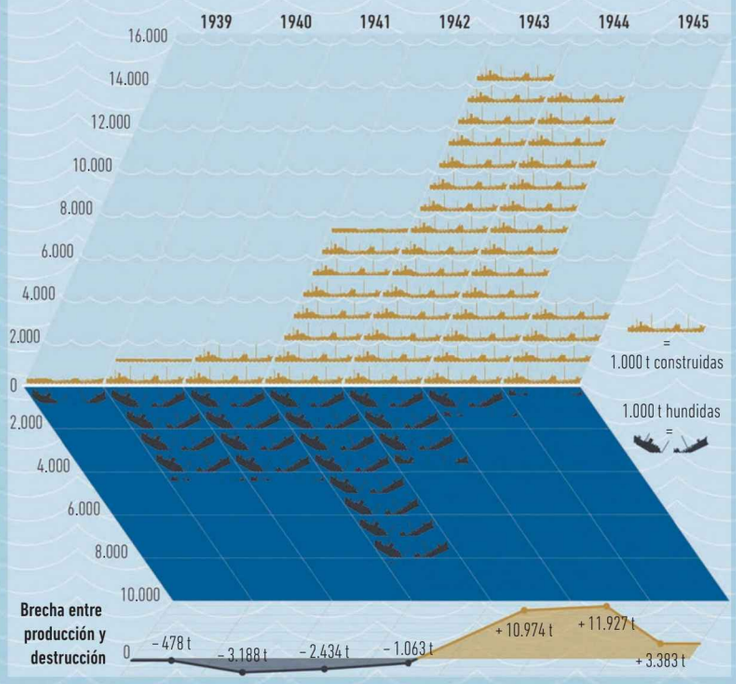
BOMBARDEOS ALIADOS SOBRE LAS BASES NAVALES EN FRANCIA



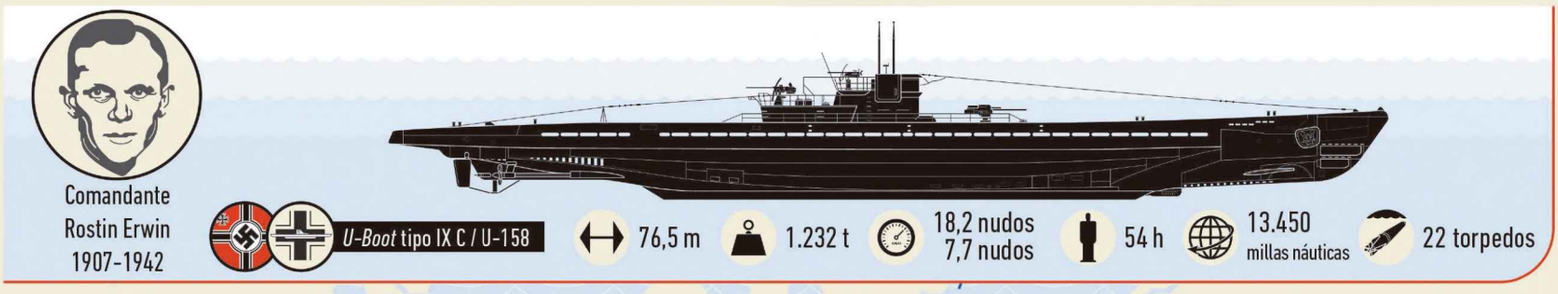
3. BALANCE: ¿UNA BATALLA PERDIDA DE ANTEMANO?

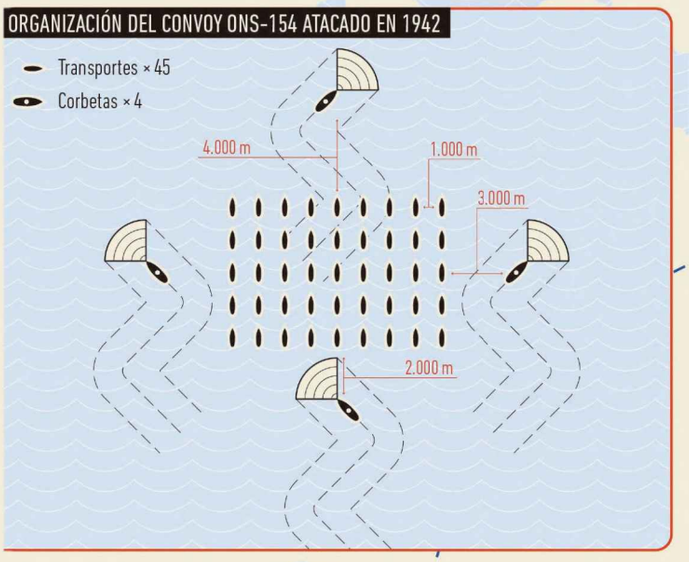
A mediados de 1943, la batalla da un vuelco con un espectacular incremento de destrucciones de *U-Boote* y un descenso paralelo de las embarcaciones hundidas. Dönitz estimaba que amputar los buques aliados en 7 millones de toneladas netas anuales suponía una garantía de éxito. Sin embargo, teniendo en cuenta las movilizaciones, las construcciones y la entrada en la guerra de los norteamericanos, este resultado solo se alcanza después de tres años de esfuerzos, justo cuando la producción aliada se incrementa: más de 30 millones de toneladas de buques salen de los astilleros navales, básicamente estadounidenses, desde 1943 hasta 1945.

PRODUCCIÓN Y DESTRUCCIÓN DE LAS EMBARCACIONES ALIADAS



Frontline, 2014. **7.** *Defeat of Enemy Attack of Shipping*, Historical Section, UK Admiralty, 1957. **8.** Y. Durand, *Histoire de la Deuxième Guerre mondiale*, Complexe, 1999. **9.** S. Roskill, *The War at Sea*, 1956. **10.** http://www.u-boote.fr/u-158.htm **11.** http://uboat.net/ops/convoys/convoys.php





Radio de acción de un Consolidated PBY Catalina: 1

Groenlandia: 2 + 12

Canadá: 34 + 94

EE. UU. Costa Este: 70 + 244

EE. UU. golfo de México: 12 + 80

Bermudas: 12

Caribe: 30 + 178

Brasil: 20 + 32

24/02
01/03
11/03
13/03
15/03
30/06
22/05
20/05
29/06
17/06
12/06
11/06
23/06
07/06
23/06
05/06
04/06
02/06

0 500 km 1.000 km

Zonas de patrulla de los *U-Boote* en 1942

Zonas vigiladas por los Aliados en 1942

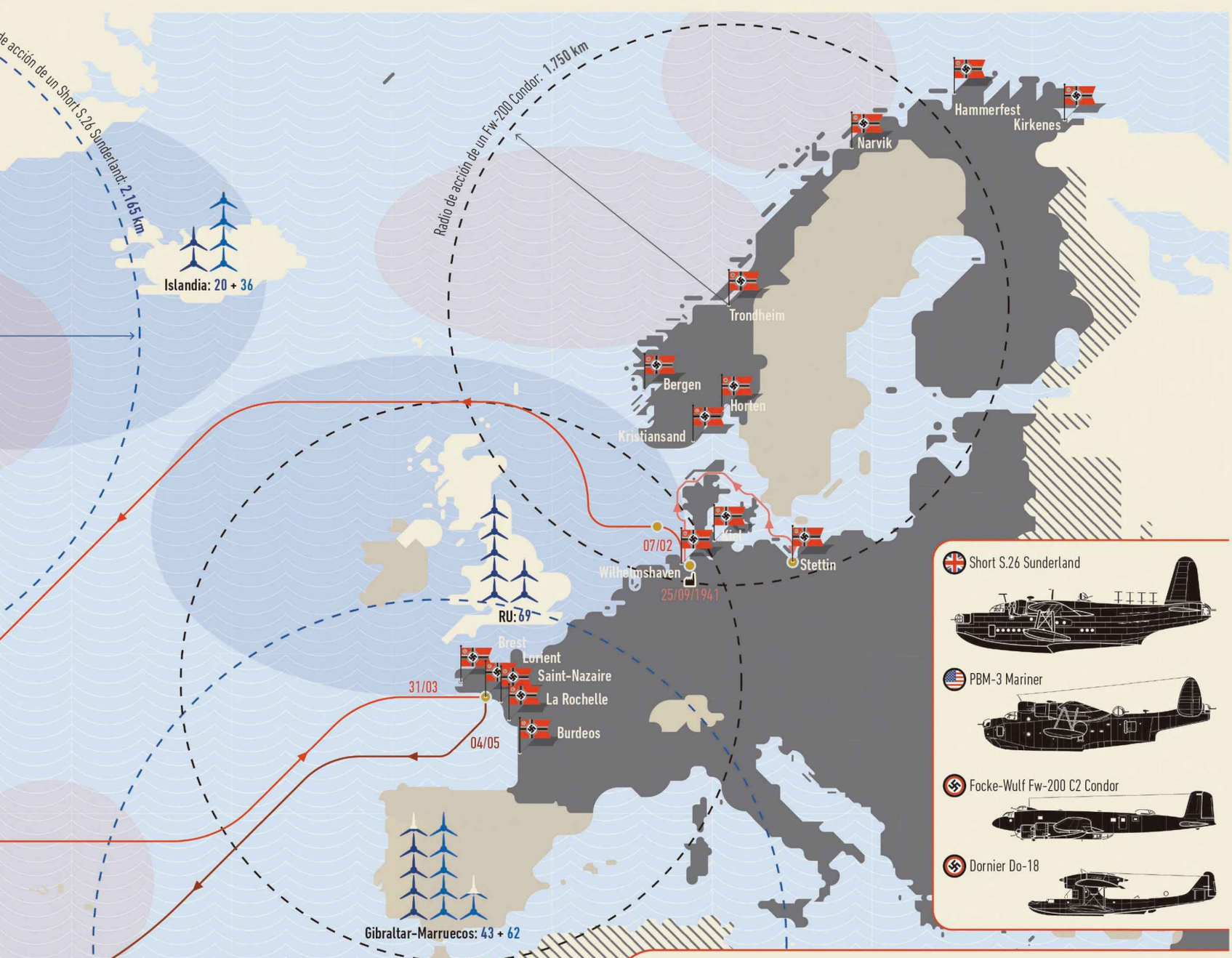
= 10 aviones de lucha antisubmarina en 1943

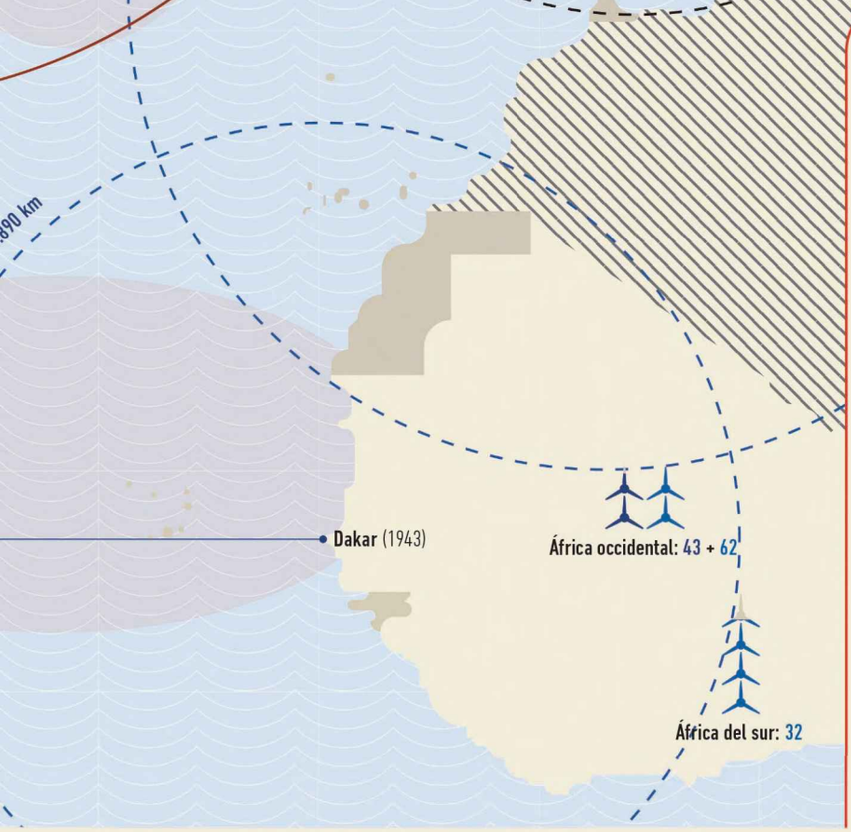
= 10 aviones de lucha antisubmarina de larga distancia

Principales bases de operaciones de los *U-Boote*

Buques hundidos

Buques dañados





La corta carrera del U-158

Corta y notable fue la carrera del U-158, que se limitó a dos fructuosas patrullas con fatal desenlace.

La segunda en particular fue una de las más devastadoras de la guerra.

Puesta en servicio el 25 de septiembre de 1941 y formación de la tripulación en Stettin desde septiembre de 1941 hasta febrero de 1942.

Primera misión: del 2 de febrero al 31 de marzo de 1942, salida desde Wilhelmshaven y paso por Heligoland.
24 de febrero a las 8 h 55: S. S. *Empire Celt* (petrolero de 8.032 t, convoy ONS-67) torpedo, ataque en manada
24 de febrero a las 10 h 35: M. V. *Diloma* (petrolero de 8.146 t del convoy ONS-67) torpedo, dañado, ataque en manada
1 de marzo a las 11 h 33: M. V. *Finnager* (petrolero de 9.551 t del convoy ONS-67) torpedo + cañón, ataque en manada
11 de marzo a las 7 h 58: S. S. *Caribsea* (carguero de 2.609 t) torpedo
13 de marzo a las 5 h 5: S. S. *John D. Gill* (petrolero de 11.641 t) torpedo
15 de marzo a las 4 h 6: S. S. *Olean* (petrolero de 7.118 t) torpedo, dañado
15 de marzo a las 7 h 25: S. S. *Ario* (petrolero de 6.952 t) torpedo
31 de marzo: regreso a Lorient

Balance de la misión:
– 54.049 t por 58 días en el mar

Segunda misión: del 4 de mayo al 30 de junio de 1942, salida desde Lorient.
20 de mayo: M. V. *Darina* (petrolero de 8.113 t del convoy ON-93) torpedo
22 de mayo: S. S. *Frank B. Baird* (carguero de 1.748 t) cañón
2 de junio: S. S. *Knoxville City* (carguero de 5.686 t) torpedo
4 de junio: S. S. *Nidarnes* (carguero de 2.647 t) torpedo
5 de junio: S. S. *Velma Lykes* (carguero de 2.572 t) torpedo
7 de junio: S. S. *Hermis* (carguero de 5.234 t) torpedo
11 de junio: M. V. *Sheheradzade* (petrolero de 13.467 t) torpedo + cañón
12 de junio: S. S. *Cities Service Toledo* (petrolero de 8.192 t) torpedo
17 de junio: S. S. *San Blas* (carguero de 3.601 t) torpedo
17 de junio: S. S. *Moira* (petrolero de 1.560 t) torpedo
23 de junio: S. S. *Henry Gibbons* (carguero de 5.766 t) torpedo
29 de junio: S. S. *Everalda* (carguero de 3.950 t) cañón + cargas de barreno
30 de junio: hundido por cargas de profundidad de un Mariner del VP-74 Squadron de la Marina de Estados Unidos, ningún superviviente.

Balance de la misión:
– 62.536 t por 58 días en el mar

¿MARE NOSTRUM?

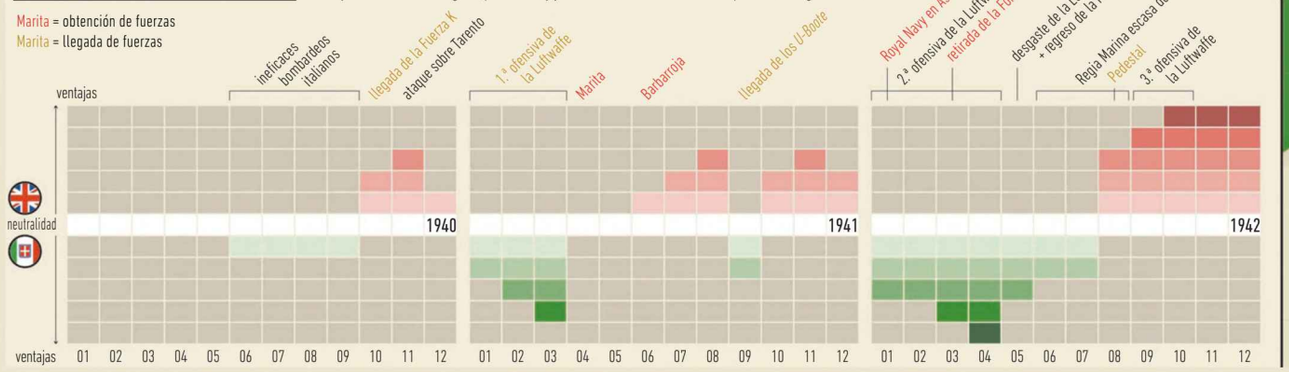
La propagación de la guerra a la cuenca mediterránea se debe tanto a una iniciativa improvisada como a una fatalidad estructural.

Iniciativa porque el 10 de junio de 1940, Mussolini declara la guerra a los Aliados con la convicción de no tener que librarla. Poco le importa que su Ejército no esté operativo ni que un tercio de su flota mercante dispersa por todo el mundo sea capturada de inmediato; está convencido de que, con Francia de rodillas, la guerra está acabada. Por oportunismo, se imagina sentado a la mesa de los vencedores. Fatalidad porque el fascismo está fascinado por la guerra, que no es simplemente el medio de alcanzar el sueño imperialista del «Mare Nostrum», sino un rito iniciático que supuestamente debe alumbrar al hombre nuevo: un héroe viril, duro, entregado al régimen fascista y al Duce. De hecho, desde 1934 no ha transcurrido un año sin que el Ejército italiano haya librado algún combate.

Esta fascinación ciega al Duce hasta el punto de no darse cuenta del profundo foso que separa sus medios económicos limitados de sus extravagantes ambiciones (Córcega, Túnez, Egipto, los Balcanes). El Mediterráneo es un teatro que exige el dominio del mar y del aire para garantizar la seguridad de los convoyes. Italia no dispone ni de la industria, ni del material, ni del mando integrado, ni de la habilidad logística

Dos golpes calientes a Malta:

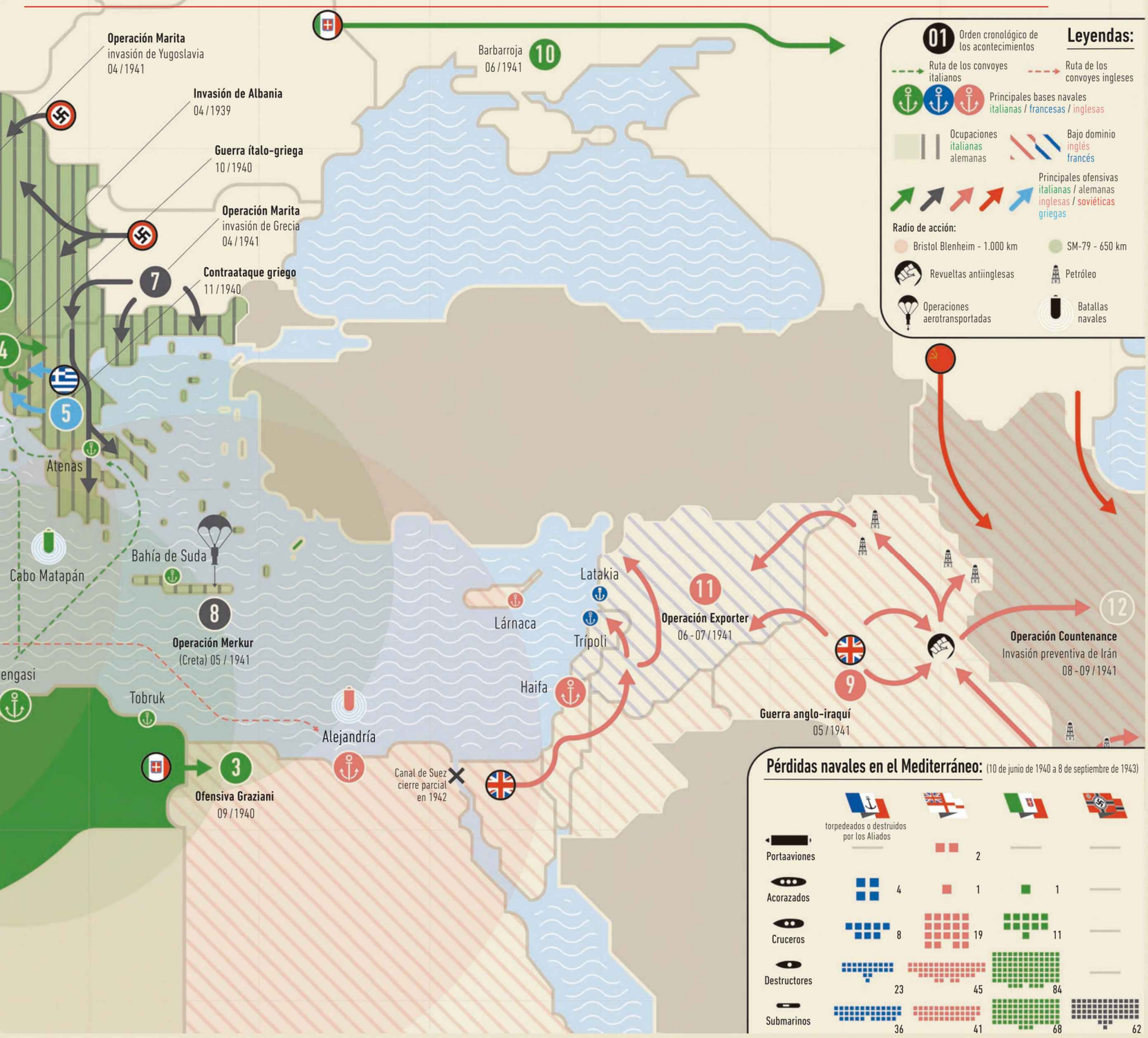
Pese a su posición estratégica y a la vez expuesta, Malta resiste a un bloqueo que dura casi tres años. El Eje fue demasiado irregular, pusilánime y jamás se atrevió a someterse a la prueba de fuego de un desembarco.



indispensables para semejantes operaciones. En tierra, las extensiones desérticas requieren unidades mecanizadas, productos raros y escasos como los aviones modernos. Pese a esta debilidad, el Duce se aprovecha de que Francia ha sido neutralizada y lleva a cabo una «guerra paralela» independiente de la de Alemania. Sus colonias son al mismo tiempo trampolines hacia Somalia británica, Egipto y Grecia, y desperdiga allí sus mejores tropas (100.000 en África oriental, 188.000 en Libia y 165.000 en Albania). Lanza ataques por todas partes y en todas partes es rechazado. ¡130.000 hombres son capturados en Libia en diciembre de 1940 y 90.000 en África oriental en abril de 1941! Tras un contraataque, los griegos entran en Albania. La incursión británica sobre Tarento, una prefiguración de Pearl Harbor, asesta un golpe a su Marina.

Al desestabilizar la región, Mussolini amenaza los intereses de Alemania y Hitler ha de intervenir para asegurarse el petróleo rumano y mantener la neutralidad de Turquía, que le proporciona minerales. En enero de 1941, la Luftwaffe hace aparición en cielo maltés. En febrero, desembarca el Afrikakorps. En abril, los Panzer se apoderan de los Balcanes. Yugoslavia, que se negó a unirse al Eje, cae en quince días. Grecia aguanta una semana más.

La guerra paralela ha sobrevivido. Los alemanes dirigen el baile y el frente mediterráneo se convierte en un teatro periférico. Pese a que Churchill sueña con utilizarlo como trampolín para golpear el punto débil del Eje, también lo es para los británicos, como bien atestiguan las sangrías del Extremo Oriente. Durante dos años, cada uno de los bandos se impone alternativamente en función de los medios que destinan a ello. Se desperdician ocasiones por pusilanimidad. En otoño de 1942, la relación de fuerzas da un vuelco definitivo: el Mediterráneo se convierte en «propiedad aliada».



2. LA OTRA GUERRA DE LOS CONVOYES (1940-1942)

Para no exponer a sus convoyes en el Mediterráneo, los británicos abastecen Egipto rodeando África. Los del Eje navegan al alcance de los submarinos, destructores y aparatos con base en Malta. Sin embargo, esta isla conquistada en 1940 está fuera del alcance de Italia y tiene que abastecerse por sí misma. Las operaciones se limitan, pues, a la escolta o el acoso de los convoyes de ambos bandos. La estrechez impide cualquier disimulo y provoca batallas breves pero encarnizadas. La amenaza está por todas partes: bajo el mar, encima del mar y, por si fuera poco, en el cielo.

Cubrir un convoy exige medios considerables que van desde el modesto buque escolta hasta el portaaviones y el acorazado. Los italianos agotan su combustible, y el enfrentamiento sigue el ritmo pendular impuesto por los esfuerzos de cada bando. El primer semestre de cada año es germano-italiano, el segundo es británico. Pese a ello, ninguno de los contendientes cierra nunca el grifo del adversario. Malta queda asfixiada en verano de 1942, pero gracias a la Operación Pedestal, y sobre todo por el desgaste de la Luftwaffe, consigue cierto alivio. Por su parte, Rommel recibe el 80% de su abastecimiento gracias a la Regia Marina.

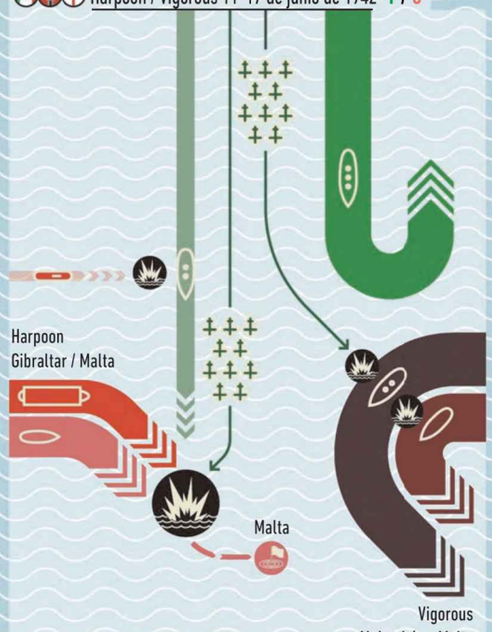
Punta Stilo 8 de julio de 1940 0 / 0

5	Transportes	4
6	Torpederos	0
33	Destructores	24
13	Cruceros ligeros	5
6	Cruceros	0
2	Acorazados	3
0	Portaaviones	1
72	Aviones	30

= 1 = 10
◆ = dañados
✖ = destruidos

Batalla masiva de encuentro diurno de tres horas de duración entre las fuerzas de cobertura y de combate de ambos bandos. Los convoyes aprovechan para pasar.

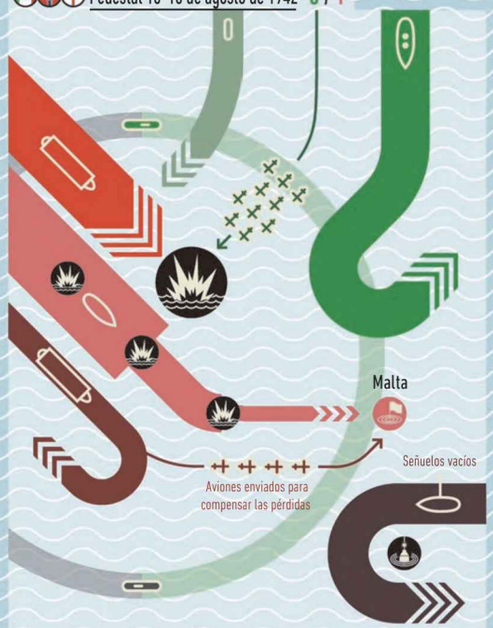
Harpoon / Vigorous 11-17 de junio de 1942 1 / 0



0	Transportes	15
28	Submarinos	11
17	Destructores	38
4	Cruceros ligeros	12
2	Cruceros	0
2	Acorazados	1
0	Portaaviones	2
650	Aviones	40

Malta queda asfixiada por el bloqueo; los británicos montan una doble operación de abastecimiento. Los convoyes son diezmados por la aviación del Eje.

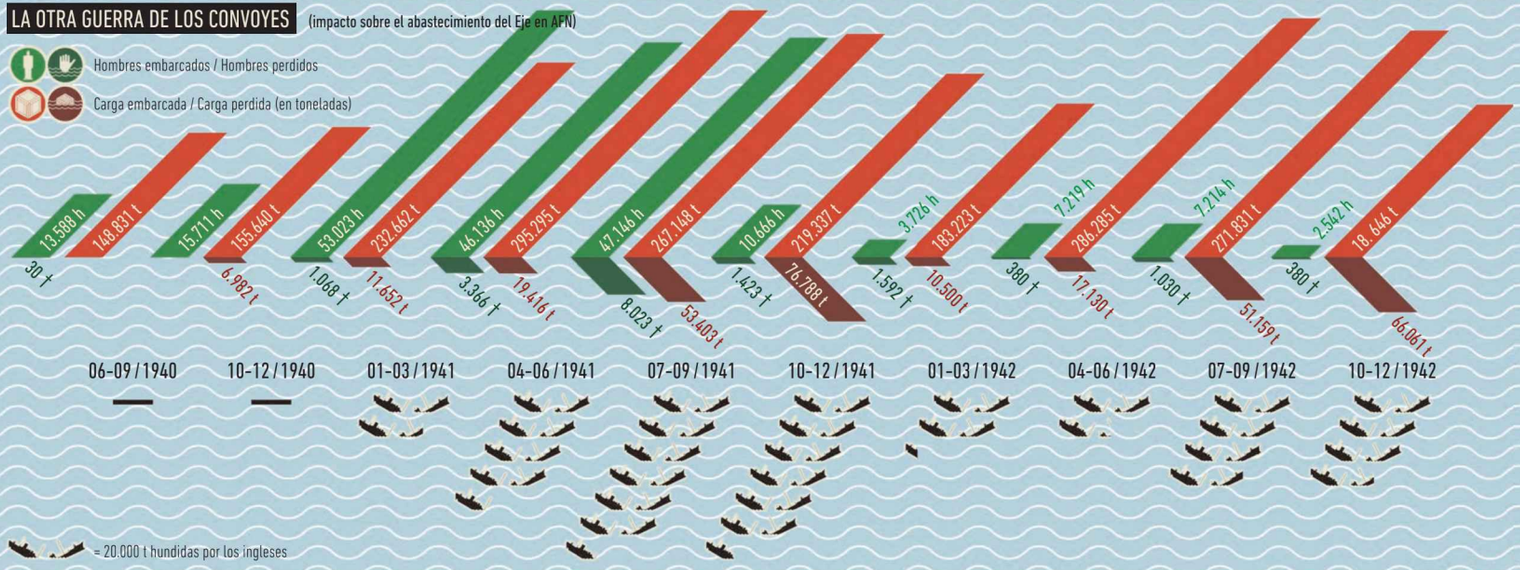
Pedestal 10-15 de agosto de 1942 0 / 1



0	Transportes	17
24	Vedettes	0
21	Submarinos	8
13	Destructores	44
6	Cruceros	10
0	Acorazados	2
0	Portaaviones	3
605	Aviones	137

Última oportunidad para salvar a Malta; durante cuatro días Pedestal es bombardeada día y noche. No obstante, el petrolero y 4 transportes supervivientes consiguen llegar a Malta.

LA OTRA GUERRA DE LOS CONVOYES (impacto sobre el abastecimiento del Eje en AFN)



FUENTES: 1. T. Spooner, *Supreme Gallantry: Malta's Role in the Allied Victory, 1939-1945*, John Murray, 1996. **2.** K. Gundelach, *Die Luftwaffe im Mittelmeer*, Lang, 1981. **3.** *Das Deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg*, vols. III y VI, Deutsche Verlag-Anstalt, 1994 y 2001. **4.** A. Cocchia, *La difesa del traffico con l'Africa settentrionale, la Marina italiana, data statistici*, vols. 6 y 7, 1958 y 1962. **5.** J. J. Sadkovich, *The Italian*

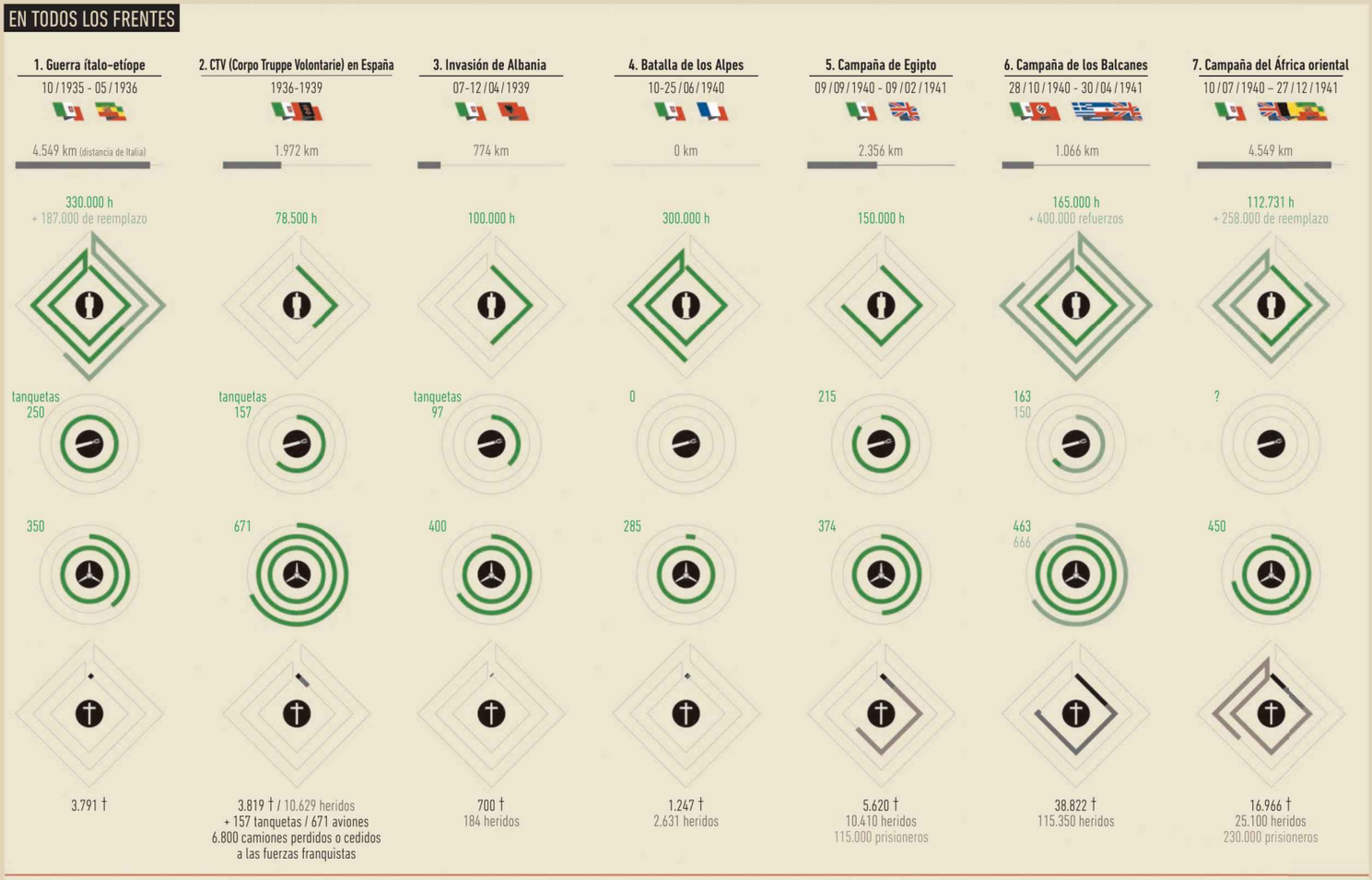
3. MUSSOLINI: MÁS DE LO QUE PUEDE ABARCAR

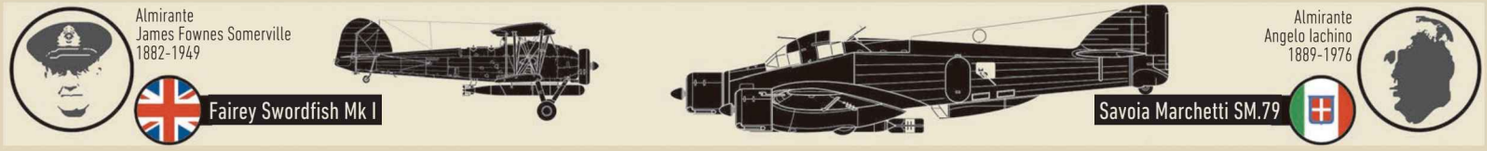
La Italia fascista fue la primera de Europa en sucumbir a los cantos de Marte.

A partir de 1935, conquista Etiopía, una victoria tan salvaje (de 300.000 a 500.000 víctimas civiles) como engañosa. El enemigo no disponía de armas pesadas y solamente tenía 50.000 fusiles. A continuación, Mussolini tiende la mano a Franco en 1936, antes de invadir Albania en 1939. Estas intervenciones vacían los presupuestos para el armamento de tal manera que, en 1940, la aviación no tiene más de un millar de aparatos modernos y sus cadenas de montaje funcionan diez veces más lentas que las de los británicos. El ejército de tierra, lejos de los 8 millones de bayonetas de las que alardeaba Mussolini, tan solo puede alinear a un millón y medio de hombres y únicamente 19 divisiones completas; de todos sus carros, solo 200 son auténticos tanques (M11/39 y M13/40), el resto no son más que orugas provistas de una ametralladora.

Queda la Marina, equilibrada, moderna y de 500.000 toneladas. Sin embargo, concede a los británicos las bazas decisivas como los portaaviones, el radar y los descodificadores ULTRA. Le falta el 40% de oficiales y solo dispone de carburante para un año.

Los soldados italianos viven un calvario, mal armados, mal abastecidos, a menudo mal dirigidos (por generales «políticos»), y mal gobernados en la cúpula por Mussolini, artífice de una «guerra paralela» que dispersa sus fuerzas. A finales de 1941, Italia ha perdido ya el 22% de sus efectivos y de los territorios de África oriental. Ello no impide al Duce enviar a la URSS a 100.000 hombres (pocos de ellos regresarán) ni destinar 450.000 a asegurar los Balcanes.



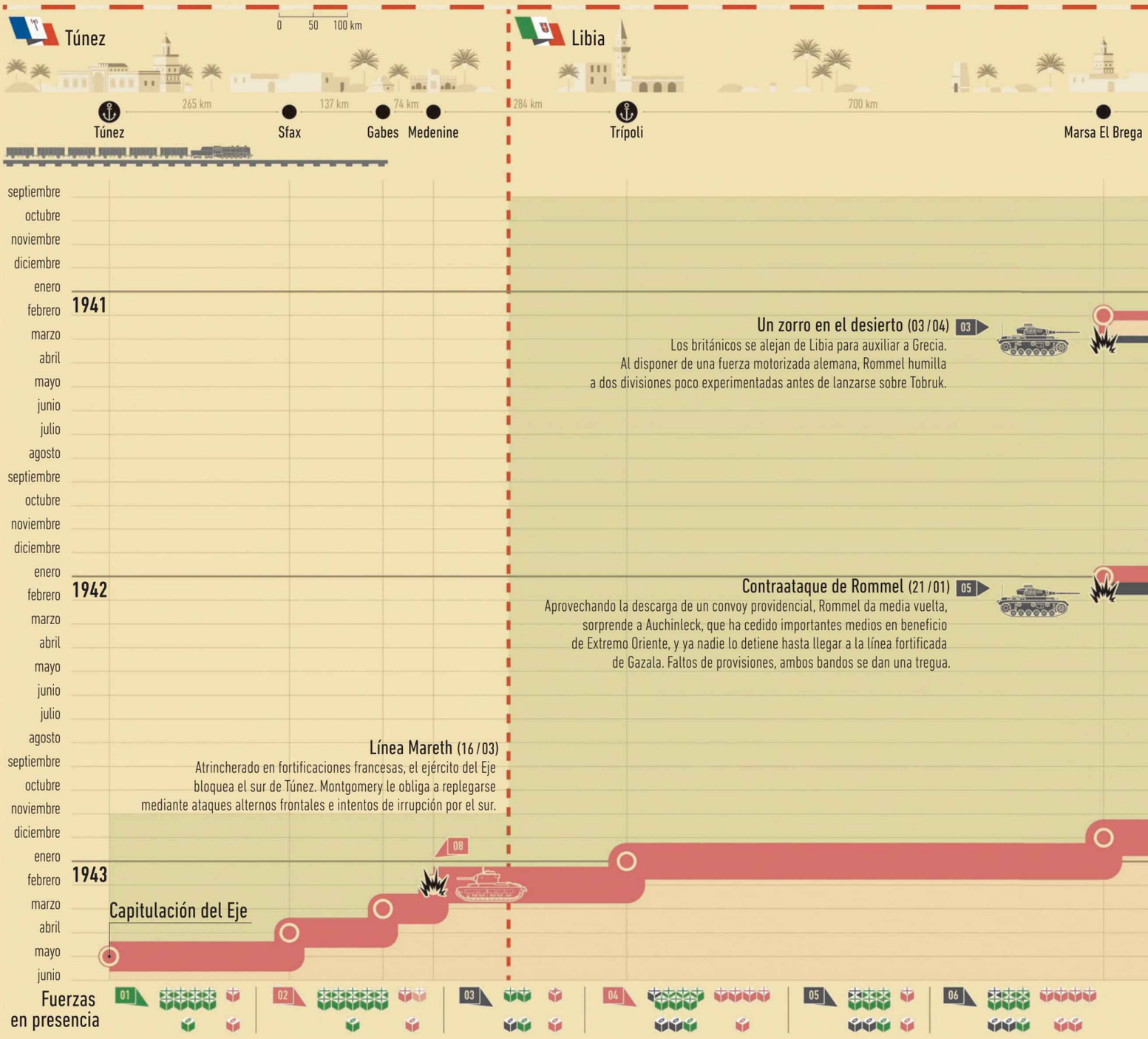


Navy in World War II, 1994. **6.** *History of the Second World War. The Mediterranean & the Middle East*, 6 vols., 1954-1988 (la complaciente historia oficial británica). **7.** MacGregor Knox, *Mussolini Unleashed, 1929-1941*, Cambridge University Press, 1986.

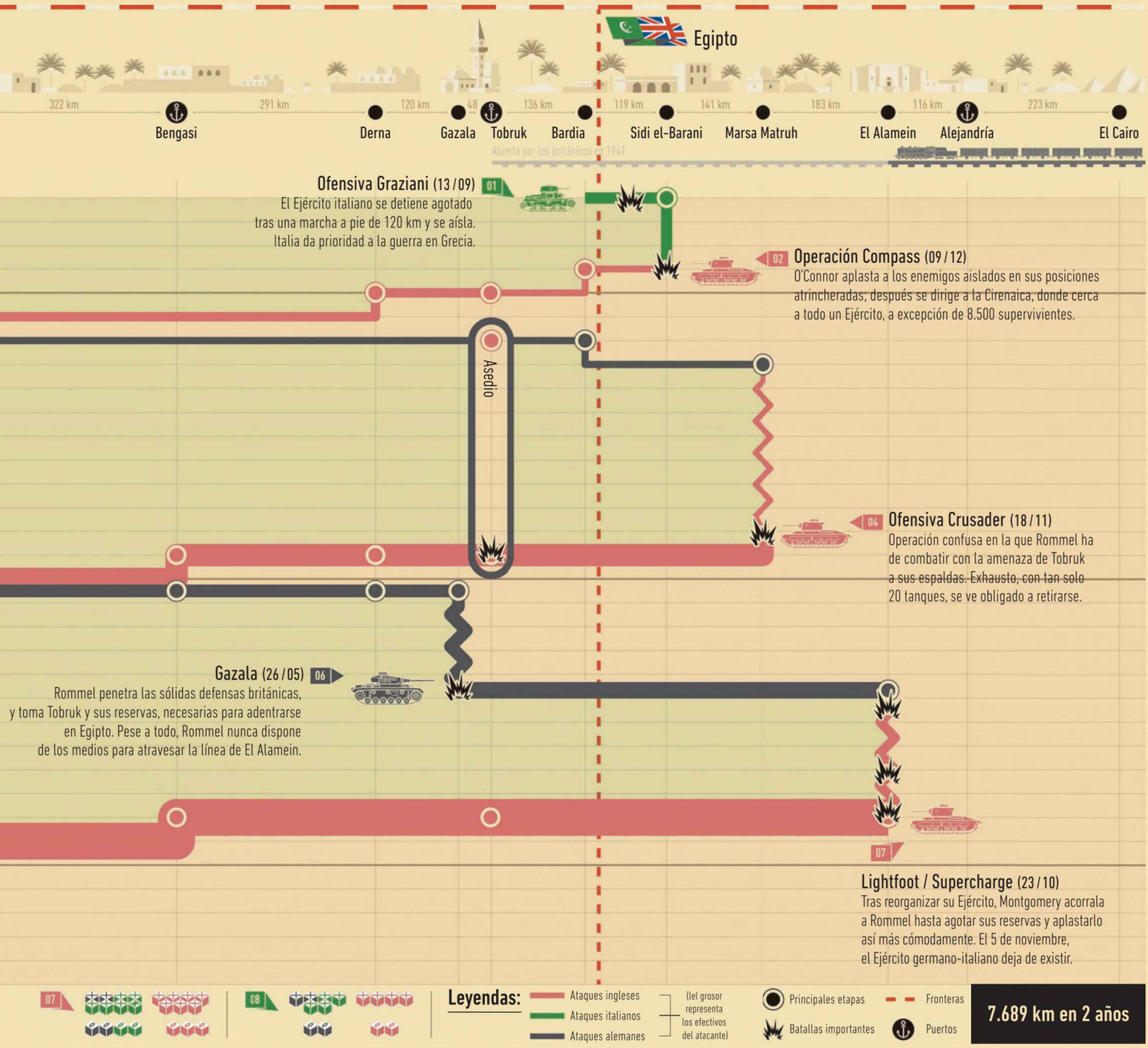
LA GUERRA EN EL DESIERTO

Es bastante sencillo comprender la guerra del desierto, supeditada por completo a la geografía. En primer lugar, el frente es estrecho, tan solo unas decenas de kilómetros situados entre el mar y el desierto sahariano. Únicamente las unidades ligeras como el Long Range Desert Group pueden aventurarse hacia el interior para que los comandos ejecuten acciones en la retaguardia del enemigo. Al no haber carreteras, los ejércitos no pueden ser abastecidos y se ven obligados a seguir la ruta litoral (la Vía Balbia), que puede ser fácilmente obstaculizada. Por consiguiente, la guerra del desierto está salpicada de asaltos frontales contra posiciones atrincheradas y abundantemente minadas (Tobruk, Gazala, El Alamein y Mareth). La artillería y los ingenieros son los principales actores. No obstante, una vez abierta la brecha y reanudada de nuevo la guerra de movimiento, el protagonismo pasa a las unidades motorizadas y, sobre todo, a las mecanizadas. En estas extensiones arenosas, la velocidad, la audacia y la iniciativa son bazas decisivas. Y todavía lo serán más para los oficiales alemanes en general —para Rommel en particular— acostumbrados a la autonomía táctica. En pocas horas, el campo de batalla se dilata en profundidad, condenando con ello a las unidades de a pie.

En este momento, el vencido no tiene más remedio que retroceder contando con la segunda característica geográfica: las enormes distancias. La guerra se desarrolla al final de una inmensa línea de

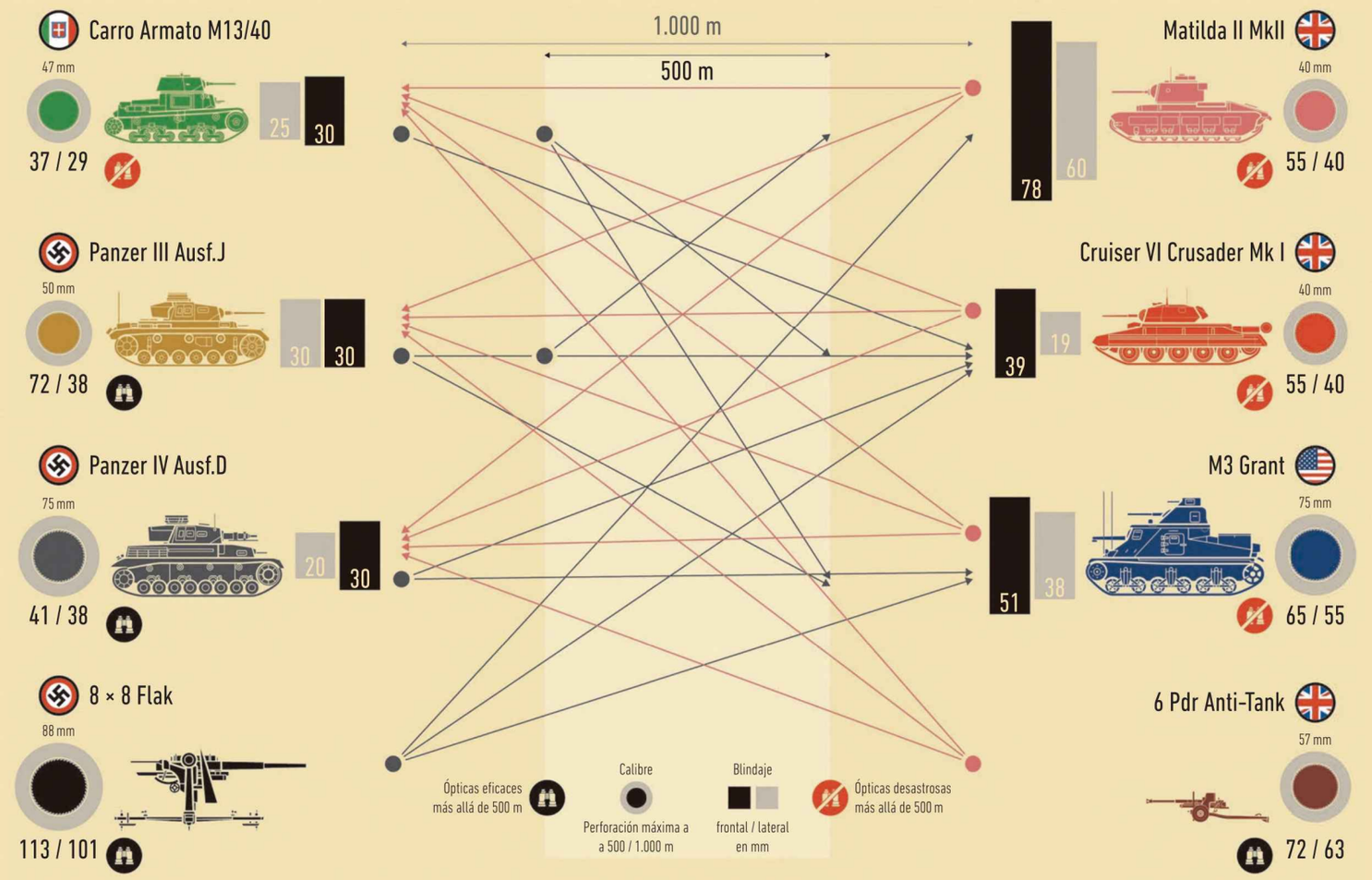


vida: 23.000 km vía Ciudad del Cabo para los británicos, dos meses de navegación, 1.800 km para Alemania, pero con la peligrosa travesía del Mediterráneo. Lo peor está por venir. Una vez descargado, el suministro todavía tiene que recorrer centenares de kilómetros por una carretera en pésimas condiciones. Sin una logística motorizada masiva, es imposible combatir. Cada victoria es una condena para el vencedor, que fuerza sus cadenas y las rompe, sobre todo porque el clima, la arena y el polvo deterioran los materiales en pocos días. Los talleres de reparación desempeñan un papel crucial. Nace así una guerra pendular. Los británicos penetran 1.000 km en territorio libio, para ser bloqueados por los germano-italianos, que, a su vez, tras una cabalgada relámpago de una semana, terminan encallando en Egipto. La pausa indispensable beneficia a los británicos, que combaten «a domicilio», y el ciclo comienza de nuevo. La ecuación solo se invierte con el desembarco aliado en Marruecos y Argelia el 8 de noviembre de 1942, que atenaza al Ejército del Eje. Las distancias condicionan asimismo el formato de los ejércitos. Cuanto más lejos combaten de su puerto, más reducidos han de ser. Si los efectivos son limitados, no es porque el teatro se considere secundario, sino sobre todo porque es imposible aprovisionar a más. Un análisis contable demuestra que ya son demasiados. No obstante, Rommel dispone de una doceava parte de los medios motorizados de la Wehrmacht para un setentaiochoavo de los efectivos. La solución para el Eje habría sido conquistar Alejandría. La Royal Navy habría sido expulsada *de facto* de la cuenca mediterránea oriental, la refinaría de Haifa que alimenta al VIII Ejército británico habría estado al alcance de la aviación y Rommel habría contado con un gran puerto al alcance de Oriente Medio. Por ende, no se equivoca cuando, en verano de 1942, inicia un ataque desesperado. Es la única opción para conseguir una victoria estratégica. Le faltarán un centenar de kilómetros.



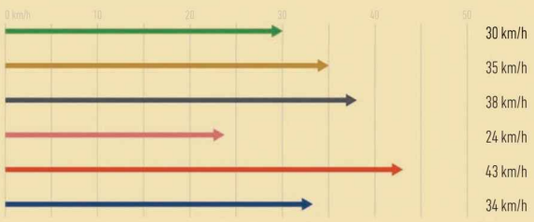
2. UNA BATALLA EJEMPLAR: GAZALA, 26 DE MAYO-14 DE JUNIO DE 1942

En mayo de 1942, los dos ejércitos, nuevamente equipados, se enfrentan, a varios kilómetros de Tobruk, tras una pausa de cuatro meses. Los británicos están atrincherados en el interior de una red de puntos fortificados cubiertos por inmensos campos de minas que se extienden a lo largo de 70 km. Cada reducto alberga una brigada de infantería reforzada con artillería, como el Bir Hakeim. En la retaguardia, brigadas blindadas y columnas volantes interarmas aguardan listas para colmatar cualquier brecha. Pero Rommel rodea el obstáculo por el sur y surge de improviso por la espalda de los británicos, que no salen de su asombro. No obstante, aunque las columnas mecanizadas del Eje han podido atravesar las dunas arenosas, no ocurre lo mismo con las columnas de aprovisionamiento, que se ven obligadas a pasar por Bir Hakeim, que todavía resiste. Los británicos se recuperan. Ahora tenemos al Afrikakorps (DAK) aislado y forzado a atrincherarse empleando la táctica de defensa en «erizo». Su supervivencia depende de la apertura de un corredor para el abastecimiento, cosa que se lleva a cabo el 1 de junio. Los británicos dejaron escapar su oportunidad: tenían mayor número de tanques, pero se dejaron machacar. Por un lado, los alemanes maniobraron para atraerlos al alcance de sus piezas antitanque o para atacarlos por el flanco y, por otro, los británicos atacaron en orden disperso. El 14 de junio, tras perder tres cuartas partes de sus blindados y viendo que el grueso de su infantería estaba cercada en sus reductos, Ritchie ordena la retirada. Los soldados de infantería, entre ellos los franceses de Bir Hakeim, escapan. Triste consuelo, porque se pierde Tobruk y sus depósitos, y la ruta hacia Alejandría queda abierta.



Autonomía

Velocidad máxima



Desgaste de los motores

HOMBRES Y MATERIALES

LA BATALLA DE GAZALA 26/05 - 21/06 / 1942

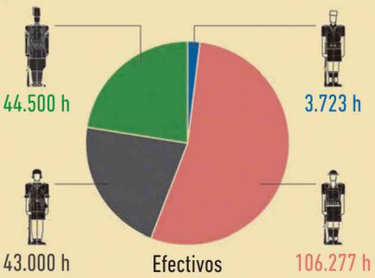
Gazala
Tobruk
Acroma
Eluat el-Tamar
Bir Tamrad
21 CA
10 CA
13 CA
20 CA
30 CA
DAK
Sidi Muftah
Erizo
Rotonda Mteifel
Cordón de abastecimiento
Bir el-Harmai
El-Adem
El-Duda
Belhamed
Sidi Rezegh
Bir Beuid
Bir el-Gubi
Retma
Bir Hakeim
21 / 06
28 / 05
27 / 05
12 / 06
13 / 06
12 / 04
29 / 05
10 / 06
27 / 05
27 / 05
27 / 05
11 / 06
27 / 05
27 / 05
14 / 06
N
0 10 km

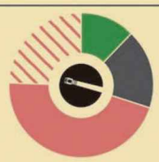
BIR HAKEIM

Punto de defensa
Pantanos de minas
Campos de minas
Emplazamiento de las unidades
Baterías de 75 mm
Observatorios
DCA

Leyendas:

Movimientos alemanes
Movimientos italianos
Movimientos ingleses
Reducto inglés
Reducto francés
Campos de minas





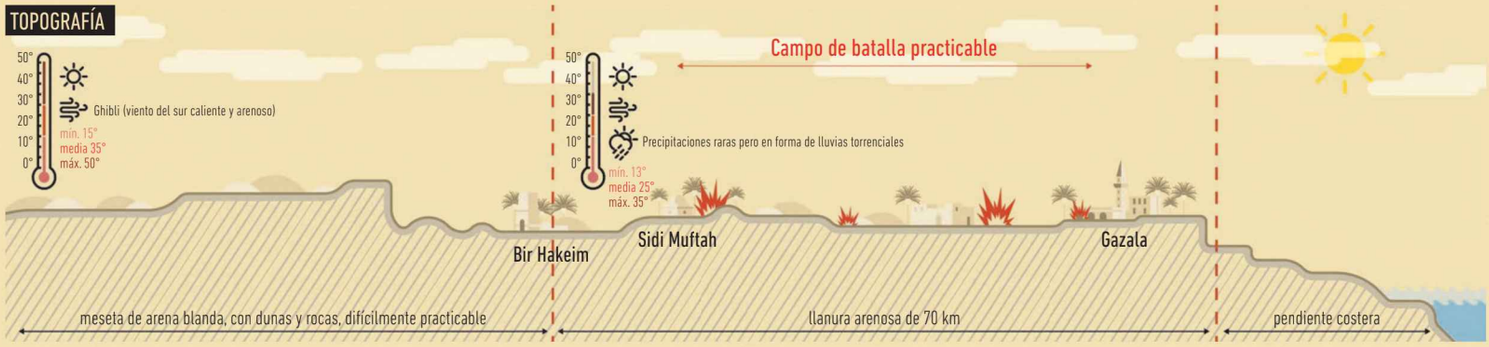
Blindados
228
332
849 / 450
en reserva

Aviones
248
183
463

Muertos y heridos =
3.518 h / 3.728 h / 18.000 h

Prisioneros =
32.000 h

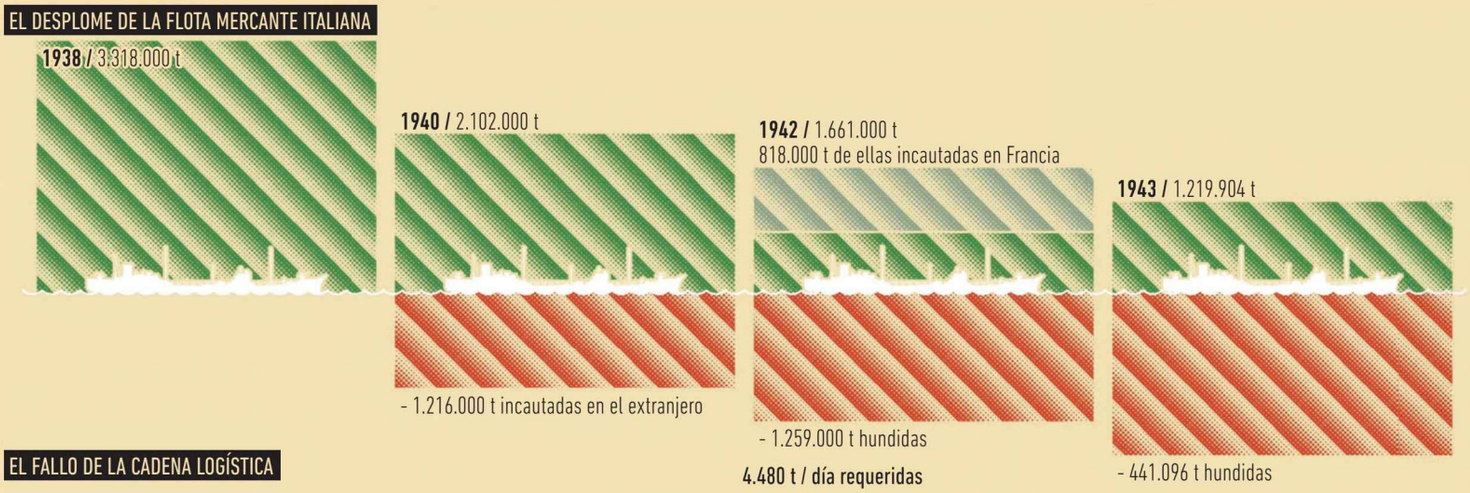
TOPOGRAFÍA



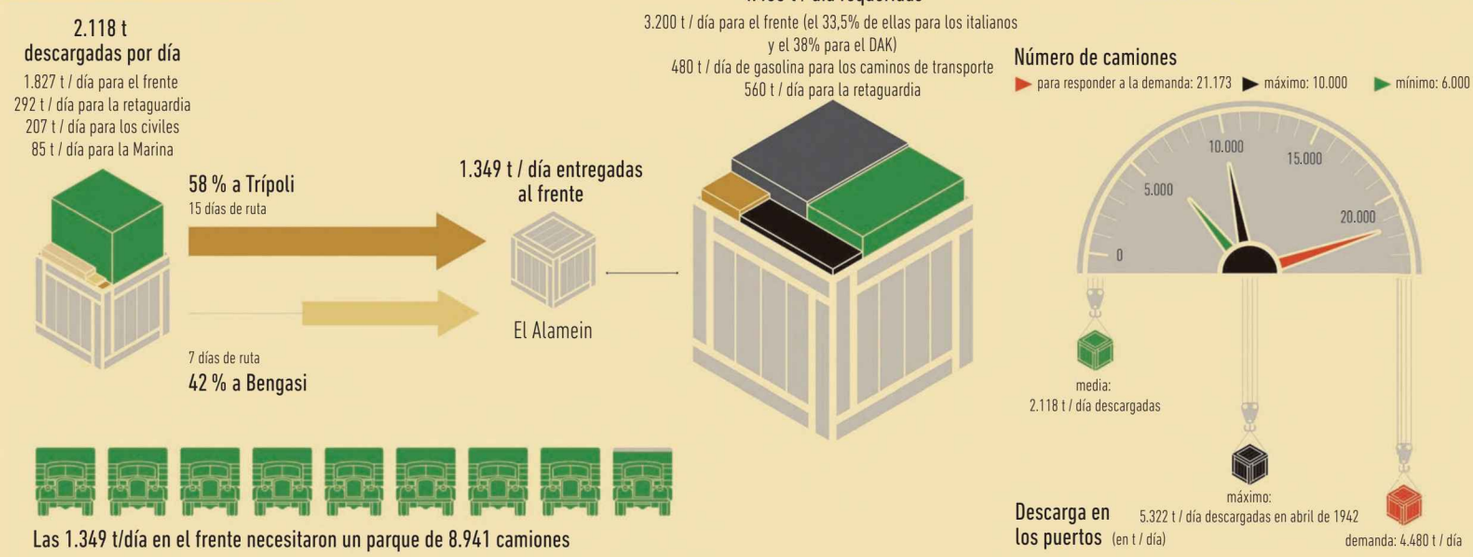
3. LA LOGÍSTICA: EL TALÓN DE AQUILES DE ROMMEL

Rommel se queja de su abastecimiento durante toda la campaña. Se han planteado tres explicaciones. En primer lugar, los convoyes demasiado escasos. Desde 1940, la negligencia de Mussolini privó a la flota mercante de un tercio de su tonelaje (entre el que figuran los cargueros más grandes). Malta hunde otra tercera parte. En 1942, los efectivos son insuficientes para transportar las 4.480 toneladas diarias que exige la campaña en el norte de África. El segundo escollo: los puertos de Trípoli y especialmente el de Bengasi eran demasiado modestos, con muelles de poca longitud y poca profundidad. De hecho, en abril, una cierta mejora de la organización permite que lleguen descargas suficientes de 5.000 toneladas al día. El verdadero estrangulamiento reside en la escasez de camiones. Los germano-italianos tan solo disponen de 6.000 a 10.000, un número apenas suficiente para transportar los envíos reales e inferior a dos tercios de las necesidades, si la Marina hubiera respondido a las exigencias de Rommel. En cuanto a la vía férrea Tobruk-El Alamein, su rendimiento de 332 toneladas al día es absolutamente ridículo. Una mayor eficacia de la Marina solo habría conducido a la acumulación de mercancías en los puertos.

EL DESPLOME DE LA FLOTA MERCANTE ITALIANA



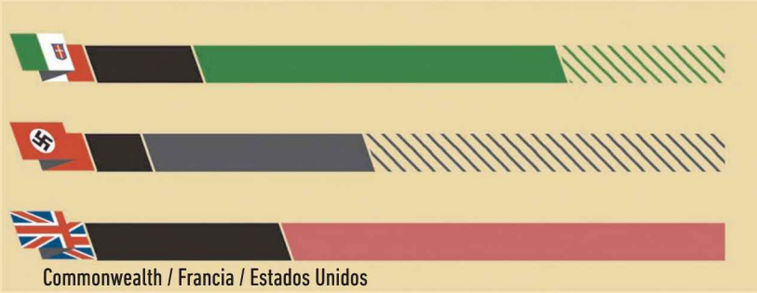
EL FALLO DE LA CADENA LOGÍSTICA



DISTANCIAS COMPARADAS ENTRE EL FRENTE DEL NORTE DE ÁFRICA Y EL FRENTE DE LA URSS

5. BALANCE HUMANO Y ESTRATÉGICO

Comparada con otras campañas, la guerra del desierto es menos sangrienta (70 muertos al día sumando todos los bandos). Esta cifra se explica por la modestia de los efectivos y las largas pausas operativas (10 meses de 32). Pese a ello, los períodos activos son encarnizados. Otra lección es la importancia del número de prisioneros incrementado por los 130.000 italianos capturados en diciembre de 1940 y la rendición final en Túnez (entre 200.000 y 250.000 hombres). Por más secundarios que fueran los medios empleados, el teatro africano contribuyó sin lugar a dudas a la victoria final: primero protegiendo a Oriente Medio, después erigiéndose en la tumba del ejército italiano (438.000 pérdidas incluyendo el África oriental), y por último exponiendo todo el flanco sur de la Europa hitleriana.



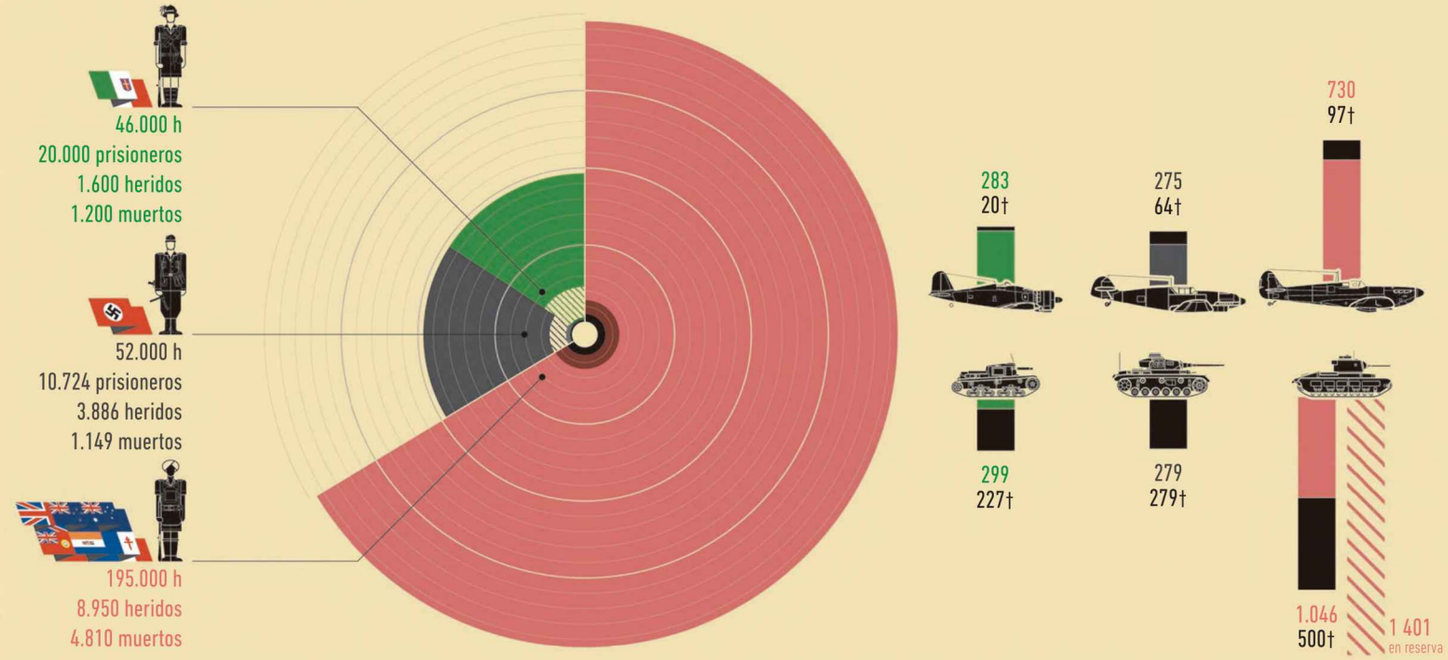
FUENTES: 1. *Das Deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg*, vols. III y VI, Deutsche Verlag-Anstalt, 1994 y 2001. **2.** P. Battistelli, *Italian Soldier in North Africa*, Osprey, 2013. **3.** *History of the Second World Was. The Mediterranean & the Middle East*, 6 vols., 1954-1988. **4.** J. Greene y A. Massignani, *Rommel's North Africa Campaign*, Da Capo, 1994. **5.** *BA/MA RW4/479, RW 6/556 y 6/558, RW 6/543*, Istituto Centrale Statis-

4. EL FIN DE LA CAMPAÑA EN ÁFRICA

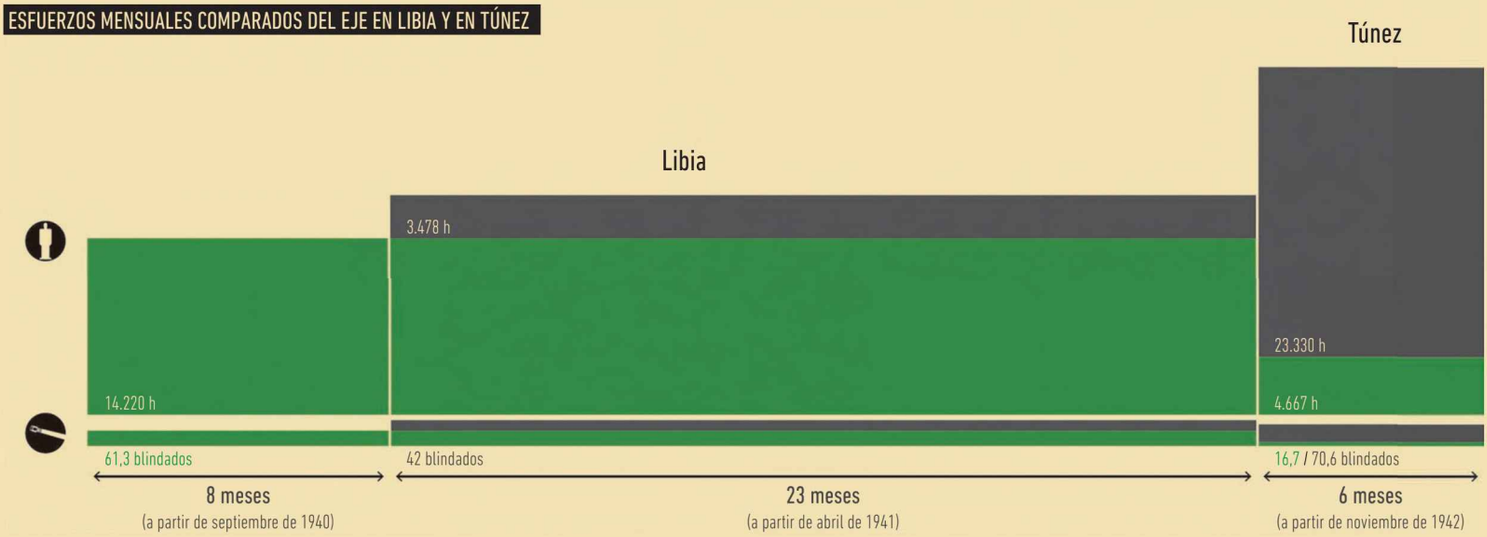
Rommel fracasa dos veces frente a El Alamein. Montgomery, al mando desde septiembre de 1942, ataca a su vez, pero, consciente de su inferioridad en la guerra de movimientos, el británico opta por una batalla metódica con el objetivo de mermar y desgastar las reservas enemigas. En el transcurso de una áspera batalla, particularmente costosa en hombres para la Commonwealth, el Afrikakorps queda materialmente exprimido. Sin duda el Eje habría podido restablecerse en Libia si no hubieran desembarcado en aquel mismo momento los Aliados en el norte de África y desviado con ello los refuerzos.

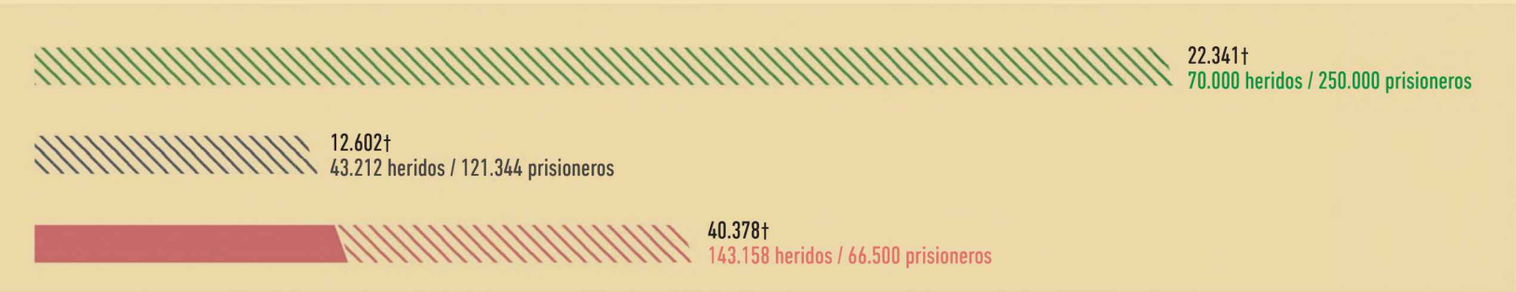
Por otro lado, cabría sorprenderse de los esfuerzos invertidos. ¿Una reacción tardía? En realidad, conservar una cabeza de puente protege a la Europa del sur, sobre todo a Italia. Hitler se adelanta a los Aliados en Túnez con la intención de crear un reducto duradero y fácil de abastecer porque Túnez dispone de puertos modernos cerca de Italia. Asimismo, resulta cómodo de defender gracias a las montañas que se elevan al oeste y a las fortificaciones que cierran la frontera al sur. El esfuerzo es, pues, legítimo, pero insuficiente, porque en mayo de 1943, tras una ardua campaña, el Eje es derrotado.

3.ª BATALLA DE EL ALAMEIN 23/10 - 03/11/1942



ESFUERZOS MENSUALES COMPARADOS DEL EJE EN LIBIA Y EN TÚNEZ





tica, *Morti e dispersi per cause belliche negli anni 1940-45*, Roma, 1957. **6.** Colin F. Baxter, *The War in North Africa, 1940-1943: A Selected Bibliography*, Greenwood, 1996.

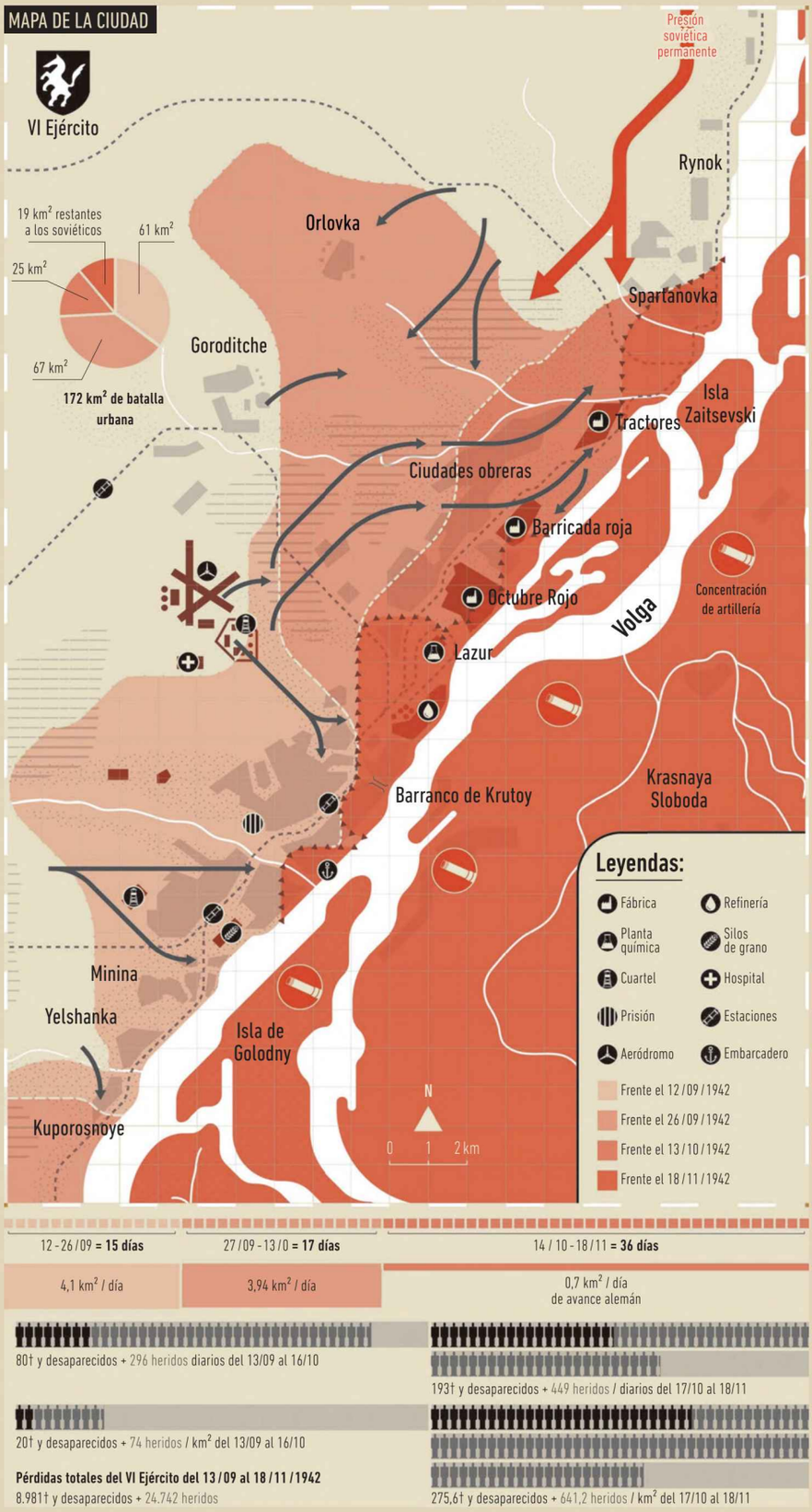
STALINGRADO

La batalla por Stalingrado es una gigantesca contienda que dura desde el 11 de julio de 1942 hasta el 2 de febrero de 1943, y en la que la ciudad es el punto focal. El conflicto puede dividirse en cuatro fases. Durante la primera, del 11 de julio al 23 de agosto de 1942, el VI Ejército alemán, comandado por el general Paulus, avanza 200 km hacia el este, desde el río Chir hasta el Volga, siguiendo el gran bucle del Don: Stalingrado está cercado por tres de sus lados. La segunda fase es la de la batalla urbana propiamente dicha, del 23 de agosto al 18 de septiembre. Por primera vez en la historia, el terreno en el que se produce el enfrentamiento es una gran ciudad industrial de 20 km de longitud, donde la dimensión del combate se divide por diez, limitada al horizonte de una calle, de una casa o de una fábrica. El VI Ejército alemán, apoyado por elementos del IV Ejército Panzer, no consigue, pese a una infernal descarga de fuego, desalojar de la orilla occidental del Volga al LXII Ejército, comandado desde el 12 de septiembre por el general Chuikov. La tercera fase es la de la contraofensiva soviética, la Operación Urano, preparada con mucha antelación y enmarcada en un complejo plan estratégico. Urano se lleva a cabo con éxito en 48 horas y desemboca, el 23 de noviembre, en el cerco del VI Ejército alemán y de una parte del IV Ejército Panzer, es decir, de 330.000 hombres. La cuarta fase, que se prolonga hasta el 2 de febrero, es la de la destrucción integral del VI Ejército en el interior y alrededores de Stalingrado tras el fracaso del puente aéreo lanzado por la Luftwaffe y del ataque de liberación de Manstein.

La batalla de Stalingrado tiene un inmenso alcance, aunque no se le puede atribuir a ella sola el haber propiciado «un punto de inflexión» en el conflicto, ni haber tenido un carácter «decisivo». Es evidente desde el punto de vista de las pérdidas: las de los alemanes, por más cuantiosas que fueran, resultaron muy inferiores a las del Ejército Rojo y, además, la Wehrmacht consigue estabilizar el frente desde finales de febrero de 1943. La importancia de la victoria del Volga es más bien estratégica y psicológica. Hitler no podrá montar nunca más una operación con visión estratégica, e incluso renuncia a la idea de una victoria por K. O. en el Este; Stalin no perderá el Cáucaso con sus pozos de petróleo ni la nueva vía de abastecimiento abierta por los norteamericanos a través de Irán. A nivel psicológico, el mito de la superioridad y de la invencibilidad de la Wehrmacht se hace añicos. Los alemanes se dan cuenta, por primera vez, de que pueden perder la guerra, y su vínculo con el Führer carismático se degrada. Por su parte, el Ejército Rojo ha superado la grave crisis del verano de 1942 y Stalin, confiando en sus capacidades, afloja un poco el control político al que estaba sujeto.

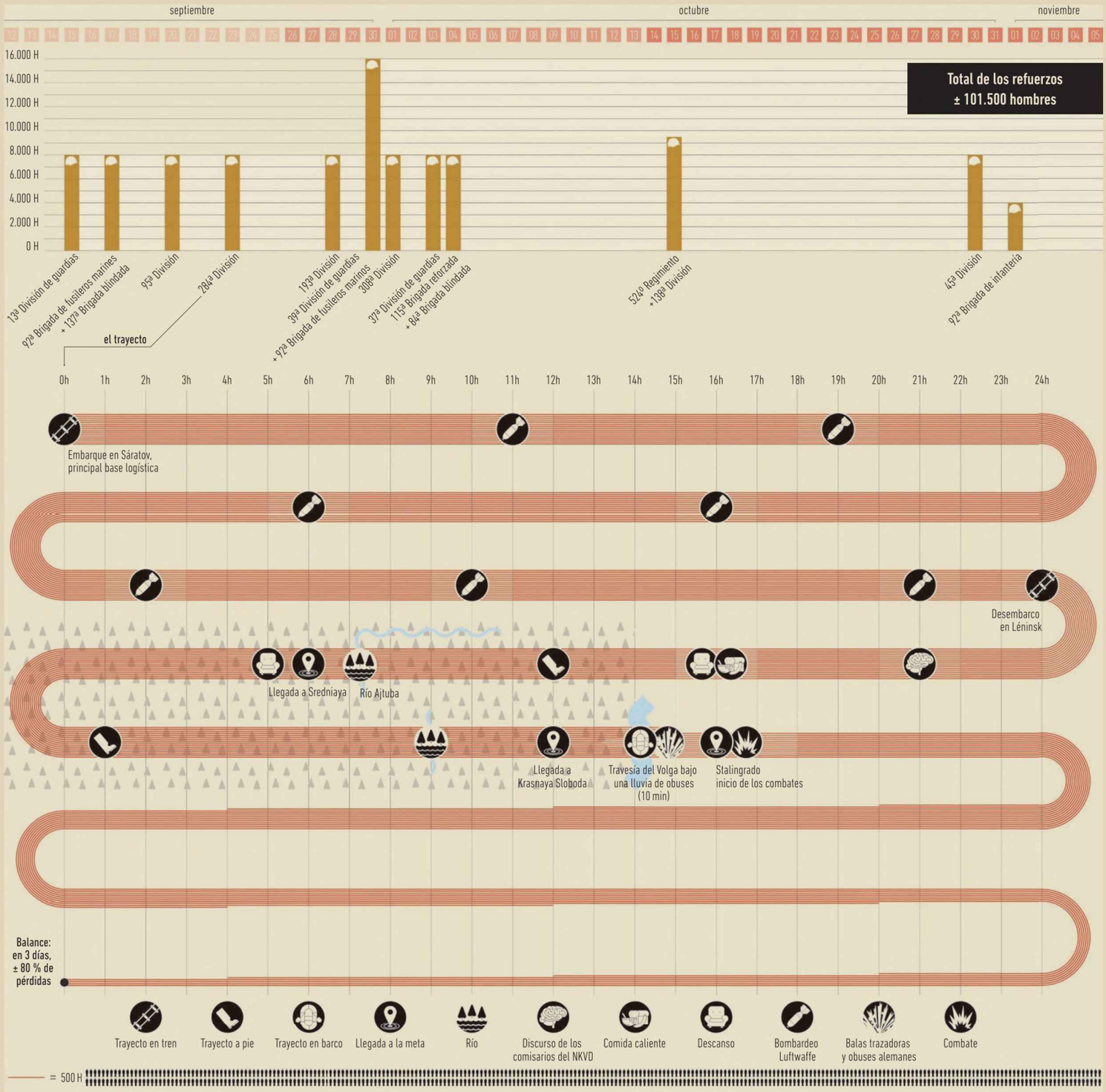
1. LA BATALLA URBANA

Una serie de cuatro ofensivas otorga a los alemanes el dominio del 90% de la ciudad. No obstante, sus divisiones, poco numerosas e incapaces de hacer valer su movilidad y su potencia de fuego superiores, se consumen rápidamente, como evidencian su velocidad de avance cada vez más débil y sus crecientes pérdidas. Desde la otra orilla del Volga, las baterías soviéticas las acribillan, mientras que en el norte, en Spartakovka, ofensivas incesantes inmovilizan a una cuarta parte de las mismas de manera casi permanente. El agotamiento del VI Ejército es también físico, puesto que los hombres no hallan descanso frente a un LXII Ejército que ataca de noche y que cuenta con 500 francotiradores.



2. UN ASPIRADOR DE VIDAS HUMANAS

Finalizado el mes de septiembre, los soviéticos comprenden que deben retener y agotar al VI Ejército en los combates urbanos, mientras se prepara la contraofensiva fuera de la ciudad. Para ello hay que alimentar la batalla «en su justa medida», igual que cuando se echa leña a un fuego que amenaza con extinguirse. A un coste logístico inédito, el equivalente a 15 divisiones atraviesa el Volga y acude, a veces *in extremis*, para impedir el desmoronamiento del LXII Ejército. Las pérdidas de los recién llegados son espantosas, pero a cada oleada, el enemigo queda bloqueado a un centenar de metros del río. El hecho de que los alemanes aceptasen que 10 de sus mejores divisiones quedaran atrapadas en combates estériles durante más de dos meses, dejando la defensa de sus flancos a los rumanos mal equipados, dice mucho de la ceguera de Hitler, del OKH y de Paulus. En cuanto a su servicio de inteligencia, que no detecta las concentraciones soviéticas al noroeste y el sur de la ciudad, firma uno de los grandes fracasos de la guerra.

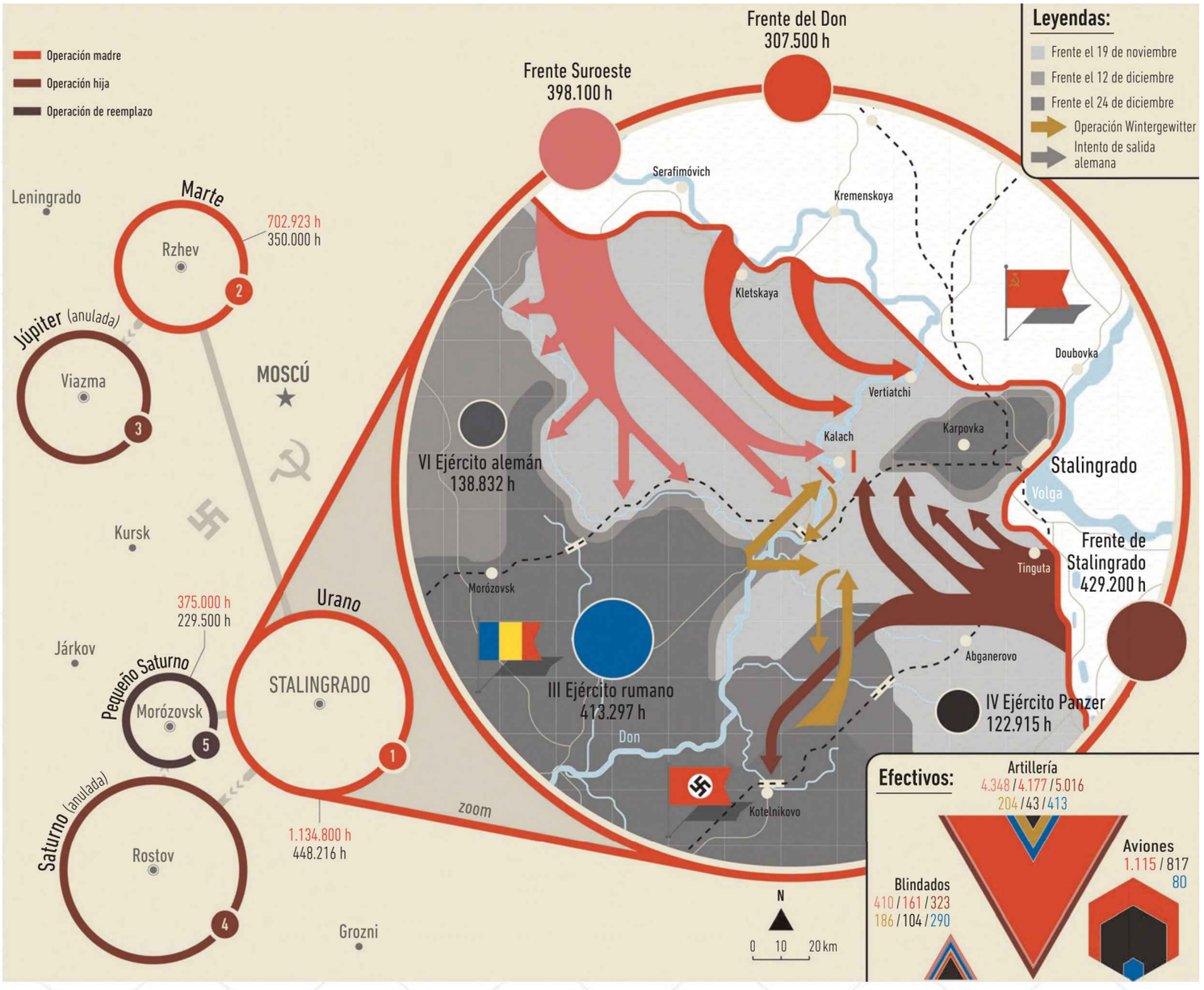


El calvario de una división soviética de refuerzos:

La unidad, embarcada en Sáratov, viaja durante 3 días y sufre varios ataques de la Luftwaffe. Salta de los trenes en Léninsk, 50 km al este de Stalingrado. La tropa es arengada por instructores políticos que explican el sentido de la lucha y recuerdan la consigna de Stalin: «¡Ni un paso atrás!». Se reparte la última comida caliente junto con un panfleto: «Cómo actuar en el combate de calle». La columna se pone en marcha a pie por la noche a lo largo del río Ajtuba; lo cruza en Sredniaya. A continuación atraviesa los grandes bosques del inmenso delta del Volga. Llegada a Krasnaya Sloboda, en la margen oriental del río. Por la noche, los hombres suben a bordo de multitud de pequeñas embarcaciones. La travesía dura 10 minutos, bajo un diluvio de balas trazadoras y obuses. La unidad pone pie a tierra en la orilla oeste al abrigo del barranco de Krutoy, a 200 metros de los combates. La tropa es arrojada al instante al infierno de la batalla. Tres días después, no queda más que el 20% de los efectivos. Una nueva unidad llega por el mismo camino.

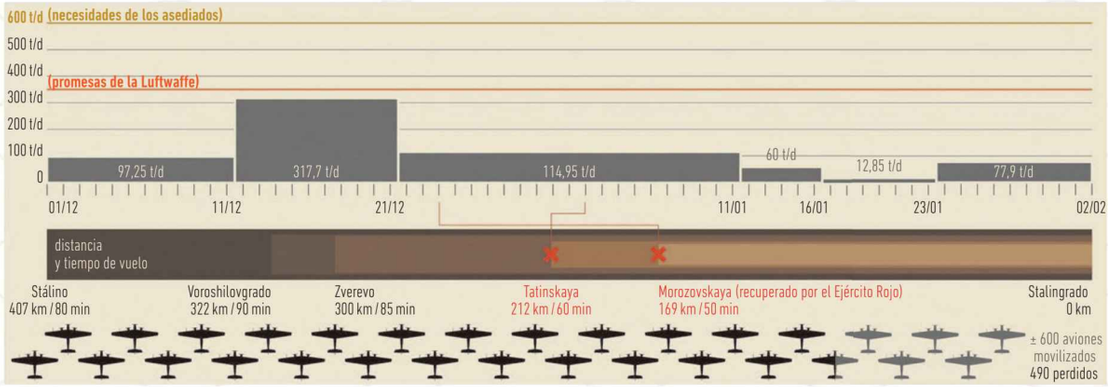
3. CONTRAOFENSIVAS SOVIÉTICAS

La Operación Urano, el cerco del VI Ejército en torno a Stalingrado, no es la única ni la más importante de las que aprueba la Stavka en octubre de 1942. Al norte, a 1.000 km de Stalingrado, Zhúkov ha de destruir al IX Ejército (Operación Marte) antes de atacar al grueso del Grupo de Ejércitos Centro (Júpiter). Será un sonoro fracaso al que solo se le puede atribuir un mérito: impedir cualquier traslado de divisiones Panzer hacia el sur. Si Urano resulta un éxito total, su continuación lógica, Saturno —la destrucción de los Grupos de Ejércitos B y A gracias a la toma de Rostov— ha de ser degradada a «Pequeño Saturno». Dos imprevistos obligan a la Stavka a cambiar de planes. Por un lado, el número y la combatividad de los cercados son superiores a lo previsto; por el otro, Manstein consigue acercarse a 48 km del VI Ejército (operación de liberación Wintergewitter). Para evitar que escape la presa, la Stavka se ve forzada a implicar a los dos ejércitos destinados a Saturno con el objetivo de bloquear a Manstein y ocupar los aeródromos que abastecen a Paulus (Pequeño Saturno).



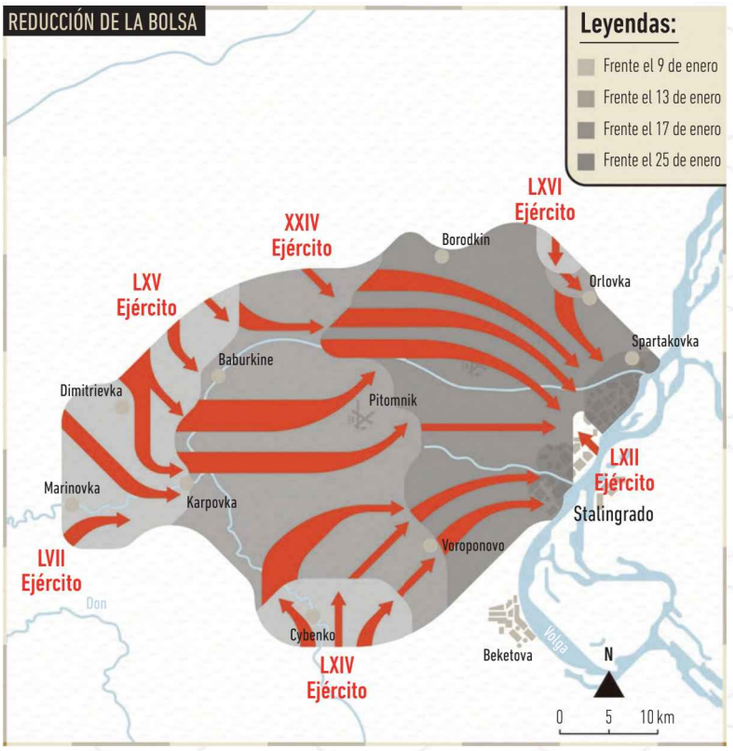
4. PUENTE AÉREO

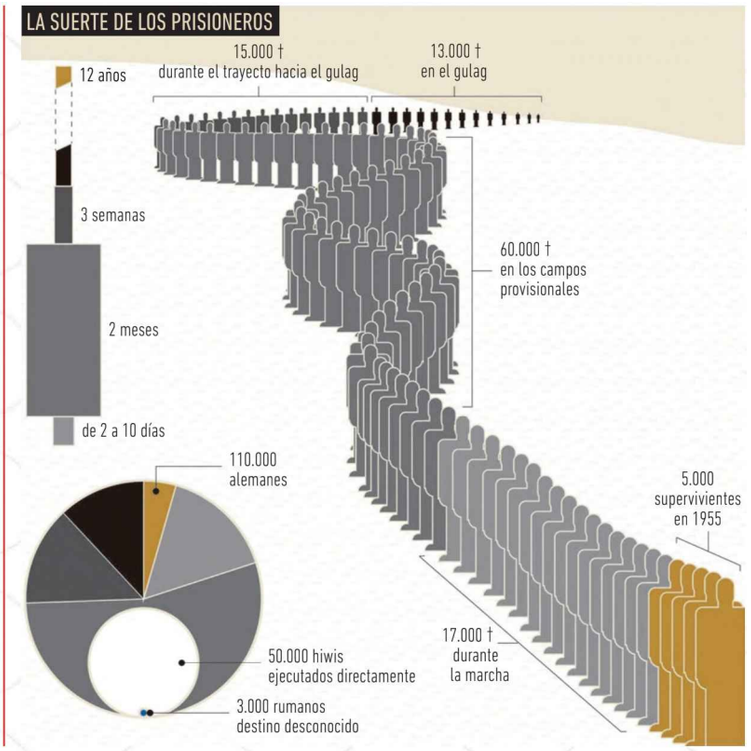
La Luftwaffe, aun siendo la inventora del puente aéreo, sufre en Stalingrado una completa derrota. Nunca conseguirá suministrar a los asediados lo que necesitan, pese a las masivas pérdidas de aparatos de transporte Ju-52. El mal tiempo, la DCA y los cazas enemigos, el desgaste de los materiales y los ataques sorpresa soviéticos en dos aeródromos hacen imposible la misión. En estas condiciones era también inútil esperar una salida forzada de los hombres de Paulus, hambrientos, ateridos, desprovistos del sostén de la artillería y carentes de carburante.



5. UN CAMPO DE PRISIONEROS DE GUERRA

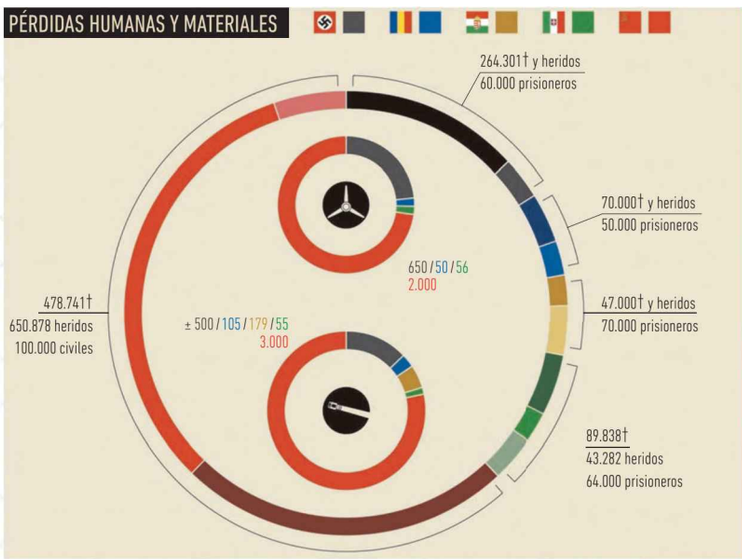
Los soviéticos necesitaron más de dos meses para reducir por completo la bolsa de Stalingrado. Ironía del destino, los últimos combates tendrán lugar, de nuevo, entre los escombros de la ciudad. No se firmó ningún acta de capitulación. No es exagerado afirmar que la increíble resistencia de la infantería alemana salvó a los grupos armados A y B al inmovilizar a seis ejércitos soviéticos y a gran parte de la artillería. Su coraje no fue inferior al de los hombres del LXII Ejército de Chuikov. La mala alimentación sufrida durante dos meses, las largas marchas hacia las estaciones de embarque, los campos provisionales, las noches a la intemperie a -20º, el desmoronamiento psíquico y una violenta epidemia de tifus serán mortales para el 70% de los 110.000 prisioneros. En 1955, el canciller Adenauer se desplazará a Moscú en busca de los últimos supervivientes.

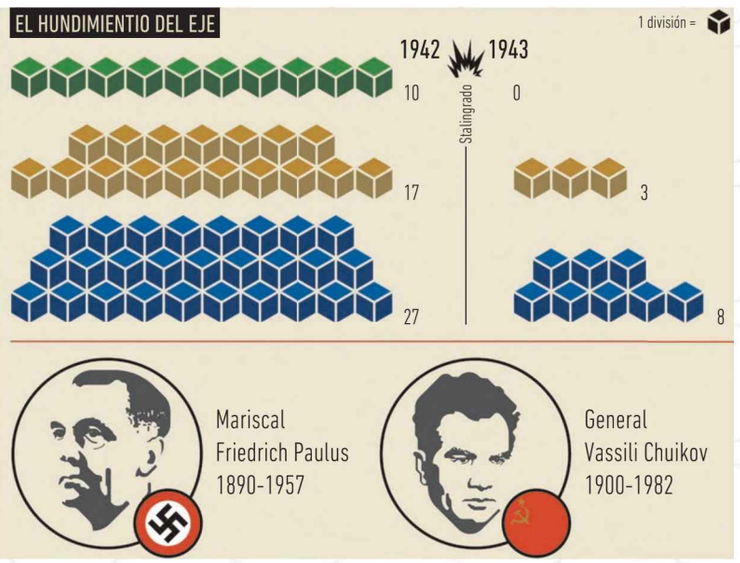




6. BALANCE

La batalla de Stalingrado, en el sentido más amplio —con las operaciones contra los húngaros y los italianos en el Don medio—, mató o hirió a casi 2 millones de hombres, sin olvidar a los 100.000 habitantes de la ciudad. Las pérdidas alemanas fueron cuantiosas, pero no tan catastróficas como se ha llegado a decir. En cambio, esta campaña del invierno de 1942-1943 marcó el fin de la intervención militar de los aliados de Alemania. Italia, Hungría y Rumanía perdieron el grueso de sus fuerzas y la casi totalidad de su equipamiento. Las dos primeras se retirarán poco después de la URSS. La actitud poco amistosa de los alemanes respecto a sus aliados aniquila cualquier sentimiento de fraternidad de armas. Las pérdidas soviéticas, pese a ser, como es habitual, muy elevadas, por lo menos son aceptables desde el punto de vista del desgaste encajado por las fuerzas enemigas y las inmensas ganancias operativas y estratégicas propiciadas por el Ejército Rojo. Este sabe, a partir de este momento, que los alemanes ya no pueden ganar, pero todavía ha de demostrar que puede alzarse con la victoria.





FUENTES: 1. Manfred Kehrig, *Stalingrad*, Deutsche Verlags-Anstalt, 1974. **2.** J. David M. Glantz, *The Stalingrad Trilogy*, Hellion & Company, 2010. **3.** *Das deutsche Reich und der Zweite Weltkrieg*, vol. 6. **4.** G. F. Krivosheev, *Grif Sekretnosty Sniat., op. cit.*

LA RECONQUISTA ALIADA

Una vez absorbido el impacto de los primeros meses de la batalla y contenida la expansión japonesa en los márgenes de Australia, de Melanesia o incluso de la India, los Aliados emprenden una batalla de desgaste concentrada básicamente en las islas Salomón durante gran parte del año 1942. La isla de Guadalcanal se convierte, pues, en el objetivo de una encarnizada batalla de seis meses en tierra, mar y aire, cuyo propósito principal es el control del pequeño terreno de aviación de Henderson Field, en el norte de la isla. Nueva Guinea es también objeto de feroces combates por el control de la pista de Kokoda y de la posición australiana de Puerto Moresby.

A partir de 1943, los Aliados pasan a una segunda fase de operaciones y retoman progresivamente la iniciativa en todas partes apoyándose en los arsenales norteamericanos, cuyos gigantescos programas de construcción de 1940-1941 empiezan a dar resultados espectaculares. No obstante, la ofensiva estadounidense que pretende quebrar la potencia japonesa no espera a la acumulación de fuerzas terrestres y aeronavales para empezar discretamente. Así pues, los submarinos emprenden a partir de 1942 una campaña sistemática contra las comunicaciones japonesas y, tras un primer período difícil, consiguen resultados decisivos. Por su parte, las comunicaciones aliadas nunca se verán amenazadas por la flota submarina enemiga, pese a ser numerosa, porque es utilizada prioritariamente contra los

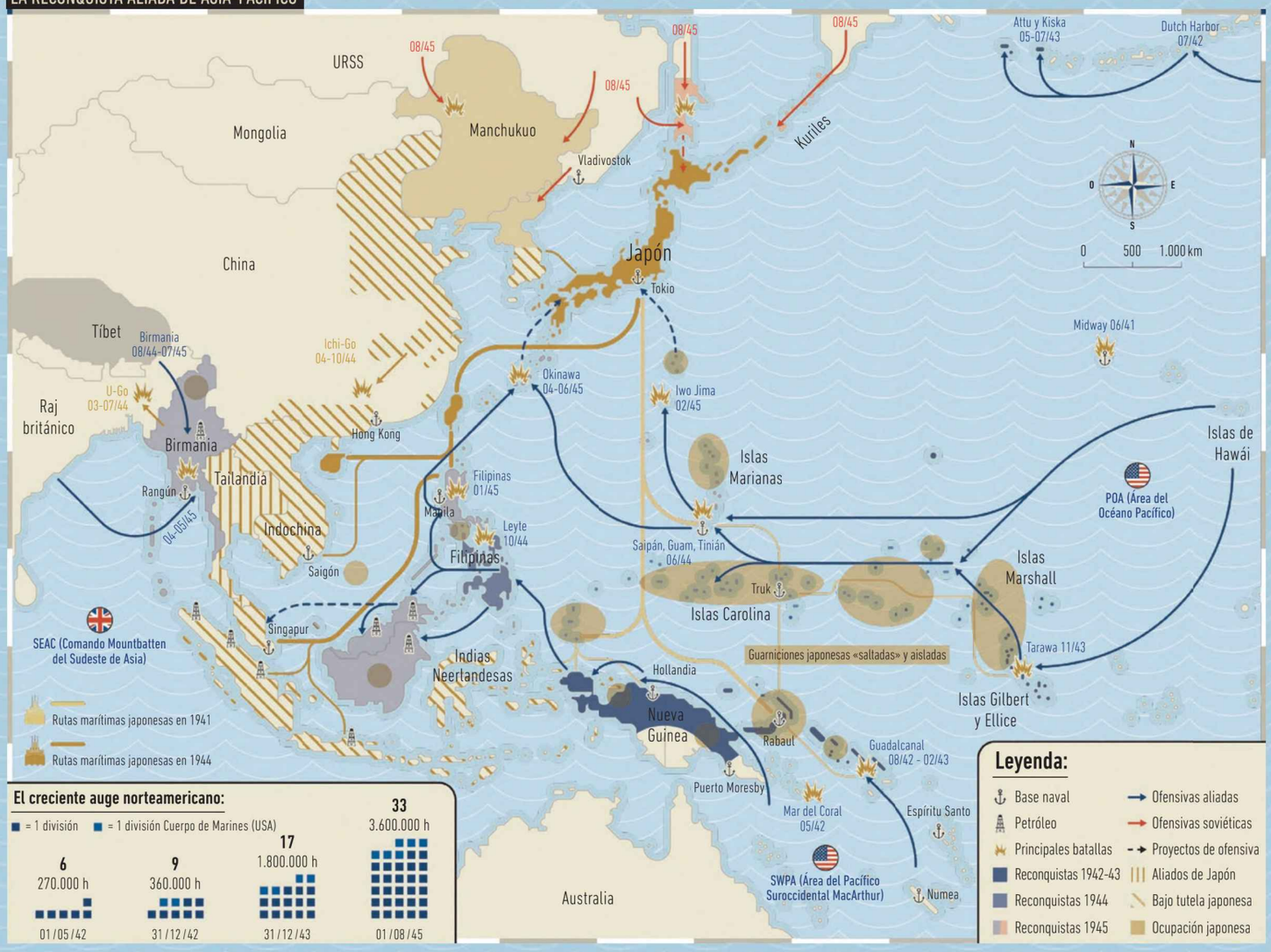
1. EL LENTO REPUNTE ALIADO

A partir de 1943, los estadounidenses siguen dos ejes de progresión diferentes con el objetivo de penetrar las defensas japonesas en el Pacífico. MacArthur dirige el teatro de operaciones del Pacífico Sur y apunta a la reconquista de Filipinas por la costa norte de Nueva Guinea tras «romper» la «barrera de Bismarck» y aislar la gran base japonesa de Rabaul.

En el Pacífico Central, la *«Big Blue Fleet»* del almirante Nimitz emprende, al principio, una progresión a base de saltos de pulga, ignorando y aislando gran parte de las guarniciones japonesas insulares en beneficio de unos objetivos clave: Tarawa, Eniwetok, Saipán, Tinián y, el prestigio obliga, la reconquista de Guam, territorio norteamericano perdido a comienzos de la guerra.

En una segunda fase, una vez destruida la flota japonesa, las dos «pinzas» convergen en dirección a la metrópolis: primero tendrá lugar la difícil captura de Iwo Jima por parte de los marines en febrero-marzo de 1945, la primera isla propiamente japonesa en ser conquistada, y después, en abril, el gran desembarco «Iceberg» en la isla de Okinawa.

LA RECONQUISTA ALIADA DE ASIA-PACÍFICO

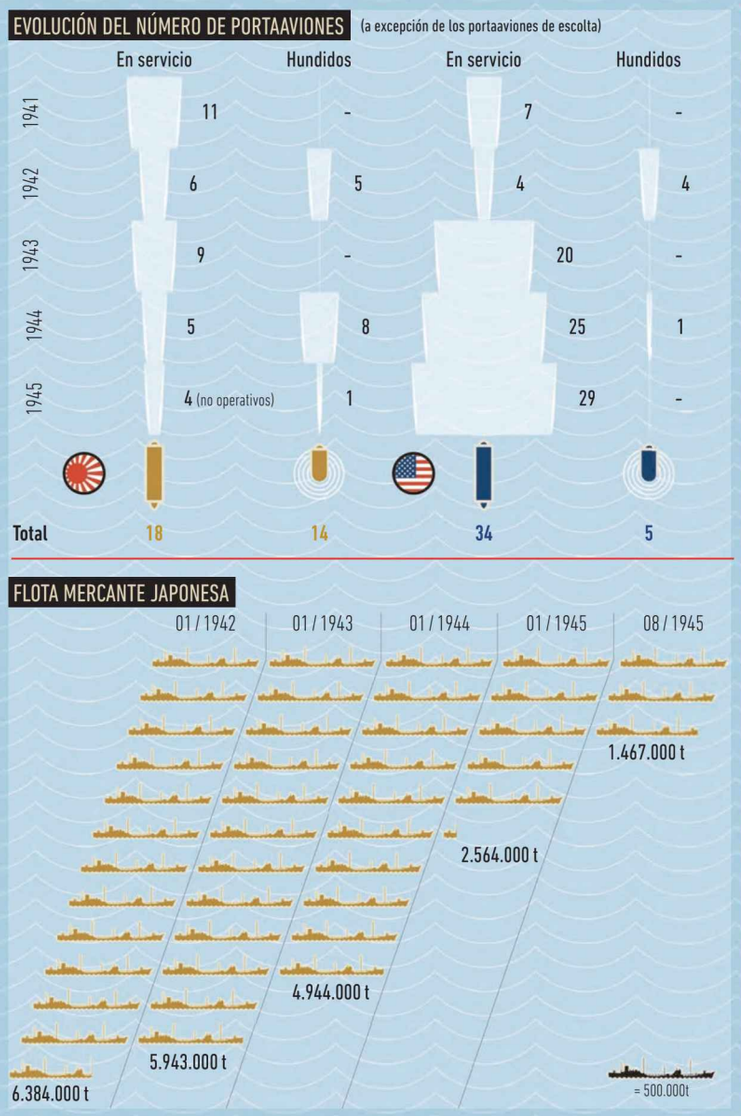


buques de guerra y la flota anfibia, con resultados limitados. En total, solo se pierden 58 buques mercantes aliados desde diciembre de 1941 a agosto de 1945.

Los dos últimos años de la guerra están marcados por la irremediable penetración del perímetro defensivo japonés acompañada de la progresiva asfixia de su economía de guerra gracias a una intensa campaña submarina. Incapaz de hacer frente a los Aliados en el mar y tras asistir a la destrucción de su flota en 1944 (batalla del Mar de Filipinas y después la guerra del Golfo de Leyte) y ver caer una a una sus posesiones insulares a manos de las ofensivas anfibias norteamericanas, el mando japonés trata de recuperar la iniciativa en China, donde el ejército imperial obtiene sus últimos éxitos significativos (Ofensiva Ichi-Go), y también en la India, donde un intento de invasión (Operación U-Go) fracasa frente a las defensas británicas de Imfal y de Kohima. Al término de 1944, Japón ya no tiene más opción estratégica que librar una batalla defensiva desesperada con el fin de ocasionar, sobre todo con los pilotos kamikazes más o menos voluntarios, las mayores pérdidas posibles. Las batallas de Iwo Jima, Manila Okinawa y Rangún (Birmania) en 1945 son las últimas grandes etapas de la reconquista de los Aliados, que, en los albores del verano, inician los preparativos para librar la última batalla en la metrópolis japonesa propiamente dicha.

2. LA MUERTE PROGRAMADA DE LA FLOTA JAPONESA

Mermada en Midway y en las islas Salomón (1942-1943), y rota en el mar de Filipinas (junio de 1944), la Kidō Butai libra su último combate en la gran batalla naval de la guerra, o incluso de la historia, en Leyte, en octubre de 1944. El plan audaz de Sho-Go (Victoria) es una trampa tendida a la flota norteamericana que protege el desembarco de reconquista de Filipinas (**0**): se trata de atraer a los portaaviones de la 3.ª Flota y alejarlos gracias a un «cebo» (los portaaviones del almirante Ozawa) para que los acorazados puedan colarse discretamente entre las islas y sorprender a las fuerzas de desembarco para destruirlas con sus cañones. Convencido de haber eliminado el peligro (**1**), Halsey muerde el anzuelo y persigue y destruye la escuadra japonesa del norte (**3**). En el sur, los acorazados norteamericanos se interponen victoriosamente en el estrecho de Surigao (**2**). Sin embargo, en el cabo Samar, el 25, los acorazados japoneses estuvieron a punto de asestar un golpe mortal (**4**) antes de verse obligados a replegarse con cuantiosas pérdidas, frente al sacrificio de los portaaviones de escolta norteamericanos. Al término de tres días críticos (24-26 de octubre), la flota japonesa ha jugado su última baza y deja de existir como fuerza de combate.

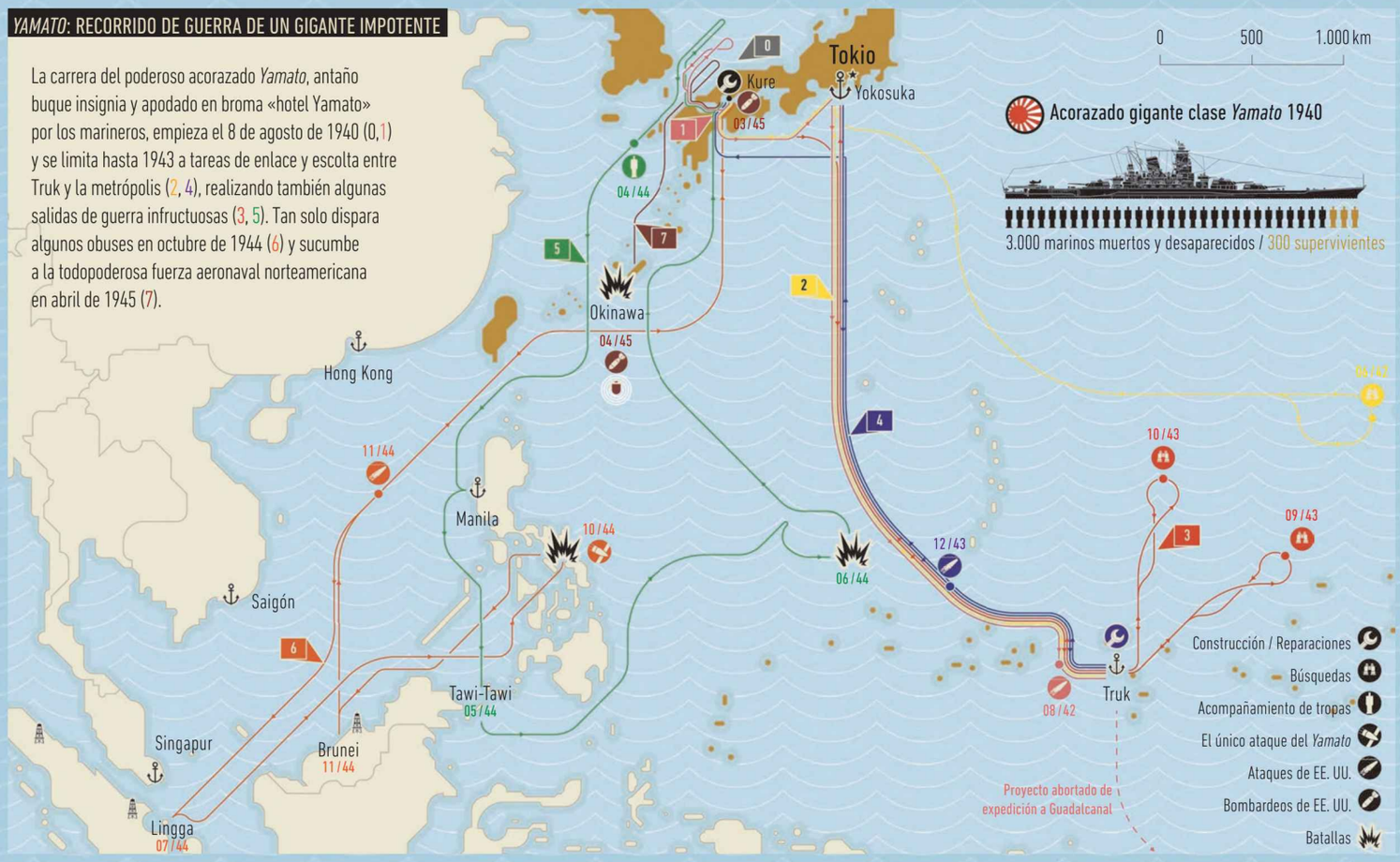


Iwo Jima fue una de las batallas más difíciles y mortíferas de la guerra del Pacífico, la única en la que las pérdidas norteamericanas totales fueron superiores a las de los japoneses. El desembarco se confió a los marines, cuerpo específico de Estados Unidos, situado entre el Ejército (US Army) y la Marina (US Navy). Estaba previsto que la conquista de la isla se realizase en cinco días tras una preparación aérea de varias semanas y un bombardeo naval sistemático de tres días que no tenía que dejar en pie ninguna defensa japonesa. En realidad, se necesitó más de un mes de encarnizados combates para acabar con la guarnición, asentada sobre fortificaciones enterradas extremadamente densas y que los bombardeos preliminares, en su mayoría ineficaces, dejaron prácticamente intactas.

FUENTES: 1. N. Bernard, *La Guerre du Pacifique*, Tallandier, 2016. **2.** J. Costello, *La Guerre du Pacifique*, 2 vols., Pygmalion, reed. 2010. **3.** S. E. Morison, *History of U.S Naval Operations in World War II*, US Navy, reed. 2001. **4.** *Japanese monographs*, US Army, 1959. **5.** Gruner, HNSA. **6.** http://www.allworldwars.com/Iwo-Jima-Naval-Gunfire-Support.html

YAMATO: RECORRIDO DE GUERRA DE UN GIGANTE IMPOTENTE

La carrera del poderoso acorazado *Yamato*, antaño buque insignia y apodado en broma «hotel Yamato» por los marineros, empieza el 8 de agosto de 1940 (0,1) y se limita hasta 1943 a tareas de enlace y escolta entre Truk y la metrópolis (2, 4), realizando también algunas salidas de guerra infructuosas (3, 5). Tan solo dispara algunos obuses en octubre de 1944 (6) y sucumbe a la todopoderosa fuerza aeronaval norteamericana en abril de 1945 (7).

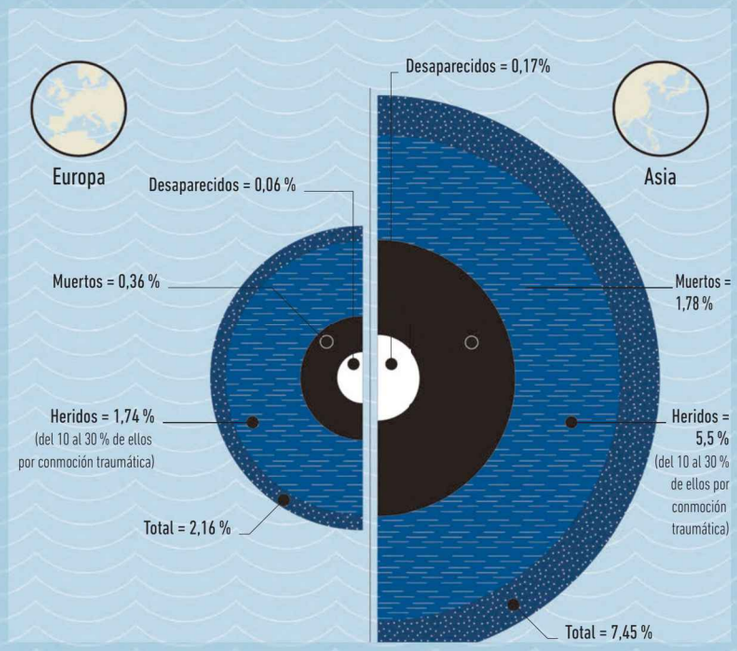


3. EL PACÍFICO: EL TEATRO DE OPERACIONES MÁS VIOLENTO PARA LOS NORTEAMERICANOS

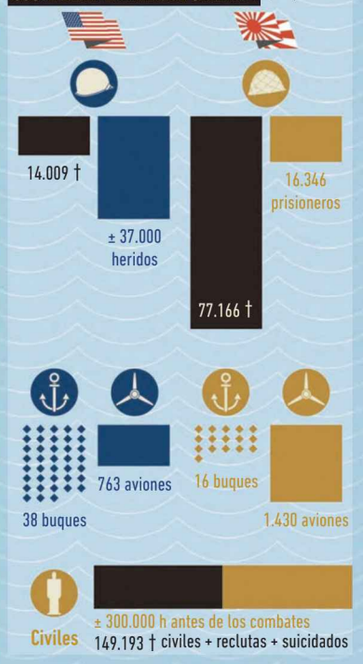
Más allá de los efectivos utilizados, menos importantes que en Europa y en teatros de operaciones geográficamente más amplios y feroces, los enfrentamientos del Pacífico se caracterizan generalmente por su gran intensidad y su naturaleza particularmente mortífera en espacios limitados y de corta duración. En primer lugar, las pérdidas japonesas suelen ser desmesuradas, puesto que tanto la retirada como la rendición están excluidas de la cultura militar nipona. Hasta la batalla de Okinawa, que por primera vez ve deponer las armas a miles de soldados, los prisioneros son muy pocos, a menudo heridos incapaces de defenderse o reemplazos coreanos poco motivados.

Las pérdidas estadounidenses son proporcionalmente mucho más cuantiosas que en cualquier otro escenario: a una escala comparable de tiempo y efectivos, caen tres veces más norteamericanos de media en un enfrentamiento del Pacífico que en una batalla en África o Europa.

ÍNDICE DE PÉRDIDAS MEDIAS EN COMBATE DE LAS FUERZAS TERRESTRES NORTEAMERICANAS 1942-1945



COSTE DE LA BATALLA DE OKINAWA (abril-junio de 1945)



LA «MUERTE GLORIOSA»

índice de supervivencia de los soldados japoneses por batalla

KURSK: EL VUELCO

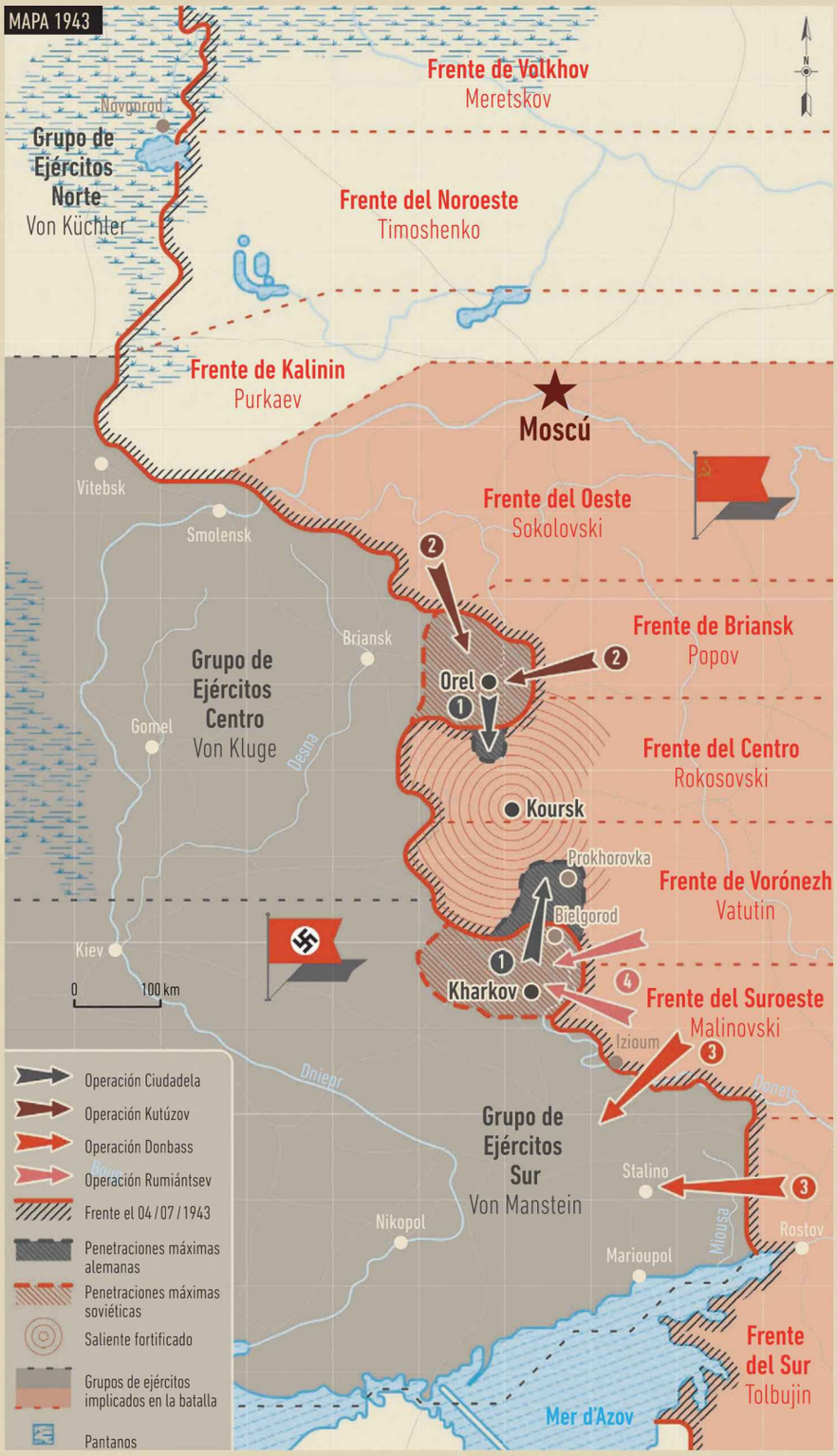
En la primavera de 1943, Hitler decide, por un lado, que el Frente del Este sigue siendo el frente principal, y, por otro, que la Wehrmacht debe reanudar el ataque para evitar la ofensiva soviética esperada, conservar la iniciativa de las operaciones y acumular reservas acortando el frente. Tras un mes de retraso, Hitler acepta, a regañadientes, que el saliente de Kursk sea el lugar elegido para desencadenar una ofensiva limitada, cuya fecha se fija para el 1 de mayo. El plan, de lo más clásico, consiste en atenazar el saliente: el IX Ejército del Grupo Centro, comandado por el general Model, atacará en dirección a Kursk saliendo desde el norte; el IV Ejército Panzer y el destacamento del Ejército Kempf, perteneciente al Grupo Sur del mariscal Von Manstein, se dirigirán también hacia Kursk, pero desde el sur. Una vez tomada Kursk, el objetivo de los alemanes es capturar al grueso de las fuerzas del Frente del Centro (general Rokosovski) y del frente de Vorónezh (general Vatutin). Se espera conseguir los centenares de miles de prisioneros que necesita la industria alemana. La fecha del ataque se pospondrá varias veces hasta que por fin queda establecida para el 5 de julio. Es cierto que Hitler espera la entrega de nuevos materiales blindados (automotores pesados Ferdinand y carros Panther), pero el principal motivo del aplazamiento es la capitulación de las fuerzas del Eje en Túnez, el 13 de mayo de 1943. Hitler no quiere entrar en combate en el Este hasta que se haya reunido un Ejército de reserva en Alemania para paliar la deserción de su aliado italiano, que considera, con razón, inevitable. No se quedará tranquilo al respecto hasta finales de junio.

Los soviéticos deciden, por su parte, esperar el ataque alemán y utilizar los dos meses de respiro que se les concede para reforzar sus defensas en el saliente de Kursk, que transforman en una verdadera fortaleza; por otro lado, preparan tres contraofensivas vinculadas hacia el Orel, hacia Járkov y en el Donbass, que se desencadenarán una vez el enemigo se esté desangrando frente a Kursk. Los alemanes están al corriente de los preparativos del enemigo, que les obligan a tomar Kursk a toda prisa y a concentrar en dos frentes muy estrechos lo mejor de las unidades blindadas y la Luftwaffe. Su fracaso, certificado al cabo de una semana, hace que la Wehrmacht pierda definitivamente la iniciativa en el Frente del Este. Ahora no hará más que retroceder hasta su derrota final. Pese a perder en Kursk menos hombres y materiales que su adversario, se ve, sin embargo, forzada a abandonar una baza todavía más importante: su ascendiente moral. Por primera vez, no ha podido vencer en verano, a pesar de disponer de 20 divisiones blindadas y de la técnica más avanzada.

1. UNA OPERACIÓN ALEMANA, TRES CONTRAATAQUES SOVIÉTICOS

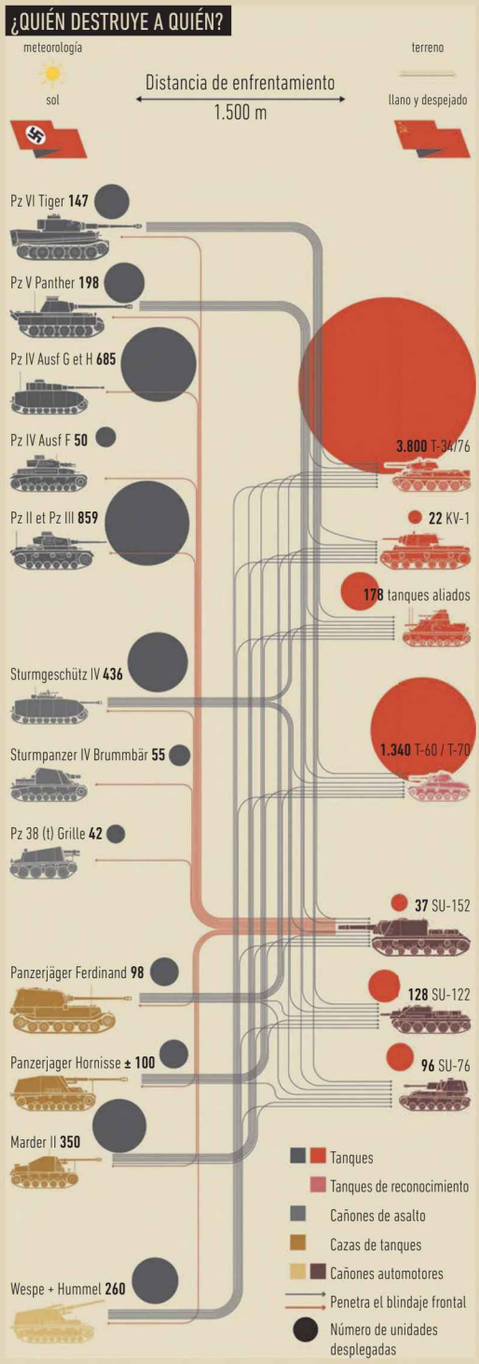
La batalla de Kursk es una de las cuatro operaciones vinculadas entre sí y desplegadas a lo largo de 750 km durante 50 días.

(1) El ataque en tenaza alemán, Operación Ciudadela: un ataque de norte a sur saliendo de Orel (IX Ejército) y otro, de sur a norte (Grupo de Ejércitos Sur), que sale de Járkov. El primero consigue abrir una brecha y penetrar 30 km en las defensas soviéticas antes de consumirse a partir del 11 de julio; el segundo penetra 50 km antes de quedar interrumpido el 16 de julio. Este doble fracaso se explica por el desencadenamiento de dos contraofensivas soviéticas. **(2)** La primera de ellas, la Operación Kutúzov, inicia el ataque hacia Orel el 12 de julio y obliga a Model a dar media vuelta. **(3)**) La segunda, la Operación del Donbass, comienza el 17 de julio en el Miús y Donets y fuerza a Hitler, que quiere conservar a toda costa el «Ruhr soviético», a detener los tanques de Manstein. El fracaso soviético del Donbass no impide el lanzamiento de la **(4)** tercera contraofensiva del Ejército Rojo el 3 de agosto: la Operación General Rumiántsev. La liberación de Járkov, el 23 de agosto, pone fin a la batalla mal denominada «de Kursk».



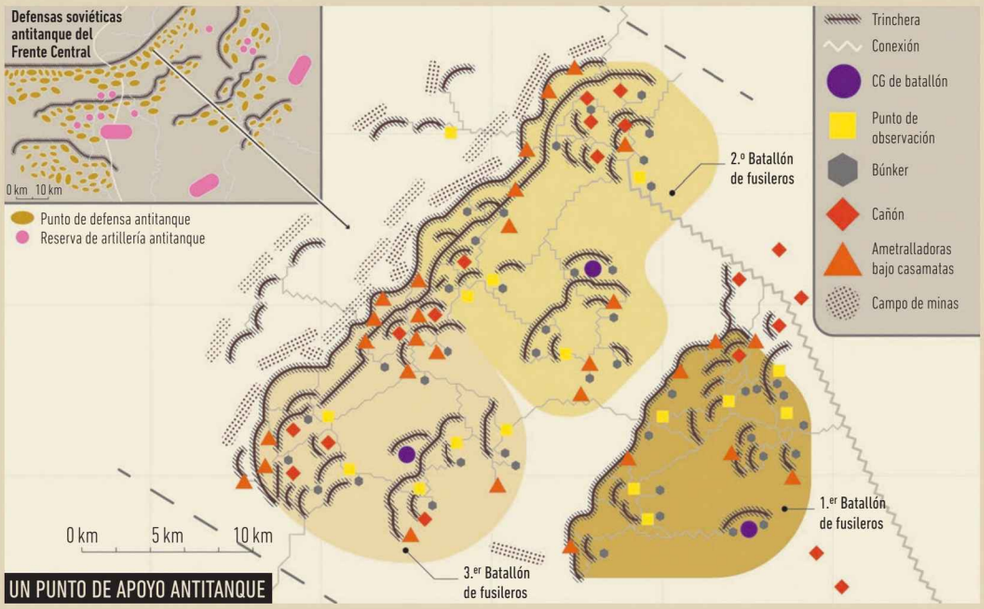
2. SUPERIORIDAD DE LOS TANQUES ALEMANES

Si consideramos el conjunto de las operaciones relacionadas con la batalla de Kursk, la superioridad numérica de los soviéticos es evidente. No obstante, hay que mitigarla considerablemente en el terreno de los blindados por la neta superioridad cualitativa alemana: el T-34/76, sin mencionar los ligeros T-70, queda irremediablemente superado por los Ferdinand, Tiger, Panther e incluso el Panzer IV de cañón largo. En cuanto al Tiger, de frente, resulta invulnerable a cualquier distancia a todos los carros, cañones antitanque y cañones automotores soviéticos en servicio en Kursk. Las únicas excepciones son el automotor pesado SU-122 y el cañón antitanque de 57 mm, pero estos dos aparatos son poco frecuentes en 1943. Pese a todo, las pérdidas soviéticas de blindados, que son 6 veces superiores a las de los alemanes, hay que atribuirlas tanto a las debilidades tácticas del mando soviético como a dicha inferioridad técnica.



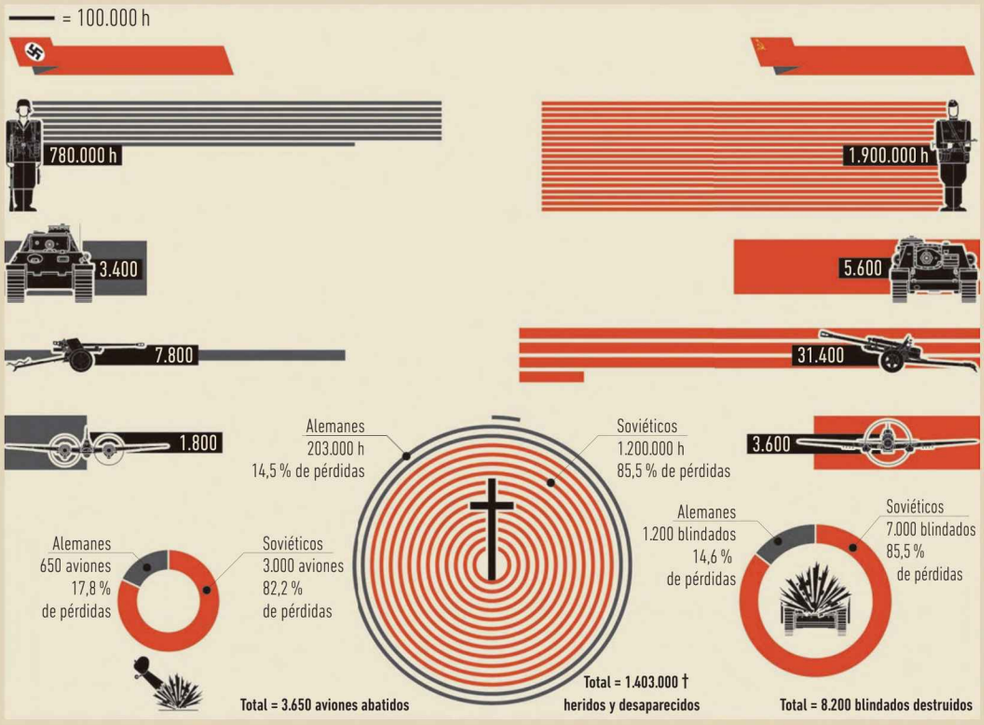
3. UNA DEFENSA EN PROFUNDIDAD, UN SISTEMA COMPLEJO

Los preparativos defensivos soviéticos en el saliente de Kursk son los más formidables jamás realizados durante la segunda guerra mundial. La ciudad de Kursk y su retaguardia están protegidas a lo largo de 100 km en profundidad por tres «cinturones defensivos de ejército» y tres «líneas defensivas de frente». Estas últimas contienen 9.000 km de trincheras y alambradas de espino, un millón de minas y cargas explosivas, 1.000 km de fosos antitanque y varios centenares de punto de apoyo antitanque.



4. RELACIÓN DE FUERZAS Y PÉRDIDAS (relación de fuerzas el 4 / 7 / 1943 y de pérdidas el 4 / 8 / 1943)

Los soviéticos obtuvieron en Kursk una victoria pírrica: tanto en hombres como en materiales, sus pérdidas fueron colosales. La ineficiencia del mando de las unidades blindadas y aéreas fue más responsable de la carnicería que la inferioridad cualitativa de los materiales. Sobre el terreno, los alemanes siguen ganando la partida a sus enemigos en cuanto a cooperación interarmas, conexiones de radio, concentración de medios, nivel general de formación y entrenamiento. El alto mando soviético continúa sacrificando masivamente a sus hombres en los ataques frontales en vez de maniobrar. Sin duda, esta forma de actuar se produce por razones culturales y políticas, pero también por el hecho de que el Ejército Rojo tiene medios para reemplazar a los hombres desaparecidos, al contrario de la Wehrmacht.



FUENTES: 1. Jean Lopez, *Koursk*, Economica, 2011². **2.** Roman Töppel, *Koursk*, Perrin, 2018. **3.** Zetterling y Frankson, *Kursk 1943. A statistical analysis*, Frank Cass, 2000.

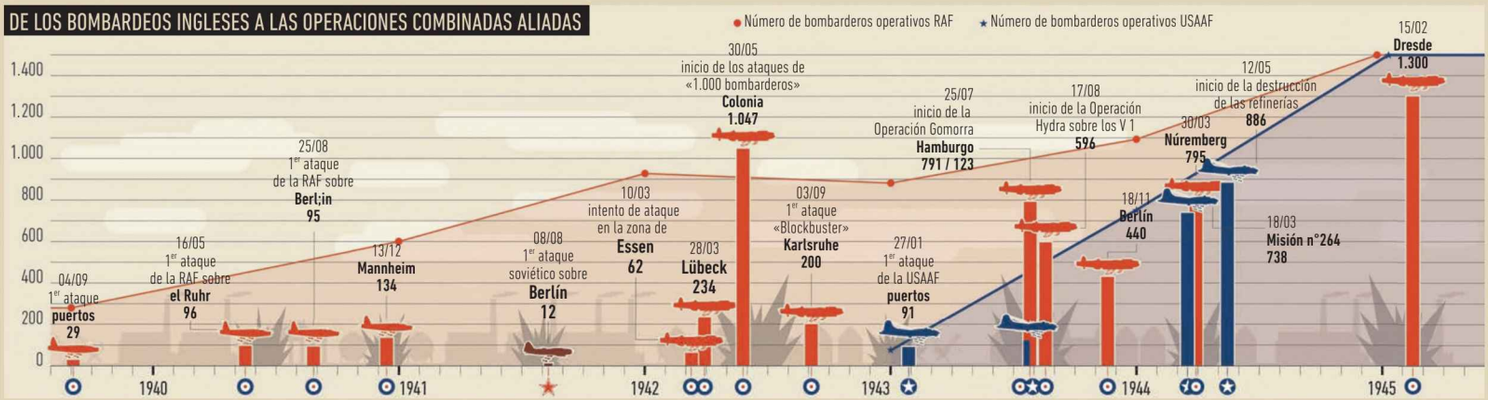
LAS CAMPAÑAS AÉREAS CONTRA EL REICH

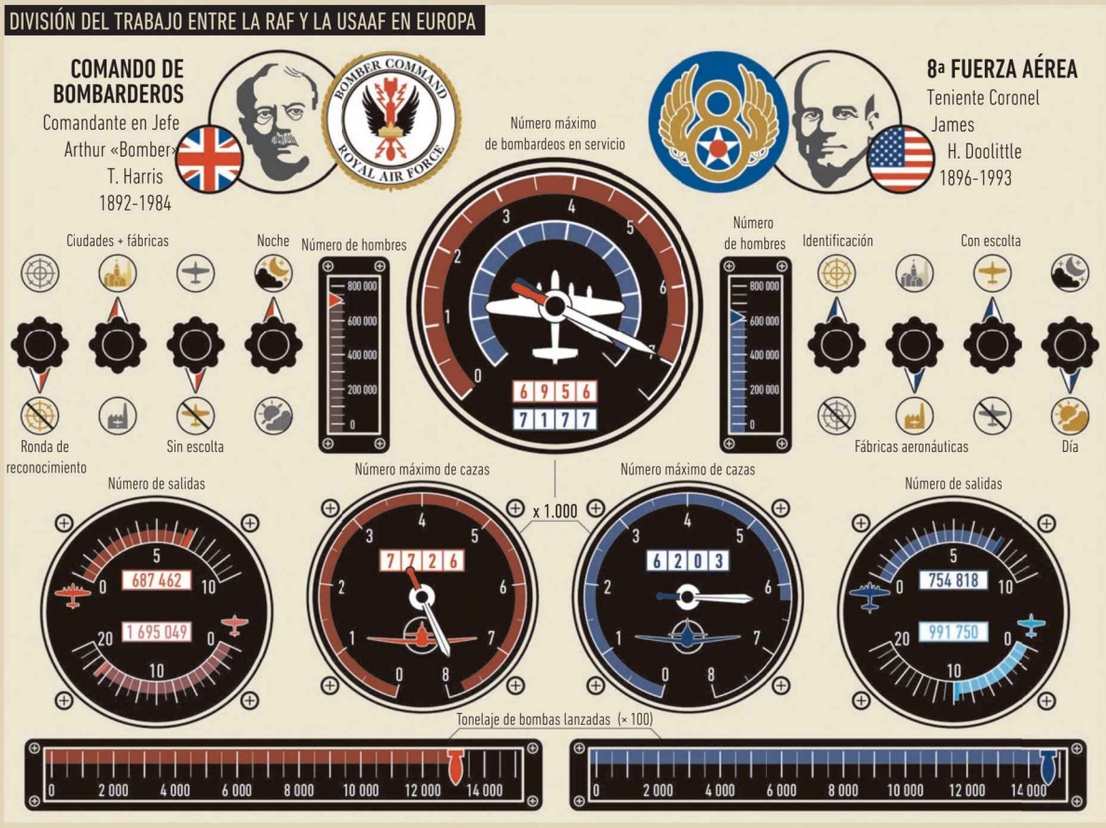
¿Qué es un bombardeo estratégico? Según la definición de Serge Gadal, se trata del «ataque a los centros de poder del estado enemigo con el objetivo de destruir su potencial militar o desmoralizar a la población». El principio de bombardeo estratégico, nacido durante la primera guerra mundial, es analizado durante el período de entreguerras por el italiano Giulio Douhet (y después por otros, como el norteamericano «Billy» Mitchell), quien considera que el arma aérea es decisiva y capaz de imponerse por sí sola mediante una campaña

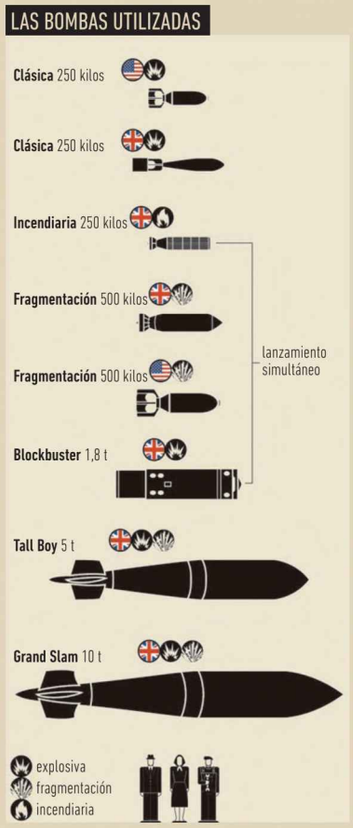
1. DE LOS BOMBARDEOS INGLESES A LAS OPERACIONES COMBINADAS ALIADAS

Desde 1939, los británicos disponen de una pequeña fuerza de bombarderos de largo alcance. Además de los objetivos militares, Londres contempla enseguida recurrir al ataque de objetivos específicamente civiles (en especial los barrios obreros de las grandes ciudades alemanas, sobre todo en la cuenca del Ruhr) con un propósito psicológico y de propaganda.

A las primeras y costosas incursiones de 1939-1941, les suceden, con la *Area Bombing Directive* de febrero de 1942 y la llegada masiva de los grandes cuatrimotores, los ataques «de zona» nocturnos y deliberados con bombas incendiarias. En conjunto, estas incursiones poco precisas resultan también poco eficaces pese a sufrir elevadas pérdidas. La entrada en guerra de los norteamericanos permite, a comienzos de 1943, la puesta a punto de una ofensiva coordinada de bombardeos estratégicos sistemáticos sobre Alemania y la Europa ocupada, llamada Combined Bombing Operations (CBO). Dicha ofensiva, organizada en varias fases y repartida día y noche entre los británicos y los estadounidenses, tiene por misión destruir la capacidad de producción del Reich (154 objetivos definidos), minar la moral de la población y sobre todo preparar (y después apoyar) el desembarco en Europa. Esta campaña empieza realmente en otoño con una vasta ofensiva de destrucción del potencial de la Luftwaffe (Operación Pointblank). Los ataques «millenium», excepcionales en 1942, se hacen habituales en 1944: 68 de las 968 misiones de bombardeo norteamericanas en Europa reúnen a más de 1.000 bombarderos y a centenares de cazas de escolta, a veces repartidos entre varios objetivos.





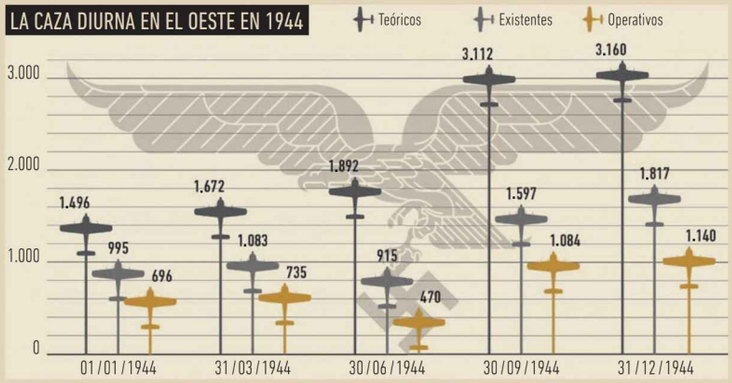


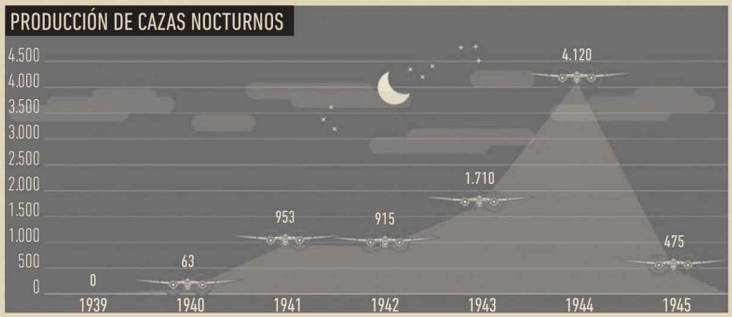
de ataques estratégicos con un propósito económico (centros de producción) y psicológico (población civil) en toda la profundidad del territorio enemigo.

En 1939, la idea de bombardear ciudades es todavía objeto de un rechazo casi unánime por cuestiones morales, sobre todo después del bombardeo de Guernica en 1937. No obstante, las resoluciones de moderación inicial, especialmente un famoso llamamiento de Roosevelt a los beligerantes en septiembre de 1939, no resisten las primeras fases de la guerra, que rompen una a una todas las barreras «morales», sobre todo tras los bombardeos de la Luftwaffe sobre Varsovia, Róterdam, Londres y Belgrado. Sin retomar necesariamente las ideas de Douhet tal como las expresó, el hecho es que la puesta en práctica de una guerra aérea estratégica se convierte en una prioridad, primero británica desde 1940, después norteamericana desde 1942, como único medio para luchar contra el Reich con la esperanza de poder crear las condiciones para un desembarco en Europa.

2. LA RESPUESTA ALEMANA

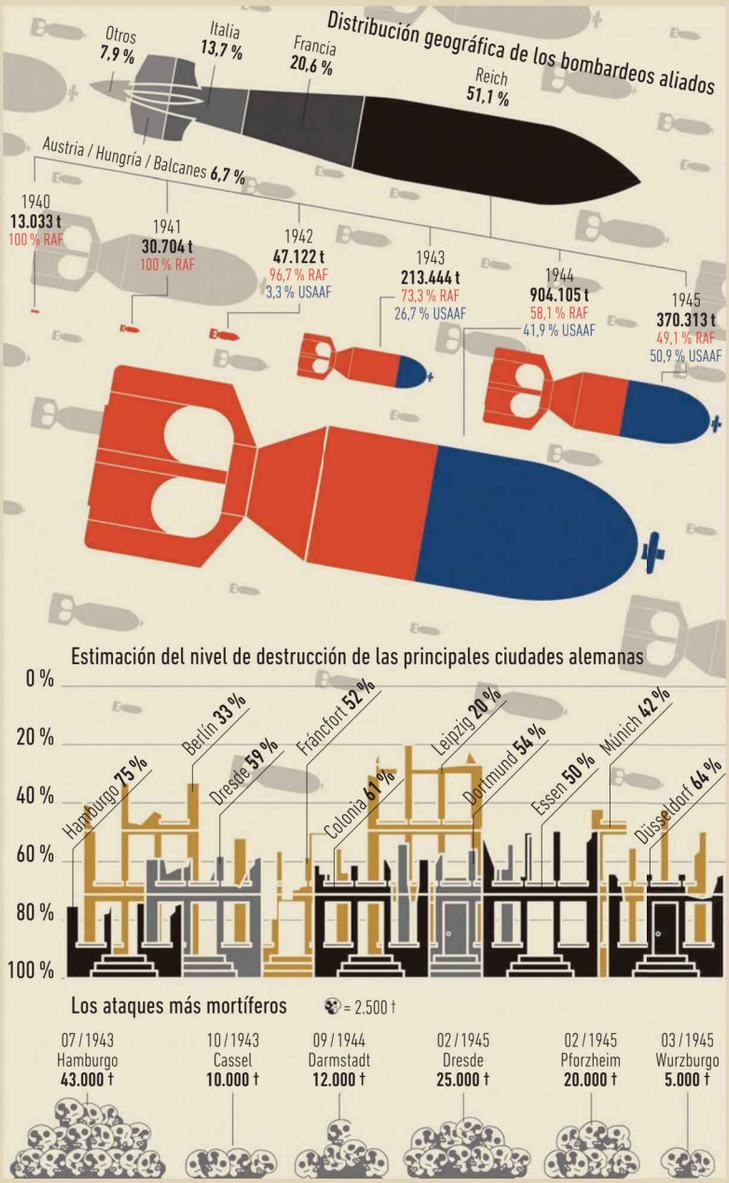
A partir de 1940, la Luftwaffe desarrolla diversos instrumentos para defender el cielo del Reich, tanto de día como de noche, y para contrarrestar la amenaza de los bombarderos: la Línea Kammhuber, basada en una red de radares en las costas del mar del Norte; adaptaciones tácticas (*Wilde Sau*: ataque por parte de cazas diurnos a los bombarderos nocturnos sobre las ciudades); desarrollo de la caza pesada nocturna (bimotores Bf-110, Ju-88, do-217...); o interceptores de reacción al final de la guerra (Me-163 «Komet»). Aunque severamente golpeada por la Operación Pointblank, la Luftflotte Reich que dirige la defensa aérea de Alemania continúa con su resistencia coordinada hasta el final, apoyada por una poderosa red de 55.000 cañones antiaéreos. Para asegurar dicha defensa, Alemania se ve forzada a destinar medios importantes, entre ellos centenares de pilotos de caza, miles de aviones y cañones Flak pesados, así como cientos de miles de obreros exclusivamente dedicados a la reconstrucción. No obstante, este esfuerzo no resultará decisivo teniendo en cuenta la enorme y creciente superioridad aérea aliada. Pese a combatir con arrojo hasta el final, la Luftwaffe queda irremediablemente superada a partir de 1943.





3. BALANCE Y DESTRUCCIONES

Aproximadamente la mitad de los casi 3 millones de toneladas de bombas lanzadas sobre Europa caen sobre territorio alemán propiamente dicho (el resto afecta al conjunto de la Europa ocupada o a los Aliados del Eje); 350 ataques y decenas de miles de muertos solamente en Berlín. El balance total en Alemania, 600.000 muertos y la destrucción de las principales ciudades, es abrumador (aunque por debajo de las previsiones aliadas), pero en las tormentas de fuego descargadas sobre Hamburgo, Dresde o Pforzheim resulta espectacular. ¿Fue un éxito la campaña de bombardeo estratégico? La pregunta suscita debate, pero globalmente se la considera un fracaso habida cuenta de la magnitud de los medios utilizados, las pérdidas y las destrucciones frente a los resultados obtenidos. Los dos objetivos principales propiamente estratégicos —destruir la voluntad de resistencia de los alemanes y su capacidad de producción— nunca se alcanzaron. El papel principal de la aviación aliada fue táctico, puesto que permitió el desembarco y la ofensiva en Europa.



Misión n.° 264 y n.° 265

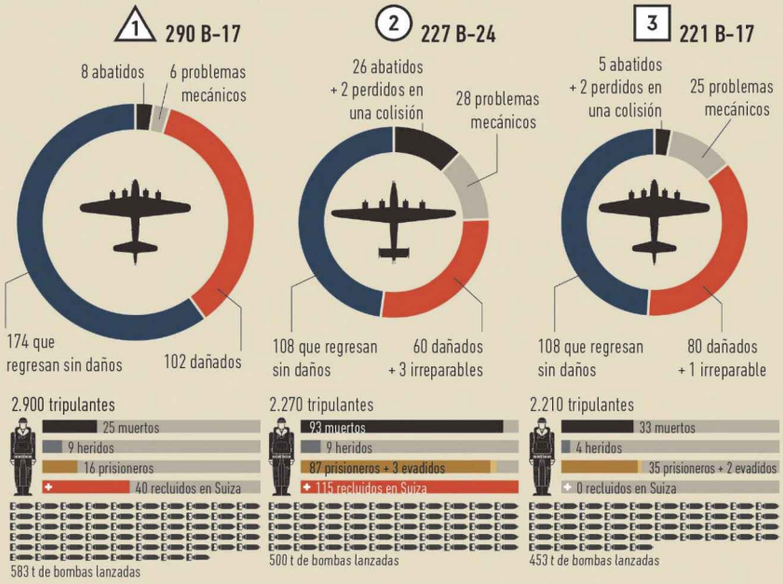
Se presenta aquí en detalle el sábado 18 de marzo, un día típico de operaciones estratégicas para la 8.ª Air Force norteamericana. En el programa, una misión nocturna secundaria de lanzamiento de octavillas por aparatos B-17 sobre varias ciudades de la Francia ocupada (misión nº 265), precedida de un ataque de 738 bombarderos cuatrimotores en tres grupos, sobre diversos objetivos de la industria aeronáutica y otras pistas de aterrizaje en Baviera con escolta de 925 cazas (misión nº 264). Seguimos a continuación la evolución del ataque, especialmente a través del recorrido del 392º Grupo de Bombarderos (4 escuadrillas de 12 B-24), desde que se despierta la tripulación en la pista de aterrizaje de Wendling a las 2.00 de la mañana hasta el aterrizaje del último aparato a las 19.45, pasando por el despegue en formación a las 10.00 y el bombardeo de los objetivos en Friedrichshafen entre las 14.00 y las 14.30. Se observa que el 392º Grupo es especialmente azotado a lo largo del día por la Flak y los cazas alemanes, pero también por diversos incidentes (colisión entre bombarderos a las 12.33) y por el hecho de que una parte de sus aparatos se ve forzada a refugiarse en Suiza, donde la tripulación será recluida.

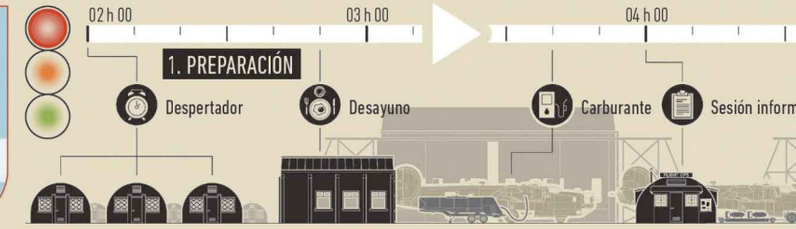
ORGANIZACIÓN DE LA 8.ª AIR FORCE

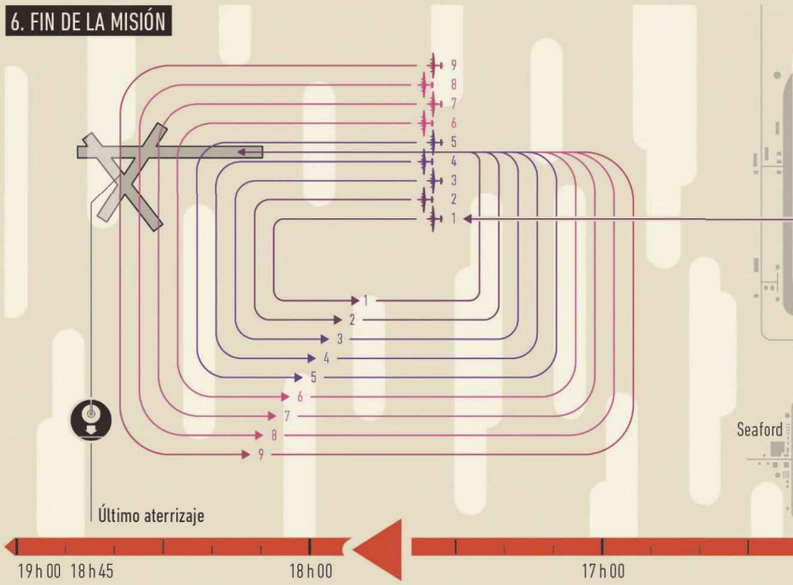
marzo de 1944

BALANCE DE LA MISIÓN N° 264

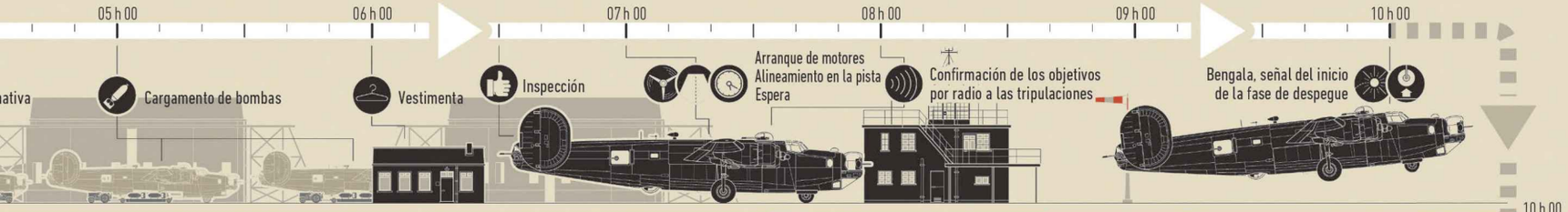
(B-17 y B-24 = 10 tripulantes por aparato)

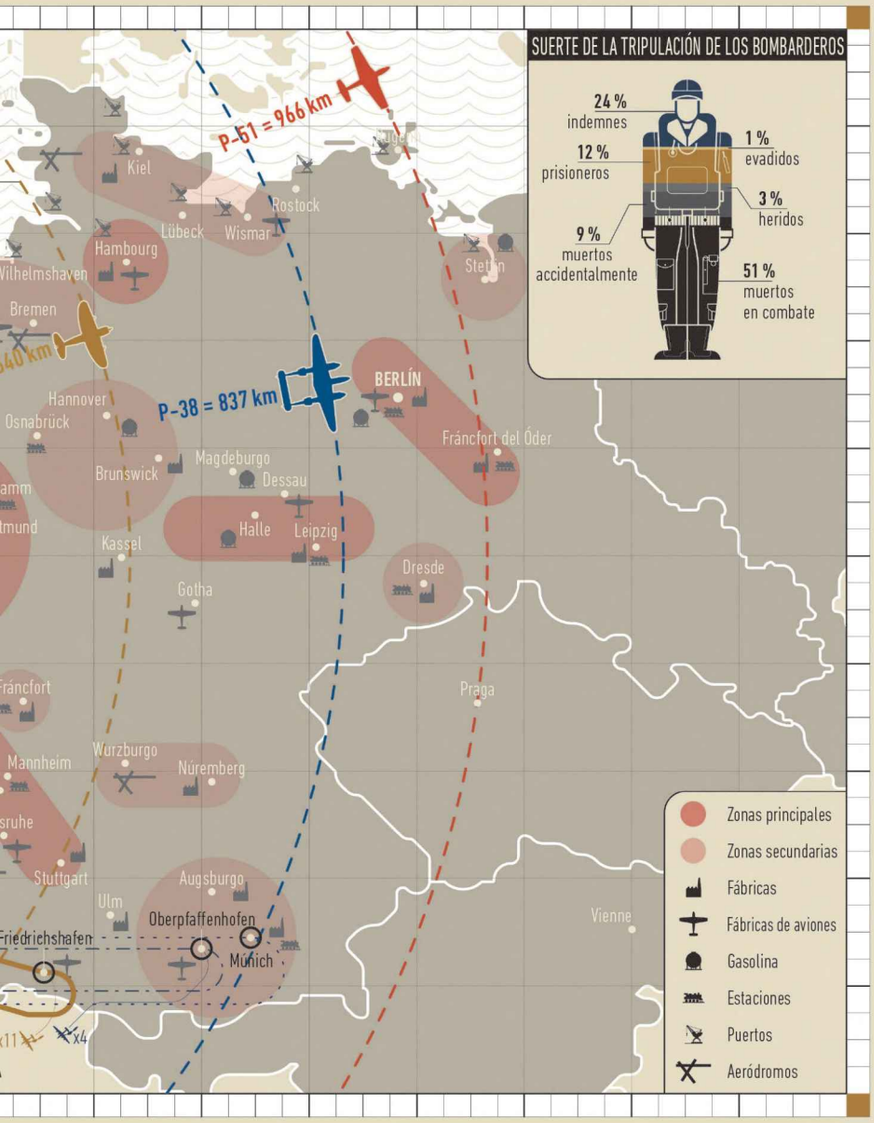






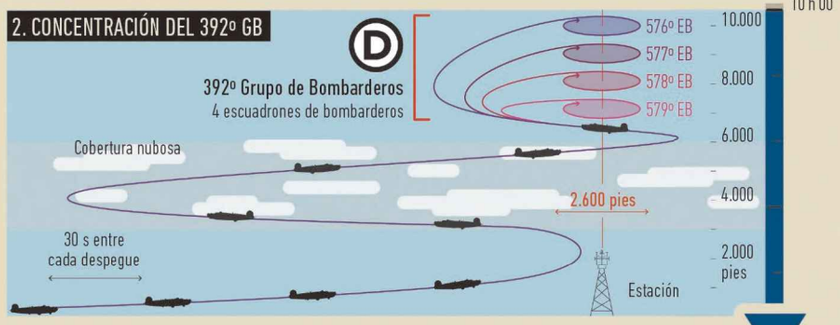
FUENTES: 1. D. Richards y H. Saunders, *RAF 1939-1945*, 1956. **2.** M. Hastings, *Bomber Command*, 1979. **3.** W. Murray, *Strategy for Defeat*, 1983. **4.** W. Craven y J. Cate, *Army Air Forces in World War II*. **5.** *Strategic Bombing Survey, Europe*. **6.** D. Calwell y R. Muller, *Luftwaffe Over Germany: Defense of the Reich*, Frontline, 2014. **7.** F. Vajda y P. Dancey, *German Aircraft Industry and Production*, 1939-1945, 1998.

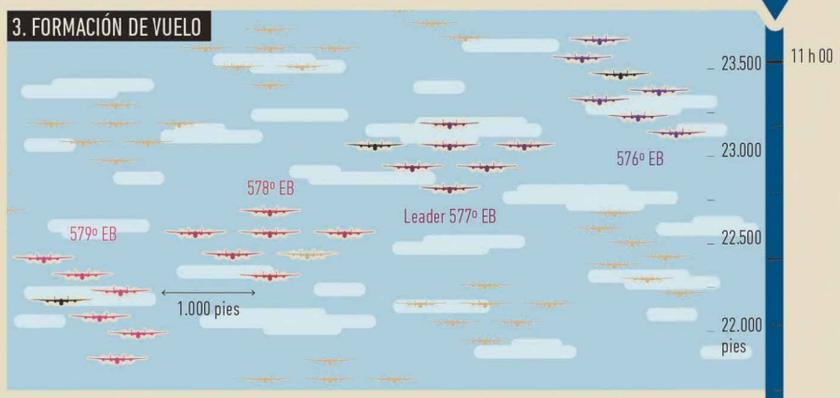


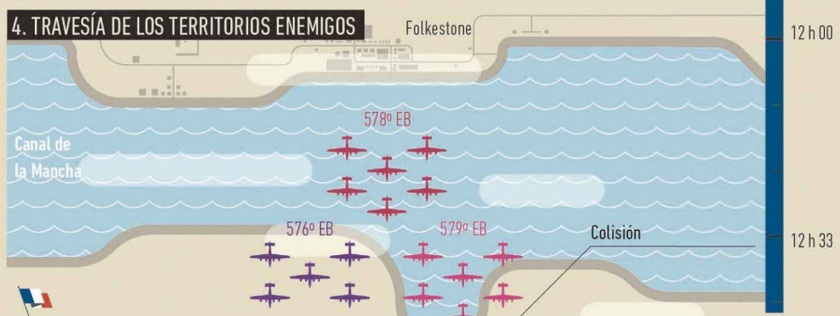


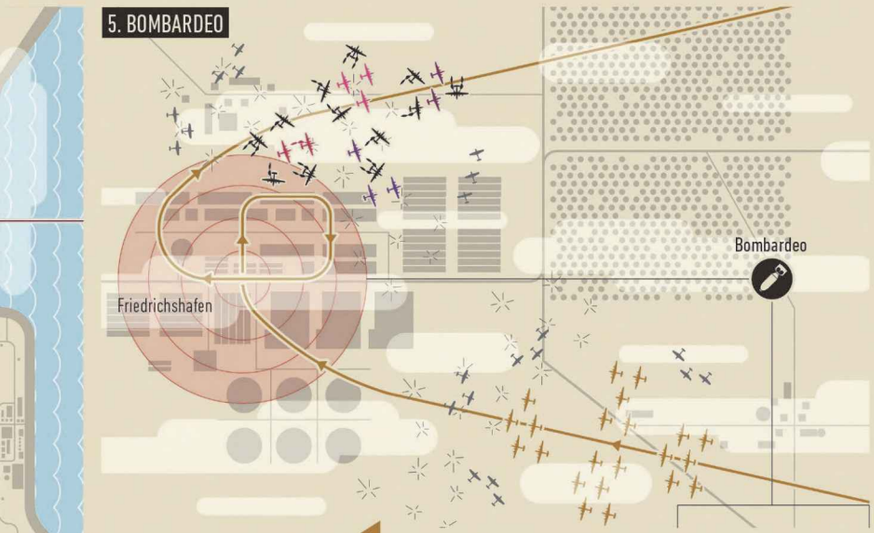
SUERTE DE LA TRIPULACIÓN DE LOS BOMBARDEROS

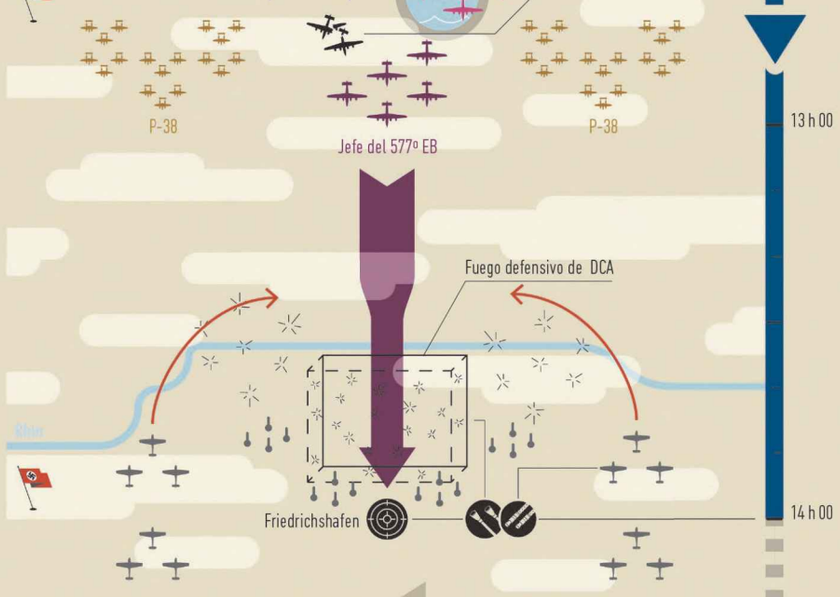
- 24 % indemnes
- 12 % prisioneros
- 9 % muertos accidentalmente
- 1 % evadidos
- 3 % heridos
- 51 % muertos en combate











10 h 00
11 h 00
12 h 00
12 h 33
13 h 00
14 h 00

16h 00
15 h 00
14 h 30
14 h 00

8. C. Webster y N. Frankland, *Strategic Air Offensive against Germany*, 1961, reed. 2006. **9.** *Bombing on Germany Exhibition*, Centre of the Study of War, State and Society, University of Exeter, 2016. **10.** John W. Archer, «Y avait-il une vie avant la mission de bombardement», *Aero Journal*, n.º 39 (2014). **11.** http://www.8thafhs.org/combat1944a.htm **12.** http://www.americanairmuseum.com/

EL CALLEJÓN SIN SALIDA ITALIANO

En mayo de 1943, Churchill convence a los norteamericanos de que aprovechen el trampolín tunecino. Es una buena ocasión para sacar a Italia del conflicto y quizá, por efecto dominó, a otros aliados de Alemania, y la mejor opción para aliviar a Stalin en espera de la Operación Overlord, aplazada para la primavera de 1944. Los Aliados conservarán una fructífera experiencia, pero los norteamericanos se implican a regañadientes. A partir de este momento, la campaña se lleva a cabo sin objetivos estratégicos claros y se caracteriza por la improvisación, los compromisos y la frustración. Se eternizará a lo largo de 600 días y los exiguos beneficios no justificarán las cuantiosas pérdidas, equivalentes al 40% de las sufridas en las ofensivas decisivas en el noroeste de Europa.

La primera fase, marcada por la conquista de Sicilia en dos meses, pone de manifiesto las dificultades de un desembarco por la fuerza (planificación insuficiente, ejecución torpe, subestimación del enemigo) y las de lograr la cooperación de Montgomery y Patton, que se desprecian hasta el punto de dejar que escape un número considerable de fuerzas del Eje. No obstante, hay que reconocer el mérito político de haber provocado el derrocamiento de Mussolini, encarcelado por el rey Víctor Manuel III. El mariscal Badoglio abre las negociaciones. Los Aliados contemplan un desembarco a las puertas de Roma el día de la capitulación; sin embargo, prudentes, deciden permanecer al abrigo del paraguas de la aviación. Atacan en el sur. Los alemanes, que ya han previsto la deserción italiana, reaccionan y bloquean a los Aliados al norte de Nápoles. Capturan a cientos de miles de italianos, especialmente en los Balcanes, y los animan a proseguir la lucha a su lado. Los que se resisten son masacrados.

El ataque aliado se estanca y precipita a la población a la guerra en vez de permitir la salida de Italia de la contienda. El país se desgarra. El régimen oficial se une al bando aliado, mientras que Mussolini, liberado por los alemanes, toma las riendas de la República Social Italiana, un régimen títere.

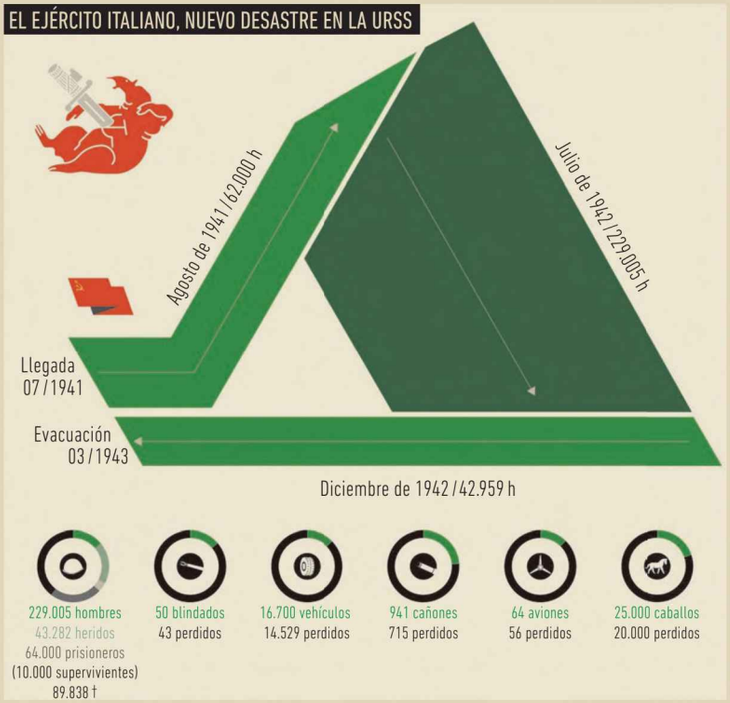
No obstante, Churchill cree en el valor estratégico de Italia, que concuerda perfectamente con la cultura militar británica de la acción periférica; además, es el único teatro en el que los británicos están en igualdad de condiciones que los norteamericanos en cuanto a efectivos y autoridad. Pero todavía hay que lograr el éxito. Por su parte, los Aliados se atascan ante la Línea Gustav. En enero de 1944, Alexander intenta una maniobra de envolvimiento desembarcando en Anzio. ¡Sin éxito! Finalmente serán las tropas de montaña norteafricanas del cuerpo francés de Juin las que rompan la línea en primavera. Al verse desequilibrado, Kesselring cede 400 kilómetros y se hace fuerte en la Toscana. Llegados a la Línea Gótica, los Aliados tienen que volver a empezar de nuevo.

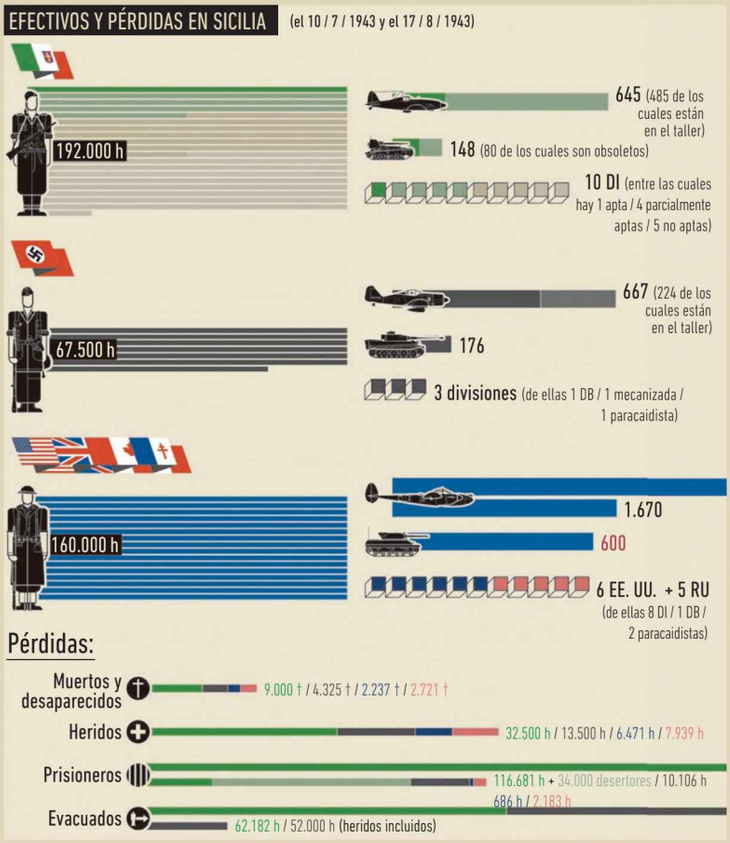
Los británicos, privados de sus mejores tropas enviadas a la Provenza, no pueden más que lamentar sus proyectos de desembarco en los Balcanes o en Trieste para abrirse la ruta hacia la Europa central. La campaña se eterniza, y la guerra civil alcanza cotas de horror hasta la humillante ejecución de su principal responsable, Mussolini, y de su mujer.

FUENTES: 1. *Mediterranean Theater of Operations*, CMH, 4 vols., 1957-1977. **2.** C. D'Este, *World War II in the Mediterranean 1942-1945*, Algonquin, 1990. **3.** D. Porch, *Hitler's Mediterranean Gamble: The North African and the Mediterranean Campaigns in World War II*, Weidenfeld & Nicolson, 2004. **4.** C. D'Este, *Fatal Decision: Anzio & the Battle for Rome*, Harper & Collins, 1991.

1. LA CAÍDA DEL FASCISMO

El régimen fascista italiano es incapaz de movilizar hombres, energía y economía. Indolente, Mussolini no se impone ante las industrias y la producción cae en 11 puntos entre 1938 y 1942. A ello hay que añadir la acumulación de desastres que cuestan la vida de 700.000 hombres en tres años; un total soportable si no hubiera que sumar el medio millón de la guarnición de los Balcanes y los 100.000 de Francia. Italia, por consiguiente, no dispone más que de 10 divisiones operativas con menos de 200 tanques para defender su territorio. Hay que agregar además el trauma que supone ver regresar a muy pocos supervivientes (el 4% del frente de Rusia y alguno del África oriental). El 17% de los soldados desertan en Sicilia. Estallan huelgas por «la paz y el pan». El 24 de julio, el Gran Consejo fascista censura a Mussolini. Al día siguiente el rey lo hace arrestar.



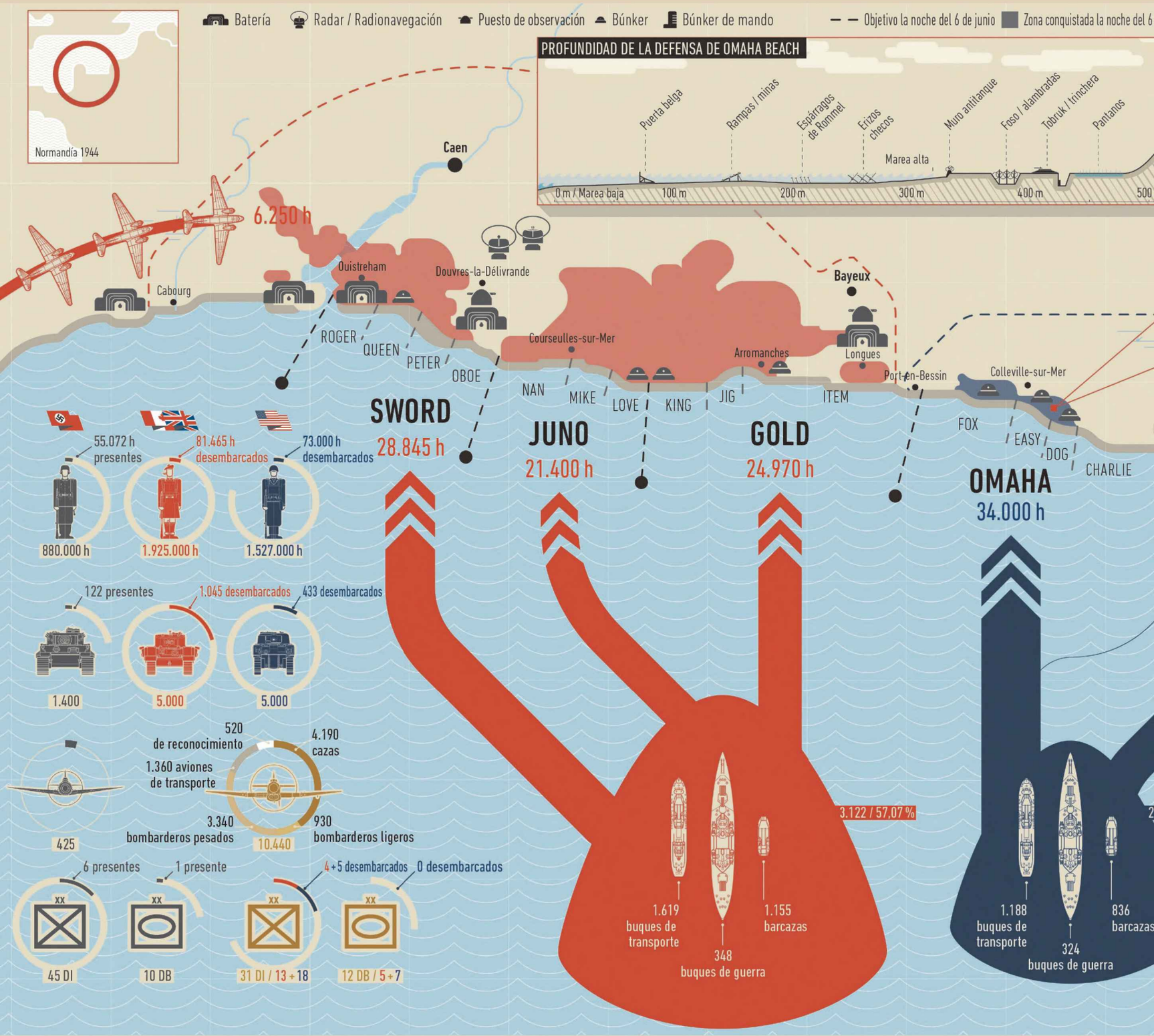


2. LA CAMPAÑA DE ITALIA

La geografía beneficia escandalosamente al defensor: relieve montañoso, cursos fluviales profundos, invierno riguroso. El frente apretado no permite el despliegue de medios importantes, una ventaja para los alemanes que pueden así asegurarse la paridad de divisiones. Hitler no escatima en cuanto a la calidad y destina una sólida infantería, como la de los paracaidistas, y núcleos mecanizados móviles. Kesselring combate de forma inteligente. Renuncia a rechazar a los Aliados hacia el mar para afianzarse mejor en el terreno. Los Aliados, por su parte, avanzan a paso de tortuga. Alexander es un pésimo jefe de coalición, un problema cuando se está al mando de una decena de nacionalidades, entre ellas brasileños, indios, polacos e italianos. Sufre también de la escasez de cuadros (Bradley, Patton, Montgomery y sus favoritos), de unidades (en julio de 1944, dos cuerpos franco-americanos son retirados con vistas al desembarco en la Provenza), y de materiales (no hay suficientes barcazas para desembarcar a espaldas de los alemanes a partir de la primavera de 1944).

EL DÍA D Y LA BATALLA DE NORMANDÍA

El Día D figura en el panteón de las operaciones militares por las expectativas suscitadas, su envergadura y la huella dejada en el imaginario colectivo. El 6 de junio, piedra angular de la campaña de liberación de la Europa occidental, no es más que el acmé de una ofensiva decidida dieciocho meses antes y que se prolongó ochenta y cinco días en el infierno normando. Si el desembarco fue en sí mismo un éxito rotundo, el avance desesperante de las semanas siguientes hizo temer un largo confinamiento en la cabeza de puente, una repetición de los Dardanelos de 1915. Mientras los norteamericanos se enredan en el boscaje, los anglocanadienses se atascan frente a Caen. Montgomery, nombrado comandante provisional de las fuerzas terrestres, con la misión de hacer retroceder a los alemanes al otro lado del Sena en tres meses (Operación Overlord), recibe duras críticas. Sin embargo, el

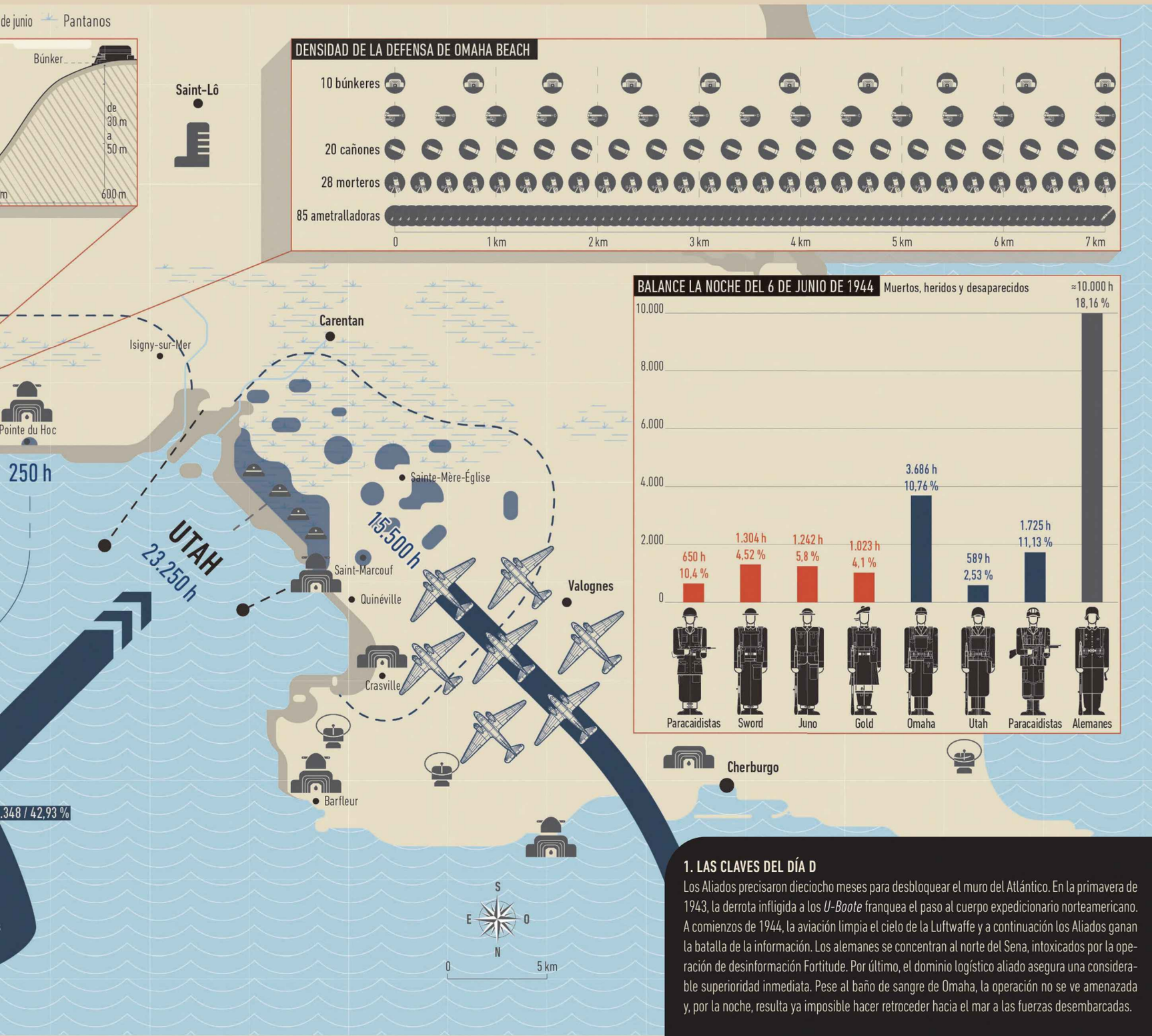


Ejército alemán, asfixiado por el desmoronamiento de su cadena logística, debilitado por la inmovilización de un Ejército en el paso de Calais a la espera de otro desembarco, y víctima de la ofensiva soviética (Operación Bagration) que consume las reservas disponibles fuera de Francia, se agota en esta guerra de desgaste.

La acción decisiva se produce el 25 de julio al sur de Saint-Lô. Un violento ataque norteamericano desgarra el frente, los alemanes titubean, no disponen de suficiente gasolina ni de municiones. Este triunfo se explica también gracias a una combinación única: el plan impregnado de las ideas del inglés Montgomery (ataque a un frente estrecho y reservas numerosas) es ejecutado a la maravilla por un Ejército norteamericano reactivo. En una semana, Patton entra en la Bretaña.

Hitler ordena una contraofensiva en Mortain para mermar las fuerzas estadounidenses, pero su previsible fracaso precipita el fin. Los alemanes se encuentran en un aprieto, pero tres cuartas partes de sus fuerzas tienen tiempo de escapar a la captura debido a la incoherencia táctica de los generales aliados, que por dos veces (en Falaise y en el Sena) les permiten huir. Pese a no ser un Stalingrado, el balance de Normandía es terrible. Las fuerzas alemanas abandonan el grueso de su material y pierden a sus mejores elementos.

La batalla concluye con un éxito aliado de inesperado alcance, resultado de la combinación de una planificación ejemplar, de una preparación minuciosa y de una ejecución operativa, a veces torpe, pero buena. Montgomery tiene bien merecido el bastón de mariscal cuando el 1 de septiembre entrega el mando a Eisenhower con el Sena franqueado por todas partes y el enemigo fragmentado.



1. LAS CLAVES DEL DÍA D

Los Aliados precisaron dieciocho meses para desbloquear el muro del Atlántico. En la primavera de 1943, la derrota infligida a los *U-Boote* franquea el paso al cuerpo expedicionario norteamericano. A comienzos de 1944, la aviación limpia el cielo de la Luftwaffe y a continuación los Aliados ganan la batalla de la información. Los alemanes se concentran al norte del Sena, intoxicados por la operación de desinformación Fortitude. Por último, el dominio logístico aliado asegura una considerable superioridad inmediata. Pese al baño de sangre de Omaha, la operación no se ve amenazada y, por la noche, resulta ya imposible hacer retroceder hacia el mar a las fuerzas desembarcadas.

2. LA BATALLA DE NORMANDÍA

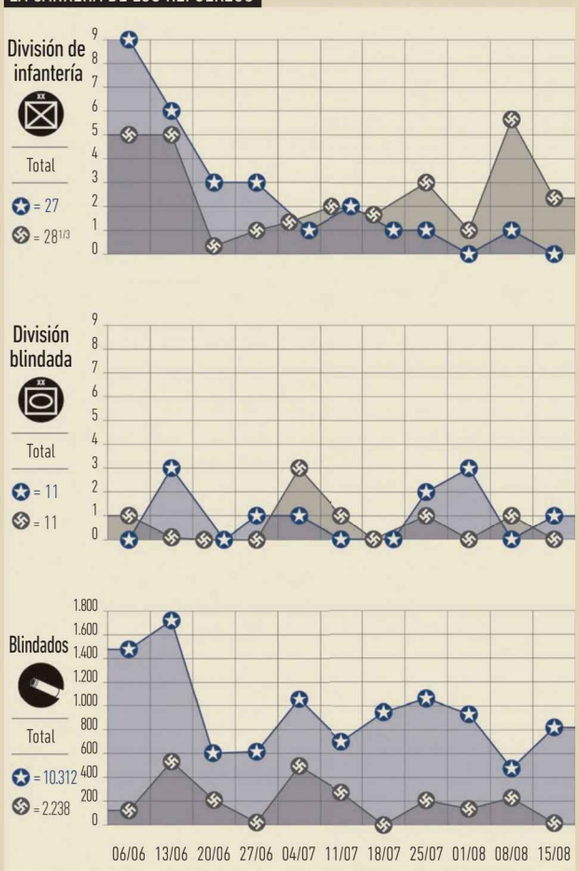
Para Monty, la prioridad es tomar Cherburgo y la Bretaña, puntos indispensables para proseguir con las operaciones. Los británicos quieren inmovilizar a los blindados alemanes para facilitar el avance norteamericano. La Westheer acepta el pulso consciente de que la llanura de Caen, cerca del mar, es el único punto de partida para rechazar a los Aliados. A causa de la escasez de infantería y las dificultades de llevar a cabo un combate interarmas, los violentos ataques ingleses se enredan en la férrea defensa. En el oeste, los norteamericanos se estancan en el boscaje y pagan, entre otras cosas, la inexperiencia de su mando. A mediados de julio, la batalla parece atascada.

La aparente igualdad (38 divisiones aliadas contra 39 alemanas) y el equilibrio de las pérdidas se rompen por la fractura en el abastecimiento.

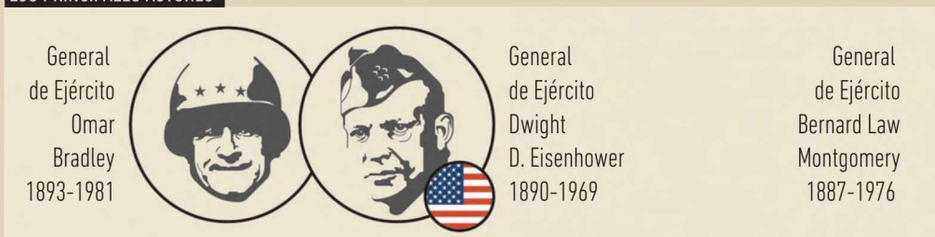
La habilidad de los equipos de playa, el éxito del puerto artificial y la reapertura del puerto de Cherburgo permiten a los Aliados compensar sus pérdidas y conservar la iniciativa. Por su parte, Rommel queda devastado por los refuerzos y por un abastecimiento a cuentagotas.

La red ferroviaria ha sido desarticulada por los ataques aliados y la resistencia desde el mes de abril. Las unidades carentes de vehículos se dirigen a pie al frente en orden disperso y establecen una base, privadas de reemplazo. Acorralados a la defensiva y obligados a tapar los agujeros, los alemanes no pueden establecer reservas y finalmente se produce la ruptura.

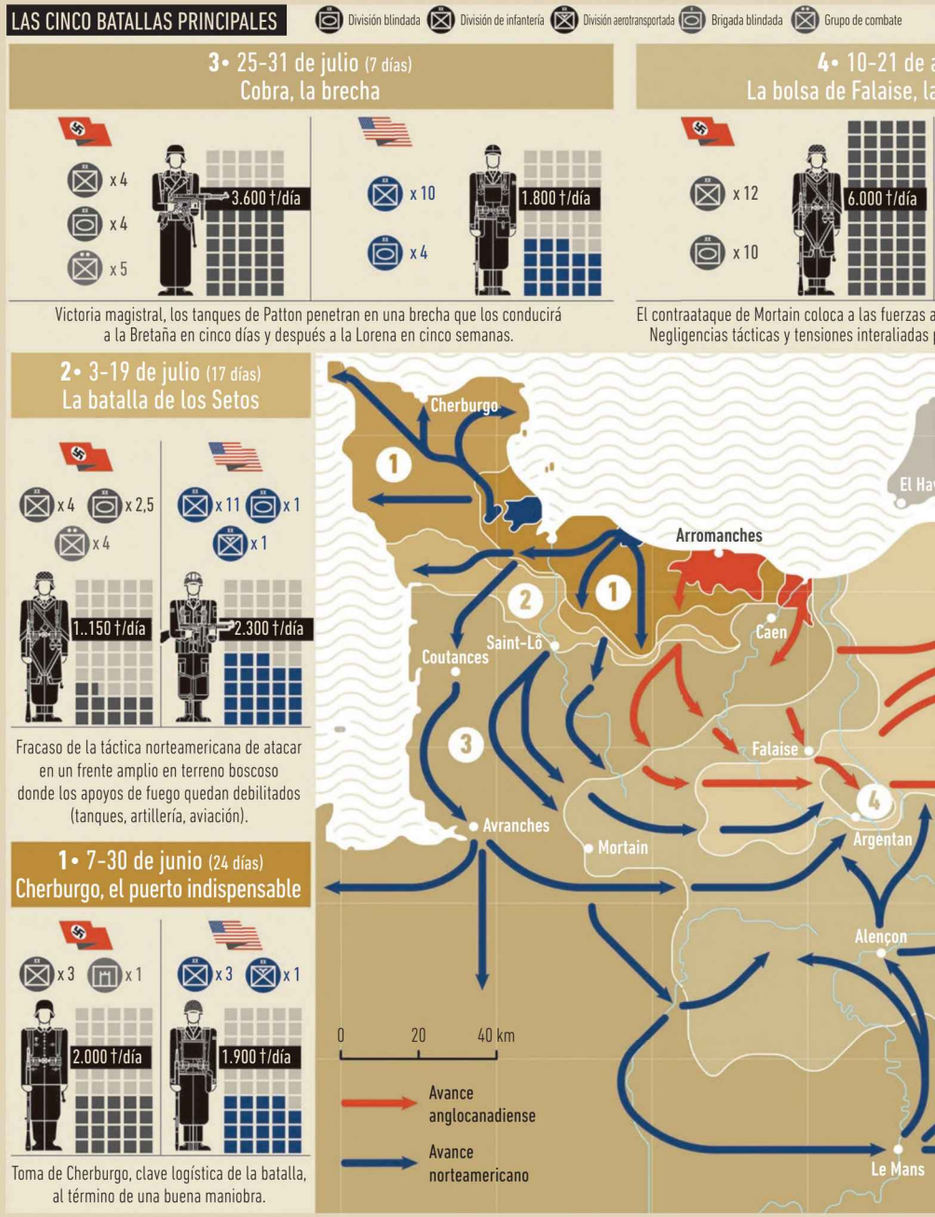
LA CARRERA DE LOS REFUERZOS



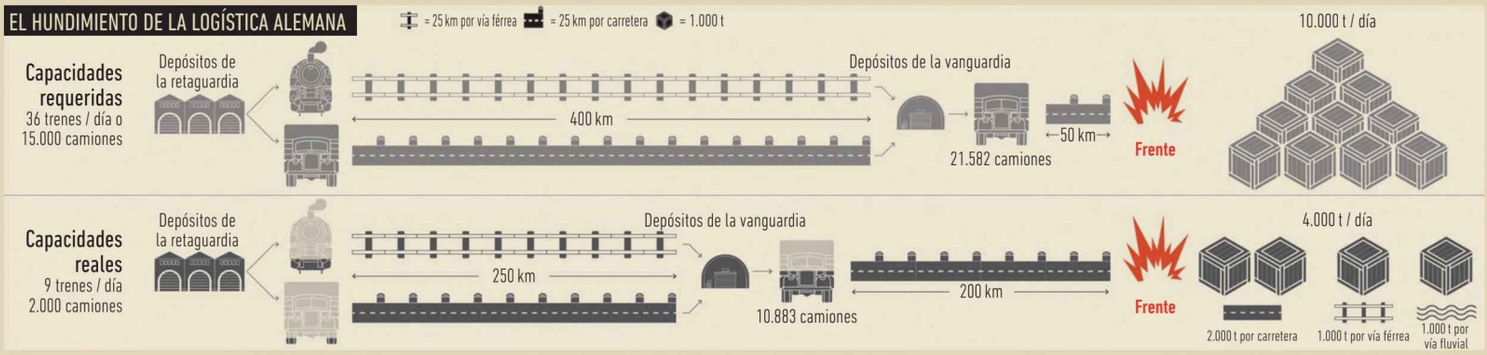
LOS PRINCIPALES ACTORES

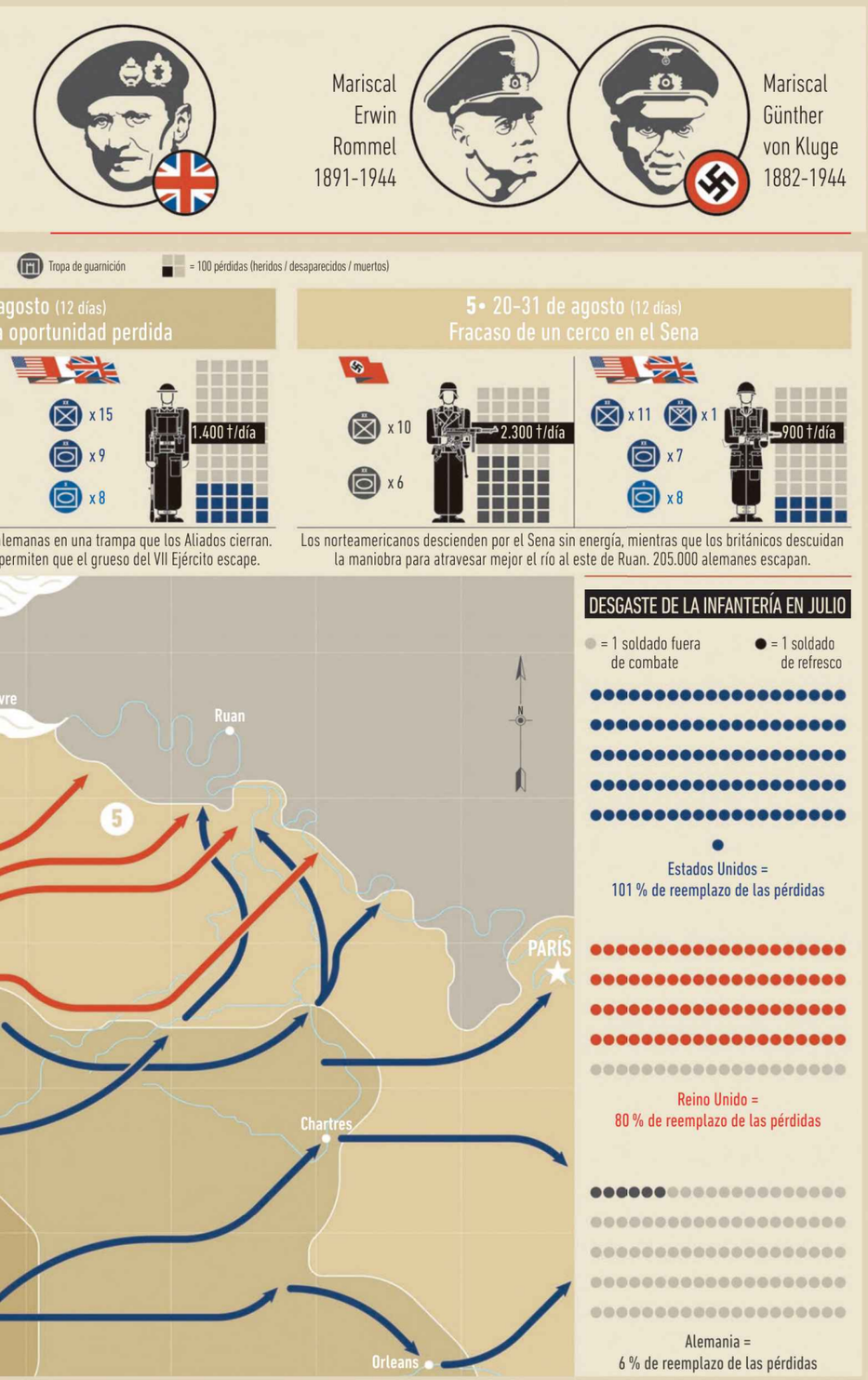


LAS CINCO BATALLAS PRINCIPALES



EL HUNDIMIENTO DE LA LOGÍSTICA ALEMANA

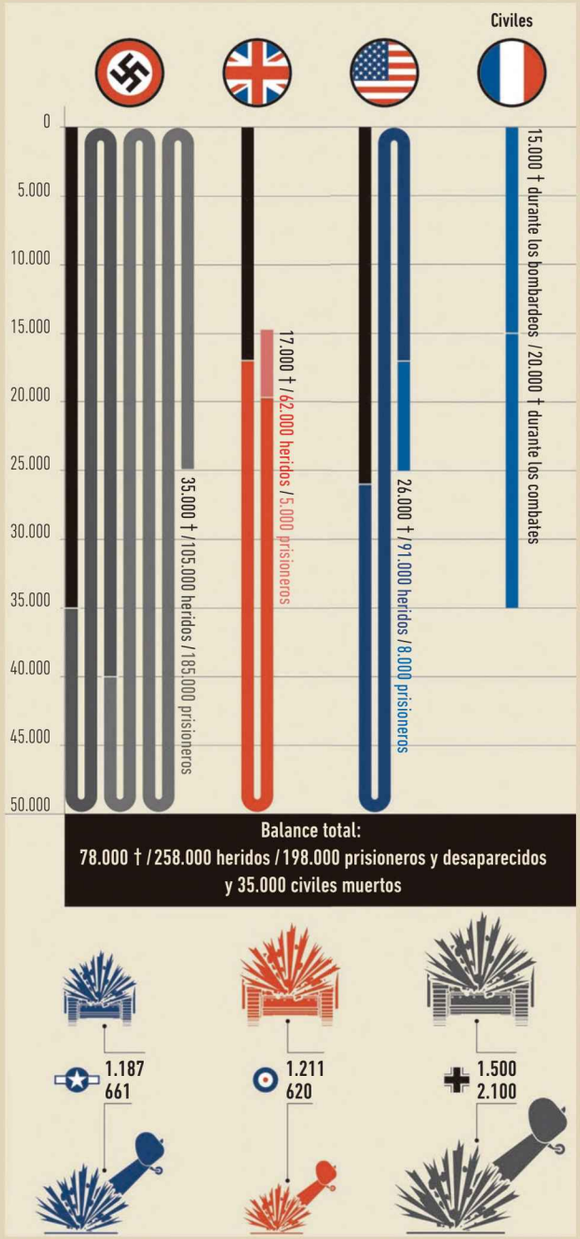




4. UNA BATALLA COSTOSA

Las pérdidas aliadas, pese a ser cuantiosas (2.500 † / día), aún se pueden reemplazar fácilmente (salvo la infantería anglocanadiense). Sin duda la factura más elevada la paga el bando alemán. La Westheer abandona el grueso de su material y pierde a sus mejores elementos. La Luftwaffe, definitivamente superada, se desangra sin remedio.

BALANCE HUMANO Y MATERIAL



COMPARATIVA DEL ABASTECIMIENTO DIARIO DE UNA DIVISIÓN ALEMANA Y UNA NORTEAMERICANA

FUENTES: 1. Russell A. Hart, *Clash of Arms. How the Allies Won in Normandy*, Oklahoma University Press, 2001. **2.** Niklas Zetterling, *Normandy 1944. Germany Military Organization, Combat Power and Organizational Effectiveness*, J. J. Federowicz Publishing, 2000. **3.** Olivier Wieviorka, *Histoire du débarquement en Normandie*, Seuil, 2007.

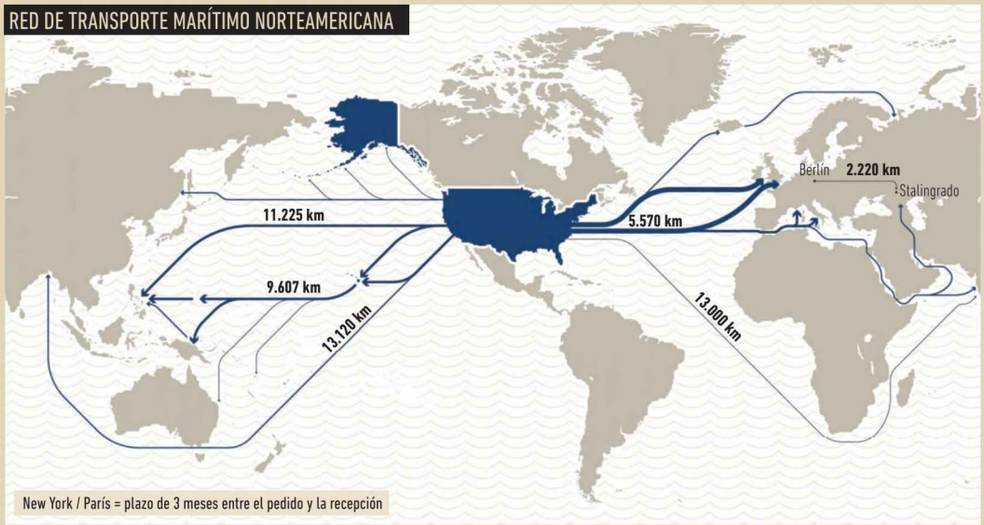
LA LOGÍSTICA NORTEAMERICANA EN EUROPA

Los norteamericanos han de proyectar sus fuerzas al otro lado del océano en siete teatros de operaciones. La integración de las imposiciones de tamaño y estandarización de las piezas desde el momento de la fabricación del armamento pone de manifiesto que el desafío ha quedado claro desde el inicio. Para superarlo, el Ejército estadounidense dispone de un aparato administrativo fluido, de infraestructuras portuarias titánicas que evitan los atascos y de miles de Liberty Ships. De este modo se establece un vínculo entre la opulenta industria y el combatiente, y cada teatro dispone de abundante material estandarizado. No se trata de despilfarro, pero con los plazos de entrega de 90 a 120 días, es indispensable anticiparse a todas las necesidades. Simplemente para cubrir las pérdidas en el parque de los 4.000 carros desplegados en Europa, tiene que haber casi 2.000 tanques Sherman en proceso de envío. Esta cadena transoceánica es una hazaña formidable, y si en ocasiones hubo escasez, fue porque el producto no se fabricó a tiempo o porque estaba en el interior de cargueros a la espera de ser descargados, o porque resultaba imposible recorrer el tramo terrestre de su itinerario.

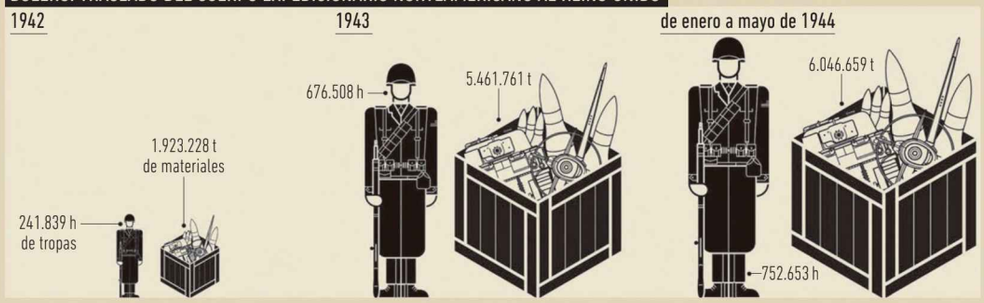
Este último obstáculo fue el que planteó más problemas al Ejército estadounidense. Todos los ejércitos dependían del tren porque el volumen de las cargas superaba los medios disponibles en carretera, pero todos constataban que este transporte no era lo bastante flexible para seguir el ritmo de las unidades mecanizadas. Los alemanes y los soviéticos sortean el problema utilizando el método de la «mochila»: cargar al máximo a los combatientes para que sean autónomos pero condenándolos a quedarse sin combustible en pocos días. Por su parte, los norteamericanos, al no haber previsto la brecha en Normandía, se ven obligados a improvisar una cadena de avituallamiento por carretera que les asegura una línea de vida de seis semanas antes de quedar inmovilizados. ¡Una proeza insuficiente! Aprenden la lección y, a partir de la primavera de 1945, ya se han replanteado la cadena e introducido una etapa operativa bastante elástica que puede alargarse varios cientos de kilómetros. El Ejército estadounidense es el único Ejército capaz de librar guerras mundiales, el único que dispone del material y de las habilidades para operar indefinidamente en la profundidad del dispositivo enemigo.

1. UNA PROYECCIÓN DE FUERZAS ÚNICA EN LA HISTORIA

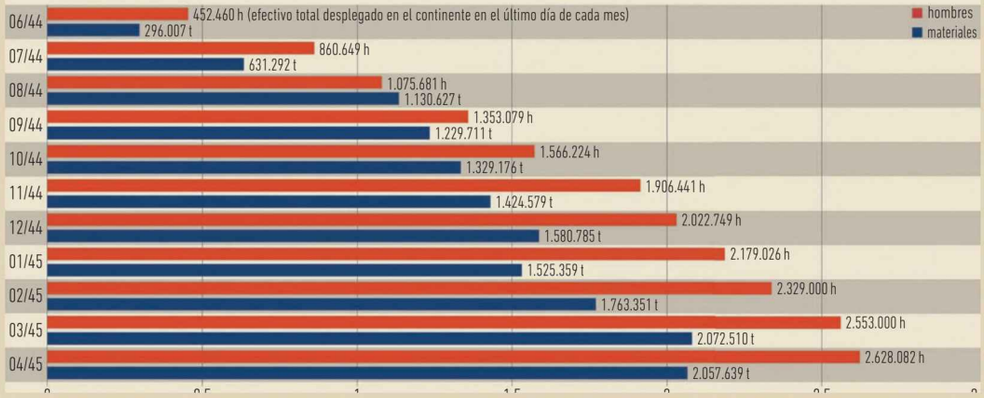
RED DE TRANSPORTE MARÍTIMO NORTEAMERICANA



BOLERO: TRASLADO DEL CUERPO EXPEDICIONARIO NORTEAMERICANO AL REINO UNIDO



TRASLADO Y APROVISIONAMIENTO DEL CUERPO EXPEDICIONARIO NORTEAMERICANO EN EL CONTINENTE EUROPEO en millones

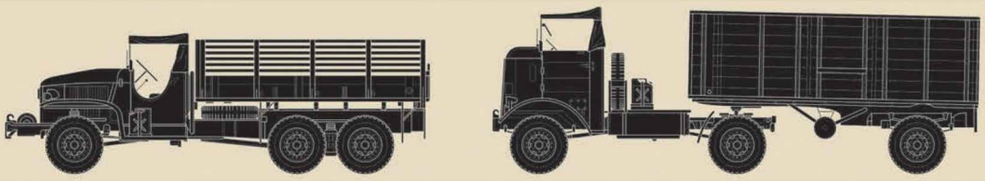


El Liberty Ship

Carguero rústico (11 nudos) pero eficaz (10.800 toneladas de carga): con los elementos fabricados por separado y ensamblados como si se tratase de un gran Lego en cuarenta y dos días solamente; se construyeron 2.709 unidades.

El GMC y el Federal 4 × 4 5 t

El GMC, el equilibrio perfecto entre la polivalencia y la simplicidad, ideal para el frente con sus seis ruedas motrices, sufre en la Red Ball Express por su limitación de carga a 7 toneladas. A finales de 1944 será sustituido por el semirremolque, con mayor capacidad de carga y más flexible, puesto que permite cambiar un remolque lleno por otro.



2. LA REVOLUCIÓN DE LA CADENA LOGÍSTICA NORTEAMERICANA (JUNIO DE 1944-ABRIL DE 1945)

A. / La teoría:

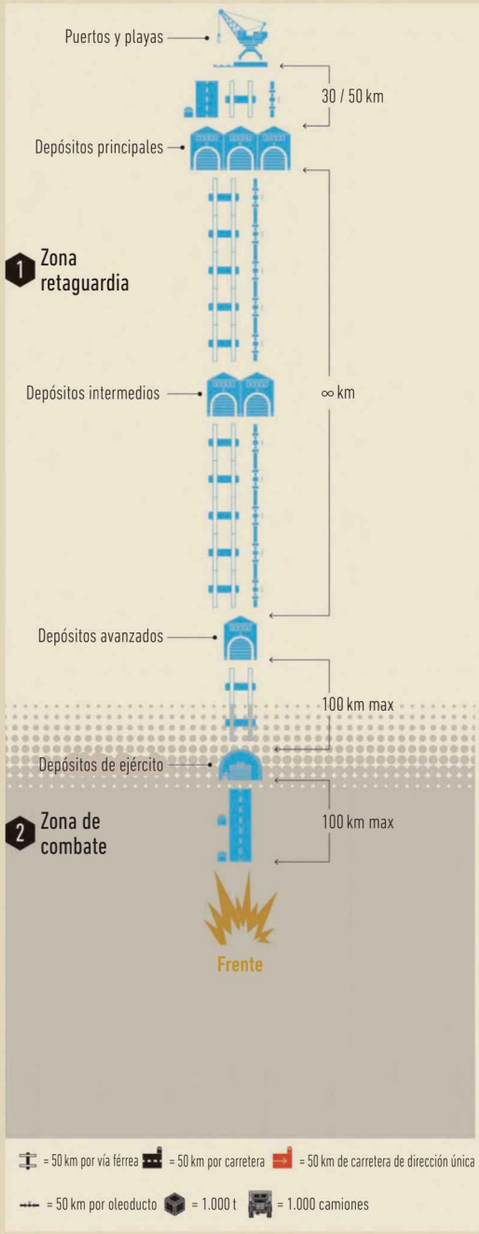
Una cadena logística calcada sobre el modelo de 1918 con dos niveles: vía férrea para las distancias largas, carretera para las cortas. Adaptada a grandes volúmenes y a un avance lento. Los camiones son todoterrenos de gran consumo de gasoline y de carga modesta.

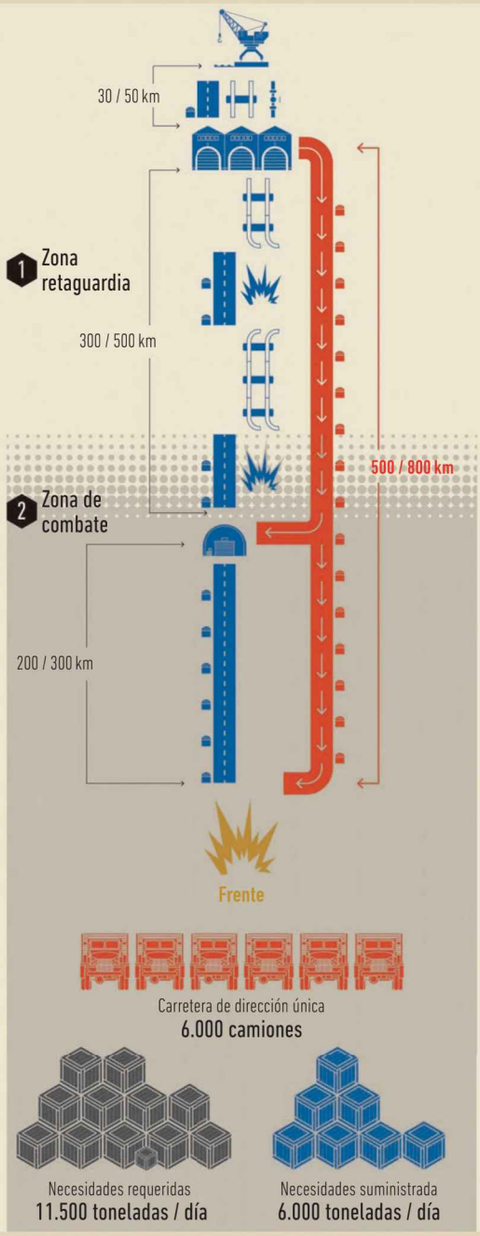
B. / La improvisación en agosto:

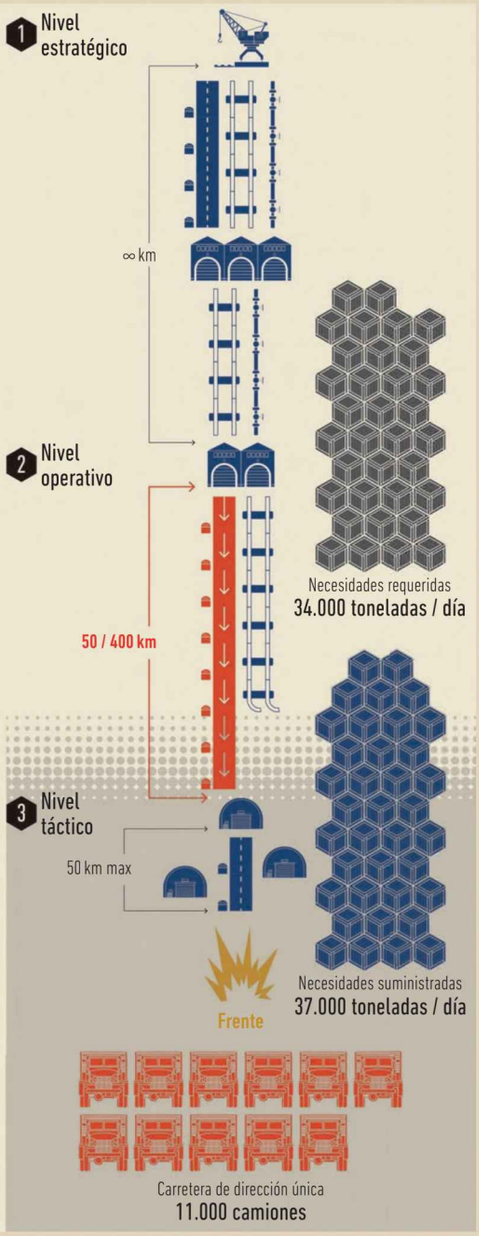
El rápido avance después de Cobra (600 km en cuatro semanas) no da tiempo a restablecer la red ferroviaria ni a desplazar los depósitos. Los norteamericanos improvisan un abastecimiento de larga distancia a través de una carretera de dirección única (Red Ball Express) que no es más que un parche (el GMC de carga limitada, desgaste rápido, procedimientos aproximados, broncas interservicios). La utilización de algunos tramos de vías férreas intactas provoca rupturas de cargas que consumen mucho tiempo. La cadena se disloca y frena las operaciones.

C. / La revolución en la primavera de 1945 : una cadena de tres niveles

En 1945, para soportar el alargamiento de la cadena, los norteamericanos introducen un nivel intermedio: el nivel operativo. Cada Ejército dispone de una carretera de dirección única por la que circulan los grandes semirremolques a la espera de la reapertura de la vía férrea. Los procedimientos han mejorado. Los depósitos del Ejército rebosan de subconjuntos, y mientras que unos están operativos, los otros se redistribuyen en la vanguardia.







FUENTES: 1. Nicolas Aubin, *Les Routes de la liberté*, Histoire & Collections, 2014. **2.** Roland G. Ruppenthal, *Logistical Support of the Armies*, CMH, 1952, 2 vols.

LA OPERACIÓN BAGRATION

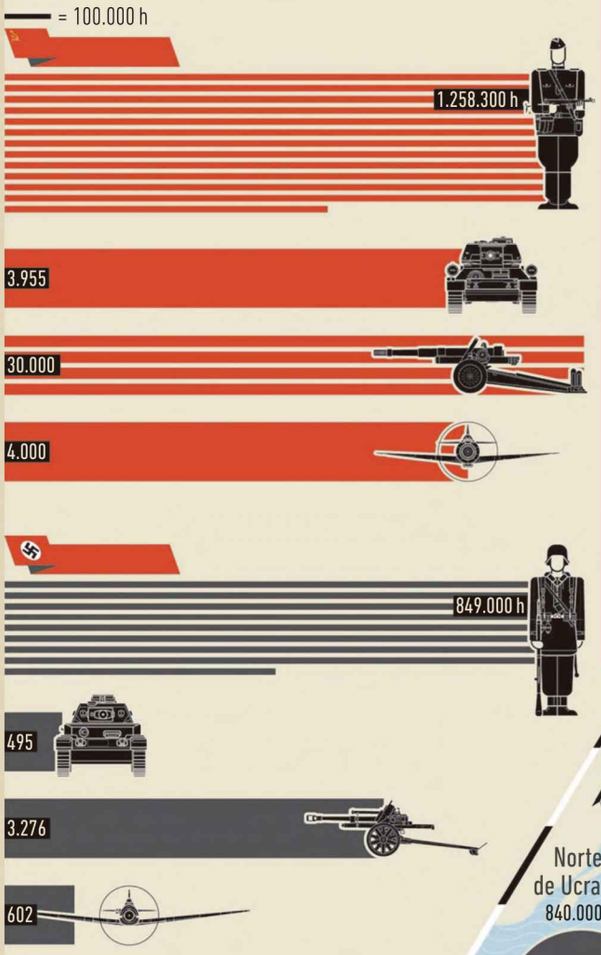
La Operación Bagration da comienzo el 22 de junio de 1944, justo el día del aniversario del ataque alemán, y dura más de dos meses. Termina con la destrucción del Grupo de Ejércitos Centro y provoca en el bando alemán las mayores pérdidas desde el inicio del conflicto. Este escenario desequilibra de tal manera el conjunto del frente que, de rebote, la Wehrmacht pierde también a su Grupo de Ejércitos Norte, confinado y condenado a la impotencia en los países bálticos, y a su grupo en el sur de Ucrania, destruido en Rumanía. El Ejército Rojo da un salto formidable de 600 km hacia el oeste, llega a las fronteras de la Prusia Oriental, frente a Varsovia, Hungría y Yugoslavia. Las consecuencias políticas de estos éxitos militares son considerables: Finlandia, Rumanía y Bulgaria cambian de bando y, para estos dos últimos, se inicia el proceso de sovietización; la dependencia de Polonia se acelera de forma decisiva. No se puede comprender la Operación Bagration sin tener en mente tres datos fundamentales.

1) A partir de este momento el Ejército Rojo posee una gran superioridad en hombres y materiales frente a la Wehrmacht, incluido el dominio aéreo; ha conseguido reducir su retraso cualitativo en materia de mando y control y ha encontrado, gracias a los envíos de camiones norteamericanos, la movilidad de la que ahora carece su adversario.

2) Esta superioridad le permite llevar a cabo una serie de seis ofensivas —desde Finlandia hasta el mar Negro— que se sistematizan, tanto desde el punto de vista militar como político. Pese a ser la más espectacular, la Operación Bagration no es más que una de ellas.

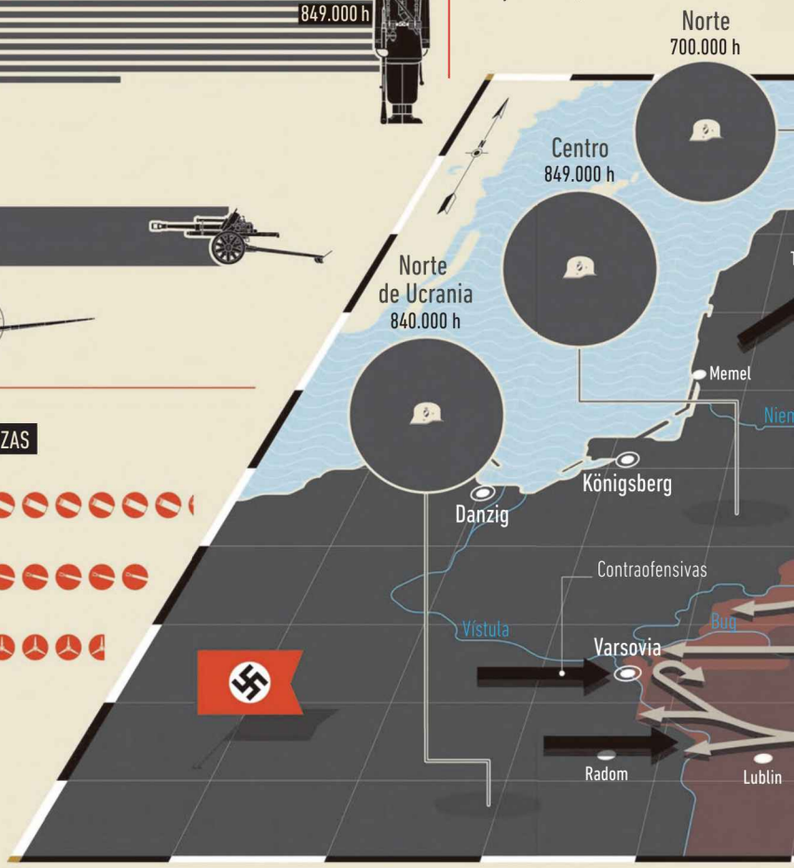
3) Los alemanes ya no tienen la posibilidad, como en los años anteriores, de transferir fuerzas del oeste al este, porque ahora Stalin está en posesión de una información capital: los occidentales van a desembarcar en Francia en el mes de mayo o junio de 1944. Se lo comunicó Roosevelt con ocasión de la conferencia de Teherán, a finales de noviembre de 1943, cuando el presidente norteamericano le pidió que lanzase una ofensiva sincrónica. Es la primera colaboración operativa auténtica entre el Oeste y el Este. Los planificadores soviéticos, tranquilizados, preparan más penetraciones en profundidad de las que habían autorizado hasta el momento, duplicándolas o incluso triplicándolas. Stalin acepta esta osadía porque teme que, con el desembarco anglosajón, se produzca lo que Hitler espera: un cambio de alianzas. En este sentido interpreta una de las consecuencias de la Operación Bagration: el intento desesperado de asesinar a Hitler el 20 de julio. Lejos de debilitar al Reich, el fracaso de los golpistas lo fortalece momentáneamente a la vez que lo condena a luchar hasta su destrucción final.

1. LAS FUERZAS ENFRENTADAS (1 de junio de 1944 para el Grupo de Ejército Centro)



2. LAS SEIS OFENSIVAS SOVIÉTICAS DEL VERANO DE 1944

Exceptuando el ataque periférico contra Finlandia, la Operación Bagration es la primera y la más potente de todas las que incendiarán el frente germano-soviético. Aspira a recuperar Minsk y, en la medida de lo posible, los territorios usurpados a Polonia en 1939: Vilna y Lvov. La función militar de esta operación es la de atraer a todos los medios blindados importantes que todavía conservan los alemanes en sus dos grupos de ejércitos en Ucrania. Los soviéticos no tienen ninguna duda de que el OKH los desplazará hacia el eje Minsk-Varsovia, liberando así, por un lado, la ruta del Vístula medio (Operación Lvov-Sandomir), y por otro, la de los petróleos rumanos, de Bucarest y de la península Balcánica (Operación Jassy-Kichinev).



RELACIÓN DE FUERZAS

Cañón 1 por 9,2

Tanque 1 por 8

Avión 1 por 6,6

Soldado 1 por 1,5

4. BALANCE

La Wehrmacht encaja durante el verano de 1944 su peor sangría de toda la guerra. Las 400.000 pérdidas sufridas en Bielorrusia, los responsables de las 28 divisiones y los 8 cuerpos formaban el núcleo duro del Ejército alemán en el Este.

Los hombres que los sustituirán no tendrán ni sus agallas, ni su experiencia, ni sus conocimientos de «Iván». Al igual que el Ejército del káiser después de las batallas de primavera y verano de 1918, tras la Operación Bagration el Ostheer no hará más que quemar su potencial humano con un rendimiento decreciente dentro de un caos creciente. Además, ha perdido definitivamente su superioridad frente al adversario, y ha sido reemplazada por un miedo atroz. Para el Reich, la dimensión de la catástrofe, por sus consecuencias militares, psicológicas y geopolíticas, supera con creces la de Stalingrado.

FUENTES: 1. Jean Lopez, *Opération Bagration. La revanche de Staline (été 1944)*, Economica, 2014.

SECUENCIA OPERATIVA

1 Ofensiva en Finlandia
2 Operación Bagration = atracción / dispersión
3 Desplazamiento de la masa blindada alemana con intención de contraatacar
4 Bloqueo del Grupo Norte
5 Operación Kovel-Lublin = aislamiento alemán
6 Operación Lvov-Sandomir
7 Movimiento de contraataque de los blindados alemanes
8 Operación Jassy-Kichinev = aislamiento de la reserva Panzer

frente secundario
FINLANDIA

Carelia / Leningrado 1
09 de junio

frente secundario
NORTE

3º Báltico
2º Báltico 4
10 de julio

1º Báltico

3º Bielorrusia
2º Bielorrusia 2
22 de junio

1/2 1º Bielorrusia

1/2 1º Bielorrusia 5
13 de julio

CENTRO

Varsovia
Minsk 3
Lublin
Sandomir
Vístula
Kovel

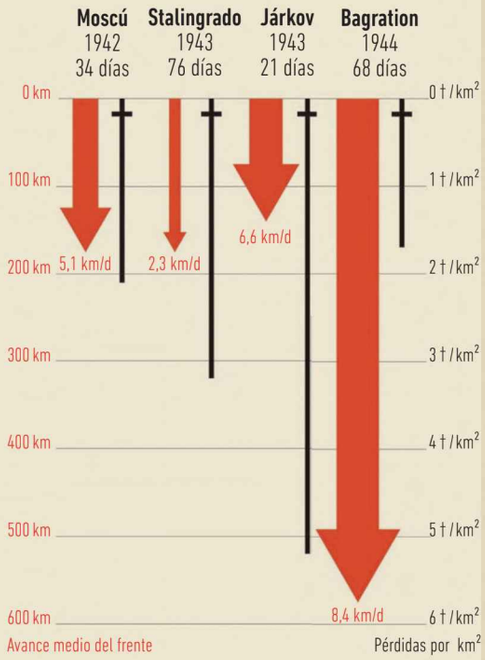
Divisiones Panzer
NORTE DE UCRANIA
Cracovia
Lvov 7

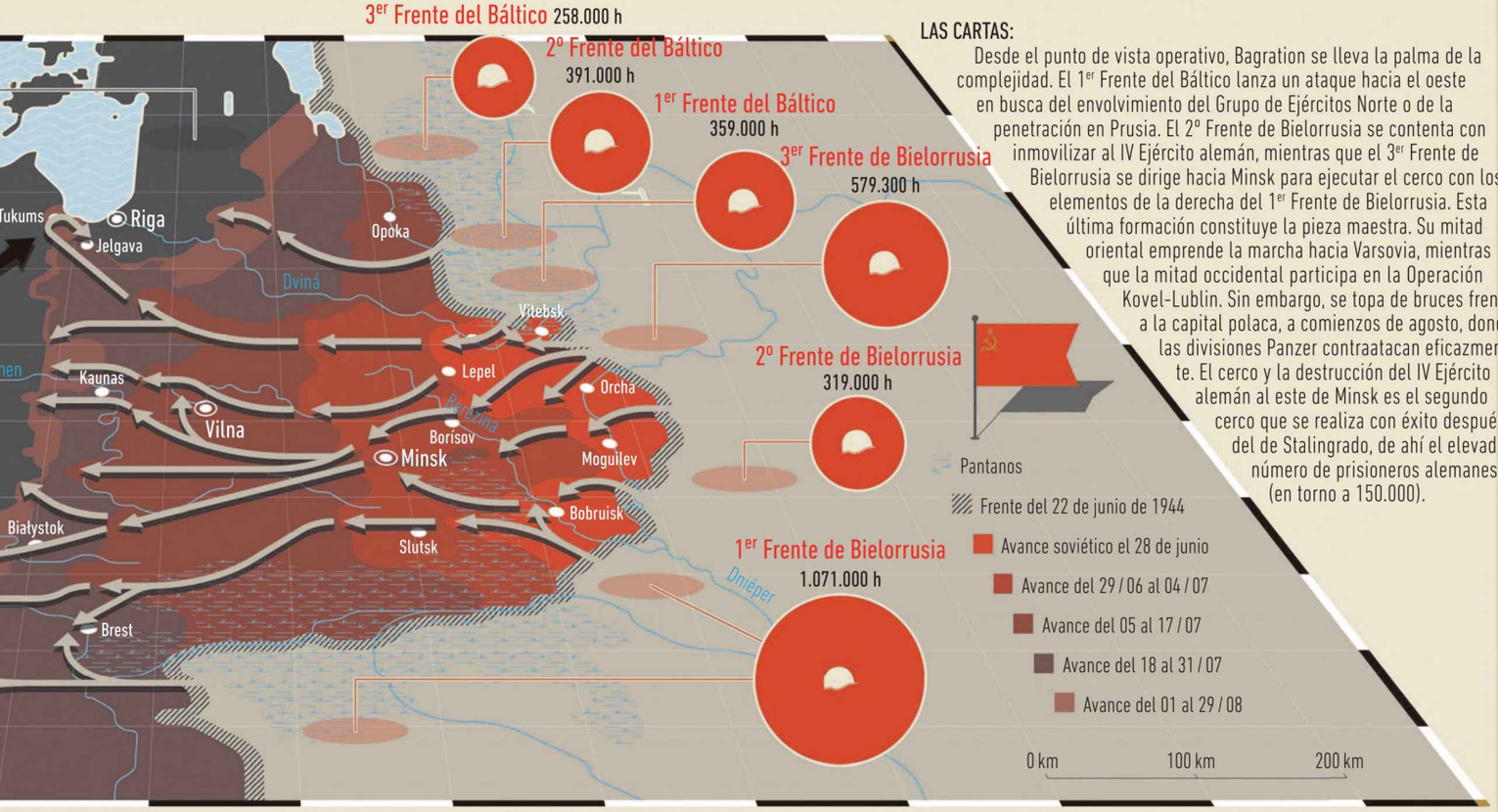
1º Ucrania 6
18 de julio

Divisiones Panzer
SUR DE UCRANIA
Bucarest

2º Ucrania
3º Ucrania 8
20 de agosto

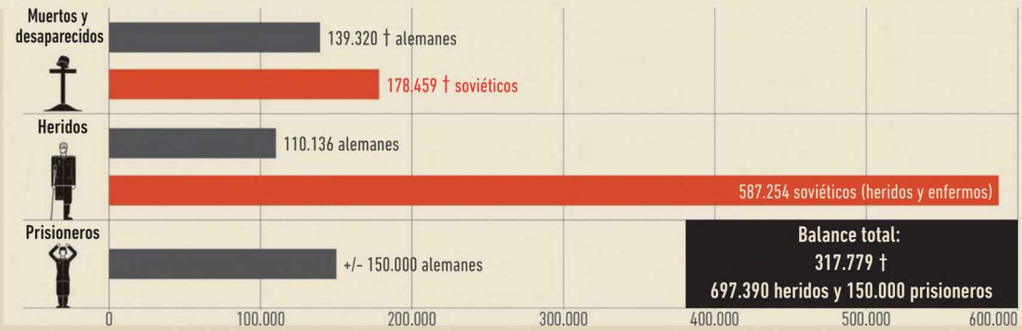
COMPARATIVA DE LAS OFENSIVAS: COSTE Y AVANCE





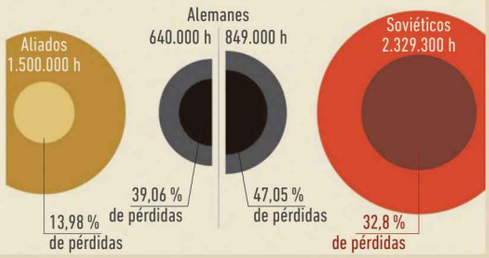
LAS CARTAS:

Desde el punto de vista operativo, Bagration se lleva la palma de la complejidad. El 1er Frente del Báltico lanza un ataque hacia el oeste en busca del envolvimiento del Grupo de Ejércitos Norte o de la penetración en Prusia. El 2º Frente de Bielorrusia se contenta con inmovilizar al IV Ejército alemán, mientras que el 3er Frente de Bielorrusia se dirige hacia Minsk para ejecutar el cerco con los elementos de la derecha del 1er Frente de Bielorrusia. Esta última formación constituye la pieza maestra. Su mitad oriental emprende la marcha hacia Varsovia, mientras que la mitad occidental participa en la Operación Kovel-Lublin. Sin embargo, se topa de bruces frente a la capital polaca, a comienzos de agosto, donde las divisiones Panzer contraatacan eficazmente. El cerco y la destrucción del IV Ejército alemán al este de Minsk es el segundo cerco que se realiza con éxito después del de Stalingrado, de ahí el elevado número de prisioneros alemanes (en torno a 150.000).



COMPARATIVA DE LAS PÉRDIDAS DEL DÍA D CON BAGRATION

(efectivos / muertos + heridos + desaparecidos + prisioneros)



LA BATALLA DE ALEMANIA

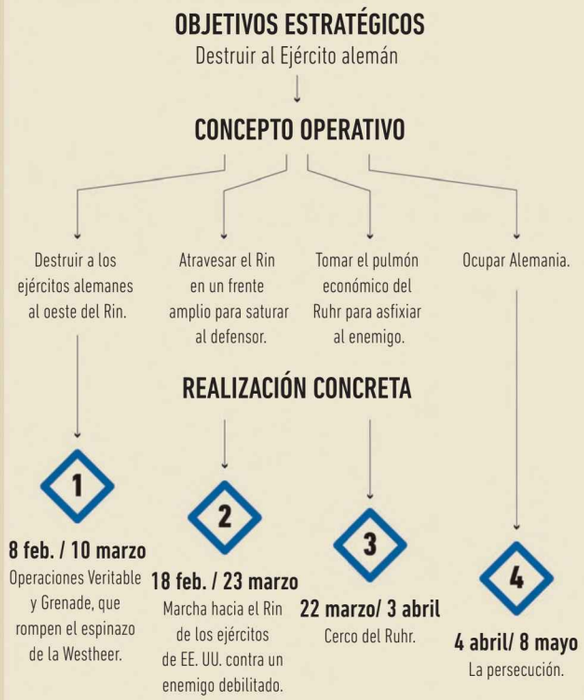
El fracaso de la contraofensiva de las Ardenas disipó las últimas quimeras de los nazis. No obstante, todavía deberán transcurrir unos cien días para abatir a la hidra que se aferra al poder. Cada día que pasa permite a Hitler asesinar a más judíos. Al final, en las últimas semanas, su odio se traslada al pueblo alemán, que es indigno de sobrevivirle y debe sucumbir con él. Ninguna negociación, ningún armisticio, solo combate. Mermado por la enfermedad, acorralado, reducido a vivir en un agujero húmedo, Hitler sigue alimentando el fuego y no se suicidará hasta verse asediado en una cancillería el 30 de abril. Sin embargo, semejante encarnizamiento no puede ser solo obra de la voluntad hitleriana, lo que lo hace posible es la complicidad de una burocracia y un Ejército ocupados por el régimen nazi, unidos por una misma visión del mundo y solidarios hasta el absurdo.

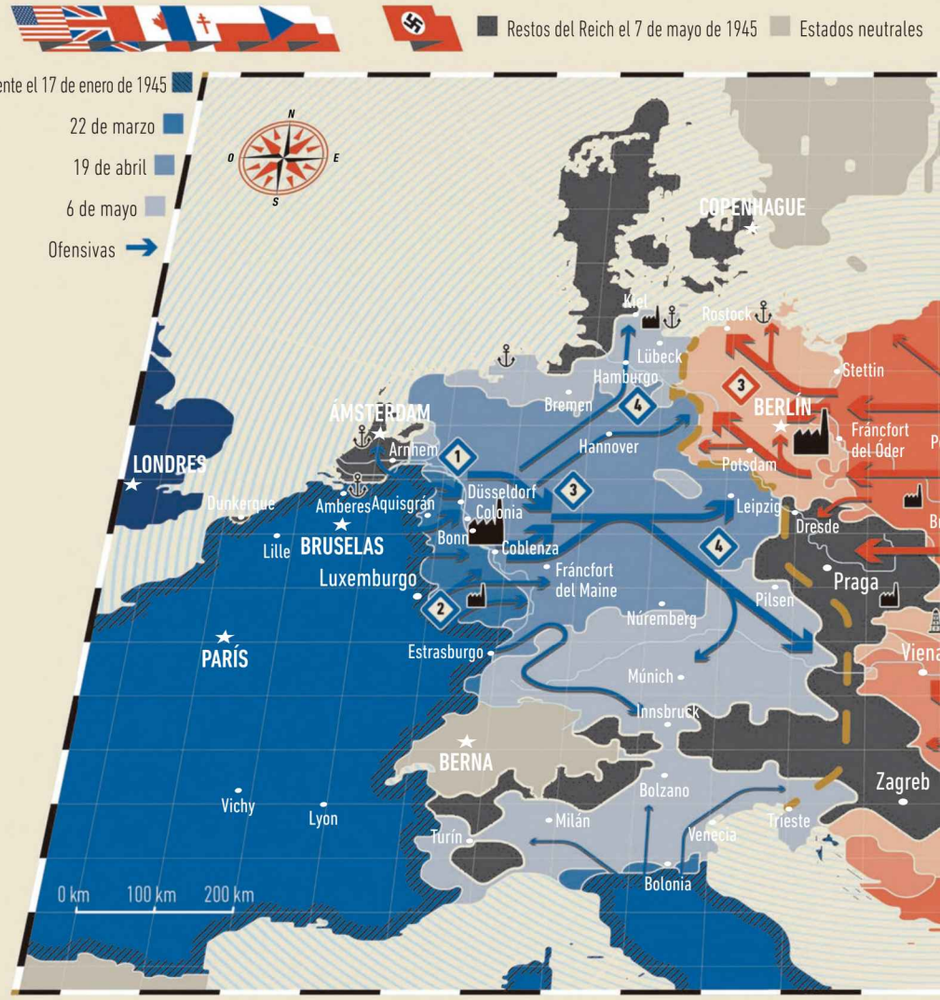
Por consiguiente, estos cuatro meses son los más sangrientos de la guerra. Cada día pierden la vida 30.000 seres humanos. Un frenesí de horror: primero, para los esclavos y «parásitos» del régimen que son masacrados de todas las formas imaginables, a continuación para los civiles y por último para los combatientes de todos los bandos. Militarmente hablando, la campaña de Alemania dista de ser una simple matanza. Los combates son encarnizados, el Reich recluta unidades nuevas hasta el final y solo la escasez de gasolina en el mes de abril hace imposible cualquier resistencia coherente. La campaña marca el apogeo de la ha-

1. LOS ALIADOS

En 1945, la doctrina norteamericana prevaleció sobre la británica. Puede resumirse con esta frase de Ulysses Grant: «La clave de la victoria es la destrucción del Ejército enemigo mediante la aplicación en un lugar y momento dados de una fuerza aplastante sostenida por la concentración de fuegos». Se culminará dicha victoria con el deseo de agredir al enemigo allí donde la relación de fuerzas sea favorable. El adversario se encuentra paralizado y sangrante. La destrucción es el resultado del combate, no de la maniobra.

Esta doctrina conduce, a la postre, a la estrategia de Eisenhower del frente amplio. Precisa de una superioridad táctica y material, cosa que se produce sin duda en 1945, cuando la relación de fuerzas es favorable.





RELACIÓN DE FUERZAS EN EL OESTE

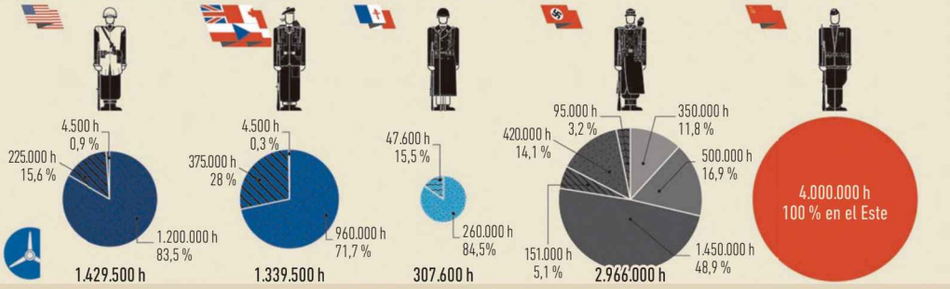
Soldados 1 por 5,7 (420.000 contra 2.420.000)

Tanques 1 por 6,5 (1.832 contra 12.000)

Aviones 1 por 9,7 (1.900 contra 18.500 de los cuales 6.400 son bombarderos pesados)

EFECTIVOS EN ENERO DE 1945

Noruega · Curlandia · Este · Italia · Oeste · Bolsas del Atlántico



bilidad militar aliada. En torno a Budapest, el Ejército Rojo combate y resiste magistralmente las últimas ofensivas blindadas alemanas y demuestra que tanto en la defensa como en el ataque está por encima del enemigo. Los soviéticos planean ofensivas gigantescas en el este, coordinan a millones de soldados y miles de tanques y revientan al Ostheer a lo largo de 500 kilómetros de profundidad antes de conquistar Berlín en solo once días, la tercera ciudad de Europa defendida con uñas y dientes. La victoria soviética es ante todo el triunfo de una concepción militar: el arte operativo.

En el oeste, la victoria es más una culminación táctica. La metodología británica y la flexibilidad norteamericana destruyen al Westheer al oeste del Rin mediante una serie de sofisticadas operaciones, en las que se encuentra todo el arsenal de la segunda mitad del siglo XX y en la que se optimiza la cooperación interarmas. Los pasos para cruzar el Rin, improvisados por los norteamericanos y planificados por los británicos son también un éxito; el cerco del Ruhr, un modelo; la persecución, una cabalgada que les habría conducido los primeros a Berlín si Eisenhower no hubiera decidido lo contrario (sobre todo, según D. Feldmann y C. Mas, porque el diplomático norteamericano no quería ofender a Stalin concediendo los laureles al insoportable Montgomery, cuyos ejércitos, mejor situados, habrían estado sin duda al frente del avance). La campaña de Alemania, la última batalla contra el nazismo, se llevó a cabo conforme a los cánones de lo que habría podido ser una tercera guerra mundial en los años cincuenta.

Adolf Hitler
Canciller del Reich
1889-30/04/1945
Suicidio

2. LOS SOVIÉTICOS

La doctrina soviética es profundamente innovadora. No reduce el enemigo a un Ejército al que hay que destruir, sino que lo considera un sistema que hay que paralizar y desintegrar. Este objetivo se alcanza mediante una combinación de importantes operaciones escalonadas a la vez en el espacio y en el tiempo. Su perfecta secuenciación y la búsqueda de una gran profundidad conducen al desmoronamiento del sistema más que los cercos puntuales o que una guerra de desgaste. Este enfoque se denomina «arte operativo».

La victoria de los soviéticos se debe a su superioridad conceptual más que a una superioridad numérica y material (menor que en el oeste).

Línea de partición entre los Aliados · Regiones industriales vitales para el Reich · Principales pozos de petróleo del Reich · Principales puertos del Reich

Frente el 17 de enero de 1945
22 de marzo
19 de abril
6 de mayo
Ofensivas

Riga · Kaunas · Vilna · Smolensk · Königsberg · Danzig · Minsk · Grodno · Varsovia · Brest · Łódź · Kiev · Cracovia · Lviv · Bratislava · BUDAPEST · Ploesti · BELGRADO · BUCAREST · SOFÍA

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS

Destruir el sistema nazi privándolo de su profundidad estratégica, de sus recursos económicos, de sus accesos al mar Báltico, y de sus centros políticos.
Asegurar las ganancias en la Europa del Este.

CONCEPTO OPERATIVO

Estirar al enemigo mediante operaciones en los flancos (Hungría y Prusia Oriental).

Golpear en el centro.

Ofensiva final hacia Berlín.

REALIZACIÓN CONCRETA

1

1 oct. 1944 / 15 marzo 1945
Los soviéticos inmovilizan a lo mejor de la Panzerwaffe en torno a Budapest. Los alemanes lanzan tres contraofensivas a principios de enero para romper el sitio de la capital, y a continuación otras dos en marzo para frenar el avance soviético hacia el último yacimiento petrolífero del Eje.

2

12 enero / 3 feb.
Una serie de Operaciones Vístula-Óde quiebran al Ostheer del Báltico a Silesia.

3

16 abril / 9 mayo
Una serie de Operaciones Berlín, que alcanzan el Elba y toman la capital.

REPARTICIÓN DE LAS FUERZAS Hombres · Blindados · Aviones

Bolsas del Atlántico · Noruega · Curlandia · Oeste · Este · Italia

RELACIÓN DE FUERZAS EN EL ESTE (incluida Curlandia)

Soldados 1 por 2 (1.950.000 contra 4.000.000)

Tanques 1 por 2,4 (4.091 contra 10.000)

Aviones 1 por 4,3 (1.875 contra 8.000)

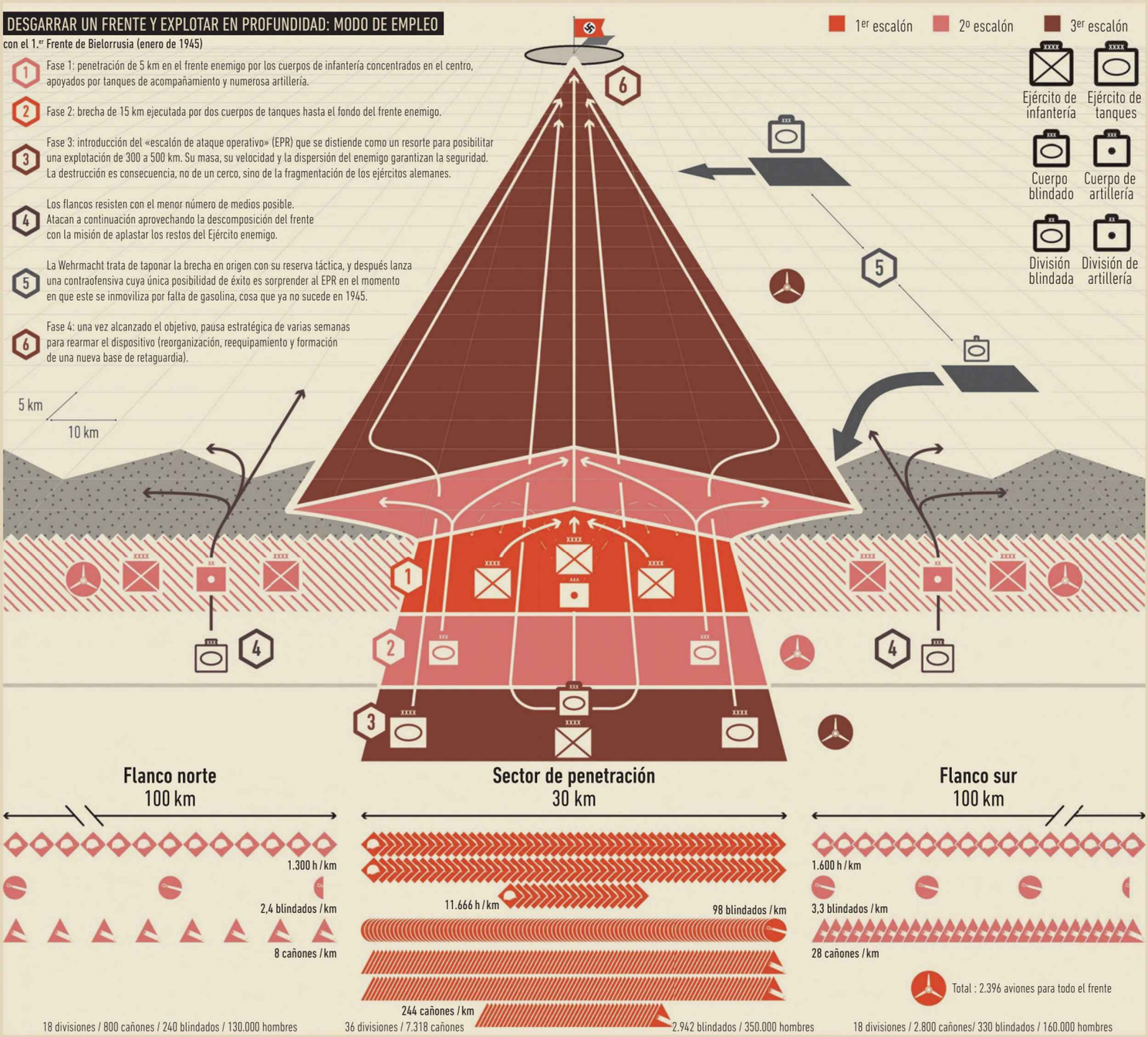
3. LOS SOVIÉTICOS, CONVERTIDOS EN MAESTROS DEL ARTE DE LA OPERACIÓN EN LA PROFUNDIDAD

Para despedazar al Reich, los soviéticos lanzan ofensivas gigantescas (3,4 millones de hombres y 8.500 tanques para la Operación Vístula-Óder) sin equivalente en el bando aliado.

Articular semejante masa repartida en cuatro frentes exige una capacidad considerable. La ofensiva abarca 500 kilómetros de frente y otros tantos de profundidad. Esta amplitud no impide concentrar el esfuerzo en algunos puntos a lo largo de una treintena de kilómetros y escalonar las fuerzas con el objetivo de secuenciar el ataque en tres tiempos:

1/ la penetración, 2/ la brecha y 3/ la explotación.

Cada fase la realizan unidades de diferente naturaleza. La introducción de las reservas es decisiva. Movilizarlas demasiado pronto, habría supuesto un inmenso atasco; movilizarlas demasiado tarde, un beneficio para el enemigo al proporcionarle tiempo para tapar la brecha. A los soviéticos solo les faltó una logística eficiente. La ofensiva se detiene cuando los combatientes agotan las reservas que llevan consigo. Sin esta pega, los soviéticos habrían llegado a Berlín en febrero.



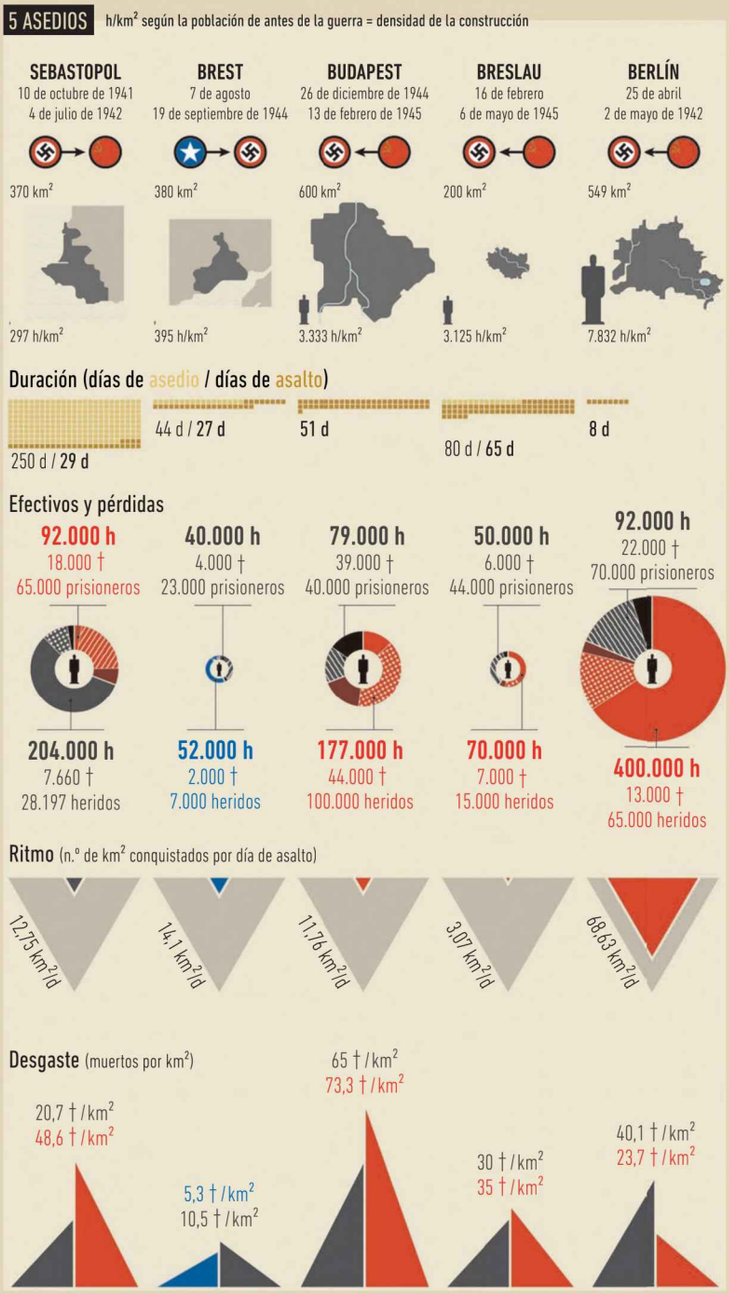
FUENTES: 1. J. Lopez, *Berlin. Les Offensives géantes de l'Armée rouge Vistule-Oder-Elbe (12 janvier - 9 mai 1945)*, Economica, 2010. **2.** D. Feldmann y C. Mas, *La Campagne du Rhin. Les Alliés entrent en Allemagne (jan-*

ACTORES DE LA BATALLA

General Jean de Lattre de Tassigny 1889-1952 · General Henry Duncan Crerar 1888-1965 · General William Hood Simpson 1888-1980 · Mariscal Walter Model 1891-1945 · General Gotthard Heinrici 1886-1971 · General Helmuth Weidling 1891-1955 · Mariscal Gueorgui Zhúkov 1896-1974 · Mariscal Ivan Koniev 1897-1973 · Mariscal Constantin Rokossovski 1896-1968

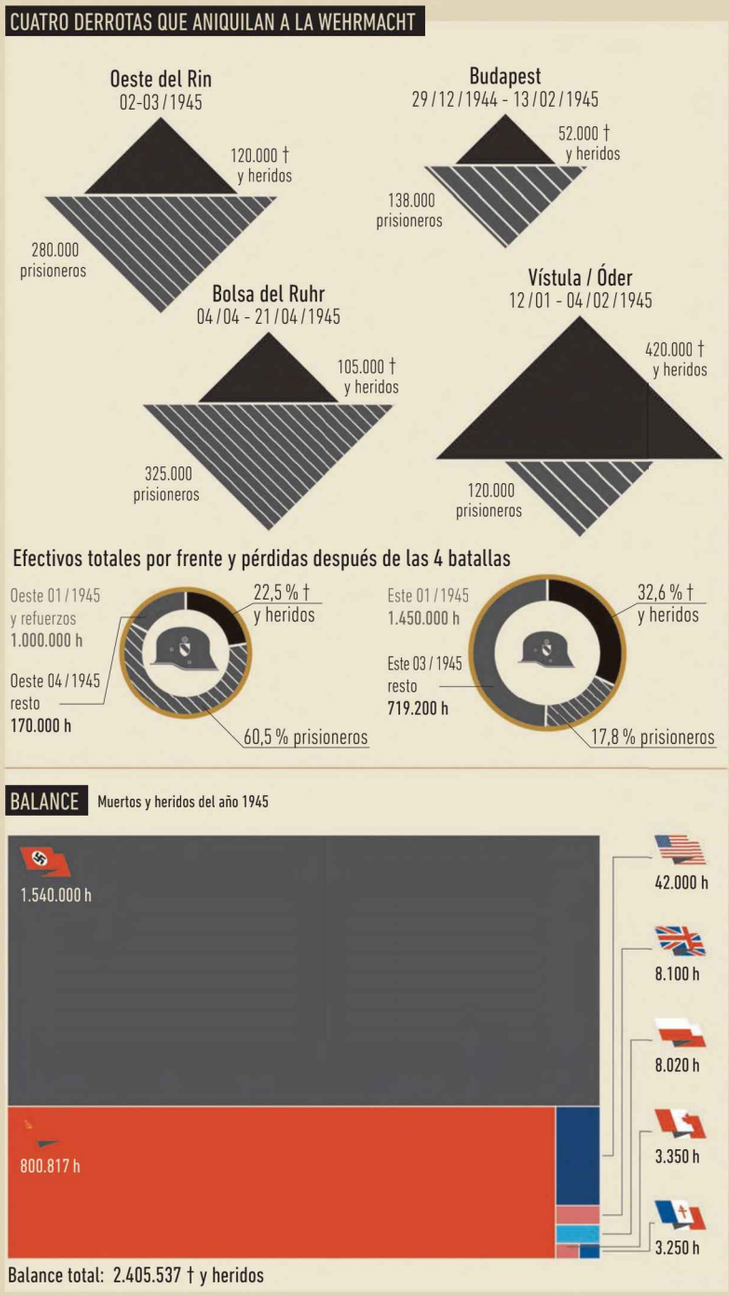
4. BERLÍN A LA LUZ DE OTROS ASEDIOS

A excepción de sus efectivos, Berlín no se distingue de otros asedios urbanos, dédalos donde las masas humanas atrapadas se masacran. Los soviéticos no sufren un volumen de pérdidas superior pese a la precipitación de su ataque; por otro lado, sorprende ver que el asaltante sufre menos que el defensor. ¿Ventajas de la iniciativa? Otra lección: el contraste entre el sitio de Brest y los sitios orientales, mucho más feroces: el 10% de los defensores muertos en Brest contra el 25 al 50% en el Este.



5. BALANCE

La dureza de los combates no es la única explicación del formidable coste humano de este final de guerra. Hay que añadir a ello la letalidad del nuevo armamento, su densidad sobre el terreno y, en el Este, las condiciones de vida y la ferocidad que a menudo son fatales para los prisioneros. Alemania se desangra a causa de dos combates de desgaste que asfixian a la Wehrmacht (Budapest y las operaciones aliadas al oeste del Rin), y un formidable revés que desintegra al Ostheer (Vístula-Óder) rematado por el cerco a una Westheer agonizante en el Ruhr.



vier-mai 1945), Economica, 2016. **3.** K. Ungvary, *Battle for Budapest: 100 Days in World War II*, I. B. Tauris, 2003. **3.** Krivosheev, *Soviet Casualties and Combat Losses in the Twentieth Century*, Greenhill Books, 1997.

LA AGONÍA DE JAPÓN

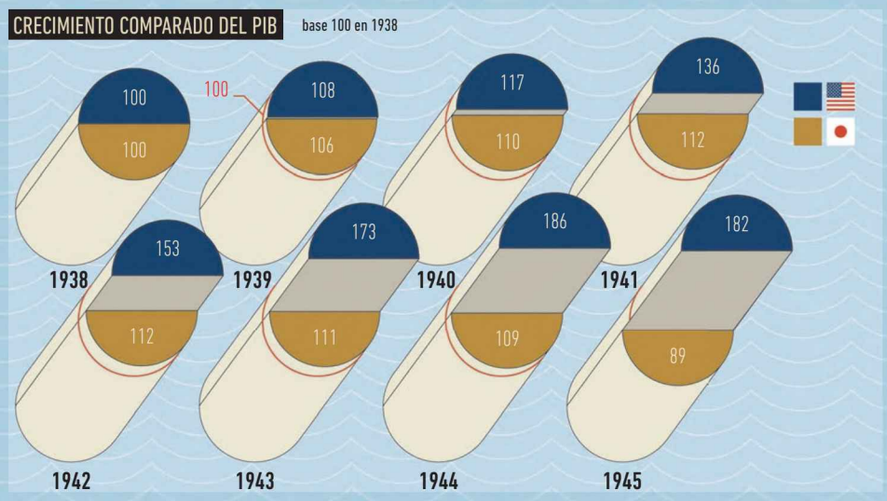
La rendición de Japón, atribuida tradicionalmente al doble bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki, es sin duda consecuencia de un proceso múltiple mucho más complejo.

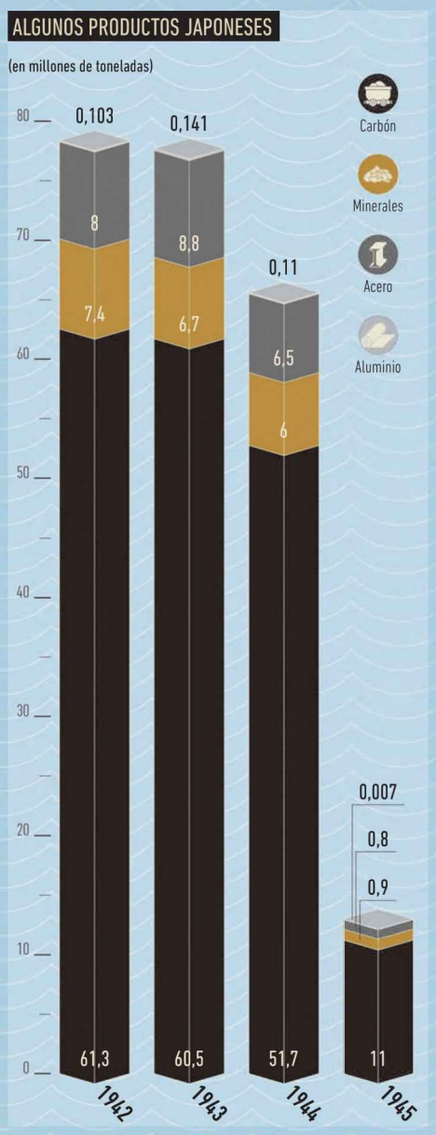
En el verano de 1945, las principales ciudades y centros industriales de Japón son, desde hace meses, sistemáticamente machacados por la aviación estratégica norteamericana, y su economía agoniza. En el mes de julio, la exigencia aliada de una rendición sin condiciones refuerza las posiciones de los radicales en el seno del Estado Mayor japonés. Pese a ser perfectamente consciente de haber perdido sin remedio la guerra, Japón se prepara para aprovechar la oportunidad de una invasión anfibia aliada en la metrópolis (que efectivamente se está organizando bajo el nombre de Operación Downfall) para jugar su última baza: infligir a los norteamericanos un número tan elevado de pérdidas, sobre todo gracias al sacrificio de miles de kamikazes, que la opinión pública quede conmocionada y sea posible, a través de la mediación soviética, conseguir condiciones de paz favorables, especialmente la garantía de mantener el trono imperial. La conjunción del doble bombardeo atómico norteamericano de los días 6 y 9 de agosto sobre Hiroshima y Nagasaki, y de la ofensiva soviética que se salda con rápidas victorias en Manchuria, Corea y Sajalín, hasta el punto de amenazar la gran isla septentrional de Hokaido, precipita la capitulación japonesa por temor a ver invadido su territorio metropolitano y disuelto el imperio. Para ello, el emperador Hirohito en persona ha de tomar la palabra por la radio por primera vez, y su entorno debe sofocar un intento de golpe de estado por parte de jóvenes oficiales de la Guardia. Las fuerzas norteamericanas ocupan inmediatamente el país y el 2 de septiembre Japón capitula oficialmente a bordo del acorazado *Missouri*. La comisión especial norteamericana que estudia los efectos de los bombardeos estratégicos escribirá poco después de la guerra: «La opinión de la comisión de investigación, basada en el examen detallado de los hechos, reforzada por el testimonio de los jefes japoneses supervivientes implicados, es que con toda certeza, antes del 31 de diciembre de 1945, y con toda probabilidad antes del 1 de noviembre de 1945, Japón se habría rendido aunque no se hubieran lanzado las bombas atómicas, y aunque no se hubiera planificado ninguna invasión».

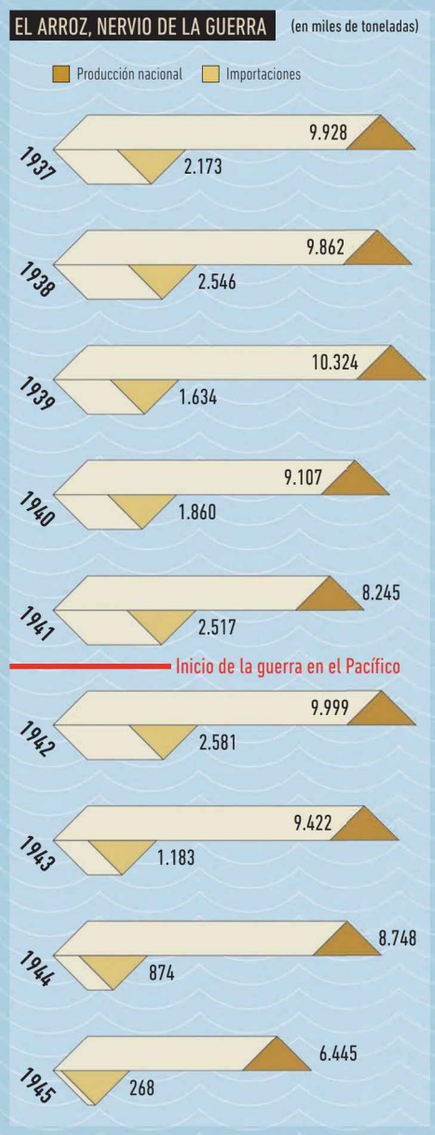
FUENTES: 1. *US Strategic Bombing Survey, Pacific*, US Army, 1946. **2.** N. Bernard, *La Guerre du Pacifique*, Tallandier, 2016. **3.** J. Costello, *La Guerre du Pacifique*, 2 vols., Pygmalion, reed. 2010. **4.** R. Overy, *The Air War 1939-1945*, Potomac, 2005. **5.** *Japanese monographs*, US Army, 1959.

1. LA ECONOMÍA JAPONESA SE HUNDE

A finales de la década de 1930, y a pesar de los espectaculares progresos, Japón dispone de una economía todavía frágil, muy dependiente de las importaciones de materias primas y de petróleo, y muy por debajo del potencial anglosajón. Sin embargo, al disponer de una herramienta militar (especialmente aeronaval) sumamente eficiente frente a los occidentales mal preparados, el mando japonés espera conseguir en pocos meses el espacio necesario para hacer inexpugnables sus posiciones del Pacífico y negociar en situación de fuerza. Este cálculo resulta dramáticamente erróneo y la economía japonesa se irá hundiendo progresivamente desde 1943 hasta 1945 bajo la presión norteamericana.







2. EL JAPÓN, INCENDIADO

Antes del uso de las armas atómicas, decenas de ciudades industriales japonesas fueron arrasadas por los B-29 Superfortress de la 9.ª Fuerza Aérea. Los bombardeos estratégicos se planean muy pronto, pero, debido a las limitaciones logísticas y geográficas, solo se lanzan desde China en el segundo semestre de 1944, a excepción de la incursión simbólica de Doolittle en 1942. Estos ataques de precisión, considerados ineficaces y demasiado costosos, se abandonan enseguida y, a partir de febrero de 1945, el general LeMay adopta la táctica de la lluvia nocturna de bombas incendiarias desde las bases conquistadas en las islas Marianas. Este método hace estragos en las ciudades de arquitectura ligera y en las industrias concentradas, y se impone a los cazas y a los DCA japoneses impotentes a gran altura. El ataque más mortífero de la guerra provoca más de 100.000 muertos en Tokio el 9 de marzo de 1945. Toyama, una ciudad industrial de 150.000 habitantes en la costa norte, es arrasada en un 90% durante la noche del 1 de agosto. Estos bombardeos causarán por lo menos 330.000 muertos por la pérdida de 414 B-29 y 2.600 tripulantes.

EFECTOS DE LOS BOMBARDEOS ESTRATÉGICOS NORTEAMERICANOS

100 % · 75 % · 50 % · 25 %

% de destrucciones

- + 90 %
- 80 - 90 %
- 70 - 80 %
- 60 - 70 %
- 50 - 60 %
- 40 - 50 %
- 20 - 40 %
- - 20 %

Nagoya = ciudades principales

Osaka - 35,1 %
Akashi - 50,2 %
Kobe - 55,7 %
Amagasaki - 18,9 %
Okayama - 68,9 %
Himeji - 49,4 %
Fukuyama - 80,9 %
Kure - 41,9 %
Tokuyama - 48,3 %
Hiroshima - 41,8 %
Ube - 20,7 %
Shimonoseki - 37,6 %
Oita - 28,2 %
Moji - 23,3 %
Yawata - 21,2 %
Fukuoka - 24,1 %
Saga - 44,2 %
Sasebo - 41,4 %
Omuta - 35,9 %
Omura - 33,1 %
Nagasaki - 35,6 %
Kumamoto - 31,2 %
Kagoshima - 63,4 %
Miyakonojo - 26,5 %
Miyazaki - 26,1 %
Nobeoka - 25,2 %
Uwajima - 54,2 %
Kochi - 55,2 %
Takamatsu - 67,5 %
Matsuyama - 64 %
Imabari - 63,9 %
Tokushima - 85,2 %
Shimizu - 42,1 %
Hamamatsu - 60,3 %
Toyohashi - 67,9 %
Toyama - 95,6 %
Ogaki - 39,5 %
Kuwana - 75 %
Tsuruga - 65,1 %
Fukui - 86 %
Nagaoka - 64,9 %
Isesaki - 56,1 %
Kofu - 78,6 %
Numazu - 42,3 %
Maebashi - 64,2 %
Kumagaya - 55 %
Aomori - 30 %
Sendai - 21,9 %
Hitachi - 72 %
Utsunomiya - 43,7 %
Hachioji - 65 %
Mito - 68,9 %
Choshi - 44,2 %
Chiba - 41 %
Tokio - 39,9 %
Yokohama - 57,6 %
Hiratsuka - 48,4 %
Shizuoka - 66,1 %
Kawasaki - 35,2 %
Okazaki - 32,2 %
Yokkaichi - 33,6 %
Nagoya - 40 %
Gifu - 69,6 %
Ichinomiya - 56,3 %
Tsu - 69,3 %
Ujiyamada - 41,3 %
Sakai - 48,2%
Nishinomiya - 11,9 %
Wakayama - 50 %

Bahía de Tokio = 50 km de ancho

BALANCE DE LOS ATAQUES AÉREOS ESPECIALES, LLAMADOS «KAMIKAZES» (1944-1945)

Pérdidas kamikazes = 3.948 †

- 2.531 † pilotos de la Marina
- 1.417 † pilotos del ejército de tierra

Pérdidas US NAVY

- 4.900 †
- 4.800 heridos

± 25 % de los aviones hacen blanco en un buque (sin hundirlo necesariamente)

83 aviones (media) **por un buque hundido**

47 buques hundidos (3 CVE / 14 destructores / 10 buques de transporte / 20 buques diferentes) + varios centenares de buques dañados

LAS ARMAS «MILAGRO» JAPONESAS

Yokosuka MXY-7 Ohka (bomba volante suicida)

Kaiten Tipo 1 (submarino de bolsillo suicida)

Shin'yō-class (vedette suicida)

Fukuryū (buzo suicida)

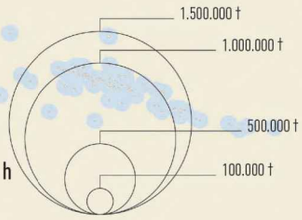
IV. BALANCE Y FRACTURAS

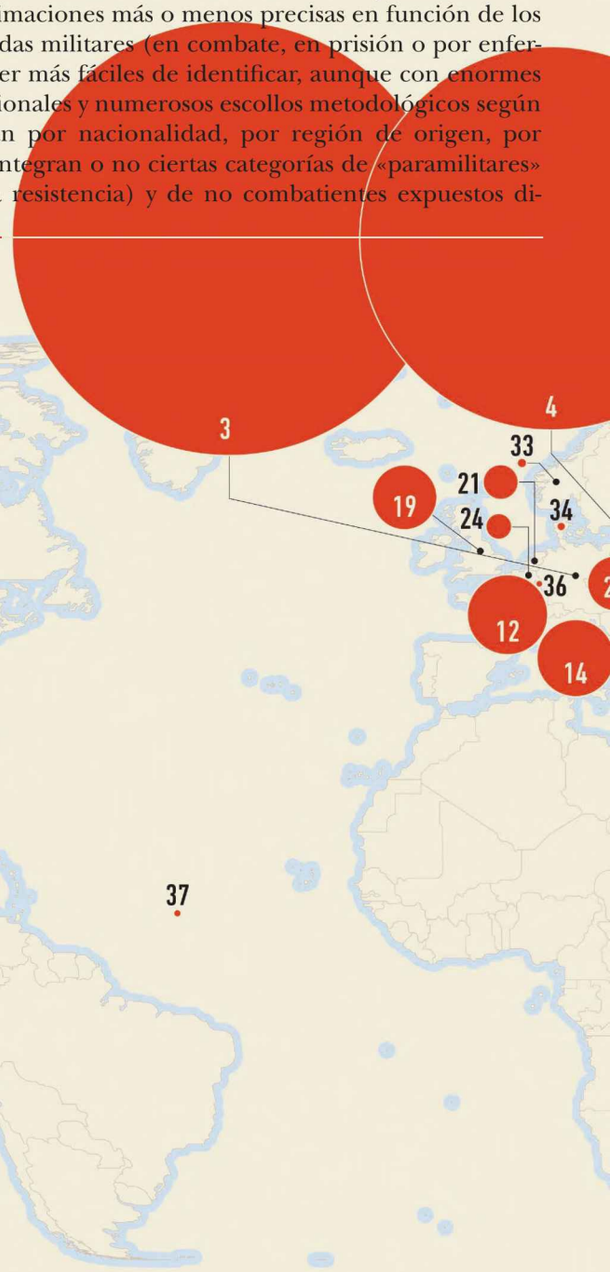
LAS PÉRDIDAS CIVILES Y MILITARES

Elaborar un balance humano exacto y real de la espantosa sangría demográfica de la segunda guerra mundial resulta, siete décadas después, un objetivo inaccesible. Como mucho se pueden alinear y yuxtaponer estimaciones más o menos precisas en función de los países. Las pérdidas militares (en combate, en prisión o por enfermedad) suelen ser más fáciles de identificar, aunque con enormes disparidades regionales y numerosos escollos metodológicos según si se contabilizan por nacionalidad, por región de origen, por Ejército, o si se integran o no ciertas categorías de «paramilitares» (por ejemplo, la resistencia) y de no combatientes expuestos di-

BALANCE BRUTO Clasificación en función del número de pérdidas

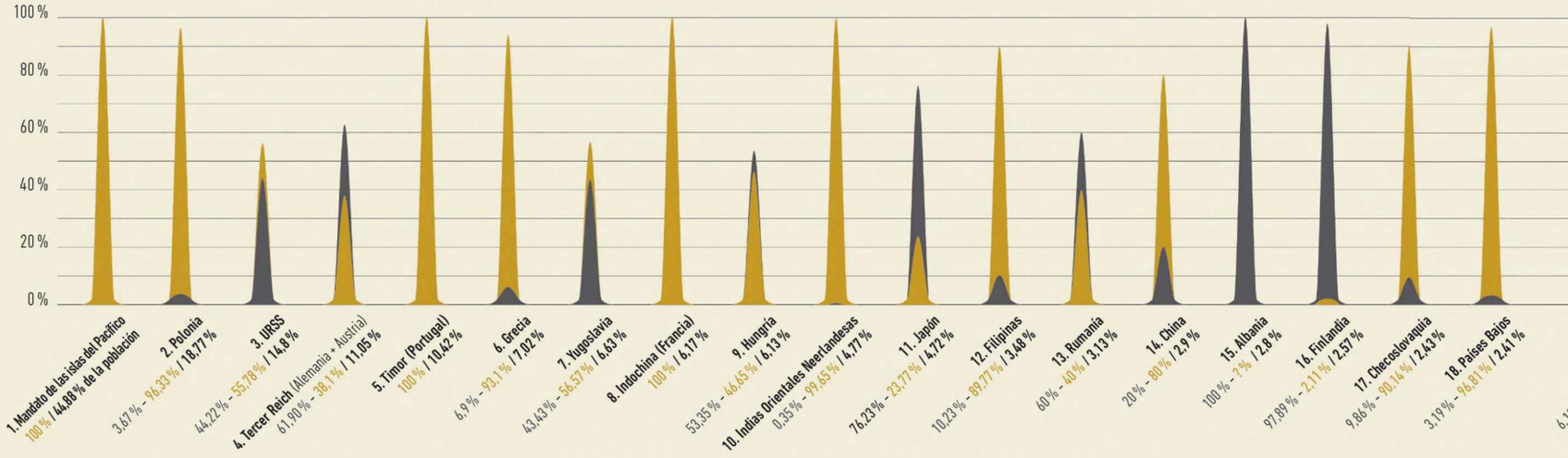
1. URSS = 27.917.000 h
2. China = 15.000.000 h
3. Tercer Reich (Alemania + Austria) = 8.666.500 h
4. Polonia = 6.540.000 h
5. Japón = 3.365.900 h
6. Indias Orientales Neerlandesas = 3.311.500 h
7. Raj indio = 2.087.000 h
8. Indochina = 1.500.000 h
9. Yugoslavia = 1.032.000 h
10. Hungría = 560.000 h
11. Filipinas = 557.000 h
12. Corea = 533.000 h
13. Francia= 523.369 h
14. Italia = 510.000 h
15. Grecia = 507.000 h
16. Rumanía = 500.000 h
17. Imperio británico = 439.300 h
18. Estados Unidos = 418.500 h
19. Reino Unido = 363.360 h
20. Checoslovaquia = 355.000 h
21. Países Bajos = 210.000 h
22. Etiopía = 100.000 h
23. Finlandia = 95.000 h
24. Bélgica = 88.000 h
25. Mandato de las islas del Pacífico = 57.000 h
26. Timor (Portugal) = 50.000 h





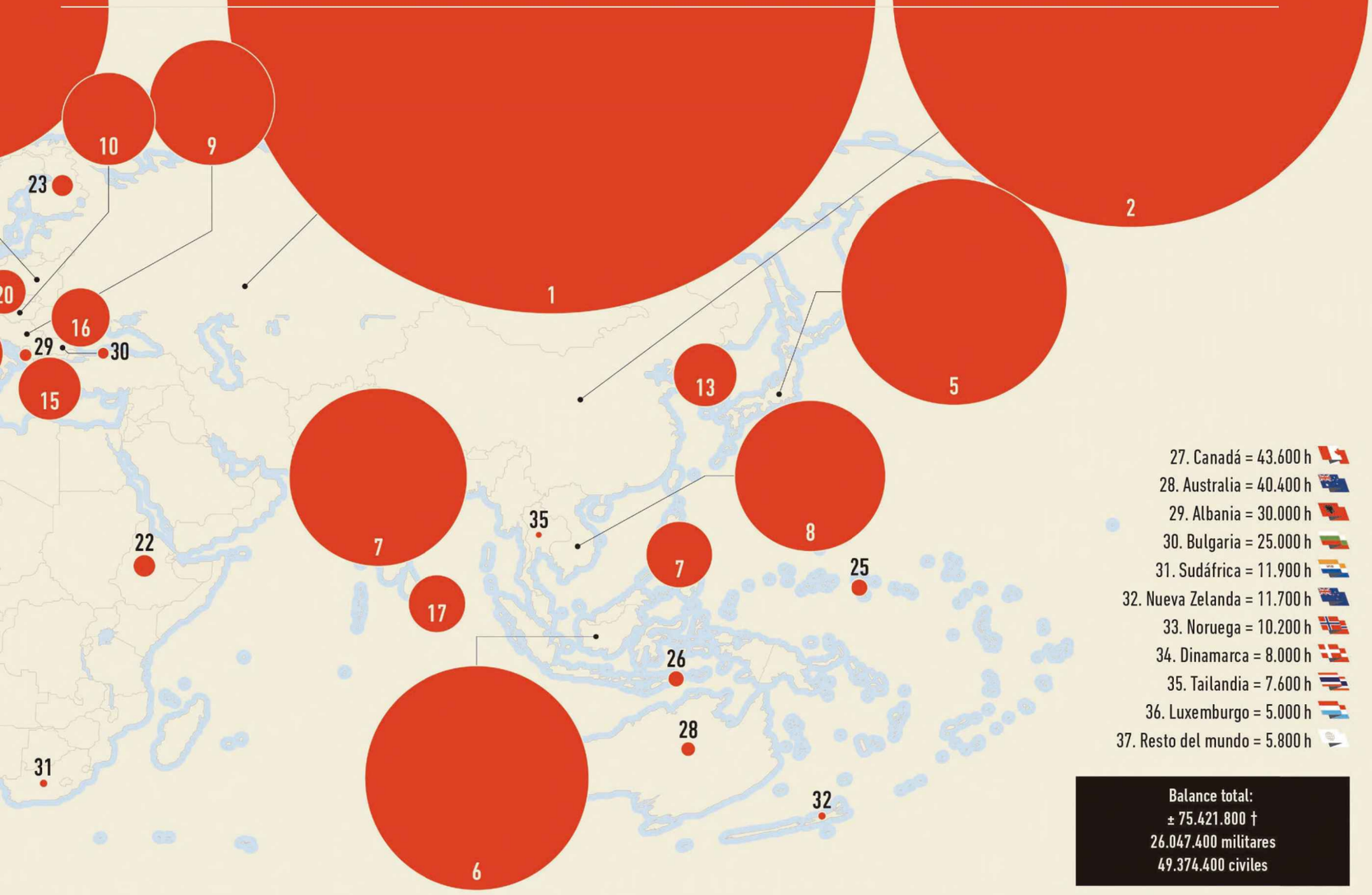
CLASIFICACIÓN SEGÚN EL % DE PÉRDIDAS DE LA POBLACIÓN DE 1939

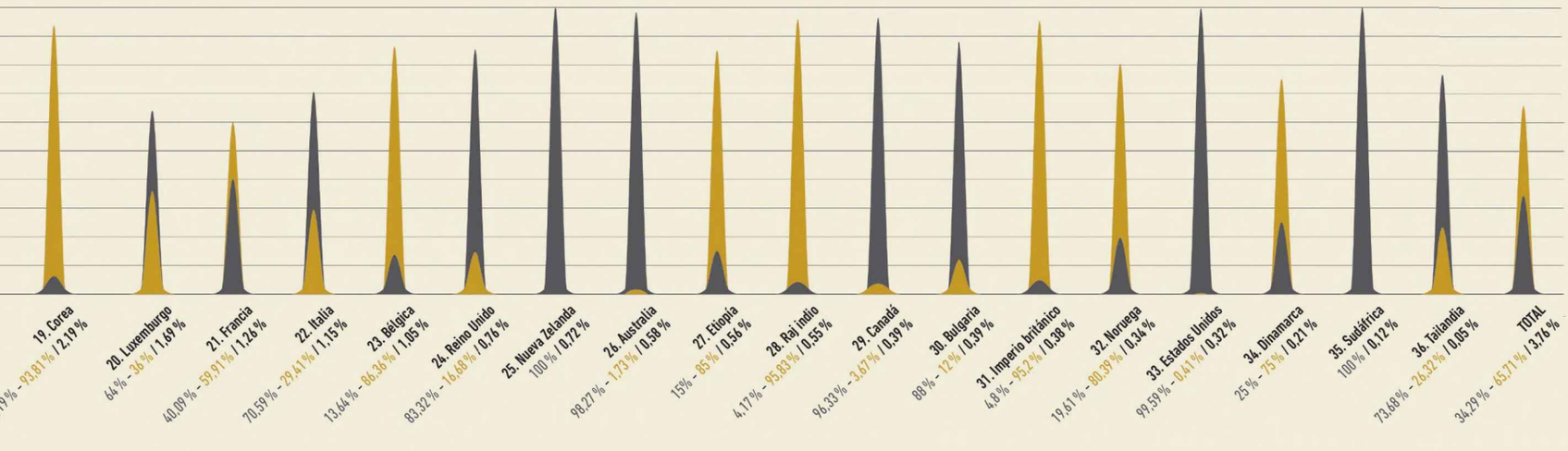
Pérdidas militares · Pérdidas civiles · XX % de pérdidas militares - XX % de pérdidas civiles / XX % de la población de 1939



rectamente a las operaciones de guerra (marina mercante, guardacostas norteamericanos…) o bien si se procede por agregación de balances establecidos o a partir de amplios estudios demográficos. Las estimaciones de las diferentes categorías pueden variar significativamente, incluso considerablemente en función del tiempo y de los estudios.

Por último, más allá de los muertos directamente imputables a las operaciones de guerra, los trabajos forzados o los crímenes relacionados, la elevada mortalidad indirecta debida a las privaciones, el hambre y las enfermedades derivadas de la situación de guerra, es mucho más difícil de captar y de cuantificar para cada país y se ha valorado de forma diferente. Por consiguiente, si el balance «clásico» de la segunda guerra mundial se ha calculado tradicionalmente en torno a los 40 o 50 millones de muertos, hoy en día sabemos que en realidad supera los 75 millones y alcanza casi los 80 si se incluyen —especialmente en Asia o en África— las víctimas indirectas de las condiciones de la guerra. En cualquier caso, este balance total representa aproximadamente el 3,5% de la población mundial de 1940. Trasladado a la población actual, un conflicto de semejante envergadura sobrepasaría los 200 millones de víctimas.

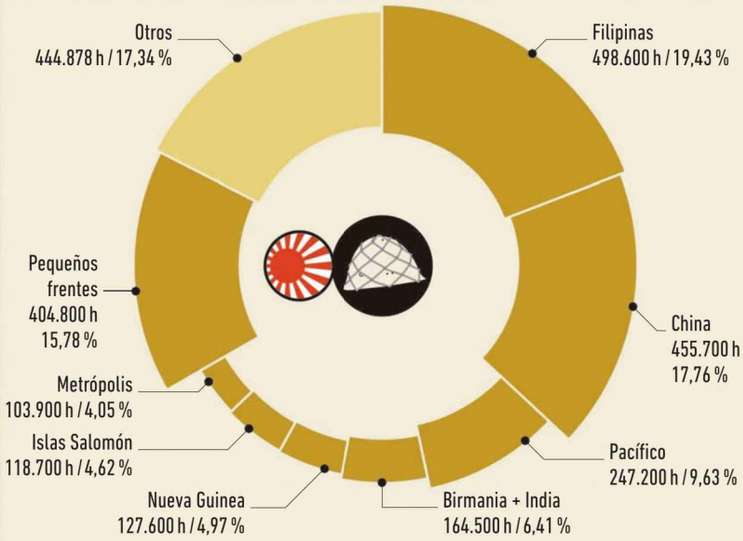




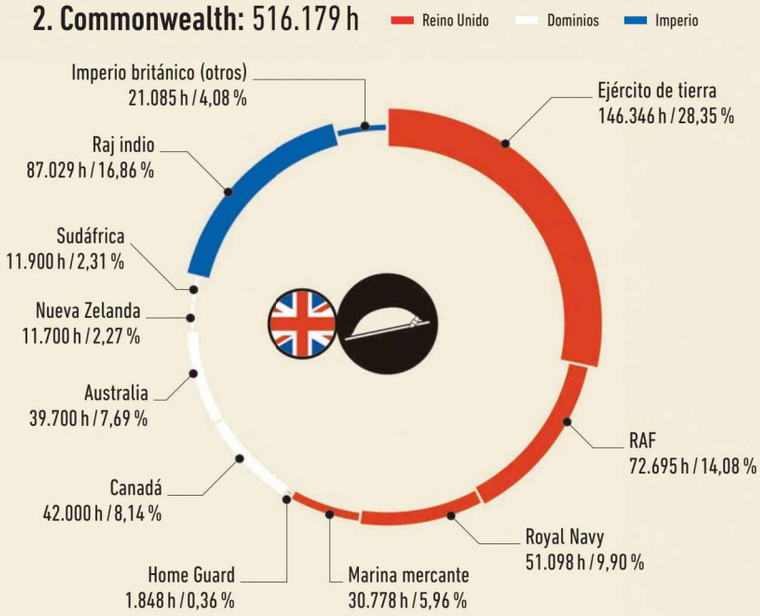
1. LAS PÉRDIDAS MILITARES

Hay que hacer algunas aclaraciones relativas a lo que se denomina «pérdidas militares», porque, a veces, este término puede dar lugar a confusiones e inducir a graves errores de apreciación o de comparación. De hecho, engloba al conjunto de los militares puestos fuera de combate de manera provisional o definitiva: muertos, heridos graves o leves, enfermos, «traumatizados», o incluso capturados por el enemigo (calificados de «desaparecidos» por la incertidumbre de su destino). Las pérdidas definitivas hacen referencia a aquellos soldados que no podrán ser reintegrados ni después de un período de cuidados o de reposo, lo cual incluye, además de los muertos, a todos los inválidos y demás categorías de inútiles, conforme a modalidades muy diferentes en función de las épocas y los ejércitos. Así pues, en 1945, el Ejército alemán agonizante alinea batallones de convalecientes en la defensa desesperada del Reich, cosa impensable, por ejemplo, en el Ejército norteamericano. Hay que distinguir, además, las pérdidas sufridas en combate o en la zona de combate y las pérdidas por accidente, enfermedad, suicidio, etc., fuera de dichas zonas de combate. El caso de las pérdidas del Día D en Normandía, todavía afinadas estos últimos años, es emblemático de semejantes distorsiones: si el 6 de junio de 1944 caen más de 10.000 soldados aliados, solo una parte de ellos (menos de 3.000) hay que añadirla a la cifra de muertos, porque el resto, en su mayoría, se recuperarán, serán atendidos o acabarán prisioneros. Si tomamos el ejemplo global norteamericano, las pérdidas de toda la guerra se elevan a más de un millón de hombres; englobadas todas las categorías, sin embargo, el número de muertos asciende a poco más de 400.000 y el de los muertos en combate propiamente dicho se sitúa en 292.000. Todo esto, junto con las formas de contabilidad nacionales, la existencia o no de diferentes tipos de archivos en función de los países o incluso modificaciones territoriales conducen a graves y frecuentes distorsiones entre los balances, incluidos los derivados de los estudios más serios y rigurosos. Dicho esto, con todas las precisiones y reservas mencionadas, el balance de la segunda guerra mundial, con más de 25 millones de militares muertos, es sin duda mucho más elevado que el de la primera (10 millones de muertos), pero repartido de manera diferente. Francia, que había perdido casi un millón y medio de hombres en edad de combatir, y especialmente a los más jóvenes, sufre comparativamente menos desde el punto de vista demográfico (en torno a 200.000 muertos), mientras que para Alemania y la URSS (sobre todo Rusia), el balance viene a sumarse al padecido en 1914-1918, aun siendo incomparablemente más elevado: más de 5 millones de alemanes y unos 11 millones de soviéticos desaparecen vistiendo uniforme, en comparación con los 2 millones del Segundo Reich y otros tantos del imperio ruso en la guerra anterior. China y Japón, ausentes, o casi, de los balances de la Gran Guerra, contribuyen ahora a engrosar las cifras con pérdidas de 3 y 2,5 millones de soldados, respectivamente. Debido a las fuentes divergentes e incompletas y al caos de la guerra civil que estalla a continuación, resulta imposible, de hecho, elaborar un balance chino preciso. En cualquier caso, la inmensa mayoría de las pérdidas militares de la segunda guerra mundial se acumulan en la URSS, Alemania, China y Japón, dejando atrás con diferencia a los demás beligerantes por la dimensión o la proporción de la población, empezando por los principales vencedores anglosajones que, pese a haber realizado auténticos sacrificios, sufren en comparación relativamente poco en el plano militar, y, en el caso de Estados Unidos, casi nada en el plano de la población civil.

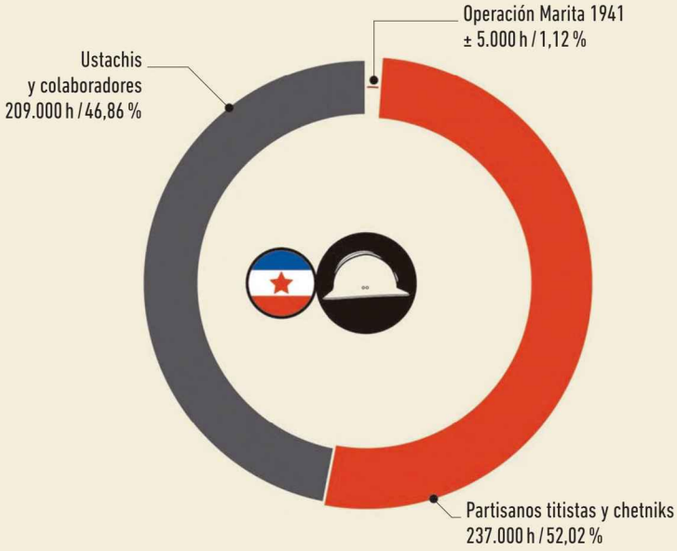
1. Japón: 2.565.878 h



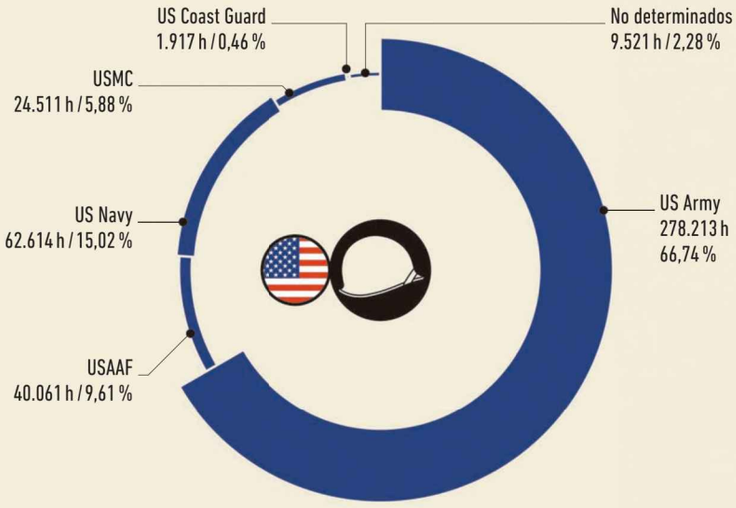
2. Commonwealth: 516.179 h



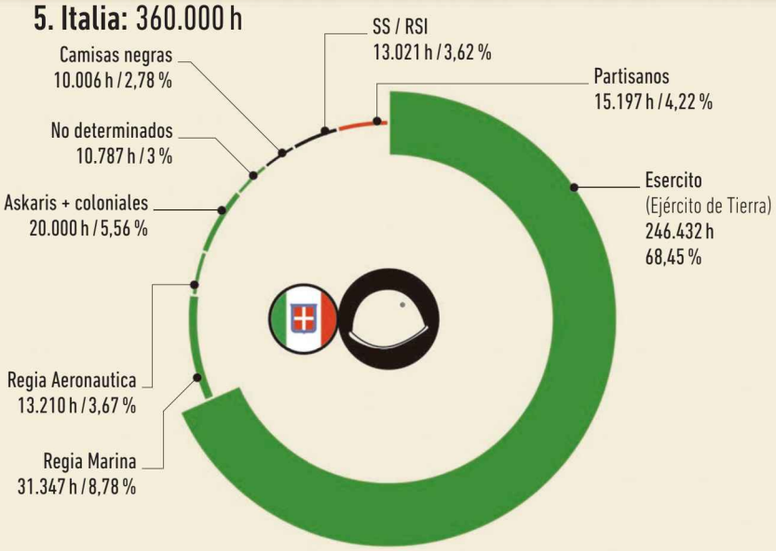
3. Yugoslavia: 451.000 h



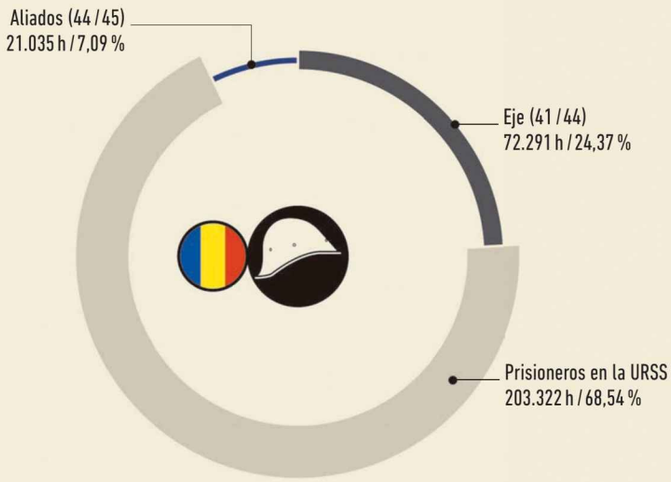
4. Estados Unidos: 416.837 h



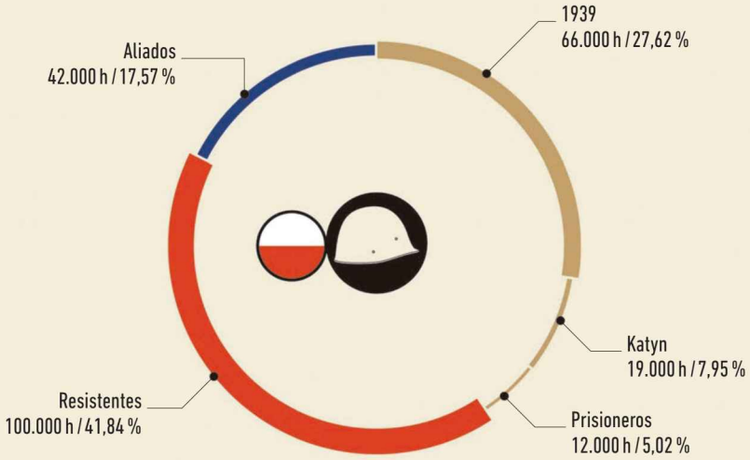
5. Italia: 360.000 h



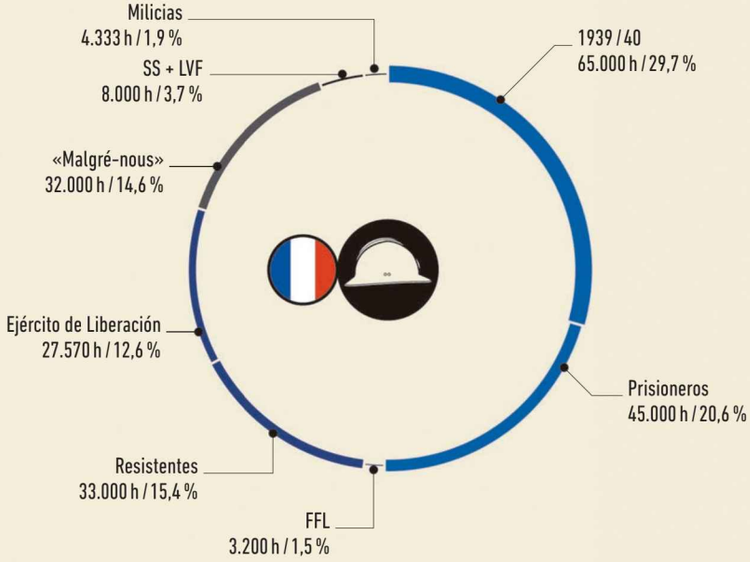
6. Rumanía: 296.648 h



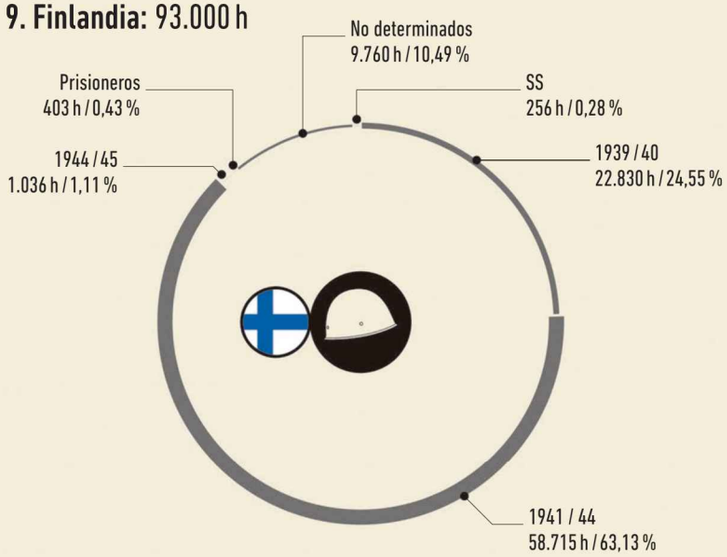
7. Polonia: 239.000 h



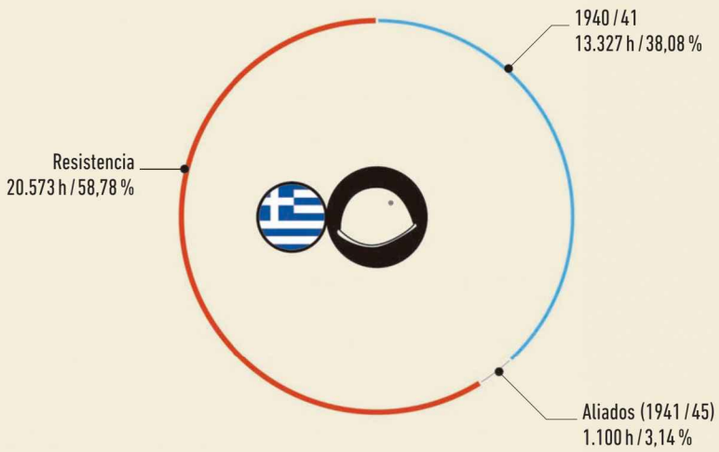
8. Francia: 218.103 h



9. Finlandia: 93.000 h



10. Grecia: 35.000 h



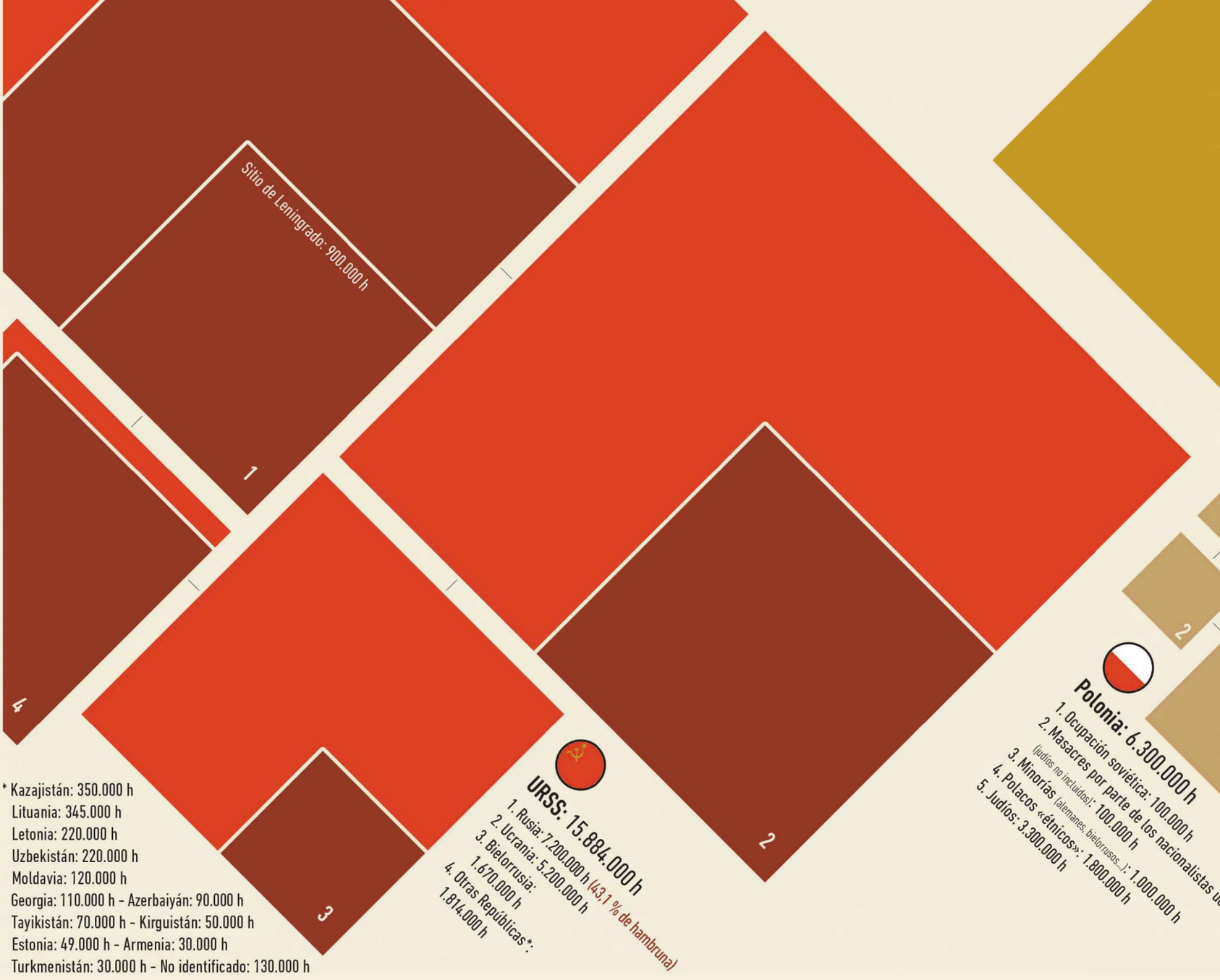
2. DESPUÉS DE AÑOS DE CARNICERÍA... LAS PÉRDIDAS CIVILES

Un hecho alarmante y trágico del conflicto: las «pérdidas civiles» superan ampliamente y por primera vez las pérdidas militares. Sin duda, en lo primero que se piensa es en el Holocausto, que lleva a cabo el exterminio, singular puesto organizado de manera sistemática por los nazis, de 5 a 6 millones de judíos de Europa. No obstante, el Tercer Reich y la Europa central no son los únicos focos de muerte masiva de las poblaciones civiles directa o indirectamente imputables a las condiciones de la guerra. En total, hay que atribuir exclusivamente a los nazis un mínimo de 10 millones de víctimas directas, cuya eliminación está motivada por cuestiones «raciales», y esto sin contar las deportaciones de orden político o de miembros de la resistencia. Además de las poblaciones judías de la Europa ocupada, hay que sumar varios millones de eslavos, gitanos y cíngaros de la Europa del Este y de la Europa central, así como 200.000 discapacitados, a quienes se les practicó la eutanasia. En Asia, se estima que más de 5 millones de civiles, entre ellos 3 millones de chinos, fueron víctimas directas de la brutal ocupación japonesa, cuyos atropellos culminan con el emblemático caso de la siniestra unidad 731 encargada de los programas de guerra bacteriológica. En la URSS, además de los millones de víctimas de la ocupación nazi, hay que contar también, como mínimo, un millón de deportados muertos en los gulags de Siberia y una elevada mortalidad de 6 millones de personas a causa de la escasez y la desorganización en las regiones no ocupadas.

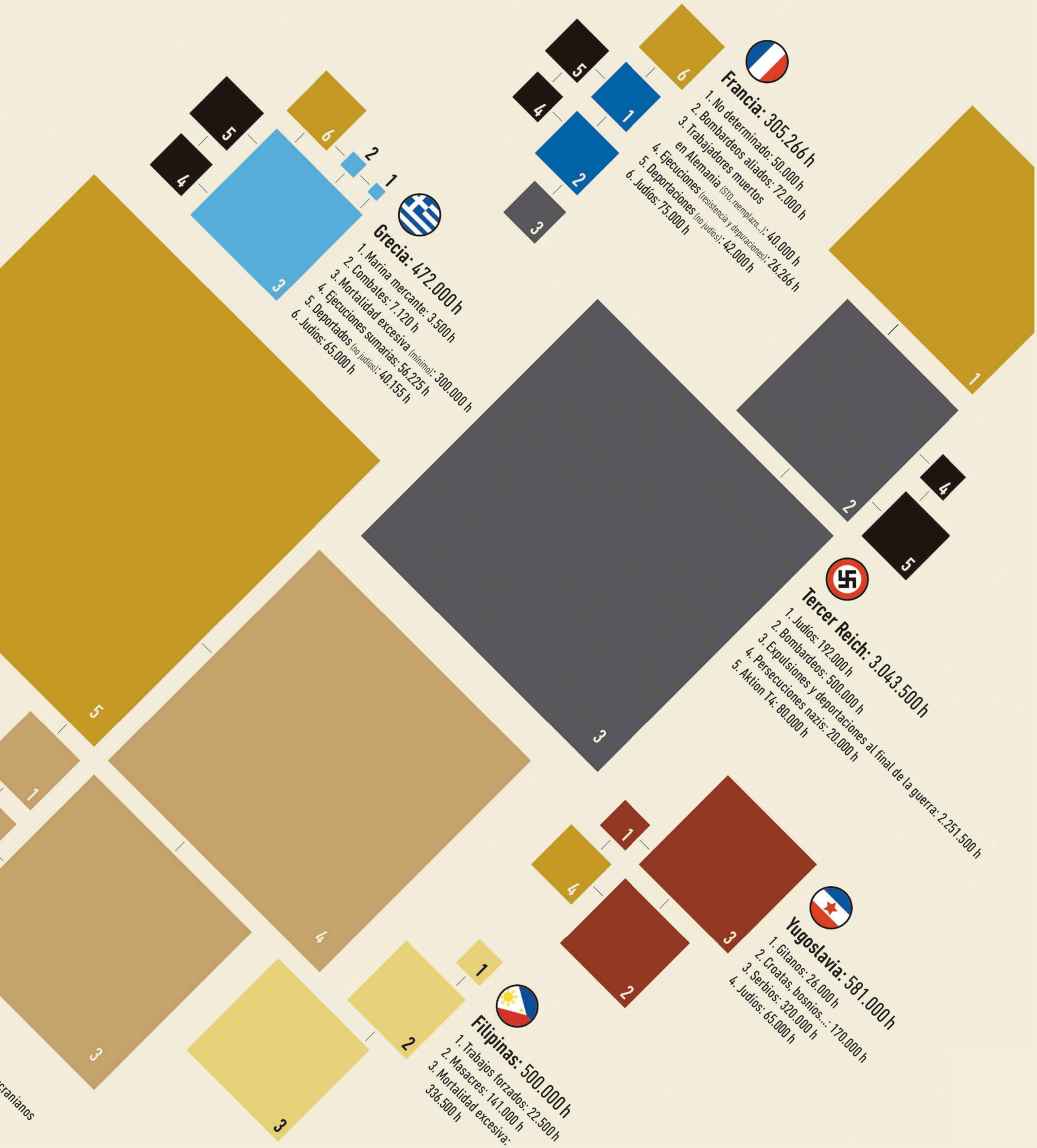
A los resultados de la guerra propiamente dicha o de la «represión» interna, hay que añadir un exceso de mortalidad imputable a la guerra, incluso en las regiones que no sufrieron directamente los combates. En total, en el plano geográfico, hay que contar entre las poblaciones civiles más de 15 millones de víctimas en la URSS (incluido este exceso de mortalidad), 12 millones como mínimo en China, de los cuales de 7 a 8 son víctimas directas, casi 6 millones en Polonia (de los cuales 3,3 millones son judíos y aproximadamente 2 millones son polacos «no judíos»), 3 millones en las Indias Neerlandesas, 2 millones en la India y 1,5 millones en Indochina.

Los países derrotados pagan igualmente el precio de la guerra en el seno de su población civil: 3 millones de alemanes desaparecen a causa de la guerra o por sus consecuencias inmediatas (expulsión de la población), y lo mismo ocurre con casi un millón de japoneses, debido a los bombardeos norteamericanos.

Estos balances, ofrecidos a título indicativo a partir de los estudios más recientes, y que a veces son objeto de debate, no deben ser considerados exhaustivos ni definitivos: hay que tomarlos, sobre todo los más elevados, como una espantosa ordenación por tamaño conforme a los conocimientos y los estudios.



FUENTES: 1. Servicios de estadísticas nacionales (p. ej.: US Census Bureau Statistics). **2.** Servicios históricos (p. ej. SHD francés). **3.** Informes de comisiones especializadas por países (p. ej.: *Blackbook of the Occupation*, Atenas, 2006, para Grecia). **4.** Tamás Stark, *Hungary's Human Losses in World War II*, Uppsala University, 1995. **5.** Michael Clodfelter, *Warfare and Armed Conflicts: A Statistical Reference to Casualty and Other Figures*, McFarland, 1992. **6.** Grigori F. Krivosheev, *Soviet Casualties and Combat Losses in the Twentieth Century*, Greenhill Books, 1997. **7.** John Keegan, *La Seconde Guerre*, Tempus, 2011.



8. Rüdiger Overmans, *Deutsche militärische Verluste im Zweiten Weltkrieg*, Oldenburg, 2004. **9.** Martin Gilbert, *The Routledge Atlas of the Second World War*, Routledge, 2009. **10.** Jean-François Muracciole y Guillaume Piketty (dirs.), *Encyclopédie de la Seconde Guerre mondial*, Robert Laffont, Bouquin, 2015. **11.** Jean-Luc Leleu, Françoise Passera, Jean Quellien y Michel Daeffler, *La France pendant la Seconde Guerre mondiale, Atlas historique*, Fayard, Ministère de la Défense, 2010.

LAS PÉRDIDAS MILITARES DEL REICH

Las pérdidas militares alemanas se elevan a 5,3 millones de muertos, cifra a comparar con los 2 millones de soldados caídos entre 1914 y 1918. En este cómputo no están contados 30.000 voluntarios extranjeros muertos vistiendo el uniforme alemán. Dos hechos saltan a la vista: las dos terceras partes de los muertos cayeron frente al Ejército Rojo, y la mitad lo hizo a lo largo de los doce últimos meses del conflicto, cuyo punto álgido se alcanzó entre enero y abril de 1945 (10.000 muertos al día). El total de muertos del Afrikakorps en veintisiete meses es inferior al registrado por el Grupo de Ejércitos Centro en los tres primeros días de la Operación Bagration, la ofensiva soviética del verano de 1944. No es de extrañar que el Ejército de Tierra se apunte las cuatro quintas partes de las pérdidas totales a consecuencia de su participación masiva en el Este y de su peso preponderante en la Wehrmacht. Los porcentajes de pérdidas entre las tripulaciones de la aviación y de los *U-Boote* fueron también elevadas, y a partir de 1943 fueron aumentando progresivamente.

Las edades más afectadas —más del 40% de muertos— son las de 1919 y 1920, jóvenes entre 20 y 25 años. En total, el 16,8% de los alemanes que estaban en edad de participar en el conflicto, es decir, los nacidos entre 1900 y 1928, desaparecieron en la tormenta.

El abrumador número de prisioneros capturados por los Aliados —11 millones— se explica simplemente por el hecho de que el conjunto del territorio del Reich fue ocupado y el 100% de su aparato militar destruido. También aquí, el peso del último año es aplastante, con más de dos tercios de prisioneros. Es sorprendente que los soviéticos no capturaran más que el 28% de los prisioneros, dado que nunca tuvieron frente a ellos menos del 60% de las fuerzas alemanas. Todo se jugó en los tres últimos meses: mientras en el Oeste las rendiciones eran masivas, en el Este se moría combatiendo o se huía para rendirse a los norteamericanos. Casi el 12% de los prisioneros alemanes recluidos en los campos soviéticos nunca volvió. Esta cifra tan elevada se explica ante todo por los trabajos forzados y por las condiciones de vida miserables, que no eran peores que las de la mayoría de la población soviética.

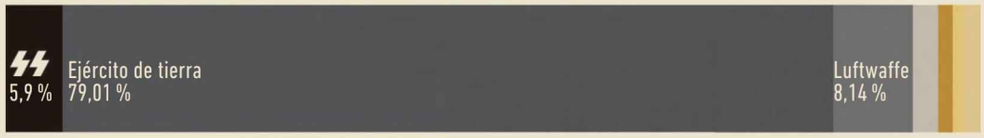
1. LAS PÉRDIDAS MILITARES ALEMANAS (MUERTOS)

Las pérdidas anuales siguen una ley simple: el número de muertos aumenta a medida que avanza la guerra. Durante los cuatro últimos meses caen más hombres que a lo largo de los cuatro primeros años de guerra. Por armas, las SS se llevan el índice de muertos más elevado con un 34,86% de los efectivos, una cifra, no obstante, cercana a la del Ejército de Tierra (30,9%). El frente ruso es, con diferencia, el más mortífero. Los trimestres más letales son, por orden, enero-marzo de 1945 (ofensiva de invierno del Ejército Rojo), junio-agosto de 1944 (ofensiva de verano) y diciembre de 1942-enero de 1943 (Stalingrado). Estos nueve meses registran la mitad de todos los caídos en el Este.

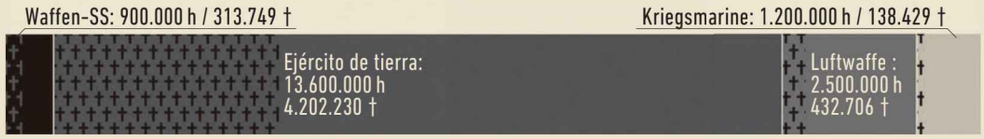
BALANCE COMPARADO DE LAS PÉRDIDAS = 5.318.731 muertos

Por año:

Por arma: Kriegsmarine 2,6 % · Volkssturm 1,47 % · Policía 1,18 % · Flak / Hitlerjugend / SA... 1,71 %



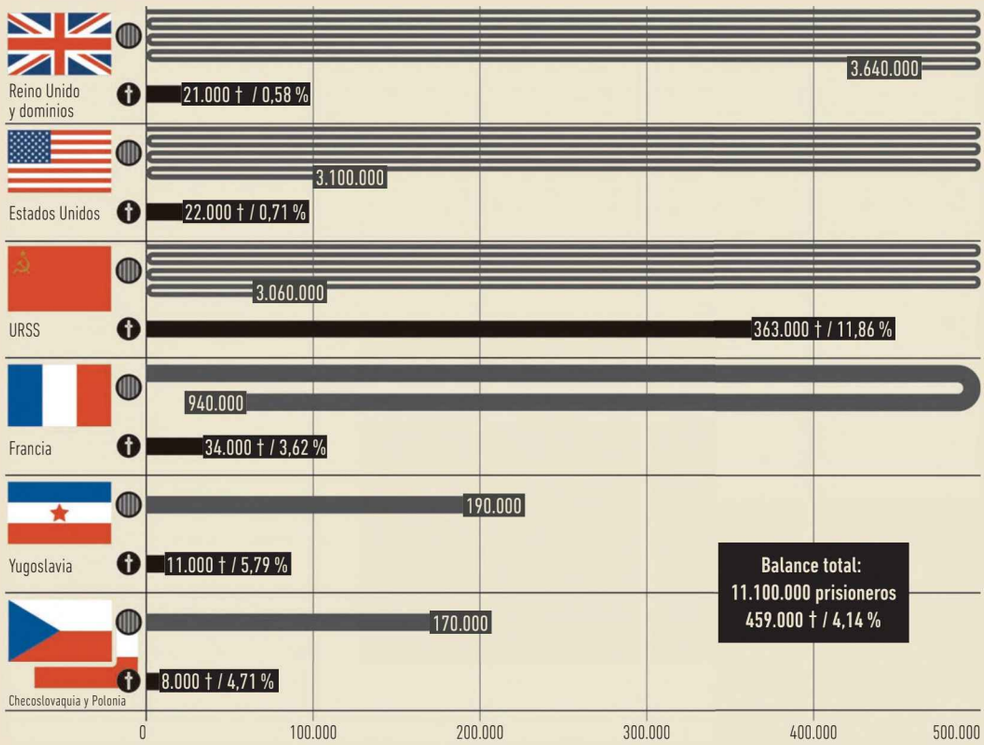
Por efectivos participantes (a excepción del Volkssturm / policía / organizaciones paramilitares): 18.200.000 incorporados



2. LOS PRISIONEROS DE GUERRA ALEMANES de 1939 a 1945

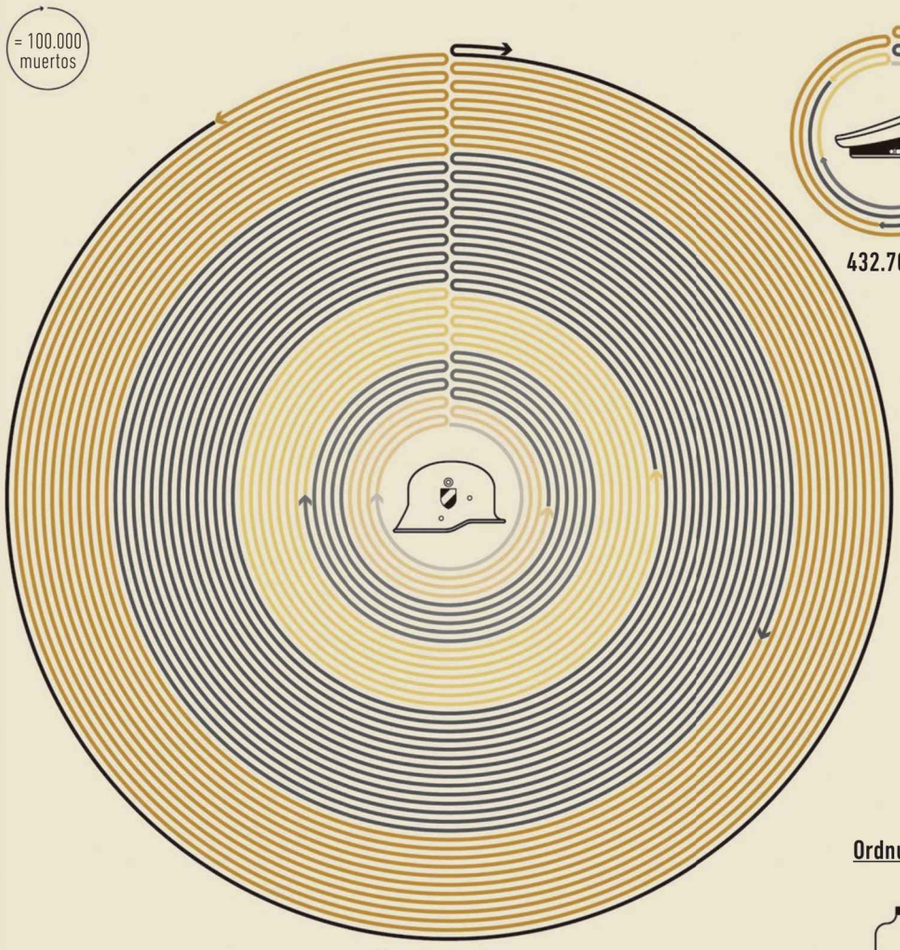
Menos del 0,7% de los prisioneros alemanes en manos de los anglosajones murieron en cautiverio. La cifra se eleva al 3,62% para aquellos sometidos a la autoridad francesa, entre los cuales un cierto número fueron asignados a trabajos peligrosos.

LOS PRISIONEROS DE GUERRA



POR ARMA

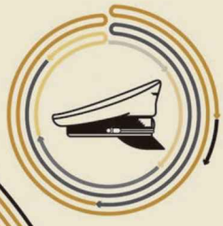
1939/1940 · 1941 · 1942 · 1943 · 1944 · 1945 · 1946



Ejército de tierra

76.000 / 297.495 / 501.782 / 701.851 / 1.454.707 / 1.077.065 / 93.330

4.202.230 †



Luftwaffe

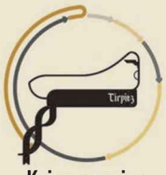
15.033
23.033
32.198
43.198
138.792
173.419
7.033

432.706 †

Waffen-SS

5.000
23.000
17.000
33.000
120.792
97.759
17.198

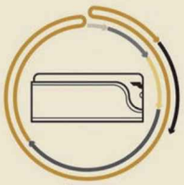
313.749 †



Kriegsmarine

6.000 / 8.000 / 10.000 / 22.000 / 50.231 / 42.198 / 0

138.429 †



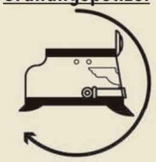
Otros

0 / 5.000 / 11.000 / 12.000 / 37.264 / 149.287 / 17.066

231.617 †

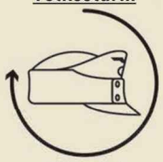
=

Ordnungspolizei



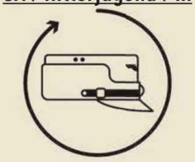
63.000 †

Volkssturm



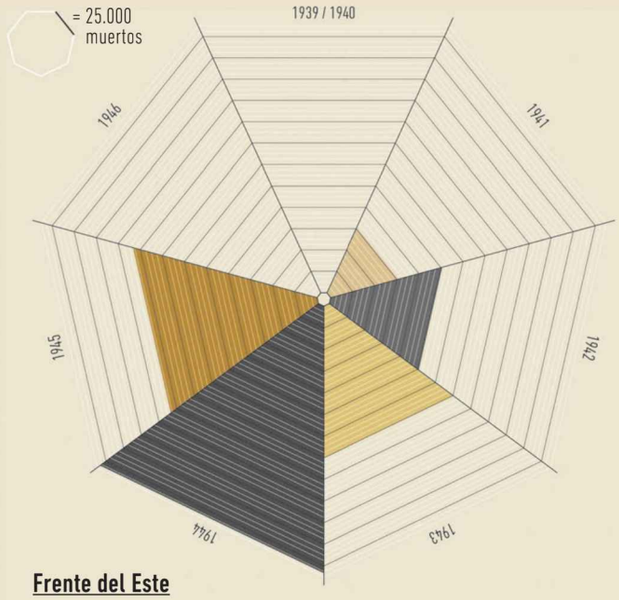
78.000 †

SA / Hitlerjugend / ...



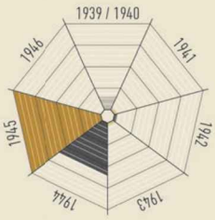
90.617 †

POR FRENTE



Frente del Este

302.495 / 506.815 / 700.653 / 1.233.046 / +800.000 **3.543.009 †**



Frente del Oeste

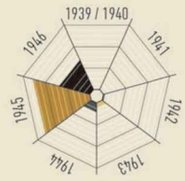
61.033 / 11.033
12.000 / 11.000
244.941 / 400.000

740.007 †

Otros

41.000 / 43.000
48.132 / 78.099
278.469 / 57.495

546.195 †



Muertos en cautiverio

5.033 / 22.297
45.330 / 252.188
134.627

459.475 †

=

África	Balcanes	Escandinavia	Italia	Varios
16.000	104.000	30.000	151.000	245.195

FUENTES: 1. Rüdiger Overmans, *Deutsche militärische Verluste in Zweiten Weltkrieg*, Oldenbourg, 2004.

LAS PÉRDIDAS MILITARES SOVIÉTICAS

¿Cuántos soldados del Ejército Rojo y de la Marina murieron durante la gran guerra patriótica? El poder soviético esperó hasta el fin de su existencia para aceptar la apertura de los archivos sobre esta cuestión explosiva. El trabajo más completo apareció en 1993, realizado por el general Krivosheev, bajo la presidencia de Boris Yeltsin. Pese a ser constantemente criticada, hasta ahora esta obra no ha sido reemplazada y constituye la base de datos más seria. Los propios archivos están plagados de lagunas. En pleno caos de las derrotas iniciales, no se llevó a cabo el registro de las pérdidas; el destino de cientos de miles de desertores sigue siendo una incógnita.

Sea cual fuere el verdadero cómputo, suponiendo que algún día pueda realizarse, el Ejército Rojo sufrió una hemorragia, discernible en el total de sus pérdidas definitivas, de por lo menos el doble de las fuerzas del Eje a las que se enfrentó, pero también porque dichas pérdidas siguieron siendo elevadas hasta el último día. Las razones son múltiples. La más importante resulta del desprecio humano del que hace gala el régimen estalinista en todos los ámbitos: poco importa el precio si se alcanza el objetivo. Los propios oficiales, movidos por el miedo, no escatimaron asaltos frontales inútiles y no solamente por los batallones penales, de los que muy pocos de sus 422.000 condenados regresaron. Siguiendo el ejemplo de sus predecesores zaristas, preferían las oleadas humanas al movimiento y el fuego coordinado. La falta de entrenamiento, principal defecto del Ejército Rojo, facilitó al soldado de infantería muy pocos medios de supervivencia en el infierno del campo de batalla mecanizado.

Otra de las causas de esta elevada mortalidad fue la muerte de varios millones de prisioneros en los campos nazis por hambre, frío, enfermedad y fusilamientos, sin mencionar a los judíos, a los comisarios políticos y a los heridos abatidos o rematados en el momento de la captura. La insuficiente inversión en el sistema sanitario, el hambre constante y la falta de higiene explican también el elevado número de fallecimientos en los hospitales, de enfermedad o a consecuencia de una herida. El alcoholismo y el vandalismo son responsables de una letalidad accidental superior a la de cualquier otro Ejército. Por último, el NKVD añade diez veces más fusilamientos que la Wehrmacht. Ningún Ejército, ni siquiera en Asia, sufrió hasta este punto.

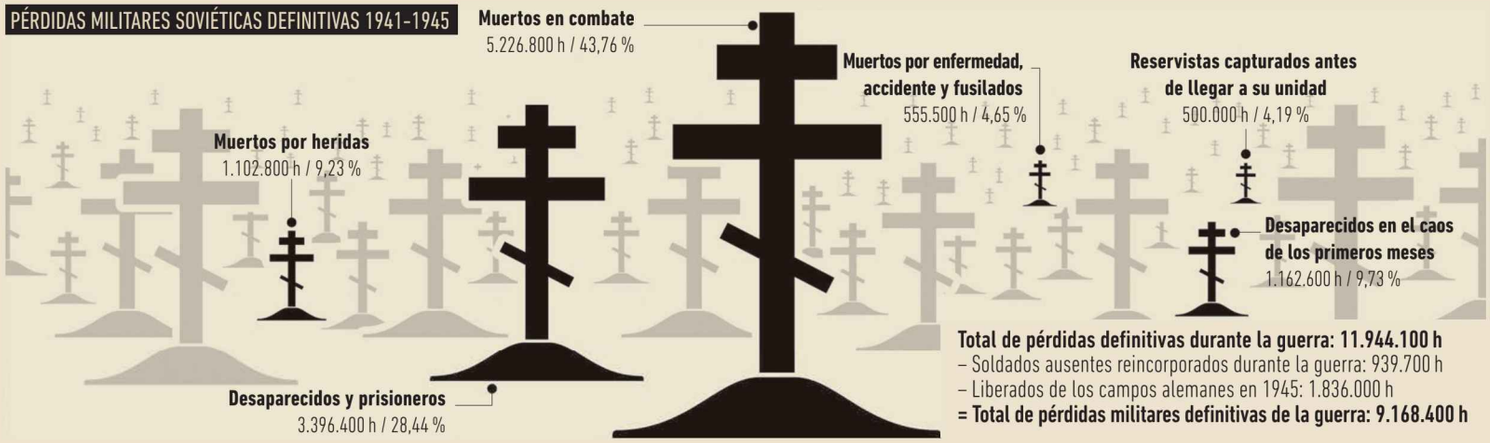
1. PÉRDIDAS MILITARES SOVIÉTICAS

Los dieciocho primeros meses de guerra son los más sangrientos para el Ejército Rojo, que perdió una masa de prisioneros a consecuencia de la Operación Barbarroja en 1941, de los desastres de Járkov y de Crimea en 1942, y finalmente en la propia batalla de Stalingrado. Incluso en 1944 y 1945, los soviéticos, que gozan de una considerable superioridad numérica y material, no hacen más que igualar las pérdidas del enemigo. En cambio, la breve campaña de Manchuria contra los japoneses se convierte en un paseo militar.

No es de sorprender que la infantería campesina pague el tributo más alto, aunque el destino de los tanquistas no es más envidiable. De los 403.272 soldados de las tropas blindadas entrenados por el Ejército Rojo, 310.487 no escapan de los 96.500 tanques y cañones de asalto perdidos en combate.

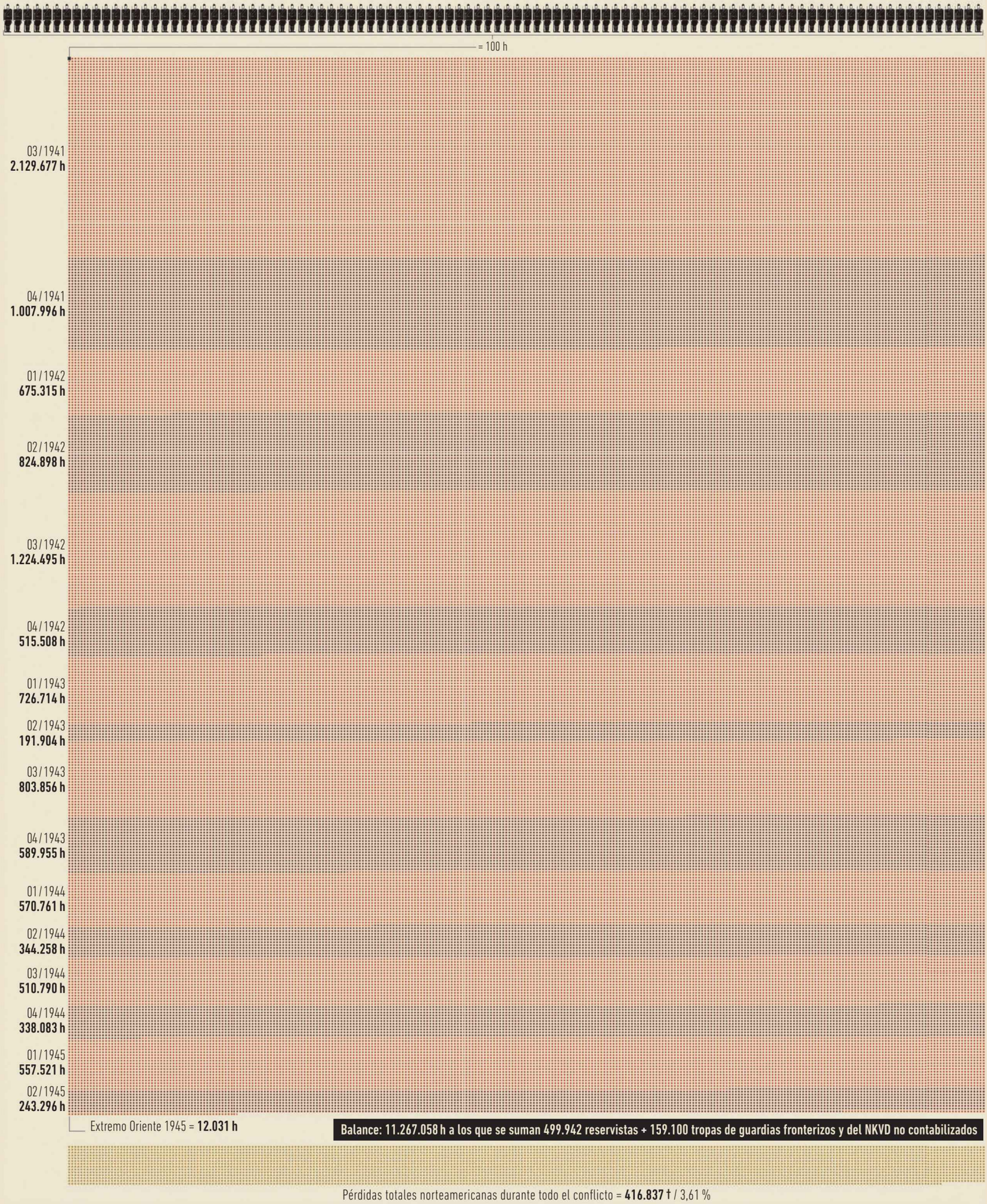
PÉRDIDAS POR ARMA Y SERVICIO DEL EJÉRCITO

PÉRDIDAS MILITARES SOVIÉTICAS DEFINITIVAS 1941-1945



Total de pérdidas definitivas durante la guerra: 11.944.100 h
– Soldados ausentes reincorporados durante la guerra: 939.700 h
– Liberados de los campos alemanes en 1945: 1.836.000 h
= Total de pérdidas militares definitivas de la guerra: 9.168.400 h

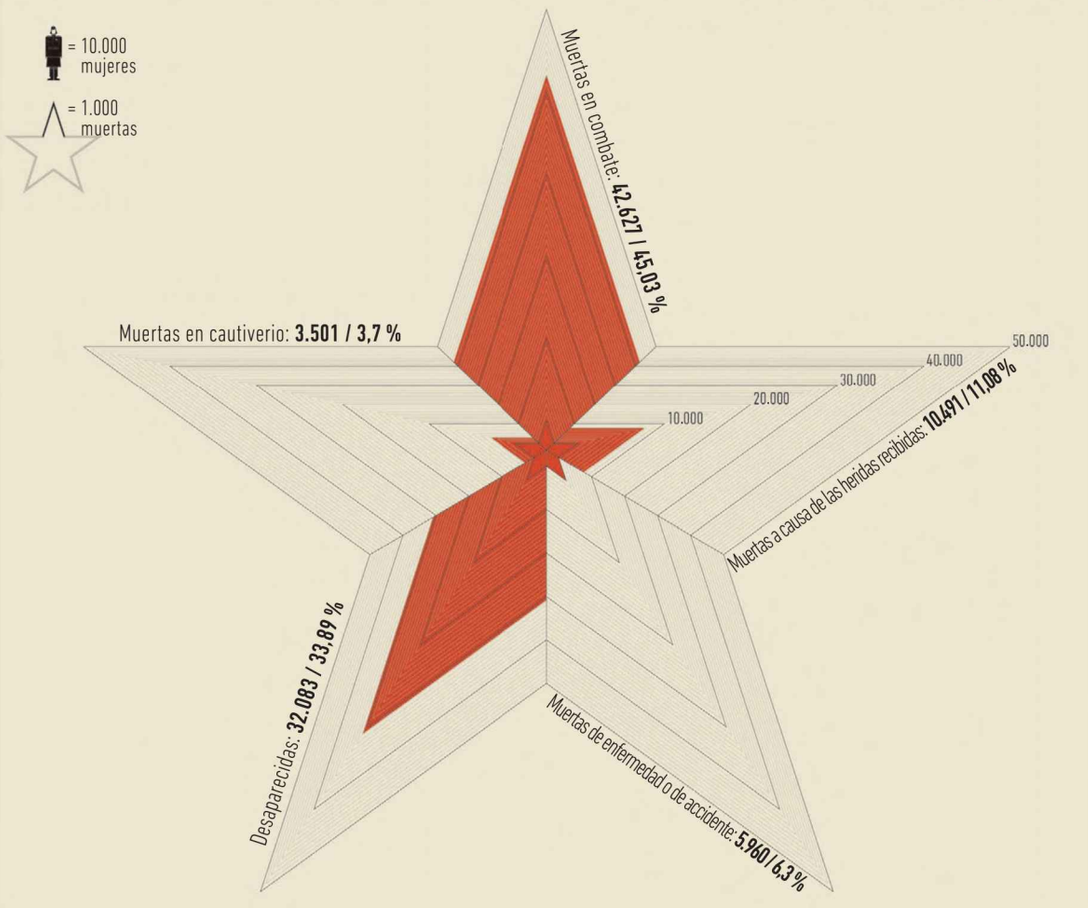
PÉRDIDAS MILITARES POR TRIMESTRE (MUERTOS, DESAPARECIDOS Y PRISIONEROS)



Pérdidas totales norteamericanas durante todo el conflicto = **416.837 †** / 3,61 %

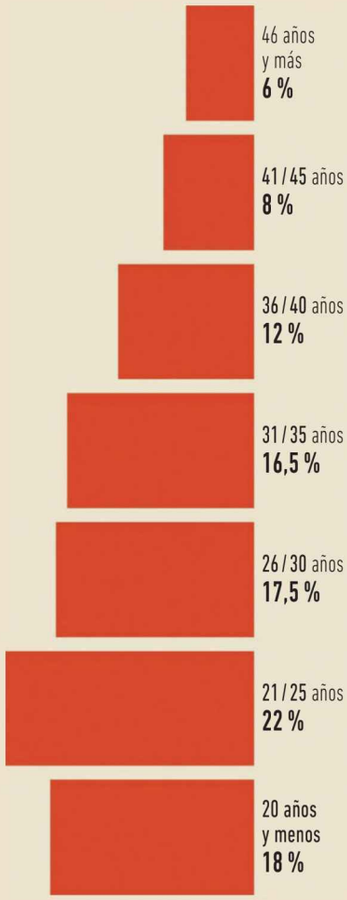
2. PÉRDIDAS FEMENINAS

El 88% de las mujeres que se incorporan lo hacen en 1942 y 1943, cuando la crisis de efectivos es más aguda. Pocas de ellas combaten realmente, y las que mueren son telefonistas, enfermeras, conductoras, secretarias y reguladoras de carreteras asignadas a las unidades de vanguardia.



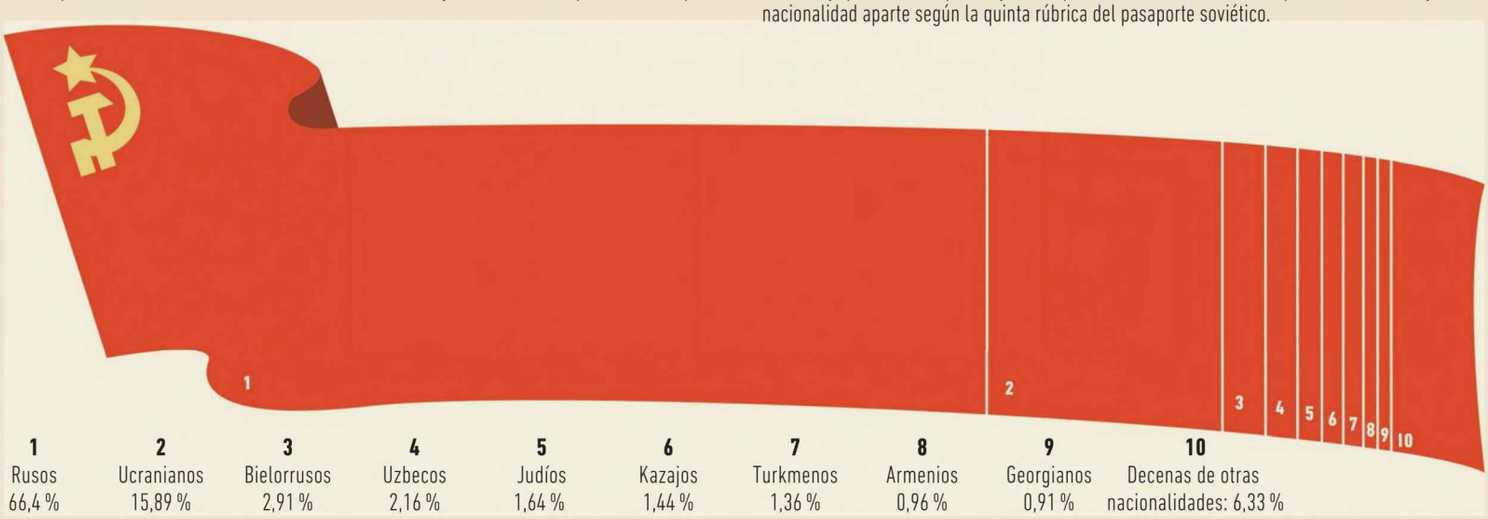
3. PÉRDIDAS POR EDAD

Comparada con los otros ejércitos, especialmente el alemán, la distribución de las pérdidas por edad destaca por la elevada proporción de los mayores de 40 años. Las muertes de 1941 y 1942 son tan cuantiosas que se recurre a todos los hombres que más o menos se mantienen en pie y que no son indispensables para el esfuerzo de guerra, sobre todo en las zonas liberadas de la ocupación alemana.



4. PÉRDIDAS POR NACIONALIDAD (en %)

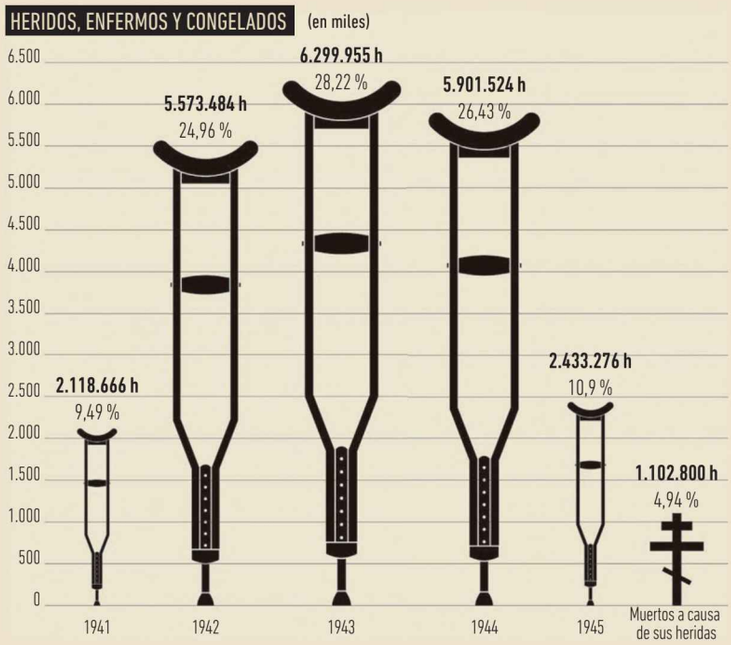
Resulta complicado comparar el porcentaje de las pérdidas militares por nacionalidad debido al peso de cada nacionalidad dentro del conjunto soviético: el censo de 1939 está amañado y la incorporación de 20 millones de ciudadanos entre 1939 y 1941 se conoce poco desde el punto de vista etnolingüístico. No obstante, sabiendo que los rusos representan en torno al 56% de los soviéticos, puede afirmarse que los soldados rusos pagaron proporcionalmente más que los otros. Hay que recordar que los judíos, aproximadamente el 2% de la población, constituyen una nacionalidad aparte según la quinta rúbrica del pasaporte soviético.

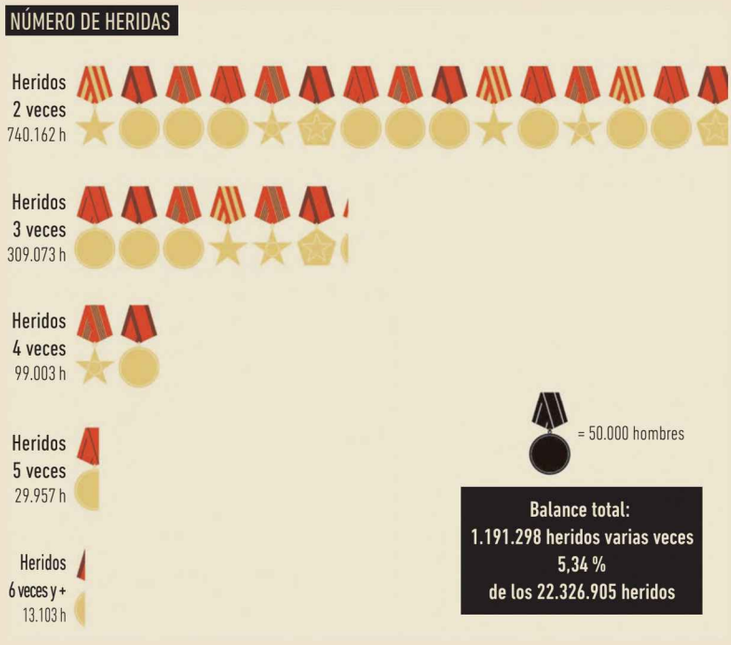


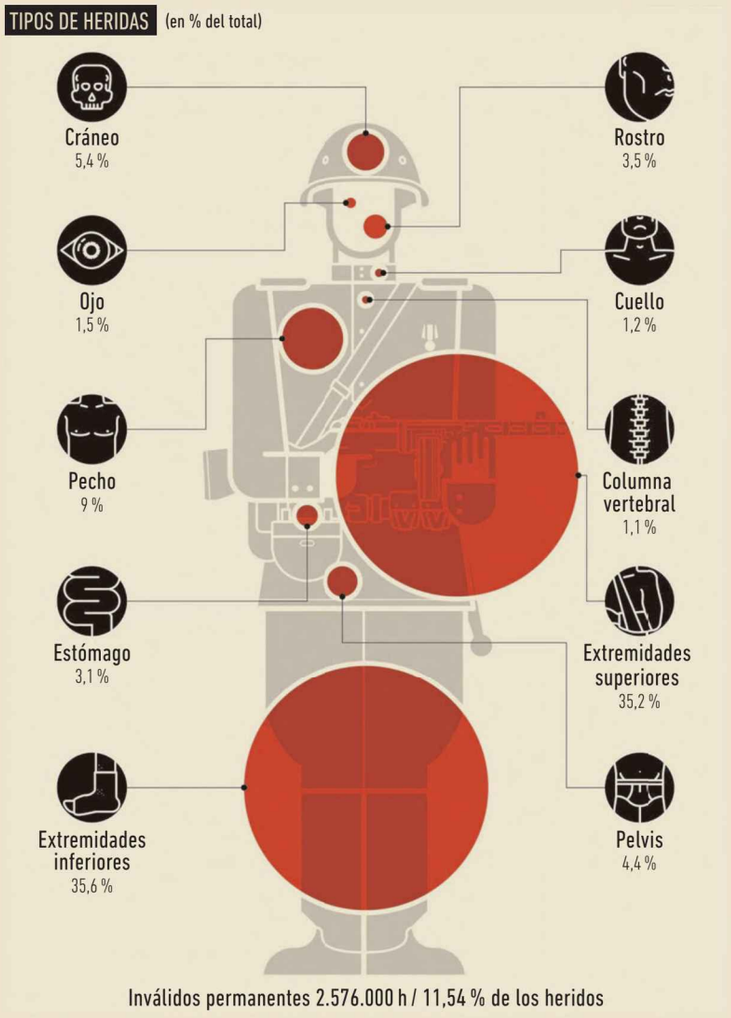
5. LOS HERIDOS

Los heridos y los enfermos tienen dos veces más probabilidades de morir que en la Wehrmacht, y cuatro veces más que en los ejércitos británico y norteamericano.

Sin embargo, la situación mejora en 1943 con los envíos de medicamentos y material médico *made in USA*.

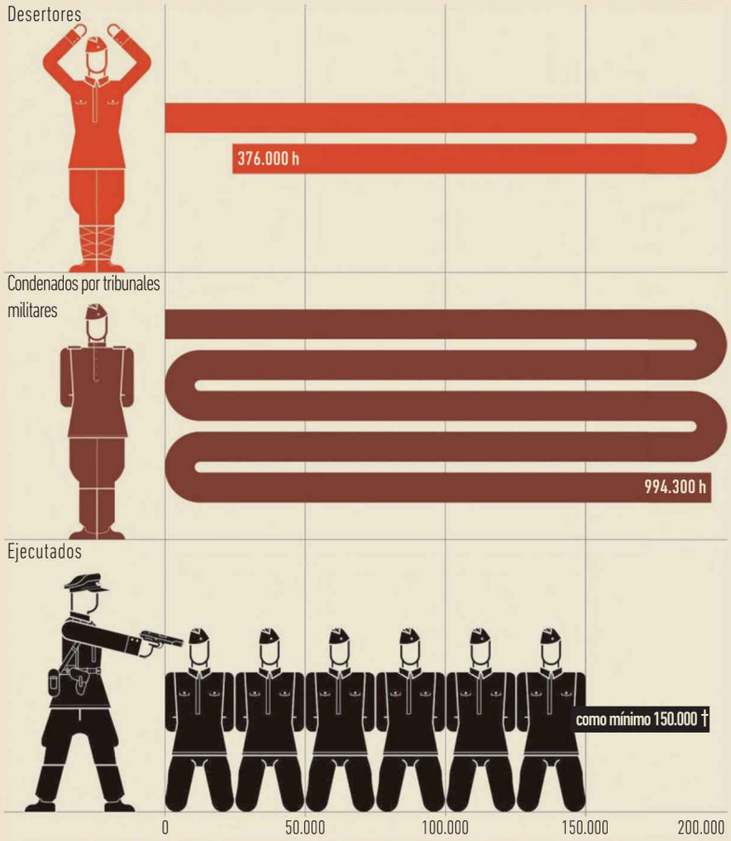






6. LOS CASTIGADOS

La represión es sumamente feroz. Hasta Stalingrado, el fracaso es a menudo sinónimo de traición y tratado como tal. La vigilancia política es constante, pero también el elevado número de delitos de derecho común dan cuenta del casi un millón de condenados, que en su mayoría acaban su existencia en los batallones penales.



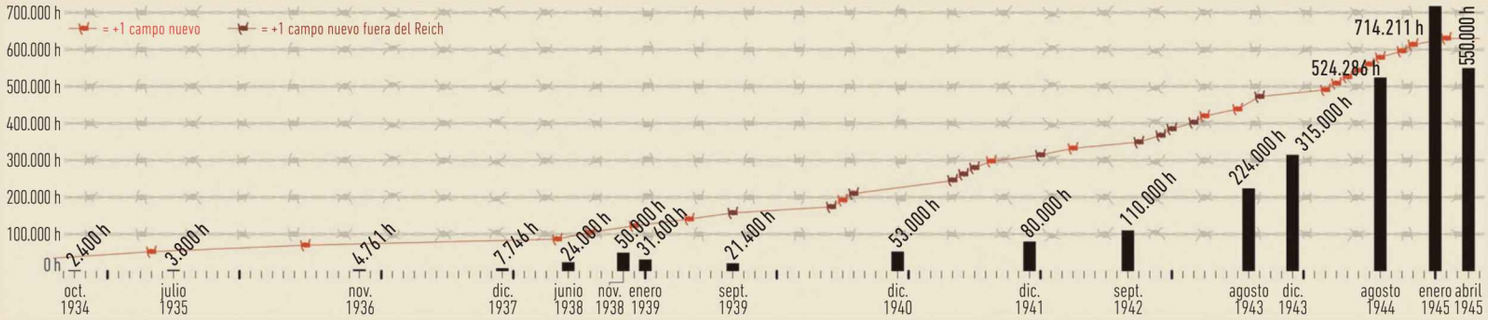
FUENTES: 1. Coronel general Grigori F. Krivosheev, *Grif sekretnosti sniat*, Moscú, 1993.

EL SISTEMA CONCENTRACIONARIO NAZI

En 1933, las SS, las SA y la Gestapo abrieron centenares de lugares de reclusión, gran parte de ellos improvisados, para encerrar a los antinazis declarados. Sin embargo, Himmler decide institucionalizar y racionalizar el sistema represivo, ampliar sus funciones y confiar la gestión exclusiva, y los beneficios, solo a las SS. A ello se añade la voluntad «pedagógica» de endurecer a sus hombres y de prepararlos para la realización de las visiones raciales y políticas del Tercer Reich. Dachau, inaugurado en marzo de 1933, es el prototipo del «campo modelo» tal como él lo ve: una pequeña ciudad de 5.000 a 6.000 «habitantes», construida *ex nihilo*, gobernada por el terror y los trabajos forzados. A partir de 1936, cada año surgirá de la tierra por lo menos un nuevo campo. A los reclusos políticos se añadirán los testigos de Jehová, los «antisociales», «parásitos» y delincuentes, homosexuales, algunos sacerdotes y, después de la Noche de los Cristales Rotos, una oleada de judíos alemanes y austríacos, rápidamente liberados, a excepción de 700 que sucumben a los malos tratos. A partir del verano de 1938, las condiciones de vida se deterioran y el índice de mortalidad aumenta, dos tendencias que irán *in crescendo* hasta 1943, y después retrocederán, para explosionar en 1945. La primera ejecución oficial se produce en junio de 1938 en Buchenwald, en presencia de Himmler, a raíz del asesinato de un guardia de las SS, hecho que contribuye a dar rienda suelta a la violencia. Con la guerra aumenta cada vez más el número de

1. NÚMERO DE RECLUSOS EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIONES DE LAS SS

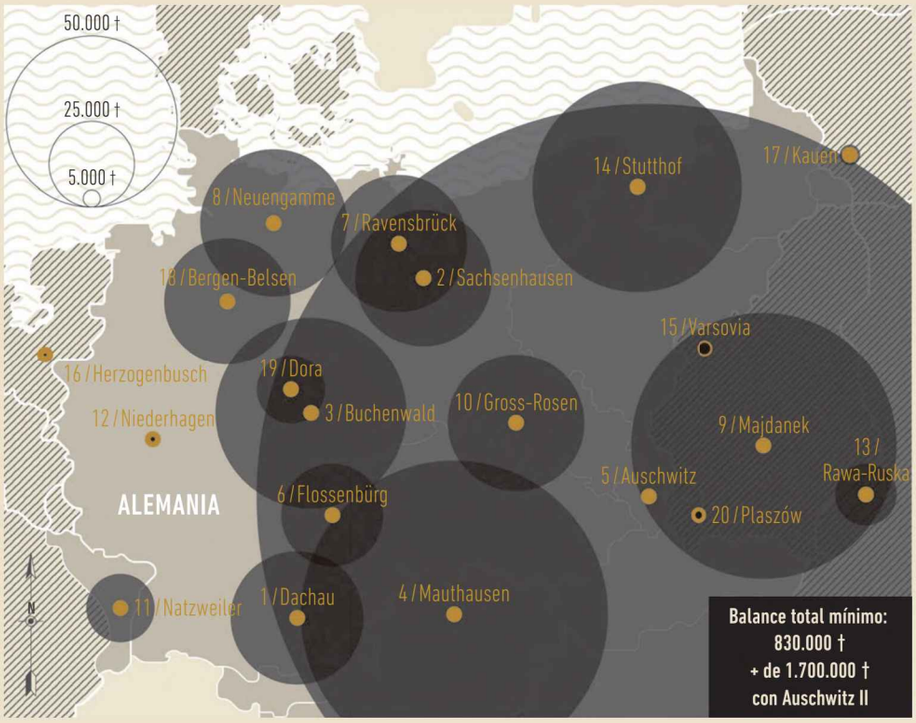
La población de los campos se triplica entre 1934 y 1937, y después vuelve a triplicarse en pocos meses a partir de 1938, con la llegada de los adversarios austríacos y la intensificación de las redadas de antisociales. En 1939-1940, se duplica gracias a la apertura, el 14 de junio de 1940, del campo de Auschwitz I, destinado a los polacos. A partir de 1941, el aumento de los resistentes en Europa y la llegada de millones de trabajadores forzosos —víctimas privilegiadas de la Gestapo— disparan el crecimiento de la población concentracionaria, que experimenta el mayor incremento en 1943. Después del verano de 1944, la interrupción de los convoyes desde la Europa ocupada, ahora liberada, se compensa con el vaciado de las cárceles de la Gestapo, la represión de la insurrección de Varsovia y, sobre todo, el traslado de los judíos evacuados del Este.

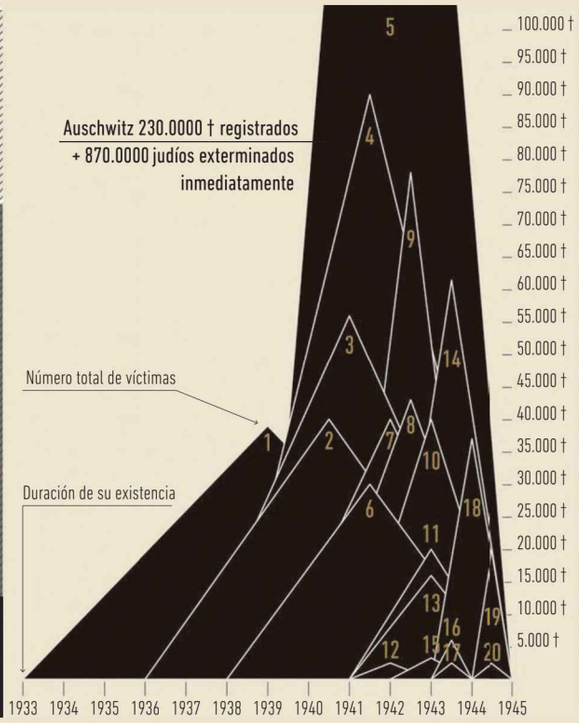


2. DISTRIBUCIÓN DE LOS PRINCIPALES CAMPOS DE LAS SS, DURACIÓN DE SU EXISTENCIA Y NÚMERO DE VÍCTIMAS

Los «viejos campos», los de antes de la guerra, están todos, por definición, situados en el interior de las fronteras del Reich. El más importante y el más mortífero es Auschwitz, en la Silesia polaca, que tiene, como Majdanek, la doble función de campo de concentración «clásico» y de campo de exterminio de los judíos.

A partir del otoño de 1944, Auschwitz pierde actividad y Buchenwald se convierte en el campo más poblado. Mauthausen, en Austria, debe su implantación, igual que Flossenbürg, a un proyecto económico: la explotación de una cantera de granito. La inimaginable dureza de las condiciones de trabajo hace de él el campo más mortífero del Oeste.





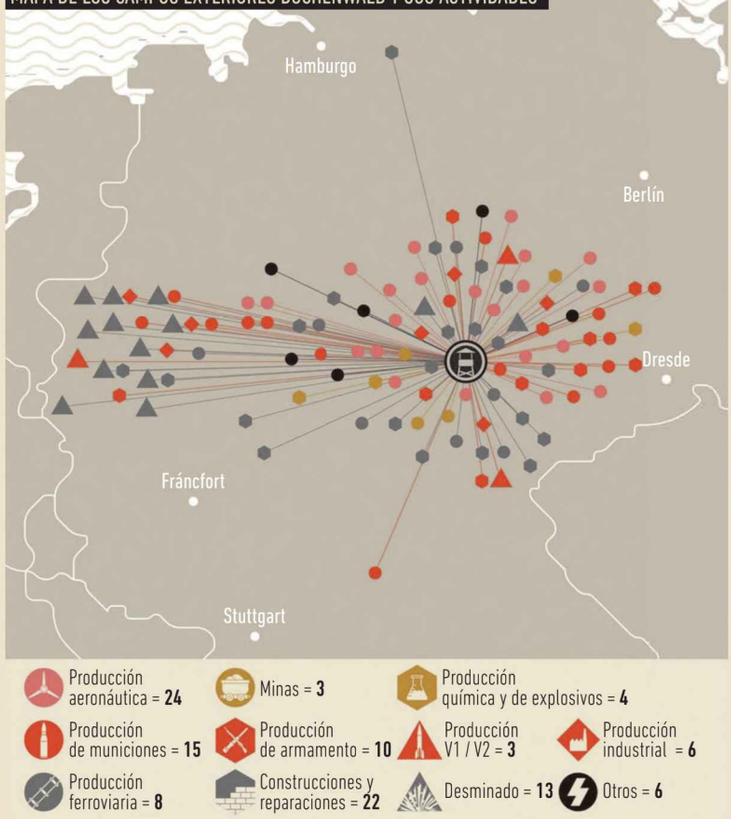
extranjeros que llegan: españoles republicanos, polacos, checos, serbios, soviéticos, franceses, belgas, holandeses, griegos, hasta un total de casi 30 nacionalidades diferentes. Hacen aparición los experimentos médicos que matan o mutilan a casi 20.000 deportados. Las ejecuciones masivas afectan primero a 6.000 detenidos enfermos y discapacitados, pero después se extienden a decenas de miles de prisioneros de guerra soviéticos. Las «liquidaciones» periódicas de los reclusos más débiles se aceleran: hay que hacer sitio para la llegada de nuevas oleadas de individuos más sanos y más productivos. En 1945, los campos, superpoblados y sobrecargados por la evacuación de las instalaciones liberadas por los Aliados, se convierten en lugares de exterminio masivo. La distinción entre campos de exterminio y campos de concentración se confunde. En Bergen-Belsen, la población se triplica entre el 1 de enero y el 15 de abril de 1945, pasando a 45.500 reclusos: una tercera parte de ellos muere en el mes de marzo, a causa del hambre y la enfermedad. Los presos judíos están ahora por todas partes, y aunque su mortalidad es la más elevada, se aproxima a la de las otras categorías. A la llegada de los Aliados en suelo del Reich, los campos abandonan a sus poblaciones en las carreteras durante las «marchas de la muerte», por no mencionar los centenares de ejecuciones llevadas a cabo por el pánico. Un tercio de los infelices que habían resistido hasta entonces desaparecen en este apocalipsis final.

3. EL «SISTEMA» BUCHENWALD

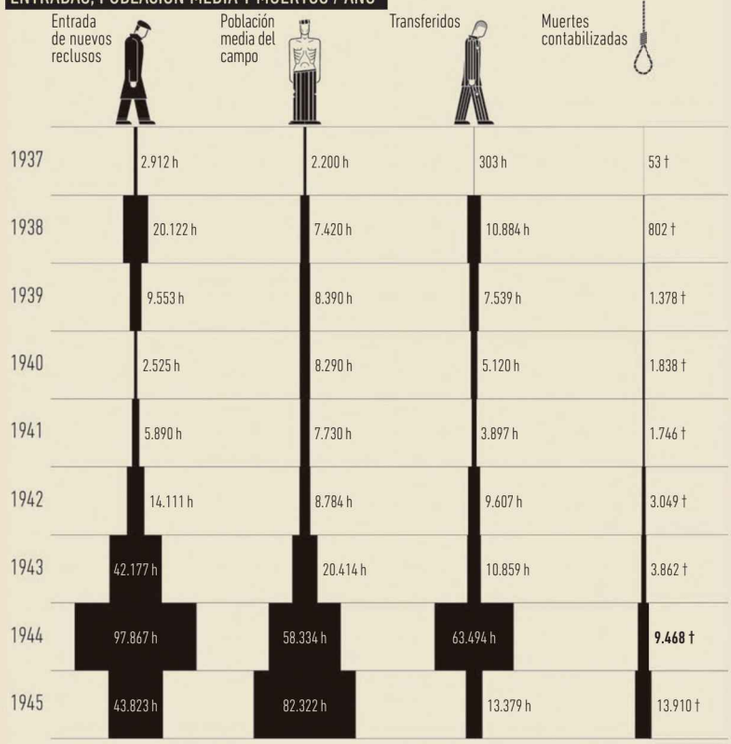
Buchenwald es el caso más espectacular de expansión geográfica con 132 campos exteriores (de un total de 560 ubicados en el Reich), «filiales» dependientes de su «sede central» (lo cual explica los importantes traslados de deportados).

Esta dispersión responde a la movilización de la economía alemana para la «guerra total» y a un acuerdo de septiembre de 1942 entre Albert Speer y Oswald Pohl, jefe de economía de las SS. En vez de trasladar las industrias a Buchenwald, a partir de ahora las SS enviarán esclavos y los ubicarán cerca de las fábricas. Este cambio —que no concierne a los judíos— explica el retroceso, muy provisional, de la tasa de mortalidad en 1943: ahora Pohl asigna el máximo trabajo posible a los reclusos a cambio de un aporte calórico menos deficiente. En 1938, para 11.000 prisioneros se cuentan 500 «kapos», reclusos privilegiados a los que las SS delegan el derecho de vida y muerte; en adelante serán mucho más numerosos, mientras que el número de guardias de las SS no dejará de disminuir.

MAPA DE LOS CAMPOS EXTERIORES BUCHENWALD Y SUS ACTIVIDADES

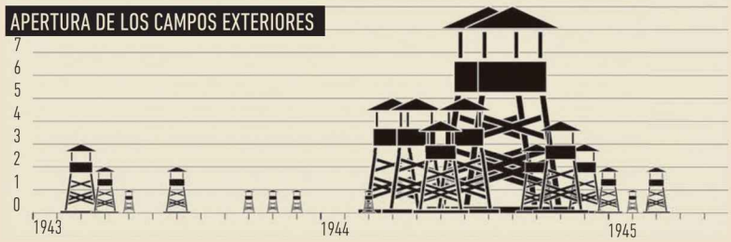


ENTRADAS, POBLACIÓN MEDIA Y MUERTOS / AÑO



Balance total: mínimo 56.000 †, de ellos 748 en el momento de la liberación del campo, 8.000 prisioneros soviéticos asesinados directamente, 1.100 † ahorcados, 9.000 durante la evacuación final, 339 mujeres.

APERTURA DE LOS CAMPOS EXTERIORES



EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Checoslovacos / **F**ranceses / **S**oviéticos / **P**olacos / **O**tros

FUENTES: 1. Steffen Grimm, *Die SS-Totenkopfverbände im Konzentrationslager Buchenwald*, Diplomica Verlag, 2011. **2.** Nikolaus Wachsmann, *Die Geschichte der nazionalsozialistischen Konzentrationslager*, Siedler. **3.** http: //totenbuch.buchenwald.de/information **4.** https://asso-buchenwald-dora.com/

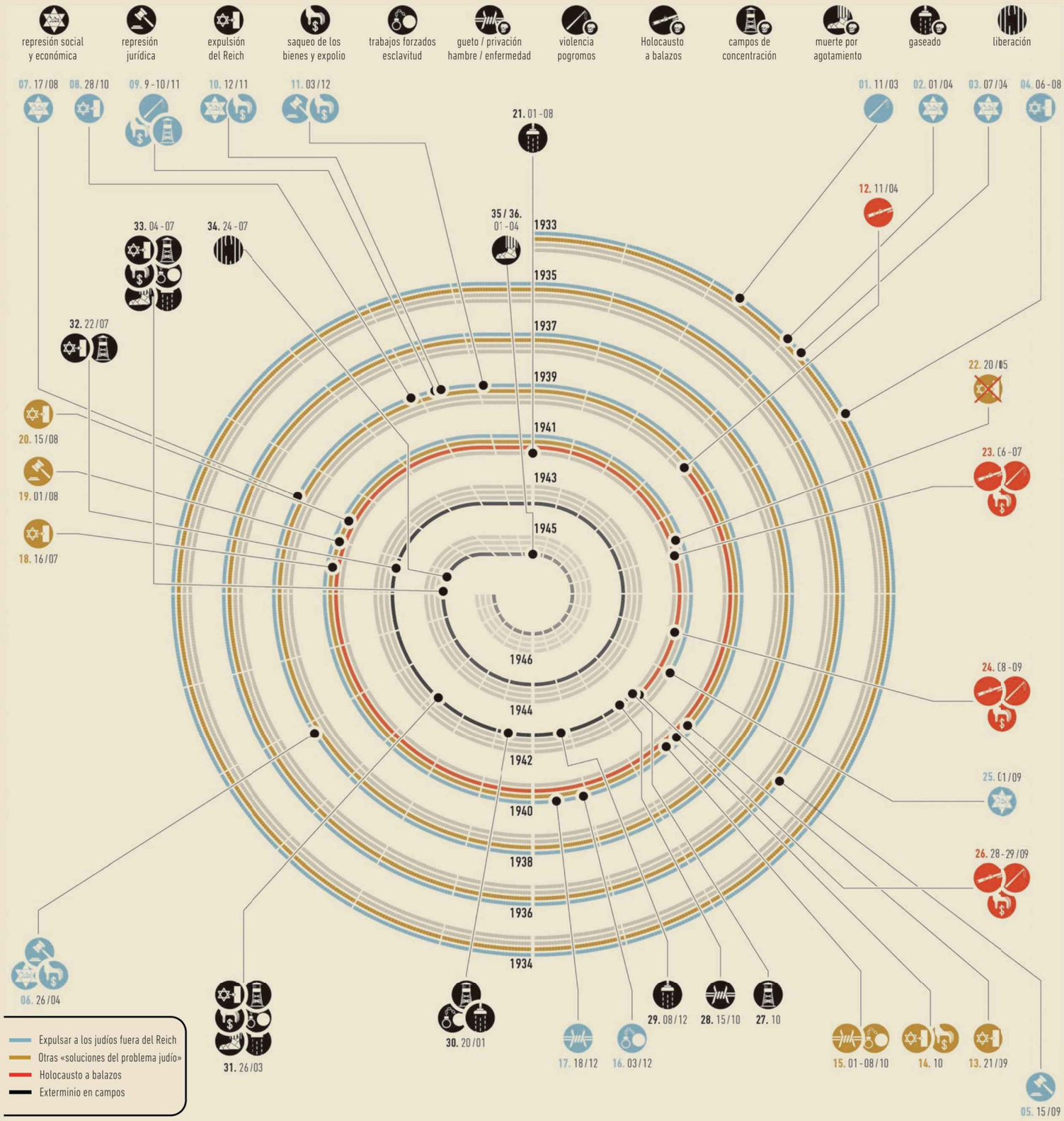
EL HOLOCAUSTO

¿Cuándo concibió Hitler, o Himmler, por primera vez el exterminio de los judíos de Europa? La respuesta no logra consenso entre los historiadores. En cambio, los dos jefes nazis alimentan razones ideológicas, «raciales», incluso económicas, para desembarazarse de ellos mediante modalidades y métodos que varían según las circunstancias. En un principio, el objetivo es excluir a los judíos alemanes de la vida del Reich a través de una política de extrema segregación, que conduce a la emigración. Sin embargo, a partir de 1938, cuando Alemania inicia su expansión territorial, un número creciente de judíos cae bajo su yugo. Con la guerra, en 1939, la emigración de semejantes masas humanas fuera de Europa se hace imposible. En 1940, se empieza a encerrar a la comunidad más grande, la de Polonia, en guetos, a la espera, al parecer, de una expulsión hacia el Este. El gran vuelco de la política antijudía se produce con la invasión de la Unión Soviética el 22 de junio de 1941. El objetivo es destruir al estado judío-bolchevique. Se plantea una igualación mortífera: judío = bolchevique = peligro para la seguridad de los territorios conquistados. Escuadrones móviles de asesinos, los Einsatzgruppen, apoyados por unidades de las SS, de la policía y de la Wehrmacht, empiezan a fusilar a todos los hombres judíos en edad de empuñar las armas. De Himmler y de Heydrich provienen directrices muy generales, que se interpretan de formas distintas por los jefes de los Einsatzgruppen. Una doble competencia —entre los equipos de asesinos y entre la cúpula y la base— incita constantemente a la radicalización. En agosto, se actúa sobre las mujeres y los niños. En octubre, la monumental matanza de Babi Yar (Kiev) abre las compuertas: las comunidades judías locales son exterminadas hasta el último de sus miembros. No obstante, el método empleado para liquidar a 500.000 judíos soviéticos en seis meses es primitivo y se efectúa ante los ojos de las poblaciones, diseminando las fosas. Para destruir a las comunidades de la Europa occidental y central, hay que replantearse el sistema. En cada país se persigue a los judíos y se les transporta en tren a lo más profundo de Polonia, donde se han construido las fábricas de la muerte, dotadas de medios técnicos nuevos para matar por inhalación de gas —desde el monóxido de carbono al Zyklon B, desde el camión móvil a la cámara de gas fija— y quemar los cuerpos —de las fosas a los hornos crematorios—. En marzo de 1942, se ponen en marcha los primeros convoyes de judíos eslovacos y franceses al mismo tiempo que los de los judíos polacos atrapados en la acción de Reinhardt, diez veces más numerosos. En el verano de 1944, se liquida la última gran comunidad judía, la de Hungría. Aun así, los judíos seguirán muriendo a decenas de miles hasta el último día de la guerra, en los campos de concentración del Reich, hacia donde los envía Himmler, y en las marchas de la muerte que preceden a la liberación de estos campos por parte de los Aliados. En 1945, han muerto casi 6 de los 11,5 millones de judíos europeos.

1. LAS POBLACIONES JUDÍAS DE EUROPA ABSORBIDAS POCO A POCO POR EL «GRAN REICH»

La expansión del Tercer Reich va acompañada de un aumento de la población judía a su alcance más o menos directo. Esta pasa, en menos de cuatro años, de 500.000 a más de 8 millones de personas. El año 1940 marca una fluctuación de la política antijudía, que oscila entre proyectos de deportaciones al exterior —hacia el este, a Madagascar— y deportaciones interiores hacia guetos improvisados. La matanza comienza en el Este, en los países en los que la Wehrmacht ha destruido el marco estatal (territorios soviéticos ocupados, Polonia), con la participación activa de estados vasallos (Rumanía, Eslovaquia, Croacia) y activistas nacionalistas (bálticos, ucranianos). En el oeste, especialmente en Francia, la persecución cuenta con un amplio apoyo en el seno de los poderes políticos y las administraciones.

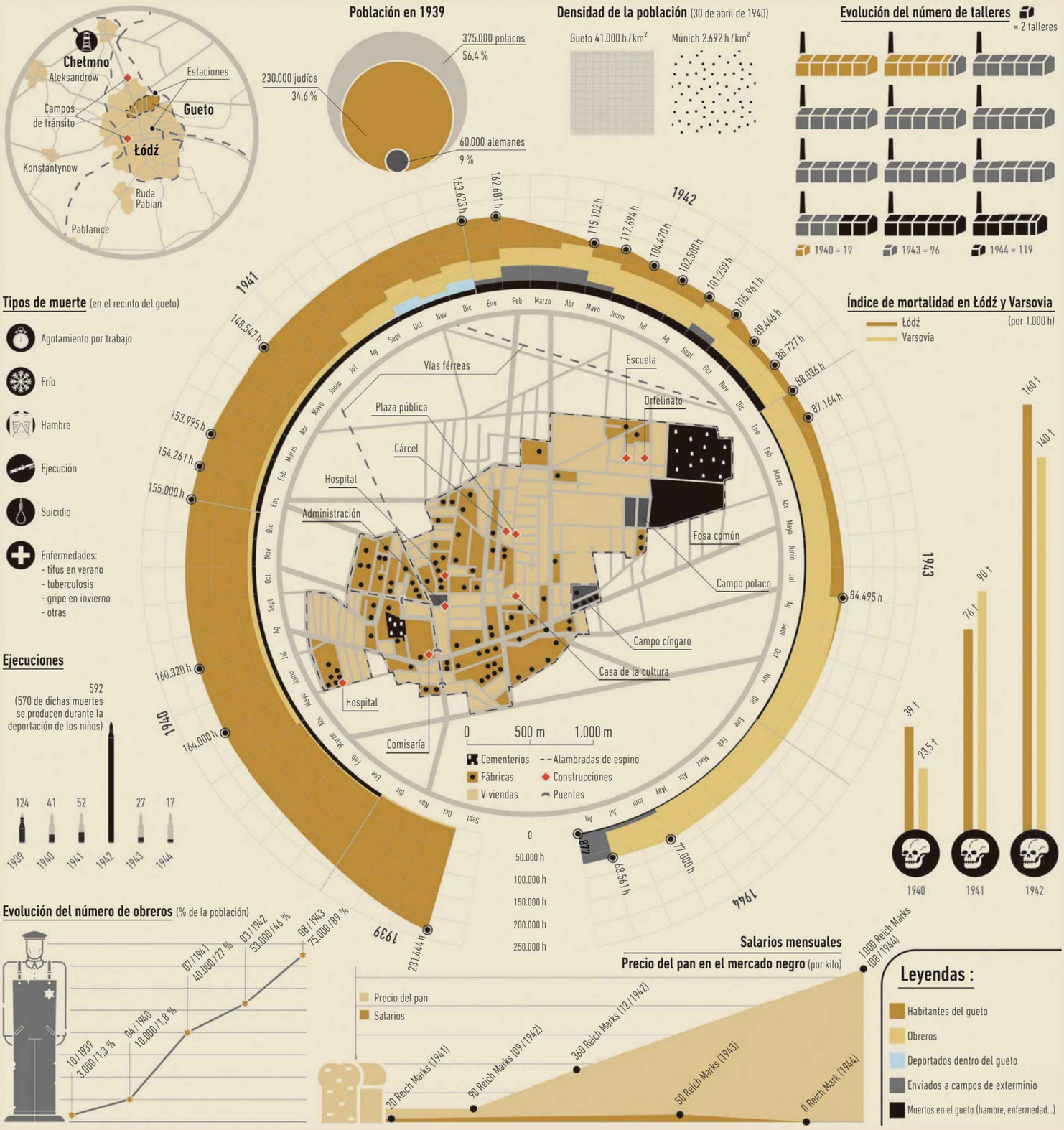
2. CRONOLOGÍA DE UN GENOCIDIO



01. Primeros actos violentos / **02.** Boicot / **03.** Prohibiciones profesionales / **04.** Acuerdo con la asociación sionista alemana para la partida hacia Palestina / **05.** Ley de Núremberg: exclusión de los judíos alemanes de la vida civil / **06.** Decreto: expolio de los bienes **07.** Cambio obligatorio de nombre / **08.** Expulsión de 25.000 judíos nacidos en Polonia fuera del Reich / **09.** Noche de los Cristales Rotos: saqueos masivos, sinagogas quemadas, 30.000 internados en campos / **10.** Expolio completo: multa de mil millones / **11.** Decreto: eliminación de la vida económica alemana / **12.** Fusilamiento de las élites polacas, entre ellas los judíos, por los Einsatzgruppen (50.000 víctimas) / **13.** Expulsión de los judíos polacos de las zonas anexionadas por Alemania / **14.** Plan Nisko: expulsión de los judíos austríacos y checos hacia Polonia / **15.** Confinamiento de los judíos en guetos en Polonia / **16.** Trabajos forzados para todos los judíos alemanes / **17.** Reducciones de las raciones alimenticias de los judíos alemanes / **18.** Expulsión de los judíos de Alsacia, de la Lorena, del Sarre, del Palatinado y de Baden hacia la Francia no ocupada / **19.** Extensión de las leyes raciales alemanas al Gobierno General de Polonia / **20.** Plan Eichmann: deportar a los judíos a Madagascar / **21.** Inicio de la Aktion T4, gaseado en camiones de los discapacitados mentales (80.000 muertos) que servirá de modelo para la eliminación de los judíos / **22.** La emigración de los judíos alemanes queda prohibida **23.** Inicio del Holocausto a balazos en la URSS ocupada, ejecuciones masivas a balazos de hombres judíos entre 14 y 65 años en la URSS y decenas de pogromos con la participación de la población local (por lo menos 10.000 muertos) / **24.** Ejecuciones a balazos de mujeres, niños y viejos, pero una parte de la comunidad se salva / **25.** Obligación de portar la estrella / **26.** Tras la masacre de Babi Yar (Kiev), destrucción íntegra de las comunidades judías / **27.** Construcción de campos de exterminio en Polonia: Belzec, Majdanek, Chelmno, Auschwitz-Birkenau, Sobibor, Treblinka / **28.** Inicio de la deportación de los judíos alemanes hacia los guetos de Polonia, de los países bálticos y de Bielorrusia / **29.** Primer gaseado por camiones de poblaciones judías / **30.** Conferencia de Wannsee para coordinar entre administraciones el exterminio de los judíos / **31.** Inicio de la deportación de los judíos europeos hacia los campos de exterminio y matanza; inicio de la deportación de 60.000 judíos eslovacos / **32.** Inicio de la deportación de los judíos del gueto de Varsovia / **33.** El último gran contingente de víctimas viene de Hungría (450.000 muertos) / **34.** El Ejército Rojo libera el primer campo de exterminio, Majdanek / **35.** El Ejército Rojo libera Auschwitz / **36.** Último acto: las marchas de la muerte.

3. EL CASO DEL GUETO DE ŁÓDŹ

Łódź, la segunda ciudad de Polonia y centro industrial, queda incorporada al Reich el 8 de noviembre de 1939. Los abusos, las desposesiones y el terror constriñen a los 230.000 judíos de la ciudad —germanizada con el nombre de Litzmannstadt— a emigrar hacia el Gobierno General. No obstante, Hans Frank, el gobernador general de Polonia, se opone y se acaba improvisando un gueto a la espera de encontrar una «solución». En 1940, los judíos de Łódź empiezan a morir de hambre, puesto que las autoridades alemanas han agotado sus recursos y el entorno germánico de la ciudad se revela hostil al mercado negro. Una vez más, hay que encontrar una «solución» provisional. Bajo la iniciativa de Hans Biebow, un hombre de negocios alemán, y con el apoyo de Mordechai Rumkowski, jefe del Judenrat, el gueto se transforma en una fábrica que trabaja por subcontratación día y noche en condiciones abominables y por salarios de hambruna. Rumkowski, muy criticado por su despotismo, consigue mantener un sistema escolar y sanitario, así como una vida cultural activa. Los ingresos producidos por los talleres permiten a duras penas frenar el aumento de la mortalidad, y eso solo a partir de 1941. A pesar de que el gueto de Łódź es el único que sobrevive hasta 1944, los nazis no le escatiman, en 1942, la deportación de 70.000 de sus habitantes al campo de exterminio cercano a Chełmno, donde son gaseados en camiones especiales. Este campo, cerrado en 1943, se abrirá de nuevo en 1944 para liquidar a otros 7.000 judíos de Łódź. Las SS, decepcionadas por su «rendimiento», enviarán directamente a Auschwitz a los 54.000 supervivientes del gueto.

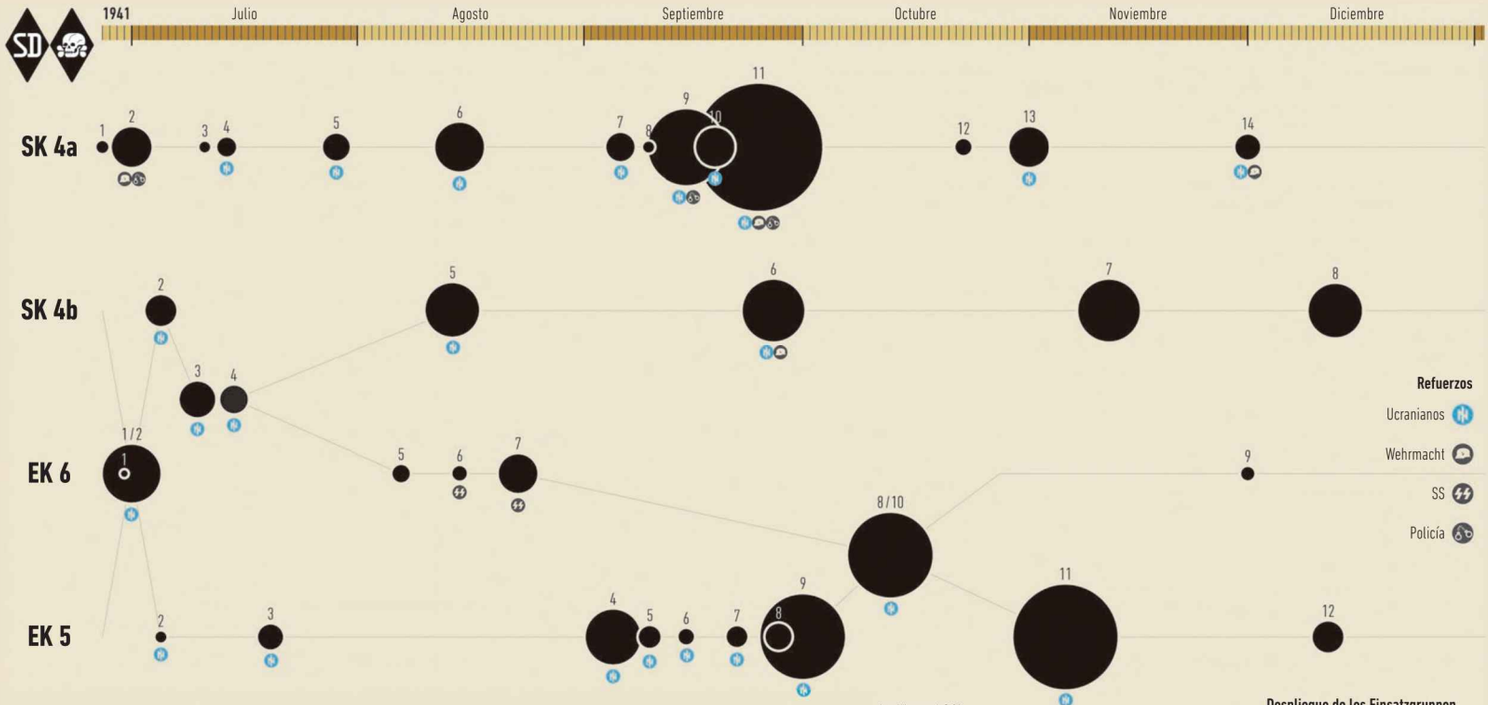


4. CAMPOS / GUETOS / POGROMOS / REVUELTAS

La inmensa mayoría de los casi 6 millones de judíos asesinados por los nazis lo son en las «tierras de sangre» (Timothy Snyder), la parte de la Europa oriental que va desde los países bálticos hasta el mar Negro y que engloba gran parte de la Polonia de 1939, la Bielorrusia y la Ucrania soviéticas. Allí es donde se asientan las comunidades judías más grandes de Europa y donde la desaparición de cualquier atisbo de autoridad estatal y el tradicional antisemitismo —origen de numerosos pogromos en el oeste de la URSS en el verano de 1941— garantizan a los asesinos las mejores condiciones para llevar a cabo el exterminio. Los judíos soviéticos son eliminados cerca de su casa por escuadrones de asesinos especializados, con el apoyo de la Wehrmacht. Los judíos de Besarabia y de Odesa son aniquilados por las autoridades rumanas con la ayuda de su Ejército. Los judíos polacos mueren por desnutrición y enfermedad en los guetos, los supervivientes son liquidados en los campos de exterminio situados cerca de las grandes comunidades (Łodź / Chełmno, Varsovia / Treblinka, Lublin / Majdanek). Multitud de judíos alemanes, austríacos y checos son deportados y exterminados en los territorios soviéticos. La mayoría de los judíos de la Europa occidental, de Hungría y de Grecia son trasladados en convoyes por ferrocarril hacia el gigantesco campo de Auschwitz-Birkenau, para ser gaseados con Zyklon B. El 7 de octubre de 1944, varios centenares de prisioneros de los Sonderkommandos consiguen volar uno de los cuatro hornos crematorios. Es la más desesperada de las decenas de revueltas que tuvieron lugar, y algunas de ellas alimentaron, en la URSS, grupos de maquis judíos duraderos.

5. EL HOLOCAUSTO A BALAZOS, EL SANGRIENTO RECORRIDO DEL EINSATZGRUPPE C EN 1941

A partir de junio de 1941, cuatro Einsatzgruppen se alistan en la retaguardia de los grupos de ejércitos que invaden la URSS. Motorizados y compuestos cada uno por un millar de hombres, incitan al pogromo y ejecutan en julio a todos los hombres entre 15 y 50 años, para después, a partir de agosto-septiembre, acabar con el conjunto de las comunidades judías soviéticas, mujeres, niños y enfermos incluidos. El sangriento itinerario del Einsatzgruppe C —articulado en Sonderkommando (SK) y Einsatzkommando (EK)— aparece aquí representado, en el norte de Ucrania. Al mando de Otto Rasch, esta formación masacra con fusiles y ametralladoras a 100.000 judíos ucranianos entre julio y octubre de 1941, y alcanza un récord de más de 33.000 fusilados en el barranco de Babi Yar, en Kiev, en 48 horas.



SK4a
1. Sokal **300** †
2. Loutsk **3.300** †
3. Rovno **240** †
4. Novograd-Volynsky **750** †
5. Jitomir **1.500** †
6. Belaia Tserkov **5.000** †
7. Radomychl **1.668** †
8. Fastov **252** †
9. Berditchev **12.000** †
10. Jitomir **3.145** †
11. Kiev / Babi Yar **33.771** †
12. Pereiaslav **537** †
13. Chernigov **3.400** †
14. Járkov **1.300** †

SK4b
1. Lviv **7.000** †
2. Ternopol **2.000** †
3. Proskurov **2.650** †
4. Vinitsia **1.000** †
5. Kirovograd **6.000** †
6. Krementchouk **8.000** †
7. Poltava **8.000** †
8. Kramatorsk **6.000** †

EK6
1. Dobromyl **90** †
2. Lviv **7.000** †
3. Proskurov **2.650** †
4. Vinitsia **1.000** †
5. Korosten **628** †
6. Novo-Ukrainka **439** †
7. Krivoi-Rog **8.000** †
8. Dniepropetrovsk **15.000** †
9. Stalino **370** †

EK5
1. Lviv **7.000** †
2. Brody **250** †
3. Berditchev **1.300** †
4. Berditchev **6.300** †
5. Skvira **990** †
6. Bohouslav **500** †
7. Cherkasy **900** †
8. Uman **1.412** †
9. Jitomir / Rovno / Vinitsia **15.000** †
10. Dniepropetrovsk **15.000** †
11. Rovno **23.000** †
12. Dniepropetrovsk **2.000** †

Composición del Einsatzgruppe A

Despliegue de los Einsatzgruppen

6. ¿CÓMO LOS ASESINARON?

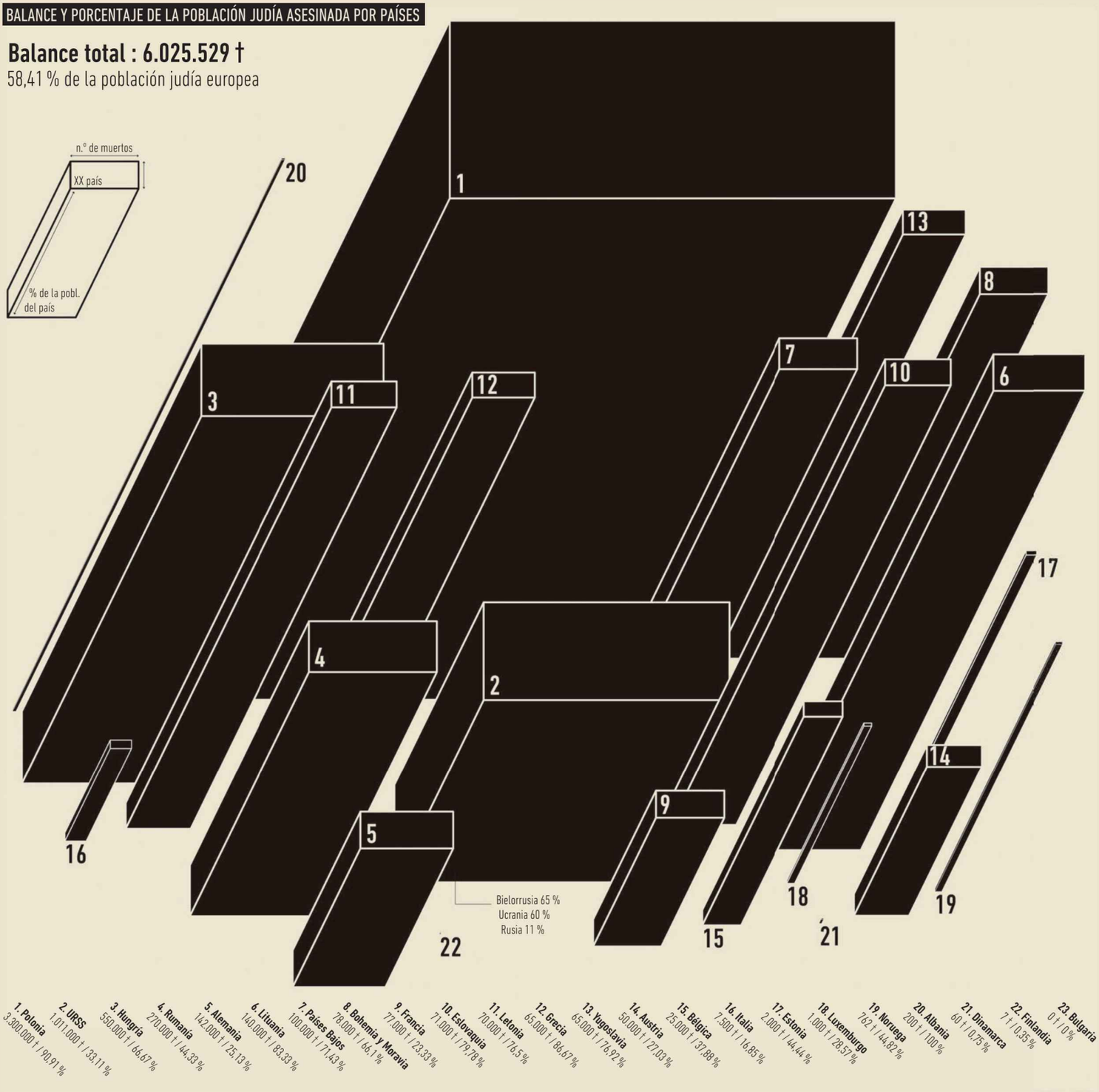
Los camiones y las cámaras de gas fijas mataron a más de la mitad de los judíos de Europa. Los fusilamientos de los Einsatzgruppen en la URSS constituyen el segundo medio más letal, al que hay que añadir las decenas de miles de soldados judíos del Ejército Rojo ejecutados en el acto. La muerte en los guetos y en los diferentes campos de concentración es una muerte lenta, causada en diferente medida por el hambre, la enfermedad, el frío, el agotamiento en el trabajo y los malos tratos. Los 100.000 cadáveres de las marchas de la muerte de 1945 quedaron abandonados en las carreteras y en el interior de los trenes que evacuaban a toda prisa a los deportados judíos de los campos del Este y del Oeste hacia el centro del Reich, donde Himmler planeaba utilizarlos en unas hipotéticas negociaciones con los Aliados.

FUENTES: 1. Isaiah Trunk, *Lodzher geto: a historishe un sotsyologishe shtudye*, Yivo, 1952. **2.** Lucjan Dobroszycki, *The Chronicle of the Łódź Ghetto*, 1941-1944, Yale University Press, 1984. **3.** Elie Wiesel, Shmuel Spector y Geoffrey Wigoder, *The Encyclopedia of Jewish Life Before and During the Holocaust*, New York University Press, 2001. **4.** Patrick Montague, *Chelmno*, Calmann-Lévy, 2016. **5.** Lucy Dawidowicz, *The War Against the Jews, 1933-1945*, Bantam Books, 1986. **6.** Raul Hilberg, *Destruction of European Jews*, Holmes & Meier Publishers, 1985. **7.** Daniel Blatman, *The Death Marches*, Harvard

7. BALANCE POR PAÍS (EN CIFRAS BRUTAS Y EN %)

El balance del Holocausto oscila, según los autores, entre 5,6 y 5,8 millones de muertos. Si se analiza país por país, la proporción de víctimas varía conforme a las condiciones locales. Los judíos polacos pagaron el precio más elevado, en valores absoluto y relativo (a excepción de Albania), porque su confinamiento precoz en guetos facilitó las deportaciones. El alto porcentaje de los judíos griegos se explica por su gran concentración en una única ciudad: Salónica. Los judíos bálticos padecieron un entorno hostil, y las milicias nacionalistas locales ayudaron a los nazis a liquidarlos. Los judíos neerlandeses fueron víctimas de su fuerte presencia en las ciudades de Ámsterdam y Róterdam y de la dificultad de encontrar refugio en un país llano, exiguo y fuertemente controlado por el comisario del Reich Arthur Seyss-Inquart. En cambio, los judíos franceses se beneficiaron del tamaño del país y de la debilidad de la ocupación alemana en las regiones rurales y montañosas, y gozaron de una ayuda activa por parte de decenas de miles de compatriotas no judíos. No puede decirse lo mismo de los judíos no franceses que vivían en Francia y que constituyen las dos terceras partes de las víctimas. En Italia, la política antisemita tardía de Mussolini tuvo poca resonancia y las deportaciones por parte de los alemanes comenzaron a partir de la caída del Duce en septiembre de 1943. Los dos tercios de los judíos soviéticos escaparon a los Einsatzgruppen porque vivían en zona no ocupada por la Wehrmacht, o porque pudieron refugiarse allí durante el verano de 1941. Los porcentajes relativamente bajos de los judíos alemanes y austríacos asesinados se deben a la emigración masiva entre 1933-1939.

BALANCE Y PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN JUDÍA ASESINADA POR PAÍSES



University Press, 2011. **8.** Klaus Michael Mallmann, Andrej Angrick, Jürgen Matthaüs y Martin Cüpers, *Die Ereignismeldungen UdSSR 1941*, WBG, 2011. **9.** Timothy Snyder, *Terres de sang: l'Europe entre Hitler et Staline*, Gallimard, 2012. **10.** https://kehilalinks.jewishgen.org/lodz/holocaust.htm **11.** http://www.yadvashem.org/untoldstories/database 12. https://www.cairn.info/revue-les-cahiers-de-la-shoah-2003-1-page-15.htm

LA COLABORACIÓN EN EL SENO

En 1942, el dominio nazi aplasta a Europa y esclaviza a 238 millones de personas. Sin embargo, para obtener la energía política, económica y humana indispensable para su esfuerzo de guerra, Alemania necesita colaboradores, y esta colaboración es muy variada en cuanto a nivel y expresión: espontánea, dictada por las circunstancias o mediante extorsión, impulsa los comportamientos más diversos. Se alimenta de contextos y legados propios de cada territorio. Entre todas ellas, la cooperación del estado es la más significativa por su impacto y porque fomenta un «espíritu de colaboración». ¿Cuándo da comienzo? ¿No es acaso colaborar la firma de acuerdos de compensación palmariamente injustos, en los que, cuanto más compran las empresas alemanas al extranjero, más se enriquece el Reich en detrimento de sus «socios»?

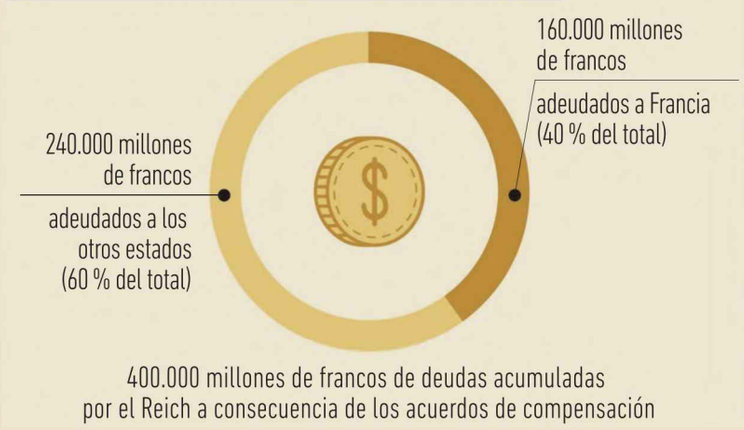
A cambio de migajas, Pétain mantiene el orden en beneficio del Reich, contribuye al genocidio, organiza el STO, financia a Alemania con la suma de 860.000 millones de francos y anima a 30.000 franceses a unirse a su Ejército. Puede que Pétain hiciera donación de su persona a Francia, pero lo que sí hizo fue la donación de Francia a Alemania. ¿Por qué? Por ceguera, pero también por ambición y oportunismo ideológico. Se aprovecha del desastre para poner en

1. LA COLABORACIÓN DE ESTADO

Bulgaria, Rumanía, Hungría y Finlandia se unen al bando del Eje convencidas de que su futuro depende del nuevo ogro europeo, que hace las veces de muralla contra el comunismo y de árbitro en los innumerables conflictos territoriales de la Europa oriental. Todos, salvo Finlandia, se convierten en países satélites. A la colaboración militar se añaden una sumisión económica y una participación en el genocidio. Desgraciado aquel que se mantenga distante. En la primavera de 1944, Hitler pone bajo su tutela al regente de Hungría. Incluso Mussolini, una vez colocado al frente de la RSI, no es más que un peón. En los territorios ocupados, a excepción de la democracia danesa, que sobrevivió a la invasión y que prefiere desaparecer en 1943 antes que comprometerse más, todos los regímenes son vasallos de las fuerzas reaccionarias (Vichy) o fascistas (Croacia, Eslovaquia) y se ahogan en una espiral colaboracionista. Finalmente, los estados «neutrales» absorbidos en la órbita económica alemana se someten a las exigencias del Reich.

LOS ACUERDOS DE COMPENSACIÓN

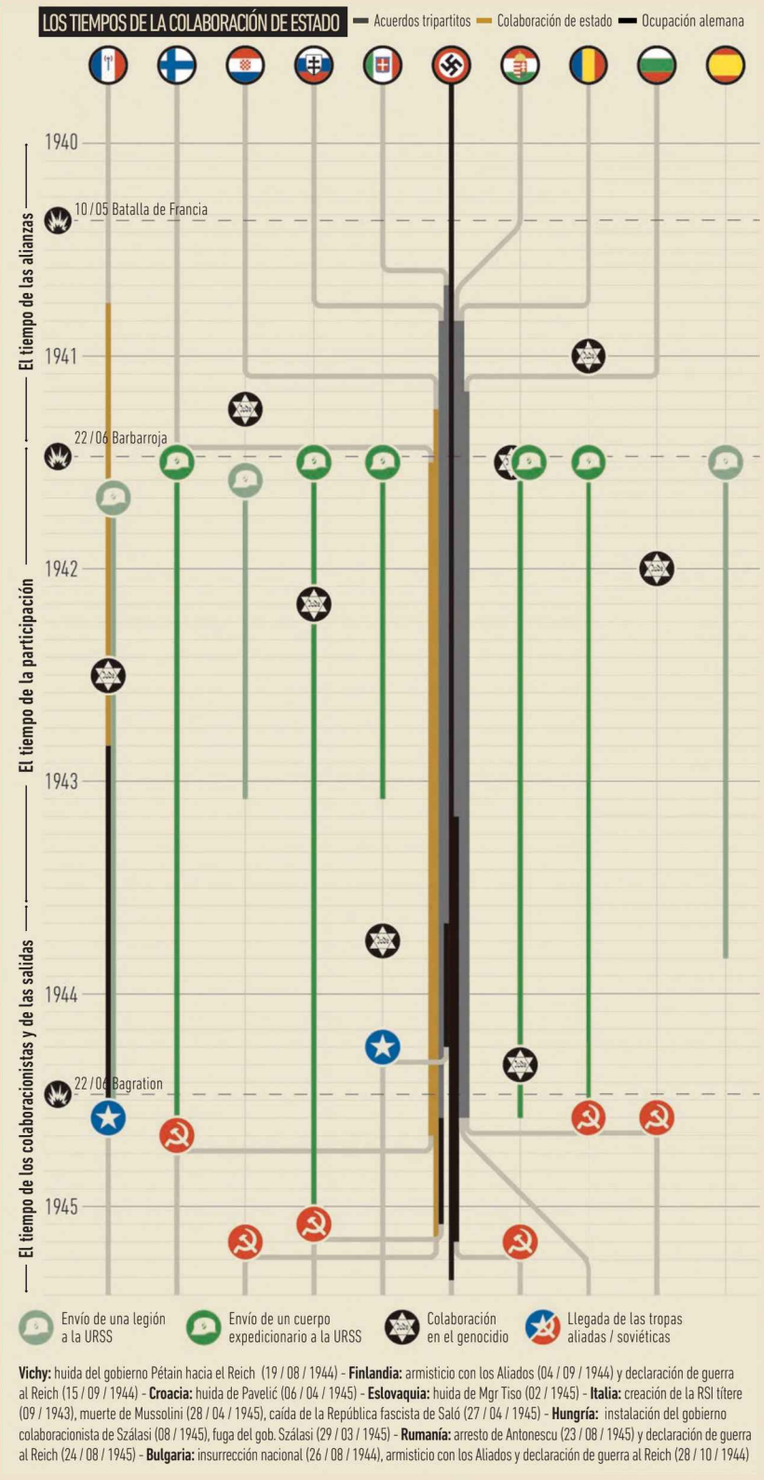
¡LOS ACUERDOS GENERARON 400.000 MILLONES DE FRANCOS AL REICH!



MAPA POLÍTICO DE LA COLABORACIÓN EN 1941

marcha su revolución nacional, y sabe perfectamente que su régimen no puede perdurar más que en una Europa alemana. A falta de socio institucional, el ocupante se apoya en una administración local. Nunca faltan voluntarios seducidos por unas pocas migajas de poder o simplemente deseosos de servir a la colectividad reactivando la maquinaria económico-administrativa.

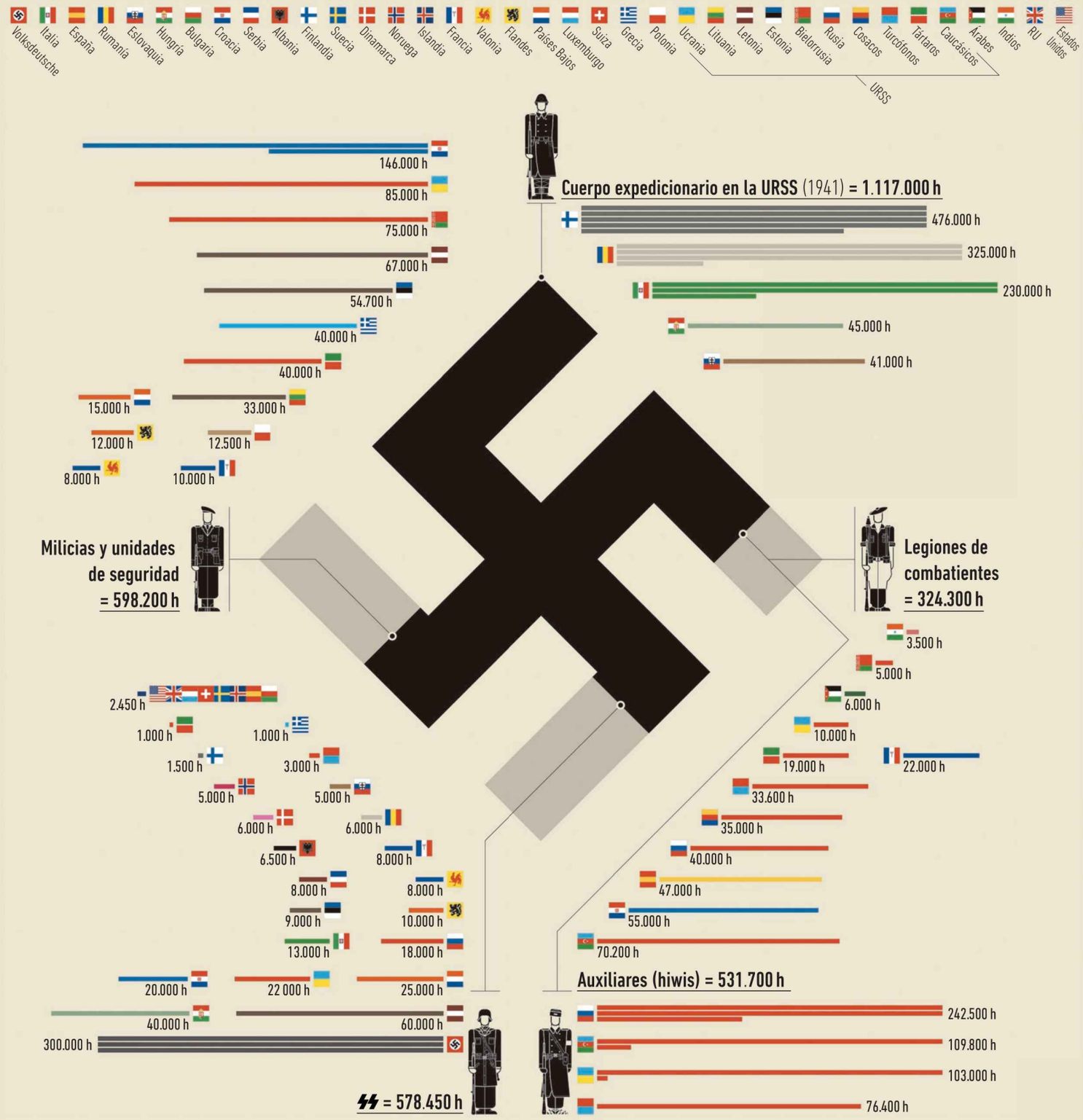
En Bélgica surge un cenáculo de altos funcionarios, magistrados y empresarios dirigidos por Alexandre Galopin. En los Países Bajos, los nazis prefieren a estos profesionales antes que a los fascistas locales impopulares e incompetentes. De este modo, en el Este, los nazis pueden hacer caso omiso de los llamamientos de los nacionalistas bálticos o ucranianos para que no se abra la puerta a la creación de estados en sus futuras colonias orientales. Esta colaboración se vuelve aún más compleja porque el Reich no tiene ni programa ni administración planificada, solo improvisa. Las administraciones rivales compiten y pelean por obtener los máximos beneficios. Pese a todo, el impacto de la colaboración es considerable, puesto que facilita enormemente la explotación de un inmenso territorio, alivia al Ejército alemán con 3 millones de hombres y desencadena las pasiones antisemitas.



Vichy: huida del gobierno Pétain hacia el Reich (19 / 08 / 1944) - **Finlandia:** armisticio con los Aliados (04 / 09 / 1944) y declaración de guerra al Reich (15 / 09 / 1944) - **Croacia:** huida de Pavelić (06 / 04 / 1945) - **Eslovaquia:** huida de Mgr Tiso (02 / 1945) - **Italia:** creación de la RSI títere (09 / 1943), muerte de Mussolini (28 / 04 / 1945), caída de la República fascista de Saló (27 / 04 / 1945) - **Hungría:** instalación del gobierno colaboracionista de Szálasi (08 / 1945), fuga del gob. Szálasi (29 / 03 / 1945) - **Rumanía:** arresto de Antonescu (23 / 08 / 1945) y declaración de guerra al Reich (24 / 08 / 1945) - **Bulgaria:** insurrección nacional (26 / 08 / 1944), armisticio con los Aliados y declaración de guerra al Reich (28 / 10 / 1944)

2. LA COLABORACIÓN MILITAR

Los países aliados de Berlín, atraídos por la esperanza de agrandar su territorio, participan en la invasión de Yugoslavia y reaccionan, después, al llamamiento a la cruzada contra el bolchevismo. Sus cuerpos expedicionarios, junto a la Wehrmacht, aumentan en un tercio los efectivos alemanes. A ello hay que añadir algunas legiones que ponen a su disposición los gobiernos amigos, como la Legión de Voluntarios Franceses (LVF) o la División Azul española, cuyos hombres visten el uniforme alemán. A partir de 1942, la Wehrmacht recluta entre los prisioneros y en los territorios ocupados de la URSS a auxiliares empleados en la retaguardia (530.000 hiwis), así como a legiones combatientes nacionales (210.000 turkmenos, tártaros...) que se encuentran hasta en las playas normandas. Las Waffen-SS no se quedan atrás con sus 600.000 extranjeros (la mitad de ellos calificada de «alemanes del extranjero», Volksdeutsche), primero voluntarios, después reclutados. Por ende, el mantenimiento del orden en la Europa ocupada solo es posible con la ayuda de decenas de miles de auxiliares, principales actores de la lucha contra los partisanos y también responsables del exterminio de los judíos. Para ellos, la colaboración propicia la ocasión de llevar a cabo una horrible operación de limpieza étnica y política.



FUENTES: 1. R.-D. Müller, *An der Seite der Wehrmacht. Hitlers ausländische Helfer beim «Kreuzzug gegen den Bolschewismus»*, Ch. Links, 2007. **2.** J.-L. Leleu, F. Passera, J. Quellien y M. Daeffler, *La France pendant la Seconde Guerre mondiale, Atlas historique*, Fayard, Ministère de la Défense, 2010. **3.** F. Broche y J.-F. Muracciole, *Histoire de la collaboration*, Tallandier, 2017. **4.** Y. Durand, *Le Nouvel Ordre européen nazi*,

3. DIVERSIDAD Y COMPLEJIDAD DE LAS COLABORACIONES

La colaboración distingue más que une, puesto que mezcla a los desgraciados prisioneros soviéticos que se unen a la Wehrmacht para no morir de hambre, con los colaboracionistas oportunistas del día a día (jefes de empresa, obreros voluntarios, informadores...) y aquellos otros que aspiran a un nuevo orden. Por su parte, Pétain elige la colaboración sincera: cree que de este modo podrá influir en el Reich. No obstante, su autoridad tropieza con las querellas intestinas y la creciente influencia de los jefes de gobierno Laval y Darlan.

En París surge otro tipo de colaboración, la de los partidos colaboracionistas. Este movimiento —cuyos efectivos son modestos (menos de 100.000 simpatizantes)— está dominado por personalidades (Doriot, Déal, Bucard) que se odian. Excluidos de Vichy, intrigan y tratan de tomar la delantera para conseguir el apoyo del ocupante y así arrancarle unas migajas de poder. Estas rivalidades, atizadas por el embajador alemán Otto Abetz, benefician a Alemania. Francia se convierte en un interlocutor débil, minado en su interior. Sin embargo, pese a la existencia de fricciones en el seno de la ocupación a causa de la multiplicidad de actores, Francia es incapaz de sacar provecho.

LAS DIFERENTES CAUSAS DE LA COLABORACIÓN según Werner Rings, *Leben mit dem Feind: Anpassung und Widerstand in Hitlers Europa, 1939-1945* / (1979).

«Acepto alistarme para no morir de privación.»

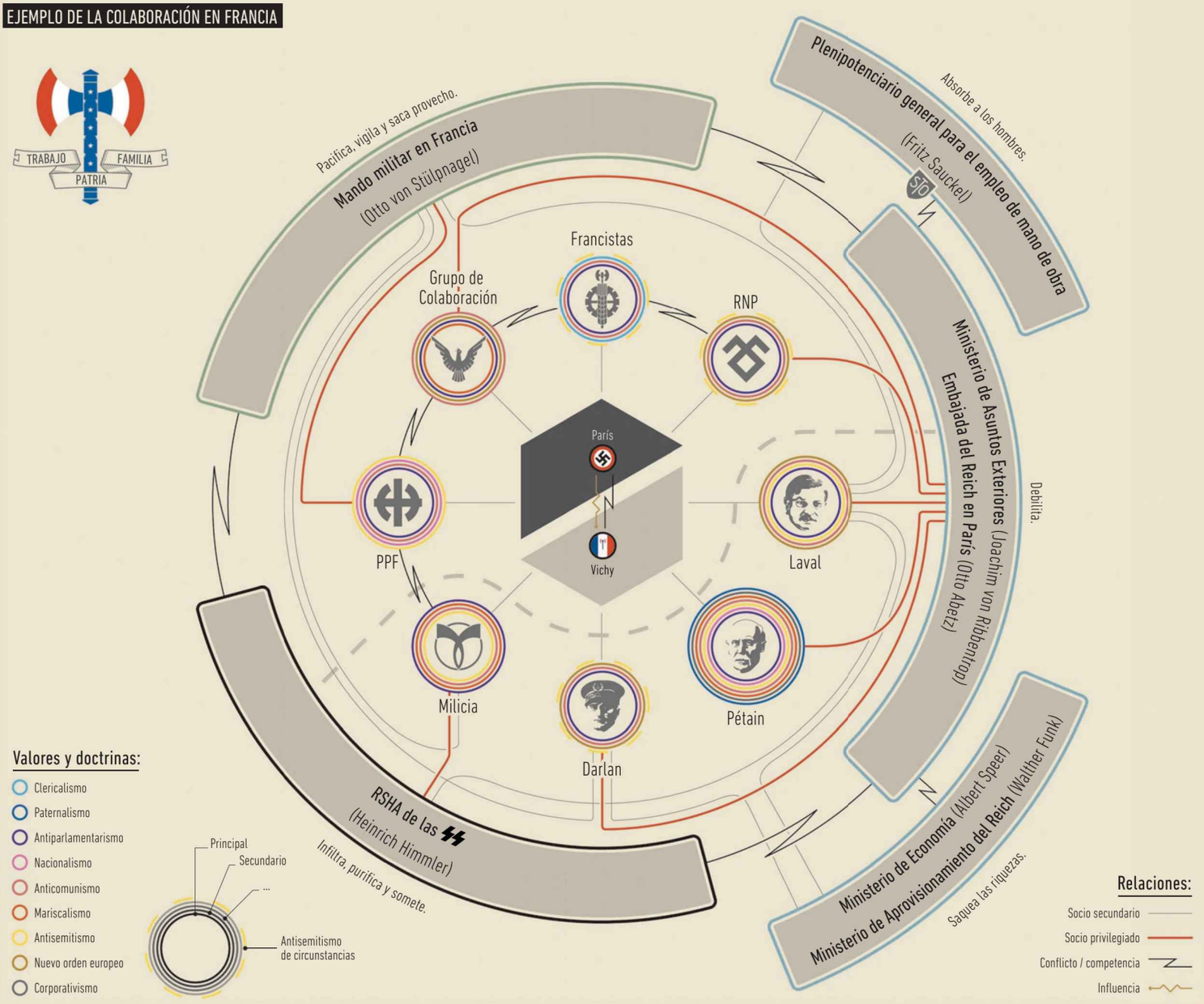
«Acepto colaborar pese a mi hostilidad frente al nacional-socialismo y a la Alemania nazi. Lo hago por diversos motivos: liberar al país del yugo extranjero y recuperar mi libertad; evitar, en la medida de lo posible, la masacre de personas inocentes...»

«Acepto que la vida continúa. Con total conocimiento, y porque me interesa, trabajo directa o indirectamente para la potencia ocupante sin por ello adherirme a sus principios. Mi actitud viene dictada por circunstancias que escapan a mi voluntad. Quiero sobrevivir a la guerra y a la derrota de mi país.»

«Coopero con la potencia ocupante aunque no apruebo ciertos aspectos de la doctrina nazi. Con reservas, estoy dispuesto a colaborar fielmente porque quiero cambiar las circunstancias que me han conducido a esta actitud.»

«Uno mis fuerzas a las del ocupante porque apruebo sus principios y su ideario. Mi actitud es consecuencia de mi lealtad al nacional-socialismo.»

EJEMPLO DE LA COLABORACIÓN EN FRANCIA



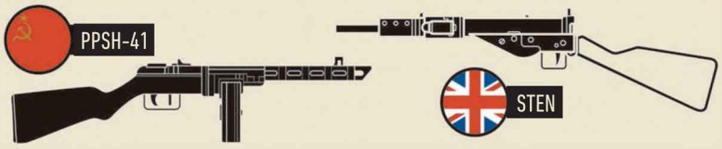
Complexe, 1990. **5.** M. Mazower, *Hitler's Empire: Nazi Rule in Occupied Europe*, Penguin, 2008. **6.** Götz Aly, *Comment Hitler a acheté les Allemands*, Flammarion, 2005. **7.** J. Blanc, *Pouvoirs et monnaie durant la Seconde Guerre mondiale en France: la monnaie subordonnée au publique*, halshs.archives-ouvertes.fr

RESISTIR EN LA EUROPA OCUPADA

Tal como ha hecho Francia, todas las naciones han idealizado su pasado resistente. Hoy en día los historiadores presentan un retrato nuevo, menos halagador, pero profundamente humano: el de una resistencia que permitió que las minorías se convirtiesen en protagonistas de su historia, abandonasen la resignación, se levantasen simplemente para decir no. Emergen tres resistencias, forjadas en el territorio local, pero a la vez espejo del régimen represivo desigual: una resistencia de fidelidad en el noroeste de Europa, una resistencia de supervivencia en la Europa media y una resistencia de distracción en la URSS. En el oeste, donde la ocupación no amenaza la existencia de las comunidades (salvo la judía), la resistencia es un fenómeno más individual y urbano, principalmente civil. La lucha contra el ocupante es también una lucha para salvaguardar los valores democráticos, humanistas y patrióticos a la espera de una liberación exterior. «Los resistentes generan, en la miseria brutal de los tiempos, un espacio para la decencia cívica, si no para el progreso», subraya Basil Davidson (miembro del SOE). Sus acciones van encaminadas mayoritariamente a ayudar a los perseguidos, a la propaganda, la huelga y la negativa a colaborar (el 60% de los docentes noruegos dimiten en 1942 para no tener que prestar juramento a los nazis). La dimensión militar actúa más a través de la información y el sabotaje que de la guerrilla.

En la Europa media (Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Grecia e Italia después de 1943), donde han desaparecido los estados y donde los nazis y sus esbirros locales dislocan toda la sociedad con una violencia inédita, resistir es una condición para la supervivencia de los individuos y las naciones. La acción adquiere enseguida una dimensión más colectiva (el AK polaco cuenta con 380.000 miembros), militar y social. Los resistentes llevan a cabo una guerrilla que se transforma en insurrección en Yugoslavia a partir de 1941, y en levantamientos, en el verano de 1944, en Varsovia y en Eslovaquia, que son despiadadamente aplastados. En los sótanos de las ciudades polacas o en las regiones montañosas de Yugoslavia y Grecia, los resistentes erigen contrasociedades con sus propias instituciones, leyes, justicia, educación, cultura... No obstante, hay diferencias profundas. En Polonia, la lucha la dirigen actores institucionales —gobierno en el exilio, militares y universitarios— que tratan de salvaguardar las estructuras de antes de la guerra. En el sur de Europa, la resistencia es una resistencia de tabla rasa que beneficia a los comunistas. El insoportable mundo antiguo se borra. En Grecia, el Ejército Popular de Liberación Nacional inventa una sociedad autogestionada que implica a los jóvenes y las mujeres. La guerra de liberación va acompañada en este caso de crueles guerras civiles.

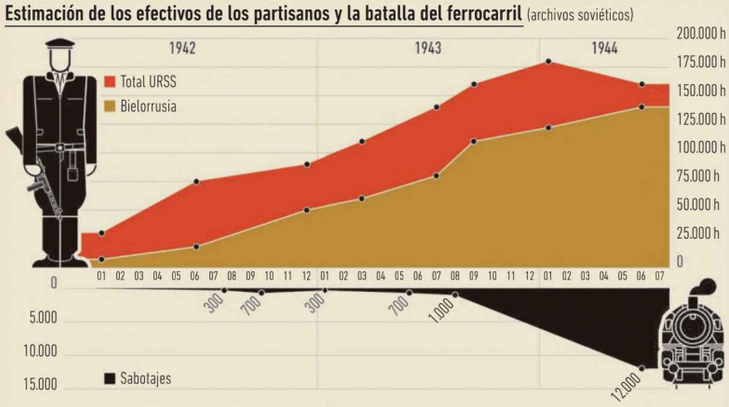
En la URSS, el estado estalinista echa mano de decenas de miles de personas que huyen de la represión nazi y de los refugiados en regiones aisladas. Los incorpora a una acción militar (una guerrilla que dispersa el máximo de enemigos) y política (para asegurarse la fidelidad de la población al régimen comunista). Si la primera tiene poco impacto, la segunda facilitará ampliamente la recuperación de los territorios liberados.



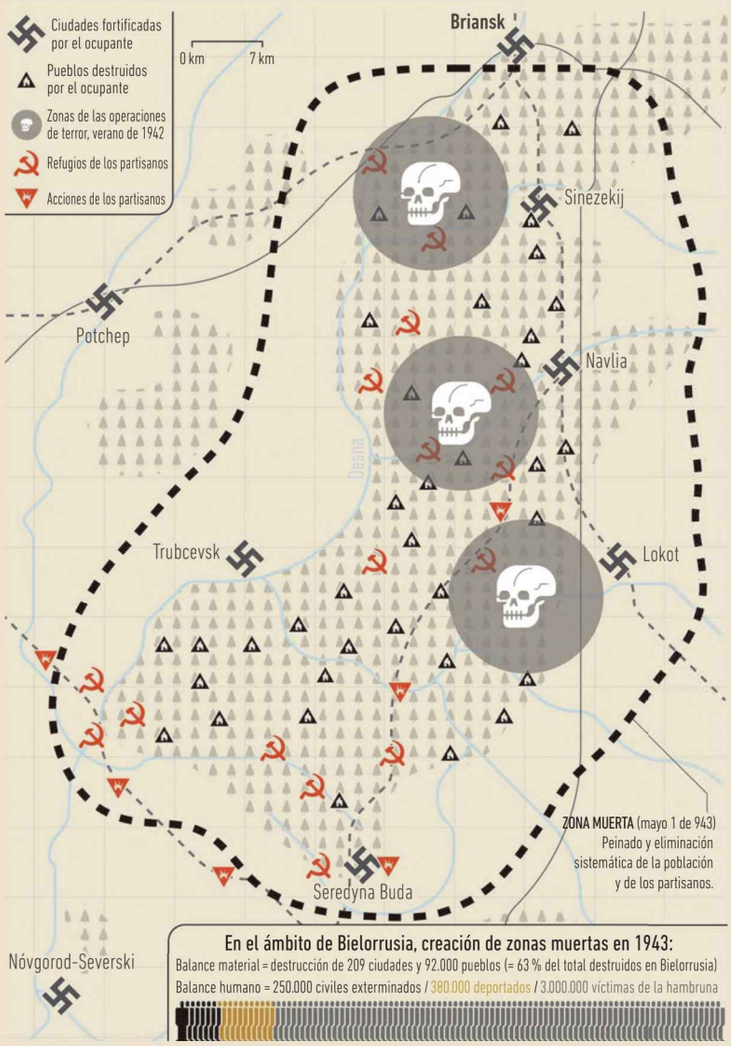
1. LA GUERRA DE LOS PARTISANOS SOVIÉTICOS

La propaganda ha hecho de los partisanos los principales actores de la guerra: hasta un millón de personas responsables de la muerte de 500.000 fascistas. Los archivos revelan otra realidad. Los partisanos —soldados perdidos, comunistas, judíos, campesinos privados de sus tierras, incluso ex colaboracionistas— no son tan numerosos. Están mal armados y tienen otras prioridades distintas de la guerrilla. Han de sobrevivir en las alcantarillas pantanosas de Bielorrusia y la rapiña les es más propia que el sabotaje. Hasta 1943, su impacto es nulo. Son más activos después, pero sin notables efectos en las operaciones porque están alejados de los grandes ejes. En cambio, al crear un clima de inseguridad, perturban la explotación de los territorios ocupados y se aseguran la fidelidad de la población a Stalin. El ocupante, incapaz de pescar en los santuarios forestales, se dedica a vaciar la pecera mediante una política de tierra quemada; de hecho, los objetivos no son tanto los partisanos como los civiles. Se inicia un programa de despoblación masiva de eslavos con vistas a una futura colonización germánica.

Estimación de los efectivos de los partisanos y la batalla del ferrocarril (archivos soviéticos)



El ejemplo de la resistencia y de la represión en los bosques de Briansk



Historia visual de la segunda guerra mundial
Jean Lopez, Nicolas Aubin, Vencnt Bernard y Nicolas Guillerat

No se permite la reproducción total o parcial de este libro,
ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión
en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico,
mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos,
sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción
de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito
contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes
del Código Penal)

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos)
si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com
o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Título original: *Infographie de la Seconde Guerre mondiale*

© Éditions Perrin, 2018

© de la traducción, Silvia Furió, 2019

© Editorial Planeta S. A., 2019
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
Crítica es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

© del diseño de la cubierta, Planeta Arte & Diseño basado en la idea original de Marie de Lattre
© de la ilustración de portada, Nicolas Guillerat
www.ed-critica.es
www.planetadelibros.com
Primera edición en libro electrónico (pdf): octubre de 2019

ISBN: 978-84-9199-169-4 (pdf)

Conversión a libro electrónico: Newcomlab, S. L. L.
www.newcomlab.com